



TESIS DE DOCTORADO

**INTERNACIONALISTAS, ACTIVISTAS Y BRIGADISTAS.
LA RED TRANSNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON
NICARAGUA DESDE EL ESTADO ESPAÑOL (1978-1991)**

José Manuel Ágreda Portero

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SANTIAGO DE COMPOSTELA

AÑO 2021



AUTORIZACIÓN DO DIRECTOR/TITOR DA TESE

D./Dna. **Eduardo Rey Tristán**

En condición de: **Director/a**

Título da tese: **Internacionalistas, Activistas y Brigadistas. La red transnacional de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español (1978-1991)**

INFORMA:

Que a presente tese, correspóndese co traballo realizado por D/Dna José Manuel Ágreda Portero, baixo a miña dirección/titorización, e autorizo a súa presentación, considerando que reúne os requisitos esixidos no Regulamento de Estudos de Doutoramento da USC, e que como director/titor desta non incorre nas causas de abstención establecidas na Lei 40/2015.

En **Santiago de Compostela, 14 de Outubro de 2021**

Sinatura electrónica

D./Dna. **José Manuel Ágreda Portero**

Título da tese: **Internacionalistas, Activistas y Brigadistas. La red transnacional de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español (1978-1991)**

Presento a miña tese, seguindo o procedemento axeitado ao Regulamento, e declaro que:

- 1) A tese abarca os resultados da elaboración do meu traballo.
- 2) De ser o caso, na tese faise referencia ás colaboracións que tivo este traballo.
- 3) Confirmo que a tese non incorre en ningún tipo de plaxio doutros autores nin de traballos presentados por min para a obtención doutros títulos.
- 4) A tese é a versión definitiva presentada para a súa defensa e coincide a versión impresa coa presentada en formato electrónico

E comprométome a presentar o Compromiso Documental de Supervisión no caso de que o orixinal non estea na Escola.

En **Zaragoza, 14 de Outubro de 2021.**

Sinatura electrónica

AGRADECIMIENTOS

Vivo en un país libre
cual solamente puede ser libre
en esta tierra en este instante
y soy feliz porque soy gigante
amo a una mujer clara
que amo y me ama sin pedir nada
o casi nada
que no es lo mismo
pero es igual.

Silvio Rodríguez: “Pequeña serenata diurna”.

La primera vez que pude imaginar cómo era América Latina fue a través de antiguas películas de piratas. Me fascinaba ver como Burt Lancaster y su inseparable amigo mudo, Nick Cravat, luchaban acrobáticamente contra el Imperio español. La camaradería y el honor eran necesarios para salir vivos de cualquier situación complicada. Así me he sentido yo, como pirata en busca de aventuras durante una travesía por el Mar Caribe, para la que he necesitado no uno sino muchos amigos.

Cualquiera que haya visto este tipo de películas sabe que ellos no solo buscaban oro y plata. Al final del metraje, los piratas encontraban siempre un tesoro mejor: la chica. Este trabajo no hubiese sido posible sin Marta, a quien va dirigida la cita de Silvio Rodríguez. Subió a bordo con el viaje iniciado y ha sabido sobrellevar muchas veces una mar picada. Hace casi tres años llegó a este viaje una nueva pirata, Laura. Tengo en la piel marcas de antiguas batallas, pero nunca supuse que encontraría aún más duros adversarios. Pasamos los días construyendo barcos de plastilina, por las noches aprendemos a guiarnos a través de la luna y por la mañana con el lucero del alba. Todavía quedan muchos mares que surcar en la mejor compañía.

Cuando alguien se convierte en pirata lo primero que roba es el tiempo de estar con aquellos que más le quieren. La familia ha sido fundamental. Este trabajo no se hubiera llevado a cabo sin el amor y el entendimiento de mis padres, Laureano y Mercedes; mi hermana y mi cuñado, Merche y Luís; y dos pequeños grumetes que me ganan a la PlayStation desde que tenían tres años, Diego y Miguel. Durante esta singladura la familia ha crecido. También he de reconocer el apoyo y la ayuda inestimable como puerto seco para repostar en mi camino hacia el Norte de Tomás y Mary Carmen, Chus, Emilio y Noa, quien en un futuro ha de hacer bueno el estribillo de “las chicas son guerreras”.

Todo pirata que se precie ha aprendido de los mejores en su gremio. De aquellos que comprenden los mágicos secretos que encierran sextantes y cartas de navegación. De aquellos que saben leer las estrellas en la noche o comprender los sonidos de la mar entre la niebla densa. De aquellos que saben los peligros que acechan hasta llegar a un puerto

seguro. Eduardo Rey Tristán ha sido todo eso para mí. Una persona que, no solo es el director de esta tesis, primero es un amigo. Eduardo es un profesor que ama su trabajo, lo que para mí es un ejemplo. Durante estos años ha sido capaz de crear una armada de navíos que arrian al unísono la misma *Jolly Roger*. Una bandera que quedará recogida en los anales de la historiografía con el emblema de “La Escuela Compostelana de violencia política” (Eduardo González Calleja dixit).

Formamos parte de ella una pléyade de viejos y nuevos piratas: la capitana, Pilar Cagiao como buque insignia; el bucanero, Alberto Martín, descifrador de enigmáticos cuadernos de bitácora; los que caminaron antes por la plancha, Patri, Eudald, Guillermo, Javier, Andrea y Jony; los que caminarán después Vicent y Valeria; y quien nos libra de los tiburones administrativos, Xurxo. A todos ellos, mil gracias. Si no fuera por lo vivido estos años, yo no estaría aquí. Cuenta la leyenda que en las noches más lluviosas de Compostela se oyen unas voces entonar la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto).

Un pirata es lo mismo que una estrella del rock and roll, si no que se lo digan a Johnny Deep y Keith Richards. He tenido la suerte de compaginar la investigación de esta tesis con una de las mejores bandas de *rimth and blues* en Zaragoza. Partimos de *Infierno's house* y recorrimos todas las tabernas de Isla Tortuga al son de la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto).

El profesor Ignacio Peiró me dijo una vez: “lo peor de hacer una tesis doctoral lejos de tu universidad es que te puedes sentir solo”. Tengo que dar las gracias a todo el grupo de doctores, doctorandos y no doctorandos de la Universidad de Zaragoza, que han estado cerca de mí para no sentirme rodeado de tanta distancia a Santiago de Compostela. Con algunos de ellos he compartido trabajo diario, no pude elegir mejor, lanzando cañonazos a la patronal de la docencia en Aragón. Muchos fueron los días en que juntos, sujetando una pancarta con el lema “No a los recortes en educación”, cantábamos al unísono la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto).

En un guion bien escrito no pueden faltar los personajes secundarios de lujo como Joaquín Alfonso, quien me enseñó toda su sabiduría sobre Nicaragua y el sentimiento de aquellos que pelean por un mundo mejor. “Chigüín” me abrió las puertas de sus vivencias para dejarme escudriñar sentimientos, personas y teorías políticas discutidas durante largas horas de sobremesa cantando la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto. Para “chigüín” blanco, por favor)

Viena, Barcelona, Madrid, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Londres, Managua, León (Nicaragua), Granada (Nicaragua), Zaragoza, Pamplona, Vigo, Ferrol, A Coruña, Roma, Wuppertal, San Salvador, son algunos de los lugares donde he ido atracando mi bergantín. Quisiera hacer un brindis, levantar mi espada pirata y lanzar una salve de doce cañonazos por todos aquellos que se sentaron conmigo, me contaron sus vidas, me alojaron en su casa y me dejaron documentos. En definitiva, por todos aquellos que han participado en esta investigación con su testimonio de vida. Lo mismo quiero hacer por quienes no me

respondieron a los mensajes, quienes respondieron y luego nunca supe más de ellos, quienes quedamos con fecha y hora y nunca aparecieron. Seguramente tendrían sus buenas razones. Por ellos canto la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto)

Al iniciar una aventura te crees el más temido, el más audaz, el que más galeones atrapa, pero poco a poco el tiempo te va poniendo en tu lugar. En la travesía te encuentras con piratas como tú, igual de desorientados y con miedo antes de un abordaje. No me puedo olvidar de Christian Helm, flamante doctorado de la Universidad de Hannover, a quien yo le caigo bien, lo sé, pero Marta mejor. A mí me pasa lo mismo. Tampoco quiero dejar de lado la parte femenina y feminista, de la que quiero hacer solo una advertencia: nunca os enfrentéis a ellas, perderéis seguro. A Eline van Ommen, doctora por la LSE, tal vez la más brillante corsaria de la Pérfida Albión. A Friederike Apelt, doctora antes que yo por la Universidad de Hannover, quien me ha acompañado estos últimos años como pareja de baile palaciego en diferentes proyectos. Se hace necesario compartir conceptos, fuentes, ideas, viajes, cafés, cervezas, restaurantes, cantando la canción pirata por excelencia: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto)

Seguramente me olvidaré de muchos, a todos ellos, gracias, pero solo queda tiempo para dar paso al visionado de la película. Los espectadores podrán disfrutar de todo tipo de planos cortos, contra planos, planos americanos y planos secuencia. Cojan palomitas y comiencen a disfrutar las aventuras de aquellos piratas que durante los años ochenta del siglo pasado lucharon contra el Imperio estadounidense. Cogieron su propio barco y navegaron hasta el mar Caribe para decirle al pueblo nicaragüense: “vosotros sois el tesoro”. Y no se olviden de cantar: “ron, ron, ron, la botella de ron” (Flor de caña, por supuesto).

Zaragoza, 22 de septiembre de 2021

P. S. A Enrique Ortega y Scarlet Cuadra, in memoriam.

RESUMEN

Esta tesis está dedicada al estudio del movimiento de solidaridad con Nicaragua activo en España entre 1978 y 1991, en el marco de las redes transnacionales de solidaridad con el país centroamericano. Con este trabajo se pretende la exploración de nuevas vías de conocimiento dentro de nuestra historiografía. Dejando de lado los clásicos estudios de relaciones internacionales que buscan la interacción entre estado y estado, en esta investigación se presenta un acercamiento a las relaciones transnacionales que suponen la interacción de activistas de países diferentes al margen del aparato estatal. En concreto se propone el estudio de un proceso, la Revolución sandinista, en dos países, España y Nicaragua, sin que por ello sea una comparación.

El estudio de la red de solidaridad española con la Revolución sandinista es original y hasta la fecha no ha sido prácticamente abordado. Sí, en cambio, ha habido trabajos teóricos y específicos sobre redes transnacionales, sobre solidaridad con otras causas y sobre participación de activistas a escala internacional. El principal objetivo que se pretende es abordar la red en sí misma, desde un punto de vista histórico. A su vez, se procura enmarcarla dentro de los análisis teóricos y en relación con otros casos similares. De esta forma, se confía en contribuir a un conocimiento de estas redes de solidaridad transnacional que, además, permita la realización de futuros análisis comparados.

La tesis está estructurada en cuatro Bloques. El primero de ellos, correspondiente a los capítulos 1 y 2, define el planteamiento teórico de las redes transnacionales de solidaridad, además de establecer las principales hipótesis y la teoría de los roles. Esta se basa en las tres posturas tomadas por las personas que se adentran en la red transnacional desde la parte donante de la solidaridad: Internacionalistas, Activistas y Brigadistas. También se presenta el estado de la cuestión y se exponen las principales fuentes primarias y de memoria utilizadas.

El Bloque 2 se divide en cuatro capítulos. En conjunto se va a plantear la evolución de la red de solidaridad en España de una forma diacrónica. Todos los capítulos van a estar basados en la relación y organización de los comités de solidaridad, sus conexiones con Europa y Nicaragua, campañas de información a la sociedad española y la movilización de recursos. El Capítulo 3 abordará la creación de la red y sus actividades antes del Triunfo, entre 1978 y el 19 de julio de 1979. El Capítulo 4 buscará establecer cómo, una vez asentada en el poder la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), hubo un impasse entre 1979 y 1982. Muchos nicaragüenses volvieron para participar en la reconstrucción de su país. También hubo algunos españoles que habiendo estado en contacto con la solidaridad se fueron a vivir la experiencia revolucionaria. Los restos de los comités creados anteriormente y los nuevos que fueron nacieron, hicieron crecer el movimiento de solidaridad en los años centrales de la década de los ochenta al calor del antiimperialismo y el peligro de invasión de Nicaragua por los Estados Unidos. El Capítulo 5 marca la madurez. Entre 1984 y 1988 se crearon las infraestructuras necesarias

para el sostenimiento de la red, aunque ello no estuvo exento de problemas. El Capítulo 6 (1989–1991) está marcado por el auge y el fin de la red. El auge por la celebración del X Aniversario de la revolución y el fin por la derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que llevó al traspaso de poder, después de diez años de Revolución, a un conglomerado de partidos políticos unidos bajo las siglas de la Unión Nacional Opositora, liderada por Violeta Chamorro.

La solidaridad con la Revolución sandinista en España fue uno de los movimientos sociales más importantes durante la década de los ochenta del siglo XX. También se desarrolló la solidaridad con otros procesos de Centroamérica: el guatemalteco, apoyando a la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), y el salvadoreño con el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Los tres juntos, más la lucha en el Sáhara Occidental y Palestina, se convirtieron en las bases de la solidaridad internacionalista española de los años ochenta. Estas luchas en el Tercer Mundo fueron, a su vez, uno de los gérmenes que llevaron a la movilización contra el proceso de globalización durante los años noventa y principios del siglo XXI.

La red transnacional de solidaridad con el FSLN en el Estado español se inició a principios de 1978 con los primeros comités de Madrid y Barcelona. Estos nacieron como respuesta a una campaña de búsqueda de apoyo exterior. Ángel Barraón, figura clave en estos primeros años, contactó con nicaragüenses, otros grupos de latinoamericanos y españoles de izquierdas, quienes, a partir del otoño de 1978, fueron creando comités de solidaridad en diferentes ciudades del país. La difusión relacional junto con la no relacional, creada por el aumento de la conflictividad en Nicaragua, de la que se hizo eco la prensa española, fueron las vías por las que empezó a expandirse este movimiento. El objetivo fue aislar a Somoza pidiendo que el gobierno de Adolfo Suárez rompiera sus relaciones diplomáticas, cosa que no ocurrió. Por otro lado, se transfirieron recursos monetarios y armas a través de los partidos políticos de todo el arco de la ideología socialista, principalmente de la izquierda extraparlamentaria.

El 19 de julio se considera el día del Triunfo de la Revolución sandinista sobre la dictadura de Somoza. A partir de entonces, los ojos del mundo se centraron en este pequeño país centroamericano. Una nueva revolución, al margen de los bloques antagónicos de la Guerra Fría, había surgido para traer esperanza de una nueva vía de desarrollo para los países del Tercer Mundo. Las promesas que los sandinistas plantearon fueron principalmente tres: economía mixta, libertad ideológica y no alineamiento. La labor de los comités se centró en la movilización de recursos económicos para la reconstrucción de Nicaragua tras la guerra y la ‘Campaña Nacional de Alfabetización’.

Aunque las críticas habían surgido ya con anterioridad, a partir de 1981, con la llegada a la presidencia estadounidense de Ronald Reagan, se inició un nuevo conflicto político desigual entre los dos países. Estados Unidos ahogó económicamente a Nicaragua con el bloqueo económico y financiero. Además, realizó acciones armadas contra el país centroamericano y financió diferentes grupos guerrilleros, la conocida como Contra, que desde las fronteras con Honduras y Costa Rica hostigaba los recursos económicos del

país. También se produjeron críticas desde los gobiernos europeos, sobre todo por la falta de libertad y el crecimiento del ejército que podía desestabilizar la región. Pese a ello, la socialdemocracia europea, con una censura de perfil más bajo, siguió apoyando económicamente al sandinismo.

El conflicto político alimentó la creación de comités de solidaridad por toda España. Esta vez, la mayoría de las personas vinculadas a ellos eran españoles que se movilizaron para denunciar la política de Ronald Reagan y presionar al gobierno de Felipe González, exigiendo una apuesta más decidida en apoyo a los sandinistas. Los comités trazaron alianzas con otros movimientos sociales de la época como el de la Paz. La lucha en favor de Nicaragua también se mezcló con la salvadoreña y guatemalteca, quienes usaron las estructuras ya existentes para su crecimiento.

Desde inicios de la década se realizó una mediación en el conflicto centroamericano por parte de los países sudamericanos, quienes en 1983 crearon el grupo de Contadora. Las conversaciones no fructificaron hasta agosto de 1987 cuando se firmó el acuerdo de Esquipulas II. A partir de entonces todos los esfuerzos fueron dirigidos a la paz y a los acuerdos de los gobiernos de El Salvador y Guatemala con las guerrillas del FMLN y URGN, respectivamente. En el caso de Nicaragua, con un gobierno revolucionario, se convocaron elecciones a celebrar el 25 febrero de 1990. Para esa fecha, la Contra debía haber depuesto las armas, lo que no sucedió, como tampoco el fin del bloqueo económico.

Los comités de solidaridad lucharon al lado del FSLN denunciando el imperialismo estadounidense. Las movilizaciones antiimperialistas y antiintervencionistas fueron una constante durante toda la década. Congresos, conferencias, charlas y manifestaciones fueron parte de los repertorios de acción utilizados. Desde los comités, y otras organizaciones de izquierdas en España, se financiaron proyectos en Nicaragua, se enviaron toneladas de productos y diferentes tipos de brigadas para trabajar y conocer el proceso revolucionario nicaragüense. La lucha contra Somoza tuvo españoles que militaron en la guerrilla del FSLN. Tras el Triunfo, el 19 de julio de 1979, otra nueva oleada llegó al país centroamericano para vivir y aportar su conocimiento y trabajo a la revolución asediada. Se calcula que en torno a diez mil españoles pasaron por Nicaragua para realizar solidaridad con la Revolución sandinista.

El Bloque 3 desarrolla la propuesta teórica de la tesis: la teoría de los tres roles. ¿Qué es un internacionalista?, ¿qué es un activista de la solidaridad? y ¿qué es un brigadista? Estas preguntas han sido planteadas y se han intentado responder según el estudio de caso de la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista en el Estado español. Todo ello a través de los tres puntos en los que se divide la propuesta: el territorio donde se realiza las labores de solidaridad, el sentimiento de pertenencia a la red y las actividades llevadas a cabo para la solidaridad.

El Capítulo 7 intenta desentrañar las características principales del rol del Internacionalista, tratando de realizar una definición amplia a través de conocer quiénes participaron de él. La inseguridad, al estar viviendo en zonas de guerra, fue uno de los principales problemas. Los internacionalistas son personas que se trasladan físicamente

más allá de sus fronteras estatales por un periodo prolongado de tiempo. Para el internacionalista no importa si el territorio donatario le ofrece seguridad física o no. Su creencia en los ideales de la red es tan alta que puede arriesgar su vida por ellos. Las actividades solidarias las realiza dentro de las estructuras donatarias, en muchos casos en las mismas condiciones que los nativos; además, usualmente ejerce una labor de contacto con activistas de su territorio de origen y las organizaciones del grupo donatario. Estas dos situaciones le hacen estar más cercano al marco compartido por los fuertes lazos personales que se establecen. Con ello se crean sentimientos de pertenencia de una forma mucho más intensa que en el resto de los roles. Se podría incluso llegar a producir un trasvase de militantes de la parte donante a la parte donataria.

Hasta la guerrilla en la frontera con Costa Rica se acercaron gran cantidad de internacionalistas, sobre todo latinoamericanos, que buscaron apoyar la lucha revolucionaria del FSLN en 1978. Los españoles que estuvieron allí se pueden clasificar en dos grupos: religiosos que ya vivían en Nicaragua y que, influenciados por la teología de la liberación, tomaron las armas; y los que por ideología socialista llegaron para luchar. A partir del Triunfo en 1979 arribó a Nicaragua una segunda oleada desde España. Estos tenían el bagaje político de la lucha antifranquista y querían experimentar una revolución deseada y no conseguida en su país. A partir de 1983 un nuevo grupo, más jóvenes y que no habían participado en el movimiento contra Franco, viajó a Nicaragua para desarrollar proyectos de cooperación y trabajar con el objetivo de mejorar la vida de sus habitantes. Los internacionalistas conectaron con los comités que actuaban en España para que financiasen sus proyectos. El trabajo realizado fue dentro de las estructuras del estado participando sobre todo en el desarrollo de la cultura, educación y sanidad. Estas personas se mantenían del salario que obtenían como un nicaragüense más. Además, la conexión con los comités españoles supuso una fuente de información de primera mano, así como un apoyo en las infraestructuras de las brigadas.

El rol del Activista es tratado en el Capítulo 8. Este rol realiza sus labores dentro de la sociedad donante con los objetivos de movilizar recursos para el mantenimiento del conflicto, establecer las alianzas en su arena política para difundir la ideas del grupo donatario en la sociedad y obtener así un mayor apoyo. Su participación en el marco compartido viene dada por las relaciones personales establecidas a través de cortas estancias en territorio donatario. El primer contacto suele ser por medio de brigadas organizadas o de pequeños viajes personales. Aunque se puede desempeñar este rol sin viajar al territorio donatario, es posible el caso de quien se introduzca en la red por una afinidad ideológica o contacto personal con otros activistas. Este hecho se produce raras veces y es debido al alto grado de politización de la persona. Los trabajos solidarios del rol del activista abarcan todo el abanico de repertorios de acción de los movimientos sociales. Al ser tan cercanos a estos, es necesario que haya cierto grado de democratización en el territorio donante para que pueda ser llevado a cabo. Los recursos que movilizan en beneficio de la red pueden ser de tres tipos: políticos, económicos y de cooperación. Las campañas políticas de concienciación en su propia sociedad hacen que

estos grupos mantengan contacto con la administración del estado, partidos políticos, sindicatos y otros movimientos sociales del territorio donante, quienes les proporcionan los medios para realizar actos de difusión. Los recursos económicos tendrían el objetivo de obtener tanto dinero como elemento necesario para mantener el proceso contencioso en el territorio donatario. Uno de los elementos más importantes a conseguir por los activistas es el reclutamiento. Por ello, los activistas son los promotores y organizadores de las brigadas en coordinación con instituciones donatarias para visitar el territorio de conflicto.

En España, los comités de solidaridad fueron creados principalmente por nicaragüenses entre 1978 y 1979. Durante el conflicto iniciado con los Estados Unidos y la Contra, los españoles tomaron las riendas. Sus acciones fueron encaminadas a movilizar recursos económicos y políticos para el mantenimiento de la Revolución sandinista frente a la agresión estadounidense. Esto fructificó en campañas económicas como la de ‘Nicaragua debe Sobrevivir’ entre 1986 y 1990, el huracán Juan en 1988 y la ‘Campaña de los 100 millones’ entre 1986 y 1987. Todas ellas tenían un matiz político que era el que más interesaba a los activistas españoles. Tomaron contacto con otros movimientos sociales como el de la Paz y el Anti-OTAN; partidos políticos de extrema izquierda, Partido Comunista de España y Partido Socialista Obrero Español; así como sindicatos, para utilizarlos de altavoces y llegar a una mayor porción de la sociedad española.

El último capítulo del Bloque se ha centrado en el rol del Brigadista, como puerta principal de entrada a la red de solidaridad. También se ha tratado de explicar cómo se organizaron. Los Brigadistas son las personas que se desplazan del territorio donante al donatario por un periodo breve de tiempo para realizar tareas de cooperación. La labor anterior a la brigada se realiza en el territorio donante, participando en la campaña económica para la financiación del proyecto y en las políticas para empezar a conocer el marco compartido de la red transnacional. A partir de ahí, las brigadas pueden ser simplemente viajes “turísticos” para obtener el contacto con la parte donataria, o estar dirigidas a proyectos de cooperación que sirven como reclamo para aquellos menos politizados. Los brigadistas necesitan que el territorio no sea peligroso o, al menos, esté controlado por el grupo donatario. La peligrosidad es un problema tanto para los grupos donantes como donatarios, ya que no atrae a nuevos miembros y en ese caso el reclutamiento tiene que buscar otras fórmulas. Puede aumentar el rol del activista al apelar al sufrimiento humano, pero debilita la opción de internacionalistas y brigadistas, ya que su labor o parte de ella está desarrollada en territorio donatario.

La primera brigada que surgió de España fue hacia la ‘Campaña Nacional de Alfabetización’ en 1980. A partir de entonces hubo una gran cantidad de ellas, realizadas no solo por los comités de solidaridad. Cualquier organización que tenía contactos con la Revolución sandinista y apoyaba su postura, fue susceptible de enviar sus propias brigadas a través de ellos. Los comités enviaron unitarias entre 1982 y 1985, a partir de ahí se dividieron. Desde la Coordinadora estatal se enviaron a dos grandes proyectos que el movimiento por la Paz realizó en Las Latas y El Salto. Por otro lado, los comités vascos

y catalanes realizaron sus propias brigadas debido a la capacidad que tuvieron de movilizar a mayor cantidad de personas. Para los sandinistas, los objetivos de estas brigadas fueron el tener una gran cantidad de extranjeros en el país, lo que les protegía de una posible invasión, la ayuda económica y, el más importante, el tener a personas que conocen su mensaje y los pueden transmitir de primera mano en sus países de origen.

Ninguno de estos roles es estanco. Las diferentes situaciones pueden ser vividas por la misma persona: llegar de brigadista, quedarse y participar dentro de las organizaciones donatarias, después de un periodo largo de tiempo retornar para participar en los grupos de activistas, o, dependiendo de la situación personal, ser brigadista y volver para participar en la red desde territorio doméstico. También cabe la posibilidad de que alguien vaya al territorio donatario, se asiente y no vuelva al donante más que de visita. Son tipos de roles abiertos que relacionan el lugar, la actividad y la implicación.

Esta estructuración de la red transnacional desde el punto de vista donante permite establecer comparaciones históricas con otros movimientos haciendo hincapié en la importancia de uno u otro de los roles. Por ejemplo, siguiendo el caso español, queda por investigar los movimientos que se crearon en torno al FMLN, la URNG, el Frente Polisario o diferentes organizaciones palestinas, durante los años ochenta, para estimar así el alcance de este movimiento a nivel general en toda España. También se puede utilizar para la comparación con movimientos pretéritos y futuros. Es decir, además de saber cuántos y dónde estuvieron, la teoría de los roles se puede utilizar para conocer cuáles fueron las características de los internacionalistas que llegaron a luchar en la Guerra Civil y las conexiones y recursos que obtuvieron de los territorios donantes, por ejemplo. Además, se puede realizar una comparación y categorización con otras campañas como la propia de la lucha antifranquista en otros países que no fueron España. La teoría de los roles también puede ayudar a comprender la implicación y bagaje político de los activistas en movimientos que surgieron durante los años noventa, como por ejemplo el zapatista o los movimientos globales.

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS Y FOTOS	15
ABREVIATURAS	17
I. INTRODUCCIÓN	21
CAPÍTULO 1. CLAVES DE LA INVESTIGACIÓN	23
1. <i>Objetivos y planteamientos analíticos</i>	25
La teoría de los roles	26
Premisas	29
2. <i>Metodología</i>	30
Evolución de la investigación	31
Conceptos	33
Las redes transnacionales	35
La estructura de la red de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español	38
3. <i>Fuentes Primarias</i>	41
Archivos	43
Fuentes hemerográficas	45
4. <i>Fuentes de la memoria</i>	47
Entrevistas	49
Publicaciones de memorias	53
Material audiovisual y digital	57
5. <i>Estado de la cuestión</i>	59
Solidaridad con América Latina	59
Estudios sobre Nicaragua en España	61
Solidaridad con Nicaragua	63
6. <i>Estructura del trabajo</i>	66
CAPÍTULO 2. CONTEXTO HISTÓRICO	69
1. <i>Dos dictaduras paralelas (1926-1978)</i>	71
Entre Sandino y Fonseca	72
¡Franco! ¡Franco!... Españoles, Franco, ha muerto	74
2. <i>El Triunfo de la Revolución (1978-1981)</i>	76
El 19 de julio	77
La Internacional Socialista	79
3. <i>La guerra de la Contra (1982-1986)</i>	81
¡No pasarán!	83
ETA en Nicaragua	85
4. <i>El fin de la Revolución (1987-1991)</i>	87
El gallo ennavajado	89
Home run	92
II. LA RED TRANSNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA EN EL ESTADO ESPAÑOL	95
CAPÍTULO 3. LA SOLIDARIDAD ANTERIOR AL TRIUNFO (1978-1979)	97
1. <i>La internacionalización del conflicto</i>	99
La creación de la red de solidaridad	99
La difusión	101
2. <i>Los primeros comités en España</i>	104
Ángel Barraón y el nacimiento de los comités	105
Conexiones con el FSLN	108
3. <i>Los nexos con Europa</i>	110
1978. I Congreso europeo de solidaridad con Nicaragua	110
1979. II Congreso europeo de solidaridad con Nicaragua	112
4. <i>El Triunfo</i>	113

La Operación Gorka	114
Los sandinistas de Madrid, impacientes	115
CAPÍTULO 4. EL INICIO DE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA (1979-1983)	117
1. <i>Los cambios estructurales en territorio donatario</i>	119
Las organizaciones sandinistas para la solidaridad	121
Los Encuentros internacionales de Managua: enero de 1981 y julio de 1983	122
2. <i>Los cambios estructurales en territorio donante</i>	124
La creación de la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua (CESN)	125
La difuminación de los comités	126
3. <i>Las conexiones con Europa y El Movimiento Antiintervención</i>	129
Organización y funcionamiento del Secretariado Europeo	130
El Movimiento Antiintervención	131
4. <i>El desarrollo de los comités de solidaridad en España, 1982-1983</i>	134
La entrada de españoles en los comités	135
La Unión de Residentes Gaspar García Laviana	138
CAPÍTULO 5. AUTONOMÍA Y MODERNIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD (1984-1988)	141
1. <i>Secretariado vs. Coordinadora. Cambios en la gestión de la red a nivel europeo</i>	144
Febrero de 1984, Zaragoza, creación de la coordinadora europea	144
La coordinación europea	147
2. <i>La evolución de los comités españoles</i>	149
Un esquema de la red de solidaridad con Nicaragua en España	150
El Comité Ambrosio Mogorrón (CAM)	153
3. <i>Las principales campañas solidarias</i>	156
Nicaragua debe sobrevivir (NdS)	156
Campaña de los 100 millones	158
4. <i>La modernización de la solidaridad española</i>	160
La creación de ONG	161
1988. El primer Encuentro estatal de solidaridad en Asturias	163
CAPÍTULO 6. DE LAS ELECCIONES AL FIN DE LA HISTORIA (1989-1991)	165
1. <i>Los fastos del X Aniversario y el camino hacia la paz</i>	167
Julio de 1989. El III Encuentro internacional de solidaridad en Managua	168
Nicaragua, la democracia que me gusta	170
2. <i>El fin de la historia en territorio donatario</i>	174
La derrota electoral	175
Popol Na	176
3. <i>El fin de la historia en territorio donante</i>	178
1990. Encuentro europeo de comités de solidaridad con Nicaragua en Viena	179
1990. Encuentro estatal de solidaridad en Salamanca	181
4. <i>La solidaridad crítica</i>	183
1991. I Encuentro de héroes y mártires de la solidaridad internacional	184
1991. Encuentro europeo de comités de solidaridad con Nicaragua en Donostia	187
III. LA TEORÍA DE LOS ROLES	189
CAPÍTULO 7. INTERNACIONALISTAS	191
1. <i>La solidaridad más allá de las fronteras</i>	193
Antes del 19 de julio	194
Dos generaciones y un destino	196
2. <i>La seguridad física</i>	198
Muertos en Nicaragua	199
Salto a otras luchas	202
3. <i>Los repertorios de acción</i>	204
Dentro de las estructuras donatarias	204
La posición del internacionalista dentro de la red	206
4. <i>La información</i>	208
Desde las estructuras donatarias	209

Desde los internacionalistas	211
CAPÍTULO 8. ACTIVISTAS	215
1. <i>Los actores</i>	217
Nicaragüenses	217
Españoles	219
2. <i>La movilización de recursos</i>	221
Campañas económicas	222
Campañas políticas	224
3. <i>Conexiones con otros niveles de análisis</i>	227
Estado, partidos y sindicatos	228
Alianzas con otros movimientos sociales	230
4. <i>La difusión</i>	232
Publicaciones de los comités	233
Las ideas	235
CAPÍTULO 9. BRIGADISTAS	237
1. <i>Las primeras brigadas</i>	239
La ‘Campaña Nacional de Alfabetización’	240
Las brigadas unitarias 1981-1984	242
2. <i>Las brigadas de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (1985-1989)</i>	243
El Proyecto de Las Latas (1986-1987)	245
El proyecto de El Salto y Ocotal (1987-1990)	246
3. <i>Las brigadas en territorio donatario</i>	248
Las normas	249
Los tipos de brigadas	251
4. <i>Las brigadas en territorio donante</i>	253
La formación del brigadista	254
El aporte a red	255
IV. CONCLUSIONES	257
CAPÍTULO 10. CONCLUSIONES	259
1. <i>A modo de resumen</i>	260
Características generales de las redes transnacionales de solidaridad	262
Características de la red de solidaridad con Nicaragua en el Estado español	263
2. <i>La teoría de los roles</i>	266
El rol del internacionalista	267
El rol del activista	269
El rol del brigadista	271
3. <i>Consideraciones finales</i>	272
Caminos a recorrer	273
Últimas palabras	274
BIBLIOGRAFÍA	277
ANEXOS	295
<i>Anexo 1. Comités de solidaridad</i>	297
<i>Anexo 2. Brigadas</i>	300
<i>Anexo 3. Archivos</i>	304
<i>Anexo 4. Fuentes hemerográficas</i>	313
<i>Anexo 5. Entrevistas</i>	318
<i>Anexo 6. Precuestionario</i>	326
<i>Anexo 7. Material audiovisual</i>	328

Índice de figuras y fotos

Figura 1. Las relaciones de solidaridad	26
Figura 2. La teoría de los roles.....	27
Figura 3. Niveles de análisis de las relaciones internacionales 1979-1990	39
Figura 4. Red transnacional de solidaridad con Nicaragua en el Estado español 1979-1990	40
Figura 5. Organización de las entrevistas en función de los roles	49
Figura 6. Lugar de partida para los entrevistados que realizaron el rol de internacionalista	50
Figura 7. Lugar de desarrollo del rol de activista por españoles	50
Figura 8. Lugar de desarrollo del rol de activista por nicaragüenses	51
Figura 9. Lugar de partida para los entrevistados que realizaron el rol de brigadista	51
Figura 10. Acuerdos diplomáticos para la paz en Centroamérica 1982-1989	88
Figura 11. Los comités de solidaridad con Nicaragua en el mundo antes del 19 de julio de 1979	102
Figura 12. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España antes del 19 de julio de 1979	107
Figura 13. Modificación del modelo <i>boomerang</i> para conflictos entre estados.....	119
Figura 14. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España a principios de 1980.	127
Figura 15. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España 1980-1983	136
Foto 1. La creación de las Uniones de Internacionalistas residentes en Managua	139
Figura 16. Los congresos europeos de solidaridad con Nicaragua en Europa 1978-1991	147
Figura 17. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España 1984-1990	151
Figura 18. Listado de internacionalistas muertos en Nicaragua 1980-1990	186
Foto 2. Cartel de internacionalistas europeos muertos en Nicaragua 1983-1986.....	200

Abreviaturas

ACAPAC	Asociación Cultural de Amigos de los Pueblos de América Central
ACBN	Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua
ACNB	Archivo de la Casa de Nicaragua de Barcelona
ACPAC	Asociación para la Cooperación con los Pueblos de América Central
ACSIZ	Archivo del Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza
AECI	Agencia Española de Cooperación Internacional
ASPA	Asociación Andaluza para la Solidaridad y la Paz
ATC	Asociación de Trabajadores del Campo
AYTOZGZ	Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza
CAM	Comité Ambrosio Mogorrón
CC.OO.	Comisiones Obreras
CCSN	Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua
CEAV	Centro Ecuménico Antonio Valdivieso
CEDEMA	Centro de Documentación de los Movimientos Armados
CEDSALA	Centro de Documentación y Solidaridad con América Latina y África
CEE	Comunidad Económica Europea
CEOP	Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas
CEPA	Centro de Educación y Promoción Agraria
CESN	Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua
CIDOB	Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona
CNA	Campaña Nacional de Alfabetización
CNASP	Comité Nicaragüense de Amistad, Solidaridad y Paz
CONIPAZ	Comité Nicaragüense por la Paz
CNSP	Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos
COSAL	Comité de Solidaridad con América Latina
COSOCAN	Comité de Solidaritat de Catalunya amb el poble de Nicaragua
CRIES	Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales
CSNZ	Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza
CVSN	Coordinadora Vasca de Solidaridad con Nicaragua
DN	Dirección Nacional
DRI	Departamento de Relaciones Internacionales
EMK	Euskadiko Mugimendu Komunista
FACS	Fundación Augusto César Sandino
FAES	Fundación para el Análisis y Estudios Sociales
FAO	Food and Agriculture Organization

FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMLN	Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional
FPN	Frente Patriótico Nacional
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
FUN	Frente Unitario Nicaragüense
GAM	Grupo de Apoyo de Madrid
GPP	Guerra Popular Prolongada
HB	Herri Batasuna
ICI	Instituto de Cooperación Iberoamericana
IEPALA	Instituto de Estudios para América Latina y África
IISH	International Institute of Social History
IHNCA	Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica
INCINE	Instituto Nicaragüense de Cine
INFORMPAL	Información sobre Movimientos Populares de América Latina
INIES	Instituto Nicaragüense de Investigaciones Económicas y Sociales
IS	Internacional Socialista
JGRN	Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional
KI	Komites Internazionalistak
LCR	Liga Comunista Revolucionaria
LKI	Liga Komunista Iraultzailea
MAI	Movimiento Antiintervención
MC	Movimiento Comunista
MCP-CAM	Movimiento de Cooperantes de los Pueblos – Comité Ambrosio Mogorrón
MDN	Movimiento Democrático Nicaragüense
MONAPUN	Movimiento Nacional de Apoyo al Pueblo de Nicaragua
MPU	Movimiento del Pueblo Unido
NdS	Nicaragua debe Sobrevivir
NSC	Nicaragua Solidarity Campaign
OCN	Oficina de Cooperación con Nicaragua
OLP	Organización para la Liberación de Palestina
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUCA	Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica
ORT	Organización Revolucionaria del Trabajo
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PCA	Partido Comunista de Aragón
PCE	Partido Comunista de España
PSN	Partido Socialista de Nicaragua
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSUC	Partido Socialista Unificado de Cataluña

RFA	República Federal Alemana
RPS	Revolución Popular Sandinista
RTVE	Radio Televisión Española
TI	Tendencia Insurreccional (o Tercerista)
TP	Tendencia Proletaria
UDEL	Unión Democrática de Liberación
UGT	Unión General de Trabajadores
UNAG	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nicaragua
UNAN	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization
UNO	Unión Nacional Opositora
URNG	Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USC	Universidad de Santiago de Compostela

I. INTRODUCCIÓN

Capítulo 1. Claves de la investigación

Tanto como para el biólogo Darwin, para mí, como historiador, la revelación de América Latina no fue de carácter regional sino de índole general. Era un laboratorio de cambio histórico, en su mayoría diferente de lo que podía haberse esperado, un continente hecho para socavar las verdades convencionales.

Hobsbawm (2018): *¡Viva la Revolución!* p. 489.

El mismo sentimiento que refleja Hobsbawm fue el que sintieron muchas personas tras la Segunda Guerra Mundial. Este trabajo aborda las ideas de aquellos que vieron en América Latina el lugar donde sus anhelos de justicia social podrían llegar a convertirse en realidad, el lugar donde un nuevo mundo podía ser posible. Y en concreto, las de aquellos españoles que participaron en la solidaridad con el pueblo nicaragüense tratando primero de defenderlo de los Somoza y después de sostener la Revolución sandinista.

La evolución de Nicaragua y España durante las décadas centrales del siglo XX tuvo puntos comunes. Ambos países sufrieron dictaduras sangrientas durante más o menos cuatro décadas. La familia Somoza gobernó Nicaragua entre 1934 y 1979 como si de su propia finca se tratara. En España, tras la cruenta Guerra Civil, el general Francisco Franco instauró una dictadura fascista entre 1939 y 1975. Pero, una vez finalizadas ambas en los años setenta, los dos países tomaron rumbos distintos. Por un lado, a partir del 19 de julio de 1979, en Nicaragua se llevaron a cabo transformaciones políticas, económicas y sociales profundas en el marco de la Revolución Sandinista. Por otro lado, en España se inició un proceso de Transición política desde las bases del régimen franquista hasta la configuración de una monarquía parlamentaria. Enmarcado entre estos dos procesos históricos, dictaduras y transiciones políticas, en dos países diferentes, Nicaragua y España, se encuentra el objeto de estudio de esta tesis doctoral: la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista desde el Estado español.

Durante la lucha contra Somoza, las tres tendencias en las que se dividía el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) tomaron contacto con activistas de diferentes países occidentales para recabar apoyo político y material. Los primeros grupos españoles de solidaridad con Nicaragua se crearon en 1978 al calor de las noticias que llegaban de la lucha contra Somoza y la movilización exterior del FSLN. Tras ser derrocado Anastasio Somoza Debayle el proceso solidario se multiplicó. Una nueva y fresca revolución había nacido apoyada en tres pilares: reforma agraria, pluralismo político y no alineamiento. 70.000 estadounidenses, 10.000 españoles, 10.000 alemanes, 1.000 italianos, 500 suizos

y varios centenares de diversos países llegaron a Nicaragua entre 1979 y 1990 a través de la red (Pozas 2000: 282-283). ¿Por qué alrededor de cien mil personas de Estados Unidos, Canadá y Europa occidental viajaron a Nicaragua para trabajar en favor de la Revolución sandinista?

La red de solidaridad apoyó la revolución en los no pocos problemas que la acuciaron durante la década de los ochenta. Centroamérica en su conjunto se convirtió en uno de los puntos calientes de la Guerra Fría. Ex oficiales de la Guardia Nacional, el ejército de Somoza, formaron grupos guerrilleros que atacaron desde Honduras las infraestructuras del país y los puestos del recién creado Ejército Popular Sandinista. Desde 1981, el nuevo presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, dio su apoyo incondicional a estos grupos antisandinistas suministrándoles millones de dólares en armamento e intendencia. A ellos se sumaron movimientos guerrilleros de indígenas y disidentes de la Revolución sandinista como fue el caso de Edén Pastora. De forma general, a todos ellos se les conoció con el nombre de la Contra. Además, el FSLN tuvo que afrontar desde el primer momento el rechazo de gobiernos cercanos como el de Honduras, Costa Rica, El Salvador o Guatemala. Tampoco se libró de desastres naturales como los huracanes de 1982 y 1988, que provocaron muertes y la pérdida de millones de córdobas.

Los apoyos exteriores que mantuvo el FSLN llegaron principalmente de Cuba, algunos países latinoamericanos como México, la socialdemocracia europea y los países del bloque soviético. Las duras negociaciones entre los implicados en el conflicto desembocaron en diferentes acuerdos como Contadora o Esquipulas, que llevaron a los sandinistas a convocar elecciones el 25 de febrero de 1990. La derrota del FSLN supuso el traspaso de poder a la Unión Nacional Opositora (UNO), presidida por Violeta Chamorro y apoyada por los Estados Unidos.

Los comicios nicaragüenses marcaron el inicio del final de la Guerra Fría a escala centroamericana. También supusieron el principio del fin de la red de solidaridad tal y como se había conocido hasta entonces. Una parte de la sociedad española se había movilizado durante toda la década para apoyar al FSLN en su lucha contra Estados Unidos, la Contra, los desastres naturales y mil vicisitudes más. A partir de 1990 empezaron a aflorar las críticas dentro del movimiento de solidaridad, que, junto a su propio devenir interno, llevó a la escenificación de los desencuentros en el Congreso europeo de San Sebastián, España, en 1991.

¿Quiénes crearon estos grupos? ¿Quiénes participaron en ellos? ¿Qué apoyos tuvieron? ¿Qué actividades llevaron a cabo? ¿Cómo se organizaron? ¿Dónde se ubicaron? ¿Qué conexiones tuvieron con otros movimientos españoles y europeos? ¿Cómo se relacionaban con el FSLN? Esta tesis está dedicada al estudio del movimiento de solidaridad con Nicaragua activo en España entre 1978 y 1991, en el marco de las redes transnacionales de solidaridad con el país centroamericano. Con este trabajo se pretende la exploración de nuevas vías de conocimiento dentro de nuestra historiografía. Dejando de lado los clásicos estudios de relaciones internacionales que buscan la interacción entre estado y estado, en esta investigación se va a presentar un acercamiento a las relaciones

transnacionales que suponen la interacción de activistas de países diferentes al margen del aparato estatal. En concreto se propone el estudio de un proceso, la Revolución sandinista, en dos países, España y Nicaragua, sin que por ello sea una comparación.

Este primer capítulo va a tratar de organizar el armazón teórico de la investigación. Presentado el objeto de estudio y acotado el tiempo cronológico y el espacio geográfico, se expondrán las hipótesis e ideas, se definirán los distintos conceptos, y se hará referencia a las fuentes: primarias, de la memoria o historiográficas. Finalmente se explicará la estructura de la tesis y los elementos comunes que unen cada uno de los capítulos.

1. Objetivos y planteamientos analíticos

El estudio de la red de solidaridad española con la Revolución sandinista entre 1979 y 1990 es original y hasta la fecha no ha sido prácticamente abordado. Sí, en cambio, ha habido trabajos teóricos y específicos sobre redes, sobre solidaridad con otras causas y sobre participación de activistas a escala internacional. El principal objetivo que se pretende es abordar la red en sí misma, desde un punto de vista histórico, en el marco de los análisis teóricos existentes y en relación con otros casos similares. De esta forma, se confía en contribuir a un conocimiento de estas redes de solidaridad transnacional que, además, permita la realización de futuros análisis comparados.

A partir de esta idea, los principales objetivos, desde lo general a lo concreto y a partir del caso de estudio, son:

- Entender cómo se desenvuelven las redes transnacionales de solidaridad.
- Comprender como se involucran en conflictos nacionales activistas de otros países.
- Abrir nuevas vías de investigación sobre los movimientos revolucionarios en América Latina y las redes transnacionales que generaron.
- Analizar los diferentes nodos de conexión en la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista entre Europa, España y Nicaragua.
- Conocer la participación de españoles en la Revolución Sandinista antes y después del derrocamiento de Somoza.
- Sistematizar las relaciones entre la Revolución sandinista y el movimiento de solidaridad que se creó en España entre 1978 y 1991.

Para alcanzar estos objetivos no se han elaborado hipótesis en un sentido clásico, sino que la investigación se ha basado en preguntas y cuestiones específicas, planteadas a partir de un conocimiento previo, que ha de enfrentar el trabajo de análisis de las fuentes en función del planteamiento realizado. Se parte de una idea y un enfoque central que estructura toda la investigación, la cual representa a su vez una hipótesis fundamental, en este caso de carácter metodológico: la necesidad de abordar el objeto de estudio a partir de una idea comprensiva general que permita no solo conocer los detalles de los acontecimientos que se narran, sino, sobre todo, la lógica en la que se enmarcan los

comportamientos y relaciones políticas, sociales y personales de quienes participan en ellos.

La teoría de los roles

La antropóloga Paula Fernández Hellmund (2015) ha explicado las relaciones establecidas dentro de la red argentina de solidaridad con la Revolución sandinista como una modificación de la teoría del don de Marcel Mauss: a la teoría clásica de “dar, recibir y devolver” ella añade la acción de “solicitar”. El FSLN, el donatario, sería el receptor de la solidaridad, aunque su posición no fue pasiva sino activa, ya que solicitó y organizó la solidaridad. Por otro lado, quienes se movilizaron en el territorio donante fueron los españoles, que ofrecieron solidaridad. En el espacio intermedio entre ambos, donantes-donatarios, es donde se establecieron los marcos compartidos de movilización.

Los estudios sobre las redes transnacionales solo establecen diferentes tipos de activistas para el territorio donante. Keck y Sikkink (1998: 90-92) proponen dos modelos en las redes de derechos humanos: los de la parte donataria en el territorio donante y los de la parte donante que se involucran en la red tras estancias en territorio donatario. Tarrow (2005: 29) desarrolló estas ideas con el concepto *Rooted Cosmopolitan*: “individuos o grupos que movilizan recursos y oportunidades domésticas e internacionales para reivindicaciones de parte de actores externos, contra oponentes externos, o en favor de objetivos que ellos mantienen en común con aliados transnacionales”.¹ Existen diferentes tipos. Uno de ellos es el *Transnational activist*, subgrupo que, unido a un contexto nacional específico, se involucra en actividades de política contenciosa que lo envuelve en redes transnacionales de contactos y conflictos.

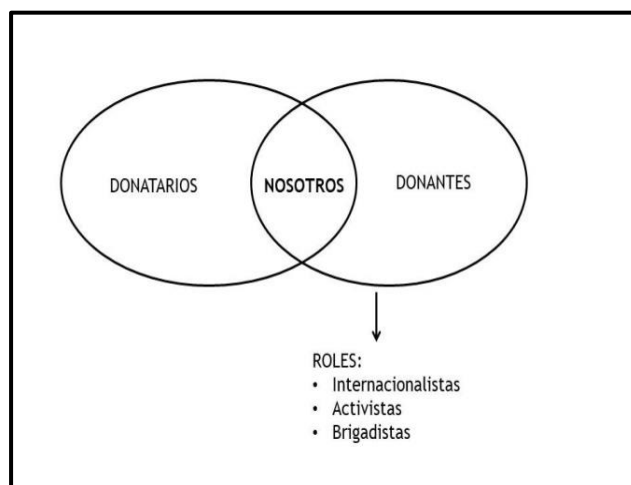


Figura 1. Las relaciones de solidaridad.

¹ Las traducciones del inglés son obra del autor. En algunos momentos se utilizará la palabra en inglés para no modificar su significado original.

El planteamiento de la Teoría de los roles gira en torno a la participación de los activistas en la parte donante de la red. La Figura 1 recoge la idea principal de la que se parte y con la que se estructura la investigación: en el territorio donante, los participantes en la red de solidaridad pueden hacerlo según tres tipos de roles en función del territorio donde realizan sus tareas solidarias, el tipo de estas y su implicación dentro del marco compartido que identifica un “nosotros”. En la Figura 2 se puede ver un esquema de la propuesta.

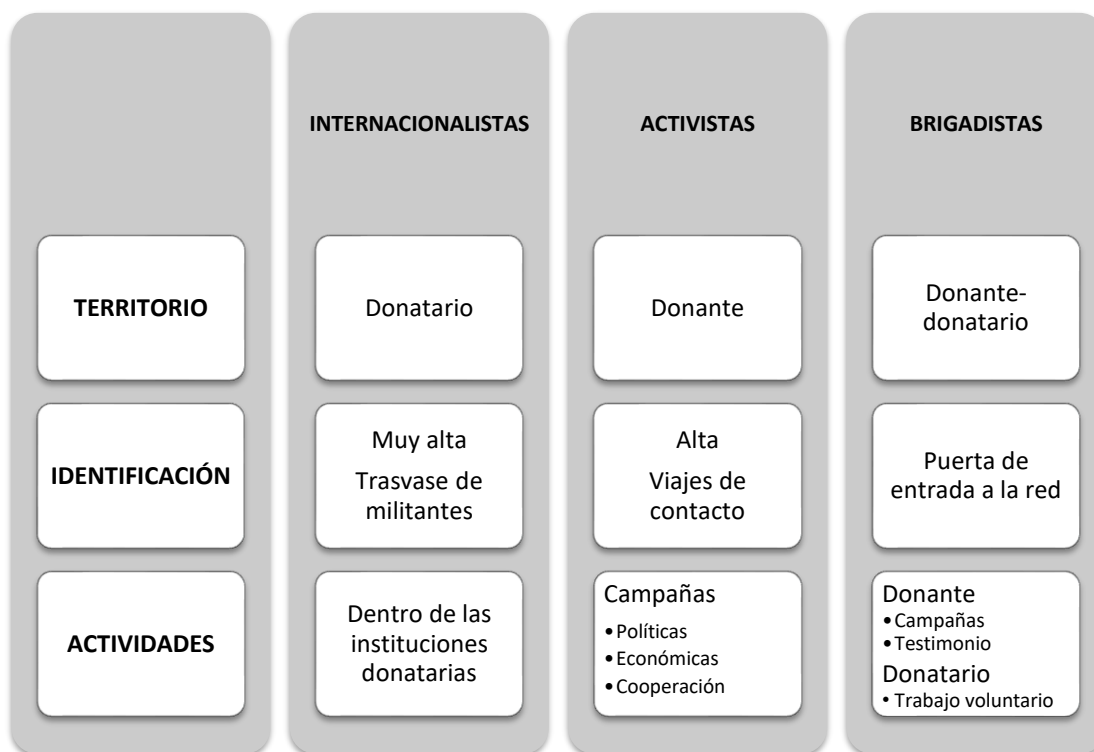


Figura 2. La teoría de los roles

El primero de los roles es el de los internacionalistas, personas que se trasladan físicamente más allá de sus fronteras estatales por un periodo prolongado de tiempo. Para el internacionalista no importa si el territorio donatario le ofrece seguridad física o no. Su creencia en los ideales de la red es tan alta que puede arriesgar su vida por ellos. Las actividades solidarias las realiza dentro de las estructuras donatarias, en muchos casos en las mismas condiciones que los nativos; además, suele ejercer una labor de contacto con activistas de su territorio de origen y las organizaciones del grupo donatario. Estas dos situaciones le hacen estar más cercano al marco compartido por los fuertes lazos personales que se establecen. Con ello se crean sentimientos de pertenencia de una forma mucho más intensa que en el resto de los roles. Se podría incluso llegar a producir un trasvase de militantes de la parte donante a la parte donataria.

Los activistas son el segundo tipo de rol. Se trata de personas que realizan la labor de solidaridad en el territorio donante, es decir, quienes movilizan los recursos para beneficio

del donatario. Su participación en el marco compartido viene dada por las relaciones personales establecidas a través de cortas estancias en territorio donatario. El primer contacto suele ser por medio de brigadas organizadas o de pequeños viajes personales. Aunque se puede desempeñar este rol sin viajar al territorio donatario, es posible el caso de que se introduzca en la red por una afinidad ideológica o contacto personal con otros activistas. Este hecho se produce raras veces y es debido al alto grado de politización de la persona. Los trabajos solidarios del rol del activista abarcan todo el abanico de repertorios de acción de los movimientos sociales. Al ser tan cercanos a estos, es necesario que haya cierto grado de democratización en el territorio donante para que pueda ser llevado a cabo (Tilly 2010: 245). Los recursos que movilizan en beneficio de la red pueden ser de dos tipos: políticos y económicos. Las campañas políticas de concienciación en su propia sociedad hacen que estos grupos mantengan contacto con la administración del estado, partidos políticos, sindicatos y otros movimientos sociales del territorio donante, quienes les proporcionan los medios para realizar actos de difusión. Los recursos económicos tendrían el objetivo de obtener tanto dinero como los elementos materiales necesarios para mantener el proceso contencioso en el territorio donatario. Uno de los elementos más importantes a conseguir por los activistas es el reclutamiento, que busca el mantenimiento del grupo. Por ello, los activistas son los promotores y organizadores de las brigadas en coordinación con instituciones donatarias para visitar el territorio de conflicto.

El tercer y último rol es el desempeñado por los brigadistas, las personas que se desplazan del territorio donante al donatario por un periodo breve de tiempo para realizar diferentes tipos de tareas organizadas desde territorio donante. La labor anterior a la brigada se realiza en el territorio donante, participando en la campaña económica para la financiación del proyecto y en las campañas políticas para empezar a conocer el marco compartido de la red transnacional. A partir de ahí, las brigadas pueden ser simplemente viajes “turísticos” para obtener el contacto con la parte donataria, o estar dirigidas a proyectos de cooperación que sirven como reclamo para aquellos menos politizados. Los brigadistas necesitan que el territorio no sea peligroso o, al menos, esté controlado por el grupo donatario. La peligrosidad es un problema tanto para los grupos donantes como donatarios, ya que no atrae a nuevos miembros y en ese caso el reclutamiento tiene que buscar otras fórmulas. Puede aumentar el rol del activista al apelar al sufrimiento humano, pero debilita la opción de internacionalistas y brigadistas, ya que su labor o parte de ella está desarrollada en territorio donatario. A partir de la experiencia como brigadista se puede dar el cambio a otro tipo de roles: convertirse en internacionalista si se queda en el territorio donatario; en activista si se vuelve al territorio donante, donde se puede convertir en un miembro de valor como fuente de información y difusión por su experiencia personal; o abandonar la red, dependiendo del impacto que el territorio donatario ha tenido en ellos y sus propias circunstancias personales.

Ninguno de estos roles es estanco. Las diferentes situaciones pueden ser vividas por la misma persona: llegar de brigadista, quedarse y participar dentro de las organizaciones

donatarias, después de un periodo largo de tiempo retornar para participar en los grupos de activistas o, dependiendo de la situación personal, ser brigadista y retornar para participar en la red desde territorio doméstico. También cabe la posibilidad de que alguien vaya al territorio donatario, se asiente y no vuelva al donante más que de visita. Son tipos de roles abiertos que relacionan el lugar, la actividad y la implicación.

Premisas

La teoría de los roles estructura toda la investigación, análisis y resultados, pero se hace necesario establecer unas pautas que aúnen las tres posiciones y expliquen tanto las redes de solidaridad en su contexto general como las especificidades españolas. Por lo tanto, en este apartado, se seguirá la lógica de ir de lo más abstracto a lo más particular. La idea es establecer una serie de preguntas para plantear a las fuentes, formuladas como premisas. Todas ellas se abordarán a lo largo del presente trabajo y se tratarán de constatar o descartar reflejándolo en las conclusiones.

En lo referente a las redes de solidaridad: ¿Cómo se crean? Estas no tienen la estructuración de organizaciones jerarquizadas como son estados, partidos políticos, sindicatos u ONGs, por lo tanto, dependen de relaciones personales. La idea que se pretende buscar es cómo las personas forman estas estructuras.

¿Qué elementos son los que marcan el devenir de estos movimientos? Se pueden apoyar una acción concreta, pero ¿qué es lo que hace que las redes de solidaridad perduren en el tiempo? Este es un elemento esencial para considerarlo un movimiento social.

¿Cuáles son los objetivos de estas redes? El establecer conexiones con los movimientos sociales de otros países implica la existencia de algún tipo de lazo, ya sea ideológico o emocional, que buscan la mejoría de la situación de la parte donataria, pero ¿cuáles son los fines que persigue la donante?

¿Qué parte de la red tiene preponderancia? La red de solidaridad tiene dos partes: donante y donataria. Se hace necesario conocer cuál es el grado de relación que hay entre ellas y quien impone su criterio frente a la otra. Los objetivos principales son los del elemento donatario, pero ¿hasta qué grado se implica el donante? ¿qué nivel de autonomía tiene dentro de la red?

¿Cómo se imbrican las diferentes arenas políticas? Al ser, las redes, un todo creado por diferentes partes en distintos estados con contextos dispares, se pretende buscar cómo influyen cada uno de ellos en la búsqueda de los objetivos y en las acciones realizadas. En definitiva, ¿cuáles son los objetos de contención de la parte donante?

¿Qué tipos de repertorios de acción se utilizan? Para la consecución de sus metas, las personas realizan acciones de presión a quienes quieren arráncale una concesión, ya sean estados o cualquier otro ente. ¿Existen repertorios de acción propios de estas redes?

En lo referente a la red de solidaridad con la Revolución sandinista en España: ¿Qué lugar ocupa dentro de los movimientos internacionales en el país donante? La tradición

contenciosa es uno de los elementos que marcan las disputas sociales, pero también, por medio de la innovación, condiciona las posteriores.

¿Quiénes iniciaron la red en España? ¿Qué grupos de personas, residentes en el país o no, establecieron los contactos necesarios para poder estimar que se había creado una red solidaria? ¿De dónde procedían? ¿Cuál fue su bagaje político?

A raíz de lo anterior, ¿cómo se produjo la evolución en España? ¿Qué elementos, entre 1978 y 1991, fueron los que influyeron en los cambios dentro de la red?

Dentro de la arena política española, ¿cuáles fueron las alianzas que se buscaron? ¿Tuvieron éxito o no? ¿Con quienes no se buscó? El elemento donante realiza las acciones intentando una modificación dentro de su sociedad, ¿hacia quiénes iban dirigidas?

¿Cuál fue la posición de los comités españoles frente al FSLN? La relación entre los dos elementos, donante y donatario, tiene diferentes características en función de la predominancia de uno u otro dentro de la red. Mientras que los comités eran un movimiento social, el FSLN era un grupo jerárquico, un partido político que controlaba los resortes de un estado, Nicaragua. ¿Cómo influye esta relación desigual?

¿Qué características tuvieron los repertorios de acción empleados por la parte española de la red? ¿Cuáles de ellos fueron propios? ¿Cuáles importados? ¿Qué importancia tuvo la lucha antifranquista anterior en la concepción del proceso contencioso nicaragüense frente a Somoza y, posteriormente, los Estados Unidos? ¿Cómo fue evolucionando a lo largo de la década?

2. Metodología

La metodología es un sistema de trabajo estandarizado necesario para delimitar cualquier ciencia; a través del método se consigue la obtención del conocimiento (Aróstegui 2001: 327). En la presente investigación se han tomado como base postulados historiográficos, pero también se tienen en cuenta los de las ciencias sociales. Según Aróstegui (2001: 353), los métodos histórico y social tienen muchas cosas en común, aunque existen también marcadas diferencias. Ambos buscan la captación de la estructura, pero con una aplicación diferente de los parámetros del tiempo, anacrónico para la ciencia social y diacrónico para la historia. El autor remarca la dificultad que tiene la historia a la hora de establecer regularidades.

El método principal para el estudio de la red de solidaridad transnacional con la Revolución sandinista en el Estado español se basa en el análisis de fuentes primarias: documentales, hemerográficas y orales. Por lo tanto, es historiográfico. Pero, además, se ha trabajado literatura y propuestas metodológicas de las ciencias sociales que han desembocado en la Teoría de los roles, de carácter anacrónico. En conclusión, en esta investigación se está planteando el reto de aunar los dos métodos intentando establecer regularidades, aunque desde una perspectiva diacrónica a través de la descripción de los acontecimientos históricos.

Evolución de la investigación

En sus inicios, esta investigación sobre Nicaragua siguió la línea comenzada en el Trabajo de Fin de Máster presentado en diciembre de 2012 en la Universidad de Zaragoza, cuyo título fue *El Frente Sandinista de Liberación Nacional, 1961-1979: reflexiones para su análisis*. Resultado de ese escrito fueron publicados dos artículos en la revista *Naveg@merica* (Ágreda 2012) e *Historiografías* (Ágreda 2013), y un capítulo de libro (Ágreda 2015). El objetivo de aquel trabajo fue analizar la época de lucha del FSLN contra la dictadura somocista a la luz de las teorías de los movimientos sociales.

En febrero de 2013 se inició esta etapa doctoral con el objetivo de ampliar la investigación previa. Un año y medio después (curso 2014-2015) se decidió cambiar el prisma de estudio sobre la Revolución sandinista en dos sentidos: abordarlo desde la solidaridad y extender el marco cronológico hasta 1990. El motivo fue que, a la espera de poder realizar una estancia en Nicaragua para seguir buscando fondos documentales que ampliaran el conocimiento sobre la lucha antisomocista, se decidió ver qué guardaban de ello los archivos de los partidos políticos de izquierdas en España. Al indagar en el Archivo del Partido Comunista de Aragón (PCA) aparecieron múltiples documentos, folletos y noticias de prensa que relacionaban a activistas españoles con Nicaragua y el FSLN antes y después del 19 de julio de 1979, e incluso la participación del propio ayuntamiento de Zaragoza en diferentes campañas de solidaridad.

El siguiente paso fue contactar con el Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza, hasta 1991 Comité de Solidaridad con Nicaragua. Allí se pudo encontrar, primero, su archivo; y segundo, a un activista, Joaquín Alfonso, quien estableció el contacto con las organizaciones de solidaridad que se mantienen activas y las personas necesarias para poder realizar muchas de las entrevistas.

Gracias a Joaquín Alfonso y al Comité de Zaragoza se pudo participar en el Congreso europeo de solidaridad con la Revolución Popular Sandinista en Roma en noviembre de 2014 y en el Congreso internacional de solidaridad que se celebró en Managua en julio de 2015. En ambos eventos se contactó con activistas, tanto españoles como europeos, que habían participado en la red en los años ochenta. Este paso en la investigación es lo que en Etnografía se conoce como observación participante (Velasco y Díaz de Rada 2004: 24). Sin posibilidad de hacer viajes en el tiempo, el historiador de la historia actual puede contactar con actores que participaron en el objeto de su investigación, lo que fructifica en entrevistas. Si es posible, como es el caso, es necesario participar en las organizaciones con el objetivo de conocer de primera mano las dinámicas que se producen. Al igual que un etnógrafo convive con el grupo humano que está estudiando, en esta investigación hubo posibilidades de asistir a estos dos eventos, pero no con el objetivo de reflejar los postulados de los actores, los que podríamos llamar una historia militante, sino de tamizar esas ideas y organizarlas en la lógica de la ciencia, la Historia. Durante esta estancia, además de indagar en el archivo del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA), la biblioteca del Banco de Nicaragua y en la

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) de Managua, se realizaron diferentes entrevistas tanto a miembros del Departamento de Relaciones Internacionales (DRI) del FSLN durante los años ochenta como a españoles que todavía residen allí. En septiembre de 2014 hubo un Encuentro realizado simultáneamente en Nicaragua y en España donde tanto internacionalistas como trabajadores de la cooperación se reunieron para recordar sus andanzas por la Nicaragua revolucionaria. Para ellos fuera el inicio de un tipo de vida, el internacionalismo o la cooperación, y una marca indeleble en su trayectoria vital, aunque luego se dedicasen a otros menesteres. Se consiguió la lista de los asistentes, ochenta y cuatro, y a partir de ella, con la inestimable ayuda de Enrique Ortego (internacionalista) y Joaquín Rabella (cooperante) para depurarla, se realizaron la mayoría de los contactos tanto en Managua como en España.

Los primeros frutos de la investigación vieron la luz a través de varias publicaciones en 2016. La Universidad Libre de Berlín publicó las actas del Congreso internacional AHILA celebrado en septiembre de 2014, donde se presentaron los documentos encontrados en el Ayuntamiento de Zaragoza (Ágreda 2016b). En octubre de 2016 se publicaron sendos dossieres en las revistas *Naveg@mérica* y *Nuevos Mundos Mundos Nuevos*, dirigidos por el autor de esta tesis junto a otros colegas de Italia, Francia y Alemania. En ellos aparecen dos artículos, uno sobre el Comité de Zaragoza (Ágreda 2016a) y otro en comparativa de las redes de solidaridad con Nicaragua en Alemania y España (Ágreda y Helm 2016).

Gracias a las entrevistas, las lecturas teóricas sobre las redes transnacionales y la historiografía disponible sobre la solidaridad, en febrero de 2016 se presentó por primera vez la Teoría de los roles en un congreso en Londres. Tanya Harmer (London School of Economics) y Alberto Martín Álvarez (entonces Instituto Mora de México, actualmente Universitat de Girona), prepararon sendos Encuentros en Londres y México DF, con historiadores latinoamericanos, europeos y norteamericanos, titulados *Transnational and global histories of Latin America's revolutionary left*, que dieron como resultado un libro que publicó la Universidad de Florida (Ágreda, 2021). Durante los días del Encuentro también se visitó la sede de Nicaragua Solidarity Campaign, el comité de solidaridad con Nicaragua de Londres, todavía activo.

A partir de entonces las indagaciones fueron encaminadas a examinar el modelo por medio de las fuentes documentales y entrevistas. En 2017 se pudo realizar la segunda estancia del doctorado en la Universidad de Wuppertal, Alemania, de la cual Ernesto Cardenal fue honoris causa. Allí, además de consultar los archivos del Nicaragua Informationsbüro, uno de los principales centros de documentación y solidaridad con la Revolución sandinista en Alemania Federal, se participó en un Encuentro de verano donde también asistieron Lea Guido, exministra de Bienestar de Nicaragua, Alejandro Bendaña, del Centro de Estudios Internacionales de Managua, y la activista nicaragüense María Teresa Blandón, entre otros. Además, en octubre se consultaron los documentos de los diferentes comités de solidaridad con Nicaragua depositados en el International Institute of Social History de Ámsterdam (IISH).

2018 debería haber sido el año de la tercera y definitiva estancia en Managua. Con todo el bagaje trabajado hasta entonces quedaban simplemente huecos que perfilar. Pero, tras los sucesos de abril y dada la inestabilidad del país, se debió posponer el viaje. Ante este contratiempo el año fue dedicado a la digitalización, catalogación y análisis de los archivos de los diferentes comités de solidaridad que se habían podido conseguir.

Los últimos años han sido destiandos a concluir el trabajo de archivos y fuentes orales, así como otras publicaciones derivadas de la investigación y las redes de trabajo creadas: una dedicada a las brigadas españolas de solidaridad con la Revolución sandinista (Ágreda 2019), y otra a un dossier en la revista *Secuencia* del Instituto Mora de México (Ágreda 2020), coordinado junto a Friederike Apelt (Universidad de Hannover). En 2019 además se realizó en El Salvador la frustrada estancia en Managua del año anterior. Desde entonces la tarea principal ha sido la redacción final de este documento, si bien la pandemia del Covid-19 no ha permitido desarrollar un trabajo regular.

Conceptos

En la Edad Contemporánea surge, entre otros muchos, un elemento nuevo en la sociedad occidental: los movimientos sociales. Charles Tilly los define como agrupaciones de ciudadanos que por medio de diferentes tipos de organizaciones y repertorios de acción presionan a su gobierno para que modifique las normas y así obtener sus reivindicaciones.² Además, los movimientos sociales pueden internacionalizarse para llevar la contención contra los organismos supranacionales. Los activistas de diversos países se unen para reivindicar ante estas instituciones una idea común, buscando un “nosotros internacional” (Tilly 2010: 221-223). Con este planteamiento lo que se reproduce es el esquema contencioso nacional trasladado al plano internacional sin ningún tipo de modificación. ¿Son esto las redes transnacionales de solidaridad?

La palabra solidaridad tiene muchas variantes en su uso cotidiano: desde el niño o niña que lleva un kilo de arroz al colegio en una campaña de recogida de alimentos, hasta un gobierno que permite el atraque en uno de sus puertos a un barco repleto de inmigrantes rescatados en alta mar. La Real Academia Española define la solidaridad como “adhesión circunstancial a la causa o la empresa de otros”.³ Traslado esta definición al campo de la contención política, la solidaridad designa los lazos establecidos entre grupos ideológicos afines a niveles regional, nacional o internacional. Esas conexiones se concretan en redes de apoyo mutuo que se visualizan por medio de diferentes repertorios de acción. Según Aranda y García existen dos tipos de solidaridad. Por un lado, se puede conceptualizar como un medio para organizar movimientos políticos. Tomando como base las teorías de la movilización de recursos, el proceso político y la política contenciosa, la solidaridad hace que el individuo se una y participe en el grupo. Por otro lado, la solidaridad se puede concebir como un fin que, partiendo de las ideas de los

² Aquí se ha hecho una simplificación de los postulados que este autor establece para definir movimiento social, que pueden verse más desarrollados en Tilly (2010: 21-23).

³ Definición de Solidaridad de la RAE [<http://dle.rae.es/?id=YIB84sx>, último acceso 01/10/2021].

nuevos movimientos sociales, busca “la creación colectiva de un nosotros basado en la solidaridad”. La solidaridad “sería entonces la capacidad de los actores contestatarios de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales” (Aranda y García 2014: 7).

Sally Scholz establece tres tipos de solidaridad, y a cada una de ellas le añade un adjetivo calificativo: solidaridad social, para cohesionar un grupo; solidaridad civil, para definir la relación del estado con sus ciudadanos; y solidaridad política, para enfatizar el compromiso de un individuo ante las injusticias y las situaciones opresivas (Scholz, en Laitinen y Brigitta 2014: 10). Dejando de lado el compromiso de un estado con sus ciudadanos, la solidaridad se puede tomar en dos sentidos: como cohesión de grupo y como unión de varios grupos. Esta tesis doctoral se basa en la solidaridad definida como la colaboración entre dos grupos, sandinistas y activistas españoles, para movilizar recursos en el territorio donante, España, en pro de una política contenciosa en el territorio que demanda, Nicaragua.

Durante la Guerra Fría los movimientos independentistas en África y Asia, más los revolucionarios en América Latina, realizaron campañas en el exterior de sus países para obtener solidaridad. Tanto en los países del norte como del sur los activistas domésticos realizaron movilizaciones en favor de estos movimientos. Es decir, realizaron solidaridad política. Tomaron parte en los marcos compartidos y realizaron acciones contenciosas contra su propio gobierno en favor de luchas en otros países, creando redes transnacionales de solidaridad. Pero ¿qué es una red transnacional?

Donatella della Porta (2006) la define como la forma que toman las relaciones entre los grupos de personas que defienden unas ideas comunes de mejoramiento de la sociedad a nivel mundial. Charles Tilly, partiendo de esta premisa, establece dos tipos: las que utilizan “intermediarios especializados en ayudar a otros a coordinar las reivindicaciones a escala internacional”, y las que crean grupos con reivindicaciones parecidas de una forma sumatoria. Es decir, mientras la primera sería una relación asimétrica entre las diferentes organizaciones, la segunda tendría un carácter horizontal (Tilly 2010: 224). Explicado de otra manera, por un lado, los movimientos sociales que tienen conflictos en sus territorios domésticos buscan ayuda en ONG internacionales, como por ejemplo Amnistía Internacional o Intermon Oxfam; por otro lado, grupos que defienden una idea común o cercana en diferentes países se unen para reclamarla ante organismos internacionales. A este planteamiento le falta, al menos, una posibilidad más: aquellos grupos que inmersos en conflictos internos buscan externamente solidaridad de otros grupos con los que comparten marco ideológico, pero defienden las reclamaciones de los que demandan la solidaridad, no simplemente un apoyo técnico ni una idea común, aunque realicen las dos tareas.

Para identificar la red transnacional de solidaridad con la Revolución Sandinista que se desarrolló entre 1978 y 1990, hay que tener en cuenta la diferenciación que realizó Clifford Bob entre las organizaciones de solidaridad (*solidarity*) y de ayuda (*advocacy*). Las redes de *advocacy* serían las de intermediarios especializados. Grupos que tienen una

política contenciosa contra su gobierno buscan apoyo en ONG, sobre todo de los países del norte, para que les ayuden a poner su conflicto dentro de la agenda de la opinión pública internacional y de esta manera presionar a su gobierno para que acepte sus reivindicaciones. Según el autor, estas ONG responderán al llamado si es algo bueno para sus propios intereses, no para los de la red. Por otro lado, Bob entiende que en las relaciones de solidaridad las reclamaciones del grupo donatario son asumidas de forma completa, y las relaciones se establecen por medio de unos lazos personales más fuertes. Aunque, como él mismo matiza, las organizaciones de ayuda “en el fragor de la batalla” tienen difícil separar sus acciones de los ideales que mantienen los grupos a los que se pretende apoyar (Bob 2005: 8-9). Las ONG son organizaciones, en muchos casos, con un alto nivel de profesionalización, dedicadas a la cooperación. Además de hacer campañas para recogida de fondos, gestionan el dinero obtenido de los estados. Por ello, su principal interés es su propia supervivencia, con lo que sus campañas estarían condicionadas. Las redes transnacionales de solidaridad no dependen de ONG, sus organizaciones características son los comités de solidaridad.

Pozas (2000: 278-279) define a los comités como redes de solidaridad popular, “conformadas por grupos, asociaciones y entidades diferenciadas de las instancias gubernamentales y de los organismos y organizaciones internacionales que configuran el sistema convencional de relaciones internacionales”. Una definición parecida la podemos encontrar en Waterman (1998: 132), centrada en la voluntariedad del trabajo realizado, no profesional, y el tipo de acciones llevadas a cabo: publicidad, apoyo político y asistencia material. Los beneficiarios de esta solidaridad pueden ser tanto grupos de personas, como organizaciones o incluso estados, como es el caso de Nicaragua.

En definitiva, se llaman comités de solidaridad a grupos de personas que se movilizan de forma autónoma en pro de un proceso contencioso más allá de los límites de su propio territorio nacional. Pueden ser específicos con una lucha, como los Comités de Solidaridad con Nicaragua (aunque pueden atender también a otras al mismo tiempo); dedicados a una región en concreto, como los Comités de Solidaridad con América Latina (COSAL) o Comité de Solidaridad con Centroamérica; o los más generales como los Comités de Solidaridad Internacionalista. Las personas que participan en ellos lo hacen a título individual, aunque también puedan pertenecer a otras organizaciones políticas, y su trabajo es de carácter voluntario; si bien pueden conseguir fondos del estado para tener personas trabajando a tiempo completo, su estructura no depende de ello.

Las redes transnacionales

En la década de los noventa los investigadores de los movimientos sociales hicieron su propio fin de la historia. Peter Waterman (1992) gritó: “El internacionalismo socialista ha muerto. ¡Viva la solidaridad global!”. Con ello anunció la superación del internacionalismo proletario por los llamados Nuevos Movimientos Sociales. Aunque para él no era una celebración, tampoco lo entendía como una muerte total, sino como una transformación (Waterman 1991: 3):

El internacionalismo obrero tradicional, basado en los trabajadores asalariados industriales, dirigido estratégicamente por los partidos socialistas e inspirado por intelectuales marxistas, se encuentra moribundo. Mientras algunos socialistas y marxistas continúan con sus símbolos y ritos (Hore 1985), otros se lamentan de su fallecimiento (Hobsbawm 1985) o, por el contrario, incluso algunos bailan sobre su tumba (Nairn 1980). Todos están tan ocupados que no se dan cuenta de la existencia o el significado del nuevo internacionalismo de los trabajadores.

Waterman (1991: 12) calificaba a estos nuevos movimientos sociales de internacionalismos democráticos o de clase media, debido a que estaban conformados por “capas intermedias de asalariados o salarialmente dependientes [...] descendientes de la clase media educada del siglo XIX y que están en medio y actúan como mediadores entre las masas [...] por un lado, y las élites gobernantes propietarias, por el otro”.

El libro de Waterman que recoge todas estas teorías, *Globalization, social movements and the new internationalisms*, fue publicado en 1998, el mismo año en que Margaret Keck y Kathryn Sikkink publicaron *Activists beyond Borders*. En este último, las autoras plantearon el modelo *boomerang* y uno de los mejores resúmenes de las características de los Nuevos Movimientos Sociales trabajando a escala internacional. Según Stites Mor y Hatzky (2014: 130) este trabajo es el “path-breaking work on transnational advocacy networks”.

Sólo un año más tarde, en las protestas producidas en Seattle contra la cumbre de la Organización Mundial del Comercio, Tarrow, Della Porta y Olesen, entre otros, sitúan un nuevo cambio en la historia de los movimientos sociales, ahora no internacionales ni transnacionales sino globales. Para Olesen (2011a: 7) tras la Guerra Fría se creó un mejor clima para el activismo transnacional. La razón que esgrime es que tras la bipolaridad que suponía un mundo dividido en dos bloques, se dio un contexto internacional propenso a la creación de unas ideas y marcos universales fuera del control ideológico de las dos superpotencias.

¿Dónde ubicar la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista? Desde fines del siglo XIX y hasta la Segunda Guerra Mundial la ideología socialista marcó las características de los movimientos sociales, si bien no se pueden dejar de lado la influencia en los repertorios de acción de otros como el sufragismo femenino o el anti esclavismo. Tras la contienda mundial, en el contexto de la Guerra Fría y con sus características propias, surgieron la descolonización en África y Asia, la Nueva izquierda en América Latina con Cuba y los movimientos revolucionarios en todo el continente al sur de Río Bravo, la Nueva izquierda en Europa y al norte de Río Grande, y todos los llamados nuevos movimientos sociales (feminismo, ecologismo, derechos humanos). Por último, a partir de la caída del muro, como se ha explicado, se crearon los movimientos globales. Aunque estos, como pone de manifiesto Tarrow (2005: 3), están influidos por los anteriores: “I argue that while globalization provides incentives and themes for transnational activism, it is internationalism that offers a framework, a set of focal points, and a structure of opportunities for transnational activists”.

¿Qué diferencias existen? Básicamente cuestiones tecnológicas y de desarrollo económico. Según Iglesias (2008: 39) todos ellos confluyen en los mismos temas que

desembocan en los movimientos globales de principios del siglo XXI. Pero aun así se diferencian por movilizarse a una escala “postnacional”, es decir, los objetivos de la contención ya no son los gobiernos nacionales que han perdido el poder, sino organizaciones supranacionales o multinacionales que lo han recogido. Su segunda hipótesis es que las Tecnologías de la Comunicación y de la Información marcan esa diferencia. ¿No ocurrió lo mismo con la prensa, la radio y la televisión en cada uno de los periodos históricos precedentes?

Al desarrollo de la globalización y al aumento de importancia de instituciones transnacionales en el contexto internacional, Della Porta y Tarrow (2005: 3) añaden características como el nacimiento de la era de internet y los teléfonos móviles; lenguajes comunes, inglés principalmente; y la posibilidad de vuelos baratos y desarrollo de los medios de transporte internacionales. Estos dos factores ayudarían a la mejor y más rápida conexión entre grupos organizados tras diferentes y lejanas fronteras. Pero también entienden que esto no es algo nuevo y está enraizado en procesos anteriores al fin de la Guerra Fría.⁴

Jessica Stites Mor y Christina Hatzky organizaron un dossier en 2014 donde expusieron que tras la Segunda Guerra Mundial los movimientos de solidaridad aumentaron en número y dejaron de lado el interés de clase, creciendo en función de su oposición al sistema vigente de la Guerra Fría. Los objetivos en este periodo eran la fraternidad de la humanidad, los derechos individuales y colectivos, y el enfrentamiento al imperialismo de ambas superpotencias (Stites Mor y Hatzky 2014: 128). Durante este periodo se empezaron a crear los movimientos de solidaridad con los territorios que se estaban descolonizando tanto en África como en Asia. En América Latina el punto de inflexión lo marcó el triunfo de la Revolución cubana en 1959.

Muchas de las características que estos autores describen se podrían aplicar a la solidaridad con la Revolución sandinista. En cada etapa histórica hay unos elementos definitorios que hacen que el espacio de contención sea nacional, internacional o global. Todos son parte de un mismo sistema de enfrentamiento entre el lado menos favorecido y los detentadores del poder político y económico en cada una de las fases de la Edad Contemporánea. La comprensión de todos ellos hay que ponerla en una dimensión histórica, diacrónica, y adaptada a las características de cada periodo, que evolucionen junto a la historia.

Uno de los puntos que los estudiosos de estos movimientos sociales globales marcan como básico es la importancia que tiene el estado de origen en las redes transnacionales. Aunque la contención se realiza contra un objetivo externo al propio estado (internacional, transnacional o global), es en el territorio doméstico donde los

⁴ Para ampliar las ideas de Della Porta y Tarrow sobre la vieja y nueva contención transnacional, véanse las páginas 228-229 de su obra. El tema es sin duda apasionante: ¿realmente hay una ruptura entre los procesos contenciosos transnacionales antes y después de 1990? o ¿hablamos simplemente de un cambio de objetivo de la contención y nuevos recursos en manos de los activistas? En cualquier caso, son preguntas que superan el marco de la presente investigación.

movimientos de solidaridad consiguen los recursos para la red. Sarah Stroup (2011) realizó un análisis de la relación entre el estado y las ONG internacionales, distinguiendo tres puntos. El primero sería conocer cómo el estado regula las organizaciones, es decir, si hay facilidad en el registro y exenciones fiscales para quien participa dinerariamente. El segundo mediría las oportunidades políticas, conociendo si las ONG, por medio de la relación negociada o política contenciosa, son capaces de modificar la postura del estado; en otras palabras, si el estado permite las presiones o está cerrado o es represivo con ellas. El tercer y último punto incide en la movilización de recursos materiales. Stroup establece como baremo si el estado destina importantes cantidades de dinero a la cooperación, qué cantidad de esa ayuda se realiza a través de las ONG y si es fácil o no conseguir ingresos del gobierno. Todas estas ideas entroncan con el concepto de *Rooted Cosmopolitans*, expuesto anteriormente, y la principal hipótesis de esta investigación, la Teoría de los roles, teniendo como objetivo advertir cuáles son las principales características de los activistas españoles que trabajaron desde España dentro de los comités de solidaridad en pro de la Revolución sandinista; es decir, en palabras de Stroup (2011: 151): “We need a better understanding of those roots”.

Este análisis no aborda factores importantes como los ideológicos y políticos, así como las conexiones culturales, si bien, ciertamente, son elementos más difícilmente mesurables. La Red trasnacional de solidaridad con la Revolución sandinista mezcla ideales como internacionalismo socialista, feminismo, ecologismo, derechos humanos, indigenismo, nueva izquierda, justicia global, nacionalismo, enfrentamiento contra organizaciones supranacionales, etc.; pero no es que sea el más completo, sino que es simplemente un movimiento social, heterogéneo.

La estructura de la red de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español

Historiográficamente esta investigación se podría clasificar dentro de los estudios de relaciones internacionales. Keohane y Nye (1971: 331) aportaron la idea de que la arena internacional estaba conformada por actores estatales y no estatales que interactuaban entre ellos. Los estudios clásicos reconocían a los estados como organismos vivos que funcionan homogéneamente en relación con otros estados. Pero ha sido ampliamente demostrado que los actores políticos no estatales pueden influenciar y modificar los parámetros de las relaciones internacionales, incluso en direcciones contrarias a las de su propio estado.

Por ello, en esta investigación, al relacionarse actores diferentes en contextos estatales diferentes pero que confluyen en una misma arena política internacional, se ha considerado necesaria una somera explicación de cada uno de ellos con relación al caso estudiado, la solidaridad con Nicaragua desde España. El objetivo es doble: por un lado, evitar que el lector se vea náufrago en un océano de siglas y relaciones; y por otro, exponer los diferentes niveles de análisis que podrían plantearse en un estudio de las relaciones internacionales. Aunque cada uno de los actores se definirán durante la

investigación, se han creado dos esquemas, Figura 3 y Figura 4, donde se visualizan y sitúan cada uno de ellos.

La Figura 3 identifica los diferentes niveles de análisis que se proponen: Estado, Cooperación, Ideología, Religión y Movimientos sociales. En cada uno de ellos se apuntan las organizaciones que los conforman en función del territorio del que emanan, Nicaragua-España-Europa, y del tiempo cronológico estudiado, 1978-1990. Todos estos niveles no pueden tomarse como herméticos o separados. Cada uno de ellos estableció algún tipo de relaciones con los demás; entre todos conformaron la arena política sobre la que se movió la red de solidaridad. A esto es a lo que Tarrow (2005: 25) llama *complex internationalism*: una densa, estructura triangular de relaciones entre estados, actores no estatales e instituciones internacionales, y las oportunidades que esto produce para actores que se unen en la acción colectiva a diferentes niveles del sistema. Es decir, la compleja red de relaciones entre los diferentes actores aquí presentada es la que conforma la de solidaridad con Nicaragua en el Estado español.

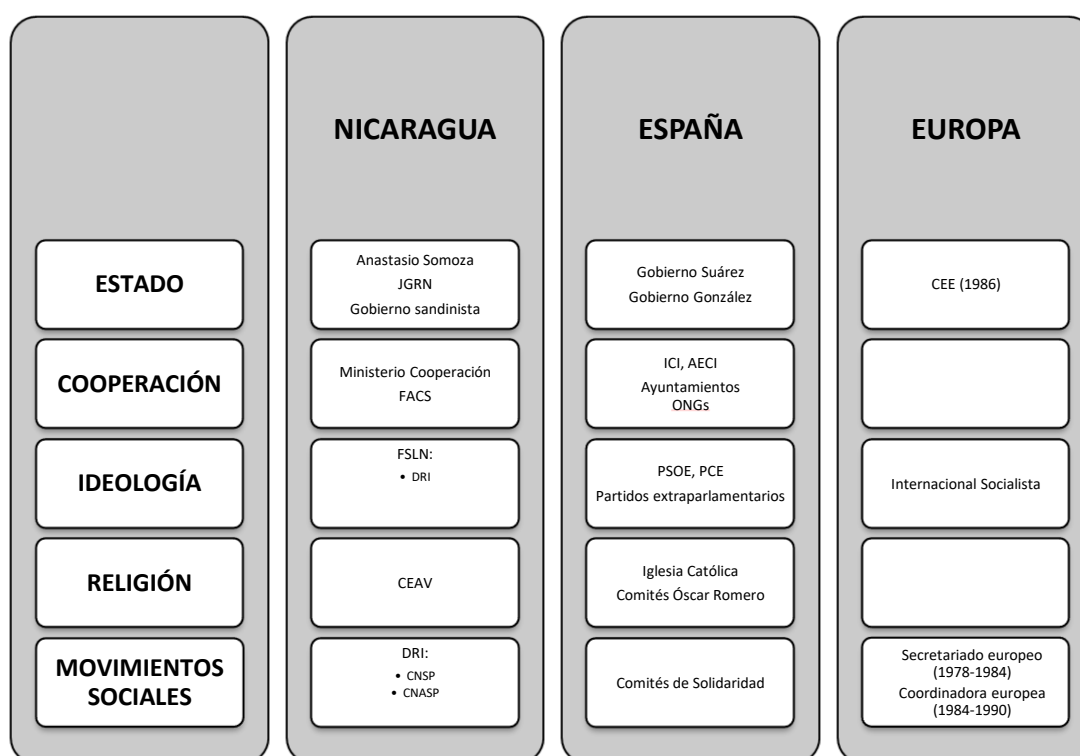


Figura 3. Niveles de análisis de las relaciones internacionales 1979-1990

El primer nivel, el estatal, pone en relación los diferentes gobiernos a la manera de un estudio clásico de relaciones internacionales. El segundo nivel, el de cooperación, son las relaciones económicas asimétricas que se establecen entre gobiernos de diferentes países. España inició la cooperación al desarrollo, con un carácter moderno, durante los años ochenta con la creación de instituciones, ONG y la característica principal de descentralización. A continuación, el nivel ideológico, donde partidos políticos y

sindicatos con un pensamiento afín establecen relaciones. La Religión, fue sin duda una de las características propias de la Revolución sandinista. Desde España, también con esa tradición, se establecieron conexiones desde los movimientos de base.

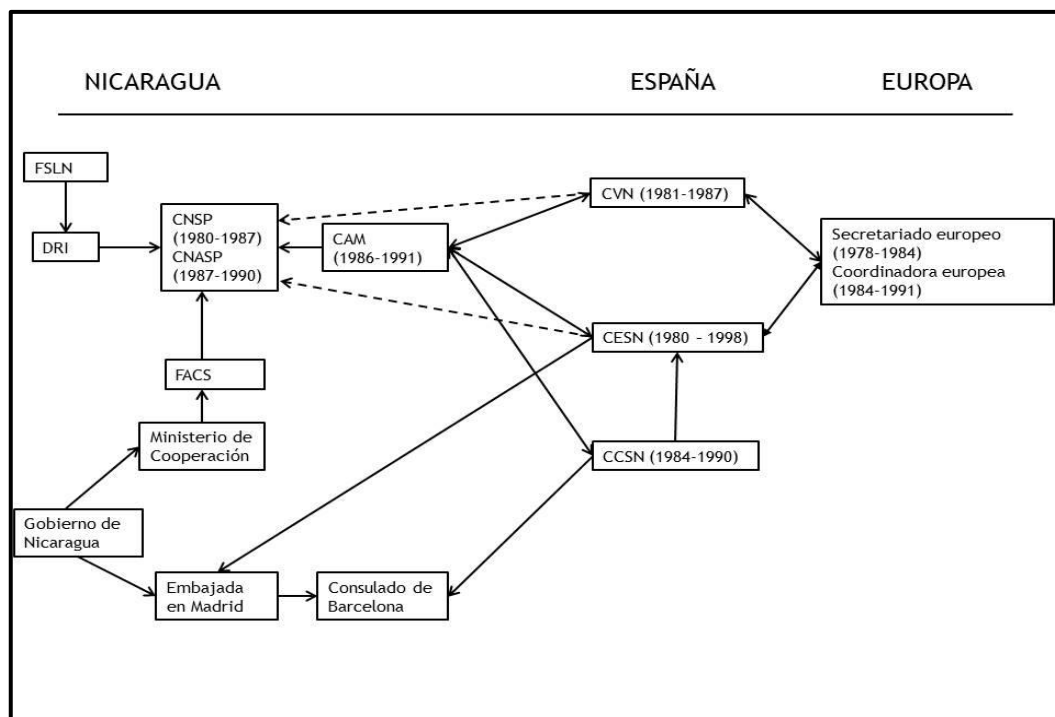


Figura 4. Red transnacional de solidaridad con Nicaragua en el Estado español 1979-1990

En último lugar, y objetivo principal de esta investigación, están las relaciones transnacionales a través de movimientos sociales. El cuarto nivel se desarrolla en la Figura 4 que refleja de forma pormenorizada las conexiones de los comités tanto con sus homólogos europeos como con las instituciones sandinistas creadas a lo largo de la década de los ochenta. Los grupos solidarios nacidos entre 1978 y 1979 se organizaron territorialmente en coordinadoras regionales y entre todas ellas conformaron en 1980 la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua (CESN). De entre ellas, las más importantes, por el volumen de actividades, número de comités y relación con el elemento donatario fueron la Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua (CCSN) y la coordinadora vasca (CVSN), si bien esta no fue solamente con Nicaragua, sino que se trataban los temas de todas las contrapartes que tuvieron los Komites Internazionalistak (KI), como se llamaron los comités en Euskadi, que se iniciaron en 1978 como comités de solidaridad con Nicaragua. El Secretariado Europeo fue creado a principios de 1979, con sede en Utrecht, y nombrado por el FSLN para centralizar las relaciones con los comités de Europa occidental. Esta estructura piramidal, con los sandinistas en la cúspide y los grupos solidarios de cada ciudad en la base, terminará en 1984 cuando los comités decidan crear una coordinadora propia, formada por personas de las estatales.

Las conexiones con la Revolución sandinista se establecieron a través de estructuras no estatales sino partidarias. El FSLN creó, a partir del DRI, el Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos (CNSP), que en 1984 tomó las riendas de la relación con los comités, pasando en 1987 al Comité Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz (CNASP). La embajada de Madrid, dirigida durante la mayor parte de la década por Orlando Castillo, y el consulado de Barcelona, con Moisés Arana al frente, fueron otro de los elementos de conexión entre Nicaragua y España.

Existe un elemento que modifica la relación directa entre el FSLN y los comités, el CAM. Este fue creado en 1986 por españoles comprometidos con la revolución que residían en Nicaragua. Fue la evolución de uno anterior creado en 1984 llamado Asociación de Internacionalistas del Estado español Residentes en Nicaragua “Gaspar García Laviana”. Su cometido fue tender puentes entre los dos territorios por medio de la transmisión de información. Por ello existe una información continua y directa reflejado en las líneas negras de la Figura 4, mientras que las que enlazan directamente al FSLN con los comités son discontinuas porque se realizaban durante los nodos de la red, es decir, en las reuniones, congresos, encuentros, etc. que se produjeron a lo largo de los años.

3. Fuentes Primarias

La principal dificultad a la que se enfrenta una investigación histórica son las fuentes primarias. Ángel Soto (2006: 62) se refiere a los problemas con los que se encuentra un historiador a la hora de abordar estudios del tiempo presente. Con respecto a las fuentes nombra básicamente tres: su fiabilidad, su cantidad y la dificultad para encontrar archivos. Estos problemas se convierten en retos para el historiador.

En el caso de la presente investigación, en la medida de lo posible, se ha pretendido comparar los datos aportados por medio de documentos de diferente origen. En algunos casos, el mismo documento se puede encontrar en diferentes archivos, pero modificado en función del territorio en el que se mueve cada comité. En otros casos es necesario verificarlo por medio de la prensa, ya sea esta generalista, de partidos y sindicatos, o de publicaciones de los propios comités de solidaridad. La cantidad de documentación se ha solventado con el cruce de documentos, que ha simplificado su consulta. Otra técnica utilizada ha sido la de generar mapas, esquemas, gráficas y tablas que simplifiquen la información contenida y faciliten el análisis, la exposición y explicación de los datos obtenidos.

Lo que sí ha sido un problema importante es el tercer punto del que habla Soto: el acceso a los comités. Para ello, ha sido fundamental contar con el aval de personas reconocidas en el movimiento de solidaridad. Esto es, se ha tenido que recurrir a la figura etnográfica del “portero”, aquella persona que facilita la entrada a los contextos sociales (Hammersley y Atkinson 1994: 78). El “portero” de nuestra investigación ha sido Joaquín Alfonso, del Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza, quien ha recibido solicitudes de información por parte de las personas contactadas y, con su aval, ha

facilitado los permisos oportunos.⁵ De hecho, cuando se ha intentado el contacto con comités de forma directa el resultado siempre ha sido negativo.

Además, se han debido solventar otros problemas importantes, principalmente tres: la dispersión, la volatilidad de la documentación y la necesidad de organización y catalogación. Sobre la dispersión, al ser una investigación que tiene en cuenta dos territorios, Nicaragua y España, se han tenido que consultar archivos de ambos. Ante la escasez de documentos en los nicaragüenses, la base se ha realizado sobre los españoles. Con respecto a la volatilidad, los grupos de solidaridad, como movimientos sociales, no surgen con la necesidad de acopiar y organizar los documentos que generan, excepto unos pocos casos, como se verá. Durante los traslados de sede o por necesidades de espacio, “los papeles” eran un problema que solucionar, por lo cual se fueron tirando a la basura. Esto ha supuesto una pérdida de información. Por ello, se ha debido realizar una labor de organización y catalogación previa a su consulta de los acervos de los comités. Los documentos están guardados en muchos casos mezclados y apilados en estanterías. Esto ha supuesto un sobreesfuerzo que ha consumido bastante tiempo. Además, como parte del acuerdo para poder consultarlos o por lo restringido de su acceso, también se ha realizado la labor de digitalización.

Como consecuencia, hay que tener en cuenta que, cuando se citen las fuentes durante la exposición y análisis de esta tesis doctoral, la catalogación de los documentos de las organizaciones de solidaridad es propia (no la de archivos profesionales) en base a cronología, temas e instituciones. A la hora de citar documentación se realizará de la siguiente forma: Autor (fecha). Título del documento (propio o elaborado por el autor). Archivo. Caja, Folder. Este es un ejemplo:

Sindicato libre de marina mercante de Barcelona (22 noviembre 1978). Acta. Archivo de la Casa de Nicaragua de Barcelona (ACNB). Caja 1 1978-1983, Folder 1978.

Existen archivos, algunos de los de comités y los personales, que se han tenido que clasificar de una manera más simple puesto que el acceso ha sido menor. Por ello, la cita se realizará de la siguiente forma: Autor (fecha). Título del documento (propio o elaborado por el autor). Archivo. Este es un ejemplo:

William Grisby, Agencia Nueva Nicaragua (junio 1980). Solidaridad: elemento de la victoria. Archivo COSAL Asturias.

Con estos ejemplos, se quiere, una vez más, incidir en la dificultad de obtención y clasificación de fuentes primarias para este tipo de trabajo científico sobre movimientos sociales. Es necesaria una concienciación y acciones encaminadas a preservar todos estos acervos de una desaparición segura en un tiempo breve.

⁵ Joaquín Alfonso fue brigadista en 1986, y desde 1988 hasta 1992 estuvo viviendo en Nicaragua de manera casi ininterrumpida. Durante la década de los noventa fue uno de los activistas destacados en el Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza, con proyectos sobre todo centrados en Nicaragua.

Archivos

Para esta investigación se han consultado veinte archivos de instituciones u organizaciones, más la documentación que, en mayor o menor medida, han aportado catorce personas. El ‘Anexo 3. Archivos’ resume los fondos que se han consultado, y da información de la extensión de las consultas y los contenidos. Los repositorios aparecen organizados en tres categorías en función de las organizaciones o personas que custodian el acervo: archivos de instituciones, archivos de comités de solidaridad y archivos privados o personales.

Los archivos institucionales, con alguna excepción, han sido de poca ayuda a la investigación porque la mayoría no recogen la documentación generada por los movimientos sociales, además de presentar problemas de acceso. Al Archivo de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo se realizó una solicitud por los procedimientos reglados, pero la respuesta fue negar la visita porque no había personal para ello. Fallido también fue el intento de obtener documentación de las organizaciones del DRI dedicadas a la solidaridad en el IHNCA, debido a la ausencia de catálogo en su archivo. Se solicitó documentación de ítems relacionados con la solidaridad, pero el magro resultado fue obtener siete números del *Boletín de Prensa* del CNSP y fotografías sueltas del diario *Barricada* sobre la llegada de delegados de la Internacional Socialista a Nicaragua. En la Fundación Pablo Iglesias hay documentación relevante acerca de la relación del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con América Latina. Cuando se visitó el archivo en busca de la relación del partido con los comités de solidaridad, en 2017 y 2018, la información existente a partir de 1977 no estaba catalogada, e incluso el contenido de alguna caja no correspondía su título, si bien se permitió su consulta.⁶ Al focalizar la investigación en la red de solidaridad formada por los comités no se consideró necesario visitar otros archivos institucionales con fondos que no tuviesen relación con los movimientos sociales, sino que se vio más oportuno centrarse en aquellos que sí podrían ofrecer documentación de la red de solidaridad.

La investigación comenzó, como se ha señalado, por el Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza y la revisión de la documentación existente en el Fondo del PCA. Otros de los que se ha conseguido importante documentación ha sido del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CeDeMA) en Valencia y la Fundación Lazkaoko en Guipúzcoa. El más importante de los archivos institucionales, por el volumen y la calidad de la información hallada, ha sido el del IISH de Ámsterdam. Allí están depositados los archivos de diferentes comités de solidaridad de Holanda y Alemania. Sus fondos permiten ver la documentación emanada desde Nicaragua en relación con los comités de toda Europa. Todos los documentos se hallan catalogados, por lo que se puede preparar la visita con antelación a través de su página web, excepto la parte correspondiente al Nicaragua Informationsbüro de Wuppertal, Alemania; pero, sus cuarenta metros lineales de documentación se pueden consultar in situ sin ninguna restricción. Esta es una de las

⁶ Se quiere agradecer la intermediación de los archiveros con la dirección de la Fundación.

características principales del IISH, la facilidad de consulta y los medios de los que dispone para su digitalización si el tiempo de estancia es reducido, como fue el caso.

El segundo grupo es el de las propias organizaciones de solidaridad. En total se han podido consultar nueve archivos. La mayoría de ellos pertenecen a entidades que todavía operan. Otros dos se han consultado en el extranjero, el archivo de la Nicaragua Solidarity Campaign en Londres y el archivo del Nicaragua Informationsbüro de Wuppertal en Alemania. En el caso de España la mayoría corresponden a comunidades del norte del país: Asturias, País Vasco, Aragón, Cataluña, con la excepción del el Centro de Documentación y Solidaridad para América Latina y África (CEDSALA) en Valencia. Han quedado muchos lugares de España en los que no se ha podido conseguir información directa. De ellos, los más importantes fueron Andalucía y Madrid. Ha sido imposible encontrar donde se hallan los documentos de estos dos territorios, así como los de las dos Castillas, Galicia, Extremadura, Murcia y las Canarias. La información sobre estos territorios y la evolución de sus comités de solidaridad se ha reconstruido a partir de la confluencia y difusión de la información que todos los comités hicieron, así como publicaciones periódicas o informes para organismos centrales como la coordinadora estatal. También se intentó acceder al archivo del Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA) por su implicación en los inicios de los comités, pero a pesar de haber realizado una entrevista a su presidente, Carmelo García, nuestras solicitudes de consulta nunca fueron contestadas.

Los archivos personales se han ido obteniendo al tiempo que se realizaban entrevistas. La mayoría de ellos son pequeños documentos de brigadas, recortes de periódico, algún documento y sobre todo fotos realizadas por los entrevistados durante sus estancias en Nicaragua. La mayoría son de carácter emotivo, como el carné de militante sandinista de Txuri Olo obtenido en 1991 después de atender a los campesinos casi durante toda la década en el centro sanitario de Condega; o la colección de carteles que Teresa Martínez y Pedro García poseen en su casa, desde imágenes sobre el Sáhara hasta la campaña contra la celebración del Quinto Centenario. Pero también hay otra documentación destacada. Por ejemplo, gracias a Eline van Ommen se consiguió la documentación que custodia en su casa de Managua Ángel Barraión sobre los primeros años del comité de Madrid. Más profusa es la de José María Valverde, miembro del comité de Barcelona desde 1978 y presidente de la Casa de Nicaragua desde su nacimiento en 1982. Otro hallazgo interesante ha sido un libro donde se recoge el informe de la segunda brigada de españoles que fueron a participar en la Campaña de Alfabetización en Nicaragua a mediados de 1980.

Para reconstruir la historia de la solidaridad con Nicaragua en España entre 1978 y 1991 se han utilizado en total treinta y cuatro archivos. Desgraciadamente no hay un gran archivo en España, al estilo del IISH, que recoja la documentación que generan los movimientos sociales. El más cercano a ello es el de la Fundación Lazkaoko, pero sólo para el País Vasco. Las investigaciones históricas sobre movimientos sociales necesitan generar un abanico mayor de posibilidades para obtener información, actualmente se

depende de la posibilidad del acceso a las organizaciones todavía en funcionamiento, y al interés de alguno de sus miembros para preservar de ser destruida, consciente o inconscientemente, la documentación.

Fuentes hemerográficas

Keck y Sikkink (1998: 46) definen las redes transnacionales de ayuda (*transnational advocacy networks*) como “Relevant organizations working internationally with shared values, a common discourse, and dense exchanges of information”. En esta definición la información es un elemento central. La parte donante de la red tiene una necesidad imperiosa de que la donataria se la proporcione para, una vez transformada de manera que sea legible para la sociedad donde se mueve, crear nueva información que contradiga las versiones oficiales del conflicto contencioso. La agilidad y el modo con que esta transmisión, transformación y difusión de la información se produzca, definirá la labor de la red de solidaridad y su eficacia (Keck y Sikkink 1998: 147).

Uno de los puntos de difusión principales para esas ideas son las publicaciones periódicas. La búsqueda de datos para la presente investigación también se ha basado en ellas. Se han clasificado en cuatro grupos en función del tipo de información que contienen y las organizaciones de las que emanan: prensa generalista, prensa sandinista, movimientos políticos españoles, y publicaciones propias del movimiento de solidaridad. Información más detallada sobre las diferentes cabeceras, excepto las generalistas, se puede observar en el ‘Anexo 4. Fuentes hemerográficas’.

El presente trabajo no pretende realizar un análisis de discurso ni de contenido de estas fuentes. El objetivo ha sido extraer referencias de los acontecimientos que protagonizó el movimiento de solidaridad con Nicaragua. A través de su consulta se han obtenido 3.200 entradas sobre la solidaridad. Investigaciones previas en el seno del grupo HistAmérica de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) que han trabajado las estrategias de los grupos insurgentes latinoamericanos con los medios de comunicación han sido puntos de apoyo para este trabajo.⁷ Es el caso de los trabajos de Eudald Cortina (2017) para el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador durante los años ochenta, de Patricia Calvo (2021) para la insurrección cubana entre 1953 y 1958, o las influencias de las publicaciones de los Tupamaros de Uruguay en la creación y acción de las Brigadas Rojas italianas realizada por Guillermo Gracia (2018).

En el primer grupo, la prensa generalista, las cabeceras utilizadas han sido *ABC*, *El País* y *La Vanguardia*, que permiten acceso abierto a sus hemerotecas digitales. Por otro lado, existen metabuscadores que encuentran información cruzada en diferentes medios de comunicación de provincias. Se han utilizado el de la Biblioteca virtual de Aragón, donde sobre todo se ha consultado la cabecera *Andalán*, principal periódico progresista de la época; y el de la Biblioteca virtual de Andalucía, que además ha permitido subsanar parcialmente la carencia de documentación directa de los comités de esta comunidad.

⁷ Véase la web del grupo *Histamérica* en [<https://histamerica.wordpress.com/>, último acceso 01/10/2020].

El objetivo que se ha perseguido con estas consultas no ha sido un vaciado sistemático de sus noticias sobre Nicaragua o la solidaridad, sino que se han utilizado para comprobar cómo, en momentos puntuales, se difundía la información sobre los acontecimientos estudiados. La referencia para los metabuscadores ha sido siempre la misma: una vez acotadas las fechas se lanzaba la búsqueda con un término amplio: Nicaragua; a partir de ahí se hacía una selección de los resultados para evitar repeticiones o informaciones intrascendentes. Hay que tener en cuenta que existen ya investigaciones sobre la relación entre la Revolución sandinista y España basadas en fuentes hemerográficas (Blázquez 2006), por lo que no se hace necesario repetir las; y que dentro de los archivos de las organizaciones de solidaridad e individuales, existen carpetas dedicadas a los recortes que se coleccionaron durante toda la década, por lo que cuando se usen estas referencias, se añadirá el archivo correspondiente.

La política comunicativa que los sandinistas desplegaron durante la década revolucionaria ha sido estudiada, en perspectiva comparada con El Salvador y Chiapas, por Juanita Darling (2008), de San Francisco State University. Además del diario *Barricada*, en el que se ha centrado la investigadora estadounidense, cada una de las organizaciones ligadas al FSLN tuvo su propia publicación. Por ejemplo, la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) publicó la revista *Machete*. Además, durante la década revolucionaria, se crearon *think tanks* que publicaron datos académicos utilizados por la solidaridad para confrontar con las informaciones que daban los grandes medios de comunicación sobre Nicaragua en sus respectivos países. Ejemplo de ello son el Instituto Nicaragüense de Investigaciones Económicas y Sociales (INIES) o la Coordinadora Regional de Investigación Económicas y Sociales (CRIES), que publicó la revista *Pensamiento Propio*. Todas estas publicaciones pueden pertenecer a una estrategia comunicativa o simplemente ser reflejo de las propuestas de cada organización en base a sus propias necesidades. Lo cierto es que la lista de las publicaciones que llegaron a manos de la solidaridad es amplísima, y muestra de ello es todo lo que ha aparecido en sus archivos.

Durante los años ochenta en España se produjo una eclosión de publicaciones: cualquier organización por pequeña que fuese tenía su propio órgano de difusión. Para la presente investigación se ha decidido la consulta de las publicaciones de los dos partidos políticos que participaron de forma más importante en los comités de solidaridad: la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), de ideología trotskista, y el Movimiento Comunista (MC), revolucionario marxista leninista. De la LCR se han consultado dos cabeceras: *Combate*, de difusión nacional y órgano principal de la organización; y *Zutik*, editado por la Liga Komunista Iraultzailea (LKI), el partido en el País Vasco y Navarra. Del MC se ha consultado el Fondo Liberación, un gran acervo depositado en la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza que conserva las publicaciones tanto a nivel estatal como de diferentes territorios. A través de todas las publicaciones consultadas se pueden seguir los acontecimientos de la vida política y sindical de política española desde los años setenta hasta 1991, año en que los dos partidos desaparecieron; así como, debido a su contacto

estrecho con los movimientos sociales, todos los procesos contenciosos acaecidos desde el internacionalismo, al movimiento por la paz, Anti-OTAN, feminismo, LGTBI, etc.

Las revistas publicadas por el movimiento de solidaridad, encontradas en los archivos, se han clasificado en dos tipos: internacionales y españolas. Las primeras sirven para conocer la amplitud del movimiento de solidaridad con la Revolución sandinista. Los países occidentales de los que se han hallado referencias han sido Estados Unidos, Reino Unido, Suiza, Francia, Bélgica, República Federal Alemana (RFA), Italia, Australia e Israel. Por otro lado, en los países latinoamericanos se crearon los primeros comités y se publicaron las primeras revistas, sobre todo en México, Costa Rica y Panamá.

Con respecto a las españolas hay que resaltar que no hubo una publicación conjunta excepto los cuatro números de *Nicaragua en Lucha* entre julio y agosto de 1979 y principios de 1980. Las revistas han sido una fuente de referencia para obtener múltiples datos. Cada comité tuvo su propia revista, por ello, se puede rastrear su creación y dispersión por el territorio, además de ser una fuente importante para conocer las actividades desarrolladas y la amplitud de las luchas a las que ofrecieron solidaridad. Por ejemplo, los centrados en Nicaragua tuvieron títulos relacionados con ella como *Gallopinto en Zaragoza* o *Nicaragua Libre* en Madrid. Aquellos que ya partieron de un espectro más amplio tomaron nombres relacionados con aspectos culturales de América Latina, por ejemplo, los comités de solidaridad internacionalista de Euskadi y CEDSALA tomaron la canción icónica de Daniel Viglietti, *A desalambarrar*, como título. Si bien es cierto que con alguna variación, mientras en el País Vasco tomaron el título completo, en Valencia solo el verbo.

Las fuentes hemerográficas han sido uno de los aportes más variados y numerosos para la investigación. La información, como se ha explicado muy necesaria, fluyó de una manera muy intensa entre los diferentes nodos de la red de solidaridad. Las publicaciones sandinistas llegaron a España a través de suscripciones o por medio de las maletas de los activistas. Pero también es cierto, como se verá, que en la gran mayoría de las reuniones que hubo entre sandinistas y solidaridad, esta siempre le demandaba más información y, sobre todo, las posiciones del FSLN sobre los diferentes acontecimientos acaecidos en Nicaragua.

4. Fuentes de la memoria

Según los historiadores anglosajones la historia oral es “un método cualitativo de investigación que tiene por objetivo crear una fuente histórica primaria a través de la entrevista de los sujetos que fueron agentes o testigos de una acción social de interés para los historiadores” (Abarzúa 2017: 149).

La memoria es uno de los pilares importantes para la historia del tiempo presente. Las personas que vivieron esos acontecimientos o cómo la sociedad los recuerda tienen incidencia en las investigaciones históricas. Según Ángel Soto (2006: 101), la memoria es abordada por los historiadores desde cuatro perspectivas: como fuente, sobre todo oral;

como medio para comprender los acontecimientos; como influencia en los historiadores a la hora de posicionarse; y como elemento a considerar en la evolución de los acontecimientos. Los usos que se les da a las fuentes de la memoria en esta investigación son de fuente primaria histórica y como medio para comprenderla; es decir, se han utilizado para conocer aspectos concretos como creación de comités y acciones desarrolladas, pero también para puntos más abstractos y subjetivos como sentimientos o motivaciones. Por ello, en este punto cuatro se aúnan tanto las entrevistas como las publicaciones relacionadas con la memoria.

Quienes se involucraron y participaron en la solidaridad con Nicaragua tienen una visión feliz del acontecimiento. En la mayoría de los casos fue un punto de inflexión en sus vidas que ha marcado su devenir posterior. La ciencia histórica, sus técnicas y métodos, son necesarios para poder estudiar este fenómeno más allá de los sentimientos que despierta, conectándolos a su vez con otros similares coetáneos o no, y, sobre todo, poniéndolos en el lugar que les corresponde dentro de procesos históricos más amplios. Esta investigación trata de poner en relación la solidaridad con Nicaragua desde el Estado español con la Guerra Fría, el proceso de transición democrática en España y las revoluciones sociales en América Latina. Para hacerlo es necesario acercarse a las personas que hicieron posible esa solidaridad y utilizar el concepto etnográfico del extrañamiento (Romero y Hernández 2015), que traducido a un lenguaje histórico puede representar el conseguir ver el objeto de estudio desde la perspectiva de las personas involucradas en él y no como una valoración desde el presente. De esta forma se intenta abordar la subjetividad del historiador, su posición ante el hecho, y el uso político de su objeto de estudio.

Maurice Halbwachs (2004: 80) disocia la historia de la memoria. El autor expone que la historia surge cuando los recuerdos ya no son importantes en las sociedades. De ser cierto habría que esperar muchas décadas para poder crearla. Las investigaciones sobre el tiempo presente tienen armas que otras no poseen como los testimonios, ya sean por medio de entrevistas o por otro tipo de recordatorios colectivos, y deben utilizarlos. Para ello es necesario que el espacio compartido con otras ciencias sociales, acostumbradas a realizar sus investigaciones en un tiempo cronológico cercano, sea permeable. La relación entre la Historia, la Antropología, Etnografía, Política y Sociología debe ser un territorio común que enriquezca a todas.

La división que se ha realizado en este apartado obedece a una necesidad de clasificación en función del formato de la fuente y la participación del investigador en su creación. El primer grupo es el de las entrevistas, cuyo listado e información pormenorizada se puede observar en el Anexo 5. El segundo son las memorias publicadas que hacen referencia a la solidaridad con Nicaragua. Finalmente se muestran las fuentes derivadas de producciones cinematográficas y televisivas, cuyo detalle puede consultarse en el 'Anexo 7. Material audiovisual'.

Entrevistas

Para la presente investigación se han realizado setenta y nueve entrevistas, con las que se ha intentado abarcar todo el espectro de personas que participaron en el proceso solidario. Las interacciones sucedieron en cinco países distintos: España, Nicaragua, El Salvador, Holanda y Alemania. Dentro de España se ha procurado llegar al mayor número posible de territorios.⁸ Los cinco cuadros que se presentan a continuación pretenden ilustrar el rastreo que se ha realizado en función de los roles que los entrevistados asumieron y el territorio donde realizaron sus diferentes actividades.

La Figura 5 comprende el conjunto de las entrevistas.⁹ En la primera columna se pueden observar los tres roles que se plantean en este estudio: internacionalista, activista y brigadista. En sus números se reflejan aquellas personas que tuvieron solamente un rol dentro de la red. Siguiendo la idea de la posibilidad de cambio, en la columna de la derecha se reflejan las variaciones que se han encontrado según las realizadas. En números absolutos los internacionalistas serían treinta, los activistas cuarenta y cinco, y los brigadistas veinticuatro, entendiéndose que de los ochenta y tres, treinta tienen más de un rol. La intención siempre fue que los números fuesen equilibrados, pero la disponibilidad y posibilidad de acceso también son variables que condicionan este tipo de fuente.

INTERNACIONALISTAS	14	INTERNACIONALISTA / ACTIVISTA	5	TOTAL 80
ACTIVISTAS	20	ACTIVISTA / INTERNACIONALISTA	2	
BRIGADISTAS	0	BRIGADISTA / ACTIVISTA	12	
SANDINISTA	4	BRIGADISTA / INTERNACIONALISTA	9	
RELIGIOSO	1	BRIGADISTA / COOPERANTE	1	
POLÍTICO	3	BRIGADISTA / INTERNACIONALISTA / ACTIVISTA	1	
COOPERANTE	4	ACTIVISTA/ BRIGADISTA	1	
ACTIVISTA/ SANDINISTA	2	ACTIVISTA/ BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA	1	

Figura 5. Organización de las entrevistas en función de los roles

A estos roles, ya explicados, y que forman la base del análisis, hay que añadir otros cuatro que se han buscado para poder tener una visión completa del proceso, aunque en menor número: sandinista, religioso, político y cooperante. En primer lugar, se han realizado cuatro entrevistas a personas vinculadas o pertenecientes a las relaciones exteriores del FSLN con el objetivo de conocer las acciones y motivaciones de la parte donataria de la red. También se habló con el dominico José Álvarez Lobo sobre su amigo Gaspar García Laviana y la participación de más religiosos españoles durante la lucha contra Somoza.

⁸ Navarra se incluye dentro de Euskadi por pertenecer a la misma coordinadora de solidaridad. El resto de territorio español se configuró por comunidades autónomas.

⁹ La diferencia entre las setenta y nueve realizadas y las ochenta marcadas en la Figura 5 tiene su razón en la división de una entrevista realizada a Jaume Raventós y Marcos Alonso al unísono, quienes tuvieron roles diferentes. Raventós fue brigadista y activista y Alonso internacionalista y activista. A no ser que se indique lo contrario, cuando una entrevista haya sido realizada a dos personas al mismo tiempo se contabilizará como una unidad.

Para conocer cómo la política española comprendía la Revolución sandinista se contactó con Javier Nart, miembro del departamento de relaciones exteriores del PSOE quien estuvo en Nicaragua durante junio de 1979, el embajador español Yago Pico de Coaña, y el secretario de la embajada Javier Amor. Por último, también era necesario entender la relación que hubo entre los trabajadores de medios oficiales y cooperación con los internacionalistas que llegaron a Nicaragua durante la década de los ochenta.

Los cuadros 4, 5, 6 y 7 intentan poner en relación las personas entrevistadas, los roles y el territorio de actividad o partida hacia Nicaragua para poder apreciar la amplitud de territorios alcanzados y, sobre todo, los no alcanzados. De estos últimos el más importante ha sido Andalucía, donde se ha podido realizar solamente una entrevista. Se contactó con algunas personas, pero no se han podido concretar por diversos motivos. Este fue el caso de Antonio Zurita, de Córdoba, con quien se concertaron tres citas, pero nunca se llegaron a materializar en una entrevista.

ARAGÓN	4	GALICIA	3	TOTAL INTERNACIONALISTAS 32
ASTURIAS	2	VALENCIA	1	
CATALUÑA	7	MÉXICO	1	
MADRID	7	ALEMANIA	1	
EUSKADI	5	SUIZA	1	

Figura 6. Lugar de partida para los entrevistados que realizaron el rol de internacionalista

De las ochenta entrevistas totales, treinta y dos fueron a personas que tomaron el rol del internacionalista. Veintisiete de ellos fueron desde territorio español, siendo Madrid, Cataluña, Euskadi y Aragón los más numerosos como muestra la Figura 6. En la columna de la derecha está reflejado el lugar de partida de tres internacionalistas que no fueron desde España: Sergio Hernández, mexicano; Pedro Ariza, español de Córdoba, quien llegó desde Alemania donde residía por motivos de emigración económica y única persona que se ha conseguido entrevistar de aquellos españoles que lucharon en el Frente Sur durante la lucha contra Somoza; y Félix Zurita, hijo de inmigrantes españoles en Suiza desde donde partió hacia Nicaragua.

MADRID	3	ASTURIAS	2	TOTAL ACTIVISTAS 37
CATALUÑA	7	MURCIA	1	
ARAGÓN	6	ANDALUCÍA	1	
EUSKADI	4	ALEMANIA	3	
GALICIA	5	HOLANDA	1	
VALENCIA	4			

Figura 7. Lugar de desarrollo del rol de activista por españoles

El rol del activista se ha desglosado en las Figuras 7 y 8, diferenciando entre los que tenían nacionalidad nicaragüense y los españoles. La razón de ello es porque se quiso encontrar y hablar con personas nicaragüenses que estuvieron en la red en territorio español, para así comprobar cuáles fueron sus motivos y cómo veían la participación de los españoles en la red.

La Figura 7 refleja los activistas españoles entrevistados según en territorio español donde realizaron la solidaridad. A estos habría que añadirlos activistas entrevistados en Holanda y Alemania. El Secretariado Europeo lo formaron Herman Shultz (Wuppertal, Alemania), Klaas Wellinga (Utrecht, Holanda) y Hans Langenberg (Utrecht, Holanda) entre 1979 y 1984. Fueron el enlace entre el FSLN y los comités de toda Europa, por ello se consideró necesario viajar para entrevistarlos. Durante la estancia en Wuppertal en 2017 se tuvo la posibilidad de contrastar las motivaciones entre los activistas alemanes y españoles, además de considerar cómo se veían a estos dentro de la red percibidos por los de otros países. Resultado de ello fueron las entrevistas a Klaus Hess y la conjunta a Ulla Sparrer y Barbara Lucas, todos ellos activistas del Nicaragua Informationsbüro de Wuppertal.

ARAGÓN	2	TOTAL ACTIVISTAS NICARAGÜENSES 6
SALAMANCA	1	
CATALUÑA	1	
MADRID	2	

Figura 8. Lugar de desarrollo del rol de activista por nicaragüenses

La Figura 8 representa a los nicaragüenses que pertenecieron a los comités. En general, estas personas estuvieron vinculadas en los inicios o, como mucho, hasta mediados de la década de los ochenta. Algunos porque se volvieron a Nicaragua y otros porque dejaron los comités y se concentraron en asuntos personales. Este fue el caso de Bayardo Aguilar, uno de los promotores del comité de Zaragoza, quien en 1982 se trasladó a Madrid donde también se involucró en la solidaridad e incluso fue nombrado representante de los comités españoles en la coordinadora europea creada en 1984.

ARAGÓN	6	MURCIA	1	TOTAL BRIGADISTAS 25
EUSKADI	4	GALICIA	2	
MADRID	1	VALENCIA	3	
CATALUÑA	4	ALEMANIA	1	
ASTURIAS	3			

Figura 9. Lugar de partida para los entrevistados que realizaron el rol de brigadista

Por último, la Figura 9 representa la dispersión de las entrevistas realizadas a aquellas personas que partieron en una brigada organizada por los comités desde España. De todas ellas, solamente una persona no se quedó como internacionalista ni se convirtió en activista, Ulfrido Mediel de Zaragoza; aunque sí participó en las diferentes campañas que se realizaron en la ciudad como un ciudadano más, su labor política le llevó hacia el sindicalismo. El resto, como se puede comprobar en la Figura 5, derivaron hacia uno u otro rol.

Tan importante es explicar las personas que aceptaron participar en la investigación como aquellas que, por cualquier causa, no lo hicieron. Para los españoles involucrados supuso un hito feliz en sus vidas por ello ha sido fácil que accedieran a ser entrevistados, pero hubo quien no lo hizo. Este fue el caso de Clara Murguialday, activista y feminista desde los años ochenta, quien estuvo muy implicada en la solidaridad con Nicaragua desde los

comités de Euskadi. Se contactó con ella y se concertó una cita en su casa de Bilbao. Una vez allí, durante la conversación preliminar para explicarle el proceso de la entrevista, Murguialday pidió que el investigador definiera su oposición al gobierno nicaragüense actual del FSLN presidido por Daniel Ortega y Rosario Murillo. Se le intentó explicar que el actual movimiento político en Nicaragua contra su gobierno nada tiene que ver con la investigación por lo que no se podía condicionar la entrevista a una posición política personal, ya fuese en un sentido u otro. Ante la indefinición, Clara Murguialday decidió dar por terminado el encuentro sin haber iniciado la entrevista.

La lucha contra el gobierno actual nicaragüense, sobre todo a partir del 18 de abril de 2018 y los meses sucesivos, ha tenido más influencia en las personas nicaragüenses a las que se contactó que en las españolas. Por ejemplo, durante la estancia en Nicaragua se habló con el exministro de cooperación, Henry Ruíz, y con el artista Carlos Mejía Godoy, y ambos declinaron realizar la entrevista. También se contactó con Silvio Prado, trabajador del DRI durante los años ochenta y responsable para Europa occidental, quien vive en Madrid, y después de varias conversaciones telefónicas también rechazó la oferta. Para ellos la política actual no les permite hablar del pasado. Es lo que Robin (1989:73) denominó “lo tabú”, el silencio estructurado, lo que molesta al uso político inmediato se lleva al olvido, la negación y la relectura.

En otras palabras, según Todorov (2008: 41), “la memoria no es sólo responsable de nuestras convicciones, sino también de nuestros sentimientos”. Los españoles y nicaragüenses que viven desde los años ochenta o antes en España, aunque estén al tanto de los sucesos actuales acaecidos en Nicaragua, tienen una distancia con la política actual que les ha permitido hablar con libertad de un recuerdo para ellos feliz. Pero, para aquellos que están más involucrados, sobre todo los nicaragüenses, la Revolución es un pasado doloroso del que no se quiere hablar. En este caso, la política se ha apoderado de la historia (Vilanova 2004: 23).

Para cerrar este apartado es necesario hablar de las técnicas utilizadas para recoger los testimonios. Todo ha sido una evolución, a lo largo del proceso se han ido modificando aquellas técnicas o situaciones para obtener los mejores resultados posibles. En la realización de las entrevistas influye el dominio por parte del entrevistador de la información para crear preguntas relevantes; por ello se empezó trabajando con preguntas más concretas y se terminó con conversaciones más fluidas según la posición del entrevistado en la red.

Antes de la entrevista, como normal general, el primer paso ha sido contactar vía mail con el entrevistado y solicitarle que rellene un breve cuestionario con dos objetivos: centrar bien la entrevista para ahorrar tiempo y obtener resultados positivos; y también una ayuda al entrevistado para poner en orden sus recuerdos. En el ‘Anexo 6. Precuestionario’ de entrevistas, se puede observar el modelo creado para la investigación.

Una vez recibida la información, se ha preparado una guía en función de las características del entrevistado. Con el avance de la investigación se ha ido modificando hasta crear una serie de temas a preguntar estándar en función del rol o roles que se han

asumido dentro de la red. Esto no ha supuesto cerrar las preguntas sino todo lo contrario. Usualmente el entrevistado no sigue este listado, ni se pretende que lo haga, simplemente son ítems básicos que se modifican de manera flexible. Esto ha sido posible gracias a la profundización en el tema con otras fuentes. Si se pretendiese que el investigador realizase las entrevistas de la misma forma al principio que al final, aquellas tendrían que ser lo último que se hiciese y eso no es posible debido a la limitación de tiempo y de acceso.

Durante el desarrollo de las entrevistas, se utilizó una grabadora profesional para tomar registro, pero, ante la actitud de los entrevistados que la veían como un “arma amenazante”, se decidió cambiar y realizarlo con un smartphone. De esa manera, ante un objeto cotidiano no había una modificación de la conducta. Por otro lado, también se ha cuidado la elección del lugar. Principalmente se ha buscado la comodidad, pero las situaciones han sido muy variadas. Dependiendo de la forma de contactar, si por medio de una persona común o de forma directa, se ha decidido realizarlo en un espacio público o en la casa de la persona entrevistada, donde se encontraba más tranquila y cómoda. Existen autores que hablan de la necesidad de establecer una mínima relación de confianza con las entrevistas (Vilanova 2004) y esto, si bien es cierto, no siempre se puede conseguir de una manera presencial. En esta investigación se han realizado siete entrevistas de manera telemática, vía Skype, con muy buenos resultados. La sociedad ya ha asumido y normalizado el uso de estas aplicaciones, por lo que se acercan mucho a una interacción in situ.

Por último, Vilanova (2004: 31-32) habla de que estos encuentros deben ser con un único entrevistado cada vez. De esta manera se aísla al objeto de estudio, el entrevistado, de un entorno que puede distorsionar tanto sus recuerdos como su manera de decirlos o su silencio. Para esta investigación se han realizado trece entrevistas con dos entrevistados al mismo tiempo y se ha observado que la interacción es positiva en dos situaciones: personas que anteriormente no quieren decir cierta información pero que, junto a otra de su entera confianza, sí lo hacen; o personas que, por su amistad o familiaridad, se retroalimentan para recordar. Tal vez, se podría diferenciar cuando el motivo de la entrevista es un acontecimiento significativo pero triste o cuando es alegre. La solidaridad con Nicaragua, como se ha nombrado anteriormente, es un elemento feliz para las personas que participaron. No es por tanto igual una entrevista a alguien sobre la represión y fusilamientos durante la Guerra Civil española, a otra en la que se reúnen dos amigos desde hace más de veinte años para recordar un acontecimiento feliz para ambos y que les marcó de por vida.

Publicaciones de memorias

El testimonio fue de suma importancia para la Revolución sandinista. Alrededor de él se construyó un sujeto revolucionario que se unificó con la identidad nacional (Palazón 2010: 70). Por otro lado, según Rueda (2009: 145), el testimonio también fue utilizado como medio de lograr la solidaridad internacional. Con estas dos afirmaciones se llegaría

hasta febrero de 1990. Pero ¿qué pasó con la memoria sobre la solidaridad después de la pérdida de las elecciones por el FSLN? En este apartado se va a tratar de explicar cuáles han sido las claves de la memoria sobre la relación entre los sandinistas y la red transnacional de solidaridad. Por ello, se distinguirá entre las publicaciones sobre la solidaridad que realizaron nicaragüenses, las de europeos (españoles principalmente) y norteamericanos.

Para la literatura testimonial nicaragüense, la solidaridad internacional es un gran hueco que no ha tenido mucha atención de manera específica. El interés que se tuvo fue dar testimonio de los nicaragüenses sufriendo, primero por Somoza y después por Ronald Reagan. Según Keck y Sikkink (1998: 200-2001) la información política es la primera y fundamental estrategia de las redes transnacionales de solidaridad, que utilizan el testimonio de individuos para evocar la amistad y el entendimiento con la parte donante de la red. Por ello, durante la década de los ochenta poco se publicó de la solidaridad y mucho para ella. Incluso en su gran trilogía del testimonio nicaragüense, Mónica Baltodano (2010: 13-14) lamentó no haber podido acercarse:

Desafortunadamente, tampoco pude concretar entrevistas que quise hacer para abordar el importante papel desempeñado por muchos militantes en el trabajo de solidaridad internacional, que fue de determinante importancia para el éxito de la ofensiva final. O la actitud militante y desinteresada de ciudadanos de muchas partes del mundo que empuñaron junto a nosotros armas libertarias.

Posteriormente a 1990 se puede rastrear la creación de la red y los contactos con los comités creados en América Latina, Europa y Estados Unidos en tres literatos nicaragüenses. Gioconda Belli en su obra *El país bajo mi piel* (2001) explica el trabajo realizado tanto en Costa Rica como en México DF. Estos dos fueron los lugares donde se organizaron los nicaragüenses exiliados para hacer de intermediarios entre la lucha en el interior de Nicaragua y la solidaridad. Por su parte, Ernesto Cardenal, fue el artífice de la creación de multitud de comités en toda Europa, como explica en su libro *La Revolución perdida* (2013). También Sergio Ramírez, en *Adiós muchachos* (2011), se acerca en algunos pasajes a la solidaridad, sobre todo a las relaciones institucionales debido a su cargo de vicepresidente de Nicaragua durante los años ochenta.

Tanto Belli como Cardenal y Ramírez, hablan principalmente de antes de julio de 1979. Toda la solidaridad que llegó a Nicaragua desde entonces no está plasmada en sus escritos. Últimamente sí se han publicado algunos artículos en revistas sobre este tema. Por ejemplo, Manuel Fernández Vilchez (2015), nicaragüense afincado en Barcelona desde su llegada poco después del 19 de julio, ha escrito en la revista *Temas nicaragüenses* sobre el comité de la ciudad en el que participó. También la actual revista *Correo*, en su nº 45 de 2016, publicó artículos sobre los ocho internacionalistas europeos que murieron en Nicaragua, entre los que estuvo el español Ambrosio Mogorrón, junto al norteamericano Ben Linder. La revista les dedicó un dossier de diecinueve páginas titulado “Internacionalistas del amor”. William Grisby, miembro del colectivo de comunicadores “Sandino vive” que creó esta revista, también publicó en 2004 en *Envío*

un artículo que recordaba la solidaridad de aquellos que sin ser nicaragüenses compartieron su causa. Grisby, además de ser una de las voces principales de la radio *La primerísima*, tiene un conocimiento importante de la solidaridad durante los años ochenta por ser parte de los medios de prensa del FSLN y trabajar en la Agencia Nicaragüense de Noticias.

Hasta 1979, en España se habían publicado libros que explicaban las maravillas nicaragüenses y la relación colonial como algo que unía a los dos territorios. Un ejemplo de esto es el libro de Margarita Gómez (1973), agregada cultural de la embajada de Nicaragua, que fue prologado por el duque de Cádiz don Alfonso de Borbón, presidente del Instituto de Cultura Hispánica. Pero tras la muerte de Franco y el auge internacional de la lucha nicaragüense contra Somoza se inició la publicación de libros como *Nicaragua. El pueblo frente a la dinastía*, por el Instituto de Estudios para América Latina y África con una nota de agradecimiento firmada por el Comité de Solidaridad con el pueblo de Nicaragua en Madrid, mayo de 1978. Enrique M. Fariñas publicó en Barcelona, antes de la caída del dictador nicaragüense, el libro *Nicaragua. Lucha llora y Muere ¡Para ser libre!* que dedica a varios miembros del comité de solidaridad de la ciudad.

Si en Nicaragua no ha habido una producción importante sobre la solidaridad y la que se ha publicado principalmente ha sido sobre el periodo de insurgencia, en España sí que ha habido una cantidad importante de publicaciones de memoria, sobre todo las que hablan de las estancias de brigadistas e internacionalistas en Nicaragua. De forma general, las publicaciones de memoria en España se pueden dividir en cuatro fases. La primera sería aquella que relata las experiencias alrededor del 19 de julio de 1979. La segunda estaría centrada en los años ochenta. En esa época se ensalzó la revolución, con los objetivos de difundir sus logros, denunciar la intromisión de los Estados Unidos en Nicaragua, captar militantes para la causa solidaria y recoger fondos. La tercera abarcaría solo un momento concreto pero muy doloroso para las personas implicadas como fue la pérdida de las elecciones de 1990. En ellas se buscan las razones y se intenta expresar la desazón experimentada. Por último, en cuarto lugar, en las publicaciones del siglo XXI se hace un recuerdo mítico de la lucha realizada y se celebran diferentes actos conmemorativos.

Pedro de Arístegui, quien fuera embajador en Nicaragua durante 1979, publicó el libro *Misión en Managua* (1989), donde explica en primera persona su actuar durante los últimos meses de la dictadura. Empar Pineda en su libro *La Revolución nicaragüense* (1980) explica en el prólogo su viaje desde Caracas, donde asistió a la Conferencia Mundial de Solidaridad con el pueblo de Nicaragua en representación del partido político español MC, hasta Nicaragua al enterarse de la caída del dictador. Por su parte, Miguel Romero (1979), de la LCR, también publicó un libro donde explicó a los suyos la situación en Nicaragua tras una breve estancia. Romero (1979: 7) no se fía de los sandinistas y dice que hay que esperar a ver si es una verdadera revolución citando al Che: “o revolución socialista o caricatura de revolución”.

Exceptuando el anterior primer punto, el paradigma de los tres siguientes es Iosu Perales, militante del MC en Donostia, quien fue uno de los primeros que se puso a la cabeza del

comité de solidaridad con Nicaragua en esa ciudad en 1978. Sus publicaciones recorren los años ochenta, cuando publica un libro en el que mezcla su estancia con la historia de la insurrección (Perales 1984). Posteriormente, en su vuelta para las elecciones de 1990 publica un libro donde describe la noche electoral y termina con una entrevista con Omar Cabezas en la cual se transmiten las justificaciones propias del FSLN (Perales 1990). No será hasta el siglo XXI cuando Perales vuelva a publicar dos libros que recuerdan y rememoran su participación en la solidaridad (Perales 2005, 2016). También ha participado en el libro de Burjard y Wirper sobre los afiches de la revolución, redactando la introducción al capítulo de la solidaridad europea (Perales 2009).

Los comités de solidaridad publicaron durante los años ochenta o bien testimonios de brigadistas e internacionalistas (ACBN 1987) o bien libros sobre algunos actos importantes como los Encuentros que el comité de Granada realizó entre 1985 y 1986, donde participaron los nombrados Empar Pineda y Iosu Perales, Gioconda Belli, quien nombra el acto en sus memorias (Belli 2001: 299), Ernesto Cardenal, y el ministro sueco de Exteriores, Sten Anderson, entre otros. En la década de los ochenta publicaron sus testimonios de los adelantos en Nicaragua Teófilo Cabestrero y Máximo Cerezo (1983) y Javier Arjona (1988).

Durante el siglo XXI se ha producido otro “boom” de la publicación memorística sobre Nicaragua en España. La estancia en Nicaragua fue impactante en sus vidas, por ello vuelven al país y contrastan sus recuerdos (Corrales 2004). Otros recuerdan sus actividades políticas como Jesús Valencia (2011) en el País Vasco, o Francisco Uriz (2006) en su labor de traductor para el gobierno sueco de Olof Palme. Luis Suárez Carreño publicó dos artículos en 2014 sobre el Encuentro de brigadistas, internacionalistas y cooperantes que organizó entre Madrid y Managua.

Por el contrario, durante el siglo XXI pocos han sido los comités que se han puesto manos a la obra para publicar sus memorias. Ana Belén Herreras (2008) publicó uno sobre el comité de Cantabria y recientemente se ha publicado otro de los COSAL de Galicia (Blanco, Ros y Ferreiro 2021). Tampoco parece ser una práctica habitual. Fuera de España se ha encontrado uno más, el del comité de Gales (Gregory 1998). En Suiza (Depallens, Ferrari, Fioretta y Luisier 1996) se publicó otro libro dedicado a varios internacionalistas muertos por la Contra. Por su parte, la Associazione di amicizia e solidarietà Italia Nicaragua (2005), con epílogo de Giulio Girardi, hace un recorrido del apoyo desde Italia.

Pero no todo fue a favor de la Revolución sandinista. Esta también tuvo sus detractores en España. Federico Volpini (1987) desde su visión de periodista expuso cómo la Radio Televisión Española, empresa pública, no mantenía su parcialidad en lo que respecta a Nicaragua, manipulando la información a favor de los sandinistas. La verdadera situación, según Volpini (1987: 14), era que Nicaragua se había convertido en una dictadura comunista: “a Somoza le han sucedido nueve somozas”. La misma crítica, unida a la persecución del catolicismo, es lo que esgrime el sacerdote navarro Domingo Urtasun (2004) en sus memorias.

Por último, citar la obra de Aurora Sánchez Nadal (1998) *Los índalos. Viajeros de la eternidad*. En ella se relata, en clave poética, las vicisitudes de su familia, de origen español que sufrió la Guerra Civil, emigró a Argentina y allí su hermano se implicó en la lucha armada contra la dictadura. En 1989 su hijo Iván fue muerto en un intento de tomar el cuartel de la tablada por un grupo de internacionalistas, muchos de ellos llegados de apoyar la Revolución sandinista. Esta familia de Almería engarza en sus propios miembros la lucha contra las dictaduras en España y Argentina, y por una revolución victoriosa en Nicaragua.

Material audiovisual y digital

El cambio tecnológico que se ha producido entre finales del siglo XX y el XXI ha influido en el modo de hacer Historia. Anaclet Pons y Matilde Eiroa (2018) publicaron un dossier en la revista *Ayer* donde se estudia el impacto que ha supuesto para la historiografía. Las fuentes digitales, según Eiroa (2018:91) tienen tres problemas: la volatilidad, la facilidad que tienen estos documentos de desaparecer de la web; la abundancia informativa; y la ocultación de datos en la *Deep Web*. Nada nuevo que no haya pasado hasta ahora. Las fuentes digitales no cambian drásticamente el trabajo historiográfico, más allá de facilitar la creación y edición de textos (Pons 2018: 40), pero sí amplían la variedad de materiales a los cuales hay que prestar atención.

Hasta estos momentos, se han ido presentando las webs de archivos en los que se puede consultar documentación que originalmente no era digital. Este no es el caso que se está abordando ahora, en que se pretende mostrar cómo los internacionalistas, activistas o brigadistas utilizan lo digital para recordar sus actividades actualmente. Esto es lo que Halbwachs (2004: 61) llamaría historia colectiva como creación de espacios donde se establece la comunicación entre mentes individuales, a lo que se podría añadir el afán de impedir el olvido (Huysen 2002: 157). Por ello, en este apartado se van a explicar diferentes tipos fuentes que tienen el denominador común de presentarse al historiador en un formato digital. No es usual que estos documentos sean utilizados por los historiadores (Eiroa 2018: 85) pero cada vez su uso es más frecuente, a lo que se podría añadir, necesario.

En 2012 se creó el blog brigadistas de Nicaragua, donde se pretendió rescatar “Recuerdos, testimonios, documentos del movimiento solidario, brigadista e internacionalista con la Nicaragua Sandinista”.¹⁰ Allí se pueden conocer las ideas y sentimientos que despertaron las estancias que miles de europeos realizaron en Nicaragua para llevar a cabo proyectos de cooperación organizados por los comités, pero, sobre todo, implicarse y bañarse de una revolución que consideraban nueva, fresca y diferente. La última entrada del blog data de 2015. En ese momento apareció otro proyecto que ha tenido una mayor envergadura: Nicaragua Internacionalista.¹¹ A través de su web se ha dado cabida a

¹⁰ *Brigadistas en Nicaragua* [<http://brigadasennicaragua.blogspot.com/>, último acceso 01/10/2021].

¹¹ *Nicaragua Internacionalista* [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/>, último acceso 01/10/2021].

diferentes tipos de memoria, activistas, sentimientos y proyectos de los europeos y latinoamericanos que participaron en el movimiento de solidaridad con Nicaragua durante los años ochenta, aunque también se pueden encontrar brigadas a El Salvador. Los organizadores de este proyecto crearon una exposición itinerante que recaló en Francia, Suiza, España y Santiago de Chile entre 2017 y 2018. En ella se rindió homenaje a los internacionalistas europeos muertos en Nicaragua durante la década revolucionaria.¹²

En el ‘Anexo 7. Material audiovisual’ se han recogido los trabajos cinematográficos y televisivos que se han utilizado para esta tesis. Es un largo listado que ha llevado muchas horas de visionado y toma de notas para diferentes aspectos. Entre ellos destaca el diaporama titulado *Ángel, Miguel y Martín*, los nombres que Gaspar García Laviana utilizó en la clandestinidad, creado por el Centro de Educación y Promoción Agraria (CEPA) en Nicaragua, a través de los testimonios de las personas que convivieron con él. Este trabajo, junto a noticieros nicaragüenses, fueron utilizados por los comités para realizar proyecciones en los actos que organizaban para concienciar a la sociedad española y recaudar fondos para los proyectos. Existe un documentado libro que explica las creaciones que realizó el Instituto Nicaragüense de Cine (INCINE) para la difusión de los logros de la revolución (Buchsbaum 2003).

Algunos de los documentos aparecieron en el Archivo de la Casa de Nicaragua, y fueron digitalizados en el Servicio de Medios Audiovisuales de la USC gracias al Grupo de investigación HistAmérica. Otros fueron encontrados a raíz de investigar sobre cine en el conflicto centroamericano y se consiguieron de plataformas online. También se revisó la web que Radio Televisión Española (RTVE) tiene en abierto con programación histórica.¹³

Con el objetivo de conocer cómo de informada estaba la sociedad española de la época sobre los acontecimientos en Nicaragua, se procedió a enviar el listado de lo encontrado al servicio de atención a instituciones de RTVE para conocer si se habían emitido por alguno de los dos canales de televisión española. Este archivo, si bien no está abierto al público en general, sí que atiende peticiones para investigaciones de máster y doctorado. De un total de veintiocho ítems que buscar, el archivo indicó que seis de ellos se habían emitido. También se pidió que se hiciese una búsqueda más amplia de toda la programación emitida en RTVE. La respuesta del archivo a la búsqueda simple de “Revolución sandinista” dio como resultado siete ítems que no estaban en la primera lista. Gracias a labor de preservación que hace la institución y su difusión, se tuvo acceso al visionado de documentos a través de la app VISUARCA, utilizada para la visión restringida de los fondos de RTVE. Se pidió que la búsqueda se ampliase al término “Nicaragua” que era mucho más abierto y podía abarcar más, pero desde la institución

¹² Exposición “Nicaragua Internacionalista” en Zaragoza (27 de febrero / 12 de marzo de 2017) [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/2017/02/08/la-exposicion-nicaragua-internacionalista-en-zaragoza-27-de-febrero-12-de-marzo-de-2017/>, último acceso 01/10/2021].

¹³ Archivo Radio Televisión Española [<https://www.rtve.es/television/archivo/>, último acceso 01/19/2021].

pública, se denegó el acceso porque el resultado había arrojado casi setecientos cincuenta ítems en su base de datos, algo que, dijeron, era difícil de gestionar.¹⁴

Los fondos que contiene el archivo de RTVE, como cualquier institución pública, es necesario que se puedan consultar sin restricciones. La administración debería poner los medios, en estos momentos insuficientes, para que esto se llevase a cabo. El acervo de noticias, opiniones, debates, documentales y ficción creada, tanto en radio como en televisión, deberían ser una base importante para el estudio histórico desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, máxime cuando el monopolio, como fue el caso de España, estuviera en manos de dos cadenas públicas de televisión.

5. Estado de la cuestión

La historiografía sobre la Revolución sandinista ha sido bastante profusa. Prueba de ellos son los dos volúmenes donde Snarr (1989, 1990) hace un compendio de las principales publicaciones hasta entonces, o el más modesto del autor de esta investigación (Ágreda 2013) que se centra en el periodo insurreccional, al igual que el capítulo de Verónica Oikion (2014).

Las principales líneas de estudio son la historia nacional o una historia de las relaciones internacionales. No en vano después de Cuba es el único territorio donde una organización guerrillera llegó a tomar el poder en América Latina, convirtiéndose en uno de los puntos calientes del enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS. Por ello, la influencia que los dos bloques realizaron en el territorio es uno de los principales focos.

La presente investigación se engloba dentro de un grupo investigaciones que se están realizando en los últimos años y que plantean una visión diferente. Las teorías de los movimientos sociales son utilizadas para conocer cómo influyó este proceso revolucionario fuera de los límites de Nicaragua y más allá de los intereses de los estados y la geopolítica global.

Este apartado se divide en tres partes, de forma que se pueda tener una visión amplia de la producción académica sobre la red transnacional de solidaridad con Nicaragua. En primer lugar, se planteará la situación de los estudios de este tipo para toda América Latina, a modo de conocer las principales líneas de investigación para un proceso que no sólo atañe a Nicaragua. A continuación, se propondrá un panorama de la historiografía española sobre la Revolución sandinista, y, en último lugar, tanto en España como en otros territorios, se dará una visión del estado actual de los estudios sobre la solidaridad con Nicaragua.

Solidaridad con América Latina

La lista de trabajos sobre la solidaridad con los diferentes movimientos latinoamericanos es muy larga, por lo que en este apartado se van a dar unas directrices básicas. Estos

¹⁴ Se quiere agradecer la atención brindada por los miembros del Fondo documental de RTVE.

estudios se iniciaron en la década de los noventa y se han prolongado durante el siglo XXI. Muy pocas de las investigaciones analizadas terminan en monografías (Olesen 2005), sino que suelen ser libros colaborativos donde cada autor expone un tema para un país o un concepto (Christiaens, Rodríguez y Goddeeris 2014). También se han publicado diferentes dossiers de revistas con el mismo formato como veremos a continuación.

De entre todos los países de América Latina, Chile sobresale con más fuerza que el resto. La solidaridad formada tras el derrocamiento y muerte de Salvador Allende, la instauración de la dictadura, la represión, muertes y desaparecidos, a partir de 1973, fue probablemente el germen de estas redes transnacionales. Como expresa Stites Mor (2013: 8), el exilio chileno fue el que abrió las puertas a todos los demás: “Transnational actors, such as the estimated 200.000 Chilean exiles who formed a diasporic community in more than 140 countries, were certainly essential in forming the social network of alliances for political action”.

Las denuncias de los exiliados chilenos se instalaron dentro de los derechos humanos, un tema importante a finales de los años setenta cuando el presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, los colocó como bandera de su política exterior. En un primer momento se realizaron trabajos sobre los derechos humanos de una forma global, como el de Ron Pagnucco (1997), quien estudió el *Servicio Paz y Justicia* argentino, presidido por el premio nobel de la paz Adolfo Pérez Esquivel; o el de Keck y Sikkink (1998), quienes hicieron un recorrido de la idea de los derechos humanos y pusieron a Chile como el inicio de la red en América Latina durante los años ochenta (1998: 88). Unos años más tarde, la propia Sikkink publicó un libro colaborativo (Khagram, Riker y Sikkink 2002) donde establecía la conexión entre las redes transnacionales iniciadas con Chile y los conectaba con los sucesos de Seattle en 1999.

Kim Christiaens, Idesbald Goddeeris y Magaly Rodríguez editaron en 2014 uno de los pocos libros dedicados únicamente a Chile. La historiografía española ha trabajado el tema desde otros puntos de vista. En su tesis doctoral Gustavo Opazo (2009) estudió el apoyo que los partidos políticos, sindicatos y ONG españolas dieron a la red chilena, si bien su trabajo está dirigido a niveles diferentes del de la solidaridad. Por su parte, Cristina García ha analizado a los españoles que fueron represaliados en Chile y Argentina en 2013, el mismo año que Fernando Camacho publicó su investigación sobre la solidaridad desde Suecia. Las tesis de Silvina Jensen (2004) para Argentina y de Enrique Coraza (2007) para Uruguay se acercan a la visión del exiliado y sus redes de apoyo para sobrevivir en España. Es un tema que todavía queda por hacer y es básico para poder establecer una conexión con todo lo que llegó después de la solidaridad con Chile, como por ejemplo Nicaragua. Existen algunos brotes como el trabajo que está realizando Mario Olguín (2016, 2017 y 2020) como doctorando en la Universidad de Zaragoza, en un territorio pequeño como Aragón. La solidaridad con otros países también tiene poco seguimiento en España o se están iniciando las investigaciones. Puicercús (2014) escribió unas memorias de las brigadas a Cuba durante los años ochenta como las

de Nicaragua, y Eudald Cortina (2016) ha trabajado la estrategia del FMLN salvadoreño para captar solidaridad.

En los diferentes dossieres que el autor de la tesis ha realizado (Ágreda y Helm 2016; Ágreda, Di Giusepe y Chouitem 2016; y Ágreda y Apelt 2020), existen acercamientos a estudios sobre la solidaridad con diferentes territorios además de Nicaragua. En el dossier de 2020, realizado junto a Friederike Apelt, se puede ver como el arte, la música y la literatura pueden ser terrenos fértiles para las relaciones solidarias. Este tipo de publicaciones caleidoscópicas es una constante en estos temas. Como ejemplos se pueden citar el libro ya nombrado de Stites Mor (2013), el dossier de Charlotte Alston (2014) o la obra *Making sense of the Americas* (2015).

En último lugar, reseñar las investigaciones que han trabajado sobre las redes transnacionales sur-sur. Stites Mor y Hatzky (2014) realizaron un dossier con una miscelánea de casos entre los que destaca la solidaridad desde Argentina con la República española en 1938, realizado por Raanan Rein (2014) como ejemplo de solidaridad sur-norte. López de la Torre (2014) trabajó la relación de Cuba y el FSLN con la lucha palestina. Kristina Pirker (2018) ha estudiado la relación de Cuba con las guerrillas centroamericanas, y Mario Vázquez y Fabián Campos (2019) la solidaridad entre México y el EGP guatemalteco.

Estudios sobre Nicaragua en España

A principios de los años noventa, el americanista Carlos Malamud (1991: 50) pensaba que la historiografía española tenía un sesgo importante por cuanto se caracterizaba por estudiar casi exclusivamente España. El cambio historiográfico que hubo en los años cincuenta no influyó en los estudios sobre América Latina hasta finales de los años setenta (Tabanera 1988: 112). A partir de entonces el crecimiento ha sido sustancial.

Rodríguez Yunta (1999 y 2011) ha realizado dos estudios sobre las tesis de historia contemporánea que tenían como objeto de estudio América Latina y se han producido en España, el primero entre 1977 y 1999, y el segundo para la primera década del siglo XX. Las universidades españolas arrojan un balance positivo. El investigador ha evaluado ese ascenso en un 136 % frente a un 7% de aumento de tesis en general (Rodríguez Yunta 2011: 4). Pero como refleja su cuadro comparativo entre los dos periodos, no afecta a las realizadas sobre Nicaragua, que aumentan un 40% (Rodríguez Yunta 2011: 6).

Más allá de números globales, es necesario conocer cómo se ha trabajado el tema de la Revolución Sandinista. Una búsqueda simple en Dialnet con el término de Nicaragua arroja un listado de 246 tesis doctorales, de las que solamente diecinueve trabajan el tema entre 1987 y 2019. Una parte importante de ellas fueron realizadas por latinoamericanos que realizaron su tesis en España (Rodríguez Yunta 1999: 674). También se da la constante de incluir a Nicaragua dentro de la región centroamericana, concibiendo esta como un todo y no como medio de comparación o diferenciación.

Un primer grupo de nueve serían aquellas que dirigen su estudio a la conformación, características y evolución del sandinismo, es decir, a una historia interna de Nicaragua.

La primera se realizó en 1991 y en ella, Secundino González Marrero, hizo un análisis mientras el FSLN estuvo en el gobierno. Dos tratarían sobre las elecciones de 1984 y 1990, la de Txomin Ziluaga (1995) y la de Hernández Ruigómez (2011). Jilma Romero (2005), actual profesora en la UNAN-Managua, trabajó en la Universidad de Oviedo la represión de los Somoza. La última tesis fue defendida en 2019 por Daniel Rodríguez sobre la utilización de la educación y la cultura para construir la Nicaragua sandinista.

Cinco de las tesis se centran en la política exterior, por medio de la cual intentan explicar el conflicto centroamericano. De ellas surgen nombres como Orlando Guerrero Mayorga, quien, tras ser encargado de negocios de la embajada nicaragüense en Madrid y sustituido por el primer embajador sandinista en 1980, Ernesto Mejía Sánchez, volvió a su vida privada para terminar su tesis doctoral en 1987 sobre el concepto de no intervención en la Organización de Estados Americanos. Otro de los nombres que sobresalen es Augusto Zamora, abogado nicaragüense que tras defender su tesis en 1994 sobre la sentencia del Tribunal de la Haya contra Estados Unidos, se quedó en la academia española hasta hoy. Víctor Pozas (2000), internacionalista vasco en Nicaragua entre 1979 y 1987, también estaría en este grupo con un trabajo donde sitúa la Revolución sandinista en el contexto internacional y, junto a él, Alberto Sanahuja (1995), que estudió la ayuda norteamericana a Centroamérica.

Las tesis más cercanas al estudio de la influencia de la Revolución sandinista en España son las realizadas por Belén Blázquez (2002) y Antonio Sanz Trillo (2004). Los investigadores trabajaron la influencia de Felipe González y su gobierno en la creación de la paz en Centroamérica.¹⁵ Los dos evidencian la característica de estudiar la Revolución sandinista desde el prisma de las relaciones internacionales y a través de figuras prominentes del estado.

Existen trabajos que se acercan a Nicaragua a través de la teoría de la dependencia (Lárez 1988), uno de los puntos en los que se apoyaban las tesis americanistas durante los años ochenta (Malamud 1991: 51-52). La teología de la liberación (García de Polavieja 2011) y la evolución del sandinismo tras la pérdida del poder en febrero de 1990 (Santiuste 2004) son otros de los caminos tomados.

En resumen, la producción de tesis doctorales sobre la Revolución sandinista es un segmento muy pequeño de todo el montante que se ha realizado sobre Nicaragua. Muchas de las 246 tesis totales se dedican a la economía o al mundo de las Ciencias naturales. De aquellas que tratan la Revolución sandinista, los temas preferidos son el desarrollo interno, su conexión con otros territorios centroamericanos y la visión clásica de relaciones internacionales.

Los dos principales referentes sobre el sandinismo actualmente en España son Salvador Martí y María Dolores Ferrero. La tesis doctoral de Martí (1997a) se centró en la violencia política. Ese mismo año publicó *La revolución enredada*, y, desde entonces, Nicaragua y

¹⁵ Cuando se haga referencia al trabajo de Blázquez se hará con el libro publicado en 2006 derivado de su tesis.

la evolución política del FSLN ha sido una constante en su producción académica. En 2009 coordinó junto a David Close *Nicaragua 1977-2009. ¿Qué queda de revolución?*, un libro donde se tocan diferentes aspectos, entre ellos la solidaridad internacional con el capítulo realizado por Héctor Perla. Tres años después volvieron a reeditar la fórmula con un nuevo libro junto a Shelly McConnell (2012).

María Dolores Ferrero (2010) publicó de modo simultáneo en Nicaragua y en España, un voluminoso libro dedicado la dictadura de los Somoza. En él llama la atención la gran cantidad de documentación y bibliografía manejada. Curiosamente, el trabajo de Ferrero se inició con un viaje a Nicaragua para ver a su sobrino, quien estaba realizando labores de cooperación al desarrollo (Ferrero 2010: 13). La solidaridad también tiene cabida en su libro, aunque de forma marginal (Ferrero 2010: 494-498) y centrada solamente en la RFA. Su último trabajo ha sido la publicación de una serie de testimonios de mujeres nicaragüenses que sufrieron la guerra durante los años ochenta, tanto sandinistas como de la Contra (Ferrero 2018). Este libro ha sido prologado por Gema Palazón, quien en 2010 publicó un trabajo sobre la cultura testimonial nicaragüense durante los años ochenta, aunque también incluye un conocimiento exhaustivo de las tensiones y el control político entre diferentes ramas del sandinismo.

Solidaridad con Nicaragua

Como se ha podido observar hasta ahora en este estado de la cuestión, las investigaciones sobre las redes transnacionales de solidaridad son un vacío en la academia española que se está intentando llenar poco a poco. En concreto, sobre la solidaridad con Nicaragua poco más hay que algunos artículos y ponencias que el autor ha ido realizando a lo largo de su proceso investigador (Ágreda 2016, 2016a, 2016b, 2019, 2020 y 2021).

Jordi Gascón (2009) es uno de los autores que se acerca al tema, si bien desde la perspectiva de la historia del turismo. El autor propone la idea de que las brigadas con destino a Nicaragua realizadas en los años ochenta son el inicio del llamado turismo solidario que han desarrollado muchas ONG en España actualmente. Su razonamiento parte de entrevistas a destacados internacionalistas como Iosu Perales y de un libro sobre las brigadas suizas realizado por Kadelbach (2006). El último de sus capítulos está escrito por Alberto Romero de Urbizondo, uno de los internacionalistas españoles que llegó a Nicaragua pocos momentos después del 19 de julio, participó de la revolución y en la actualidad vive y trabaja en El Salvador.

Por otro lado, Víctor Pozas (2000) dedica un apartado de su obra a la solidaridad internacional. En él plantea que el FSLN utilizó la red de una forma complementaria a sus esfuerzos diplomáticos para recabar apoyos entre los gobiernos europeos y dentro de la política estadounidense. Según Pozas, la solidaridad fue demasiado acrítica y mediatizada por los lineamientos enviados por los sandinistas, además de servir como un medio más de recaudación económica. Para Pozas, las relaciones más importantes para el mantenimiento de la Revolución sandinista frente a la agresión imperialista fueron sus lazos con el resto de los países latinoamericanos.

Eudald Cortina (2020) ha trabajado las relaciones solidarias sur-sur, exponiendo las conexiones entre los exiliados argentinos y la Revolución sandinista, quienes enviaron la brigada médica “Adriana Haidar”. Latinoamérica ha generado trabajos en Argentina, Costa Rica y México. Fernández Hellmund (2015) realizó un estudio sobre las brigadas del Partido Comunista Argentino enviadas a Nicaragua, es decir, no del comité de solidaridad, que también existía en el país, sino las relaciones ideológicas y el internacionalismo entre partidos políticos de izquierda. Por su parte, Adrián Jaén (2013) se acerca a los grupos costarricenses que apoyaron la lucha sandinista contra Somoza. En México, durante los últimos años, se ha trabajado la solidaridad con los países centroamericanos tanto desde el punto de vista estatal como de movimientos sociales. Vázquez y Campos (2016) proponen que el estado mexicano realizó un apoyo a los movimientos revolucionarios centroamericanos y se comportó en muchos momentos como el árbitro de las disputas, pero no tuvo la misma actitud con respecto al interior del país. La tesis doctoral desarrollada por Sánchez Nateras (2019) se acerca a la participación mexicana en la lucha contra Somoza, poniéndola en el contexto de la Guerra Fría latinoamericana. México, y sobre todo su capital, fue uno de los puntos geográficos cruciales para todas las guerrillas, grupos armados y movimientos revolucionarios de Latinoamérica durante el siglo XX. Por ello, se hace necesario ampliar los estudios iniciados más allá de los clásicos estudios de relaciones internacionales, poniendo la ciudad de México como un centro geográfico de acogida, difusión y salida de las guerrillas.

Por lo que respecta a Estados Unidos, al finalizar la primera década del siglo XXI, Héctor Perla estudió cómo los norteamericanos, y no nicaragüenses como difundía la prensa conservadora, se involucraron en una campaña en contra de su propio gobierno por la posición frente al conflicto centroamericano. Perla (2009, 2010, 2012, 2013, 2017) se acercó sobre todo a Nicaragua y El Salvador. La solidaridad política que cuestionó las prácticas del gobierno de Ronald Reagan hacia Centroamérica sumó gran cantidad de movilización en todos los terrenos, siendo la sucesora de las movilizaciones contra la Guerra de Vietnam. Muchos fueron los estadounidenses que llegaron a la región para realizar actos políticos y de cooperación. De ellos, algunos han publicado libros que mezclan su experiencia personal con el estudio de la solidaridad estadounidense. Este es el caso de Brentlinger (1995) y Roger Peace (2012), ambos publicados por la Universidad de Massachusetts. Anteriormente, en 1985, McGinnis ya había publicado un libro donde se realiza un repaso a los proyectos que se podían realizar en Nicaragua.

En Europa, la solidaridad con Nicaragua es un tema que se está desarrollando desde hace quince años, y que ha sufrido un importante empuje en los últimos cinco. Dentro de este grupo, con la participación en seminarios y congresos conjuntos donde se han discutido las diferencias y encontrado similitudes, es donde se pueden englobar la tesis aquí presentada.

La primera publicación la realizó el ya nombrado investigador suizo Kadelbach (2006), quien se centró en la importancia del trabajo de cooperación desarrollado en las brigadas

de trabajo que fueron a Nicaragua. Los objetivos de la solidaridad fueron tres: posicionar europeos en Nicaragua para evitar la invasión, la ayuda material y la información. Kadelbach incluyó dentro de la solidaridad a los diferentes roles que se han planteado en esta tesis doctoral, pero sin diferenciación.

Kim Christiaens ha realizado diferentes trabajos para el caso belga (2011, 2014, 2015). De ellos extrae tres puntos coincidentes entre sandinistas y activistas: conexión mental, ayuda material y diplomacia. Christiaens (2014: 618) extrapola las mismas ideas a toda Europa occidental sin considerar las especificidades de cada país: importancia de los exiliados en los inicios, el cambio producido en las relaciones solidarias al tomar el FSLN el poder, la dispersión a toda Centroamérica, y la mezcla de las actividades de la solidaridad con las campañas diplomáticas del FSLN. Por último, junto a Goldeeris (2015) realiza una comparación entre los movimientos de solidaridad con Nicaragua, Polonia y Sudáfrica. Esta es una de las posibilidades que plantea este tipo de estudios, la comparación histórica. Se puede realizar con movimientos de diferente territorio o ideología, también se podría realizar desde tiempos cronológicos diferentes, por ejemplo, en el caso estadounidense Vietnam con Nicaragua, en el mexicano el apoyo a Sandino en los años treinta con el FSLN en los setenta, etc.

Esto es lo que realizaron en 2016 Christian Helm y el autor de esta tesis doctoral. En su artículo publicado en *Naveg@merica* se compara la solidaridad con Nicaragua en España y la RFA. Allí se pueden observar diferencias como el objetivo de los activistas alemanes que querían aprender a hacer la revolución para llevarla a su país, mientras que los españoles querían experimentar lo que no se había podido realizar tras la muerte del dictador Franco en el suyo. Pero también se han extraído puntos comunes como la agencia del FSLN en la creación y dirección de la solidaridad. Para conocer más el trabajo de Helm se pueden consultar diferentes artículos (2014a, 2014b) y la publicación de su tesis doctoral (2018).

Otra interesante aportación en este sentido es la de Eline Van Ommen, quien tras realizar su trabajo de fin de máster sobre la solidaridad desde Holanda (van Ommen 2016), se atrevió a realizar una visión global de Europa occidental a partir de la solidaridad en Reino Unido, Holanda y Alemania (van Ommen 2019). También se están realizando trabajos en otros países y desde otras perspectivas. Este es el caso de Laurin Blecha, quien ha investigado sobre el conocimiento que los medios de comunicación, uno de los principales objetivos de la solidaridad, tenían y difundían sobre Nicaragua en Austria. Una perspectiva que es necesario trabajar más y en más países, es la llegada del feminismo a Nicaragua a través de las brigadas de solidaridad: cómo es acogido, cómo cambia la mentalidad y qué diferencia existe con el occidental. A esto se dedica el trabajo de Friederike Apelt (2015). En una conversación informal con Lea Guido durante el Encuentro en Wuppertal de 2017, esta comentó que las brigadas del sindicato español Comisiones Obreras (CC.OO.) le habían cambiado su idea del feminismo. ¿Cómo fue el impacto en organizaciones de mujeres sandinistas la llegada y convivencia con el feminismo occidental? Otra de las líneas iniciadas es el de las relaciones y solidaridad

con los países de Europa del este. A esto se dedica Monika Szenté-Varga para Hungría (2018, 2020), quien expone que, ante la precaria situación económica de los estados, delegan la solidaridad en organizaciones de masas y sindicatos. Los sandinistas esperaban más del bloque socialista y se quejaron por ello.

Los temas que se han analizado hasta ahora sobre la solidaridad con Nicaragua han sido las brigadas, visiones generales de Europa, comparativas por países, solidaridad sur-sur, prensa, feminismo y los países del este europeo. El trabajo no ha hecho más que empezar. Con la propuesta de los roles que se realiza en esta tesis doctoral se pueden recoger todos aquellos matices que estos movimientos transnacionales tuvieron, tratando de aunar en una explicación común cada uno de ellos.

6. Estructura del trabajo

La exposición se va a dividir en cuatro bloques. El presente capítulo introductorio y el siguiente de contextualización forman el primero. Ambos apartados tienen como objetivo sentar las bases para aprovechar adecuadamente la lectura de los siguientes. Pero mientras la introducción intenta proporcionar el marco teórico y la propuesta metodológica, el Capítulo 2 se divide en cuatro subapartados que establecen las conexiones históricas entre Nicaragua y España desde 1926 hasta 1991.

El Bloque 2 se divide en cuatro capítulos. En conjunto se va a plantear la evolución de la red de solidaridad en España de una forma diacrónica. Todos los capítulos van a estar basados en la relación y organización de los propios comités, sus conexiones con Europa y Nicaragua, campañas de información a la sociedad española y la movilización de recursos. El Capítulo 3 abordará la creación de la red y sus actividades antes del Triunfo. En el Capítulo 4 se buscará establecer cómo, una vez asentada en el poder la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) en julio de 1979, hubo un *impasse*. Muchos nicaragüenses volvieron para participar en la reconstrucción. También hubo algunos españoles que habiendo estado en contacto con la solidaridad se fueron a vivir la experiencia revolucionaria. Los restos de los comités creados anteriormente y los nuevos que fueron nacieron tras el Triunfo hicieron crecer el movimiento de solidaridad en los años centrales de la década de los ochenta al calor del antiimperialismo y el peligro de invasión de Nicaragua por los Estados Unidos. El Capítulo 5 marca la madurez. Entre 1984 y 1988 se crearon las infraestructuras necesarias para el sostenimiento de la red, aunque ello no estuvo exento de problemas. El Capítulo 6 está marcado por el auge y el fin de la red. El auge por la celebración del X Aniversario de la revolución y el fin por la pérdida de las elecciones.

El Bloque 3 desarrolla la propuesta teórica de la tesis: la teoría de los tres roles. Como se ha explicado en el primer apartado de este capítulo, se tratará de fundamentar de una manera más concreta la definición de cada uno de los roles: ¿qué es un internacionalista?, ¿qué es un activista de la solidaridad? y ¿qué es un brigadista?, según el estudio de caso de la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista en el Estado español.

Todo ello a través de los tres puntos en los que se divide la propuesta: el territorio donde se realiza las labores de solidaridad, las actividades llevadas a cabo para la solidaridad y el sentimiento de pertenencia a la red. Finalmente, en el Bloque 4 se van a concretar las conclusiones de la investigación. En ellas se tratará de verificar o refutar cada una de las ideas de partida lanzadas en este capítulo, además de intentar aportar una visión propedéutica: ¿hacia dónde caminan los estudios sobre la solidaridad?

La historia que se presenta en las siguientes páginas está hecha por hombres y mujeres que lucharon por un mundo diferente desde sus propios ideales. Tal vez esto no se entienda bien en un primer momento, pero a través del viaje iniciado con esta investigación se puede llegar a comprender por qué realizaron estos proyectos de vida en un lugar tan lejano como Nicaragua, y qué los llevó a dejar a la familia, el trabajo o la vida acomodada durante un largo periodo de tiempo por ayudar a un pueblo que lo necesitaba. Hoy en día, en el mundo moderno del siglo XXI, aunque siguen sobreviviendo diferentes tipos de comités, esta solidaridad altruista ha sido superada por estructuras y entidades más organizadas, más eficientes y pertenecientes a un mercado más controlado como es la cooperación al desarrollo. Aunque el espíritu de solidaridad, consustancial al ser humano, siempre está presente, en la actualidad se han establecido caminos apropiados para la aventura. Y esto es un oxímoron.

Capítulo 2. Contexto histórico

Los sandinistas ganarían las elecciones en España.

Virgilio Godoy: *Diario 16*, 14/02/1990.

Las elecciones nicaragüenses del 25 de febrero de 1990 fueron unos comicios donde se pusieron en juego diferentes posiciones políticas, tanto nacionales como internacionales. La violencia, verbal y física, reflejó la tensión existente. Los dos grupos políticos principales, el FSLN y la UNO, se lanzaron acusaciones mutuas de no respetar el resultado si perdían y de tomar represalias contra el adversario. En medio de este campo de batalla, Felipe González hizo unas declaraciones publicadas en el periódico *El Excelsior* de México donde preveía la victoria del FSLN.¹ Virgilio Godoy, la cabeza más vehemente de la UNO, no se las tomó a bien y espetó la siguiente frase a Román Orozco, periodista de *Diario 16*: “Los sandinistas ganarían las elecciones en España”.²

Sergio Ramírez, más atemperado, agradeció las palabras del presidente español: “Apreciamos la declaración de Felipe González como una contribución al futuro de estabilidad en Nicaragua, y del fin de la guerra. Algo que él siempre ha querido”.³ Tras las elecciones fue la propia Violeta Chamorro, vencedora en los comicios por la UNO, quien zanjó la polémica: “Mi amigo Felipe González ya me ha felicitado por el triunfo”.⁴ Dos días antes, J. Bonilla, “delfín de Virgilio Godoy”, allanaba el camino presentando al embajador español en Nicaragua, Miguel Ángel Mazarambrós, como simpatizante del sandinismo y culpable de la desinformación de su presidente: “En mi opinión, Felipe González deseaba la victoria de la UNO”.⁵

Lo desease o no lo desease, lo cierto es que Felipe González estuvo implicado en el proceso revolucionario nicaragüense desde el principio. Gracias a la labor que el FSLN desarrolló en España, se creó un sentimiento de simpatía, apoyo y solidaridad con la Revolución sandinista en todo el arco de la izquierda política. Durante la década de los ochenta se realizaron innumerables actos que así lo atestiguan.

¹ *El País*, 10/02/1990. “El gobierno nicaragüense pone en libertad a los últimos presos políticos”, Antonio Caño, México. Archivo Casa de Nicaragua de Barcelona (ACNB). Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

² *Diario 16*, 14/02/90. “Godoy: Los sandinistas solo ganarán a Violeta si la mandan asesinar”, Román Orozco. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

³ *El Mundo*, 17/02/1990. “Violeta Chamorro es un señuelo de USA”, Julio Fuentes, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁴ *El Mundo*, 07/03/1990. Entrevista a Violeta Chamorro, Julio Fuentes, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁵ *El Mundo*, 05/03/1990. “Felipe González, otra víctima del sandinismo”, Julio Fuentes, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

Estas elecciones nicaragüenses de 1990 fueron monitoreadas por la informática española. María Luisa Fernández y Vicente Martín, ingenieros de la empresa Entel, vinculada a Telefónica, estuvieron encargados de la elaboración del censo electoral en Nicaragua. Los ciento diez ordenadores donados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) habían censado, para diciembre de 1989, a cerca de un millón ochocientos mil nicaragüenses, tarea que no fue nada fácil: “Así, se da la paradoja de que las fuerzas que impulsan o permiten el bloqueo económico a Nicaragua, dificultan la obtención de los medios para realizar las elecciones en las condiciones plenas que exigen esas mismas fuerzas”.⁶

No solo se donó asistencia técnica, sino que, cuatro días antes de las elecciones, llegaron al puerto nicaragüense de Corinto ochocientas toneladas de judías rojas, como parte de un total de tres mil toneladas, que el embajador español entregó al director de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos, comandante William Ramírez.⁷ Informática, alimentos y también la seguridad estuvo en manos de un español. El general Agustín Díaz de Quesada fue el jefe del grupo de Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA), siendo la primera vez que el ejército español comandaba una de estas misiones de la ONU.⁸

“Las elecciones más vigiladas de la historia”, así tituló Joaquín Ibarz su artículo para *La Vanguardia*, y tal vez no le faltase razón.⁹ Miles de personas de diferentes países del mundo no quisieron perderse la cita y participaron como observadores internacionales. Desde España, hubo quienes fueron esperando que ganase la UNO, como Fernando Suárez, eurodiputado del Partido Popular quien presidió una delegación del Parlamento europeo; pero también cercanos al FSLN como Elena Flores, responsable de las relaciones exteriores del PSOE y representante de la Internacional Socialista (IS) en Nicaragua.¹⁰ A ellos hay que sumarles personas en representación de la Internacional Liberal, los Ministerios españoles de Sanidad y Defensa, del Congreso de los diputados o la Federación catalana de municipios, entre otros. Estos son los que pasaron por la embajada para registrarse. Pero también fueron numerosos los que no lo hicieron y llegaron a Nicaragua representando a comités de solidaridad, como el alcalde de Marinaleda, José Sánchez Gordillo, quien a su vez fue el enviado para la emisora Radio América, fundada por el periodista Jesús Quintero.¹¹ Aunque no todos estuvieron satisfechos. Según Virgilio Godoy de nuevo:¹²

El papel de los observadores ha sido razonablemente bueno porque han impedido que se generalizara la violencia contra la oposición. Pero la verdad es que no observan nada, están

⁶ *El Periódico*, 19/02/1990. “Nicaragua votará con informática española”, Luis Díez, La vitrina. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁷ *El Independiente*, 21/02/1990. “La clave de la campaña sandinista está basada en que todo será mejor”, Teresa Codina, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁸ *El País*, 23/02/1990. “Españoles en Managua”, A.C/J.J.A., Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁹ *La Vanguardia*, 18/02/1990. “Las elecciones más vigiladas de la historia”, Joaquín Ibarz, enviado especial, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

¹⁰ *El País*, 23/02/1990. “Españoles en Managua”, A.C/J.J.A., Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *La Vanguardia*, 18/02/1990. “Las elecciones más vigiladas de la historia”, Joaquín Ibarz, enviado especial, Managua. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

metidos en sus casas. Lo único positivo es que están en Nicaragua y con ello han impedido la violencia.

Las ideas desarrolladas hasta ahora pueden dar cuenta de la expectación que habían creado las elecciones nicaragüenses. Personas dedicadas a los comités, ONG, sindicatos y partidos políticos llevaban, en algunos casos, más de diez años denunciando la agresión estadounidense a este pequeño país centroamericano. Su deseo hubiese sido poder estar allí, pero debieron pasar los días leyendo noticias y, la noche del 25 de febrero, pegados al transistor.

Este capítulo de contexto va a intentar trazar una línea histórica de conexiones entre España y Nicaragua. Los puntos que van a guiar la descripción son los niveles de análisis, presentados en la Figura 3 del capítulo anterior. De este modo, se pretende hacer una revisión de los principales acontecimientos históricos que marcaron el devenir de Nicaragua y España, pero sin profundizar en ellos, a la vez que se establecerán vínculos entre ambos países.

La división cronológica que se ha utilizado es la realizada por Pozas (2000: 259) para la relación del FSLN con la IS. El PSOE y en particular su líder Felipe González, quien gobernó España entre 1982 y 1996, tuvo una gran implicación en los temas latinoamericanos en general y centroamericanos en particular. El FSLN obtuvo un apoyo económico y político importante de los partidos socialdemócratas desde 1978 hasta 1981, cuando empezaron las primeras críticas sobre todo de los partidos latinoamericanos. Entre 1982 y 1986, estas fueron creciendo, así como las dificultades impuestas desde la llegada a la presidencia de Estados Unidos de Ronald Reagan, quien se enfrentó a los sandinistas y financió la guerrilla de la Contra. Con la entrada en vigor de la constitución nicaragüense en 1987 y la firma del Tratado de Esquipulas II en agosto de ese mismo año, se abrió otro momento de acercamiento con la IS que llevó a la convocatoria de las elecciones de 1990.

Antes de estos periodos definidos por Pozas, se ha creído necesario establecer las bases de la Revolución sandinista. Por ello, el capítulo se iniciará con la lucha de Augusto César Sandino contra la ocupación estadounidense de Nicaragua, y su reflejo en los organismos de izquierdas internacionales y en la prensa española. Los dos países sufrieron largas dictaduras durante el siglo XX que marcaron su devenir político, social y económico. Mientras Nicaragua derivó hacia una revolución social, en España se modificaron las estructuras existentes de la dictadura franquista para realizar una Transición, más o menos pacífica, hacia una monarquía parlamentaria. Este paralelismo histórico marcó la evolución de ambos países por separado, pero también son los andamios a través de los cuales se edificó la solidaridad con la Revolución sandinista.

1. Dos dictaduras paralelas (1926-1978)

Explicar cincuenta años de historia de dos países, Nicaragua y España, más un artista invitado por su influencia, Estados Unidos, en cinco páginas, es un ejercicio complicado. Pero se hace necesario para poder entender cuáles son sus respectivas trayectorias y sus lugares comunes. En este primer apartado se va a trazar una línea desde Augusto César

Sandino hasta 1978, momento en el que el FSLN se convirtió en pieza clave del tablero político de Nicaragua y en España se habían dado los primeros pasos hacia a la democracia. La llegada de la contemporaneidad trajo a Latinoamérica la independencia de una España rezagada económica y políticamente, y sometida a la ocupación de las tropas napoleónicas. Los dos países caminaron por el siglo XIX tratando de crear un estado constitucional. Las luchas, muchas veces armadas, entre conservadores y liberales, entendiendo estas etiquetas en su más amplio concepto, fueron parte del devenir histórico de ambos. Nicaragua además tuvo que sufrir, como muchos territorios latinoamericanos, invasiones de los Estados Unidos.¹³

El paso al siglo XX se realizó con unos regímenes más abiertos. En España continuaba el bipartidismo, pero ya había surgido el movimiento obrero y se había conseguido el sufragio universal masculino en 1891. El general Zelaya intentó realizar reformas liberales en Nicaragua que fueron truncadas en 1910 con la llegada de las tropas norteamericanas. A los dos lados del atlántico, las élites controlaban los estados sin participación efectiva de la mayoría de la población. Esto se fue consiguiendo a lo largo del siglo, pero al primer intento, con Sandino o con la II República en los años treinta, estas élites cerraron las oportunidades políticas para el cambio y crearon dos sangrientas dictaduras durante cuarenta años. Francisco Franco y los Somoza, los Somoza y Francisco Franco, fueron respuestas de una parte de las élites a los cambios democráticos que traía el siglo XX.

Entre Sandino y Fonseca

Augusto César Sandino se enfrentó al ejército estadounidense durante la última parte de la ocupación de Nicaragua (1910–1933). Trabajó en los pozos petroleros mexicanos a principios de la década de los veinte y volvió al país para unirse a las filas del ejército liberal en 1926. Durante un breve tiempo, el ejército estadounidense había salido de Nicaragua, pero, tras el enésimo enfrentamiento entre liberales y conservadores, regresaron. Por su mediación, las dos facciones políticas acordaron en mayo de 1927 un pacto donde se repartieron, una vez más, los ámbitos de poder. Sandino lo calificó como “la traición del Espino negro” y decidió, junto a un pequeño grupo de hombres seguir la lucha contra el invasor y por la soberanía de Nicaragua. Los norteamericanos salieron del país centroamericano en 1933 y Sandino depuso las armas, como había prometido, reintegrándose a la vida civil hasta su asesinato, ordenado por el director de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza García, en 1934.

La figura de Sandino fue un referente del antiimperialismo de la época y, tras el triunfo del FSLN en 1979, se convirtió en un icono que podría estar a la altura del Che Guevara, aunque para otros simplemente fue un bandido (Somoza 1936), como pregonaban las autoridades estadounidenses. Tres son las visiones historiográficas que se pueden trazar sobre su legado político. En primer lugar, Michelle Dospital (2006: 15) plantea que los principios de Sandino fueron la independencia de Estados Unidos, la identidad nacional y la justicia social. Por su parte, Walter Wunderlich (2009: 26-28) no considera que el guerrillero nicaragüense tuviese un proyecto más allá de la lucha entre liberales y

¹³ Véase un listado de estas en Martí (2004b: 31).

conservadores, por lo que su proyección posterior es una tergiversación de los hechos históricos. La tercera vía es la que desarrolla Carlos Fonseca Terán (2011: 56-57), hijo de Carlos Fonseca, uno de los fundadores y principal intelectual del FSLN durante la época de guerrilla hasta su muerte en 1976 a manos de la Guardia Nacional. En sus escritos, Fonseca Terán plantea la lucha de Sandino como una metáfora geométrica, la perpendicular, que rompe las líneas paralelas, liberales y conservadores, con los objetivos de antiimperialismo, proyecto de nación y revolución. Esta última sería la variable que cambia la propuesta de Dospital y entroncaría de manera plena con la visión del FSLN.¹⁴

Anastasio Somoza García instauró una dictadura sostenida por el control de la Guardia Nacional y el reparto de prebendas a las oligarquías liberal y conservadora de Nicaragua. El dictador fue asesinado en 1956 por Rigoberto López Pérez. Su hijo, Luis Somoza Debayle, se hizo con las riendas del gobierno hasta 1963, cuando las cedió, en un ejercicio de simulación democrática, a René Schick, antiguo ministro de exteriores, hasta 1966, año en el que murió después de un viaje que le llevó por Estados Unidos, España y otros países de Europa e Israel.¹⁵ Tras el breve periodo de Lorenzo Guerrero (1966-1967), Anastasio Somoza Debayle (hermano de Luis, ya fallecido), mantuvo el poder hasta 1979.¹⁶ Nicaragua por tanto fue, durante cuarenta y cinco años, un negocio privado para la familia Somoza (Ferrero 2010: 501-636).

Las décadas de los años treinta, cuarenta y primeros cincuenta fueron de baja movilización, aunque se inició la creación del movimiento obrero, sindicatos y partidos, como el Partido Socialista de Nicaragua (PSN) en 1944 (Guevara 2008: 42). El movimiento campesino llevó la misma dinámica. Durante las primeras décadas asumió el populismo de la dictadura (Gould 2008: 319). Fue a partir de la muerte de Anastasio Somoza García en 1956 cuando se inició la lucha armada contra la dictadura.¹⁷ Con este éxito, los disidentes, principalmente del Partido Conservador, opuesto a la dictadura, comprendieron que el único camino era la violencia política.

El triunfo de la Revolución cubana en 1959 fue el siguiente apoyo que tuvo la disidencia nicaragüense. El inicio del régimen dirigido por Fidel Castro tuvo un impacto internacional, sobre todo occidental y más adelante en el tercer mundo, especialmente parte de África. Martín y Rey modifican la oleada de violencia política de la Nueva Izquierda propuesta por Rappoport, haciéndola iniciar en Cuba y no en Vietnam (Martín y Rey 2012: 5). La inspiración de Cuba llevó a jóvenes liberales y conservadores nicaragüenses a realizar un

¹⁴ Para conocer un poco más de estas tres posturas se puede consultar Ágreda (2015: 234-237).

¹⁵ Fotos del recibimiento que el dictador español Francisco Franco le ofreció a René Schick en el aeropuerto de Barajas en Madrid disponibles en: [http://www.madrid.org/archivos_atom/index.php/franco-recibiendo-en-barajas-al-presidente-de-nicaragua-rene-schick-gutierrez-rene-schick-gutierrez-carlos-arias-munoz-grandes-3, último acceso 21/09/2021]. Noticias de la Agencia EFE sobre la visita: [<https://efs.efeservicios.com/foto/visita-real-academia-presidente-nicaragua-madrid-14566-presidente-nicaragua-rene-schick/8000723914>, último acceso 21/09/2021]

¹⁶ La monografía de María Dolores Ferrero (2010) es uno de los principales trabajos historiográficos para poder conocer la dictadura sandinista y la lucha contra ella. Para la primera parte, el gobierno de Anastasio Somoza García se puede consultar la obra de Knut Walter (2004)

¹⁷ El periodista Chuno Blandón realizó un trabajo recopilatorio de los levantamientos llamado *Entre Sandino y Fonseca* (2010), de donde se ha tomado prestado el título para este apartado. Un resumen de esta evolución se puede ver en Ágreda (2015: 237-241).

intento armado con la invasión de Olama y Mollejones. Aunque, varios de sus líderes habían intentado el apoyo de la isla sin conseguirlo (Ferrero 2010: 93). Por su parte, el PSN sí que lo consiguió y organizó, desde Cuba y con apoyo del Che Guevara, la creación de una guerrilla en la zona llamada del Chaparral que fue interceptada por la Guardia Nacional, la cual hirió a Carlos Fonseca en un pulmón (Blandón 2010: 408).¹⁸

Tanto una como otra terminaron en desastre y, tras ellas, el Partido Conservador se retiró de la lucha armada, al igual que el PSN. Pero un pequeño grupo de jóvenes mantuvo sus ideales y fundaron el FSLN. El proceso de creación no está claro (Ferrero 2010: 111-115) pero, tras el cierre de las oportunidades políticas para el disenso en Nicaragua debido a la represión, a lo que hay que sumar la tradición de dirimir los conflictos por vía armada, el espíritu de resistencia y los recursos económicos e ideológicos llegados de Cuba, se inició la andadura de una de las guerrillas más longevas de la historia de América Latina (Ágreda 2015: 241).

Las primeras acciones llevadas a cabo en Río Coco en 1963 y Pancasán en 1967 fueron sendos fracasos. Hasta 1974 el FSLN no tuvo la fuerza y coordinación suficiente para realizar una acción que le valiese ser considerado un actor político relevante en Nicaragua. La noche del 27 de diciembre de 1974 tomó al asalto la casa de José María del Castillo, exministro de agricultura de Nicaragua, durante una fiesta en honor a Turner Shelton, embajador de Estados Unidos. En la mediación participó el embajador español, José García Bañón (Ferrero 2010: 162).

Durante los años setenta el FSLN sufrió divisiones y luchas internas. A la altura de 1978 existían tres tendencias que se diferenciaban por su estrategia. La original fue la del foquismo, surgida por imitación de la lucha cubana; a ella pertenecía la Guerra Popular Prolongada (GPP), la cual buscaba la derrota de la Guardia Nacional por medio de una guerrilla rural que tuvo alianzas con los campesinos. Por su parte, la Tendencia Proletaria (TP) priorizaba las acciones en las ciudades. Por último, la Tendencia Insurreccional o Tercerista (TI) fue la que propugnaba una insurrección generalizada y alianzas con todos los sectores antisomocistas.¹⁹ A finales de 1978 se inició un proceso de unificación que cristalizó en la primavera del año siguiente.

¡Franco! ¡Franco!... Españoles, Franco, ha muerto

La leyenda de Augusto César Sandino no solo resonó en los oídos del antiimperialismo latinoamericano de los años veinte y treinta, sino que también saltó a las rotativas españolas, donde se veía Estados Unidos con poco afecto, sobre todo tras la guerra que en 1898 supuso la pérdida, lo que la historiografía española ha llamado “el desastre del 98”, de los últimos restos del imperio español en América: Cuba, Puerto Rico y Filipinas (Andrés 2020: 920).

Su imagen de rebelde frente a las tropas invasoras le granjearía a Sandino una imagen positiva en los medios de comunicación españoles. Para los de línea conservadora, Sandino

¹⁸ El relato completo de las dos incipientes guerrillas se puede conocer a través de Blandón (2008: 409-493).

¹⁹ Un trabajo que resume todas estas divergencias internas dentro del FSLN es el de Fernández Hellmund (2013).

sería la imagen del guerrillero hispánico, de donde había heredado su patriotismo. Se le comparó con grandes guerrilleros de la historia española como Viriato, quien luchó contra las legiones romanas, o el Empecinado, contra las tropas de Napoleón. Para el movimiento obrero y de izquierdas durante la II República, su imagen sería un icono antiimperialista (Andrés 2020: 937-945).

Ramón de Belausteguigoitia fue un español de origen vasco que pudo hablar con Sandino en Nicaragua. Partió de México, donde residía desde 1925, y llegó a Managua en los primeros meses de 1933, cuando ya habían salido las tropas estadounidenses y el guerrillero había depuesto las armas (Belausteguigoitia 2020: 11). Allí lo pudo entrevistar durante dos semanas, tiempo que además utilizó para hablar con otros actores tanto de la guerrilla como de la política nicaragüense del momento. De esas charlas surgió un libro que fue publicado en 1934, *Con Sandino en Nicaragua. La hora de la paz*, donde también expone sus impresiones sobre la lucha, el país y contra el imperialismo estadounidense (Belausteguigoitia 1987: 88):

Sandino es un símbolo y a un símbolo no hay que enterrarlo ni dejarlo enterrar. Es una bandera de la libertad y de la unión hispanoamericana. Por eso su figura tiene un interés general para todos nosotros. La política envenena y empequeñece muchas veces, sobre todo un pequeño país, donde todo se personaliza, y debería quedar fuera de ese elemento, como no fuera en los casos puramente precisos. ¡Lástima que Nicaragua sea un país tan pequeño! La figura de Sandino y su papel futuro requerían un ambiente, un país amplio y resonante. ¿Pero acaso ese campo no deba ser toda la América hispana, empezando por la misma España?

Al igual que Nicaragua en la década de los ochenta, España se convirtió en escenario de la lucha entre dos mundos antagónicos. La Guerra Civil (1936-1939) fue un conflicto no solamente español, a él acudirían internacionalistas de múltiples nacionalidades para luchar, como lo harían en solidaridad con la Revolución sandinista durante la década de los ochenta. Gino Baumann (2009: 98-100) nombra hasta 15 nicaragüenses que estuvieron participando en el Ejército popular, creado sobre todo en Barcelona, donde residían la mayoría. Incluso participantes en la guerrilla de Sandino tomaron parte en las Brigadas internacionales, como el mexicano Andrés García Salgado.

Pero la simpatía se repartió en los dos bandos, reflejando el mundo dividido. En Nicaragua hubo simpatizantes falangistas, como el poeta José Coronel Utrero, quienes enviaron una misiva a Francisco Franco, y el propio régimen somocista que reconoció a los sublevados en 1936 (Baumann 2009: 100-101). Las camisas azules, símbolo del fascismo español, se pasearon por Managua (Ferrero 2010: 45). La dictadura franquista fue fuente de inspiración en Latinoamérica, como pone de manifiesto la investigadora de Harvard Kristen Weld en sus trabajos sobre Pinochet en Chile (2018) y el levantamiento reaccionario guatemalteco contra Arbenz en 1954 (2019).

Las relaciones internacionales de Francisco Franco estuvieron muy restringidas. Tras la II Guerra Mundial sufrió un aislamiento que se abrió parcialmente a lo largo de los años cincuenta, cuando Estados Unidos lo necesitó como aliado anticomunista en el contexto de la Guerra Fría. Los historiadores hablan de una política internacional hacia Latinoamérica de sustitución (Villar 2016: 117). Con ella, se intentó paliar los escasos apoyos y se utilizó como medio de legitimación interna. Las relaciones con Nicaragua fueron fluidas a través

de la embajada en Managua, la cual, por ejemplo, tuvo el encargo de utilizar a Anastasio Somoza García de puente para recuperar las relaciones con México.²⁰

Alrededor de unos seiscientos nicaragüenses estaban en España realizando sus estudios a mediados de los años cincuenta, algunos de ellos con becas para la fuerza aérea.²¹ Pero no todos los que llegaron fueron simpatizantes de las dictaduras. Orlando Núñez Soto, significado sandinista tanto en la década de los ochenta como en la actualidad, narra en una entrevista cómo fue detenido por la policía franquista en Madrid, donde vivió en una comuna cuando estudiaba el anarquismo, y fue expulsado de España, refugiándose en París.²² A su vez, grupos de fascistas españoles veían con admiración las luchas del Che Guevara y Fidel Castro (Ruíz Carnicer 2014: 81).

La oposición española a la dictadura franquista tuvo el papel de demandante de solidaridad durante este periodo. Se crearon comités en muchos países latinoamericanos y europeos (Ana 2007: 145, 147). Con las dictaduras de Chile, Argentina y Uruguay empezaron a llegar a España exiliados que huían de la represión y, con ellos, se inició el paso a convertirse en una sociedad donante de solidaridad. La diáspora de exiliados encontró en la España de los últimos años del franquismo y los inicios de la Transición, un medioambiente político beneficioso para sus actividades.²³

2. El Triunfo de la Revolución (1978-1981)

Escolástico “Tico” Medina, famoso periodista español de la época, visitó Nicaragua para realizar un reportaje en marzo de 1978.²⁴ El motivo fue la muerte de Pedro Joaquín Chamorro, antiguo militante de la guerrilla de Olama y Mollejones y, en ese momento, director de *La Prensa*. Desde este diario se realizaron las críticas más importantes a la dictadura, lo que le valió a Chamorro diversas estancias en la cárcel y, finalmente, su asesinato el 10 de febrero de 1978. Hacía cuatro años que había fundado la Unión Democrática de Liberación (UDEL), desde donde había pretendido reunir a toda la lucha antisomocista, pero con acciones pacíficas. Su muerte significó un espaldarazo más a la lucha del FSLN y una radicalización de las posturas contra Somoza.

El documental se inicia con una manifestación en protesta por la falta de libertad de prensa que fue dispersada por la Guardia Nacional, la cual incluso encañonó al cámara de RTVE. Posteriormente realiza un recorrido por los enfrentamientos que se estaban produciendo en el país. Tico Medina entrevistó también a diferentes personalidades nicaragüenses, entre

²⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores de España (07-08/1956). Embajada de España en Nicaragua. Archivo AGA, Dossier (10) 67. Caja 54-11880, Legajo 217: Reanudación de las relaciones con México (1956).

²¹ Ministerio de Asuntos Exteriores de España (25/01/1958). Embajada de España en Nicaragua. Archivo AGA. Caja (10)67 54-11880. Legajo 219: Becas de la Fuerza Aérea (1956-1958).

²² *Correo*, nº 35, 9-10/2014: “No hay mayor poder que la conciencia organizada”, por Pablo Vommaro, p.37.

²³ Para comprender el proceso de recepción de exiliados en España se puede consultar: para Argentina Yankelevich y Jensen 2007, página 230 en adelante; para Uruguay, la tesis doctoral de Enrique Coraza de los Santos de 2007; y para Chile, la tesis doctoral de Mario Oguín Kemp de 2020.

²⁴ *Dossier Nicaragua*, RTVE, 20/09/1978 [<https://www.rtve.es/play/videos/en-portada/portada-reportaje-del-mes-dossier-nicaragua/1158271/>, último acceso 02/10/2021].

ellas al propio Anastasio Somoza, quien le afirmó desde su despacho que en Nicaragua había normalidad y que el FSLN estaba “derrotado”.²⁵

En realidad, estaba muy vivo. A finales de agosto de 1978, el FSLN llevó a cabo la “Operación chanchera”, donde secuestraron el Parlamento nicaragüense y surgió un nuevo héroe sandinista, el comandante ‘cero’, Edén Pastora. Los periódicos españoles siguieron esta audaz acción de los sandinistas; incluso el futuro premio nobel, Gabriel García Márquez, realizó un relato posterior a la acción para el diario conservador español ABC.²⁶ De la misma pluma surgió un guion de cine, nunca filmado, pero publicado por la editorial Nueva Nicaragua (García Márquez: 1980).

Las diferentes tendencias del FSLN llegaron a un acuerdo en marzo de 1979 y firmaron su unificación, creando una Dirección Nacional (DN) Conjunta.²⁷ Este grupo estaba formado por Tomás Borge, Henry Ruiz y Bayardo Arce por la GPP; Daniel Ortega, Humberto Ortega y Víctor Tirado por la TI; y Jaime Wheelock Román, Luis Carrión y Carlos Núñez por la TP (Fernández Hellmund 2013: 154). La división había supuesto enfrentamientos en el seno de la organización que llevaron incluso a las armas; pero, lejos de suponer solamente un problema, las diferentes estrategias trajeron consigo que el FSLN consiguiese aunar todos los espectros de la sociedad nicaragüense de la época.

Por un lado, la GPP con su posición en el campo aglutinó las luchas campesinas que había crecido desde los años setenta. Junto a la TP crearon el Movimiento Pueblo Unido, que reunió a todos los partidos del arco de izquierda. A su vez, la TI ocupó el espacio político que había dejado la UDEL, transformando su estrategia en acciones constantes contra la dictadura, de ahí su adjetivo de Insurreccional. Además, desde la TI se fomentó la creación del grupo de los 12, una plataforma conformada por empresarios y miembros del FSLN que dieron una proyección internacional de moderación, atrayendo a la parte de la oligarquía desafecta con el régimen. De esta forma el mensaje fue único: la salida de Anastasio Somoza Debayle de Nicaragua. Con ello, no solo se obtuvo el apoyo de Cuba, sino que Estados Unidos no pudo controlar el proceso y, además, las potencias latinoamericanas como México y Venezuela, junto a la socialdemocracia europea, entraron también en juego a favor de los disidentes.²⁸

El 19 de julio

En junio de 1979 se iniciaría lo que se ha denominado la Ofensiva final, que conllevaría una movilización general de todas las fuerzas existentes en Nicaragua contra la dictadura. Esto, junto a la presión internacional, consiguió que Anastasio Somoza abandonase el país el 17 de julio rumbo a Miami. En su lugar quedó Francisco Urcuyo que, ante la estupefacción de la audiencia internacional, decidió mantener su puesto y seguir con la guerra. Dos días más tarde no pudo cumplir su palabra y las tropas del FSLN, junto a la

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *ABC*, 05/09/1978: “Así fue el asalto al Palacio Nacional de Managua. 1.- Operación chanchera”, por Gabriel García Márquez, pp. 73-75.

²⁷ *El País*, 28/03/1979: “El Frente Sandinista unifica las tres tendencias”, Agencia EFE [https://elpais.com/diario/1979/03/28/internacional/291423618_850215.html, último acceso 02/10/2021].

²⁸ Una explicación más detallada de estas ideas puede encontrarse en Ágreda (2015).

insurrección popular, tomaron Managua. Al día siguiente la JGRN, creada el 16 de junio para sustituir el gobierno de Somoza, y formada por Violeta Chamorro, viuda de Pedro Joaquín Chamorro, Alfonso Robelo, cabeza del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Sergio Ramírez del Grupo de los 12 y Daniel Ortega del FSLN, llegaron a la capital nicaragüense (Bataillon 2008: 174). El 19 de julio de 1979 se considera el día del Triunfo de la Revolución sandinista.

La embajada española en Managua, encabezada por Pedro de Arístegui, fue uno de los lugares de refugio tanto para los que se veían amenazados por la Guardia Nacional, como, en los últimos días de la contienda, para los que escapaban de los ataques del FSLN (Arístegui 1989: 203; Leguineche 1985: 226). Según las memorias del embajador, se consiguió evacuar a cerca de tres mil personas por medio de un avión Hércules que realizaba dos viajes diarios a San José de Costa Rica entre el 24 de junio y el 8 de julio (Arístegui 1989: 47, 193).

Hubo una polémica, conocida como “el paquete España”, que rompía la neutralidad del gobierno español en el conflicto. Durante los últimos años, se habían concedido créditos a la dictadura somocista para la compra de maquinaria; en realidad, fueron gastados en la creación de un aeropuerto privado para Somoza (Blázquez 2006: 158). Los sandinistas denunciaban que también se le suministraba armas y material bélico, apuntando al embajador anterior a Arístegui, García Grañón, que había participado en la mediación de la acción de 1974 (Cardenal 2013: 85). Él mismo había gestionado los empréstitos para el aeropuerto. Una de las primeras preguntas que le hicieron a Felipe González, líder de la oposición española, tras llegar a Nicaragua el 31 de julio de 1979, fue sobre el “paquete España”, a lo que el secretario general del PSOE respondió que se demostró que llegaban armas, pero no se pudo demostrar la implicación del gobierno.²⁹

El propio presidente español, Adolfo Suárez, intentó visitar Nicaragua en septiembre de 1979 y 1980 pero no pudo hacerlo (Arístegui 1989: 61). Lo que sí realizó fue el reconocimiento del nuevo gobierno el mismo día 19 (Blázquez 2006: 166). Por otro lado, la ayuda española en los inicios fue cuantiosa. Ante una economía todavía débil, ya que hasta 1981 el Banco Mundial no lo reconocería como país donante (Gascón 2019: 5), Suárez envió bienes por valor de 12.224.500\$, un 6,4% del total, siendo Estados Unidos el único que lo superó con un 16,8% del envío materiales y un 13,5% de la ayuda financiera.³⁰

Las políticas de ayuda al desarrollo nacieron en el mundo bipolar de la Guerra Fría como un medio asistencial de conseguir fines políticos y económicos. Las principales economías occidentales crearon en 1961 el Comité de Ayuda al Desarrollo dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico con el objetivo de crear unas directrices para la ayuda oficial al desarrollo. La España de Franco quedó fuera de todo este proceso debido tanto a su situación internacional especial como al atraso económico (López 2018: 200). Para las relaciones con América Latina, la dictadura fundó el Instituto de Cultura

²⁹ *Barricada*, nº 8, 02/08/1979: “España debe duplicar relaciones con Nicaragua, sostiene Felipe González”, p. 2.

³⁰ Departamento de Relaciones Internacional (enero 1981): *Avances de la Revolución Popular Sandinista. Informe preparado por el departamento de relaciones internacionales del Frente Sandinista de Liberación Nacional*. Archivo Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. FN: 323.1, D419.

Hispanica en 1945, que pretendía apoyarse en la historia común del imperio español y la idea de madre patria para establecer relaciones que superase el aislamiento internacional (López 2018: 200). Esta situación se mantuvo hasta la muerte del dictador en 1975 y el inicio de la transición hacia la democracia parlamentaria.

Adolfo Suárez comenzó la remodelación de las estructuras del estado también en materia de cooperación económica. En 1976 creó el Fondo de Ayuda al Desarrollo, dependiente del Ministerio de Hacienda y Comercio, cuyo objetivo era conceder créditos para comprar bienes y servicios de procedencia española. Por su parte dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores se quisieron aplicar aspectos técnicos y políticos con la creación de la Dirección General de Cooperación Técnica Internacional y el Centro Iberoamericano de Cooperación (López 2018: 201). Este último, en su nueva versión de Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), creado en octubre de 1979, será la institución clave que desarrolle las relaciones internacionales españolas en materia económica con los países iberoamericanos durante gran parte de los años ochenta.³¹

“Llega la ayuda española Ole!”. De esta forma tan torera celebró el diario *Barricada* la llegada a Nicaragua de una brigada militar española a principios de agosto.³² La de Nicaragua fue la primera misión del Ejército español en democracia fuera de sus fronteras. La estancia de los militares en Estelí solo fue de unos meses, ya que hubo diferentes problemas y el gobierno nicaragüense solicitó su retirada. La JGRN había pedido material para crear un hospital, pero se encontró con una veintena de sanitarios que tuvieron que lidiar con carencias de material y de técnicos. El presupuesto fue de tan solo cinco millones de pesetas, bastante menos que la ayuda enviada desde España por el terremoto que asoló Managua en 1972. El desconocimiento mutuo fue una constante causa de problemas. Como anécdota, cabe reseñar que el enclave fue llamado Hospital Militar “Generalísimo Franco” por los militares españoles, nombre que, a petición de las autoridades nicaragüenses, se cambió por el de Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano y miembro del FSLN abatido por la Guardia Nacional en diciembre de 1978. Los militares aceptaron. A su vuelta a España, el jefe de la expedición fue convocado por sus mandos y arrestado varios días en su domicilio porque consideraban que Gaspar García Laviana era miembro de la organización terrorista ETA (Rodríguez Jiménez 2018: 141-144).

La Internacional Socialista

Tras el triunfo sandinista, uno de los primeros políticos españoles en desembarcar en Managua fue Miguel Ángel Martínez, enviado por el PSOE y la Internacional Socialista. Manuel Leguineche recuerda cómo le pidió que se deshiciera de cinco kilos de bacalao, con los que había apestado el avión del ejército mexicano que compartía con los nuevos ministros sandinistas y el embajador extraordinario de Estados Unidos, William Bowdler (Leguineche 1985: 234).

³¹ *Boletín Oficial del Estado*, nº 249, 17/11/1979, p.24048. Real Decreto 2411/1979 de 11 de octubre, por el que se reorganiza el Instituto de Cooperación Iberoamericana [<https://www.boe.es/boe/dias/1979/10/17/pdfs/A24048-24049.pdf>, último acceso 22/09/2021].

³² *Barricada*, nº 17, 11/08/1979: “Llega la ayuda española Ole!”, p. 3.

Toda la izquierda española apoyó la victoria sandinista. Desde las elecciones constituyentes en 1977 se dio una división entre los partidos políticos que habían obtenido representación en las cortes españolas y los que no obtuvieron. Los segundos, como el MC, la LCR o la Organización Revolucionaria del Trabajo (ORT), entre otras, conocidas como izquierda extraparlamentaria por estar fuera de las instituciones, serían los partidos que apoyasen y nutriesen de activistas los comités de solidaridad con Nicaragua.³³ Los partidos con una importante representación fueron el PSOE y el Partido Comunista de España (PCE).

El PSOE, dirigido por Felipe González, se convirtió en el principal de la oposición. Entre 1978 y 1982 fue uno de los mayores apoyos de los sandinistas. Incluso los miembros del partido que estaban en Nicaragua fundaron la Agrupación Nicaragüense del PSOE el 17 de septiembre de 1979.³⁴ Su intención fue ser los intermediarios entre los sandinistas y su partido, pero existieron vías de comunicación alternativas mucho más fuertes como la IS.

La impresión que Ernesto Cardenal (2013: 133) tuvo de Felipe González cuando asistió por primera vez a una reunión de la IS en Lisboa, en septiembre de 1978, fue la de “un andaluz con salero”. El FSLN, por medio de la TI, estuvo muy vinculado a la socialdemocracia europea. Desde 1978 asistió a sus reuniones. En un principio contó con todo el apoyo, pero a partir de 1982 las críticas fueron creciendo, sobre todo de los partidos latinoamericanos, y hubo tensiones por su participación en las reuniones (Ágreda 2020: 257). Pozas (2000: 265) realizó una categorización de los partidos socialdemócratas por países que estuvieron a favor o en contra. Según este autor, España tuvo una posición intermedia, sobre todo a partir de que Felipe González llegara al gobierno en las elecciones de octubre de 1982.

Hasta entonces fue el presidente del Comité de defensa de la Revolución nicaragüense, creado en el Congreso de la IS en Madrid de noviembre de 1980. En él se plantearon los objetivos que se pretendían lograr:

To work for international solidarity and assistance for Nicaragua's development programme; To spread information about the country and its democratization process; To avert intervention in Nicaragua's internal affairs by outside powers; To guarantee the respect for Nicaragua's right to self-determination.³⁵

Para la IS el conflicto no solo fue nicaragüense. Desde la socialdemocracia europea se veía como un conjunto centroamericano y caribeño, el cual no podía tener solución sin la participación de Cuba.³⁶ Estados Unidos también entraba en la ecuación, pero, tras la llegada de Ronald Reagan al gobierno en 1981, la posibilidad de entendimiento fue difícil. De hecho, el conflicto centroamericano supuso un enfrentamiento entre los países europeos donde gobernaba un partido socialdemócrata y el gobierno estadounidense (Mujal 1989: viii).

³³ Para poder conocer más de este tipo de partidos dentro de la arena política española se puede consultar Laíz (1993).

³⁴ Antonio Escalante, secretario de la agrupación nicaragüense (15/12/1979). Carta a Carmen García Boise, secretaria de organización del PSOE. Archivo Fundación Pablo Iglesias. Caja. 1991. 2160. 068-G. 1. 0003 Internacional. Informes Nicaragua 1977-1981.

³⁵ Internacional Socialista (26/11/1981) Nota de Prensa nº 30/81. Archivo Fundación Pablo Iglesias. Archivo de la Comisión de la Ejecutiva Federal. Caja 6, Folder 16.

³⁶ Internacional Socialista (02/04/1982). Declaración del Presidium en Bonn. Archivo Fundación Pablo Iglesias. Archivo de la Comisión de la Ejecutiva Federal. Caja 6, Folder 5.

El PSOE mantuvo una doble posición en función de si los asuntos eran internos del país, donde practicaron la moderación, o eran internacionales, donde tuvieron una retórica más radical (Mujal 1989: 27). Felipe González utilizó a Centroamérica para proyectarse como un líder político a nivel mundial (Blázquez 2006: 276). Una vez que llegó al poder, mantuvo un perfil bajo en el conflicto (Mujal 1989: 37). Prueba de ello es que viajó varias veces a Nicaragua durante sus años de oposición, pero nunca como presidente de gobierno hasta la derrota electoral del FSLN en 1990 (Blázquez 2006: 137).

El PCE tuvo una posición más homogénea en su relación con los sandinistas. Algunos de sus militantes partieron para Nicaragua porque no estaban de acuerdo con la posición del partido ante los cambios que se estaban realizando en el país.³⁷ La posibilidad de vivir una revolución atrajo a los militantes más radicales (Ágreda 2021: 258). Como institución, el partido firmó diferentes manifiestos donde se pedía que cesasen las agresiones a Nicaragua.³⁸ Sus diferentes secciones federales invitaban a los comités a sus fiestas del día del trabajo, 1 de mayo, para que difundieran sus mensajes. Además, realizaron campañas de solidaridad económica, caso de las inundaciones de la primavera de 1982, cuando, por medio de Marcos Ana, responsable del departamento de Paz y Solidaridad, se creó la ‘Campaña blanca’ para recaudar leche para los niños nicaragüenses.³⁹

Nada más derrocar a Somoza, la JGRN llamó a la cooperación internacional para la reconstrucción de Nicaragua. En agosto de 1979 con el Decreto nº 46 se creó el Fondo Internacional para la Reconstrucción de Nicaragua, dirigido por Haroldo Montealegre, para gestionar los recursos.⁴⁰ Hasta 1983 el Fondo había recibido 97 millones de dólares de donaciones europeas, con Suecia, Holanda y España como naciones más destacadas, si bien la mayor parte de los envíos fueron en especie y alimentos.⁴¹

3. La guerra de la Contra (1982-1986)

El FSLN publicó en 1969 el Programa Histórico, donde anunciaban sus posiciones políticas y los objetivos de gobierno si conseguían el principal, echar a Somoza (FSLN 1981). Como resumen de ese listado, tres son las ideas principales que hicieron de ellos una esperanza nueva para el mundo bipolar de la Guerra Fría: economía mixta público-privada, libertad ideológica y, en el ámbito internacional, no alineamiento. El historiador norteamericano Gabriel Jackson, afincado en Barcelona, realizó una estancia en Nicaragua durante quince días en 1985. A su vuelta escribió una serie de artículos en *El País* donde fue descomponiendo cada una de ellas.

³⁷ Estas ideas se trabajarán en el ‘Capítulo 7. Internacionalistas’.

³⁸ Partido Comunista de España (12/11/1981). Manifiesto en contra de la agresión sufrida por Nicaragua. Archivo Ayuntamiento de Zaragoza (AYTOZGZ). Fondo Partido Comunista de Aragón (PCA). Caja 26559.

³⁹ Marcos Ana, Departamento Paz y solidaridad (julio 1982). Carta a los partidos regionales. ATYOZGZ. Fondo PCA. Caja 26559.

⁴⁰ Fondo Internacional para la Reconstrucción de Nicaragua (1979). Cooperación internacional: el complemento de nuestro esfuerzo para reconstruir Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

⁴¹ *Barricada Internacional*, Año III, nº 54, 17/03/1983: “Donaciones europeas”, p. 4.

La economía mixta supone la colaboración público-privada. Una de las primeras acciones del gobierno sandinista fue la confiscación de las tierras de Somoza y sus allegados.⁴² A través del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, dirigido por Jaime Wheelock, se entregaron a campesinos y se crearon cooperativas para su explotación.⁴³ Según Jackson eso fue cumplido, aunque con diferentes problemas. Por un lado, hubo confiscaciones mal realizadas, como la que obligó a devolver la finca de Las Mercedes a sus dueños. Por otro, la baja productividad fue un mal endémico. Esto, unido a que se habían roto los mercados debido al control estatal, llevó a que la economía entrase en crisis y fuese necesario realizar cambios estructurales en 1987.⁴⁴ La escasez de todo tipo de productos fue una de las causas del cansancio de la población. En las entrevistas realizadas para esta investigación, la mayoría de aquellos que vivieron en Nicaragua durante los últimos años ochenta echaron mucho de menos el papel higiénico.

Una de las razones por las que la Revolución sandinista se ganó las simpatías en sus momentos iniciales fue porque no hubo represión generalizada contra los vencidos, aunque desde el principio se lanzaron críticas de no cumplir los derechos humanos por tener prisioneros políticos, ejecuciones ilegales y casos de tortura. José Esteban González, coordinador de la Comisión Permanente de Derechos Humanos fue arrestado en 1981 por realizar estas denuncias (van Ommen 2016: 18). Exiliado ya en Bélgica, apareció en el programa *A través del espejo* de la televisión pública española realizando las mismas denuncias y criticando a Amnistía Internacional, la cual tampoco le hacía caso.⁴⁵ Jackson se refiere a la situación de los derechos humanos, después de hablar con presos y sus abogados, como problemas típicos de un país subdesarrollado con burocracia ineficiente y lejos de ser algo sistemático. Comparó la situación de Nicaragua con la de la comunidad negra en Estados Unidos mientras luchaba por los derechos civiles en los años sesenta.⁴⁶

Nicaragua, en su Costa Atlántica, posee diversos grupos de indígenas con un sentimiento de comunidad muy fuerte. Tal vez, este fuese el principal error de los sandinistas en sus primeros años de gobierno, el cual llevó a la creación de diversos grupos armados que se unieron a la Contrarrevolución (Ramírez 2011: 151). Aunque, como remarcó Jackson, se revisó la relación entre la Revolución y estos grupos, poniéndose manos a la obra en mejoras sobre educación y sanidad.⁴⁷

La principal crítica que se hizo a los sandinistas a mediados de la década fue la de los problemas de libertad de expresión reflejados en las elecciones que tuvieron lugar el 4 de noviembre de 1984, ganadas por el FSLN. El boicot, promovido por los Estados Unidos, tuvo éxito porque ningún país occidental, incluida España y excepto Países Bajos, enviaron

⁴² *El País*, 21/07/1979: “La expropiación de los bienes de Somoza, primera medida del Nuevo gobierno de Nicaragua”, por Ángel Luis de la Calle [https://elpais.com/diario/1979/07/21/internacional/301356006_850215.html, último acceso 24/09/2021]

⁴³ Para conocer el proceso de reforma agraria consultar Martí (1997).

⁴⁴ *El País*, 3/7/1985: “La revolución sandinista cinco años después 2”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/07/03/internacional/489189614_850215.html, último acceso 24/09/2021].

⁴⁵ *A través del espejo*: La revolución sandinista, RTVE, emisión 29/12/1989. Archivo Visuarca.

⁴⁶ *El País*, 04/07/1985: “La revolución sandinista cinco años después 3”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/07/04/internacional/489276016_850215.html, último acceso 24/09/2021].

⁴⁷ *El País*, 03/07/1985: “La revolución sandinista cinco años después 2”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/07/03/internacional/489189614_850215.html, último acceso 24/09/2021].

observadores (van Ommen 2019: 146). El gobierno de Felipe González encargó a una representación de bajo nivel la asistencia a la toma de posesión de Daniel Ortega, lo que molestó en Managua (Blázquez 2006: 212). En la entrevista realizada a Yago Pico de Coaña, futuro embajador de España en Nicaragua y en ese momento representante ante la Organización de Estados Americanos, este afirmó la validez del proceso electoral.⁴⁸ Lo mismo que Jackson, quien realizó varias operaciones matemáticas para afirmar que aún restando lo que la oposición decía que el FSLN había engordado su victoria, este doblaba en votos a el siguiente partido. Asimismo, la propia Contra no permitió el voto de miles de personas. El historiador norteamericano pudo hablar con partidos tanto a la izquierda como a la derecha del FSLN y ver debates en la televisión sandinista “tan pluralistas como las que he visto en Estados Unidos o España”.⁴⁹

¡No pasarán!

El tercer punto, el del no alineamiento, es el que trajo mayores problemas a Nicaragua. Desde antes del derrocamiento de Somoza la administración Carter explicaba su miedo a que se convirtiera en una segunda Cuba.⁵⁰ En un principio solo se acusó formalmente a los sandinistas de enviar armas a la guerrilla salvadoreña del FMLN.

Un paso más allá fue, a partir de su llegada al gobierno estadounidense en enero de 1981, Ronald Reagan, quien llevó el conflicto dentro de los parámetros de la Guerra Fría y acusó a los sandinistas de ser “una tiranía comunista”.⁵¹ Declaraciones como esta, al inicio de su segundo mandato, fueron las que provocaron la redacción de los artículos de Jackson, en los que concluyó que en nada se parecían a los regímenes de Europa del este. Estos, en pocos meses, terminaron con todas las libertades, mientras que, después de cinco años, en Nicaragua seguían existiendo.⁵² Por otro lado, la URSS y el bloque soviético a mediados de los años ochenta estaban detectando ya la crisis económica que llevaría a su desintegración en 1991. Las fuentes estadounidenses estiman que la ayuda soviética a Nicaragua fue el doble de lo que dicen las de la URSS (van Ommen 2019: 123).

Siguiendo con Jackson, en un anterior artículo de febrero de 1985, planteó tres escenarios posibles de actuaciones estadounidenses. El primero era la temida invasión de Nicaragua, como había pasado en Granada en octubre de 1983 o pasaría en Libia con el bombardeo de 1986. Esto podía llevar a la opinión pública a comparar a Estados Unidos con las invasiones de la URSS de Hungría en 1956 y de Checoslovaquia en 1968, lo que no era bueno para su posición como líder del mundo libre. El segundo consistiría en reforzar el boicot económico y aumentar la financiación de la Contra, lo que, complementado con la presión a la socialdemocracia europea para que no ayudase a los sandinistas, supondría mantener las

⁴⁸ Entrevista a Yago Pico de Coaña, 09/07/2016, Madrid.

⁴⁹ *El País*, 02/07/1985: “La revolución sandinista cinco años después 1”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/07/02/internacional/489103213_850215.html, último acceso 24/09/2021].

⁵⁰ *ABC*, 18/07/1979: “Washington teme un castrismo en Centroamérica”, por J.M. Carrascal, Portada y p.13.

⁵¹ *El País*, Cartas al director, 14/05/1985: “La libertad de expresión en Nicaragua”, por Gabriel Jackson [http://eskup.edicioneselpais.net/diario/1985/05/14/opinion/484869602_850215.html, último acceso 23/09/2021].

⁵² *El País*, 04/7/1985: “La revolución sandinista cinco años después 3”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/07/04/internacional/489276016_850215.html, último acceso 24/09/2021].

cosas como estaban. El tercer escenario planteado sería que los países occidentales aumentaran el apoyo a las soluciones de paz que habían ido surgiendo dentro de los países latinoamericanos, lo que garantizaría que Nicaragua no cayese en el monopolio soviético ni se realizase una invasión estadounidense.⁵³

La historia no predice el futuro, pero las afirmaciones de Jackson se acercaron a la realidad. Estados Unidos no invadió Nicaragua, pero sí aumentó la presión económica a partir de mediados de 1985 e incrementó la financiación de la Contra con 100 millones de dólares en 1986. La influencia sobre los países occidentales, principalmente los europeos, obtuvo fruto a medias. Si bien hasta 1987 mantuvieron un perfil político bajo, apoyando tímidamente los procesos de paz que surgían; desde países como España, la cooperación al desarrollo fue una de las fuentes de subsistencia para la Revolución sandinista.⁵⁴

La Contra fue un conglomerado de grupos insurgentes que desde las fronteras de Honduras y Costa Rica mantuvieron un continuo acoso a la población e infraestructuras nicaragüenses. También utilizaron estrategias de terrorismo. De forma resumida, entre 1979 y 1981, un grupo de exiliados somocistas se organizaron en el grupo llamado Legión 15 de septiembre. Entre ellos figuraban algunos empresarios españoles despojados de sus negocios, los cuales conspiraban entre Miami y Tegucigalpa con un colt 45 colgado a la cintura. Esta descripción pertenece a Pedro Ortega, conocido como comandante Juan Carlos, en honor al rey de España (Yebes 1990: 61). Otros grupos fueron formados por personas de la oligarquía nicaragüense que se distanciaron de la Revolución en los primeros años: la Unión Democrática Nicaragüense, las Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaragüenses o el MDN. La desertión de Edén Pastora, héroe de la toma del parlamento de 1978, fue la que más dolió al corazón sandinista. Pastora creó una guerrilla en la frontera con Costa Rica llamada Alianza Revolucionaria Democrática. Por otro lado, las equivocaciones de los sandinistas en la Costa Atlántica y el apoyo estadounidense abrieron otro frente de guerra. Los movimientos indígenas crearon sus propios grupos armados, caso de MISURASATA, liderado por Steadman Fagoth y Brooklyn Rivera entre otros.⁵⁵

El gobierno sandinista tuvo que destinar gran parte de su presupuesto a la guerra, lo que mermó la actividad económica y los gastos sociales. El conflicto no solo se desarrolló entre militares, sino que también fue una contienda económica, política, propagandística y diplomática. En 1984, Nicaragua presentó una denuncia contra Estados Unidos en el Tribunal Internacional de la Haya, el cuál dictó sentencia a favor del país centroamericano en junio de 1986. El Tribunal consideró probado que Estados Unidos había atacado a Nicaragua armando a las guerrillas, realizando actos directos, como el minado del puerto de Corinto o la explosión de sus depósitos de combustible, así como el sobrevuelo de

⁵³ *El País*, 23/02/1985: “Nicaragua como una oportunidad política”, por Gabriel Jackson [https://elpais.com/diario/1985/02/23/internacional/477961212_850215.html, último acceso 24/02/2021].

⁵⁴ *Tiempo*, 21/11/1983: “El ICI apoya más a los sandinistas que Moncloa. Nicaragua crea discordia entre Felipe y Yáñez”, pp. 45-47. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁵⁵ El libro del periodista Enrique Yebes (1990) es una buena síntesis de todo el proceso contrarrevolucionario en Nicaragua. En él se explican los diferentes grupos y los canales de financiación, tanto propios como estadounidenses.

aviones espía, entre otras acusaciones (Zamora 2006: 288-291).⁵⁶ Por supuesto, Estados Unidos no reconoció al Tribunal ni la sentencia.

La segunda mitad de 1986 siguió trayendo malas noticias a Ronald Reagan. El 5 de octubre de 1986, José Fernando Canales, de 19 años, de la Tercera Compañía del Batallón ligero-cazador Gaspar García Laviana, derribó un avión C-123. Al día siguiente, las tropas sandinistas detuvieron al estadounidense Eugen Hansefus. Poco tiempo tardaron en comparar la foto de la captura con una similar muy famosa realizada por el Vietcong en 1965.⁵⁷ En el avión se encontraron documentos que relacionaban el viaje y el aprovisionamiento de la Contra por la CIA (Yebes 1990:228). Hansefus fue presentado a la prensa internacional el 7 de octubre.⁵⁸ Tras un juicio se le condenó por espía, pero fue indultado el 17 de diciembre.⁵⁹

A partir de entonces se destapó el escándalo llamado *Irangate*, consistente en el desvío de dinero de la venta de armas a Irán (enemigo de los Estados Unidos desde la revolución islámica de 1979) para financiar a la Contra, algo no aprobado por el Congreso estadounidense. Nada se pudo hacer sin el consentimiento del presidente, pero solo fueron obligados a dimitir altos funcionarios. El Partido Republicano no se podía permitir que dos de sus presidentes, de forma continuada, tuviesen que dimitir por sendos escándalos. Con mucha ironía se pedía a Ronald Reagan que enseñara las cintas, en clara alusión al Watergate de Nixon.⁶⁰

ETA en Nicaragua

Los años ochenta fue la época en que la banda terrorista ETA estuvo más activa. Además, mantuvo una especial relación con los movimientos guerrilleros latinoamericanos (Domínguez 2010: 13). Con el FSLN iniciaron los contactos a través de los comités de solidaridad que se fueron creando en Euskadi durante 1978. Tras el Triunfo, la necesidad de un lugar seguro en el exilio los llevó a Nicaragua, y de ahí a El Salvador, Guatemala, Costa Rica, etc.

En 2012 se publicó el documental *Al otro lado del espejo en la guerra secreta de Nicaragua*, con guion y dirección de Ángel Amigo.⁶¹ Por desgracia no se ha podido realizar el visionado, pero, existen diversas reseñas de las cuáles la más completa es la del periódico

⁵⁶ Augusto Zamora es un abogado nicaragüense que trabajó en la sentencia de La Haya. Tras doctorarse en la Universidad Complutense de Madrid en 1994 se quedó a residir en España llegando a ser profesor en la Autónoma de Madrid. También fue representante del FSLN en España durante los últimos años de la década de los noventa y principios del siglo XXI. Zamora dio el contacto de Antonio Remiro, abogado y profesor universitario español, experto en el tribunal de La Haya, quien asesoró al gobierno sandinista en pleitos a partir de 1988. Se intentó realizar entrevistas a ambos, pero no llegaron a concretarse.

⁵⁷ *Barricada Internacional*, Año VI, nº 224, 16/10/1986: “Memorias de un futuro posible”, p. 3.

⁵⁸ *Envío*, nº 65, 11/1986: “Hansefus: la prueba” [<https://www.envio.org.ni/articulo/502>, último acceso 24/09/2021]

⁵⁹ *Barricada Internacional*, Año VI, nº 234, 12/1986: “Managua indulta en nombre de la paz”, p. 8.

⁶⁰ *El País*, 13/12/1986: “La investigación del Irangate revela el papel clave de la CIA”, por Francisco G. Basterra, Washington [https://elpais.com/diario/1986/12/13/internacional/534812415_850215.html, último acceso 28/09/2021].

⁶¹ Ficha técnica: *Al otro lado del espejo en la guerra secreta con Nicaragua*, por Ángel Amigo [<https://www.zineuskadi.eu/es/peliculas/el-otro-lado-del-espejo-en-la-guerra-secreta-de-nicaragua/pe-48/>, último acceso 25/09/2021].

El País del 22 de enero. En ella se explica cómo Lenin Cerna, jefe de los servicios secretos sandinistas, relata la relación que hubo con los españoles del Centro Superior de Investigación y Defensa (actualmente Centro Nacional de Inteligencia) a través de la inteligencia cubana. El documental recoge la idea de que tanto sandinistas como españoles conocían la estancia de los miembros de ETA, pero se les dejaba estar si desde Nicaragua no se realizaban acciones en contra de España.⁶² Lo que no quería decir que estuviesen inactivos.

A los pocos meses de tomar posesión del cargo de presidente del gobierno español, Felipe González tuvo que afrontar el problema. En febrero de 1983 aparecieron pintadas de “Gora ETA” en el consulado español de la ciudad nicaragüense de León. La prensa alimentó la noticia y el embajador de España en Nicaragua, Mariano Baselga, tuvo que declarar en la Comisión de Exteriores del Congreso de los diputados. En ella realizó una conexión entre ETA y los partidos de la izquierda extraparlamentaria (Roitman 1985: 77) que, por consiguiente, señalaba a los comités de solidaridad y sus brigadas, ya que estos partidos fueron los que apoyaron su creación y los alimentaron con activistas españoles:

El Frente Sandinista ha visto siempre en ETA un movimiento de liberación que parecía simpático a sus ideales y, además, un movimiento antiburgués. De ahí que no solo ETA simpatice con el FSLN, sino también con los comités de solidaridad con Nicaragua, muy activos, puesto que la red exterior del Frente es muy importante, y de ahí su presencia en Nicaragua, a través singularmente del Movimiento Comunista (...) No era el gobierno sandinista el que protegía a ETA en sus campos, sino más bien ETA quien ayudaba, con sus conocimientos mortíferos, que por desgracia todos conocemos, al Frente Sandinista.⁶³

Ni MC ni LCR compartían la lucha violenta de ETA en el Estado español, pero ambos tuvieron relación con su entorno. El MC nació en el País Vasco en 1971 fruto de una división de ETA que defendía la idea de reducir la importancia de crear una nación vasca independiente y aplicar la lucha de clases a todo el territorio español (Laíz 1993: 151). Poco a poco, este nuevo grupo se fue fusionando con otros de diferentes partes del estado y en 1972 se creó el partido de ámbito estatal (Laíz 1993: 152). Por otro lado, la LCR surgió de movimientos universitarios en 1971 como “un partido que aborde las tareas del internacionalismo proletario, como sección española de la IV Internacional” (Laíz 1993: 167). En 1972 se produjo una nueva escisión dentro de ETA, la llamada ETA VI (porque se produjo en el VI Congreso) (Caussa y Martínez 2014: 47). A partir de entonces se creó un proceso de unión entre esta nueva escisión y la LCR que se plasmó en el congreso de unificación de 1976 (Caussa y Martínez 2014: 64).

No es difícil que la ideología conservadora de la oposición en España confundiese a estos grupos con la propia ETA. De hecho, los comités de solidaridad tuvieron que salir al paso de estas acusaciones cuando en septiembre de 1983 estalló otro escándalo. Desde Costa Rica se afirmaba que se había desarticulado un comando de ETA preparado para atacar contra el disidente sandinista Edén Pastora (Domínguez 2010: 74). Tomás Borge estuvo en

⁶² *El País*, 22/01/2012: “Historia de un triángulo secreto: ETA, Cesid y Nicaragua” [https://elpais.com/diario/2012/01/22/domingo/1327207954_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁶³ La declaración completa se puede leer en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados* nº 131, 14 marzo de 1984 [http://www.congreso.es/public_oficiales/L2/CONG/DS/CO/CO_131.PDF, último acceso 25/09/2021].

Madrid y se reunió con Felipe González para explicarle que los sandinistas no habían tenido nada que ver con ello (Blázquez 2006: 206). Esta fue la versión que defendió el gobierno español. El detenido por la policía costarricense solo fue acusado de portar papeles falsos. Los periódicos siguieron identificando las brigadas de trabajo como miembros de ETA que iban a Nicaragua. El comité de solidaridad explicó al *Diario de Burgos* que los brigadistas pasaban todos los controles aduaneros.⁶⁴ Por su parte, los KI de Euskadi publicaron una nota en el primer número de su publicación *A desalambrrar*, donde “queremos dejar bien claro ante la opinión pública que las brigadas solidarias de trabajo tienen el fin exclusivo que su misma palabra indica”.⁶⁵ Mariano Baselga fue sustituido en octubre de 1983 por el nuevo embajador Luis Cuervo Fábrega.

Finalmente, el atentado a Edén Pastora tuvo lugar en mayo de 1984 en la finca La Penca, cerca de la frontera entre Nicaragua y Costa Rica, donde había convocado a los periodistas. También se quiso incriminar a ETA en un principio, pero las pesquisas se dirigieron hacia la figura de una persona llamada Hansen, de la cuál se han encontrado dos versiones. Por un lado, un guerrillero argentino, Roberto Vital Gaguine, se habría hecho pasar por un periodista danés, Per Anke Hansen, y fue el autor del atentado (Álvarez 2012: 84). Por otro, Hansen sería un agente de la CIA (Yebes 1990: 173-174).

Todo lo que rodea a ETA es algo muy sensible en la sociedad española, por lo que el que los sandinistas los acogiesen de una forma tan clara, fue una piedra que arrojar constantemente a los que los apoyaban y, de esta manera, desacreditarlos y enturbiar las relaciones. Felipe González tuvo que lidiar con ello en su primer año de gobierno. Posteriormente, los contactos entre los servicios secretos hicieron que los sandinistas mediasen entre el gobierno español y ETA en las conversaciones de Argel, 1989, iniciadas por el PSOE, o que el gobierno conservador de José María Aznar recurriese a los sandinistas en 1997 con motivo de frenar el inminente asesinato de Miguel Ángel Blanco.⁶⁶

4. El fin de la Revolución (1987-1991)

Las negociaciones de paz en Centroamérica no fueron fáciles. Se necesitó casi una década para que, de una forma general, se pudiera hablar de estabilidad en la zona. A partir de 1987 la relación del FSLN con la Internacional Socialista mejoró debido a la aprobación en enero de la constitución nicaragüense y de la bajada de la intensidad de la presión estadounidense debido al caso de corrupción conocido como *Irangate*, a la sentencia de La Haya y a una mayoría demócrata en el Congreso estadounidense (Pozas 2000: 269). A esto hay que añadir un elemento imprescindible dentro de las conversaciones diplomáticas que supuso un punto de inflexión: el Tratado de Esquipulas II, firmado el 7 de agosto de 1987 por todos los presidentes centroamericanos.⁶⁷

⁶⁴ *Diario de Burgos*, Opinión, 01/11/1983: “Del comité de solidaridad con Nicaragua”, p. 3.

⁶⁵ *A desalambrrar*, Año 1, nº 1, 12/1983: “Brigadas nicaragua”. Archivo Komite Internazionalistak (KI) Donostia.

⁶⁶ *El País*, 22/01/2012: “Historia de un triángulo secreto: ETA, Cesid y Nicaragua” [https://elpais.com/diario/2012/01/22/domingo/1327207954_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁶⁷ Acuerdo de Esquipulas II. Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica [<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2004/2530.pdf>, último acceso 25/09/2021].

Para llegar a él se necesitaron diferentes propuestas, con mayor o menor éxito, que fueron poco a poco poniendo las bases para los acuerdos finales. La Figura 10 es un resumen de las principales negociaciones que se llevaron a cabo. La característica principal a destacar es que la búsqueda de soluciones se hizo entre los países centroamericanos. Los Estados Unidos participaron periféricamente influyendo en las actitudes de los gobiernos más afines como El Salvador, Guatemala y Honduras. Solo en las llamadas negociaciones de Manzanillo, realizadas en México, el gobierno de Ronald Reagan se sentó a dialogar con las autoridades sandinistas; pero en enero de 1985 decidió unilateralmente levantarse de la mesa de negociación dando al traste con los esfuerzos del grupo de Contadora.⁶⁸

FECHA	LUGAR	PROPUESTA DE PAZ
21/02/1982	Managua, Nicaragua	Presidente José López Portillo de México plantea un plan de paz durante su visita a Managua
01/1983	Contadora, Panamá	Creación del grupo de Contadora por México, Colombia, Venezuela y Panamá
28-29/09/1984	San José de Costa Rica	Proceso de San José Entre la Comunidad Económica Europea, los países centroamericanos, España y Portugal
15/02/1986	San José de Costa Rica	Presentación del Plan Arias a El Salvador, Guatemala y Honduras
07/08/1987	Esquipulas, Guatemala	Firma del acuerdo de Esquipulas II por los presidentes centroamericanos de Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua
15-16/01/1988	Alajuela, Costa Rica	Declaración de Alajuela, Costa Rica
23/03/1988	Sapoá, Nicaragua	Acuerdo de Sapoá
14/02/1989	Costa del Sol, El Salvador	Declaración de los presidentes Centroamericanos
07/08/1989	Tela, Honduras	Acuerdos de Tela

Figura 10. Acuerdos diplomáticos para la paz en Centroamérica 1982-1989

La primera propuesta fue elaborada en 1982 por el presidente de México, José López Portillo. Cuba fue otra de las piezas que sobrevolaba por estos acuerdos. Fidel Castro siempre apoyó una solución negociada al conflicto.⁶⁹ El desarrollo de estas propuestas llevaron a la creación del Grupo de Contadora en 1983, obteniendo el apoyo de la Comunidad Económica Europea (CEE), quien a su vez potenció el proceso con sus propias negociaciones iniciadas en San José el año siguiente. Esta reunión fue el inicio de una larga lista de encuentros entre los países centroamericanos y europeos (Fernández 2000).

El acuerdo de Esquipulas II fue ideado por el recién elegido presidente de Costa Rica, Óscar Arias, con lo que se ha denominado el “Plan Arias”. Este dio un empujón renovador al proceso de Contadora, que se estaba desintegrando. Gracias a ello, consiguió el premio

⁶⁸ *El País*, 20/01/1985: “EE.UU. suspende indefinidamente las conversaciones de Manzanillo con Nicaragua”, por Jesús Ceberio [https://elpais.com/diario/1985/01/20/internacional/475023611_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁶⁹ *El País*, 24/02/1982: “Castro apoya el plan de paz para Centroamérica propuesto por López Portillo en Managua” [https://elpais.com/diario/1982/02/24/internacional/383353204_850215.html, último acceso 25/09/2021].

Nobel de la paz en 1987 y el Príncipe de Asturias en España en 1988.⁷⁰ El FSLN fue flexible sobre sus posiciones, ya fuese por necesidad o por convicción. Eline van Ommen (2019: 181-184) ha estudiado las causas y las ha resumido en cuatro: por no poder terminar con la guerra, por la difícil situación económica, por el deseo de la URSS de reducir tensiones con Estados Unidos, y porque los países europeos y los de Contadora apoyaban el plan. El único camino para la paz era firmar el acuerdo. De esa manera se reforzaba su posición frente Reagan, quien había vuelto a pedir dinero al Congreso para seguir financiando la Contra, aunque esta vez le fue denegado (van Ommen 2019: 194).

Tras Esquipulas todavía quedaban unos años para la pacificación, pero el camino estaba iluminado. En 1988 y 1989, hubo diferentes negociaciones entre los presidentes centroamericanos que, con sus tiras y aflojas, consiguieron llevar el proceso hasta el final. Uno de los mayores escollos fue el desmantelamiento de la Contra, superado en marzo de 1988 cuando Humberto Ortega, jefe del Ejército Popular Sandinista, y los líderes antisandinistas Adolfo Calero, Arístides Sánchez y Alfredo César, firmaron un acuerdo temporal de alto el fuego.⁷¹ En febrero de 1989, durante las conversaciones de los presidentes centroamericanos en la Costa del Sol de El Salvador, Daniel Ortega anunció la celebración de las elecciones para el 25 de febrero de 1990.⁷²

El gallo ennavajado

El corrido creado por Mario Montenegro e interpretado por Diego Aguirre “El gallo ennavajado” fue la sintonía del FSLN en las elecciones de 1990. En él se corea el nombre de Daniel Ortega como el presidente que quieren los nicaragüenses. Para las elecciones, el candidato del FSLN cambió su traje militar verde por unas botas cubanas, vaqueros y camisa floreada, y las gafas por lentes de contacto. Todo adornado con un pañuelo del FSLN colgado al cuello.⁷³ Los seguidores de la UNO, la coalición rival del FSLN, ironizaron por la denuncia de Daniel de haber sido emboscado por ochocientos contras llamándolo “Rambo nueve”, en relación con el famoso personaje interpretado por Sylvester Stallone.⁷⁴ Bastante tenía Ortega con explicar la convocatoria del I Congreso de brujos para marzo de ese año realizada por su esposa Rosario Murillo.⁷⁵

Estas anécdotas pueden dar la impresión de que el proceso electoral nicaragüense se desarrolló por caminos normales en cualquier país, pero no fue así. Como se ha explicado al principio de este capítulo, las elecciones fueron limpias, pero estuvieron muy

⁷⁰ *El País*, 22/05/1988: “Óscar Arias, premio Príncipe de Asturias de Cooperación Iberoamericana”, por Mario Bango [https://elpais.com/diario/1988/05/22/espana/580255207_850215.html, último acceso, 25/09/2021].

⁷¹ *El País*, 26/03/1988: “Júbilo en Nicaragua tras el acuerdo de Sapoá”, por Bosco Esteruelas [https://elpais.com/diario/1988/03/26/internacional/575334002_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁷² *El País*, 15/02/1989: “Acuerdo en la cumbre centroamericana para democratizar Nicaragua y desmantelar la contra”, por Antonio Caño [https://elpais.com/diario/1989/02/15/internacional/603500409_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁷³ *El País*, 19/02/1990: “El gallo ennavajado”, por Juan Jesús Aznárez [https://elpais.com/diario/1990/02/19/internacional/635382012_850215.html, último acceso 25/09/2021].

⁷⁴ *El Mundo*, 14/2/1990: “Rambo nueve no pudo con Daniel Ortega”, por Julio Fuentes, p.23. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁷⁵ *El País*, 17/01/1990: “Rosario Murillo”, Gente [https://elpais.com/diario/1990/01/17/ultima/632530806_850215.html, último acceso 25/09/2021].

condicionadas por la actitud del gobierno de los Estados Unidos y la negativa de la Contra a desarmarse. De forma vehemente, el periodista Antonio Caballero explicó estas ideas en *Diario 16*. Para terminar con la guerra, incluso los sandinistas deberían pedir el voto para Violeta Chamorro: “Solo ella trae la paz. Lo que pasa es que la trae mediante el chantaje de la guerra”.⁷⁶

Durante el otoño de 1989 acontecieron diversos hechos que no vaticinaban buenos augurios para el Frente Sandinista, a pesar de las encuestas. El 9 de noviembre la población alemana echó abajo el muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría, lo que significó el inicio del fin del Bloque soviético. Una semana más tarde, en la Universidad Centroamericana José Simón Cañas de El Salvador, el ejército asesinó a seis jesuitas, cinco españoles y un salvadoreño, y a una empleada doméstica junto a su hija de dieciséis años. El hecho produjo gran conmoción en la sociedad española, igual que años antes había ocurrido con el asesinato de Monseñor Romero, arzobispo de San Salvador, y la quema de la embajada de España en Guatemala por el ejército para que salieran de ella los indígenas refugiados. Las Fuerzas Armadas españolas pusieron a disposición de los residentes en El Salvador un avión para salir del país. En la lista negra había más sacerdotes que lo tomaron, como Miguel Andueza o Daniel Sánchez.⁷⁷ Mientras se obligaba a Nicaragua a ceder en sus demandas, el ejército salvadoreño seguía sin cumplir los derechos humanos con la aquiescencia de las élites, como el obispo de Zacatecoluca, Romeo Tovar Astorga, quien responsabilizaba a la guerrilla del FMLN de los asesinatos.⁷⁸ El gobierno de Cristiani prometió colaborar con el español. En septiembre de 2020 se celebró el juicio por este caso con treinta años de retraso. El acusado, Inocente Orlando Montano, excoronel y exviceministro de Seguridad pública, fue condenado a 133 años de cárcel.⁷⁹

El 20 de diciembre de 1989 tuvo lugar la invasión de la narcodictadura panameña del general Noriega por el ejército estadounidense. En su búsqueda de personalidades vinculadas al régimen, los marines “se hicieron un lío” y asaltaron la embajada de Nicaragua.⁸⁰ También se hicieron un lío buscando la casa de Carlos Witgreen, otro empresario vinculado a Noriega, la cual estaba contigua a las oficinas de la Agencia EFE, Iberia y el Banco Exterior de España. Aunque en esta ocasión fueron educados y pidieron permiso.⁸¹ En Managua, la embajada estadounidense fue rodeada por el ejército sandinista.⁸²

⁷⁶ *Diario 16*, 20/02/1990: “El chantaje a Nicaragua”, por Antonio Caballero, p. 4. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁷⁷ *El Mundo*, 09/12/1989: “Miguel Andueza. Salí de mi casa justo antes de que la asaltaran para buscarme”, por Mauricio J. Fernández; *El País*, 11/12/1989: Daniel Sánchez, cura español que tuvo que huir de El Salvador. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de Prensa.

⁷⁸ *Cambio 16*, 29/01/1990: “Santa Sede: El asesinato de los jesuitas enfrenta a sectores del clero”, por Julio Algañaraz, p. 74-77. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁷⁹ *Radio Televisión Española*, 11/09/2020: “El excoronel salvadoreño Montano, condenado a más de 133 años por la matanza de los jesuitas españoles” [<https://www.rtve.es/noticias/20200911/audiencia-nacional-condena-montano-matanza-jesuitas-salvador/2041878.shtml>, último acceso 25/09/2021].

⁸⁰ *La Vanguardia*, 31/12/1989: “Bush reconoce que las tropas norteamericanas se hicieron un lío”, por Rafael Ramos, p.4. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² *Diario 16*, 22/12/1989: “La embajada de Estados Unidos en managua, rodeada por blindados del ejército Sandinista”, p.20. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

En este contexto de violencia por la guerra interna y las externas, tuvieron que votar los nicaragüenses en los comicios del 25 de febrero de 1990. El resultado fue de 55% de votos para la UNO y 41% para el FSLN. De madrugada Daniel Ortega aceptó los resultados. Las causas de la derrota sandinista hay que buscarlas en una variedad de elementos. En primer lugar, la penuria económica. Tantos años de bloqueo y dedicar la mayoría de los esfuerzos a la contienda bélica, a lo que hay que sumar errores propios, hizo que Nicaragua sufriese escasez de productos. En marzo de 1990, el nuevo presidente estadounidense George Bush decretó el fin del embargo y prometió ayuda para la recuperación.⁸³ En segundo lugar, el cansancio de la guerra hizo que los nicaragüenses pensarán que lo más factible era que si el FSLN seguía en el poder, la guerra continuaría. Junto a ello, el Servicio Militar Patriótico, poco querido por la población desde su instauración en 1983, fue otra de las razones por las que los nicaragüenses votaron a favor de Violeta Chamorro.

Entre el 25 de febrero y el 25 de abril, día designado para el traspaso de poderes al nuevo gobierno, hubo un proceso de negociación entre el gobierno entrante y saliente que se denominó la Concertación. El objetivo fue terminar con la violencia que existía en Nicaragua desde hacía una década:

El punto crucial de esta negociación es evitar una guerra civil en el país. Los sandinistas imponen, como primera condición por el traspaso de poder, que la Contra se desmovilice y entregue las armas antes del 25 de abril, día en que la nueva presidenta jurará su cargo. Si esa desmovilización no se produce antes de mayo, Daniel Ortega no entregará la banda presidencial.⁸⁴

La nueva situación del Ejército Popular Sandinista y la desmovilización de la Contra fueron los principales puntos de fricción. El 23 de marzo se firmó el acuerdo de Toncontín, Honduras, donde la Resistencia Nicaragüense, que reunía a la mayoría de los grupos de la Contra y representada por Óscar Sobalvarro, comandante “Rubén”, y los representantes del gobierno entrante, Antonio Lacayo y Emili Álvarez Montalván, con la presencia del cardenal Obando y Bravo, acordaron la desmovilización en zonas de seguridad.⁸⁵

Por su parte, Humberto Ortega, jefe del ejército sandinista, y Antonio Lacayo, representante de Violeta Chamorro, acordaron que las fuerzas armadas surgidas de la revolución quedaban subordinadas al presidente, refiriéndose a Violeta, cuando esta tomase la banda presidencial. Además, en la finca que tuvo Somoza en Montelimar, los presidentes centroamericanos realizaron una declaración a favor de la desmovilización antes del traspaso.⁸⁶

Tropas españolas vigilaron el proceso, pero hubo muchas dificultades. El dinero previsto para la reconstrucción del país y prometido por los Estados Unidos no llegó.⁸⁷ El traspaso

⁸³ *El Periódico*, 14/03/1990: “Bush levanta el embargo contra Nicaragua”. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁸⁴ *El Mundo*, 04/03/1990: “El jaque mate de doña violenta”, por Julio Fuentes. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁸⁵ Acuerdo de Toncontín, Honduras (23/03/1990) [file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/A_44_931_S_21206-ES.pdf, último acceso 27/09/2021]

⁸⁶ Declaración de Montelimar, Nicaragua (3/04/1990) [file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Declaracion%20de%20Montelimar.pdf, último acceso 27/09/2021]

⁸⁷ *La Vanguardia*, 29/03/1990: “Chamorro y Ortega acuerdan el traspaso pacífico de poderes en Nicaragua”. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

de poderes se llevó a cabo el 25 de abril programado, pero la Contra todavía no había terminado el proceso de entrega de armas, ni en mayo, ni en junio.⁸⁸ Durante la década de los noventa, Nicaragua tuvo que afrontar otro tipo de violencia, la de aquellos que no se supieron readaptar a la vida civil o no tuvieron las posibilidades económicas para hacerlo. Algunos se rearmaron y formaron los grupos llamados: recontras, recompas y revueltos.⁸⁹

Home run

El acuerdo hispano-estadounidense de 1976 para el mantenimiento de las bases militares en España terminaba en 1981 por lo que era necesario renovarlo; pero también estaba pendiente la entrada de España en la OTAN. La renovación del tratado se realizó el 2 de julio de 1982 (Villar 2016: 75), pero la entrada definitiva en la OTAN fue más controvertida. La posición del PSOE varió desde la idea negativa hasta el sí defendido en el referéndum que ganó en 1986, con un 52% frente al 40% del no, aunque hubo otro 40% de abstención (Villar 2016: 141). En 1984, Felipe González presentó su propuesta al Congreso matizando que, si bien se debía continuar participando, no se incorporaría a la estructura militar; no se podrían instalar, almacenar o introducir armas nucleares en territorio español; y debería producirse una reducción progresiva de la presencia militar norteamericana (Villar 2016: 139-140). Toda la izquierda más allá del PSOE, empezando por el PCE, estuvo en contra de todo este proceso y generó en España uno de los mayores movimientos sociales de la época, los comités Anti-OTAN, que se difuminaron con la pérdida del referéndum. Sus militantes se adscribieron a otras luchas, o las habían compaginado ya, como el internacionalismo, sobre todo con Centroamérica, el movimiento por la paz y la lucha contra el servicio militar masculino obligatorio.

El ejército español fue una de las bases del régimen de Franco. Su posición de preeminencia, ganada en el campo de batalla con la victoria en la Guerra Civil, supuso que, junto a la Iglesia Católica, participase en la estabilidad del régimen. Al iniciarse el proceso de Transición, el ejército debió asumir su nuevo rol. Algo que no fue fácil como atestigua el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.

Uno de estos momentos de renovación fue su participación en proyectos fuera de las fronteras para la ONU. Los inicios fueron en Namibia y Angola, pero donde tuvieron mayor relevancia fue en la ONUCA, puesto que comandaban la expedición, creada por la ONU con la Resolución 644/1989, del 7 de noviembre (Quesada 2009: 87). A su frente, por primera vez, estuvo un general español, Agustín Quesada Gómez (Villar 2016: 206). Entre el 2 de diciembre de 1989 hasta el 21 de diciembre, Quesada organizó desde Tegucigalpa la implantación de la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación para que se llevase a cabo los puntos acordados en Esquipulas II: “Llevar a cabo la verificación in situ de: el cese de la ayuda a las fuerzas irregulares y movimientos insurreccionales, y el no uso del territorio de un estado para agredir a otros estados” (Quesada 2009: 90).

Los grupos de la Contra no cumplieron el acuerdo de Toncontín. El 4 de mayo se firmó la declaración de Managua, en la cual se acordó la reducción del ejército sandinista, la

⁸⁸ Cable de Agencia EFE, 16/06/1990: “Más de 14.600 contras han sido desarmados en Nicaragua”. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁸⁹ Para conocer las dinámicas de estos grupos se puede leer Rueda (2015).

creación de polos de desarrollo para los desmovilizados y la recogida de armas por la ONUCA (Quesada 2009: 93). La operación fue llamada *Home run*, y se desarrolló entre el 10 de abril y el 5 de julio. Para ello, la ONU hubo de enviar un contingente de setecientos dos soldados venezolanos armados. Este proceso de desmovilización conllevó la entrega de armas por parte de 21.803 guerrilleros de la Contra (Quesada 2009: 91 y 95). Como prueba del apoyo español al proceso democrático nicaragüense, el rey Juan Carlos I viajó al país centroamericano en abril de 1991.⁹⁰ Felipe González no lo haría hasta 1995 (Blázquez 2006: 137).

Además de la guerra y la violencia, los países latinoamericanos tuvieron grandes problemas por la deuda externa generada en los años ochenta. La historiografía ha dado nombre a este hecho: “la década perdida”. En el caso de Nicaragua, en diciembre de 1991 se realizó una reunión París para rebajar esa deuda. España era el segundo acreedor, tras los Estados Unidos, con 179,628 millones de dólares, un 18 por ciento del total, lo que puede dar una idea de la ayuda económica que se brindó al país.⁹¹ El gobierno de Felipe González en 1989, con el voto en contra de la oposición, condonó seis mil millones de pesetas (alrededor de cuarenta y seis millones de dólares) y renegoció los doce mil restantes (Pozas 2000: 276). Con los sandinistas o sin ellos, el futuro inmediato de Nicaragua se vislumbraba muy negativo.

⁹⁰ *La Vanguardia*, 19/04/1991: “Nicaragua espera que los reyes promuevan la solidaridad internacional”, por J.R. González Cabezas, p. 17 [<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1991/04/17/pagina-17/33479778/pdf.html?search=Nicaragua>, último acceso 27/09/2021].

⁹¹ Sin autor (5/11/1991). Informe del ministro de Cooperación externa. IHNCA. FOLDER: IHNCA AH FGS Cooperación externa.

II. LA RED TRANSNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA EN EL ESTADO ESPAÑOL

Capítulo 3. La solidaridad anterior al Triunfo (1978-1979)

Que viva Quincho, Quincho Barrilete,
héroe infantil de mi ciudad,
que vivan todos los chavalos de mi tierra,
ejemplo vivo de pobreza y dignidad.
Que viva Quincho, Quincho Barrilete
su nombre, no se olvidará,
porque en las calles, plazas, parques y barriadas
el pueblo lo repetirá.

Carlos Mejía Godoy: "Quincho Barrilete".

Madrid, 12 de noviembre de 1977, Festival de la OTI. Rezan las crónicas que la canción nicaragüense *Quincho barrilete*, compuesta por Carlos Mejía Godoy e interpretada por Eduardo "Guayo" González, no era de las favoritas, aunque ganó con trece puntos frente a los segundos clasificados, Santo Domingo y España, con solamente ocho.¹ Mientras la Guardia Nacional somocista bombardeaba a la nación que juró defender, en Madrid vencía quien después sería una leyenda de la Revolución sandinista. Durante los años ochenta muchos niños y niñas de las escuelas españolas hicieron sus primeros pinitos musicales tocando con la flauta dulce el éxito del verano de ese año: *Son tus perjúmenes mujer*.

La llegada a España de Carlos Mejía Godoy tuvo mucho que ver con Victoriano Arizti.² Este sacerdote navarro mantuvo al grupo durante los duros primeros meses de estancia en un país extraño, y en agradecimiento, el músico le dedicó una de sus canciones: *La viejecita de Mozambique*.³ Ernesto Cardenal, durante una entrevista para el diario *El País* en mayo de 1979, negó su participación en otra de las principales creaciones de Carlos Mejía, la *Misa campesina*.⁴ La productora CBS publicó en España el álbum completo interpretado por una lista de importantes artistas del momento: Sergio y Estíbaliz, Ana Belén, Miguel Bosé, Elsa Baeza, etc., lo que supuso un éxito asegurado y situar a Nicaragua dentro del panorama cultural español.

En realidad, el sacerdote Maryknoll había llegado a España para realizar una selección de poemas del militante del FSLN de origen asturiano, Gaspar García Laviana, muerto el 11 de diciembre de 1978, y participar en los actos del primero de mayo que se realizaron en

¹ *El País*, 13/11/1977: "Nicaragua ganó el festival de la OTI" [https://elpais.com/diario/1977/11/13/sociedad/248223606_850215.html, último acceso 01/10/2021].

² Se intentó realizar una entrevista con Carlos Mejía Godoy durante la estancia en Nicaragua de 2015 pero declinó el ofrecimiento.

³ *El Correo*, 01/02/2009: "Muere el sacerdote Victoriano Arizti, impulsor de los cursillos de cristiandad", por F.G., Vitoria [<https://www.elcorreo.com/vizcaya/20090201/alava/muere-sacerdote-victoriano-arizti-20090201.html>, último acceso 01/10/2021].

⁴ *El País*, 06/05/1979: "Ernesto Cardenal: La teología de la liberación no ha sido condenada", por Karmentxu Marín [https://elpais.com/diario/1979/05/06/sociedad/294789612_850215.html, último acceso 01/10/2021].

solidaridad con la lucha sandinista contra Somoza. La periodista debió pensar que, al haber sido compuesta en la comunidad de Solentiname fue él quien influyó en la creación, pero la realidad es que otro jesuita español tuvo la idea y su hermano Fernando Cardenal la llevó a cabo:

Por entonces me dice mi compañero jesuita, Padre Martín Mateos, que en Nicaragua era necesario que se creara un himno que identificara a los campesinos como clase; no tenían un himno de ellos. [...] Yo le transmití la idea a mi amigo Carlos Mejía Godoy, a él le pareció muy buena y me dijo que sí, que iba a hacer una misa. Me lo encontré en diversos momentos más tarde y total, que no había tenido tiempo o inspiración para hacer esa misa campesina. [...] Carlos Mejía aceptó ser secuestrado en diciembre de 1975 y nos fuimos para Solentiname. (Fernando Cardenal 2008, Tomo I: 123)

No fueron fáciles los inicios de *Carlos Mejía Godoy* y *Los de Palacagüina* en España. José Manuel Costa, crítico musical del jovencísimo diario *El País*, describió así su presentación en Madrid unos días antes del festival de la OTI:

El pasado miércoles se presentaron en Madrid Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina. Dichas actuaciones fueron un prodigio de indefinición en todos los terrenos. El grupo venía precedido por el gran éxito del verano: *Son tus perjúmenes, mujer*, lo cual equivale a decir por un lanzamiento comercial en toda la línea. Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina vienen combinando sus insípidas presencias en *Fiesta*, con actuaciones de claro matiz panfletario en escenarios propicios para ello, como fue la Fiesta de la Solidaridad Popular con Latinoamérica. [...] La primera parte de su recital estuvo consagrada a lo que ellos llaman trabajo de recuperación folklórica frente a la penetración cultural norteamericana. Son temas festivos y comerciales, en los cuales el público presente en el Valle Inclán nunca llegaba a delimitar lo autóctono de la cosecha del grupo. La segunda parte, que ellos denominaron testimonial, se compuso de temas algo melodramáticos en los que trataban de denunciar la situación del pueblo nicaragüense. En el aspecto vocal e instrumental Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina no demostraron nada especial, a no ser una cierta alegría contagiosa en los temas rítmicos. Las actuaciones de Carlos Mejía y su grupo quedan así marcadas por una interrogación que no sólo los afecta a ellos: la de si utilizan unas muy loables posturas políticas para dignificar su mercancía comercial o bien si transportan sobre esa comercialidad un mensaje que haga llegar a amplios sectores la realidad del pueblo de Nicaragua.⁵

El periodista utilizó adjetivaciones como “indefinición”, “insípida” o “claro matiz panfletario”, pero, por otro lado, acertó en los objetivos de *Carlos Mejía Godoy* y *Los de Palacagüina*: además de vivir de la música, pretendían apoyar la lucha que el FSLN estaba realizando en Nicaragua, y qué mejor manera que difundir sus canciones revolucionarias por España y gran parte de Europa. La música fue utilizada como instrumento de movilización para la solidaridad con la lucha sandinista, tanto en Nicaragua como en otros países del mundo. Sus canciones fueron cantadas durante las manifestaciones que se realizaron en España (Amador y Cisneros 2018: 196).

El FSLN lanzó una campaña exterior en busca de apoyos políticos contra la dictadura somocista durante la segunda mitad de los años setenta. Las tres tendencias consiguieron fundar por separado una red transnacional que movilizó un amplio apoyo en los países del bloque occidental durante el contexto de la Guerra Fría. El objetivo de este movimiento fue

⁵ *El País*, 04/11/1977: “Presentación de Carlos Mejía Godoy”, por José Manuel Costa [https://elpais.com/diario/1977/11/04/cultura/247446001_850215.html, último acceso 01/10/2021].

la obtención de recursos y abrir otro frente más contra la dictadura de Somoza. España no fue ajena a estos acontecimientos.

En este capítulo se va a presentar el desarrollo de esta campaña hasta el 19 de julio de 1979. Se intentará explicar cuáles fueron los nexos, nodos de unión y la densidad de la red durante este periodo. No se analizarán, puesto que se hará en el número siete dedicado a los internacionalistas, a aquellos españoles que participaron directamente en la lucha armada realizada en Nicaragua, de los cuáles el más conocido fue el citado Gaspar García Laviana, pero no el único. Estos estuvieron combatiendo sobre todo en el Frente Sur, situado en la zona oeste de la frontera con Costa Rica junto a combatientes de otras nacionalidades, tanto latinoamericanos como europeos (Ágreda y Helm 2016: 12).

1. La internacionalización del conflicto

Los grupos armados de Asia, África y América Latina, incluso europeos, tuvieron entre sí conexiones ideológicas, de difusión, aprendizaje e incluso territoriales; es decir, lugares comunes como Moscú, Hanoi, Beirut, Argel o La Habana. Según las memorias de Leticia Herrera (González, Sabater y Trayner 2013: 63-65), a principios de los setenta ya existía representación del FLSN en Francia, Alemania, Italia y Suiza. Sus contactos eran principalmente los grupos troskistas de la IV Internacional. Desde Europa Herrera, junto a otros sandinistas, partió para el Líbano a entrenarse con el Frente para la Liberación de Palestina. Incluso hubo un muerto nicaragüense, Patrick Argüello, en una acción conjunta entre palestinos y sandinistas realizada en 1970.⁶

Mucho se ha estudiado y mucho queda por estudiar en el campo de las conexiones entre los grupos armados de esta oleada. En este caso interesa conocer cómo el FSLN movilizó políticamente a personas en diferentes países e ideologías en solidaridad con su causa. Es decir, cuál fue el papel del FSLN en la construcción de la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista. Desde el inicio, los fundadores se movieron por diferentes países latinoamericanos, no solamente Cuba. Entre el 20 y el 22 de febrero de 1960 realizaron la Convención de la emigración democrática nicaragüense en Maracaibo, Venezuela. A la reunión asistieron Carlos Fonseca y Silvio Mayorga entre otros. Durante las sesiones se creó el Frente Unitario Nicaragüense (FUN), una de las organizaciones que posteriormente dieron lugar al FSLN.⁷

La creación de la red de solidaridad

Los primeros apoyos se buscaron en Latinoamérica, sobre todo en Venezuela, Costa Rica, Panamá, México y Cuba. Después se pasó a Estados Unidos y Europa occidental, llegando hasta Canadá y Australia. Cronológicamente fue a partir del asalto a la casa de José María del Castillo en diciembre de 1974 cuando se dieron cuenta de que los medios de comunicación se hacían eco de su lucha.⁸ Las oportunidades políticas son concebidas como

⁶ *Boletín del Frente para La Liberación de Palestina*, n° 2, 8/1981: "Nicaragua: aniversario del triunfo sandinista". AYZOZGZ. Fondo PCA. Caja 26571.

⁷ Sin autor (2/1960). Testimonios de la lucha anticolonial de los nicaragüenses. IHNCA, Managua.

⁸ William Grisby, Asociación Nicaragüense de Noticias, Especial 26-80 (6/1980). Solidaridad: elemento de la victoria. Archivo COSAL Asturias.

la percepción de posibilidades de éxito, en consecuencia, se movilizan recursos y crean movimientos sociales en base a unas reivindicaciones (Tarrow 1999: 89). En el caso del FSLN vieron en la cobertura de los medios una oportunidad para la difusión de marcos compartidos en diferentes lugares del mundo. Según la definición y clasificación de Tarrow (1999: 74-75), esta decisión de crear y modelar sus propias decisiones tendría un enfoque dinámico, en este caso por la evolución y el impacto de las acciones realizadas en el marco de la contención contra el estado. El objetivo final para el FSLN sería la internacionalización del conflicto.

A partir de la ofensiva de octubre de 1977 se redoblaron los esfuerzos para establecer contacto con las colonias de nicaragüenses que residían en el exterior. Allí donde no existían o no eran relevantes, conectaron con otros grupos latinoamericanos, partidos políticos o sindicatos de izquierdas del propio país. 1978 fue el año clave para esta difusión, a la que acompañaron importantes acontecimientos de la lucha contra Anastasio Somoza Debayle en Nicaragua. La muerte de Pedro Joaquín Chamorro en febrero, las huelgas realizadas durante los sucesivos meses, el asalto al parlamento somocista por un comando capitaneado por Edén Pastora en agosto y la consiguiente ofensiva de septiembre, fueron momentos clave para la movilización social en distintos puntos del planeta.⁹

Carlos Fonseca había enviado a Herty Lewites a Estados Unidos en 1975, mientras Eduardo Contreras “Marcos” había ido creando comités de solidaridad en Latinoamérica y Europa hasta su muerte en 1976.¹⁰ Por otro lado, Jacinto Suárez fue quien movilizó a la sociedad panameña (Suárez 2015: 127). Los viajes de Ernesto Cardenal como representante de la tendencia tercerista fueron otro de los principales impulsos en la creación de comités desde finales de 1977: “Cuando el Triunfo sólo me quedaba una página libre en mi pasaporte” (Cardenal 2013: 52-53). Su primer viaje lo realizó a la ciudad de Wuppertal, en Alemania occidental, donde residía el editor de sus libros, Hermann Schultz. De allí fue a Barcelona, y posteriormente viajó por el resto de los países de Europa occidental y la URSS. Entre finales de 1978 y 1979 también visitó Argelia, Siria y el Líbano (Cardenal 2013: 53-54, 94-97, 56-63, 172).

La difusión que el FSLN hizo de su lucha tuvo un modelo relacional. Por medio de redes y contactos personales se fueron creando comités de solidaridad. El FSLN utilizó a miembros relevantes por sus acciones de guerra como Eduardo Contreras, comandante 0 en la acción de la toma de la casa de José María del Castillo en 1974, o Edén Pastora, comandante 0 en la acción de la toma del Parlamento, y responsable del Frente Sur a donde llegaron los internacionalistas a luchar por la causa sandinista. A ello hay que sumar las figuras de la cultura a nivel mundial que eran miembros del FSLN, como Ernesto Cardenal y Sergio Ramírez. El prestigio literario que tenían fue aprovechado para establecer contactos en los diferentes niveles de las sociedades a donde llegaban para la captación de fondos: dirigentes

⁹ Esta cronología está refrendada por el propio FSLN. En sus publicaciones de la época se puede seguir la dispersión geográfica de la creación de los comités. *Lucha Sandinista. Órgano de la comisión exterior (subcomisión de información) del FSLN*, 12/1978: “Solidaridad internacional: Nicaragua vencerá”, p. 40. Archivo IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

¹⁰ William Grisby, Asociación Nicaragüense de Noticias, Especial 26-80 (6/1980). Solidaridad: elemento de la victoria. Archivo COSAL Asturias.

políticos de los países que visitaba, sobre todo de la socialdemocracia europea; intelectuales de todos los países; pero también con los nicaragüenses que vivían en ellos, por diferentes motivos, y estaban involucrados en los incipientes comités o tenían deseos de participar.

Los cimientos de la red transnacional ya se habían establecido a finales de 1978. Las tres tendencias en las que se había dividido el FSLN habían creado su propia Comisión exterior, aunque los contactos de la GPP eran más débiles (Belli 2001: 242). Ante la necesidad de crear un marco de movilización común y establecer redes densas, entre el 28 de septiembre y el 1 de octubre se celebró en Panamá la Conferencia continental de solidaridad con Nicaragua. Allí se reunieron representantes de los comités de quince países latinoamericanos y de cada una de las tendencias para crear la Coordinadora continental de solidaridad con el pueblo de Nicaragua.¹¹ Al mismo tiempo se estaba celebrando en Madrid el I Congreso de comités europeos de solidaridad con Nicaragua.¹² El siguiente paso para la estructuración de la red fue la unificación de las tendencias el 17 de marzo de 1979 (Belli 2001: 303). Los comités fueron influenciados y, en muchos casos, entorpecidos por las luchas de representación y distribución de los recursos. Esta unificación llevó a la creación de un comité exterior conjunto en San José de Costa Rica. Las personas responsables fueron Gioconda Belli y Melania Agüero. A partir de entonces todos los comités tuvieron un mismo punto de referencia.¹³

La difusión

Según las teorías de la movilización social, durante la creación de redes transnacionales se pueden producir tres procesos: los domésticos, los que conectan lo doméstico y lo internacional, y los internacionales (Tarrow 2005: 32-33). La difusión es la conexión entre los territorios donantes y donatarios. Para que ello se produzca, debe tener lugar un doble proceso de internalización (el donante asume las reivindicaciones del donatario), y de externalización (el donatario contacta con el donante) (Tarrow y Della Porta 2005: 3). Esa conexión y coordinación es lo que Tarrow (2005: 32) llama *Scale shift* (cambio de escala), que supone la coordinación de la acción colectiva a diferente nivel, en este caso del nacional al internacional.

La Figura 11 intenta explicar el alcance de la labor de cambio de escala durante la lucha sandinista. El FSLN creó la red para establecer contactos con sus aliados internacionales y obtener así dos elementos indispensables: el político, difusión exterior para presionar a diferentes gobiernos y que a su vez estos actuaran en la arena internacional para el derrocamiento de Somoza; y el elemento económico, la recolección de dinero y, con él, la compra de armas y el mantenimiento de las infraestructuras propias del FSLN.

¹¹ *Gaceta sandinista. Comisión de información de la representación en Cuba del FSLN*, nº 7-8, 1978: "Solidaridad, elemento de la victoria", p.23; *Lucha sandinista. Órgano de la comisión exterior (subcomisión de información) del FSLN*, 11/1978: "Aislar al régimen de Somoza", pp. 55-57. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

¹² I Encuentro Europeo de Comités de Solidaridad con Nicaragua (01/10/1978). Declaración general. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

¹³ FSLN (5/1979). A Comités de solidaridad y demás organismos que apoyan la lucha de nuestro pueblo. Archivo CEDSALA.

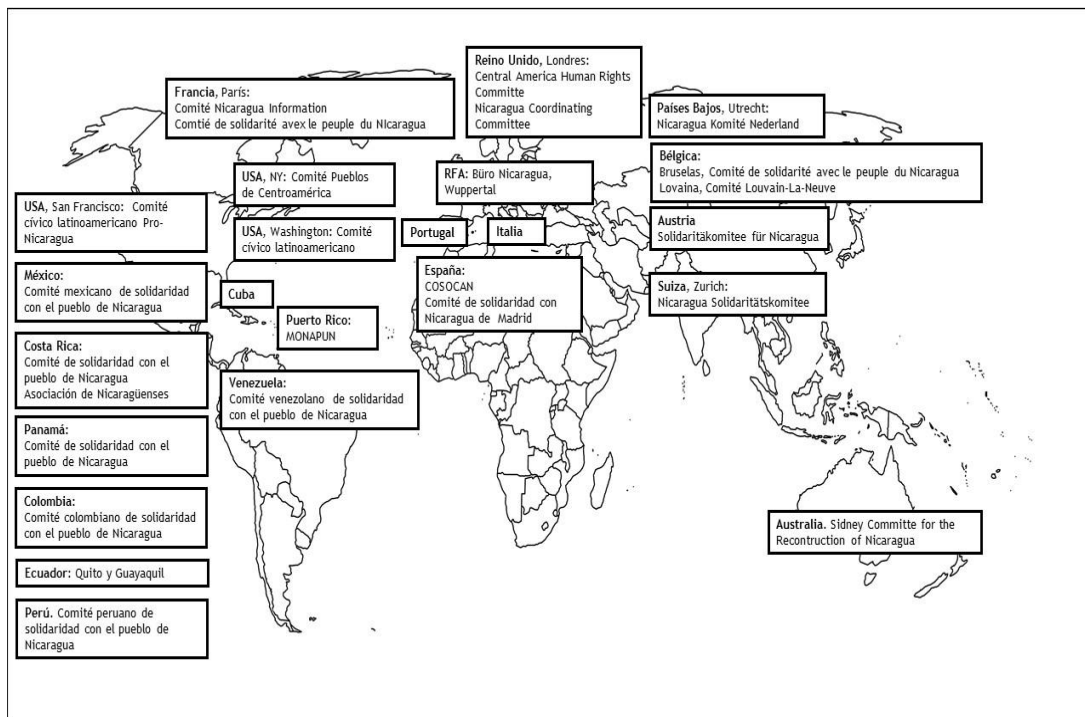


Figura 11. Los comités de solidaridad con Nicaragua en el mundo antes del 19 de julio de 1979

El primer objetivo corresponde con el Modelo *boomerang* ideado por Keck y Sikkink (1998: 12-13). Cuando los canales de negociación de las reivindicaciones en el territorio donatario están cerrados, se buscan aliados internacionales para que presionen a sus estados, y que estos hagan lo propio con instituciones supranacionales y el estado objeto de la contención. Dentro de estas alianzas van implícitas las cuestiones económicas.

Los países latinoamericanos se pueden clasificar en diferentes grupos según su aporte a la solidaridad con la lucha del FSLN. El central, como ya se ha comentado, lo formarían México, Costa Rica, Venezuela, Panamá y Cuba. La principal referencia para los comités de solidaridad de otros territorios durante los primeros años fue México, donde residían no sólo nicaragüenses, sino exiliados de todos los países latinoamericanos. Su capital fue un foco de conspiración para todo el continente a lo largo del siglo XX. El comité de solidaridad con Nicaragua fue creado en 1975 (Yanes 2008:16). Tuvo como presidente a Carlos Pellicer, pero quien realizaba las labores de gestión fue Thelma Nava (Belli 2001: 178). Los contactos entre el FSLN y los comités europeos se hacían por este medio. En México, las tensiones entre las diferentes tendencias fueron protagonistas durante estos años (Cardenal 2013: 79).

Costa Rica fue el segundo enclave importante y el principal durante los últimos meses de la lucha sandinista. En 1976 había poca infraestructura de solidaridad según Belli (2001: 188), pero esta fue creciendo debido a dos hechos fundamentales: la apertura del Frente Sur tras el asalto al Parlamento en agosto de 1978, adonde se acercaron internacionalistas de diferentes países latinoamericanos, europeos e incluso estadounidenses; y la unificación de las tendencias en marzo de 1979, que situó el comité exterior conjunto en San José y el cambio de la conexión con la solidaridad mundial de México DF a la capital costarricense.

Tras México y Costa Rica existe otro grupo de países que apoyaron decididamente al FSLN a través de sus gobiernos y personas relevantes. Es el caso de Venezuela con Carlos Andrés Pérez, Panamá con Omar Torrijos, y por supuesto la Cuba de Fidel. Desde estos países llegaron dinero, armas y combatientes. Por último, se crearon comités con intelectuales destacados en países como Colombia, Ecuador, Honduras, Puerto Rico y Perú.

También es preciso destacar las ausencias. Los países del Cono Sur, como se puede comprobar en el mapa, no crearon comités en esta época debido a su situación política de represión y dictadura. Con todo, la participación de chilenos y argentinos fue importante en la solidaridad a nivel mundial, ya que los comités con Nicaragua tomaron su ejemplo y siguieron su estela adaptando sus repertorios de acción. Además, gran cantidad de ellos viajaron a Costa Rica para luchar en los diferentes frentes de guerra abiertos en Nicaragua.¹⁴

En Estados Unidos, de la mano de otros latinoamericanos con organizaciones ya existentes, se iniciaron las acciones para difundir la solidaridad. Eduardo Contreras y Walter Ferreti fueron claves en esta conexión con los latinos norteamericanos y residentes.¹⁵ Alejandro Murguía (2002) escribió sus memorias en la ciudad de San Francisco sobre este proceso. Héctor Perla (2009: 5) explica cómo un poco antes del 19 de julio se creó la Nicaragua Network a nivel nacional con la implicación de norteamericanos, de la cual Katherine Hoyt fue su primera coordinadora. Esta solidaridad fue muy importante durante los años ochenta. Sobre Canadá se ha encontrado poca información, pero se sabe que durante la lucha contra Somoza se crearon los primeros grupos de apoyo, que fueron aumentando durante la siguiente etapa.¹⁶ En el mismo sentido Australia creó su comité en Sídney en julio de 1979, ampliándose posteriormente a otras ciudades del país.¹⁷

En Europa, el primer país en crear comités de solidaridad fue la RFA. A finales de 1977, según Ernesto Cardenal (2013: 53), Enrique Schmidt, nicaragüense afincado en el país, y Hermann Schultz, editor de los libros de Cardenal, crearon en Wuppertal el centro difusor de solidaridad con Nicaragua. Desde allí se difundió por el centro y norte de Europa occidental. En los Países Bajos se creó el Nicaragua Komitee Nederlan en Utrecht el 15 de octubre de 1978, pero desde meses antes el Kultur Kollektief Latijn Amerika, de donde surgió el comité, ya realizaba acciones de solidaridad (van Ommen 2016: 2-6). En Suecia, por medio del poeta Rafael René Corea, la solidaridad sandinista se canalizó por las vías que ya tenían abiertas la solidaridad con Chile (Camacho y Ramírez 2016: 9-10). Bélgica tuvo a Gonzalo Murillo como pieza clave en la fundación del comité en 1977 (Christiaens 2014: 602). En Zurich, Suiza, el comité fue creado por Jürgen Levenberger, quien ya había

¹⁴ Para conocer mejor esta relación con los países es imprescindible la investigación de Eudald Cortina. El tema es abordado en el documental de Roberto Persano y Santiago Nacif Cabrera (2012): *Nicaragua... el sueño de una generación* [<https://www.youtube.com/watch?v=E5mfZbjR8ao>, último acceso 01/10/2021]. Existen webs que contienen informaciones de latinoamericanos en el Frente Sur y bibliografía de memoria: [<http://brigadasennicaragua.blogspot.com/> y <https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/>, último acceso 01/10/2021].

¹⁵ *Correo*, nº 10, 06-07/2010: "Chombo", p. 27.

¹⁶ *Gaceta Sandinista. Comisión de información de la representación en Cuba del FSLN*, Año 3, nº 7-8, 1978: "Solidaridad, elemento de la victoria". IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

¹⁷ *Nicaragua Newsletter*, 11/1979: "Sidney Nicaragua Committe begins work", p. 2. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

estado en Nicaragua durante el terremoto de 1972 y se había casado con una nicaragüense (Cardenal 2013: 97).

Junto a Enrique Schmidt, el español Ángel Barraón fue la otra persona clave que trabajó en diferentes países europeos para la creación de los comités de solidaridad. En Londres contactó con organizaciones de derechos humanos en 1978, aunque pronto se crearon organizaciones propias. Primero se recogieron fondos con la Nicaragua Support Fund, que en junio de 1979 cambió de nombre por Nicaragua Coordinating Committee. Posteriormente, en marzo de 1980, volvió a modificarlo por Nicaragua Solidarity Campaign (NSC), como se conoce hasta hoy en día. El hombre clave de la solidaridad en el Reino Unido durante toda la década fue George Black, cabeza visible del movimiento junto a nicaragüenses residentes en las islas como Richard Furtado.¹⁸

Ángel Barraón hizo un repaso de la situación de los diferentes países que tenía asignados en un informe de 1978 para México, en el que reflejó la dificultad para crear organizaciones coordinadas en Francia, Portugal e Italia. En París existía un comité conformado por nicaragüenses y franceses, la Asociación de solidaridad franco-nicaragüense. Barraón también contactó con los partidos socialista y comunista. En Portugal tuvo relación con un grupo de brasileños, que iniciaron actos de solidaridad. La situación del país, al igual que España, dejando atrás una larga dictadura, hizo que también se tardase en crear estructuras solidarias con América Latina, a lo que hay que añadir el propio conflicto con las colonias portuguesas en África. En Italia todavía existían pocos apoyos.¹⁹

Para el 19 de julio de 1979, el FSLN tenía estructurada una red densa con contactos continuos por viajes, vía telefónica o carta. La difusión relacional y el cambio de escala de la contención dieron al FSLN la posibilidad de recabar apoyos y movilizar recursos de diferentes continentes para la lucha contra Somoza. Con la toma del poder, lejos de diluirse fue reforzada con la creación de gran cantidad de comités a lo largo de la década de los ochenta. España tuvo una posición importante en la difusión de comités en Europa y las conexiones con el grupo guerrillero.

2. Los primeros comités en España

La segunda mitad de la década de los setenta fue para España un momento de cambio. En lo que atañe a esta investigación, se percibió una apertura de las oportunidades políticas para la movilización social con el derecho a reunión, organización política y libertad de expresión, sobre todo a partir de la promulgación de la Constitución de 1978. Sidney Tarrow establece una categorización para el estudio de estas oportunidades que lleva a clasificar del nacimiento de los primeros comités de solidaridad con Nicaragua como “estatalismo dinámico”. Los cambios necesarios para que aparezcan movimientos sociales afectan a un sistema político entero, de una forma al menos suficiente, para que la acción colectiva se perciba como posible, sostenible en el tiempo y con posibilidades de éxito (Tarrow 1999: 76).

¹⁸ Richard Furtado (16/07/1980). Carta a Erick Blandón, Secretaría de Relaciones Internacionales del FSLN. Archivo NSC.

¹⁹ Ángel Barraón (01/12/1978). Carta-informe sobre la solidaridad en Europa. Archivo Ángel Barraón.

Mientras otras sociedades europeas tenían una larga tradición de apoyo a luchas internacionales, en España, aunque existían incipientes movimientos de solidaridad con Chile y Argentina, por la llegada de exiliados a la península, con Guinea Ecuatorial y el Sáhara Occidental, por ser antiguas colonias españolas, y con la lucha Palestina, Nicaragua fue la principal estructura de los comités de solidaridad debido al éxito de su lucha. Este espacio se ampliará a partir de 1980 dando entrada al resto de movimientos latinoamericanos, sobre todo El Salvador y Guatemala.²⁰

Los objetivos de la red durante estos primeros años fueron tres: el político, influenciar al gobierno de Adolfo Suárez para que rompiera relaciones diplomáticas con Somoza y reconociera al gobierno provisional formado en Costa Rica; el económico, recaudar dinero para enviarlo al FSLN con el objetivo de mantener la lucha en Nicaragua; y el orgánico, el asentamiento y expansión de la propia red.

El objetivo político de modificar la posición del gobierno no se consiguió, pero la difusión de la lucha sandinista y las conexiones con los principales grupos políticos sí; de hecho, estos formaron parte de los miembros de los comités de primera hora. Según Ángel Barraón, las organizaciones que mayor apoyo brindaron en un primer momento fueron el PSOE, a través de Luís Yáñez, miembro del departamento de relaciones exteriores, los sindicatos y los partidos de la izquierda extraparlamentaria.²¹ El objetivo económico tuvo dificultades debido a los conflictos de las tendencias dentro del propio FSLN. También se invirtieron recursos en fortalecer y difundir la red, se realizaron reuniones de los comités españoles en Madrid, y con el resto de los comités europeos en Madrid y Utrecht, donde se formalizó el Secretariado Europeo, un grupo de europeos elegidos por el FSLN cuya labor era hacer de conexión.

Los activistas españoles se movieron también en territorio donatario. Desde el interior de Nicaragua, comunidades religiosas ayudaban a ocultar armas, militantes y heridos. De ellos hubo quienes se incorporaron a la lucha armada: al citado Gaspar García Laviana se puede sumar el jesuita Antonio Sanjinés. Aunque no era el objetivo del FSLN, desde Europa, movidos por el internacionalismo proletario, llegaron otros al Frente Sur como Pedro Ariza (Ágreda y Helm 2016: 12). Ernesto Cardenal recuerda cómo un español, experto lanzador de ballesta, se le ofreció para ir a luchar. Cuando llegó a Costa Rica y contó la historia provocó “hilaridad” en todos los presentes, excepto en Edén Pastora, quien pensó que sería una gran adquisición para matar soldados de la Guardia Nacional en la posta de vigilancia nocturna (Cardenal 2013: 163).²²

Ángel Barraón y el nacimiento de los comités

Siguiendo con el enfoque relacional, si el FSLN utilizó a militantes de renombre para amplificar sus reclamaciones y buscar recursos en el exterior, un segundo nivel de esta difusión corresponde a aquellas personas que realizan los contactos en territorio donante.

²⁰ Esta relación de los diferentes movimientos de solidaridad en la que se involucraron activistas en España, y su relación con el nicaragüense, será tratada con mayor profundidad en el ‘Capítulo 8. Activistas’.

²¹ Entrevista a Ángel Barraón, 08/03/2016, vía Skype.

²² La participación de españoles en el Frente Sur de la lucha contra Somoza será analizada con mayor profundidad en el ‘Capítulo 7. Internacionalistas’.

En el caso de España Ángel Barraón, religioso escolapio, fue quien realizó esta función. Viajó a Nicaragua en la década de los sesenta y allí estableció vínculos con los movimientos católicos cercanos al FSLN, sobre todo el Movimiento Cristiano Revolucionario (Cardenal 2008, Tomo I: 85). En 1977 tuvo problemas para renovar la estancia en Nicaragua y tuvo que salir a Costa Rica, desde donde volvió a España para trabajar como profesor.²³

Los primeros comités en Madrid y Barcelona se formaron a través de nicaragüenses que estaban estudiando en la ciudad.²⁴ Las acciones fueron encaminadas a contactar con partidos políticos y sindicatos españoles, además de grupos de latinoamericanos ya organizados. El crecimiento de los comités coincidió con la acción de la toma del Parlamento en agosto de 1978 por un comando del FSLN encabezado por Edén Pastora y Dora María Téllez. Durante el otoño fue aumentando el número. En julio de 1979 ya eran diecisiete. Como representa la Figura 12, las únicas comunidades autónomas donde aún no existían fueron Galicia, Cantabria, Extremadura y las Islas Baleares. Hay rastros de acciones en Galicia en la revista *Galicia en loita*, pero no aparece en el listado de la publicación que se ha tomado como referencia: *Nicaragua en Lucha*, nº 1.²⁵ Sí que fueron listados los Comités de Santiago de Compostela y Ferrol en los sucesivos números de la revista.²⁶

En realidad, la mayoría era poco más que pequeños grupos de nicaragüenses, españoles y latinoamericanos que realizaban pequeñas acciones o participaban en actos de partidos políticos locales, lo que ayuda a comprender las imprecisiones que arrojan las diversas fuentes.²⁷ Los más activos fueron los de Madrid, Barcelona, Bilbao, Zaragoza y Asturias. El Comité de solidaridad con Nicaragua “Gaspar García Laviana” de Asturias fue fundado el 13 de diciembre de 1978, dos días después de la muerte de aquel en un enfrentamiento con la Guardia Nacional.²⁸

A pesar de la existencia de actividad anteriormente, el 22 de septiembre de 1978 se refundó el comité de solidaridad de Barcelona con el nombre Comité de Solidaritat de Catalunya amb el poble de Nicaragua (COSOCAN). Su presidente sería José María Valverde, amigo íntimo de Ernesto Cardenal (2013: 55). En su comunicado de creación aparecen un listado de personalidades, partidos políticos, sindicatos, comités de solidaridad y partidos de países latinoamericanos:

Firmantes: José María Valverde (presidente), Agustí de Semir (vicepresidente), Ignasi Pujadas y Enrique M. Fariñas (secretarios), vocales; Xavier Nart, Pilar H. Gelafell, María Luisa Olivares, Baltar Porcel, Víctor Mora, Asociación para las Naciones Unidas, Federación AAVV, Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, CC.OO., CDC, Cristianos por el socialismo, Derechos Humanos, Lliga dels Drets dels Pobles, Juventud Socialista de Cataluña en proceso de Unificación, LCR, MIR Chile, MCC, JCC, Bandera Roja, Izquierda Comunista, ORT, OFR, JCR,

²³ Entrevista a Ángel Barraón, 08/03/2016, vía Skype.

²⁴ Ángel Barraón (07/08/1978) Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barraón; COSOCAN (11/12/1978) Carta a comités españoles. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1978.

²⁵ *Galicia en loita*, nº 33, 11/1978: “Solidaridade con Nicaragua”.

²⁶ *Nicaragua en lucha*, nº 2, octubre-noviembre 1979: “Comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado español”, p. 73.

²⁷ Ángel Barraón (01/12/1978). Carta sin destinatario definido. Archivo Ángel Barraón.

²⁸ *Combate*, nº 212, 04/12/1980: “Asturias: dos años de trabajo internacionalista”, p. 14.

PSUC PORE, Socialistas de Catalunya, Sindicato de la Marina Mercante, SOC, UGT, Unidad Popular Chilena, PSAN, JICC.²⁹

Pero en realidad fueron los propios nicaragüenses quienes llevaban las gestiones del día a día. El responsable fue Larry Vado Mora y Nadine su compañera, elegidos por Barrajón.³⁰

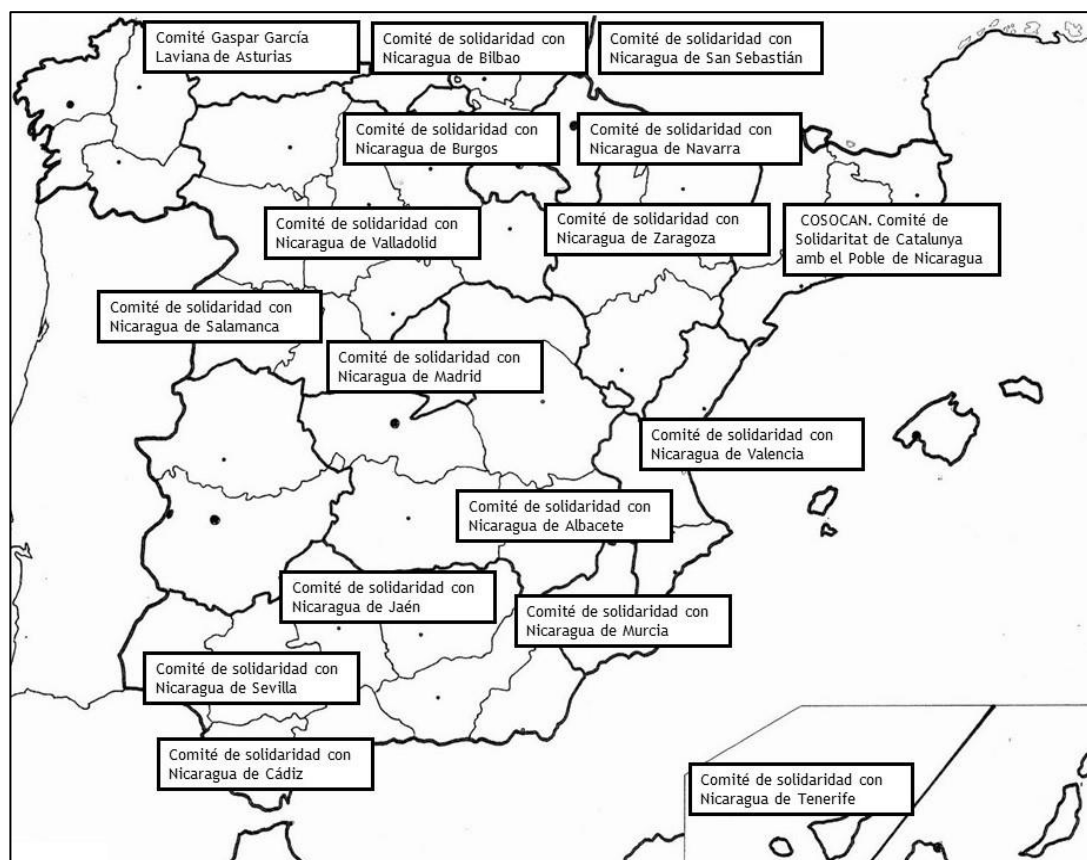


Figura 12. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España antes del 19 de julio de 1979³¹

Valencia y Bilbao manifestaron su intención de crear un comité en agosto de 1978.³² En la primera ciudad existen evidencias de su creación un año más tarde, al mismo tiempo que otra organización que será la más activa durante los años ochenta: CEDSALA.³³ Además, se conocen referencias de una Asociación Cultural Nicaragüense a finales de 1977.³⁴ Por otro lado, en Euskadi se fundó el Comité de apoyo a Nicaragua el 27 de septiembre de 1978. En un comunicado emitido unos días después establece los objetivos y realiza un listado de las organizaciones que participan en él:

²⁹ COSOCAN (24/09/1978). Catalunya con Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

³⁰ COSOCAN, Comisión de relaciones (15/11/1979). Informe. ACNB, Caja 1 1978-1983, Folder 1979 (2).

³¹ *Nicaragua en Lucha*, nº 1, julio-agosto 1979: "Comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado español", p. 46. AYTOZGZ. Fondo PCA. Caja 26560.

³² Ángel Barrajón (24/08/1978) Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barrajón.

³³ CEDSALA (05/08/1979). Estatutos. Archivo Ángel Vidal.

³⁴ CESN, asamblea de coordinadores de zona (09/02/1980). *Acta*. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

Objetivo: conseguir la sensibilización y el apoyo del pueblo de Euskadi para presionar al gobierno español para que rompa relaciones con Somoza; conseguir el reconocimiento del gobierno provisional; apoyar económicamente la lucha del pueblo nicaragüense. Firmantes: ANV-ESB, HASI, EIA, PTE, OCE (BRI), EKIA, ORT, EMK, LAB, SU, EGG, UJM.³⁵

Como hiciera José Martí durante su exilio cien años antes, *Carlos Mejía Godoy* y *Los de Palacagüina* estuvieron asentados en Zaragoza.³⁶ Allí, el 13 de octubre de 1978, junto al cantante del grupo aragonés *La Bullonera*, actuaron en un concierto celebrado en la cripta de la Iglesia de Santa Mónica. Ese acto, al que también asistió Ángel Barrajón, significó la creación del Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (CSNZ).³⁷ Poco tiempo después estuvieron de gira haciendo lo propio en la RFA (Helm 2014a: 602).

Conexiones con el FSLN

Uno de los puntos en los que teóricos como Tarrow u Olesen se basan para entender que durante los años noventa se crearon movimientos transnacionales diferentes, fue la posibilidad de vuelo baratos y rápidos. Tal vez no fuesen baratos ni rápidos, pero entre el FSLN y los comités de solidaridad europeos, sobre todo con España, estos viajes fueron una constante. Ya se ha comentado la cantidad de desplazamientos que realizó Ernesto Cardenal durante esta etapa, y no fue el único. Los contactos personales fueron continuados y el medio más importante para trasladar los recursos de un lado a otro del Océano Atlántico.

Tras iniciar su periplo para buscar solidaridad internacional con la causa sandinista en Alemania, Ernesto Cardenal llegó a Barcelona en diciembre de 1977 como segunda escala de su viaje, para asistir al Tribunal Permanente de los Pueblos (Cardenal 2013: 54). En esas fechas se iba a celebrar la reunión de la Liga Internacional para los Derechos y la Liberación de los Pueblos, presidida por el senador italiano Lelio Basso, a su vez, presidente del Tribunal Russell II, que había terminado su última sesión en Roma durante enero de 1976. Finalmente no se celebró porque fue prohibida por el gobernador civil de la provincia.³⁸ A principios de año se había creado en Barcelona la delegación catalana de la Liga, mantenida por la organización católica *Agermanament*.³⁹ Ernesto Cardenal recuerda contactar con su amigo Valverde pero también con Alfonso Comín, cristiano-comunista, y con Javier Nart, cabeza del Partido Socialista Popular en Cataluña, quien le ofreció los contactos con Argelia y Palestina para conseguir armas (Cardenal 2013: 54). Este partido estaba liderado por Enrique Tierno Galván, futuro alcalde de Madrid, a quien Cardenal conoció en su

³⁵ *Zutik*, 06/10/1978: “Solidaridad con Nicaragua”, p. 133.

³⁶ *Heraldo de Aragón*, 20/10/2018: “Carlos Mejía Godoy: Me aconsejaron salir de Nicaragua porque me iban a matar”, por Pedro Zapater [https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2018/10/20/carlos-mejia-godoy-aconsejaron-salir-nicaragua-porque-iban-matar-1272798-2261126.html, último acceso 01/10/2021].

³⁷ *Andalán*, nº 187, 10/1978: “Frente Sandinista: Aislar a Somoza”, por RFO, p. 7.

³⁸ *La Vanguardia*, 13/12/1977: “Dirigentes de la Liga de liberación de los pueblos visitaron al alcalde”, p. 22 [http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1977/12/13/pagina-22/33799469/pdf.html?search=tribunal%20russell%20II, último acceso 01/10/2021].

³⁹ *La Vanguardia*, 03/02/1977: “Delegación catalana de la “Liga Internacional de Derechos y Liberación de los Pueblos”, por F.L.L.P., p. 17 [http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1977/12/13/pagina-17/33631705/pdf.html?search=tribunal%20russell%20II, último acceso 01/10/2021].

segunda estancia en España, hacia el otoño de 1978, durante el periodo insurreccional y cuando su partido ya había sido absorbido por el PSOE (Cardenal 2013: 56).

Cardenal contactó con la élite política española, mientras que desde México llegaron representantes del FSLN. En septiembre de 1978, Feliz Guattari fue avalado por Thelma Nava, gestora del comité de México, para realizar labores de solidaridad y canalizar la ayuda. Durante el mismo mes, Miguel Castañeda hizo una gira por Europa para participar en diversos actos de solidaridad y difusión en prensa. Castañeda se presentó como médico de la Tendencia Insurreccional y miembro de su comisión política exterior (Ignatiev y Borovik 1980: 65).⁴⁰ Dos meses más tarde, Francisco de Asís llegó a Madrid para conocer cómo se estaba llevando a cabo la recaudación de dinero y su reparto a las diferentes tendencias.⁴¹ Aquí surgieron los problemas.

La división de las tendencias también se reflejaba dentro de los comités.⁴² Tanto Ángel Barrajón como Enrique Schmidt era partidarios de la unificación, aunque fueron acusados de favorecer a la TP, de la cual procedían. Las memorias de Fernando Cardenal (2008, I: 85, 96, 101) relatan la creación del Movimiento Cristiano Revolucionario junto con Barrajón y lo sitúan dentro del grupo proletario. Por su parte, miembros del Comité de Göttingen acusaron a Schmidt de autoritarismo y de situar en la cabeza de los comités a personas de su confianza, pertenecientes también a los proletarios.⁴³

Tras la llegada a España de Francisco de Asís, Ángel Barrajón se tuvo que enfrentar a reclamaciones del dinero repartido entre las tendencias debido a malentendidos en la transmisión de la información. Por ello tuvo que dar explicaciones. Schmidt y él pensaban que la cuenta de Ernesto Cardenal era unitaria, y allí enviaron en octubre el dinero. Como hubo problemas, el dinero de Alemania y Holanda, unos 15.000\$, fue enviado a una cuenta de la GPP en el banco Anglocostarricense, y a la TP la misma cantidad por otra vía.⁴⁴

El contacto con la GPP era una persona con el sobrenombre de Ulises; para la TP fue Francisco de Asís, y para la TI Ernesto Cardenal. Schmidt y Barrajón solicitaron un nombramiento como representantes del FSLN de manera unitaria, pero este no llegó hasta la unificación de las tendencias en marzo de 1979. Aunque no de manera completa, ya que los terceristas no habían firmado el documento.⁴⁵

Tras la unificación las labores en el exterior también fueron conjuntas. En abril de 1979 se esperaba una delegación de las tres tendencias en gira por Europa. En España tenían previsto recalar en Madrid, Barcelona, Valencia y Asturias.⁴⁶ Un mes más tarde, en mayo, Gioconda Belli junto a otra compañera de la comisión exterior, asistieron al Congreso del PSOE en Madrid como parte de una gira por Europa. Al evento, debido a su condición de

⁴⁰ *Andalán*, nº 184, 9/1978: "Exclusiva: habla el Frente Sandinista".

⁴¹ Ángel Barrajón (10/12/1978). Carta a la DN GPP. Archivo Ángel Barrajón.

⁴² Ángel Barrajón (07/08/1978). Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barrajón.

⁴³ Grupo de base del Comité de Göttingen (20/11/1978). Carta circular a los compañeros coordinadores de todos los comités de solidaridad de Europa. Archivo Ángel Barrajón.

⁴⁴ Ángel Barrajón (10/12/1978). Carta a la DN GPP. Archivo Ángel Barrajón.

⁴⁵ Sin autor (03/03/1979). Carta a Ángel Barrajón. Archivo Ángel Barrajón.

⁴⁶ Tendencia Proletaria para el exterior (1979). Instructiva para la realización de la gira del FSLN. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

exiliada, Gioconda tuvo que asistir con un pasaporte falsificado en Costa Rica (Belli 2001: 305-306).

3. Los nexos con Europa

Los movimientos sociales, aunque son grupos laxos y organizados de una forma más o menos horizontal, necesitan de eventos vertebradores y lugares donde se compartan experiencias, se cree o refuerce el marco común, y se difundan repertorios de contención. De esta forma se configuran redes densas y se evita la desmovilización. Ejemplo de esto son los dos Congresos europeos de comités de solidaridad que tuvieron lugar antes del 19 de julio: en septiembre-octubre de 1978 en Madrid y en marzo-abril de 1979 en la pequeña población holandesa de Driebergen, cerca de Utrecht.

El Congreso de Madrid se celebró al mismo tiempo que el latinoamericano en Panamá del que ya se ha hablado. Esta coincidencia en el tiempo lleva a pensar que el FSLN tenía la necesidad de estructurar de una manera más consistente, funcional y coordinada los comités de solidaridad que habían ido surgiendo a escala internacional, así como hacer visible el apoyo recabado durante el año 1978. De esta forma se robustece la legitimidad de las demandas, demostrando que no solamente “nosotros” pensamos así, sino que somos muchos más “a escala internacional” y “no estamos solos”. Por ello, en este Congreso primaron los objetivos de la red por encima de su estructuración.

Por su parte, en Utrecht se intentó dar consistencia y organizar unas relaciones que ya eran densas con los contactos entre Ángel Barraón y Enrique Schimdt. La unificación de las tendencias supuso una gran mejora en las relaciones entre el FSLN y la solidaridad. Además, los activistas propios del territorio donante y con experiencia en él se introdujeron dentro de las estructuras del movimiento y no sólo actuaron como organizaciones de apoyo para las acciones. Teniendo en cuenta esto, en la red europea con los sandinistas se estableció un nivel más dentro de la difusión relacional.

1978. I Congreso europeo de solidaridad con Nicaragua

El Congreso estaba previsto inicialmente en Barcelona entre el 9 y 11 de septiembre,⁴⁷ si bien finalmente tuvo lugar en Madrid entre el 29 de septiembre y el 1 de octubre de 1978.⁴⁸ Este será el primero de los diecisiete congresos europeos que la red europea de solidaridad con la Revolución sandinista organizó más o menos cada seis meses, y que terminarían para esta etapa en diciembre 1991 con el Congreso de Donostia, también en España.⁴⁹

En Madrid se dieron cita veintidós comités de Alemania, Bélgica, España, Francia, Holanda, Suecia, Suiza y, extrañamente, Puerto Rico.⁵⁰ No se ha podido conocer el por qué

⁴⁷ Ángel Barraón (07/08/1978). Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barraón.

⁴⁸ Ángel Barraón (24/08/1978). Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barraón.

⁴⁹ La expresión ‘esta etapa’ alude a que en la actualidad todavía se siguen realizando: [<https://solidaridadeuropearps.wordpress.com/>, último acceso 19/02/2021]. Cuando se repasaron los links para la última versión de la tesis en octubre de 2021, esta web había sido eliminada.

⁵⁰ *En Lucha*, 5-11/10/1978: “Apoyo internacional al pueblo de Nicaragua”, por Manuel Guedán, representante del Departamento de Relaciones Internacionales de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

de esta presencia en el Congreso, ni su aportación, pero todas las referencias lo incluyen. En Puerto Rico se había formado el Movimiento Nacional de Apoyo al Pueblo de Nicaragua (MONAPUN) en 1978.⁵¹

Desde entonces y como resultado de estas interacciones, se fortaleció la correspondencia e intercambio de materiales entre los diferentes comités europeos a través de su órgano central, en el caso de España el comité de Madrid.⁵² Con ellos se acercaron las estructuras existentes de cada país. Aunque este no fue el objetivo final del Congreso, sí que una parte del trabajo fue dedicado a compartir experiencias.

La *Declaración general* publicada como conclusión del Congreso ofrece diferentes elementos que pueden servir para analizar las actividades de los comités en Europa. En primer lugar, estos marcaron unos “lineamientos generales que orienten los trabajos de la solidaridad”, es decir, sus objetivos:

- a. El aislamiento político y económico de la Dictadura militar Somocista a nivel internacional con la consecuente ruptura de relaciones por parte de todos los gobiernos europeos.
- b. El inmediato reconocimiento del Gobierno Provisional presidido por el Dr. Sergio Ramírez Mercado, del Grupo de los Doce, e integrado por el Dr. Rafael Córdoba Rivas de Unión Democrática de Liberación (UDEL) y el Dr. Alfonso Robelo Callejas del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN) y en que deberá participar el FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (FSLN) y todas las fuerzas de oposición que hayan participado decididamente en el derrocamiento de la Dictadura Somocista.
- c. El apoyo moral y económico al Pueblo de Nicaragua y su vanguardia el FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (FSLN) para mantener la lucha contra la Dinastía de los Somoza.⁵³

Como se constata en el documento, las actividades de los comités tienen que ir dirigidas hacia los gobiernos para lograr el aislamiento de Somoza y el reconocimiento del gobierno provisional. Ni una cosa ni otra fue conseguida en España: ni se rompieron relaciones ni hubo reconocimiento del gobierno provisional hasta el 20 de julio de 1979. Por último, lo político y lo económico van de la mano en lo concerniente a la solidaridad, por ello se recaudaron fondos que eran enviados al FSLN por medio de la coordinadora en México y, a partir de la unificación de las tendencias, en Costa Rica.

El perfil ideológico que se desprende de la *Declaración general* es netamente comunista. Realiza denuncias tanto de la intervención de mercenarios sudvietnamitas, norteamericanos, salvadoreños y guatemaltecos que apoyan la represión de la Guardia Nacional, como del imperialismo estadounidense, que será una de las bases del discurso de la solidaridad durante toda la década de los ochenta, siendo la Organización de Estados Americanos su brazo político. Los comités representados en Madrid reconocen al FSLN como la “vanguardia político-militar” del pueblo nicaragüense. Además, intentan apelar a dos organizaciones supranacionales de carácter comunista como el Consejo Mundial de la

⁵¹ *Lucha Sandinista. Órgano de la comisión exterior (subcomisión de información) del FSLN*, 6/1978: “Solidaridad Internacional”, p. 22.

⁵² Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (08/10/1978). Carta al comité de Utrecht. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

⁵³ I Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua (01/10/1978). Declaración general. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

Paz y la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, para que permitan integrarse al FSLN.

En definitiva, en un contexto de Guerra Fría, los comités de solidaridad con Nicaragua de Europa hicieron explícitos sus objetivos, los difundieron por medios propios de la solidaridad y por organizaciones afines, dieron muestras de unidad, capacidad y buscaron un acercamiento a su labor dentro de los grupos políticos afines en sus respectivas sociedades.

1979. II Congreso europeo de solidaridad con Nicaragua

El Congreso de Utrecht tuvo un contexto y unas connotaciones diferentes. Tras la reunificación de las tendencias, si bien no acabaron con las tensiones, se generó otra estructura dentro de la solidaridad en Europa, dando así impulso a sus comités. Hasta Driebergen, cerca de Utrecht, se acercaron activistas de Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia y Suiza. A pesar de desaparecer el comité puertorriqueño, el número de países representados aumentó. Se incorporaron delegaciones de Austria, Inglaterra e Italia que no estuvieron en Madrid. Suecia fue el único país que no repitió.⁵⁴

La *Resolución general* del Congreso fue una continuación de su predecesora. En un primer momento se volvió a pedir “el total aislamiento político, social y económico del régimen que preside el tirano Anastasio Somoza Debayle” como objetivo político de la movilización que se estaba llevando a cabo. A continuación, los comités se posicionaron del lado del Movimiento del Pueblo Unido (MPU) y del Frente Patriótico Nacional (FPN) y en contra de las negociaciones que se están llevando a cabo, según ellos, entre parte de la burguesía nicaragüense, miembros de la Guardia Nacional y el gobierno de los Estados Unidos (el “Imperio”). Los comités dieron publicidad a la denuncia del FSLN de un “Somocismo sin Somoza”, lo que les dejaría fuera del gobierno. Por último, acusaron a Estados Unidos de enviar armas a través de Israel, si bien no dijeron nada del “paquete España”.⁵⁵

Lo más importante para esta investigación es el último párrafo de esta resolución. En él se anuncia la constitución de una “SECRETARÍA GENERAL de todos los Comités en Europa”. Esta, llamada Secretariado Europeo, fue el eje por el que discurrió la solidaridad en la parte occidental del continente hasta su transformación en una coordinadora, con representantes nacionales de todos los países, en el IX Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua celebrado en Zaragoza durante el mes de febrero de 1984

El Secretariado Europeo estuvo formado por Klaas Wellinga, profesor de literatura hispánica en la Universidad de Utrecht y bregado en el campo de la solidaridad internacional, junto con Hermann Schultz, editor de los libros de Ernesto Cardenal en Europa y activista de primera hora en los comités de Wuppertal en 1977 con Enrique Schmidt. A ellos se les sumará unos meses más tarde Hans Langenberg, abogado holandés. Su definición la dio el propio Wellinga en una reunión en París en febrero de 1980: “único

⁵⁴ *Nuestra lucha*, nº 1, 5/1979: “Solidaridad europea”, p. 21.

⁵⁵ *Nuestra lucha*, nº 1, 5/1979: “Solidaridad europea. Resolución general”, p. 21-22.

representante inmediato del FSLN, como instancia moderadora de los problemas de los grupos de solidaridad y como árbitro de los conflictos entre los mismos”.⁵⁶

Con la creación del Secretariado Europeo la organización de los comités se convirtió en una estructura vertical. Entre los acuerdos alcanzados estuvo el nombramiento de un coordinador nacional que tuviese un rápido contacto con el Secretariado, establecer una cuenta bancaria única para cada país y difundir las bases programáticas del FSLN. Esto último se debía realizar con un comunicado pagado en prensa para el que había que conseguir la adhesión de personalidades.⁵⁷

Con esta reestructuración, lo que cabe preguntarse es ¿en qué lugar quedan Ángel Barraión y Enrique Schmidt dentro de la red? El segundo se incorporó a la lucha armada en junio de 1979. Su mujer, la española María Victoria Urquijo, fue la persona que quedó encargada de la solidaridad en Colonia, mientras que William Agudelo lo hacía en Wuppertal.⁵⁸ Por su parte, Barraión volvió a Nicaragua en agosto.⁵⁹ Por tanto, todavía estuvieron unos meses organizando, juntamente con el Secretariado, la solidaridad desde Europa occidental.

En conclusión, a la altura de abril de 1979 existía un lugar focal en Costa Rica adonde se debían dirigir los comités de solidaridad y el contacto con él se realizaba a través del Secretariado Europeo. Este fue el segundo punto central de la red al que se debían dirigir los responsables de cada territorio, quienes a su vez coordinaban los diferentes comités en cada país. Si se analiza esta difusión relacional, se puede observar que existen diferentes niveles desde la salida de miembros del FSLN a establecer contacto con personas conocidas y confiables por ellos. Estos, a su vez, fueron los que desplegaron sus contactos por un territorio que ya conocían, España y Alemania. Desde allí difundieron por medio de contactos con nicaragüenses afincados u organizaciones políticas, dentro de su propio territorio y en países limítrofes.

Con la creación del Secretariado Europeo, Ángel Barraión y Enrique Schimmdt pasaron a un segundo plano, si bien no se ha podido comprobar si de forma consciente u obligada o no. Además, la parte de la red en territorio donante empezó a ser gestionada por los activistas de cada país, expertos en obtener recursos en su medio, o de nicaragüenses residentes en él, quienes tenían la experiencia de movilización desde finales de 1977 o inicios de 1978 según se hubiese creado el comité en su zona.

4. El Triunfo

Los últimos meses antes del triunfo del FSLN estuvieron marcados por una gran actividad. El trabajo realizado desde hacía más de un año iba a dar sus frutos, aunque a la altura de abril de 1979 era solo un deseo. Durante este tiempo, el FSLN había desplegado una importante labor de difusión y propaganda por medio de la solidaridad, complementaria a

⁵⁶ Primera reunión de las misiones diplomáticas y de la solidaridad acreditadas por el FSLN en Europa occidental, París (02/02/1980). Acta. Archivo COSAL Asturias.

⁵⁷ Klaas Wellinga (08/05/1979). Carta a los comités de Europa. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁵⁸ Enrique Schmidt y Ángel Barraión (19/06/1979). Comunicado de la representación europea del FSLN. ACNB. Caja 1 1978-1979, Folder 1979 (1).

⁵⁹ Entrevista a Ángel Barraión, 08/03/2016, vía Skype.

las acciones armadas en Nicaragua y a las conversaciones con los diferentes gobiernos, que le puso en una posición preeminente tras el derrocamiento de Somoza.

En junio de 1979 se inició la Ofensiva final, que supuso la movilización de todos los recursos de forma intensa, sobre todo los armados en los diferentes frentes creados en Nicaragua. Los comités de solidaridad ya tenían la experiencia, los contactos y el conocimiento del terreno para ser útiles en la captación de recursos para ella. Mientras que el PSOE y el PCE ya habían trazado contactos directos con el FSLN, los comités fueron los puentes de conexión para la izquierda extraparlamentaria y para la movilización de recursos más allá de los partidos políticos.

La entrada en Nicaragua de los miembros del FSLN que habían estado manteniendo estas redes y coordinando las luchas en el interior de Nicaragua fue acompañada por otro ejército de miembros de diferentes grupos de izquierdas. Tras el triunfo empezaron a llegar a Nicaragua gentes de todo el mundo deseosas de conocer y participar en el proceso revolucionario que estaba comenzando. Pero, los últimos estertores de la lucha todavía necesitaban de la solidaridad para movilizar recursos y contactos. Además, debían estar preparados para tomar el poder y empezar a ejercerlo.

La Operación Gorka

La Operación Gorka es el nombre que Javier Nart dio a las acciones que realizó, junto a Ernesto Cardenal y Ángel Barrajón, para conseguir armas de la Organización para la liberación de Palestina (OLP) con destino a la lucha del FSLN (Nart 2003: 52). Como se ha explicado, Nart era miembro del Partido Socialista Popular en Cataluña, el cual fue absorbido por el PSOE tras las elecciones de junio de 1977. Desde esa fecha entró a formar parte del departamento de exteriores ya que, debido a sus otras labores de abogado y reportero internacional, tenía importantes contactos, sobre todo en África.⁶⁰ En sus memorias no nombra que también fue miembro fundador del comité de Cataluña, COSOCAN, en septiembre de 1978.⁶¹

El contacto entre Cardenal y Nart tuvo lugar en Barcelona en diciembre de 1977. El político español ofreció a Cardenal sus contactos en Irak, Argelia y Beirut para obtener armas y recursos. El religioso nicaragüense realizó los viajes a estos países entre 1978 y 1979 (Cardenal 2013: 56, 58-59, 62-63).

Durante la primavera de 1979 Nart contactó con Cardenal para decirle que había gestionado un gran envío de armas para el FSLN a través de la OLP, y que debería viajar a Beirut para cerrar el acuerdo. Hasta allí fue Cardenal, pero no obtuvo respuesta de la organización y se volvió a Madrid. Nart insistió en que regresase, esta vez con un mediador. El segundo viaje tuvo un poco más de éxito, pero solamente un poco. Llegó a entrevistarse con el líder militar de Al Fatah, Halil al Wazir, quien le comunicó que necesitaba saber exactamente lo que quería. Cardenal no era experto en armas así que tenía que comunicarse con Costa Rica para conocer las necesidades. Lo intentó a través de la embajada cubana en Beirut, pero no

⁶⁰ Para conocer mejor cuál fue la andadura de Javier Nart se pueden leer sus memorias publicadas en 2003 o su reedición actualizada en 2016.

⁶¹ COSOCAN (24/09/1978). Catalunya con Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

dio sus frutos. A su vuelta a Madrid participó en los festejos del Primero de mayo junto a Tierno Galván y Felipe González (Cardenal 2013: 172-175)

“Javier, muchas felicidades” fue la contraseña que Nart escuchó por teléfono para saber que debía ir a Costa Rica a realizar la lista junto con los miembros del FSLN. Con una acreditación de la revista española *Interviú* llegó a la ciudad de Liberia, donde conoció de primera mano el Frente Sur de la lucha sandinista; de hecho, fue herido por un mortero de la Guardia Nacional (Nart 2016: 34-38). A su vuelta a España, junto a Ángel Barraión, voló a Beirut con la lista de las armas necesarias:

También contacté con “Ángel”, el responsable en España del FSLN. Un cura radical y honesto, que había vivido y sufrido las peripecias de sus feligreses en Nicaragua. Y que como tantas gentes solidarias y de buena fe se creyeron que el FSLN abriría caminos de libertad. Ángel ya había recibido instrucciones del FSLN y sería quien me acompañaría en mis gestiones a Beirut. Y a esa ciudad viajamos. (Nart 2016: 78)

El avión de Global International Airways despegó de Beirut el 10 de julio de 1979, pero a su paso por Túnez fue obligado a aterrizar y no llegó a su destino. Según el FSLN fue el propio Nart quien alertó a la CIA, aunque, en opinión de Cardenal, también es posible la explicación de que fuesen los propios pilotos quienes alertaron debido al exceso de peso para llevar medicamentos (Cardenal 2013: 175). Por su parte, Javier Nart lo justifica por la torpeza de los propios sandinistas, quienes no supieron utilizar canales seguros para gestionar la operación.⁶² A su vuelta a Madrid tras viajar a Costa Rica, Nart realizó informes para el departamento de relaciones exteriores del PSOE donde expuso sus dudas y temores a una deriva autoritaria si se producía una victoria del FSLN.

Con este relato se pretende mostrar las relaciones triangulares que hubo entre el FSLN, los partidos políticos españoles y los comités de solidaridad. Cardenal no fue a Beirut una tercera vez a cerrar una cuestión tan importante: “Si aquellas armas hubieran llegado a Costa Rica el triunfo se habría adelantado unas tres semanas” (Cardenal 2013: 175). El FSLN envió un representante muy cercano y de absoluta confianza.

Los sandinistas de Madrid, impacientes

“Los sandinistas de Madrid, impacientes” fue el titular de portada que utilizó *La Vanguardia* el 19 de julio de 1979.⁶³ Animados por la huida de Anastasio Somoza el 17 de julio, los comités coordinaron la toma de las embajadas nicaragüenses en toda Europa a las doce del mediodía del 18 de julio.⁶⁴ En Madrid consiguieron entrar a la embajada y, después de hablar con el embajador para pedirle que dimitiera, la policía los tuvo que sacar a la fuerza realizando varias detenciones. En Barcelona, por medio del abogado Marc Palmes, trataron de hacer lo mismo con el consulado, pero nadie les abrió la puerta. Por la tarde hubo una concentración organizada por el MC disuelta por la policía.⁶⁵ A los sandinistas y

⁶² Entrevista a Javier Nart, 01/07/2016, Barcelona.

⁶³ *La Vanguardia*, 19/07/1979: “Los sandinistas de Madrid, impacientes”, portada [http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1979/07/18/pagina-1/33442324/pdf.html?search=Nicaragua, último acceso 01/10/2021].

⁶⁴ *ABC*, 19/07/1979: “Ocupación de las embajadas en Madrid y París”, p. 15.

⁶⁵ *La Vanguardia*, 19/07/1979: “Cinco sandinistas ocuparon la embajada de Nicaragua”, p. 13.

sus grupos de solidaridad en Europa les cogió de improviso, como a todo el mundo, la negativa de Francisco Urcuyo a dejar el poder.

Esta acción fue realizada por el arco representativo de los apoyos que los comités de solidaridad habían conseguido en el poco tiempo que llevaban creados. En Madrid fueron detenidos cinco nicaragüenses, “sandinistas” los adjetivan los periódicos, dos miembros del MC y un uruguayo. Las bases de los comités estaban dirigidos por nicaragüenses, allí donde existía colonia suficiente, o españoles. Es el caso de Barrajón, muy cercano ideológicamente y con la confianza depositada en él por haber estado en Nicaragua en las mismas posiciones que los sandinistas. Además, se sumaron exiliados latinoamericanos del Cono Sur, argentinos y chilenos principalmente pero también, como es el caso, uruguayos. Estos grupos eran apoyados por españoles que ya tenían experiencia en la lucha antifranquista, sobre todo militantes de los partidos de la izquierda extraparlamentaria.⁶⁶

El MC y la LCR fueron los partidos que mayor implicación tuvieron en los comités, aunque no siempre aceptaron o entendieron las decisiones tomadas por el FSLN. En una charla de solidaridad realizada en Bilbao el 2 de octubre de 1978, la LCR criticó la salida que los sandinistas proponían tras derrocar a Somoza con el gobierno provisional basado en el Grupo de los Doce: “Si el pueblo derroca el poder, debe ejercerlo”.⁶⁷ Unos meses más tarde, en agosto de 1979, Miguel Romero, uno de sus dirigentes, viajó a Nicaragua con una delegación de la IV Internacional. De ese viaje resultó el libro *¡Viva Nicaragua libre!*, donde explica que algunos partidos de la izquierda parlamentaria ponían en duda el adjetivo “revolucionaria” a la lucha en Nicaragua; ellos estarían vigilantes, señala, para terminar parafraseando al Che Guevara: “o revolución socialista o caricatura de revolución!” (Romero 1979: 6).

Por su parte, el MC a la altura del 19 de julio tenía a su dirigente, Empar Pineda, en Caracas asistiendo a la Conferencia Mundial de apoyo a la Revolución Nicaragüense invitada por el FSLN. Tras los dos Congresos de septiembre de 1978, el latinoamericano de Panamá y el europeo de Madrid, en la ciudad venezolana se celebró el de carácter internacional. Ante la expectación creada por el triunfo, Empar Pineda fue llevada a San José de Costa Rica y de allí a Managua por medio del MIR chileno presente en Caracas (Pineda 1980: 5-10). Los acontecimientos atropellaron las labores de solidaridad. Dos días después de finalizar la conferencia el gobierno provisional llegaba a Managua y la Revolución sandinista empezaba a caminar.

⁶⁶ El desarrollo de estas ideas se realizará en el ‘Capítulo 8. Activistas’

⁶⁷ *Zutik*, nº 133, 06/10/1978: “Solidaridad con Nicaragua”.

Capítulo 4. El inicio de la Revolución sandinista (1979-1983)

Oh! Mama, mama look there! [...]
The killing clowns, the blood money men are shooting
those Washington bullets again [...]
When they had a revolution in Nicaragua, there was no
interference from America Human Rights [...]
Qué?
Sandinista!

The Clash: "Washington bullets"

1979 fue un año durante el cual sucedieron acontecimientos importantes en el contexto de la Guerra Fría. Al ya mencionado inicio de la Revolución sandinista se sumaron otros como la Revolución iraní, la invasión de Afganistán por la URSS y la llegada a *Downing Street* de Margaret Thatcher. La candidata del partido conservador obtuvo el puesto de primer ministro el 4 de mayo. Durante su gobierno, hasta 1990 como los sandinistas, aplicó duras medidas neoliberales en el Reino Unido que modificaron las estructuras económicas y sociales del país.

El grupo británico *The Clash* publicó en diciembre de 1979 su álbum más famoso y uno de los iconos de la cultura punk internacional: *London calling*. Con estas palabras, tomadas de los boletines informativos realizados en Londres durante el Blitz, la banda hizo un llamado a la resistencia y rebeldía contra la situación política en su país y ante el sistema geopolítico global que podía derivar en una guerra nuclear. *The Clash* también quiso poner atención sobre América Latina, y en especial Nicaragua:

Es el año 1979. La conservadora Margaret Thatcher acaba de tomar posesión como primera ministra del Reino Unido. Desde Downing Street, la mujer conocida con el sobrenombre de La Dama de Hierro aplicará una agenda de privatizaciones y recortes sociales. Entre tanto, un desarrapado que arrastra acento medio escocés como herencia materna desfila por los escenarios del país con una pegatina del Frente Sandinista de Liberación en la guitarra y el mensaje: "Nicaragua, un pueblo en lucha".¹

Un año después, en diciembre de 1980, publicaron un triple disco titulado *Sandinista*, con treinta y seis canciones. Uno de los temas, titulado "Washington bullets", ofrece una crítica al imperialismo estadounidense con mención a Chile y Cuba además de Nicaragua, pero también al imperialismo comunista hablando de Afganistán y el Tíbet.

La música en particular y la cultura en general fueron una conexión constante entre Europa y los movimientos revolucionarios latinoamericanos. Así como la solidaridad con

¹ ICON, *El País*, 14/12/2019: "40 años de *London calling*: cómo The Clash cambió el rock para siempre y de paso dio voz a los derrotados", por Jaime Lorite [https://elpais.com/elpais/2019/12/13/icon/1576230607_110942.html, último acceso 01/10/2021]

Nicaragua supuso la continuación de la chilena, la música de los hermanos Mejía Godoy, Norma Gadea, los grupos Pancasán o Dimensión costeña, supusieron la continuación de la Nueva Canción de Víctor Jara o Violeta Parra. Dos de los comités europeos de mayor importancia para la solidaridad con la Revolución sandinista en Europa, el comité de solidaridad de Utrecht, Países Bajos, y el Informationsbüro de Wuppertal, RFA, nacieron alrededor de centros de cultura latinoamericana (Christiaens 2015: 159).

Las giras y conciertos de artistas nicaragüenses en Europa fueron una constante. Gracias a la red de solidaridad, y en especial a Hans Langenberg, miembro del Secretariado Europeo, se celebró en Managua el festival de la Nueva Canción latinoamericana durante el mes de abril de 1983. Del evento surgió un disco: *Abril en Managua. Concierto por la Paz en Centroamérica*, producido por *Kultuur Kollektief Latijns Amerika* de Países Bajos, el colectivo Tercer Cine y la Empresa Nicaragüense de Grabaciones Culturales. Tuvo también difusión televisiva en Países Bajos, donde estaba programado para el 9 de septiembre, y la televisión pública de Grecia y RFA negociaron su emisión.² En España, Fonomusic S.A. lo publicó en 1984 con un formato de doble LP en vinilo o doble casete, pero también editó un sencillo de 45 rpm. con “Nicaragua, Nicaragüita” de Carlos Mejía Godoy y “Canción urgente para Nicaragua” de Silvio Rodríguez.

La toma del poder por el FSLN el 19 de julio de 1979 puso fin a la etapa insurreccional y dio comienzo un periodo de gobierno, la Revolución sandinista, donde se intentaron implementar medidas que cambiasen el modelo político, social y económico de Nicaragua. Según Tilly (1998: 37) tras el conflicto político se producen unos efectos que sirven para reorganizar las relaciones entre los diferentes actores, sus alianzas y enemistades. El cambio del papel político del FSLN llevó aparejado también el de la red de solidaridad que se había creado como apoyo a su lucha.

Entre el 19 de julio de 1979 y finales de 1983 se produjo esta reconfiguración. Durante 1980 hubo una *communitas*, un acto de júbilo a nivel mundial. El enemigo, Somoza, había sido vencido, y a la victoria sandinista le siguió en marzo de ese año la ‘Campaña Nacional de Alfabetización’ (CNA). Estos dos hitos atrajeron internacionalistas de diversos países, entre ellos España, deseosos de vivir este nuevo proceso revolucionario, y que no dudaron en dejar aparcada, en algunos casos para siempre, su vida. También supuso un retorno al país centroamericano de aquellos nicaragüenses que habían creado los comités en los países donde estaban residiendo temporalmente. La consecuencia en España fue que los comités flaquearon, algunos incluso desaparecieron. Los sandinistas ya no tenían necesidad de su labor política y los comités quedaron relegados a movilizar recursos económicos.

La victoria electoral de Ronald Reagan y su nombramiento como presidente en enero de 1981, introdujo una nueva variable para la Revolución, aunque las críticas a los sandinistas ya se habían iniciado. En abril de 1980 la JGRN se resquebrajaba con la salida de Violeta Chamorro y Alfonso Robelo. Robelo tomó las armas contra los sandinistas, pero fue Violeta quien los derrotó en las elecciones de 1990. Con este nuevo conflicto, los sandinistas retomaron el interés en la red de solidaridad. Además de la movilización de recursos

² *Barricada Internacional*, nº 57, 28/03/1982: “Cantos en abril para la paz”, p.12; *Barricada Internacional*, nº 60, 25/4/1983: “Un canto por la paz. II Festival de la Nueva Canción”, p.8.

económicos para la reconstrucción del país tras la guerra contra Somoza, los necesitaban como presión a sus respectivos gobiernos. Pero esto ya, por lo menos en España, lo hicieron activistas españoles que se involucraron masivamente en los comités sobre todo a partir de 1982.

Este capítulo va a intentar recorrer estos cambios que se produjeron tanto en el territorio donante como en el donatario. En primer lugar, analizaremos las organizaciones nicaragüenses que participaron en la solidaridad y tuvieron relación con los comités. A continuación, cómo se mantuvieron los comités españoles durante esta primera parte de descenso de la actividad. Los dos últimos apartados pretenden clarificar cómo el FSLN revitalizó la movilización de la red con el objetivo de buscar aliados en occidente y presionar a los gobiernos que ya, poco a poco, fueron mostrándose menos proclives a apoyarlos.

1. Los cambios estructurales en territorio donatario

Durante el periodo insurreccional, como se ha mencionado en el capítulo anterior, el FSLN configuró una red transnacional de comités de solidaridad con activistas en los diferentes países del bloque occidental, quienes movilizaron recursos políticos y económicos a su favor. El proceso dio lugar a una “comunidad imaginaria transnacional” (Christiaens 2014: 628-629), la cual tuvo una continuidad durante la década revolucionaria impulsada por las acciones y necesidades de los sandinistas.

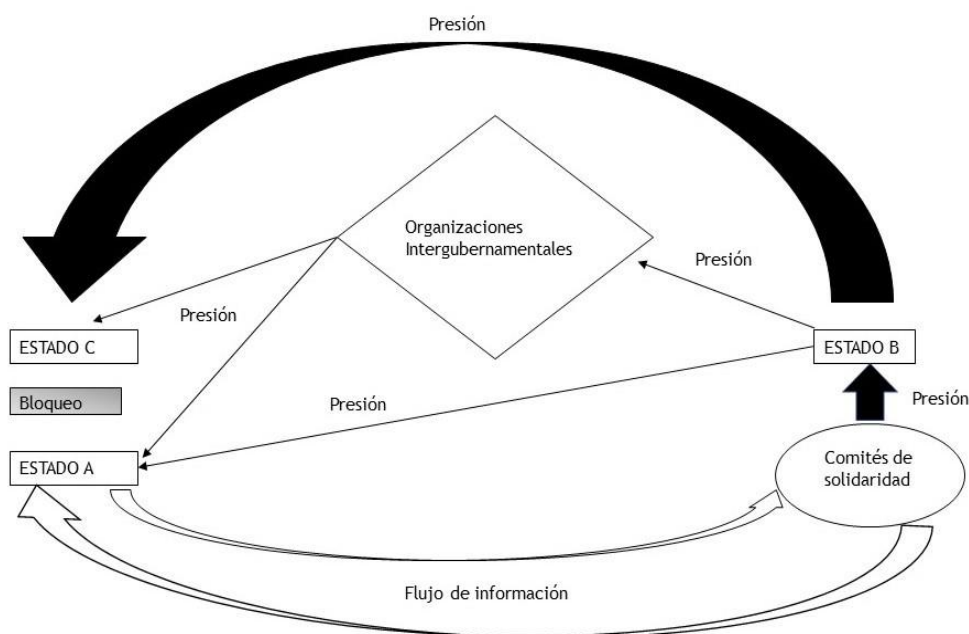


Figura 13. Modificación del modelo *boomerang* para conflictos entre estados.

El modelo *boomerang* (Keck y Sikkink 1998: 12), utilizado para explicar este tipo de movilización, ya no es aplicable a partir del 19 de julio 1979. En la década de los ochenta, el caso nicaragüense cambia de escala y pasa de ser un conflicto nacional a uno global en el que se implican diferentes estados, mutando de un problema local a uno de los principales puntos calientes de la última parte de la Guerra Fría. A modo de explicación, se ha modificado el modelo *boomerang* para mostrar los diferentes movimientos de los actores internacionales.

Como se muestra en la Figura 13, el estado A es ahora lo que en el modelo de Keck y Sikkink son las organizaciones donatarias, y este tiene un conflicto con otro estado C, entre los cuáles no existe posibilidad de entendimiento, e incluso, parafraseando la represión estatal, se producen enfrentamientos violentos. Por otro lado, la parte del estado B y sus organizaciones donantes nacionales no cambia demasiado, aunque la presión hacia el estado C, en este caso Estados Unidos, debido a su influencia internacional, no es muy significativa (Keck y Sikkink 1998: 117). Además, el estado B y las organizaciones intergubernamentales también presionan al estado A en busca de una solución al conflicto.

Existe otra modificación estudiada por Bassano (2014), quien postula que el modelo *boomerang* es aplicable a Nicaragua y El Salvador durante la década de los ochenta, pero tiene carencias. El autor se centra en la capacidad de éxito de las organizaciones donantes, ONG, en su labor de presión al estado B y su capacidad de implicación en las reivindicaciones de la parte donataria, para este caso el gobierno sandinista y el FSLN. Los ejemplos referentes a Nicaragua son las críticas que las organizaciones de derechos humanos realizaron, es decir, cómo las ONG toman sus propias posturas. Estas ideas habían sido desarrolladas, de forma general, por Clifford Bob (2005) casi una década antes.

Bassano no tuvo en cuenta la diferente naturaleza de las organizaciones donantes y la capacidad del FSLN de establecer canales de conexión a todos los niveles para obtener recursos políticos y económicos: diplomacia, relaciones partidarias, iglesia, ONG, solidaridad, etc. En el caso que ocupa a esta investigación, el apoyo de los comités está fuera de toda duda, aunque no siempre fue una relación idílica, como se verá más adelante. Los comités de solidaridad fueron realizando campañas políticas o económicas en función de las necesidades y objetivos que los sandinistas tenían en su conflicto con los Estados Unidos, sin criticar públicamente sus políticas.

Las redes transnacionales son básicamente asimétricas (Bob 2005: 21), pero todos los estudios focalizan esa asimetría en la fortaleza de las ONG internacionales. ¿Cómo quedarían los modelos explicativos si la parte donataria fuese la más importante de la red? Dentro de la solidaridad con la Revolución sandinista, es necesario volver a remarcar que se está hablando de un estado, y que este tenía un bagaje anterior, además de una conexión ideológica, sentimental y personal con los activistas.

Para los sandinistas la solidaridad durante los años ochenta fue un complemento a sus labores diplomáticas para encontrar recursos políticos y económicos que hicieran sobrevivir la revolución frente al enfrentamiento desigual con los Estados Unidos, quien situó el conflicto dentro de la Guerra Fría, y la necesidad de reconstrucción material de Nicaragua (Pozas 2000: 280).

Las organizaciones sandinistas para la solidaridad

Dentro del nuevo estado nicaragüense se crearon diferentes organizaciones para relacionarse con el exterior y gestionar la ayuda prometida tanto de los países occidentales como del bloque socialista, la cual ya estaba llegando en el segundo semestre de 1979. Al convertirse en un partido de gobierno con el control de los resortes de un estado, el FSLN tuvo los recursos necesarios para establecer lazos que mantuviesen vivas las relaciones con sus contrapartes: la Secretaría de Relaciones Exteriores, el CNSP y el Comité Nicaragüense por la Paz (CONIPAZ). Dependiente del estado, más concretamente del Ministerio de Cooperación dirigido por Henry Ruíz, la Fundación Augusto César Sandino (FACS) tuvo importancia en las relaciones solidarias ya que hizo la labor técnica de crear y definir los proyectos económicos a los que se unirían los comités.

La Comisión exterior unificada, creada en la primavera de 1979 y dirigida por Gioconda Belli, dio lugar, tras el derrocamiento de Somoza, a la Secretaría de Relaciones Exteriores gestionada por Doris Tijerino. Los comités europeos deseaban que fuese Enrique Schmidt quien llevase la relación entre el FSLN y ellos, pero fue Silvia McEwan la designada por la Secretaría para Europa occidental.³ Esta, junto a Mariví Urquijo, asistieron al Congreso europeo de comités celebrado en Herdecke, RFA, en septiembre de 1979, donde se trazó la estructura y lineamientos políticos de la red. Allí leyeron una carta de Enrique Schmidt que terminaba con la frase: “La revolución sandinista es también de los comités”.⁴ Tras la salida de Silvia de la Secretaría, ya en 1980, y su reubicación en la FACS, la labor de conexión con los comités europeos recayó en Erick Blandón (van Ommen 2019: 92).

Durante 1980 se produjeron más ajustes dentro del FSLN. En septiembre, la Secretaría de Doris Tijerino fue reemplazada por el DRI, dirigido por Julio López hasta 1990 (van Ommen 2019: 67). Y la persona encargada de las relaciones con los comités europeos pasó a ser desde entonces Raúl Guerra.⁵ Los comités mantuvieron relaciones con la organización política, el FSLN, y no con el estado. Sus principales demandas fueron sobre todo información, líneas políticas y proyectos de cooperación para canalizar la ayuda.⁶

El CNSP fue fundado a mediados del año 1980 por diferentes organizaciones de masas nicaragüenses dependientes del FSLN.⁷ Su función fue, en un principio, ofrecer solidaridad a los diferentes pueblos del mundo en sus luchas contra dictaduras. A partir de 1984, se convirtió en el principal contacto con los comités de solidaridad del bloque occidental, tanto

³ Informationsbüro Wuppertal (13/08/1979). Carta a los comités europeos. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

⁴ COSOCAN (10/1979). Informe del III Congreso europeo del movimiento europeo de solidaridad con el pueblo de Nicaragua. Archivo CEDSALA.

⁵ Raúl Guerra, responsable de la sección de solidaridad del DRI (09/12/1980). Carta a Herman Schulz. Archivo Informationsbüro Wuppertal.

⁶ Informationsbüro Wuppertal (13/08/1979). Carta a los comités europeos. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

⁷ *Boletín de prensa. Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos*, nº1, 07/07/1980. Archivo IHNCA. Las organizaciones fueron: Central Sandinista de Trabajadores; Comité de Defensa Sandinista; Asociación de Mujeres Nicaragüenses “Luisa Amanda Espinoza”; Juventud Sandinista 19 de julio; Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua; Unión de periodistas de Nicaragua; Comité de solidaridad de la Universidad Centroamericana; Centro Universitario de la Universidad Nacional; Asociación de Trabajadores Docentes; Asociación de padres de familia; Comunidades Cristianas.

en Europa como en Estados Unidos y Canadá (Peace 2012: 157). Francisco de Asís, presidente del CNSP en aquel momento, comunicó a los comités europeos que a partir de agosto de 1984 sería esta organización quien iba a realizar las labores de relación con los comités:

...Queremos hacer de su conocimiento que nuestra Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, determinó, recientemente, que es nuestro Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos (CNSP), el organismo que, a partir de la fecha, atenderá en Nicaragua la relación con todos los comités y Movimientos de Solidaridad que a nivel internacional convocan el respaldo de los pueblos del mundo a la Revolución Popular Sandinista.⁸

Por lo tanto, el CNSP pasó de ser una organización donante a una donataria. La situación económica y política, debido al bloqueo estadounidense y a la guerra de la Contra, llevó a la reestructuración de la red en la segunda mitad de la década de los ochenta. El siguiente cambio en territorio donatario llegó en 1988 con la fusión de CNSP y CONIPAZ en el CNASP.

CONIPAZ fue creada el 5 de mayo de 1980 como la organización del FSLN que se integró en el Consejo Mundial de la Paz.⁹ No tuvo relación directa con los comités de solidaridad, pero sí con otro movimiento social español importante formado por los comités Anti-OTAN y el movimiento por la paz, quienes fueron el punto de unión con la solidaridad. Los comités Anti-OTAN españoles estuvieron presentes en Managua para la celebración de la Conferencia continental por la paz y la soberanía en Centroamérica y el Caribe de 1983.¹⁰

La FACS tuvo como primer objetivo buscar financiación en las “organizaciones nacionales e internacionales para la realización de proyectos”; es decir, fue una ONG propia del estado nicaragüense, la cual creó proyectos de cooperación en su propio territorio que después ofrecía a organizaciones en el exterior.¹¹ Sus actividades se iniciaron el 24 de marzo de 1980 y continuaron durante toda la década.¹² A través de ella, y por la mediación del CNSP, los comités fueron abastecidos de proyectos económicos que financiar en Nicaragua.

Los Encuentros internacionales de Managua: enero de 1981 y julio de 1983

Las tres organizaciones realizaron una activa labor internacional que se puede enmarcar dentro de la política sandinista de establecer lazos con diferentes movimientos políticos y sociales de la época que pudiesen aportar en el mantenimiento, económico y político de la Revolución sandinista. Managua se convirtió en un centro de conferencias, congresos y encuentros internacionales de diverso tipo. A la ya mencionada conferencia por la paz de

⁸ Francisco de Asís, presidente del CNSP (20/08/1984). Carta a los comités de solidaridad. Archivo COSAL Asturias.

⁹ CONIPAZ (21/04/1983). Informe para la Conferencia continental por la paz y la soberanía en Centroamérica y el Caribe. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

¹⁰ CONIPAZ (23/04/1983). Borrador de la declaración de la Conferencia continental por la paz y la soberanía en Centroamérica y el Caribe. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

¹¹ Para conocer mejor cuál fue la labor de la FACS durante la década revolucionaria se pueden consultar los libros editados por la institución para los quince y veinticinco aniversarios: FACS (1995, 2005).

¹² FACS Nicaragua (1980). Archivo COSAL Asturias.

1983 se pueden sumar los encuentros internacionales de ONGs realizadas por la FACS en 1983, 1987 y 1990 (FACS 1995: 18-19).

En lo que respecta a la relación de los comités de solidaridad con el territorio donatario, a lo largo de la década de los ochenta se realizaron tres Encuentros internacionales de solidaridad con Nicaragua: 26 a 31 de enero de 1981; 15 a 20 de julio de 1983; y 20 a 22 de julio de 1989. Tras la pérdida de las elecciones se realizará otro entre el 18 y 20 de noviembre de 1990, I Encuentro de héroes y mártires de la solidaridad, que iniciará una nueva etapa en la relación entre el FSLN y la solidaridad que durará hasta hoy en día.

Al igual que la conferencia internacional celebrada en Caracas unos días antes del 19 de julio, los Encuentros internacionales de 1981 y 1983 entroncan con la necesidad de contactos personales para el mantenimiento y cohesión de la red. A la vez, eran eventos que mostraban públicamente la solidaridad con la Revolución sandinista, con lo que intentaban reforzar su posición ante los comités de solidaridad tras las primeras críticas y el inicio de las acciones de la Contra. Políticamente, estos nodos significaron la reactivación de la red por parte del FSLN, quien movilizó todos los recursos disponibles en el incipiente conflicto con los Estados Unidos, el cual marcaría la historia de la Revolución sandinista hasta 1990.

La conferencia de 1981 iba a tener lugar en diciembre de 1980, pero se retrasó hasta finales de enero del siguiente año, una semana después de la toma de posesión de Ronald Reagan como presidente de los Estados Unidos.¹³ El slogan elegido para el Encuentro fue: ¡El Salvador vencerá! Esta elección muestra cómo el FSLN planteó el enfrentamiento con el nuevo presidente norteamericano de una forma directa, pues Reagan les había acusado de enviar armas a la guerrilla salvadoreña.

Los asistentes al evento llegaron de diferentes partes del mundo. Como representantes de la solidaridad occidental, incluida España, estuvieron en la mesa principal David Funkhauser por la Nicaragua Network estadounidense y Hans Langenberg del Secretariado Europeo.¹⁴ También participaron delegados de los países latinoamericanos y del bloque soviético.¹⁵ De hecho, la participación de estos y los gastos generados dieron lugar a una declaración de los delegados de la red estadounidense presentes en el Encuentro ante un artículo de *La Prensa* que criticaba la celebración.¹⁶ Como prueba del compromiso de los participantes, según su *Boletín de prensa*, los delegados participarían en los domingos rojo y negro con el trabajo para el corte de algodón en la finca Santa Clara, gestionada por el Instituto Nacional de Reforma Agraria.¹⁷

En 1983 el Encuentro tuvo lugar en julio, aprovechando el IV aniversario del derrocamiento de Somoza, bajo el lema: ‘Por la paz y la no intervención en Centroamérica’. A él asistieron

¹³ Informationsbüro Wuppertal (29/10/1980). Carta a los comités europeos. Archivo Informationsbüro Wuppertal.

¹⁴ *Boletín de prensa del I Encuentro Internacional de Solidaridad con Nicaragua*, nº 1 y 2, 27-28/1/1981. Archivo COSAL Asturias.

¹⁵ I Encuentro Internacional de Solidaridad con Nicaragua (31/01/1979). Declaración final. Archivo COSAL Asturias.

¹⁶ Declaración de la delegación norteamericana (29/01/1981). Archivo COSAL Asturias.

¹⁷ *Boletín de prensa del I Encuentro Internacional de Solidaridad con Nicaragua*, nº 3, 29/01/1981. Archivo COSAL Asturias.

representantes de los comités de solidaridad de Estados Unidos, Canadá, RFA, Bélgica, España, Francia, Holanda, Escocia, Inglaterra, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza, Puerto Rico, República Dominicana, Bolivia, Brasil, Ecuador, México y Panamá. Los españoles procedían de tres organizaciones: la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua, el colectivo de solidaridad internacional vasco (que envió al delegado de Pamplona) y dos miembros de la Casa de Nicaragua de Barcelona.¹⁸ Esto es una muestra de la división territorial que había en España con respecto a los comités. Existió uno central, con sede en Madrid al que acudían a coordinarse de las diferentes comunidades autónomas; pero también, los territorios más potentes política y económicamente, como el País Vasco y Cataluña, tuvieron la capacidad de diferenciarse.

En definitiva, estos Encuentros sirvieron, cada uno en su contexto, para, de forma general, establecer vínculos personales y, por lo tanto, emocionales entre los comités, con el FSLN y la realidad nicaragüense del momento. José Pasos lo resumía así en su discurso de apertura, en sustitución de Sergio Ramírez, para el de 1983:

Nosotros queremos que ustedes en estos días que pasen con nosotros vean nuestra realidad nacional, discutan, conversen, pregunten, se comprometan con lo que está sucediendo en Nicaragua, tomen contacto con la realidad nuestra para después cuando ustedes regresen a sus países puedan contar, decir qué es lo que se está haciendo en Nicaragua [...]¹⁹

Además, también se coordinaron las acciones políticas y económicas de los comités en sus respectivos territorios. Hans Langenberg, asistente por el Secretariado Europeo, tuvo reuniones con diferentes miembros del FSLN y en agosto de 1983 redactó un informe enviado a los comités, señalando la fecha de noviembre para realizar una campaña de manifestaciones y peticiones ante las embajadas de Estados Unidos en los países europeos más importantes para el FSLN: España, Francia, Italia, Alemania y Suecia. Para la parte económica, se acordó que se gestionase un proyecto danés para el asentamiento de 60.000 desplazados de guerra.²⁰

2. Los cambios estructurales en territorio donante

Las estructuras de movilización (Martí 2004a: 88) ya estaban creadas en los territorios donantes para el 19 de julio. Con la toma del poder por parte de los sandinistas, los comités sufrieron una transformación en sus objetivos. El primero de ellos fue movilizar recursos económicos en aras de mantener la Revolución sandinista. La campaña de reconstrucción y la de alfabetización serán las que marquen los trabajos que se llevaron a cabo durante 1979 y 1980.²¹

La siguiente necesidad que trasladaron los sandinistas fue la consolidación y crecimiento de la propia red. De esta manera se pretendía aumentar la recaudación económica. Por último, al desmoronarse el estado somocista de un día para otro, los comités de las ciudades

¹⁸ II Encuentro de Solidaridad con Nicaragua (07/1983). Lista oficial de asistentes. Archivo COSAL Asturias.

¹⁹ José Pasos, segundo responsable del DRI. (16/07/1983). Discurso de inauguración del II Encuentro de solidaridad con Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

²⁰ Informe de Hans Langenberg. (agosto 1983). A todos los comités de Europa occidental. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

²¹ Las diferentes campañas que realizaron los comités se trabajarán más a fondo en el 'Capítulo 8. Activistas'.

más importantes, como Madrid y Barcelona, con nicaragüenses al frente, se convirtieron en referentes del nuevo estado sandinista en territorio donante hasta que la Junta de Gobierno reorganizara las instituciones estatales para el exterior.

En este apartado se prestará principalmente atención a la reestructuración orgánica que se produce en las vinculaciones entre los comités. Estos pasarán de estar organizados por un hombre fuerte, Ángel Barrajón, a ser gestionados por ellos mismos en una coordinadora colegiada. El punto de referencia y conexión con Nicaragua fue Orlando Guerrero, antiguo activista del comité de Madrid y nombrado encargado de negocios de la embajada nicaragüense, hasta el nombramiento del primer embajador oficial de la Revolución sandinista en España, Ernesto Mejía Sánchez.

Posteriormente, se plantearán las dinámicas que llevaron a la difuminación de los comités desde mediados de 1980. A partir de entonces, gradualmente y en algunos casos con profundas transformaciones, fueron los españoles quienes se implicaron, organizaron y gestionaron los comités. De esta manera se construyó una solidaridad internacionalista española, que a partir de los comités de solidaridad con Nicaragua se amplió a otras luchas latinoamericanas, sobre todo la salvadoreña y guatemalteca, dando lugar en algunos casos a los COSAL, y en otros a comités internacionalistas más generales. Los que se mantuvieron con Nicaragua, a pesar del nombre, también tuvieron secciones que se solidarizaban con otros movimientos guerrilleros.

La creación de la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua (CESN)

La primera reunión clave de los comités españoles tuvo lugar entre el 21 y 22 de septiembre en Madrid. Orlando Guerrero asistió por parte del FSLN, expuso los lineamientos para la solidaridad y habló de la coyuntura. Los comités fueron organizados territorialmente en cuatro zonas. La zona norte ocuparía Galicia, Asturias y Bilbao, con la cabecera en Asturias. La zona centro aglutinaría a Madrid, Valladolid y Salamanca, con el centro en Madrid. La zona sur organizó a los comités andaluces: Sevilla, Cádiz, Córdoba, Jaén y Huelva, siendo Sevilla quien coordinase. Por último, la zona este fue formada por Zaragoza, Valencia y Barcelona, quedando esta como referencia.²²

El reparto fue creado sin tener en cuenta las “divisiones naturales” del Estado español. En una España que se estaba reconfigurando territorialmente con la creación de las autonomías y los fuertes sentimientos nacionalistas de algunos territorios, esta estructuración estaba fuera de la realidad y fue bastante efímera. Los coordinadores de las zonas creadas en septiembre se volvieron a reunir el día 25 de enero de 1980 en Madrid. A esta reunión asistieron representantes de Euskadi (Arancha Sanjinés), Asturias (Javier Ramos), Andalucía (Silvia Padilla), Madrid (Raúl Elvir) y Barcelona (Ernesto Fonseca).²³ A las cuatro zonas creadas en septiembre se sumó una más, la de Euskadi. Este es el primer paso de la intención de los comités de estar representados de manera individual y no por zonas.

²² Comités de solidaridad (22/09/1979). Informe de la reunión estatal celebrada en Madrid. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1979 (1).

²³ Ernesto Fonseca Fábregas, COSOCAN (25/01/1980). Circular de la reunión de coordinadoras zonales en el Estado Español. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

La Asociación para las Naciones Unidas en Barcelona albergó, el 9 de febrero de 1980, la primera asamblea general de coordinadores de zona. Además de las personas que asistieron a Madrid, también fueron convocados los representantes de los comités de Zaragoza y Valencia por ser parte de la zona donde se realizaba la reunión. Junto a ellos estuvieron presentes nueve miembros de COSOCAN. Raúl Elvir, del comité de Madrid, fue designado como secretario técnico y encargado de los contactos con el Secretariado Europeo. En la reunión se planteó el problema de la bajada de participantes en los comités, y para solucionarlo se propuso la entrada masiva de españoles. También se lanzó la idea de crear Asociaciones de amigos de Nicaragua con personalidades de cada zona o de cada ciudad. Estas fueron las principales decisiones tomadas, junto a otras de carácter económico.²⁴

La CESN fue creada como un órgano de gestión, coordinación y contacto permanente entre los comités. Durante la década se realizaron ajustes en su funcionamiento, pero básicamente, se trató de una reunión cada mes o mes y medio en Madrid, donde acudían representantes de cada uno de los comités o de las coordinadoras que se fueron creando autónomamente en cada territorio. A estas reuniones solía también acercarse un representante de la embajada o miembros del CNSP o del DRI que estuviesen de gira por Europa.

Hasta mediados de 1980 los comités más importantes fueron el de Madrid, por su organización dentro de la embajada, y COSOCAN en Barcelona. Los activistas ocuparon el sitio que el estado somocista había dejado. Esta fue la manera más rápida que hubo de no dejar en vacío las relaciones, no solo con la solidaridad, sino también con las instituciones españolas como ayuntamientos o el recién creado ICI.

No sin problemas, los comités fueron recogiendo los materiales de los diferentes consulados nicaragüenses existentes en España, ya que sus antiguos moradores se habían llevado documentos oficiales.²⁵ Además, atendieron las necesidades de nicaragüenses que vivían en España, haciendo de puente con la embajada, y resolviendo problemas de toda índole para los nicaragüenses que se acercaban a los comités. El caso más llamativo fue el de Norma Gadea, quien estuvo en España durante la primera mitad del año tratándose de bocio tiroideo. Los comités hicieron un informe de las inconveniencias y gastos que su estancia les generó.²⁶

La difuminación de los comités

Entre 1979 y 1980 se publicaron las revistas unitarias *Nicaragua en lucha*. A través de ellas se puede apreciar cómo fueron aumentando los comités.²⁷ En el primer número de julio-agosto de 1979 se publicitaron diecisiete comités, y en el segundo de octubre-noviembre uno más, el de Santiago de Compostela. Los utilizados para realizar la Figura 14 han sido

²⁴ COSOCAN (09/02/1980) Acta de la primera asamblea general de los coordinadores de la zona de los comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado Español. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

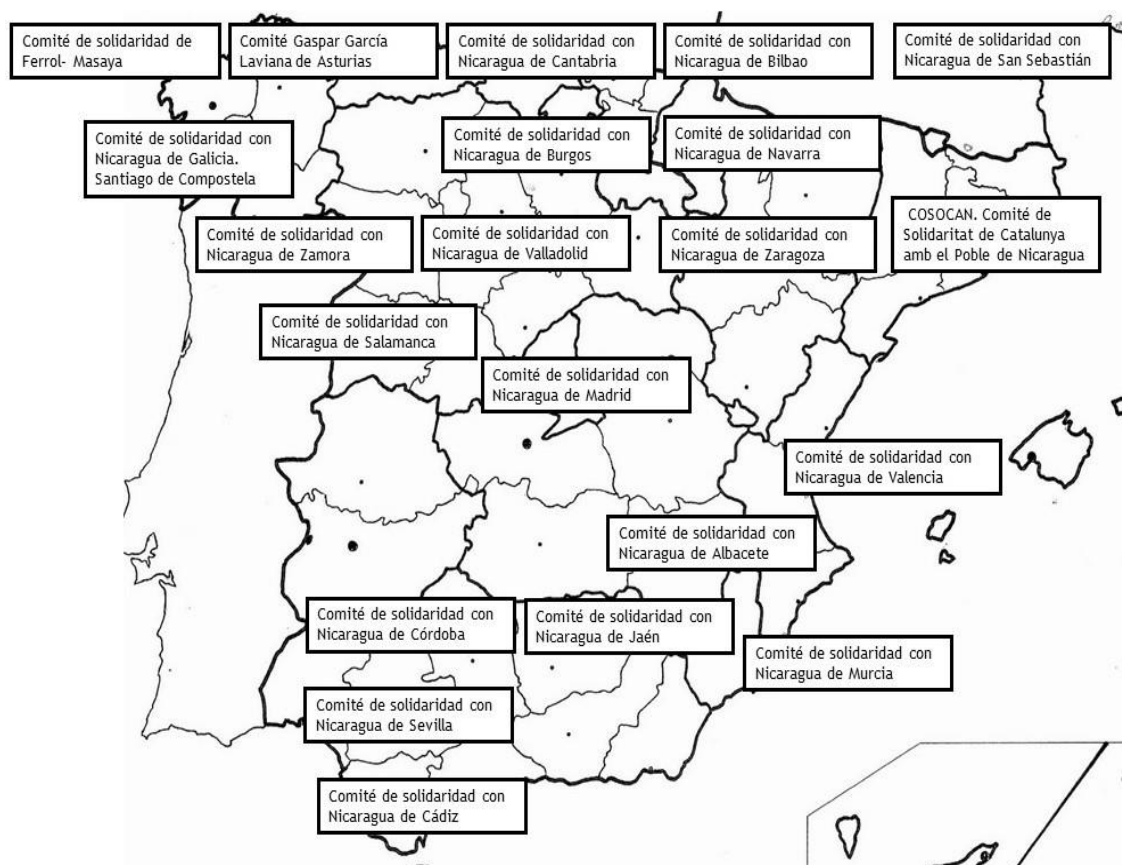
²⁵ Luis Ernesto Fonseca Fábregas (26/02/1980). Carta a la Sra. Viuda de Piani Vitali. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

²⁶ COSOCAN (26/05/1980). Carta a Raúl Elvir, coordinador del comité de Madrid. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 marzo-diciembre.

²⁷ *Nicaragua en lucha*, n° 1, 2, 3 y 4. AYTOZGZ. Fondo PCA. Caja 26560.

el tercero, de febrero de 1980, y el cuarto, sin fecha, pero posterior. En este ya aparecen veintiuno, tras la creación de Zamora, Córdoba, Cantabria y Ferrol, y la desaparición del de Tenerife.

La Figura 14 es una foto fija que puede dar la impresión de fortaleza, pero lo que en realidad se respiraba era debilidad. Los únicos comités que funcionaban sin intermitencias, con problemas relativos, fueron los de Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián y algunos en Andalucía. El resto de los territorios sufrieron para seguir adelante.



La Figura 14. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España a principios de 1980 ²⁸

El acta de la reunión del 9 de febrero de 1980 refleja los informes de cada coordinador sobre la situación de su zona. En la zona centro, los comités de Zamora, Valladolid y Salamanca se habían desintegrado, y el único que se mantenía activo era el de Madrid.²⁹ Esto fue debido a que sus integrantes eran sobre todo nicaragüenses y tenían el contacto y apoyo de la embajada, además de conexiones con los principales partidos políticos de la izquierda española como el PSOE y el PCE. Orlando Guerrero, como antiguo militante de comité y actual responsable de la embajada de Nicaragua, supuso un impulso para las

²⁸ Fuente utilizada para la elaboración del mapa: *Nicaragua en lucha*, nº 4, 1980: "Comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado español", p. 101. AYTOZGZ. Fondo PCA. Caja 26560.

²⁹ COSOCAN. (09/02/1980) Acta de la primera asamblea general de los coordinadores de la zona de los comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado Español. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

acciones desde la capital. Hasta la llegada del nuevo embajador, realizó giras por diferentes puntos de la península y el sur de Francia.³⁰

En la zona este, Barcelona siguió siendo el más dinámico a pesar del cambio en su gestión; incluso fue el animador para crear otros comités en Cataluña como el de Gerona, Lérida y Tarragona.³¹ El nicaragüense Ernesto Fonseca fue su responsable, pero en la primavera de 1980 hubo problemas entre los miembros y dimitió.³² Zaragoza y Valencia estuvieron desaparecidos hasta que fueron empujados por COSOCAN; de hecho, Zaragoza había anunciado su disolución el 14 de diciembre.³³ Los comités de Albacete y Murcia ni siquiera estuvieron representados en la reunión.³⁴

En la zona sur, Andalucía, funcionaban tres comités: Sevilla, Jaén y Córdoba; los de Cádiz y Huelva habían desaparecido.³⁵ El 6 de octubre de 1979 se había creado la coordinadora regional andaluza con todos los comités, incluso aquellos que ya no funcionaban como el de Málaga, donde había dos que no se ponían de acuerdo, y Granada.³⁶

Las labores de COSOCAN en la creación de comités excedieron de su zona y el 6 de febrero de 1980, junto al comité de Asturias, promovió la creación de un grupo en la ciudad de Santander, perteneciente a la zona norte. En la sede local de la Unión General de Trabajadores (UGT) se reunieron seis personas, dando por fundada la organización y dejando como responsable a Antonio Gómez, miembro de la LCR.³⁷ Las luchas entre partidos llevaron al comité a casi su desaparición en mayo.³⁸

Los partidos políticos de la izquierda extraparlamentaria española pugnaban por el control de los comités que, además de la lucha internacionalista, los veían como un caladero de militantes para sus organizaciones. Los españoles que participaron en los comités eran personas que tenían un alto grado de politización y experiencia en la lucha contra el franquismo. Para los partidos, los movimientos sociales son un lugar idóneo para transmitir sus ideas. Con el transcurrir de los años, cuando la introducción de españoles en los comités fue más abundante, los viajes a Nicaragua, el contacto con la revolución, con sus dirigentes y la organización de brigadas harían que el partidismo se dejase a un lado y fuesen los lazos emotivos y personales los que guiasen a la militancia.³⁹

³⁰ Acto de solidaridad en Canarias (15/09/1980) I Convención de unión y amistad Iberoamericana. Archivo Orlando Guerrero.

³¹ COSOCAN, Comisión de relaciones (15/09/1979) Informe. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1979 (2).

³² Ernesto Fonseca (28/03/1980) Carta a la coordinadora de COSOCAN. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 marzo y diciembre.

³³ Ernesto Fonseca (28/03/1980). Carta a los comités de Zaragoza y Valencia. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

³⁴ COSOCAN (09/02/1980). Acta de la primera asamblea general de los coordinadores de la zona de los comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado Español. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ Silvia Padilla, coordinadora del comité de Sevilla (21/10/1979). Acta. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1979 (2).

³⁷ COSOCAN (14/02/1980). Informe a Orlando Guerrero, asunto: Viaje a Santander. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

³⁸ COSOCAN (22/05/1980). Carta a comité de Cantabria. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 marzo-diciembre.

³⁹ Todos estos puntos serán trabajados en el 'Capítulo 8. Activistas'.

El motivo de esta debilidad hay que buscarlo en la falta de un proyecto político para los comités de solidaridad. Tras el derrocamiento de Somoza y hasta el inicio de las acciones de la Contra el cometido era el envío de material y dinero para financiar la reconstrucción, algo poco atrayente para el internacionalismo que buscaba más el apoyo político. Por otra parte, el foco de la violencia, desigualdad y lucha contra los gobiernos represivos se trasladó a otros países latinoamericanos como El Salvador y Guatemala principalmente. Por ello, los comités asturianos de la zona norte crearon la coordinadora de los COSAL a finales de 1980 con los comités de solidaridad con Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Bolivia.⁴⁰ Lo mismo sucedió en Galicia en una reunión en la ciudad de Vigo en marzo de 1981.⁴¹

3. Las conexiones con Europa y El Movimiento Antiintervención

A nivel europeo, durante los cuatro años que dura este periodo de estudio se establecen dos fases en lo relativo a la función de los comités con respecto a la política exterior sandinista. Por un lado, 1979 y 1980 fueron años de reestructuración de la red, en los que se buscó una nueva posición tendente a lo cultural y económico, dejando a un lado los aspectos políticos. Por otro lado, a partir de 1981 y con el inicio del conflicto con los Estados Unidos, los comités se organizaron en el Movimiento Antiintervención (MAI).

El MAI fue una unión de fuerzas entre el gobierno sandinista y los dos movimientos guerrilleros más importantes de Centroamérica en aquel momento, el FMLN salvadoreño y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). En lo concerniente a la solidaridad en Europa occidental, los nexos, contactos y vinculaciones políticas con diferentes grupos que el FSLN había ido forjando durante aquellos años, fueron utilizadas por el resto de las organizaciones para crear las suyas propias. El peligro de invasión, acrecentado con los acontecimientos de Granada en 1983, junto con una idea más general de lucha contra el imperialismo estadounidense, ayudó a realizar el cambio y movilizar a los activistas europeos.

La lucha política y no la movilización económica fue lo que atrajo a los activistas españoles, quienes empezaron a involucrarse de una manera más profunda en la red, ya fuese en los comités, estableciéndose en Nicaragua o participando en las brigadas. Era más atractivo apoyar los movimientos guerrilleros salvadoreño y guatemalteco que recaudar dinero y materiales para llevar a los niños nicaragüenses. Aunque esto también se hacía, los activistas españoles, altamente ideologizados, pertenecientes en su mayoría o simpatizantes de las organizaciones de la izquierda extraparlamentaria y del PCE, llevados por el ideal del internacionalismo obrero, veían más atrayente la lucha armada. No sería hasta mitad de la década de los ochenta cuando una nueva generación de activistas, desvinculados de los partidos y que por edad no habían luchado en las filas del antifranquismo, se sentirían cómodos con las labores asistenciales y de cooperación.⁴²

⁴⁰ *Combate*, Año IX nº 212, 04/12/1979: “Asturias: dos años de trabajo internacionalista”, p. 14.

⁴¹ COSAL Ferrol (06/03/1981). Nota de prensa. Archivo Antonio Blanco.

⁴² Esta diferenciación de generaciones de activistas será tratada más en profundidad en los capítulos del tercer bloque.

Organización y funcionamiento del Secretariado Europeo

Mariví Urquijo y Silvia McEwan fueron las representantes del FSLN en el III Congreso del movimiento europeo de solidaridad celebrado en Herdecke, RFA, durante septiembre de 1979. Allí les plantearon a los comités su posición:

Continuaron las compañeras señalando que los comités cambiarán actualmente de carácter en el sentido de que a partir de ahora el campo de batalla será el sector económico y que la función primordial es la defensa y consolidación del proceso revolucionario. Se insistió en la importancia de Europa y en el dar a conocer a las bases trabajadoras el proceso nicaragüense para que colaboren y presionen a sus respectivos países para que ayuden a Nicaragua.⁴³

Otro de los puntos que se acordó fue la constitución de un organigrama de la solidaridad. Los comités debían estar organizados en coordinadoras regionales, según la división de sus países; todas ellas estarían en una coordinadora nacional que sería la encargada de conectar con el Secretariado Europeo, en Utrecht, “con la doble función organizativa (coordinación) y de decisiones políticas en el ámbito de conflictos internos de los comités”. Estos, a su vez, serían la vía para conectar con la Secretaría de Relaciones exteriores del FSLN como “órgano de lineamiento”.⁴⁴

La única función política que se les proponía era la de presionar a sus gobiernos para que estos ayudasen económicamente a la reconstrucción, además de lanzar manifiestos y proclamas a favor de la lucha en El Salvador, como la realizada en Herdecke tras escuchar a los miembros del Frente de Acción Popular Unificado salvadoreño:

...y habiendo escuchado los testimonios de compañeros procedentes de El Salvador sobre la salvaje represión que en estos momentos sufre el valiente pueblo salvadoreño a manos de la Dictadura Militar en escalada fascista, poniendo en práctica el internacionalismo proletario ACORDAMOS:

- A. Condenar a la Dictadura militar salvadoreña encabezada por el genocida general Carlos Humberto Romero por la represión que lleva a cabo contra el combativo pueblo salvadoreño;
- B. Solidarizarnos con la lucha de liberación que en este momento impulsa el pueblo salvadoreño por conseguir su liberación definitiva.⁴⁵

En el encuentro que se produjo en París durante febrero de 1980, entre las nuevas embajadas nombradas por el gobierno nicaragüense y los comités, representados por Klaas Wellinga del Secretariado Europeo y algunos miembros de la solidaridad alemana e italiana, se intentaron poner las bases para este nuevo nodo de conexión con el Estado sandinista recién creado. Por parte de la embajada en España asistió Orlando Guerrero como encargado de negocios, quien fue un activista del comité de Madrid anterior al 19 de julio; como Gonzalo Murillo, quien en la reunión ostentaría el cargo de embajador en Bélgica, Inglaterra y CEE. También asistió Iván Mejía como embajador de Alemania.⁴⁶

⁴³ COSOCAN (octubre 1979). Informe del III Congreso del movimiento europeo de solidaridad con el pueblo de Nicaragua. ACNB. Caja 4 Varios, Folder Encuentros Internacionales.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Primera reunión de las misiones diplomáticas y de la solidaridad acreditadas por el FSLN en Europa occidental (02/02/1980). Acta. ACNB. Caja 4 Varios, Folder Encuentros internacionales.

La voz principal de la diplomacia fue la de Alejandro Serrano Caldera, embajador de Francia e Italia y ante los organismos de la UNESCO, FAO y FIDA. Este presentó un plan que situaba París y su embajada como centro de las relaciones basadas en una diferenciación de labores. El punto de conexión sería una secretaría de coordinación vinculada a su embajada y completada con el Secretariado Europeo. De esta forma se podrían canalizar los proyectos de cooperación y las labores de información hacia Nicaragua de una forma más efectiva.⁴⁷

Esta decisión debía ser refrendada por los comités, quienes en el IV Congreso de solidaridad celebrado en Viena lo rechazaron.⁴⁸ En Nicaragua no se entendió la importancia del carácter político de estos comités. Si bien en España eran nicaragüenses los que gestionaban los comités más importantes, en el resto de Europa eran principalmente naturales del país donante. Por ello, el factor ideológico y político no podía dejarse a un lado de una manera tan simple. Los comités no eran solidarios con el Estado sino con el pueblo nicaragüense y su vanguardia, el FSLN, por ello los contactos que deseaban mantener de una forma más profunda no eran con las embajadas:

3) Posición del Frente hacia la solidaridad europea. Pedimos una posición clara del FSLN cara a los movimientos de solidaridad europeos, la evaluación de su trabajo hasta ahora y la idea que se hace de una cooperación del futuro. Entendemos nuestra actividad como un trabajo político solidario con el FSLN pero no una dependencia de sus estructuras nicaragüenses como lo sería en el caso de la transformación de los comités en Casas de cultura.⁴⁹

Las relaciones con las embajadas fueron vistas como “Falta de libertad, pérdida de capacidad crítica y revolucionaria, limitación de actividades solidarias de cara a otros países centroamericanos”. Aunque no desdeñaban en tener relaciones de manera informal con ellas, “ayudarlas y orientarlas en la situación de cada país”.⁵⁰

Lo cierto es que en menos de medio año todo este panorama cambió debido a la necesidad que el FSLN tuvo de los comités. Según Christiaens (2014: 626) el indicador de este cambio de actitud fue la aparición de miembros del FSLN en los congresos europeos. Pero realmente, el primer paso fue llevar a los comités hasta Nicaragua, empezar a crear el MAI y difundir la idea de una posible invasión, como hizo Julio López, recién nombrado director del DRI, en su reunión con Hans Langenberg en enero de 1981 en Managua.⁵¹

El Movimiento Antiintervención

Sidney Tarrow (2005: 123) establece un esquema para la transformación de una acción contenciosa a nivel internacional, denominado proceso de cambio de escala (*scale shift*). El modelo parte de acciones locales a través de las cuales se produce una coordinación de los actores, quienes asumen unos marcos compartidos de movilización y establecen

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Roser Mauler y Heinz Voigt, comité austríaco (junio 1980). Informe sobre el encuentro a nivel europeo del movimiento de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Hans Langenberg (24/01/1981). Informe del viaje a Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

alianzas con otros grupos, cambian sus reclamaciones y objetivos, concluyendo con un cambio en la identificación de la red que llevaría al cambio de escala.

De modo práctico, este modelo se puede extrapolar a cómo el FSLN, FMLN y URGN movilizaron a activistas del mundo occidental a partir de 1981 con el MAI. Eline van Ommen (2019: 102) interpreta esta decisión unitaria en la vía de que el FSLN quería hacer crecer el movimiento de El Salvador como medio de exportación de la revolución. Esta es una explicación, pero, también se ha de tener en cuenta que los sandinistas tenían la necesidad de aliados en Centroamérica. Los sandinistas en Nicaragua eran un estado, mientras que el FMLN y URGN eran movimientos guerrilleros, por lo que, aunque hubiese intereses comunes, los objetivos y responsabilidades eran sustancialmente diferentes. Si hubiese habido más estados revolucionarios en Centroamérica, los sandinistas no estarían solos. Las explicaciones pueden ser variadas, pero lo cierto es que durante 1981 se produjo el cambio.

La primera fase planteada por Tarrow es la coordinación. Como ya se ha comentado, en enero de 1981 se celebró en Managua el I Encuentro internacional de solidaridad con Nicaragua ¡El Salvador vencerá!, con una clara declaración de intenciones ya solamente en el título. Allí se planteó la necesidad de la unificación de fuerzas de los comités contra un enemigo común: el Imperio (Estados Unidos) y sus intervenciones en la zona.⁵² Los activistas europeos pronto se pusieron manos a la obra y durante el año celebraron dos Congresos, en París y Ginebra, donde se establecieron las bases de la coordinación. Raúl Guerra asistió a ambos como responsable de la solidaridad en el DRI, y fue quien planteó las directrices.

En París, el taller II estuvo dedicado al MAI. Allí se dejó claro que las acciones se debían gestionar desde comités específicos de Nicaragua, se quería evitar la dispersión de los militantes en otros comités.⁵³ Esta directriz del Frente no caló mucho, por los menos en España, como se explicará en el siguiente punto. La solidaridad, sobre todo con El Salvador, creció por medio de las estructuras y contactos de la red nicaragüense, con la inclusión de activistas españoles. Otra de las discusiones que se realizaron en París fue acerca de la estructura y funcionamiento del MAI. El objetivo era la creación de coordinadoras a nivel nacional y europeo, de esta forma el flujo de información mejoraría. Una vez más, el FSLN intentó reproducir una organización piramidal que poco o nada tenía que ver con los propósitos de los comités.

Por último, los comités debían atraer a toda aquella persona que quisiera participar sin exigir que fuesen militantes, acercarse a sindicatos y partidos políticos y, sobre todo, crear grupos de apoyo de personalidades e intelectuales. Esto lleva al segundo paso de Tarrow, la creación de nuevas alianzas (Brokerage). Estas se establecieron con Nicaragua Network, la red de solidaridad estadounidense que, por medio de David Funkhauser, tuvo presencia en el siguiente Congreso celebrado ese mismo año, entre el 6 y el 8 de noviembre, en Ginebra. Allí, los representantes de los comités y Raúl Guerra propusieron el acercamiento

⁵² V Congreso europeo de comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua (18/04/1982) Acta. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁵³ *Ibidem*.

al movimiento por la paz europeo, intentando crear un movimiento lo más amplio posible. Antes del Congreso se había planteado una jornada de movilizaciones el 31 de octubre que tuvo un seguimiento desigual.⁵⁴

Para poder realizar esas alianzas, los comités dieron una muestra de fuerza organizando con éxito la caravana antiintervencionista entre mayo y junio de 1982.⁵⁵ Esta caravana recorrió diferentes países de Europa entre el 29 de abril, cuando desembarcó en Londres, y el 3 de junio, con un gran acto final en Estrasburgo. Estuvo formada por representantes del FP-31 guatemalteco, del FMLN, del movimiento antiintervencionista de los Estados Unidos, del movimiento por la paz europeo, de la solidaridad europea con Nicaragua y contó con el grupo de música nicaragüense *Pancasán*.⁵⁶ La caravana pisó suelo español el 15 de mayo en Irún. Ese día se celebró una gran manifestación en Bilbao organizada por el comité de solidaridad y apoyada por una larga lista de partidos de izquierda, asociaciones de vecinos y comités antinucleares.⁵⁷ Al día siguiente estaban en Madrid y, aunque no estaba previsto en un primer momento, el día 18 recalaron en Zaragoza.⁵⁸ El día 19 llegaron a Barcelona y desde ahí salieron hacia Europa. Eline van Ommen (2019: 104) señala que en Bruselas se unieron a la caravana unos trescientos coches.

Hasta finales de 1983 todavía hubo tres nodos de conexión más en la red que dieron frutos en este movimiento. El primero de ellos fue el VII Congreso europeo celebrado en Rotterdam entre el 13 y 14 de noviembre. Este fue polémico entre los comités españoles, ya que en un principio iba a celebrarse en Bilbao, pero el FSLN dio la directriz de que no se celebrase allí debido a las conexiones de las organizaciones que participaban en la solidaridad con el grupo terrorista ETA. Pensaron que esto podía molestar a las autoridades españolas y, a última hora, Hans Langenberg tuvo que buscar nueva ubicación.⁵⁹

En julio de 1983 se realizó el II Encuentro internacional de comités de solidaridad con Nicaragua ¡Por la paz y la no intervención!, en el que se hizo hincapié en los planes de invasión y se pidió que los comités realizaran los suyos para reaccionar ante esa posible emergencia. Pero la invasión no se produjo en Nicaragua, sino en la pequeña isla de Granada en octubre. Dos meses más tarde se celebró en París de nuevo la Conferencia europea de solidaridad con Nicaragua. Esta reunión no fue de los comités, aunque participaron, sino que se consiguió congregarse a intelectuales y políticos que, a nivel individual estaban en contra de una posible invasión. Para llegar a reunir a estas personas, entre las que se encontraban Juan María Bandrés, diputado de Euzkadiko Ezkerra, y

⁵⁴ VI Congreso europeo de solidaridad de comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua (noviembre 1981) Acta. IISH. ARCH 01007 ARCHIEF Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

⁵⁵ Julio López Campos, DRI (30/06/1982). Carta a los comités de solidaridad. Archivo Informationsbüro Wuppertal.

⁵⁶ Hans Langenberg, Secretariado Europeo (21/04/1982). Carta a los coordinadores de la caravana MAI. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁵⁷ Sin autor (mayo 1982). Octavilla: “No a la intervención de EE. UU en Centroamérica”. Archivo Fundación Lazkaoko.

⁵⁸ Miguel Ángel Oriente, PCA, Ayuntamiento de Zaragoza (14/05/1982). Carta al gobernador civil de Zaragoza. Archivo del Comité de Solidaridad Internacionalista de Zaragoza (ACSIZ). Caja 1 Documentación por años, Folder 1982.

⁵⁹ Hans Langenberg, Secretariado Europeo (29/08/1982). Carta a los comités. Archivo COSAL Asturias.

Benjamín Bastida, vicedecano de la Universidad de Barcelona, se creó un mes antes el comité antiintervención en Madrid, auspiciado por IEPALA y no por los comités.⁶⁰

Para enmarcar ideológicamente el movimiento de solidaridad, desde el FSLN se llevó a primer plano las ideas de antiimperialismo y el miedo a la invasión. Estas fueron ya una constante durante toda la década. Con ellas se abrió un paraguas en el que los activistas de los países del bloque occidental se sintieron políticamente cómodos, de ahí el éxito. Esto es lo que Tarrow (2005: 121-124) denomina Theorization. Además, las alianzas con el movimiento por la paz les dio un altavoz mayor y con un matiz diferente. A continuación, se produjo un cambio en las reclamaciones: se pasó de una visión armada de la lucha política contra Somoza antes del 19 de julio, a la búsqueda de la paz (Object and Claim shift). Los comités apoyaron un estado en guerra, uno de los mayores ejércitos de la zona, pero una guerra no querida por ellos sino obligada como defensa de la libertad y frente al imperialismo estadounidense. Los activistas europeos, entre ellos los españoles, se podían identificar con esas ideas (Identity shift) y se involucraron en un proceso contencioso transnacional que marcó los últimos años de la Guerra Fría (Scale shift).

4. El desarrollo de los comités de solidaridad en España, 1982-1983

A partir de estas ideas se va a intentar explicar cómo se dio este proceso en España. Kim Christiaens (2014: 627) lo hace de una forma figurada pero clara: “From 1983 onwards, local Nicaragua committees mushroomed everywhere in Western Europe: by the mid-1980s, countries such as Spain and the UK saw the numbers of committees growing to more than 40 and 68 respectively”. El único matiz a estas afirmaciones es que ese crecimiento se inició un poco antes.

Durante el primer subapartado se va a realizar un mapa de ese proceso. También se quiere analizar como realizaron la modularidad (Tilly 2010: 53) estos movimientos sociales, adaptándose a los lineamientos que llegaron a través de los encuentros internacionales y europeos. Los nuevos objetivos que se plantearon a los comités fueron: la difusión de información sobre los logros de la Revolución sandinista en sus sociedades, la denuncia de la intervención estadounidense y el miedo a la invasión; en la parte económica de la solidaridad crear brigadas y financiar de proyectos de cooperación (Pozas 2000: 281).⁶¹

Por otro lado, existe un elemento menos trabajado en la historiografía al que es necesario acercarse. Los españoles que fueron a Nicaragua para realizar estancias más amplias que un mes de brigada, con el objetivo de ser partícipes directos de la Revolución sandinista, también aumentaron su número.⁶² La explicación de la red de solidaridad transnacional con Nicaragua en España no quedaría completa si no se interpretase la posición que estos internacionalistas jugaron en ella. El segundo subapartado explicará la creación de la Unión de Residentes Gaspar García Laviana, una organización que agrupaba una gran parte de los internacionalistas de todo el Estado español en Managua. ¿Quién la organizó?, ¿con qué

⁶⁰ M^a Pilar Colchero, M^a Carmen Victory y Juan Carmelo García (02/11/1983) Carta de invitación a la Comisión española por la no intervención en Nicaragua, Centroamérica y el Caribe. Archivo CEDSALA.

⁶¹ Estos temas se desarrollarán en los capítulos dedicados a cada uno de los roles en el bloque siguiente.

⁶² Este aspecto concreto de la solidaridad se tratará más en profundidad en el ‘Capítulo 7. Internacionalistas’

objetivos?, ¿cuáles fueron sus funciones?, son las preguntas a las que se quiere dar respuesta.

La entrada de españoles en los comités

El descenso de la actividad solidaria con Nicaragua a partir de 1980 llevó aparejado un crecimiento de la solidaridad con Guatemala y, sobre todo, El Salvador. En los archivos consultados se observa escasez de documentación. Las actas de las reuniones de la CESN, que vuelven a aparecer en febrero de 1982, muestran cómo la mayoría de los comités estaban trabajando en proyectos con El Salvador, caso de Alicante o Sevilla.⁶³

Como se muestra en la Figura 15, los comités que se fundaron hasta 1983, salvo alguna excepción como la Casa de Nicaragua en Barcelona, fueron comités con Centroamérica o América Latina. Incluso algunos iniciados como comités de Nicaragua pasarán a tener una denominación más general, caso de los KI de Euskadi. También es cierto que otros no cambiaron, como el caso de Zaragoza, pero alimentaron la creación de los comités salvadoreños y guatemaltecos, e incluso chilenos, en la ciudad. Uno de los rasgos destacables de este periodo es que los comités se empiezan a organizar en coordinadoras regionales, como fue el caso de los COSAL gallegos en 1983 (Blanco, Ros y Ferreiro 2021: 121) o en Andalucía a finales de 1982.⁶⁴

En total, en España funcionaban unos treinta y dos comités a finales de 1983, cerca de los cuarenta de los que habla Christiaens. De las diecisiete comunidades autónomas, solo hubo dos donde no se habían creado comités para estas fechas. En Extremadura se creó en 1986, y para La Rioja no se ha encontrado documentación referente a un comité, aunque sí hay datos del envío de dinero desde esta región para campañas como la de los “100 millones” de 1986.

Uno de los casos paradigmáticos por la importancia que esta organización va a tener en los años posteriores fue el de la Casa de Nicaragua. No se han encontrado registros de COSOCAN desde mediados de 1980, por lo que la solidaridad con Nicaragua en Cataluña estaba falta de una organización fuerte. El 29 de junio de 1982, José María Valverde, catedrático de estética de la UB, muy implicado en la solidaridad desde 1977 y amigo personal de Ernesto Cardenal; el famoso escritor Manuel Vázquez Montalbán; y Miquel Soler Roca, recientemente fallecido, quien en 1982 se asentó en la capital catalana tras dejar sus labores pedagógicas en la UNESCO, fundaron en los locales del Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB) la Associació Catalana d'Amistad amb Nicaragua, Casa de Nicaragua en Barcelona. La Casa de Nicaragua, como se le conocía, se convirtió en una de las organizaciones más importantes de la solidaridad en todo el estado durante la década de los ochenta y mantuvo sus actividades hasta el siglo XXI.⁶⁵

⁶³ CESN (27/02/1982). Acta. Archivo COSAL Asturias.

⁶⁴ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (8/11/1982). Acta del encuentro celebrado el 30 de octubre. Archivo COSAL Asturias.

⁶⁵ Casa de Nicaragua. (29/06/1982). Acta. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1982; Casa de Nicaragua (1982). Estatutos. Archivo CEDSALA.

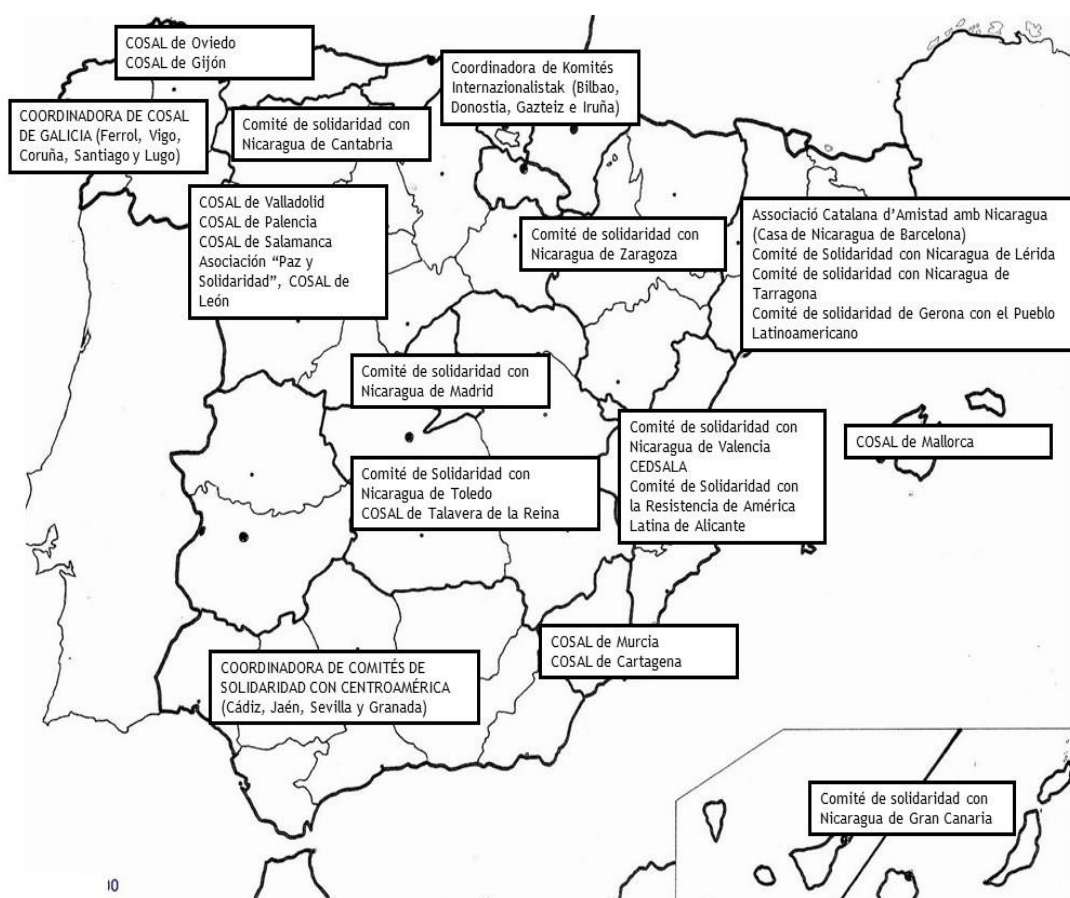


Figura 15. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España 1980-1983

El otoño de 1983 fue bastante caliente para la solidaridad con Nicaragua en España y no solamente por la invasión estadounidense de Granada. Los KI de Euskadi se separaron de la CESN.⁶⁶ Los comités vascos estaban formados por miembros de organizaciones como Herri Batasuna (HB), entre otras. Este partido político, con ideología de izquierdas y el objetivo de la independencia vasca, era muy cercano al grupo terrorista ETA, el cual estaba en un periodo álgido de acciones. Ya desde principios de año, en la coordinadora de Euskadi del 15 de enero celebrada en Altsasu mostraron su descontento con el funcionamiento de la CESN (García 2019: 207). La reunión que esta tuvo en Madrid el 29 y 30 de octubre fue el momento de la ruptura definitiva. En ella, el embajador Orlando Castillo explicó a los asistentes que no iban a dejar que los problemas internos de España pusiesen en peligro las relaciones diplomáticas con Nicaragua. Los puntos de la discordia fueron principalmente tres: el incidente que protagonizó una brigada vasca realizando pintadas de "Gora ETA", lo que fue utilizado para atacar al gobierno sandinista y a Felipe González; el cartel donde se igualaba a Reagan y Felipe como invasores en Centroamérica; y la relación con los comités Anti-OTAN. La delegación vasca no estuvo durante el

⁶⁶ Zutik, n° 323, 10/11/1983: "ESTADO ESPAÑOL: Informe de la Coordinadora de Comités de comités de solidaridad con Nicaragua", p. 9.

discurso del embajador, pues llegaron al final de la mañana del sábado 29.⁶⁷ El domingo a última hora de la tarde, vía telefónica, comunicaron su decisión de desvincularse de la CESN.⁶⁸

Los problemas de la política estatal condicionan las relaciones solidarias y los movimientos transnacionales. Los activistas conviven con un ambiente político, del que obtienen recursos, pero también les modela y esculpe sus alianzas. Orlando Castillo planteó cómo el apoyo a ETA y la participación de todos los comités en el conflicto sobre las bases norteamericanas en España se entrometían en las relaciones estado-estado:

La actuación de la brigada vasca puede tener efectos perniciosos para el proceso revolucionario, ya que los brigadistas confundieron los problemas internos del País Vasco con la solidaridad con Nicaragua, y esta no está dispuesta a poner en juego las relaciones con los gobiernos europeos, porque de ellos dependen el afianzamiento de la estructura del país, ni está dispuesta a que la prensa aproveche esos problemas para ser atacada y para que se neutralice el apoyo real al pueblo nicaragüense. [...] Por ello, insistió, Nicaragua no va a poder admitir una solidaridad que consista en las pintadas de Herri Batasuna en las paredes de allá o la exhibición de la Ikurriña; se agradecerá la solidaridad, pero no se admitirá en esas condiciones. [...] En el mismo sentido se manifestó con respecto a las relaciones con los comités Anti-OTAN, creados por problemas internos de España, que no han de mezclarse con el tema de la solidaridad, ya que diplomáticamente se consideraría como una injerencia en esos problemas dadas las relaciones que la embajada tiene con los comités de Nicaragua. Si los compañeros de comités son realmente de izquierdas, han de evitar el sectarismo y comprender esta posición.⁶⁹

En la discusión posterior se buscaron soluciones. Para la relación de los comités con el movimiento Anti-OTAN se planteó cambiar la alianza con el Movimiento por la Paz y el desarme, cercano, pero con planteamientos mucho más generales y abstractos que la salida de España de la OTAN. El embajador no tuvo objeciones en ello. El día 29 por la tarde, sin la presencia de los representantes vascos, se hicieron referencias a la bajada de la ayuda que los ayuntamientos estaban realizando debido a los acontecimientos que relacionaban a ETA con las revoluciones centroamericanas.⁷⁰

Los ayuntamientos fueron uno de los puntos de apoyo de los comités sobrevivientes. Por ejemplo, el CSNZ estableció una comisión mixta con el ayuntamiento de la ciudad, dirigido por el socialista Ramón Sainz de Varanda, para las inundaciones producidas en Nicaragua durante 1982. De esa relación, miembros del PCE, como Miguel Ángel Oriente, se convirtieron en activos del comité, estableciendo las relaciones necesarias con los partidos PSOE y PCE, sobre todo con sus concejales, que desarrollaron el comité durante los años centrales de la década.⁷¹ El otro asidero fueron los internacionalistas que retornaban a España tras haber trabajado en Nicaragua. Estos servían como medio de difusión de sus acciones, un testimonio vivo de la Revolución, y como medio de reclutamiento. Por

⁶⁷ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (30/10/1983). Acta de la reunión del 29 y 30 de octubre. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁶⁸ *Zutik*, nº 323, 10/11/1983: "ESTADO ESPAÑOL: Informe de la Coordinadora Estatal de comités de solidaridad con Nicaragua del 29 y 30 de octubre", p.9.

⁶⁹ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (30/10/1983). Acta de la reunión del 29 y 30 de octubre. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ Comisión Mixta del Ayuntamiento de Zaragoza y el Comité de solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (1982). Carta sin destinatario. ACSIZ. Caja 1 Documentación por años, Folder 1983.

ejemplo, el comité de Murcia se refundó en septiembre de 1981 con personas que estuvieron un año en Nicaragua.⁷²

La Unión de Residentes Gaspar García Laviana

Miguel Ángel Martínez del Arco e Isaías Barreñada eran unos estudiantes de apenas veinte años que decidieron irse a México a estudiar Historia de América, aunque su intención era conocer más profundamente los procesos políticos que se estaban dando en Latinoamérica.⁷³ A Nicaragua llegaron de todas las partes del mundo occidental activistas politizados que querían vivir un proceso revolucionario de primera mano que en sus países no podían construir, hecho que aumentó tras la invasión de Granada (García 2019: 207).

Los dos jóvenes viajaron en coche por toda Centroamérica y llegaron a Managua en junio de 1983. Allí establecieron comunicación con los contactos que habían llevado de España y empezaron a trabajar para el Ministerio de Educación nicaragüense en un instituto de la capital.⁷⁴ Unos simples nombres y direcciones apuntados en España fueron su aval. Muchas historias personales relatan vivencias como esta, incluso sin referencias en Nicaragua.

Si desde 1981 la probabilidad de una invasión del ejército estadounidense era vista en las filas sandinistas como probable, más lo fue tras los acontecimientos de la isla de Granada en octubre de 1983. El CNSP reaccionó rápido y en noviembre se empezaron a coordinar todos estos grupos de extranjeros que iban a Nicaragua. De esta forma se crearon las Uniones de Residentes, como muestra la Foto 1. Isaías y Miguel Ángel asistieron a estas primeras reuniones y tomaron contacto con los españoles que estaban viviendo en Nicaragua para fundar la Unión de Residentes internacionalistas de los Pueblos del Estado Español “Gaspar García Laviana”.

En la entrevista realizada a Miguel Ángel Martínez, este insiste en que la idea fue de ellos porque veían como estaban organizados el resto de los países europeos pero los españoles no.⁷⁵ En un documento del IX Congreso europeo celebrado en Zaragoza aparece su nombre como responsable en Nicaragua de la solidaridad española, nada más lejos de la realidad.⁷⁶ En 1984 iniciaron una gira por España en la que contactaron con los comités y realizaron charlas por todo el estado. A su vuelta se llevaron el nombramiento como representantes del Comité Central del PCE, conseguido por su contacto personal con Simón Sánchez Montero. Esto, sumado a que los dos se fueron a trabajar a una escuela de cuadros a Matiguás, Matagalpa, lejos de Managua, hizo que le pasasen el testigo de la Unión de Residentes a Jorge Martínez, militante del MC de Córdoba.⁷⁷ Desde Matiguás sí que coordinaron las brigadas de CC.OO., sindicato comunista cercano al PCE.

⁷² Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (27/02/1982). Acta de la reunión de la Coordinadora Estatal de solidaridad con Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

⁷³ Entrevista a Miguel Ángel Martínez del Arco, 27/10/2018, Madrid.

⁷⁴ Entrevista a Isaías Barreñada, 25/02/2018, Madrid.

⁷⁵ Entrevista a Miguel Ángel Martínez del Arco, 27/10/2018, Madrid.

⁷⁶ IX Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua (02/1984). Lista de responsables en Nicaragua. ACSIZ. Caja 6 Varios, Folder Encuentros Internacionales.

⁷⁷ Entrevista a Miguel Ángel Martínez del Arco, 27/10/2018, Madrid.



Foto 1. La creación de las uniones de internacionalistas residentes en Managua ⁷⁸

Una vez más los deseos del FSLN y los de los comités se ven enfrentados. Por medio del CNSP, los sandinistas quisieron establecer intermediarios con los que vincular la relación entre donante y donatario. De esta forma se organizaban las brigadas, se centralizaba la información sobre los comités y se establecía un medio de comunicación rápida y fluida. Pero los comités en España no aceptaron esta fórmula; las brigadas fueron recibidas, pero ni Isaías, ni Miguel Ángel, ni Jorge fueron los representantes de los comités en Nicaragua. La interpretación de esta situación puede ser doble. Por un lado, para los grupos de solidaridad la relación directa con la parte donataria es lo más importante. Estar en contacto directo con ellos supone una mayor implicación en el conflicto. Por otro lado, las arenas políticas del territorio donante también influyen en la forma de la red. Los Rooted Cosmopolitan están conectados con su espacio originario no solo para recoger recursos políticos o económicos, sino que se deben a los activistas que han de recogerlos para que sean entregados a la parte donataria. En definitiva, el territorio donante, aún en los casos de relaciones cercanas como la solidaridad, está definido por sus luchas políticas. Ejemplificado en España significa que, si se nombraba esa representación, el PCE controlaba las relaciones con el FSLN y eso no era del gusto de MC y LCR, ya que la afiliación política de la mayoría de las personas que participaban en los comités era a esos partidos. El caso de Jorge Martínez puede extrapolarse a la rivalidad entre el MC y LCR.

⁷⁸ CNSP (02/11/1983). Foto de internacionalistas cooperantes de Europa, Estados Unidos, Canadá y América Latina en Nicaragua anunciaron en conferencia de prensa la creación de las Uniones de Extranjeros Residentes en Nicaragua. Archivo IHNCA, Fondo Barricada. IHNCA-AH-C_87_5-14.

Capítulo 5. Autonomía y modernización de la solidaridad (1984-1988)

Amamos bajo un cielo abrasador,
luchamos por seguir cada mañana.
Sentimos los deseos de muerte del tirano.
Huimos del horror de sus cadenas.
Hablarle al mundo, pedir un poco de razón.
Tu alma ya no teme a los dueños de la guerra,
el ruido de sus botas no te asusta,
la gente no se entrega al color de sus monedas,
el hombre de las barras y estrellas es un sueño,
su odio es el temor a que le venzas,
tus armas son el pueblo y la conciencia.
La guerra es la respuesta del amo que ha perdido.
De noche, todo es rojo en Nicaragua.

Ramoncín: “Nicaragua”

Ramón Márquez “Ramoncín”, una de las estrellas del rock en castellano del momento, compuso en 1983 el tema “Nicaragua” junto a otro de los principales músicos del panorama español, Manolo Tena. Un año después fue publicado por Hispavox en el disco *Ramón cinco*. Esto le valió a “Ramoncín” una invitación del gobierno sandinista para ofrecer conciertos en Centroamérica, aunque, también solidario, no fueron retribuidos. A su vuelta hizo declaraciones de apoyo: “Desde que escribí la canción “Nicaragua”, hace un año estoy comprometido con la idea social y política que representa el sandinismo”.¹

Realmente, poco o nada conocían sus autores de lo que estaba sucediendo en Nicaragua a la hora de escribir la canción. Simplemente por lecturas o noticias de televisión y radio pudieron crear unos versos con ideas que refrendaron en su visita al país:

Quando me vi allí y vi cómo era la tierra, cómo se comportaba, cómo temblaba... cómo era todo, pensé que había tenido un sueño, una visión, porque la letra dice cosas... de hecho estuve con alguno de los comandantes, entre ellos Tomás Borge [...] y me preguntaban si había estado allí antes, por qué conocía tanto aquello y aquella tierra, y les dije que había sido una intuición [...] la verdad que cuando canté “Nicaragua” en Nicaragua fue una de las cosas más emocionantes que he hecho en mi vida [...] mientras cantaba “Nicaragua” aquellas sesenta mil personas gritaban “No pasarán, no pasarán” algo muy nuestro, muy madrileño.²

Un año más tarde, los hermanos Fermín e Íñigo Muguruza compusieron la canción “Nicaragua sandinista” para su grupo *Kortatu*. La revista *Rolling Stone* ha clasificado el tema con el número ciento cuarenta y dos de entre las doscientas mejores de la historia del

¹ *El País*, 02/09/1984: “Ramoncín” [https://elpais.com/diario/1984/09/02/ultima/462924004_850215.html, último acceso 01/10/2021].

² Declaraciones de Ramoncín, 15/04/2020, Facebook Messenger. Se agradece la inestimable colaboración de Álvaro Guiu Martínez para conseguirlas.

pop-rock español: “Despierta, dispara, un gringo, en tu casa / Despierta, dispara, un gringo, en tu casa / Nicaragua ... Sandinista / Nicaragua... Sandinista”.

Este Ska se convirtió en una de las canciones más bailadas por la juventud en el Estado español. Pertenecientes a lo que se ha denominado el rock radical vasco, el grupo *Kortatu* junto a *La polla records*, *Cicatriz*, *L’Odi social* y *Últimos de Cuba* realizaron un concierto solidario en el Palacio municipal de los deportes de Barcelona organizado por la CCSN el 10 de mayo de 1986.³ De él se obtuvieron beneficios por valor de 2.834.073 ptas., aunque tuvieron dificultades para cobrarlos, ya que hubo destrozos en el Palacio municipal, esperables en un concierto de punk, por lo que les inmovilizaron 1.400.000 ptas.⁴ A finales de año todavía no habían cobrado y pusieron el caso en manos de abogados.⁵

Estos datos también se pueden consultar en el blog personal de Carlos Azagra, dibujante de la famosa revista satírica *El jueves*, quien participó en la creación de la cartelería y la edición.⁶ Además de la celebración del concierto, uno de los centrales realizado por la red de solidaridad, la difusión de la solidaridad con Nicaragua fue la venta de casetes. La CCSN editó mil unidades en una primera remesa.⁷ Debido a su éxito, estos conciertos fueron repetidos en diferentes lugares del país tanto para la solidaridad con Nicaragua como para la de El Salvador, como hizo el Comité de Amposta de solidaridad con Centroamérica el año siguiente.⁸

En todos los países occidentales, la red de solidaridad también se acercó a músicos, poetas, escritores, actores y artistas para que cedieran su imagen y sus obras. Por ejemplo, en Canadá el músico Bruce Cockburn publicó en 1984 el disco *Stealing Fire*, donde incluyó la canción “Nicaragua”. Uno de sus versos fue utilizado, diez años más tarde, por John Brentlinger para dar título a un libro que explica la red de solidaridad en Norteamérica: *The best of what we are* (1995). En Italia, el músico de jazz Gaetano Liguori también publicó en 1988 una obra, *¡Qué viva Nicaragua!* (Bull Records), inspirada en un viaje que había realizado al país.⁹

El inicio de la red transnacional en 1978, como ya se ha explicado en el capítulo 3, tuvo una difusión relacional. El FSLN activó contactos de confianza para que organizaran la solidaridad en diferentes territorios. Estos conectaron a su vez con activistas y organizaciones políticas del territorio donante, de izquierdas principalmente, lo que sirvió como altavoz para la causa. La dinámica continuó durante los primeros años tras la toma del poder.

³ *El País*, 09/05/1986: “Rock” para Nicaragua en Barcelona”, por Miquel Jurado [https://elpais.com/diario/1986/05/09/cultura/515973601_850215.html, último acceso 01/10/2021]

⁴ Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua (1986). Folleto informativo del concierto Nicaragua rock. Archivo Nuria Roig.

⁵ Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua (11/11/1986). Informe de la reunión del 4 de noviembre. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁶ Azagra. *El espacio tonto* [<http://cazagra.blogspot.com/2009/10/nicaragua-rocklo-que-costó-el-concierto.html>, último acceso 01/10/2021]

⁷ CCSN (octubre 1986). Informe de actividades realizadas en agosto y septiembre de 1986. Archivo Nuria Roig.

⁸ *Combate*, Año XV n° 430, 25/04/1987: “Festival por El Salvador”, p.3.

⁹ *Barricada Internacional*, n° 287, 11/03/1989: “Música sin fronteras. Un piano para San Carlos”, p.24.

Otros tipos de difusión fueron poniéndose en juego en el periodo estudiado en este capítulo. Las noticias que llegaban del conflicto centroamericano aumentaron, lo que abrió el abanico de oportunidades políticas para acercarse a sectores más amplios de la sociedad española. La difusión no relacional (Tarrow 2005: 101), es decir, por medios más amplios que eventos de partidos, sindicatos o comités, dirigidos hacia activistas encuadrados en organizaciones políticas concretas, empezó a surtir efecto. La simpatía por la Revolución sandinista en particular, y por los movimientos contenciosos latinoamericanos en general, se había expandido en España a mediados de la década de los ochenta en una parte importante de la sociedad.

La cultura fue uno de esos círculos donde el mensaje antiintervencionista se expandió rápidamente. Una pequeña nación que quiere ser libre frente a las garras del águila imperialista fue la idea que prevaleció. En España se publicaron dos libros que pueden ejemplificar estas ideas. El primero de ellos, realizado por Nora Franco (1985) para Radio Sandino, recoge textos de músicos, artistas, periodistas y profesores de universidad. La consigna del FSLN fue no ser sectario, acercarse a toda persona u organización que aportara a la solidaridad. Por ello, aparecen personas como Pedro José Ramírez (Franco 1985: 103), director de la publicación *Diario 16*, quien en un primer momento planteó sus dudas sobre las libertades en Nicaragua, pero reconoció la presión internacional a la que está sometida, deseando que encuentren su propia vía de desarrollo. El segundo libro es una recopilación de poemas de aliento a la lucha nicaragüense. Entre otros participan Rafael Alberti, quien también aporta el dibujo de la portada, y Manuel Vázquez Montalbán, quien, además de contribuir con un poema, escribe las siguientes palabras en la contraportada:

No ofrecemos pues versos como si fuesen la crónica de un fracaso histórico anunciado, sino como una propuesta de compromiso activo, dirigida al lector para que exprese su solidaridad con la revolución sandinista mediante suspiros y solidaridades más tangibles: ayuda económica, política y asistencial en todos los sentidos. (VV.AA. 1985)

Dos líneas van a ser las que articulen el conjunto de este capítulo. Por un lado, el crecimiento de la solidaridad va a llevar a desencuentros con el tipo de organización que pretendió realizar el FSLN, de una manera vertical, con la visión que tenían los comités, más horizontal y autogestionada. Por otro lado, la sociedad española en conjunto empezó un proceso de modernización que implicó también a los movimientos sociales.

Se ha estructurado en cuatro apartados que siguen una lógica temporal pero también de ideas diferenciadas. El primero analiza el final del Secretariado Europeo, elegido por el FSLN en 1979, y el nacimiento de una coordinadora que asumirá sus funciones. Con este apartado se intentará poner límites a la teoría de la agencia presente en la mayoría de los estudios sobre la solidaridad con Nicaragua. El segundo tratará exclusivamente de los comités del Estado español, tanto en territorio donante como en el donatario: en España se ampliaron los comités y las coordinadoras regionales; además se creó otro en Managua, el CAM, que sustituyó a la Unión de Residentes y va a ser crucial para los últimos años de la década. El tercero presentará las principales campañas tanto políticas como económicas que se desarrollaron: ‘Nicaragua debe sobrevivir’ (NdS) y la ‘Campaña de los 100 millones’, con lo que se pretende acercarse no solo a la organización de los comités sino a su funcionamiento. En último lugar, las ONGs surgen con fuerza durante la década y los

movimientos de solidaridad se introducen en este campo de la cooperación profesionalizada. Además, con motivo del décimo aniversario del nacimiento del comité de Asturias en 1988, se celebró allí un encuentro de toda la solidaridad española, donde se pusieron las bases para unas ideas más abstractas y globales que las luchas particulares de los sandinistas, salvadoreños, madres de la plaza de mayo, palestinos, etc....

1. Secretariado vs. Coordinadora. Cambios en la gestión de la red a nivel europeo

El punto de inflexión para la red europea fue el IX Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua celebrado en Zaragoza, donde se dio el paso de crear una coordinadora de comités que sustituyese al Secretariado Europeo elegido por el FSLN en abril de 1979. Las dos reuniones que hubo en Ginebra durante el mes de julio terminaron de perfilarlo. Los sandinistas plantearon una nueva estructura que suponía que cada territorio eligiese a un representante en la coordinadora. Los comités llevaron a la práctica otra un poco diferente, en la que los territorios se agrupaban y había un representante por cada grupo; así se abarataban costes, aunque también llevó a un proceso de descentralización en el que el conjunto europeo quedó desdibujado.

Entre 1985 y 1990 la red europea se convirtió prácticamente en relaciones puntuales. Aunque los congresos no dejaron de celebrarse, se espaciaron en el tiempo. Después de más de cinco años de actividades, los comités de cada país ya tenían relaciones directas con sus contrapartes en Nicaragua. Por ello, mantener un nodo de unión que consumiese más recursos de los beneficios que aportaba, hizo que poco a poco se diluyese.

Retomando las ideas de Clifford Bob (2005) expuestas en el apartado teórico del primer bloque sobre la mayor cercanía a la parte donataria de las redes de solidaridad (*solidarity*) frente a las de ayuda (*advocacy*), es necesario comprender que los comités no fueron meros voceros que lanzaban consignas desde afuera de las arenas políticas de cada país para que la sociedad y los políticos escucharan. Estos grupos, heterogéneos e informales muchas veces, también tenían unas ideas y modos de afrontar el proceso contencioso propios, al que el FSLN tuvo que ir adaptándose. Ya se ha explicado cómo rechazaron estar bajo la supervisión de las embajadas, aunque mantuvieron el contacto. En este apartado se quiere hacer hincapié en su deseo de que la relación entre donante y donatario fuese sin intermediarios. Los movimientos solidarios se basan en relaciones, sobre todo personales, cercanas entre los dos grupos y estas deben ser estrechas y continuas.

Febrero de 1984, Zaragoza, creación de la coordinadora europea

A Zaragoza llegaron delegados de Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Países Bajos, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza. También estuvo presente el Secretariado Europeo a través de Klaas Wellinga y Hans Langenberg. Por su parte, como representante del FSLN asistió el embajador de Nicaragua en España, Orlando Castillo. De los comités españoles hubo representación de Valladolid,

Madrid, Cataluña, País Vasco, Valencia, Sevilla y, por supuesto, Zaragoza.¹⁰ Mucha expectación había despertado.

El IX Congreso de comités europeos de solidaridad con Nicaragua se celebró el fin de semana entre el 10 y 12 de febrero. Para su organización, la actividad se dividió en tres talleres: Taller I, Futuro y funcionamiento de la coordinadora y del Secretariado Europeo; Taller II, Trabajo y perspectiva de los comités de solidaridad a nivel político; y Taller III, Brigadas. La discusión sobre el Secretariado y la coordinadora se realizó en el primero.¹¹

Al Taller I asistieron miembros de los diferentes comités europeos, Orlando Castillo y Hans Langenberg. Desde el FSLN se había dado la consigna de que fuese un representante de cada país quien conformase el Secretariado Europeo. Hans tomó la palabra en primer lugar y planteó si realmente los comités veían necesaria su existencia, enumeró las labores realizadas y la dificultad económica que suponían llevarlas a cabo. Desde aquí se inició el debate donde se establecieron dos posturas. El representante español planteó la necesidad del secretariado, aunque aceptó que se crease a través de representantes, no nacionales, sino por amplias zonas “según afinidades políticas y culturales”. Para España era financieramente difícil mantener un representante que se dedique a ello a tiempo completo con el gasto que supondrían viajes y estancias. Por su parte, el representante alemán valoró al mismo tiempo de forma negativa y positiva al secretariado: querían evitar la burocracia por lo que una representación por estado que se coordine para campañas sería suficiente. La réplica del español es que eso llevaría a la descoordinación. El representante francés propuso que las personas que se nombrasen tuvieran la experiencia suficiente de estos años de atrás para poder realizar el trabajo.¹²

Las discusiones fueron muchas e incluso algunas alejadas del tema principal. Las resoluciones finales del taller intentaron clarificar un poco más las cosas dando libertad a los comités nacionales para organizarse autónomamente, realizando una lista de tareas para la próxima coordinadora europea, y estableciendo los criterios con los que se había de elegir sus miembros: trayectoria probada, experiencia en los comités nacionales, aprobación del DRI y disponibilidad mínima de dos años. En definitiva, no se llegó a ningún consenso claro y se remitió a una reunión en junio, en un lugar a determinar.¹³

Al final no hubo uno sino dos encuentros, que tuvieron lugar en Ginebra, no en junio sino en julio de 1984, y ningún representante español asistió. A la reunión del 7 y el 8 de julio tampoco concurrieron representantes de Luxemburgo, Austria, Italia y Grecia. En ella se ratificaron los acuerdos del Taller I de Zaragoza y se dio una estructura a la coordinadora. Hans Langenberg sería el secretario ejecutivo, quien podría contratar a un colaborador permanente, teniendo la sede en Holanda. Por su parte se nombrarían cuatro o cinco

¹⁰ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (02/19984). Listado de asistentes al IX Congreso. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Encuentros Internacionales.

¹¹ IX Congreso de comités europeos de solidaridad con Nicaragua (10-12/02/1984). Actas. Archivo AYTOZGZ. Fondo PCA. Caja 26560.

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

delegados nacionales que apoyarían sus labores.¹⁴ El planteamiento del representante español en el Taller I de Zaragoza ganó la batalla.

El 27 de julio, también en Ginebra, se debían reunir Will Jiggins de Holanda, Gilles Tabard de Francia y Lutz Klitche de Alemania, junto a Langenberg y Jeannine Koreman de Bélgica. Solamente estos dos últimos se presentaron a la reunión. En ella convocaron el X Congreso para noviembre de ese año en Bélgica y enviaron cinco cartas para las personas que ellos eligieron como delegados nacionales: John Bevan (UK), Bayardo Aguilar (España), Lutz Klitche (Alemania), Gilles Tabard (Francia) y Daniel Laizarovitsch (Suiza). También elaboraron un presupuesto que los comités debían pagar para mantener la oficina de Holanda: 1575\$ al año.¹⁵

El siguiente Congreso, celebrado en Amberes durante el mes de noviembre, debía ratificar todos estos cambios, pero el representante del FSLN, Jorge Granera, no se presentó al Taller sobre el Secretariado Europeo, por lo que se suspendió. Aun así, se tomaron decisiones que afectaron a la coordinadora. En primer lugar, el grupo que allí se congregó para el taller (las actas no nombran a las personas reunidas), se convirtió en la primera coordinadora. Los Congresos, a partir de 1985, se fueron espaciando, realizándose uno al año; entre cada uno de ellos debía haber un mínimo de tres reuniones de la coordinadora.¹⁶

Como se ha podido comprobar hubo grandes dificultades para sustituir a los miembros del Secretariado Europeo. Hans Langenberg continuó, pero Klaas Wellinga, ya crítico con el FSLN, decidió apartarse de la primera línea de la solidaridad.¹⁷ Por su parte, Hermann Schulz también se retiró de la coordinación; a partir de entonces realizó labores de solidaridad desde Wuppertal por medio de las relaciones personales ya establecidas anteriormente, y siguió trabajando en su editorial.¹⁸

La coordinadora se creó y se replantearon las relaciones con el FSLN. Ahora fueron los comités quienes gestionaban la red a nivel europeo. Pero lo cierto fue que cada uno de ellos ya tenía conexiones propias en Nicaragua para las relaciones solidarias, por lo que estas reuniones, costosas para los activistas, tenían menos interés, aunque se siguieron manteniendo. Cuando se intenta coordinar la acción de la parte donante en un territorio tan amplio y diverso como es Europa, surgen problemas para su conexión debido a los altos costes. Es por ello que los teóricos plantean las mejoras tecnológicas, como vuelos baratos e internet, elementos propios de los movimientos transnacionales a partir de finales de los noventa, que facilitan los contactos, no solo con la parte donataria sino también en las acciones contenciosas llevadas a cabo por los donantes. Posiblemente no se pueden comparar en número y densidad de relaciones, pero los activistas europeos de los años ochenta, pese a los gastos que generaban, tuvieron también una gran cantidad de ellas.¹⁹

¹⁴ Hans Langenberg y Jeannine Koreman (30/07/1984). Carta a todos los comités de solidaridad. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ X Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua (23-25/11/1984) Documentos completos. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 18.

¹⁷ Entrevista a Klaas Wellinga y Hans Langenberg, 15/10/2017, Utrecht, Países Bajos.

¹⁸ Entrevista a Herman Schulz, 17/07/2017, Wuppertal, Alemania.

¹⁹ Estas ideas ya han sido planteadas en la parte teórica del Capítulo 1 (Della Porta y Tarrow 2005; Iglesias 2008; Olesen 2011a).

La coordinación europea

La Figura 16 recoge todos los Congresos que celebró la red de comités a nivel europeo desde antes del derrocamiento de Somoza hasta después de la pérdida de las elecciones de 1990. En total son diecisiete, aunque en el mapa sólo se reflejan dieciséis. El motivo es que el octavo, que se puede considerar dentro de este grupo, fue el Encuentro de París realizado a finales de 1983, ya explicado en el capítulo anterior, en el que los comités europeos se reunieron con políticos e intelectuales de toda Europa para establecer relaciones con ellos y crear grupos de influencia que no solo fuesen de base. Al tener un carácter diferente, no le dieron el título de “Congreso”.

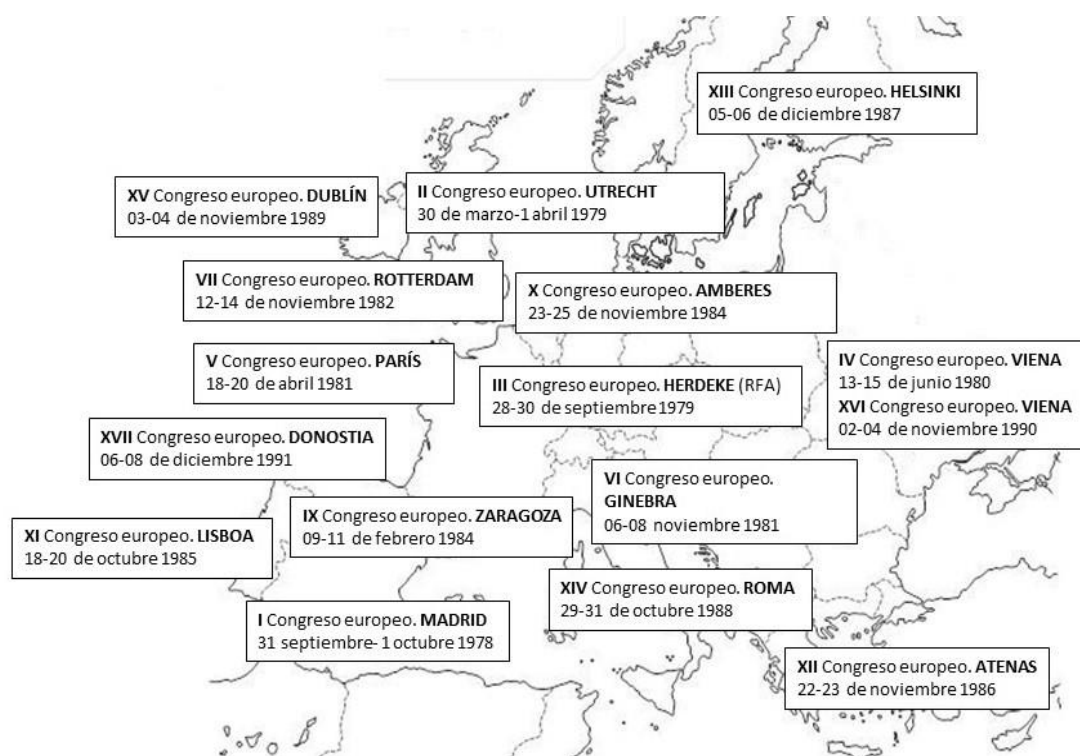


Figura 16. Los Congresos europeos de solidaridad con Nicaragua en Europa 1978-1991

Tras París, los encuentros de Zaragoza y Amberes en 1984 fueron dedicados a crear la coordinadora. Este subapartado quiere acercarse a los Congresos celebrados entre 1985 y 1988, para, por un lado, seguir observando como evolucionó su organización y, por otro, comprobar qué temas se trataron y a qué acuerdos se llegaron. Los que tuvieron lugar durante este periodo fueron: XI Congreso en Lisboa; XII Congreso en Atenas; XIII Congreso en Helsinki; y XIV Congreso en Roma. Portugal, Grecia y Finlandia habían desarrollado sus grupos de solidaridad en los últimos años y se habían unido, con lo que la red llegó a todos los países de Europa occidental. En 1989 se celebró el XV Congreso en Dublín, otro territorio que se sumó a la red en los últimos años de la década.

Los temas principales de las discusiones que tuvieron lugar fueron dos: la coordinación europea y la movilización de recursos, principalmente económicos, centrados en la campaña NdS. En el caso del primero, el objetivo fue tener al menos una persona trabajando a tiempo completo como medio de coordinación europeo. En el encuentro de la

coordinadora celebrado en la ciudad de Siikaranta, Finlandia, durante marzo de 1985, la representante del país anfitrión, Tuula Katainen-Suárez y Campos, propuso un proyecto para el que podían conseguir financiación que consistía en tener allí instalado un representante fijo, enviado por el FSLN, y una persona a media jornada que le ayudase en sus funciones. La discusión giró entre la conveniencia de que la coordinación europea fuera llevada por un representante de los sandinistas o por un europeo.²⁰ Entre 1985 y 1986 se buscó financiación para uno de los dos proyectos que se presentaron, uno de Reino Unido y otro de la RFA, para tener un representante de los comités europeos trabajando a jornada completa. Los dos debían ser financiados por los comités, con distintas cuotas por países, más ayudas que se podían conseguir de la CEE. Ninguno de los tres se llevó a cabo.

La nueva organización planteada también recogía la creación de subzonas que se coordinasen entre ellas. De ahí surgió el grupo BENELUX, que tras la incorporación de Reino Unido se transformó en BENELUXUK, y, por último, en 1988, con la inclusión de Irlanda se denominó BINLUK.²¹ Este grupo estaba conformado por los comités de Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Reino Unido e Irlanda. Su labor consistió en coordinarse por medio de reuniones periódicas que se sumaban a las coordinadoras y congresos europeos. No se han hallado documentos de otras agrupaciones entre comités de diferentes estados.

Toda esta labor ingente de viajes y contactos no podía ser asumido por muchos de los comités. Además, se prefería enviar a Nicaragua la gran cantidad de recursos económicos que estos esfuerzos necesitaban. Por otro lado, es necesario volver a plantear la idea de que los comités estatales ya tenían sus propios contactos e informaciones provenientes de Nicaragua, así que la coordinación europea ya no era tan necesaria. Una vez más aparece el deseo de contactos directos: la red europea sirvió para realizar coordinaciones puntuales de campañas más políticas, mientras que las económicas eran gestionadas por cada uno de los países. El representante de Alemania en el Taller I de Zaragoza había logrado imponer su posición.

En el XIV Congreso de Roma, octubre de 1988, los activistas manifestaron cierto cansancio. Según van Ommen (2019: 195 y 198) y Christiaens (2015: 171) el movimiento de solidaridad en Europa occidental perdió miembros, apoyo popular e influencia política debido a la reprobación de ciertas medidas adoptadas por los sandinistas. Van Ommen pone como ejemplo los sucesos del 10 de julio de 1988 en Nadaime, cuando la policía reprimió un evento político de la oposición. Las críticas estuvieron ahí, sin duda, pero también se pueden dar otras explicaciones al proceso.

Desde, por lo menos, la reunión de la coordinadora celebrada en Roma durante junio de 1986 se escuchó al representante francés, apoyado por el italiano, manifestar que las labores de la campaña NdS, centrada sobre todo en el aspecto económico, eran demasiado pesadas y restaban fuerza política. La falta de un factor ideológico más latente en la campaña, como

²⁰ Tuula Katainen-Suárez y Campos, presidenta de la reunión (15-17/03/1985). Acta de la reunión de la coordinadora europea de comités de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 18.

²¹ Beatriz Echeverri, Nicaragua Solidarity Campaign (26 septiembre 1988). Carta a Luisa Morgantini, Associazione Amicizia Solidarieta Italia-Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

sí lo tuvo el movimiento antiintervención explicado en el capítulo anterior, hizo que las redes de solidaridad, aun teniendo un claro componente de económico, declinasen. Como el representante de los Países Bajos les recriminó, no había contradicción entre solidaridad y cooperación.²² Así lo entendieron los comités en España, que continuaron creciendo, llevando a cabo la movilización de recursos económicos, aunándolos con campañas políticas.

2. La evolución de los comités españoles

La segunda mitad de la década de los años ochenta en España fue el momento de la consolidación de los cambios que se realizaron tras la muerte del general Franco. Este proceso tuvo su reflejo en los movimientos sociales a nivel estatal. La lucha contra las bases norteamericanas en suelo español y su pertenencia a la OTAN había sido uno de los principales procesos contenciosos durante los primeros años, pero el 12 de marzo 1986 esta idea perdió el referéndum convocado por el presidente, Felipe González, quien ahora sí apoyó la permanencia de España. Esto supuso la disolución paulatina de los comités Anti-OTAN y el trasvase de militantes hacia otros movimientos.

Uno de los principales, relacionado con el anterior, fue el del movimiento pacifista, que tenía un pensamiento mucho más amplio que solo la participación española en la OTAN y con ramificaciones por todo el mundo occidental. La Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP) firmó el acuerdo para realizar un proyecto de cooperación, que al final serían dos, con la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nicaragua (UNAG). A estos proyectos se adhirieron parte de los comités españoles como medio de desarrollo de las brigadas de solidaridad con Nicaragua²³

Otro de los movimientos que surgieron con fuerza en esta época fue el Anti-Mili, contra el servicio militar obligatorio masculino en España. Además, relacionado con Latinoamérica, se iniciaron críticas sobre la conmemoración que se estaba preparando para el 500 aniversario de la llegada de Cristóbal Colón a Guanahani (isla de San Salvador). ¿Descubrimiento, conquista, colonización o exterminio? La polémica estaba servida.

Los activismos sociales tal vez se creen y se destruyan, pero también se transforman. A excepción de elementos puntuales como Bayardo Aguilar o Raúl Elvir en Madrid, los nicaragüenses ya eran minoría en los comités. El proceso de crecimiento iniciado en 1981, explicado en el capítulo 4, continuaría; y la solidaridad con Nicaragua y Centroamérica se beneficiaría de estos activistas que buscaron nuevos caminos. Aunque, a decir verdad, en muchas ciudades de España, sobre todo en las pequeñas y con poca población, el número reducido de personas comprometidas no permitía diferenciar de manera clara unas reivindicaciones de otras. Por el ejemplo, el COSAL de Talavera de la Reina decidió por su cuenta parar la campaña Nds y centrarse en la campaña Anti-OTAN.²⁴

²² Beatriz Echeverri, Nicaragua Solidarity Campaign (18/07/1986). Acta de la reunión de la coordinadora de comités europeos de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

²³ En el 'Capítulo 9. Brigadistas' se desarrollarán los pormenores de estas uniones y proyectos.

²⁴ CESN (07/06/1986). Acta. Archivo COSAL Asturias.

También los internacionalistas españoles en Nicaragua sufrieron reorganizaciones. La Unión de Residentes, explicada en el capítulo anterior, experimentó una serie de cambios debido a los lineamientos políticos de sus miembros. Su creación, auspiciada por miembros cercanos al PCE, supuso la unión de personas que en sus territorios de salida tenían diferentes afiliaciones políticas. Los miembros de partidos extraparlamentarios, MC y LCR sobre todo, junto a sus agrupaciones en Euskadi, Euskadiko Mugimendu Komunista (EMK) y LKI respectivamente, empezaron a aumentar su número y se hicieron con el control de la organización. También se produjo un fenómeno nuevo como fue la llegada de jóvenes que, aunque politizados, no tenían edad para haber luchado en las filas del antifranquismo. Unido a esto, también creció la cantidad de cooperantes oficiales dependientes de la embajada española en Nicaragua.

En mayo de 1986 uno de estos internacionalistas españoles, Ambrosio Mogorrón, murió violentamente por una mina de la Contra y su nombre fue utilizado para refundar la Unión de Residentes en el CAM. La labor que esta organización realizó durante los últimos años fue imprescindible para la red de solidaridad española, aunque no estuvo exenta de problemas, sobre todo con los comités en territorio donatario. En España no veían con buenos ojos dar poderes de representación a quienes no participaban en los comités, por ello hubo tensiones entre el CAM, el CNSP y los comités en España.

Un esquema de la red de solidaridad con Nicaragua en España

El número de los comités siguió la estela ascendente de finales del periodo anterior. En la Figura 17 se enumeran los que han aparecido en la documentación y que tienen contactos con la CESN. En total se han registrado noventa y tres comités de solidaridad, distribuidos en dieciséis comunidades autónomas. La tendencia siguió siendo denominarlos de una manera más amplia que solo “de solidaridad con Nicaragua”. Principalmente se crearon comités de solidaridad con Centroamérica o América Latina.

Otro fenómeno, debido a ese aumento, fue la creación de coordinadoras autonómicas en aquellos lugares donde no existían anteriormente. La coordinadora andaluza ya tuvo un precedente en 1979.²⁵ A principios de los ochenta, con el cambio de denominación a “solidaridad con Centroamérica”, se refundó. De entre los comités, el de la ciudad de Granada fue el que llevó la representación en este periodo. Durante la sesión de la coordinadora estatal del 28 de febrero de 1987, todos los comités alabaron su preparación y eficacia.²⁶ El acto más importante que llevó a cabo fue la celebración de dos eventos en solidaridad con Centroamérica, principalmente Nicaragua. Hubo uno anterior del que no se tiene registro. La II semana cultural tuvo lugar entre el 6 y el 19 de mayo de 1985 y a ella se acercaron personas importantes dentro de la red española de solidaridad con Nicaragua como Iosu Perales, Carlos París, Empar Pineda o el poeta Luis García Montero. A la III semana cultural de noviembre de 1986 asistieron literatos nicaragüenses como Clarivel Alegría, Gioconda Belli, Julio Valle, Pablo Richard, Luis Rocha y Ernesto Cardenal. En el segundo de los libros que recogen esta actividad (VV.AA. 1987 y 1989) aparece el discurso

²⁵ Coordinadora regional de comités de solidaridad con Nicaragua en Andalucía (21/10/1979). Acta de fundación. ACSIZ. Caja 1 1978-1983, Folder 1979.

²⁶ CESN (28/02/1987). Acta. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

que dio en la ciudad el ministro sueco de asuntos exteriores, Sten Anderson, con motivo de su estancia en una jornada de solidaridad en abril de 1987.

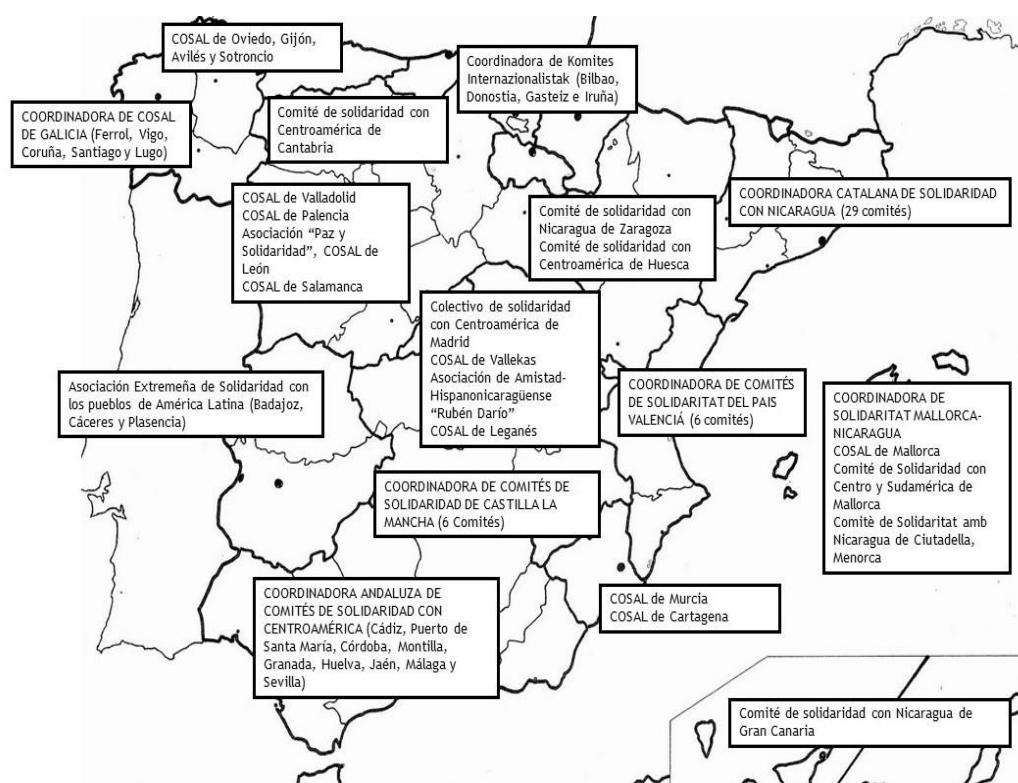


Figura 17. Los comités de solidaridad con Nicaragua en España 1984-1990

La Coordinadora de KI en Euskadi incluyó actividades con diferentes luchas, principalmente latinoamericanas. Estos grupos estuvieron muy implicados en la solidaridad con el FMLN salvadoreño. Se extendía por dos comunidades autónomas, País Vasco y Navarra, las cuales son un único territorio para la izquierda nacionalista, Euskal Herria, a la que habría que añadir los territorios del sur de Francia. Los comités contabilizados han sido los de Bilbao-Bilbo, San Sebastián-Donostia, Vitoria-Gasteiz y Pamplona-Iruña, pero no se han recogido los formados en pueblos pequeños, hasta un número total de quince.²⁷ Estos se remitían al de la capital de la provincia para campañas y brigadas. En octubre de 1987 hubo una división de esta coordinadora: por un lado, siguieron los KI, quienes mantendrían las actividades de solidaridad y se acercarían de nuevo a la CESN: por otro, se creó la ONG Askapena por quienes se habían escindido. Estos pertenecían al ala independentista de la sociedad encuadrada dentro del movimiento de liberación vasco (García 2019: 217-219; Valencia 2011: 89).²⁸

Una vez más, la arena política donante influye en la red de solidaridad. La democracia parlamentaria implantada en España tras la muerte del general Franco tuvo serios problemas. Entre ellos la expresión de los nacionalismos que habían estado latentes y ahora afloraron. En Cataluña también, pero sobre todo en el País Vasco, se desarrolló una

²⁷ KI (07/1989). Informe. Archivo KI Donostia.

²⁸ KI (10-11/10/1987). Actas de los encuentros de solidaridad en Euskadi. IISH Informationsbüro Wuppertal.

conciencia nacional en los grupos de izquierdas, quienes a partir de mediados de los años ochenta optaron por la estrategia de crear sus propios movimientos sociales, entre ellos la solidaridad.²⁹

El 16 marzo de 1984, en los locales de la organización Justicia i Pau y a instancias de la Casa de Nicaragua de Barcelona, se reunieron unos sesenta representantes de diferentes organizaciones de la ciudad: partidos políticos de izquierdas, sindicatos, representantes de facultades y universidades, y diferentes agrupaciones de solidaridad y movimientos sociales.³⁰ Todos juntos crearon la CCSN, cuyo primer presidente fue José María Valverde. La CCSN sería una de las dinamizadoras más importantes del movimiento, no solo en Cataluña, sino en todo el país, hasta la aparición de la ONG Entrepueblos en 1988. El tríptico que publicita las brigadas de la CCSN en 1988, “Un estiu entre compas”, realiza un listado de los comités a los que las personas interesadas se podían dirigir. En total son veintinueve, más tres dedicados a Cuba, Guatemala y El Salvador específicamente. Territorialmente comprende grupos de grandes barrios de la ciudad como Nou Barris o de las ciudades periféricas como L’Hospitalet de Llobregat o Badalona.³¹ Aunque perteneció a la CESN, por su potencial no participó en sus brigadas, sino que tuvo proyectos propios. A finales de 1986, la CCSN fue elegida para ser la encargada de dirigir la Secretaría Técnica de la CESN, una especie de grupo permanente que preparaba las reuniones y llevaba a cabo las acciones definidas en las reuniones, en sustitución del Comité de solidaridad con Nicaragua de Madrid.³² En un principio fue de manera eventual, pero duró hasta mayo de 1989 en que fue sustituido por CEDSALA de Valencia.³³

La solidaridad con Nicaragua de Madrid realizó el cambio de militantes, de nicaragüenses a españoles, de manera traumática. El Comité de Solidaridad con Nicaragua nació en 1978 con nicaragüenses que residían en la capital principalmente. A la altura de 1985 algunos de ellos todavía controlaban el comité, aunque había españoles de primera hora como Concha Laina. Dos de las figuras principales eran Raúl Elvir, hermano de Patricia Elvir, dirigente del CNSP, y Bayardo Aguilar, fundador del comité en Zaragoza que en 1982 se trasladó a vivir a Madrid.³⁴ A finales de 1985 hubo enfrentamientos con los nuevos militantes españoles sobre la ineficacia del comité en la dirección de la CESN y sobre todo por su cercanía a la embajada. El conflicto terminó con la expulsión, en febrero de 1982, de tres personas que estaban en contra de la dirección del comité, a los que siguieron otros siete en solidaridad.³⁵ Estos expulsados pidieron al mes siguiente la incorporación a la CESN con el nombre Colectivo de Solidaridad con Centroamérica de la comisión Anti-OTAN de

²⁹ Entrevista a María Teresa Busto Laguardia y Jesús Martínez Lizar, 05/01/2019, Pamplona, Navarra. Entrevista a Jesús Valencia, 03/03/2019, Vitoria, País Vasco.

³⁰ CCSN (16/03/1984). Acta fundacional. Archivo CEDSALA.

³¹ CCSN (1988). Folleto “Un estiu entre compas”. Archivo María Montesinos.

³² CESN (14/12/1986). Acta de la reunión de la CESN con presencia de Patricia Elvir (CNSP). Archivo COSAL Asturias.

³³ CESN (27/05/1989). Acta. Archivo KI Donostia, Folder CESN.

³⁴ Entrevista a Patricia Elvir, 16/02/2016, vía Skype; Entrevista a Raúl Elvir, 13/06/2016, vía Skype; Entrevista a Bayardo Aguilar, 27/10/2016, Madrid.

³⁵ Diez ex miembros del comité de Madrid (febrero 1986). Carta al CNSP. Archivo COSAL Asturias; Exmiembros del comité de Madrid (08/02/1986). Comunicado de las personas que se solidarizaron con los expulsados leído en la última asamblea general. Archivo COSAL Asturias.

Madrid. Con el voto favorable del resto de comités del estado fueron aceptados.³⁶ Las rencillas no terminaron y tras dos reuniones, en las que estuvo presente Patricia Elvir, se determinó el paso de la Secretaría Técnica a la CCSN. El comité de Madrid llegó a amenazar con retirarse de la CESN.³⁷

En las dos reuniones se pueden observar las contradicciones que se produjeron entre territorio donante y donatario. En primer lugar, uno de los puntos de discusión fue la relación con la embajada. Los militantes de origen nicaragüense siguieron sus directrices de una forma mucho más rígida que lo que los españoles hubiesen querido. Para estos, la embajada era parte del estado y su compromiso era político, con el FSLN y el pueblo nicaragüense. Además, la larga trayectoria de trabajo en la red de solidaridad de los nicaragüenses hizo que mantuviesen las dinámicas de cuando se crearon los comités y las directrices del FSLN fuesen tomadas de una forma más rígida. En cambio, los activistas del territorio donante tenían un bagaje político propio que principalmente se basa en la horizontalidad de las organizaciones. Esto supuso un desencuentro entre unos y otros.

En lo que se hizo mayor hincapié durante la discusión con Patricia Elvir fue, de nuevo, el acercamiento de los comités a otros movimientos importantes que se estaban desarrollando en España como el Anti-OTAN. Desde el FSLN no veían con buenos ojos que los comités intervinieran en asuntos políticos españoles, máxime cuando desde el gobierno, a pesar de las críticas, Nicaragua era uno de los principales beneficiarios de la incipiente cooperación estatal. Pensaban que les iba a perjudicar. Los argumentos de los comités fueron hacer entender que esas relaciones eran las que hacían crecer a los comités. Además, pensaban que estos tenían autonomía en cómo realizar las acciones correspondientes en su propia arena política, que ellos conocían bien. Veían estas relaciones como positivas. En definitiva, se puede concluir que cuando los comités están gestionados por personas originarias del territorio donatario, la relaciones con la organización demandante son más cercanas; mientras que, si los activistas son originarios del territorio donante, estos buscan autonomía dentro de su propia arena política.

El Comité Ambrosio Mogorrón (CAM)

A finales del capítulo anterior se ha explicado cómo los internacionalistas residentes en Nicaragua se organizaron.³⁸ Isaías Barreñada y Miguel Ángel Martínez crearon la Unión de Residentes Internacionalistas de los pueblos del Estado Español en conjunción con el CNSP a inicios de noviembre de 1983. Al año siguiente, Isaías y Miguel Ángel cedieron el testigo a Jorge Martínez, militante del MC andaluz que residía en Managua, quien continuó la labor hasta octubre de 1986.³⁹ Ni los primeros ni los segundos consiguieron que los comités organizados en la CESN les nombrasen su representante ante los sandinistas.

³⁶ CESN (15/03/1986). Acta. Archivo COSAL Asturias.

³⁷ CESN (12/07/1986). Informe de la reunión con Patricia Elvir; CESN (14/12/1986). Acta con la participación de Patricia Elvir (CNSP). Archivo COSAL Asturias.

³⁸ Este sub apartado está basado en una publicación previa, Ágreda (2021).

³⁹ Colectivo de residentes del Estado español en Nicaragua (10/1986). Carta a las coordinadoras nacionales y regionales, a los comités de solidaridad. ACSIZ. Caja 5 Varios, Folder CAM.

Simplemente hicieron labores de conexión y recepción de brigadas. Joseba Olaso, por su parte sí fue el representante de los KI vascos.⁴⁰

En octubre de 1986 se produjo una reorganización. En nombre del Colectivo de residentes del Estado español en Nicaragua, un grupo internacionalistas se dirigió a la CESN para pedirle la revisión de las relaciones.⁴¹ Durante el mes siguiente, este grupo tomaría el nombre del internacionalista muerto en mayo, Ambrosio Mogorrón, convirtiéndose en el Colectivo Ambrosio Mogorrón de residentes Internacionalistas en Nicaragua (CAM) (Valencia 2011: 215-229).⁴²

Las firmas que avalan esta carta están marcadas por la región o nación histórica a la que pertenece cada uno y por su labor dentro de la Revolución sandinista: Pablo Otero (periodista de *Barricada Internacional*), gallego; José Recover (trabajador en INMINE, minería), castellano; Antonio Carlos Zurita (investigador en la UCA), andaluz; José María Gallego (profesor en UNI e INTECNA), catalán; Antonio Fernández (cooperante del ICI en MINVAH), castellano; Víctor Pozas (periodista), vasco; Joaquín Rabella (cooperante del ICI en MINVAH), catalán; José Ramón González (cooperante del ICI en el Ministerio de la Presidencia), vasco.⁴³

Conocer su nombre, trabajo y procedencia da la posibilidad de analizar esta nueva organización. En primer lugar, se puede observar que los internacionalistas vascos, a diferencia de sus homólogos en España, sí que formaron organizaciones unitarias. En segundo lugar, la participación de cooperantes da idea de la amplitud del movimiento. Combinando estas dos ideas, se puede inferir que los internacionalistas crean una relación más intensa con la causa donataria debido a su contacto continuo con el proceso contencioso y, en muchos casos, sufrir las mismas penurias que la población con la que se solidariza. De esta forma, se separan de las luchas en la arena política del territorio donante, dejando a un lado los problemas partidarios e ideológicos, y centrándose en la idea importante, la solidaridad.

La figura clave del CAM fue Pablo Otero, brasileño de nacimiento que se estableció en Galicia, lugar de origen de su madre, a inicios de la década de los setenta. Allí se relacionó en los grupos de apoyo a las luchas latinoamericanas y el partido LCR. Llegó a Nicaragua en 1983 como brigadista para conocer la revolución, y se instaló de forma definitiva en 1984. Trabajó como periodista en *Barricada Internacional*, y fue el coordinador del CAM desde octubre de 1986. En 1989 pasó el testigo a José Miguel Benítez, con quien nunca dejó de estar en contacto. La razón de este cambio fue que Otero pasaba largas temporadas en Barcelona para imprimir y distribuir la edición en español de *Barricada Internacional* para Europa.⁴⁴ Según explica el propio Otero, el comité estaba abierto a todas las personas, sin distinciones políticas: "...había de todo dentro del comité, desde gente del ICI a los

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Colectivo Ambrosio Mogorrón de Residentes Internacionalistas en Nicaragua (01/1989). Informe. ACSIZ. Caja 5 Varios, Folder CAM.

⁴³ Colectivo de residentes del Estado español en Nicaragua (10/1986). Carta a las coordinadoras nacionales y regionales, a los comités de solidaridad. ACSIZ. Caja 5 Varios, Folder CAM.

⁴⁴ Entrevista a Pablo Otero, 12/12/2015, San Pere de Ribas, Barcelona.

veteranos o internacionalistas como nosotros; había gente que venía de los comités y gente que no venía de los comités para nada”.⁴⁵

La idea de la creación de una organización nueva que intentase conectar con los comités españoles surgió del CNSP y se le encargó a Pablo Otero:

Los nicas empiezan a estar interesados y preocupados por organizar a los españoles que están en Nicaragua. [...] Empezaron a plantearse que la solidaridad en el estado español creció de una manera rara, como no crecía en ninguna otra zona del planeta, porque era un rollo ácrata, loco, zumbante [...] esto son las brigadas internacionales, nacen por todos los lados, todo son brigadas internacionales [...] Y entonces, yo que andaba por allá perdido en otras cosas, un día me llaman y me dicen que: ¿pero tú no venías de los comités de allá? Sí ¿Pero tú...? No, no, yo no tengo ninguna relación con los comités, yo es verdad estuve en todo el movimiento de solidaridad allá con América Latina, no con Nicaragua... y entonces yo algo de esto sé. Entonces bueno, mi primera vez fue como encargo del DRI [...]⁴⁶

Aunque tuvo un relativo éxito, la CESN y los comités también pusieron problemas para nombrar a los miembros del CAM como sus representantes. La estrategia que se utilizó fue presentarse como un comité más dentro de la CESN, pero con una característica especial, su ubicación en Nicaragua. En la carta enviada a los comités en octubre de 1986, los internacionalistas pidieron a las coordinadoras que o bien una persona llegase como representante o nombrasen a alguien de su confianza que residiese en Nicaragua, cosa que no se hizo.⁴⁷

El CESN reconoció como miembro al CAM en la reunión de la coordinadora del 17 enero de 1987. En ella establecieron las funciones que debía acometer desde Managua: “recepción y ubicación de las brigadas enviadas por la coordinadora; gestión de los proyectos a realizar por esta coordinadora en Nicaragua; información mutua con la coordinadora; contactos técnicos con el CNSP para realizar las tareas anteriormente nombradas”. Ninguna de ellas le daba al CAM la representación de la CESN ante los sandinistas: “No creemos conveniente que nadie ostente la representación política dada la dificultad que ello genera tanto por la falta de un mayor conocimiento entre nosotros como por la pluralidad del movimiento de la solidaridad”.⁴⁸

Lo cierto fue que el CAM sí que tuvo esa representación política de facto ya que era quien asistía a las reuniones de los representantes europeos con el CNSP y el DRI, y quien transmitía esa información a los comités. De hecho, en marzo de 1988 la coordinadora se volvió a poner en contacto con el CNSP para reafirmarse en que no eran sus representantes políticos.⁴⁹ A estas alturas, los KI tampoco utilizaban al CAM como intermediario y en mayo nombraron a Mertxe Brosa su representante.⁵⁰

⁴⁵ *Ibidem.*

⁴⁶ *Ibidem.*

⁴⁷ Colectivo de residentes del Estado español en Nicaragua (10/1986). Carta a las coordinadoras nacionales y regionales, a los comités de solidaridad. ACSIZ. Caja 5 Varios, Folder CAM.

⁴⁸ CESN (17/01/1987). Reconocimiento del CAM como miembro de la coordinadora. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁴⁹ CESN (01/03/1988). Carta a Patricia Elvir por la representación del CAM. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁵⁰ Secretaría técnica de los comités internacionalistas de Euskadi (30/05/1988). Informe. Archivo KI Donostia,

En definitiva, si los internacionalistas no pertenecen a los grupos que trabajan en territorio donante, la relación entre los dos roles es complicada porque depende de los grupos políticos de pertenencia. Además, los activistas pierden parte de la relación directa con la parte donataria, por lo que la implicación en el marco compartido es más débil. Sin embargo, todo fluye mejor si el representante es un miembro reconocido de los comités en la parte donataria, como fue el caso de la solidaridad vasca. De esta forma, no se pierden los vínculos y la parte más débil de la relación, es decir, los comités, se sienten reconocidos porque uno de los suyos mantiene contactos permanentes con la parte donataria.

3. Las principales campañas solidarias

Durante el segundo lustro de la década de los ochenta tuvo lugar en España un crecimiento de la solidaridad en general, y la relacionada con Nicaragua fue parte de ello. Ya se ha mostrado el aumento en el número de comités y los nexos entre las partes; a continuación, se quiere presentar cómo las labores realizadas para la movilización de recursos y la coordinación fueron parte de ello.

Este apartado se acerca a las dos campañas principales que hubo con Nicaragua entre 1984 y 1988: NdS y la ‘Campaña de los 100 millones’. Ambas tienen en común que conjugan la recolección tanto de elementos políticos como económicos. En el territorio donante se inicia una movilización general de los activistas que participan en la solidaridad con motivo de dos hechos importantes en contra de la parte donataria. El proceso contencioso ha aumentado de nivel con las medidas tomadas por una de las partes, lo que hace reaccionar a la otra, quien pone todos sus recursos en marcha.

La campaña NdS fue anunciada por Daniel Ortega en junio de 1985 (Peace 2012: 165) como parte de la solución a recrudescimiento del bloqueo económico que el gobierno de Ronald Reagan impuso al país. En Europa fue explicada a los comités en un viaje que realizó Sergio Ramírez en ese año (Christiaens 20015: 170). NdS fue una campaña global, planteada desde Nicaragua para todos los países occidentales; con un objetivo también general, mantener viva la Revolución sandinista; continua en el tiempo, pues oficialmente terminó con la pérdida de las elecciones de 1990; y que se desarrolló a través de otras más pequeñas y parciales englobadas en ella.

La ‘Campaña de los 100 millones’ tuvo su origen en 1986 cuando el Congreso de los Estados Unidos aprobó una ayuda a la Contra por ese valor.⁵¹ Ante este hecho la solidaridad española quiso recaudar esa cantidad en pesetas como símbolo de que el mundo estaba de parte de la Revolución sandinista. La CCSN, que en estos momentos habían asumido la secretaría técnica de la CESN, organizó en todo el estado a los comités con el mismo objetivo.

Nicaragua debe sobrevivir (NdS)

Una red de solidaridad (*solidarity*) tiene la doble vertiente: política y económica. De hecho, lo que le diferencia de una red asistencial o de apoyo (*advocacy*) es un mayor acercamiento

⁵¹ *El País*, 27/06/1986: “Estados Unidos alimenta con otros cien millones de dólares la guerra de la “contra” [https://elpais.com/diario/1986/06/27/internacional/520207211_850215.html, último acceso 01/10/2021].

al lado político, lo que no quiere decir que las de apoyo no lo tengan. Entre 1985 y 1988 la necesidad principal de los sandinistas fue salvar el bloqueo económico al que la administración Reagan les tenía sometidos; además, los recursos que debían destinar a la guerra evitaban que se pudieran realizar otros proyectos sociales. Todo ello desembocó en las reformas económicas de final de este periodo.

La campaña NdS fue un llamamiento del gobierno sandinista para movilizar todos los recursos existentes, tanto de solidaridad como ONGs y gobiernos, para evitar los problemas económicos que acuciaban al país. NdS alcanzó a todas las regiones del mundo. En un informe de la coordinadora en Managua se citaban los diferentes nombres que había tomado en los países europeos y norteamericanos, adaptándolos a sus lenguas, así como explicaciones de lo que se estaba realizando en Latinoamérica, el bloque soviético, e incluso Japón, Australia y Nueva Zelanda.⁵²

El peligro de la intervención directa estadounidense mediante el envío de su ejército a Nicaragua estaba cada vez más alejado. Los comités, efectivos e incluso agresivos en la contención política, pierden interés cuando se trata de cooperación económica sin un claro componente político, del que la campaña NdS carecía. El concepto de “agresión” fue demasiado vago para contemplarlo como un motor de la movilización. La red de solidaridad, debido a ese componente político, necesita de hechos inmediatos, como por ejemplo la aprobación de los 100 millones de dólares por el Congreso estadounidense para la Contra en junio de 1986, que dio pie a una importante campaña, corta pero intensa, en todo el Estado español.

En el encuentro de la coordinadora europea de marzo de 1985 celebrado en Siikaranta, Finlandia, el FSLN explicó el contenido de esta campaña a los comités europeos, entre ellos a los representantes españoles. Esta consistía en que todas las actividades de los comités debían ser destinadas a recaudar dinero o materiales según cinco líneas prioritarias: abastecimiento campesino, salud, educación, construcción y pequeñas industrias. El organismo nicaragüense Fondo Internacional de Reconstrucción sería el encargado de gestionar la llegada de toda esta mercancía.⁵³ Ligia Vigil era su coordinadora en Nicaragua y a quien se debía dar información de los envíos. En Europa sería Bergman Zúñiga, cónsul en Milán, el referente.⁵⁴

La coordinadora catalana recaudó cerca de cinco millones de pesetas (algo más de treinta mil dólares) entre septiembre de 1985 y julio de 1986.⁵⁵ El Comité de Zaragoza hizo lo propio hasta noviembre de 1986 por un valor de cerca de un millón y medio de pesetas. Este dinero, en su mayor parte, no era en efectivo, sino el valor de los materiales que los activistas tenían guardado y debían enviar a Nicaragua. Berman Zúñiga organizó el envío

⁵² Sin autor (04/11/1986). Campaña NdS. Archivo CEDSALA.

⁵³ Tuula Katainen-Suárez y Campos (15-17/03/1985). Acta de la reunión de la coordinadora europea de comités de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 18.

⁵⁴ XI Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua de Lisboa (18-20/10/1985). Informe NdS. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁵⁵ CCSN (07/1986). Contabilidad. Archivo Nuria Roig.

de contendores por barco a través del puerto de Gante.⁵⁶ Pero esto no era solución para los comités españoles, ya que el envío hasta el puerto belga era caro y había otras opciones.

Desde el triunfo de la Revolución en 1979 se enviaron materiales a Nicaragua por vía marítima principalmente desde los puertos de Barcelona, Bilbao y Cádiz. El problema siempre había sido la burocracia de la exportación, las tasas aduaneras y el coste del transporte. A finales de 1986 se encontró solución al aumento de la recogida de productos y la necesidad de enviarlos al puerto de Corinto en Nicaragua. En esa época se creó la Oficina de Cooperación con Nicaragua (OCN), con sede y dependiente del consulado de Barcelona, dirigido por Moisés Arana, muy querido por la solidaridad.⁵⁷ A través de ella se enviaron las donaciones materiales a Nicaragua de comités, ONGs, otros tipos de organizaciones y particulares.⁵⁸

Los comités de solidaridad funcionan en su mayoría por activistas voluntarios movidos por su ideología, por lo que con frecuencia son personas que no conocen las labores burocráticas necesarias para llevar a cabo este tipo de tareas, y por ello no son tan efectivos en las tareas de movilización de recursos económicos. Durante los años ochenta en España se puso en marcha el tren de las ONG, que trajo un nuevo modelo de relación entre donante y donatario. A él también se subieron los comités como se explicará en el punto 4 de este capítulo.

Campaña de los 100 millones

La ‘Campaña de los 100 millones’ es un ejemplo de la unión entre los objetivos políticos y económicos en la movilización de la solidaridad. Para que esta sea efectiva tiene que mezclar un elemento político claro y actual, en el que se haya consumado o se presente como un peligro inminente para la parte donataria. Sin este punto, una campaña larga y sostenida en el tiempo no es efectiva para los comités de solidaridad y sí para las ONGs. En este sentido, NdS tuvo éxito porque se dividió en pequeñas campañas según la coyuntura política del momento. En este caso los 100 millones de dólares donados a la Contra.

El pistoletazo de salida lo dio una llamada de Bayardo Arce, comandante de la Revolución, a los comités reunidos en la reunión de la coordinadora en Roma para junio de 1986.⁵⁹ Desde marzo, a través de los boletines de la embajada donde se explicaba la coyuntura en Nicaragua, se venía denunciando la petición del presidente Reagan.⁶⁰ La CCSN, y en especial su secretaria general Nuria Roig, organizó un plan en agosto que por primera vez consiguió organizar “a todo el movimiento de solidaridad en torno a un mismo objetivo”.⁶¹

⁵⁶ Berman Zúñiga, coordinador europeo de la campaña Nicaragua debe Sobrevivir (06/02/1986). Carta a los comités. Archivo Nuria Roig.

⁵⁷ En el ‘Capítulo 8. Activistas’ se realizará un estudio más pormenorizado de los envíos realizados por la OCN.

⁵⁸ María Dolores Carmona, Oficina de Cooperación con Nicaragua (01/10/1988). Informe sobre el funcionamiento de la Oficina de Cooperación con Nicaragua. ACNB. Caja 5 Estado Nicaragüense, Folder Oficina de Cooperación con Nicaragua.

⁵⁹ Beatriz Echeverri, Nicaragua Solidarity Campaign (18/07/1986). Acta de la reunión de la coordinadora de comités europeos de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁶⁰ Álvaro Castillo (05/03/1986). Carta a los comités. Archivo COSAL Asturias.

⁶¹ CCSN (02/1987). Informe sobre la Campaña 100 millones. Archivo Nuria Roig.

Entre septiembre y diciembre de 1986 se consiguió recaudar cerca de treinta y cinco millones de pesetas, de los que Cataluña aportó unos catorce, en total algo más de un cuarto de millón de dólares.⁶² De ellos treinta y tres millones fueron enviados a Nicaragua.⁶³ La dinámica consistió en la llamada de los comités a sus contactos personales de todo tipo para que firmasen en una hoja. Por cada una de esas firmas se abonaban 100 ptas. y cuando se contactaba con una organización, esta debía abonar 1000 ptas. Si se conseguían un millón de firmas, se tendrían los cien millones.⁶⁴

La llegada de Fernando Cardenal a Barcelona en noviembre fue un espaldarazo para la campaña.⁶⁵ Los actos de cierre se realizaron a finales del mes en cada uno de los territorios, siendo el día 28 en Barcelona.⁶⁶ El acto central tuvo lugar en el Ateneo de Madrid el 30 de noviembre.⁶⁷ Fue apoyado por multitud de organizaciones como sindicatos, partidos políticos como el PCE y Euzkadiko Esquerra, y diferentes tipos de organizaciones de apoyo y solidaridad con Latinoamérica.⁶⁸ La entrega de las firmas en la embajada norteamericana de Madrid fue realizada por el notario Ignacio Zabala Cabello, en el acta notarial 4472, quien dio fe del hecho realizado el cinco de diciembre a las 12h y 15 minutos. Por la red de solidaridad estuvieron presentes Carlos París Amador, presidente de la Asociación de Amistad Hispano-nicaragüense de Madrid y catedrático de filosofía en la Universidad Autónoma de Madrid, y Fernando Salas Vázquez, del Colectivo de solidaridad con Centroamérica.⁶⁹

Las campañas de solidaridad, aunque tengan un objetivo monetario como esta, deben estar basadas en un hecho político que marque el proceso contencioso, donde se sitúe a la parte donataria como sufridora de un castigo desproporcionado y casi criminal por su contraparte contenciosa, en este caso el imperialismo estadounidense. En poco menos de tres meses se recogió en España alrededor de un cuarto de millón de dólares de la época, a pesar de la no participación de los comités vascos, muy fuertes políticamente.

Otro ejemplo de éxito a nivel solidario fue la campaña por el huracán Joan que azotó Nicaragua a finales de 1988. Los comités entraron en 1989 inmersos en esta campaña, la cual fue diferente a la de los 100 millones porque el objetivo tenía menos de político y más de asistencial; pero tienen en común que fue un hecho que se puede expresar como desastroso para la parte más débil de la contienda, la parte donataria de la solidaridad. No tenía bastante Nicaragua con el águila imperial que llegaron los vientos huracanados. En este caso, durante un periodo corto e intenso, también consiguieron movilizar gran cantidad de recursos.

⁶² CCSN (10/10/1987). 100 millones contra l'Agresió a Nicaragua. Archivo Nuria Roig.

⁶³ Patricia Elvir, CNSP (10/03/1987). Acuse de recibo. Archivo Nuria Roig.

⁶⁴ CCSN (02/10/1986). Carta sin destinatario. Archivo CNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁶⁵ CCSN (02/1987) Informe sobre la Campaña 100 millones. Archivo Nuria Roig.

⁶⁶ CESN (10/10/1986). Informe de la CCSN. Archivo CEDSALA.

⁶⁷ CESN (15/11/1986). Programa del acto de cierre de campaña. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Ignacio Zabala Cabello (05/12/1986). Copia del acta notarial 4472. Archivo CSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

4. La modernización de la solidaridad española

El concepto de modernidad española que se quiere expresar aquí está compuesto por dos ideas. En primer lugar, es hacer las cosas como las hacían en Europa. España entró en la CEE en 1986 y allí los comités extraían también recursos del estado. Por medio de proyectos presentados a sus gobiernos conseguían el dinero para poder financiarlos. Según Koldo Unceta: “la gente descubrió que en Europa había un modelo en el cual el internacionalismo estaba subvencionado, para entendernos”.⁷⁰

En España se había creado la oportunidad con una legislación más acorde con los tiempos y, sobre todo, con la modernización de sus instituciones como la creación de la AECI en 1988.⁷¹ Ese mimetismo hizo que se empezaran a crear gran número de ONGs, en las cuales se involucraron parte de los activistas que hasta entonces habían participado en comités y, sobre todo, algunos de los que estuvieron de internacionalistas en Nicaragua.

Unceta fue uno de los fundadores de Hegoa, Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y Cooperación Internacional, en 1987.⁷² Tres años antes, en 1984, había llegado a Nicaragua como parte de los primeros grupos de cooperantes oficiales. Allí tomó contacto con Xabier Gorostiaga, sacerdote vasco muy comprometido con la Revolución sandinista a través de la difusión de sus estudios en la revista *Pensamiento Propio* entre otras, quien le conminó a poner en marcha un organismo de investigación que llevase a cabo estudios y difundiese la idea de la necesidad de plantear cambios sociales desde España.⁷³

El segundo punto es el de las ideas. La ideología socialista como único medio de transformación social fue declinando. En contraste, la modernización supuso la llegada de movimiento sociales como el pacifismo, feminismo, ecologismo, derechos humanos, ideas sobre el Tercer Mundo, desequilibrio de las relaciones Norte-Sur, el movimiento 0.7%, quienes fueron tomando fuerza en España (Unceta 2002: 498). En el mundo occidental esta movilización tenía una tradición de décadas.

Tanto las viejas como las nuevas ideas se dieron cita en Asturias durante el mes de diciembre de 1988. Allí se celebró el “1^{er} Alcuentru de la Solidarida” como uno de los actos principales de la celebración del X aniversario de la creación de los comités en la región. Durante tres días, trescientos cuarenta activistas más los representantes de movimientos donatarios como Patricia Elvir del CNASP por Nicaragua, las Madres de la plaza de mayo por Argentina, y dirigentes guatemaltecos, peruanos, colombianos, estuvieron discutiendo sobre el presente y el futuro de la solidaridad. Aunque estaban invitados, fallaron los de El Salvador, Chile y Palestina.⁷⁴

⁷⁰ Entrevista a Koldo Unceta, 04/01/2019, Elorrio, Guipúzcoa.

⁷¹ Hegoa. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*: AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional), por Irantzu Mendia [<https://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/6>, último acceso 27/09/2021]

⁷² Hegoa. *Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación internacional* [<https://www.hegoa.ehu.es/?locale=es>, último acceso 27/09/2021].

⁷³ Entrevista a Koldo Unceta, 04/01/2019, Elorrio, Guipúzcoa.

⁷⁴ COSAL Asturias (enero 1989) Algunas reflexiones tras la celebración del 1er Alcuentru de la Solidarida. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Comités Asturias y León.

La creación de ONG

La coordinadora de ONGs en España nació en 1986 con solamente nueve organizaciones: Ayuda en Acción, Cáritas, CIC, IEPALA, Intermón, Justicia y Paz, Manos Unidas, Médicos Mundi y Movimiento 0.7%.⁷⁵ De este listado se desprende que la iglesia católica tuvo mucho que ver, aunque desde una mirada progresista. Algunas organizaciones de carácter cristiano, como IEPALA, participaron en la red de solidaridad con Nicaragua.

En ese mismo año se crearon dos ONG que partieron de experiencias en la Revolución sandinista. En la primavera de 1986, Miguel Núñez, militante histórico del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), la sección catalana del PCE, encarcelado durante el franquismo y diputado de las Cortes democráticas hasta 1982, realizó un viaje a Nicaragua junto a quince “especialistas de elevada calificación” del que surgió una ONG:

Decidimos bautizar a la ONG naciente con el nombre de Las Segovias, tomado del territorio nicaragüense en que combatió el general Augusto César Sandino, “El libertador”, asesinado por los esbirros de la dictadura somocista [...] En el año 1987, Las Segovias llegó a cabo sus primeros proyectos: un centro de salud en la ciudad de Estelí, Nicaragua, para la atención sanitaria de unas sesenta mil personas en la zona. Un laboratorio de salud animal y un proyecto de cooperación técnica y material con las cooperativas de la confección en que se agruparon decenas de mujeres nicaragüenses. En 1988 los proyectos de cooperación se expandieron a El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala y en 1989-90 a Cuba, Bolivia y Perú. (Núñez 2002: 338-339)

El nombre completo de este proyecto fue Asociación para la Cooperación con la Región I – Las Segovias.⁷⁶ Aunque es conocida con su nombre actual Asociación para la Cooperación con el Sur, ACSUR-Las Segovias (Núñez 2002: 342).

La segunda organización tuvo como origen un seminario, “Managua una ciudad por hacer”, realizado en Madrid durante febrero de 1986. El encuentro fue presidido por Juan Barranco, alcalde de Madrid, aunque la idea fue de su antecesor Enrique Tierno Galván muerto poco tiempo antes, y Moisés Hassan por la alcaldía de Managua. La Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas fue el marco donde tuvo lugar este encuentro entre profesionales de diferentes ramos de España y Nicaragua. De la relación, surgió un viaje a Nicaragua entre el 15 y el 30 de julio. A su regreso decidieron crear un grupo de profesionales españoles que realizase solidaridad con Nicaragua que tuvo, sobre todo, asentamiento en Barcelona.⁷⁷

Las coordinadoras de comités de solidaridad con Nicaragua, El Salvador y Guatemala vieron la posibilidad de movilizar mayores recursos para sus proyectos y durante el año 1987 estuvieron discutiendo la posibilidad de crear una ONG. La idea surgió desde Cataluña. De hecho, José María Valverde, de la Casa de Nicaragua, sería el primer presidente y Nuria Roig, de la coordinadora catalana de solidaridad, la vicepresidenta y quien se encargaría del día a día.⁷⁸ El 14 de diciembre de 1987 fueron depositados en

⁷⁵ *La Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo* [https://coordinadoraongd.org/coordinadora/historia-y-logros/, último acceso 27/09/2021].

⁷⁶ Asociación para la Cooperación con la Región I de Nicaragua – Las Segovias (06/1986). Proyecto de cooperación sanitaria. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁷⁷ José Torres (26/10/1986) Carta a José María Valverde. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁷⁸ Socios fundadores de la Asociación Entrepueblos (07/12/1987). Acta. Archivo Entrepueblos.

Barcelona los estatutos de la ONG Entrepueblos/Entrepobles.⁷⁹ Nuria Roig se lo comunicó a Patricia Elvir del CNSP en febrero, tras la confirmación de las autoridades de que todos los papeles estaban en regla.⁸⁰

Al mismo tiempo, los KI llevaron el mismo proceso, donde crearon la ONG Mugarik Gabe.⁸¹ También en Euskadi se formó Paz y Tercer Mundo en 1988 que, tiempo más tarde, se cambió el nombre por Mundubat como es conocida hoy en día.⁸² Diferenciados, pero con colaboraciones puntuales y apoyo mutuo, las organizaciones vascas y las del resto del estado tuvieron acercamientos tras la ruptura dentro del movimiento de la parte más cercana al independentismo, quienes fundaron la ONG Askapena.

Dentro de Entrepueblos no estaban todos los comités de la CESN. A ella pertenecían los de Cataluña, Aragón, Castilla León, Castilla La Mancha y Extremadura. En Cantabria, siguiendo su estela, crearon la Asociación Cultural de Amigos de los Pueblos de América Central (ACAPAC) en 1988, que en 1993 tomará el nombre de Interpueblos (Herrerías 2008: 117). En el Bajo Llobregat, Cataluña, se creó otra parecida: Asociación para la Cooperación con los Pueblos de América Central (ACPAC) como continuación del “trabajo solidario” que había realizado el comité de empresa de John Deere.⁸³ En Asturias, aunque en un principio estaban dentro del proyecto, decidieron no participar finalmente. En una carta enviada a la CESN y a Entrepueblos explicaron que ya tenían una propia llamada “Gaspar García Laviana” por insistencia de la FACS y que pretendían seguir con ella, aunque no descartaban su colaboración.⁸⁴ Tampoco se encuentran los comités andaluces porque ellos fundaron su propia ONG, Asociación Andaluza para la Solidaridad y la Paz (ASPA).⁸⁵

Como se ha podido observar, los comités acceden al sistema estatal a través de los proyectos económicos. La necesidad de conseguir fondos para los proyectos que cada vez iban creciendo los llevaron a dar este paso, aunque trajera discusiones y contradicciones. Ideológicamente, los comités buscaban un cambio social de carácter marxista, las ONG eran simplemente un medio de obtención de recursos, pero sin cuestionar las raíces del sistema capitalista que creaba esas desigualdades. Por ello, las ONG surgidas de los comités se autodenominan dentro del paraguas de “ONG políticas” para diferenciarse de aquellas que simplemente buscan realizar proyectos asistenciales (Herrerías 2008: 171-172). Pero, el crecimiento de los comités y la labor solidaria, paralelo al de las ONG, los llevó a la obligación de entablar relaciones con ellas (Smith, Chatfield y Pagnucco 1997: 56).

Organizacionalmente, la crítica que los comités vertieron a las ONG fue la de su profesionalización. Pero como explica Jackie Smith, participar dentro del juego del estado

⁷⁹ Comisión coordinadora de la creación de Entrepueblos (23/12/1987). Carta a los comités y a las coordinadoras. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Entrepueblos.

⁸⁰ Nuria Roig (18/02/1988). Carta a Patricia Elvir. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁸¹ *Mugarik Gabe* [https://www.mugarikgabe.org/es/quienes-somos/, último acceso 27/09/2021].

⁸² *Mundubat* (Un mundo) [https://www.mundubat.org/presentacion-4/, último acceso 27/09/2021].

⁸³ Maite Calavia Tomé, presidente de ACPAC del Bajo Llobregat (31/10/1988). Carta sin destinatario definido. ACNB. Caja 3 1988-1991, Folder 1988.

⁸⁴ COSAL Asturias (1987) Carta a CESN y Entrepueblos. Archivo COSAL Asturias.

⁸⁵ ASPA (11/1987) Tríptico de publicidad del Encuentro de cooperación con el Tercer Mundo en Córdoba. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

donante exige conocer las reglas, y para ello se necesitan profesionales, con relaciones dentro de la estructura del estado para conseguir recursos (Smith, Chatfiel y Pagnucco 1997: 43). Los comités tenían un bagaje de diez años de trabajo solidario y tuvieron problemas para adaptarse a su nueva situación. En mayo de 1989, Entrepueblos redactó un protocolo de relación con la CESN que básicamente establece el no enfrentamiento ni la intervención en las parcelas del otro. Mientras unos realizaban sus proyectos, los otros llevaban a cabo los suyos propios.⁸⁶

1988. El primer Encuentro estatal de solidaridad en Asturias

El 13 de diciembre de 1978 se fundó en Oviedo el Comité de solidaridad con Nicaragua, con el nombre del sacerdote asturiano “Gaspar García Laviana” muerto dos días después a manos de la Guardia Nacional somocista. La figura de Gaspar es, todavía hoy, un referente de la mitología sandinista y también en el internacionalismo y la solidaridad española, sobre todo en Asturias.

Para conmemorar la efeméride, los COSAL de Asturias decidieron realizar en diciembre de 1988 diferentes actos como la solicitud de una calle con el nombre de Gaspar, la publicación de un libro con sus poemas inéditos, una exposición sobre el trabajo de estos años y la exhibición de un film de cine latinoamericano.⁸⁷ La película elegida fue la norteamericana protagonizada por Ed Harris y dirigida por Alex Cox: *Walker* (1987), en la que participó el INCINE como soporte técnico de la productora *Universal Pictures*.⁸⁸ La trama narra la historia de William Walker, estadounidense que llegó a ser presidente de Nicaragua reconocido únicamente por los Estados Unidos.

El “1^{er} Alcuentru de la Solidarida” fue el acto central que se alargó durante tres días, entre el 3 y el 5 de diciembre. Superó las expectativas de participación, lo que trajo problemas de logística, ya que muchos asistentes llegaron sin previo aviso y con las ponencias en la mano, por lo que no hubo tiempo para preparar bien la discusión. Aun así, la percepción de la organización fue de un gran éxito. Era la primera vez que los movimientos solidarios con diferentes tradiciones e inmersos en distintos procesos contenciosos se reunían para hablar de cosas en común y eso, para ellos, ya era importante⁸⁹.

En Oviedo se encontraron organizaciones de todos los territorios del estado, excepto La Rioja. En total fueron veinte organizaciones: Coordinadora nacional gallega de Comité de Solidaridad con Latinoamérica, Coordinadora de Solidaridad con América Latina de Asturias, Comité de Solidaridad con América Central de Cantabria, comités internacionalistas de Euskadi, CSNZ, Coordinadora Catalana de Solidaridad, Coordinadora de Solidaridad con Latinoamérica del País Valenciá, Comités de Solidaridad de Mallorca, Comité de Solidaridad con América Latina de Murcia, Comités de Solidaridad con América

⁸⁶ Entrepueblos (5/1989). Relaciones entre Entrepueblos y la Coordinadora estatal. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

⁸⁷ COSAL Asturias (1987) Propuesta de actividades para la celebración del X Aniversario. Archivo COSAL Asturias.

⁸⁸ *Barricada Internacional*, Año VII nº 243, 07/05/1987: “Cuando se juntan pasado y presente”, por Carlos Powell, pp. 29-31.

⁸⁹ COSAL Asturias (01/1989). Algunas reflexiones tras la celebración del 1er Alcuentru de la Solidarida. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Comités Asturias y León.

Latina de Granada y Málaga, Asociación Canarias-Nicaragua, Asociación Extremeña de Solidaridad con los pueblos Latinoamericanos, Coordinadora de Castilla La Mancha de Solidaridad, Colectivo de Solidaridad con Centroamérica de Madrid, Comisión para la defensa de los Derechos Humanos en Perú de Madrid, Comités de Solidaridad con Guatemala de Barcelona, Justicia y Paz de Asturias, HOAC Asturias, Comité de solidaridad con el Pueblo de Colombia de Madrid.⁹⁰

Los comités existentes en las diferentes ciudades estuvieron representados por las coordinadoras a las que pertenecían. Como se puede observar, el elemento donatario en la mayoría de los comités es América Latina. También asistieron ONGs como Justicia y Paz y los cristianos de la HOAC. El grupo chileno de Madrid estuvo invitado, pero no pudo asistir. De parte de la solidaridad con Palestina estuvo presente la asociación de amigos de Gijón. La lucha saharauí no estuvo representada, a pesar de ser un movimiento bastante desarrollado en España.

Los documentos generados en el Congreso fueron dieciocho ponencias y una resolución final titulada: “Compromiso de Asturias”. Temáticamente los escritos presentados para la discusión se pueden dividir en cinco temas: seis fueron sobre la solidaridad concebida como un movimiento social; tres se acercaron a la irrupción en España de la cooperación internacional y el crecimiento de las ONG; dos fueron desde un punto de vista de la implicación cristiana; cuatro sobre el V Centenario; y tres sobre Centroamérica, una de manera general, otra sobre Guatemala y otra sobre la celebración del X Aniversario de la Revolución sandinista. La temática fue variada y recoge las inquietudes de esos momentos a la luz de una tradición tanto en la contención política contra el Estado español como con la movilización de recursos.⁹¹

El “Compromiso de Asturias” recoge las ideas básicas planteadas tanto en las ponencias como en las discusiones sobre ellas. El documento se divide en dos partes donde se diferencian por un lado los diferentes temas tratados y por otro los compromisos adquiridos. Los comités buscan un trabajo común entre todos los sectores y luchas que conforman la red de solidaridad en el Estado Español, buscando un perfil unitario. Por un lado, quieren abrir sus actividades a otros grupos de países que no sean los centroamericanos que son, básicamente, los que se llevan la mayoría de los esfuerzos. Por otro lado, en este escrito se reflejan nuevas ideas que han ido surgiendo en los últimos años: la relación con las instituciones de gobierno y términos como Tercer Mundo, nuevo orden mundial y derechos humanos.⁹²

⁹⁰ I Encuentro Estatal de Solidaridad (05/12/1988). Carta al Tribunal de derechos humanos de Estrasburgo. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Comités Asturias y León.

⁹¹ COSAL Asturias (12/1988). Documentos del 1er Alcuentru de la Solidarida. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Comités Asturias y León.

⁹² *Ibíd.*

Capítulo 6. De las elecciones al fin de la historia (1989-1991)

Son los rambos que todos los niños
quieren ser cuando sean mayores.
Son marines haciendo turismo,
ten cuidado que no son objetores.
Solucionan todos los problemas,
invadiendo el lugar señalado
por la CIA, por el presidente,
unos tiros y ya está arreglado.
Haz turismo invadiendo un país,
es barato y te pagan la estancia.
Haz turismo invadiendo un país:
Panamá, Nicaragua, Numancia.

Celtas Cortos: "Haz turismo".

La conservadora Fundación para el Análisis y Estudios Sociales (FAES) publicó en 2007 un concienzudo trabajo sobre la manipulación ideológica de los libros escolares en la asignatura *Educación para la ciudadanía*. El estudio utilizó la canción del grupo vallisoletano Celtas Cortos "Haz Turismo", perteneciente al álbum *Gente impresentable* (DRO, 1990), reproducida en el manual de la editorial Octaedro en su página 152, para hablar del peligroso antiamericanismo que se difundía en las escuelas españolas. Jesús Cifuentes, autor de la canción diecisiete años antes, realizó una crítica irónica de las intervenciones estadounidenses en América Latina. El turismo fue utilizado como sinónimo de invasión y comparó a Nicaragua con la resistencia que la ciudad celtíbera de Numancia hizo ante las legiones del Imperio Romano.

El estudio de FAES confunde antiamericanismo con antiintervencionismo o antiimperialismo, de hecho, la solidaridad estadounidense con Nicaragua fue la más fuerte dentro de los países del bloque occidental. Los sandinistas la mimaron y alentaron. Los propios estadounidenses realizaron actos en contra de la política del gobierno de Reagan hacia Centroamérica con manifestaciones ante su embajada de Managua. Algunos sufrieron en sus propios cuerpos la violencia de la guerra, como Ben Linder, asesinado en 1987 por la Contra, o Brian Wilson, veterano de Vietnam quien en el mismo año perdió las piernas al intentar parar un tren cargado de armas con destino a la Contra que salía de la base de Concord, California.

Uno de los personajes públicos estadounidenses que apoyó la causa sandinista fue Kris Kristoferson, músico, actor y autor del álbum *Third World Warrior* (Mercury Records, 1990). Una de sus canciones fue titulada "Sandinista", donde Kristofferson recita los siguientes versos en español:

Sandinista, las fuerzas de la oscuridad / Nunca pueden extinguir la puridad de tu llama revolucionaria / Con su terror y sus mentiras / Con su dinero y sus máquinas / La libertad en tus ojos / El amor caliente en tu corazón / son fuerzas más poderosas / que las armas de la guerra.

Como actor, Kristofferson participó en una película del director chileno Miguel Littín realizada en 1990 con coproducción de RTVE. Littín y Antonio Pozuelo, de RTVE, viajaron a Managua en 1987 con el objetivo de firmar un convenio con INCINE para la realización de la cinta. También hubo productoras de México, Italia, Gran Bretaña y Francia, implicadas en el proyecto. Este surgió en España cuando Littín producía su obra *Acta general de Chile*, que fue editada y emitida por el ente público español.¹

La película se tituló *Sandino* y narra la lucha del héroe nicaragüense. Kristofferson desempeñó el papel de reportero estadounidense del periódico *The Nation*, quien entrevistó a Sandino. El actor portugués Joaquim de Almeida fue quien representó el papel de César Augusto, y también contó con la participación de las famosas actrices españolas Victoria Abril y Ángela Molina. El rodaje no estuvo exento de polémica, ya que medios españoles acusaron a Littín de nepotismo e irregularidades económicas, lo que motivó que RTVE tuviera que realizar declaraciones oficiales.² Finalmente, se emitió por la televisión pública española el 9 de diciembre de 1997.

El capítulo 6, último de este bloque, va a estar indefectiblemente marcado por la derrota sandinista en las elecciones celebradas en Nicaragua el 25 de febrero de 1990. Para estudiar cómo se implicaron los comités de solidaridad, el capítulo se ha dividido en cuatro apartados. El primero de ellos aborda toda la campaña que se realizó partiendo de las directrices que el FSLN les comunicó en el III Encuentro internacional de solidaridad celebrado en Managua durante el mes de julio de 1989 con motivo del último evento importante de la Revolución sandinista, las elecciones de 1990, celebradas justo unos meses antes de invasión de Panamá. Hacía seis años, desde 1983, que los comités no se reunían con el FSLN en territorio donatario de una forma tan ceremonial y pública. Aquel Encuentro fue un espaldarazo a la solidaridad para aumentar la campaña antiintervención, y tuvo lugar justo unos meses antes de la invasión de Granada.

Los tres puntos siguientes quieren desarrollar los momentos posteriores a la derrota. ¿Cómo encajó la solidaridad este duro golpe? ¿Cómo reaccionó el FSLN con respecto a la solidaridad? ¿Cómo se reorganizó la red a nivel europeo y español? ¿Qué nuevas ideas fueron planteadas con respecto a la solidaridad? Para poder entender esta reorganización de los procesos contenciosos y alianzas, es necesario introducir una variable que, hasta ahora, aunque presente en el devenir histórico de la época, no ha sido un aspecto central del estudio. La Guerra Fría terminó a la par que la Revolución sandinista, siendo las elecciones de 1990 uno de sus puntos finales para Latinoamérica. Por ello, es necesario acercarse al fin de la historia de Fukuyama (1992) para entender cómo la solidaridad

¹ *Barricada Internacional*, Año VII n° 241, 09/04/1987: “Sandino y la historia del mundo. Una producción de Televisión española”, p. 16.

² *El País*, 14/06/1989: “Miguel Littín rueda 'Sandino', biografía del líder revolucionario nicaragüense. La producción tiene un presupuesto superior a 900 millones de pesetas” [https://elpais.com/diario/1989/06/14/radiotv/613778405_850215.html, último acceso 03/10/2021].

internacionalista afronta este cambio, poniendo las bases para los movimientos globales que se dieron durante la década de los años noventa.

1. Los fastos del X Aniversario y el camino hacia la paz

1989 fue el cenit del movimiento de solidaridad con Nicaragua en España. Desde 1982, se había iniciado un crecimiento continuado que implosionó en las elecciones de febrero de 1990. La desolación fue directamente proporcional al trabajo y la implicación de los activistas en el marco compartido. Pero, antes de llegar a ella, 1989 y los primeros meses de 1990 supusieron una concatenación de campañas y acciones que demostraron la fuerza de la solidaridad española con la Revolución sandinista.

El periodo se inició con la continuación de la campaña por el Huracán Juana de finales de 1988. La ‘Campaña de emergencia’ realizada por los comités para los damnificados recogió alrededor de cuarenta y cuatro millones de pesetas hasta enero, según informó la embajada.³ Los sandinistas difundieron los daños que produjo en la costa atlántica del país por medio de imágenes de devastación como el reportaje *Huracán Joan “18 horas de horror”*.⁴

RTVE volvió a emitir en las navidades de 1988 el documental “El expreso de Bluefields”, realizado y emitido por primera vez en 1987, dentro del programa *La otra mirada de Latinoamérica*.⁵ Tres días más tarde, el espacio dirigido por Cristina García Ramos y presentado por José Manuel Martín Medem, *A través del espejo*, emitió el documental “Nicaragua, sangre y miel” de Félix Zurita.⁶ Zurita es hijo de españoles emigrados a Suiza.⁷ En el documental pretendió exponer cómo las dificultades económicas causadas por el embargo estadounidense y la guerra no habían impedido el desarrollo social para Nicaragua.⁸ El debate posterior lo protagonizaron cuatro personas afines al sandinismo y la solidaridad, de entre los que se puede destacar a Miquel Soler, pedagogo de la UNESCO y uno de los miembros de la Casa de Nicaragua en Barcelona; y a Isaías Barreñada, ya nombrado con motivo la creación de la Unión de Residentes Internacionalistas españoles en Managua. Ante una catástrofe natural, la televisión pública apoyó a la red de solidaridad, lo que consiguió que la ‘Campaña de emergencia’ fuera un éxito y difundiese las ideas de la solidaridad. Esto es una prueba de la importancia que las redes de solidaridad en conjunto habían conseguido en España. La difusión no relacional se acercaba a ella para dar testimonio de lo que estaba ocurriendo, en este caso, en Nicaragua. También es cierto que fue por un desastre humanitario, aunque llevase implícita una carga política. Este acercamiento a la televisión como difusora de ideas de solidaridad con Nicaragua continuó con la campaña de las elecciones.

Durante el primer mes del año 1989, con gran alborozo, los comités despidieron a Ronald Reagan de la presidencia con Estados Unidos. George H. W. Bush fue recibido con un

³ CESN (21/01/1989) Acta. Archivo KI Donostia.

⁴ *Huracán Joan “18 horas de horror*, Área informativa Sistema Sandinista de TV, reportaje especial. ACNB. Caja 12 Medios audiovisuales y objetos.

⁵ *La otra mirada de Latinoamérica*: “El Expreso de Bluefields”, RTVE, 11/12/1988. Archivo Visuarca.

⁶ *A través del espejo*: “Nicaragua, sangre y miel”, RTVE, emisión 14/12/1988. Archivo Visuarca.

⁷ Entrevista a Félix Zurita, 19/08/2015, Managua.

⁸ *Nicaragua sangre y miel*, Félix Zurita, 1985.

“acto solidario” de bienvenida. A través de intelectuales conectados con la red a nivel internacional, se inició una campaña de envío masivo de cartas al nuevo mandatario estadounidense, adhiriéndose a la enviada por Sergio Ramírez, vicepresidente de Nicaragua.⁹

El resto del año, a los comités se les acumuló el trabajo. En primer lugar, prepararon los actos del X Aniversario de la Revolución sandinista, que tuvo como central el III Encuentro internacional de solidaridad con Nicaragua y la V Feria internacional de la solidaridad, ambos a celebrarse en Managua en el mes de julio. Tras los fastos llegó la campaña de las elecciones en otoño de 1989. La red volvió a realizar un encuentro en Dublín en el mes de octubre, el XV Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua. Además, aquel otoño deparó acontecimientos internacionales que influyeron en el desarrollo de la campaña, como el asesinato de los jesuitas españoles en El Salvador en noviembre, o el permiso dado por George Bush para la realización de una nueva invasión armada en un país latinoamericano, Panamá, en navidades.

Julio de 1989. El III Encuentro internacional de solidaridad en Managua

El periodista Manuel Leguineche presentó un documental titulado “Aniversario de la Revolución Sandinista” para el programa de la televisión pública española *En Portada*.¹⁰ En él planteaba la disyuntiva entre los que apoyaban o rechazaban la Revolución sandinista. Por un lado, estaba Violeta de Chamorro, viuda del opositor a Somoza y periodista Pedro Joaquín Chamorro, asesinado en 1978, y dueña del diario *La Prensa*, desde donde se lanzaban duras críticas contra el gobierno sandinista, las cuales llevaron a varios cierres de su redacción durante la década de los ochenta. Violeta fue la candidata que derrotaría a Daniel Ortega en 1990. Frente a ella estaba su hijo, Carlos Fernando Chamorro, director del diario *Barricada*, órgano de difusión del FSLN. Las diferencias irreconciliables de aquel momento en Nicaragua fueron ejemplificadas por esta familia. La red de solidaridad apoyaba a Carlos Fernando Chamorro, por supuesto, y desde enero estuvieron preparando los actos para el X Aniversario que debían llevarse a cabo durante los meses de junio y julio.¹¹

Los actos celebrados para la campaña en España fueron variados. Abundaron las charlas, jornadas o semanas dedicadas a la solidaridad.¹² De entre todos los actos, el más llamativo fue el pasacalle celebrado en Bilbao el día 17 de julio.¹³ La CCSN publicó un libro con edición de lujo donde se realizaba un repaso a la trayectoria de Nicaragua en estos años y como resistió a la agresión estadounidense.¹⁴ *Barricada Internacional* también se sumó a los actos con la publicación, desde Barcelona, de un especial con amplios reportajes sobre

⁹ Claudia L. Chamorro (11/01/1989). Carta a José María Valverde. AJMV. Caja 2 Solidaridad con Nicaragua 2. Estado Nicaragüense 2.

¹⁰ *En Portada*: “Aniversario de la Revolución sandinista”, RTVE, 1989 [<https://www.rtve.es/play/videos/programa/aniversario-revolucion-sandinista/548439/>], último acceso 03/10/2021].

¹¹ CESN (21/01/2021). Acta. Archivo KI Donostia.

¹² CESN (09/1989). Algunas actividades alrededor del X Aniversario de la Revolución nicaragüense. ACSIZ. Caja 2 CEPO y CESN. Folder CESN 1983-1989.

¹³ *Egin*: “Comités organizan una kalerija sandinista”, 18/07/1989. Archivo KI Donostia.

¹⁴ CCSN (1989). Nicaragua 10 anys de sobirania. Archivo de José María Valverde.

la solidaridad.¹⁵ La fecha del 19 de julio de 1979 estuvo muy marcada entre los grupos progresistas y de izquierdas en España, por lo que los actos tuvieron, además de la difusión de la contención, el efecto de estrechamiento de lazos entre las diferentes vías de solidaridad (partidos políticos, sindicatos, ONGs, religiosos e intelectuales afines). Tras el parón veraniego se retomarían con fuerza las labores solidarias en otra campaña crucial que llevaría a las elecciones de 1990.

En marzo de 1989, el CNASP hizo llegar a los comités un documento para preparar los actos que tendrían lugar en Nicaragua. En él se planteaba la causa del Encuentro, los objetivos, la organización, la metodología y el financiamiento. El primer punto se retrotrae a los dos Encuentros internacionales anteriores, que fueron utilizados para realizar esfuerzos comunes a nivel internacional, así como hacer un reconocimiento a la labor de la solidaridad. El FSLN utilizó estos nodos en momentos puntuales de máxima tensión en el conflicto con los Estados Unidos para realizar una reorganización de la solidaridad y poder enviar ideas comunes de sus necesidades a todos los que conformaban la red. Ya se ha explicado que las ONGs tuvieron las suyas propias, al igual que las religiosas, políticas o diplomáticas.¹⁶ Siempre se convocaban en momentos clave que diesen esa imagen de comunidad, creando marcos compartidos y difundiendo una postura unificada.¹⁷

El III Encuentro internacional de solidaridad con Nicaragua, celebrado entre el 20 y el 22 de julio de 1989, fue acompañado por la V Feria internacional de la solidaridad, consistente en que las coordinadoras de cada país montaban pequeños stands donde vendían camisetas y otros productos como comida y música propia.¹⁸ Desde sus inicios en 1984, eran dos días de fiesta y convivencia entre internacionalistas, brigadistas y los nicaragüenses que se acercaban.¹⁹ Además de poner en común las labores que se estaban realizando (brigadas, proyectos, o hermanamientos), este Encuentro debe entenderse como la primera piedra de la campaña de las elecciones donde tanto se jugaba el FSLN. Los tres documentos principales que emanaron fueron el base, enviado por el CNASP, la declaración final y el plan de acción.

El primero de ellos se inició con una referencia a Sandino y una definición de la solidaridad con Nicaragua: “Convergencia porque se trataba de una solidaridad que se da, pero también se recibe; que aporta, que se retroalimenta por intereses compartidos en enseñanzas y fuerza moral; solidaridad que funde los intereses comunes”. Ello denota el refuerzo del marco compartido. A partir de ahí se plantearon las mejoras en las relaciones que sobre todo se centraron en la necesidad de mejorar la información y comunicación entre CNASP y comités; y, en último lugar, el plan de acción propuesto, que planteó los dos objetivos, el

¹⁵ *Barricada Internacional*, Especial para el Estado español X Aniversario, 1989.

¹⁶ *Amanecer, Reflexión cristiana en la Nueva Nicaragua. Centro Ecuménico Antonio Valdivieso*, nº 63, 10/1989: “III Encuentro de Solidaridad Monseñor Óscar Arnulfo Romero”. ACNB. Caja 8 Publicaciones variadas 2.

¹⁷ CNASP (03/1989). Proyecto III Encuentro Internacional de Solidaridad con Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

¹⁸ *Ibídem*.

¹⁹ *Barricada Internacional*, nº 291, 06/05/1989: “V Feria Internacional de solidaridad”, p. 21.

político, combatir la campaña de desprestigio, y el económico, vincular los comités a proyectos que permitieran la recuperación económica.²⁰

Una vez planteados los puntos principales, se iniciaron las discusiones, pero estas no fueron fáciles. En unas notas a mano tomadas de la reunión, pero que no reflejan el autor, se criticó la actividad del CNASP con las brigadas por parte de Bélgica, Alemania y Austria.²¹ Tras ellas se llegó a acuerdos que mostraron el cierre de filas de los comités. Tanto la declaración final como el plan de acción tienen en sus primeros puntos referencias a las elecciones como el objetivo primordial de la solidaridad. El punto tres del plan de acción estableció de manera general el objetivo de “Enfrentar la Campaña Internacional contra el proceso electoral que pretende dañar el espacio político de la Revolución Popular Sandinista (RPS) y preparar condiciones para justificar la continuación de la guerra contra Nicaragua”. Los once subpuntos que lo desarrollan establecieron una estrategia clara de acercarse a aquellos sectores sociales de cada país con los que tienen vínculos (personalidades y organizaciones) para obtener apoyos políticos y económicos que presionasen sobre los gobiernos y que estos “se pronuncien en apoyo del proceso electoral”. En el campo de la difusión no relacional también promueve el acercamiento a los medios de comunicación tanto importantes como minoritarios, incluso pagando campos “en los principales medios de prensa de cada país”. El resto de las acciones debían estar orientadas a la difusión relacional promoviendo el envío de observadores a las elecciones, organizando visitas de dirigentes sandinistas que apoyasen “actos culturales y de movilización popular en apoyo a las elecciones en Nicaragua en el periodo del 21 al 24 de febrero 1990”. Por último, quedaron los aspectos relativos a la organización, siendo el CNASP el coordinador en Nicaragua con la intermediación de los representantes que se tuviesen en el país y con los grupos de residentes de cada nacionalidad.²² Los comités volvieron a los territorios donantes con las directrices claras y mucho trabajo por hacer.

Nicaragua, la democracia que me gusta

“Nicaragua, la democracia que me gusta” fue el lema elegido para la campaña que dio inicio en septiembre de 1989.²³ Los comités se habían traído de Managua los principales elementos que la habían de articular: crear plataformas unitarias, difundir los logros de la Revolución sandinista, contrarrestar las críticas en los medios de comunicación y realizar actos culturales para el cierre de la campaña. Todo esto sin dejar de preparar brigadas, proyectos y recaudar dinero para la causa.

La creación de una plataforma unitaria a nivel estatal fue algo muy difícil de conseguir por las diferencias existentes entre las partes. El 16 de septiembre se realizó una reunión en Madrid a la que asistieron organizaciones de todo el estado, no solo comités de solidaridad, pero no se llegó a un acuerdo para el documento base. Así que se decidió que se llegasen

²⁰ CNASP (07/1989). Documento base del III Encuentro Internacional de Solidaridad con Nicaragua. Archivo José María Valverde. Caja 2 Solidaridad con Nicaragua 2, Folder CNSP.

²¹ Sin autor (07/1989). Cuaderno de notas a mano del III Encuentro Internacional de Solidaridad en Managua. Archivo José María Valverde. Caja 2 Solidaridad con Nicaragua 2, Folder CNSP.

²² CNASP (22/07/1989). Plan de acción de los comités de solidaridad con Nicaragua. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

²³ CESN (30/09/1989). Acta. Archivo CEDSALA.

en los diferentes territorios.²⁴ El acta del día 25 de noviembre recoge que solo en Valencia (de la que no se han conseguido más datos), Madrid y Barcelona consiguieron realizar las plataformas unitarias, aunque con una suerte dispar.²⁵

La primera en realizarla y la que más organizaciones de diversa índole aglutinó fue la plataforma en Cataluña. El 11 de noviembre se presentaba en los locales del colegio de abogados de Barcelona la “Plataforma cívica de suport a les eleccions a Nicaragua”.²⁶ En Madrid hubo dos reuniones el 9 y el 16 septiembre, que mostraron los enfrentamientos habidos durante la campaña por el huracán Juana y en el seno de la propia solidaridad.²⁷ La plataforma finalmente se constituyó como “Grupo de Apoyo de Madrid” (GAM), el cual realizó tres actos durante enero de 1990.²⁸ La diferencia entre una y otra se puede analizar por tamaño y por tipo de organizaciones. A la catalana estaban adscritas una larga lista de organizaciones como ayuntamientos, partidos, sindicatos, ONG, comités y agrupaciones de todo tipo. Por su parte, el GAM contaba con siete organizaciones promotoras y nueve colaboradoras, de las cuales ninguna era un partido político, ni los sindicatos mayoritarios en España.

Cataluña fue el motor de la solidaridad con Nicaragua en el Estado español debido a la capacidad de aglutinamiento que tenía. Este fue debido a que sus cabezas principales, como José María Valverde, tenía los contactos políticos necesarios. Sin embargo, en Madrid las disputas y el sectarismo político no dejaron florecer una solidaridad fuerte y unitaria que permitiera una mayor recaudación de recursos. Esto influyó en la incapacidad de crear un proyecto territorial a nivel de estado que sirviera de paraguas para las zonas menos pobladas y económicamente menos potentes. La solidaridad desde España estuvo muy marcada por el sectarismo de la extrema izquierda y el contexto político nacionalista en el que se movía.

La Asociación “Paz y solidaridad”, COSAL, de la ciudad de León celebró durante quince días de diciembre una exposición de artesanía nicaragüense. Alrededor de ella, la organización leonesa realizó un concierto de Carlos Mejía Godoy, un festival de cine y la visita de Fernando Cardenal, quien se reunió con altos cargos de la Universidad y del gobierno de la ciudad. Las giras prometidas en julio de cuadros del FSLN se pospusieron para después de las elecciones por la imposibilidad de sustituirlos en sus labores; pero la llegada de Cardenal, quien continuó la gira por España, supuso un espaldarazo de la campaña a nivel estatal.²⁹

Entre el 13 y el 15 de octubre de 1989 se celebró en Dublín el XV Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua. No se han encontrado registros de la asistencia de

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ CESN (25/11/1989). Acta. Archivo CEDSALA.

²⁶ Plataforma cívica de suport a les eleccions a Nicaragua (11/11/1989). Octavilla para el acto de presentación. ACNB. Caja 3 1988-1991, Folder 1989.

²⁷ Sin autor (09/09/1989). Plan estimado para la campaña “Con la democracia en Nicaragua, apoya al FSLN”. ACNB. Caja 3 1988-1989, Folder 1989; Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua (30/09/1989). Acta. Archivo CEDSALA.

²⁸ GAM (01/1990). Octavilla: Campaña “Con la democracia en Nicaragua, apoya al FSLN”. ACSIZ. Caja 5 Varios 1. Folder varios comités.

²⁹ Asociación “Paz y solidaridad”, COSAL León (12/1989). Dossier. Archivo CSIZ. Caja 5 Varios 1. Comités Asturias y León.

miembros de la CESN, sí de Askapena y de los KI.³⁰ De hecho, ni siquiera se ha encontrado documentación en los archivos de los comités de Asturias, Valencia, Zaragoza y la Casa de Nicaragua de Barcelona sobre el encuentro de Dublín, lo que hace suponer la desconexión de la CESN de la red europea o por lo menos la falta de interés.

En la capital irlandesa hubo dos talleres principales que estuvieron relacionados con las elecciones: uno propio de la campaña en su territorio, donde se refrendaron las directrices que se establecieron en julio en Managua; y otro en el que se decidió que uno de los campos de acción sería la CEE.³¹ Los comités europeos entendieron que los órganos de decisión se habían centralizado en esta organización supranacional, reforzada a lo largo de la década, por lo que plantearon una campaña de presión en apoyo al proceso de paz en Centroamérica y, sobre todo, de su repercusión tanto política como económica en Nicaragua. Anteriormente ya se habían realizado acciones como la de 1982 durante la caravana antiintervención, pero ahora los comités europeos vieron en la CEE un elemento clave para el presente y futuro de la Revolución sandinista. Las arenas políticas de cada país dejaron de ser el ámbito de acción de los movimientos de protesta, iniciándose una escalada en las acciones contenciosas, ya explicadas anteriormente según los postulados de Tarrow y el concepto *shift scale*. El mensaje que quería difundir el FSLN a través de los comités fue que ellos sí estaban cumpliendo los acuerdos de paz, mientras que los gobiernos que eran apoyados por Estados Unidos seguían actuando impunemente contra Nicaragua y, sobre todo, llevando a cabo horribles asesinatos.

El CSNZ dejó a un lado la campaña de las elecciones cuando en noviembre, en El Salvador, el ejército asesinó a varios jesuitas españoles y uno salvadoreño.³² Mercedes Milá hizo una emotiva entrevista a Jon Sobrino en enero de 1990, quien vivía con los asesinados y se libró por un viaje a Tailandia.³³ Durante la entrevista recordaron a los fallecidos y hablaron de toda la problemática centroamericana y de los sacerdotes, entre ellos muchos españoles, que estaban implicados en ella intentado paliar y denunciar la extrema pobreza de gran parte de la población. José María Valverde y su mujer agradecieron por carta a Milá el haber realizado esa entrevista.³⁴

La invasión de Panamá fue contestada por los comités como una más de las acciones de la campaña, realizando manifestaciones en contra de la invasión.³⁵ El 30 de diciembre, RTVE emitió otro documental en el que un periodista de la cadena desde Panamá intentaba explicar la alegría del pueblo panameño por el derrocamiento de Noriega y, al mismo tiempo, la violencia, muerte y destrucción que había acontecido en el país. Durante el despliegue de las tropas norteamericanas un periodista español, Juan Antonio Rodríguez

³⁰ XV Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua (13-15/10/1989) Comités presentes. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 147.

³¹ XV Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua (13-15/10/1989). Anexo 4: La Comunidad Económica Europea. Archivo KI Donostia.

³² CESN (25/11/1989). Acta. Archivo CEDSALA.

³³ *El martes que viene*, RTVE, 30/01/1990. ACNB. Caja 12 Medios audiovisuales y objetos.

³⁴ Mercedes Milá (05/02/1990). Carta al matrimonio Valverde. Archivo José María Valverde. Caja 10 correspondencia, Folder 1990-2002.

³⁵ *El Independiente*, (29/01/1990): “Manifestación contra la invasión de Panamá”. ACNB. Caja 8 Publicaciones variadas 1.

Moreno, fue asesinado por los marines norteamericanos y la embajada de Nicaragua fue asaltada por error, según fuentes de Estados Unidos.³⁶

Los medios de comunicación españoles estuvieron muy al día de los acontecimientos centroamericanos. Solo uno antes del documental sobre Panamá, la periodista Cristina García Ramos dirigió y presentó un programa de debate entre españoles que defendían cada uno de los bandos nicaragüenses.³⁷ Por el sandinista estuvo presente Luis de Velasco, antiguo miembro del PSOE y economista que supervisaba el programa de ajuste y cerramiento económico en Nicaragua; Carlos París, catedrático de universidad y presidente de la Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío; y, por último, María Molero, investigadora española que había trabajado en el CRIES en Managua y autora de un libro publicado en España sobre Nicaragua (Molero 1988). Por el antisandinista estuvo el político Alberto Ruíz Gallardón del Partido Popular, principal de la oposición en España, José Esteban, presidente de la Comisión Permanente de Derechos Humanos de Nicaragua, exiliado en Bélgica, y el sacerdote español Gregorio Raya, expulsado de Nicaragua en 1985.

Antes del debate se realizó el visionado del documental “La montaña en llamas” (1987) de la realizadora estadounidense Debora Shaffer.³⁸ En él se trata la vida de Omar Cabezas, uno de los guerrilleros de la lucha contra Somoza y famoso por su libro de memorias, premiado por Casa de las Américas en 1982. A través de su figura se realiza un retrato de Nicaragua a mediados de los ochenta centrado en la escasez y la guerra. La difusión de programas como este en la televisión pública española, donde las emisoras privadas estaban todavía comenzando, fue un apoyo importante para la campaña de los comités. Su participación en este tipo de emisiones es un reflejo de la eficacia del trabajo de estos años de la red de solidaridad, aunque el evento de las elecciones nicaragüenses tenía una gran relevancia periodística de por sí.

Las críticas en los nuevos medios de comunicación privados y públicos que emergían en la democracia española se acercaban a sus contrapartes en Nicaragua. Por ejemplo, el diario *El Mundo*, dirigido por Pedro José Ramírez, periodista que participó en el libro de Nora Franco (1985) en apoyo de los sandinistas, publicó un artículo con la presentación de la candidata de la UNO, Violeta Chamorro, con el título “Un voto color Violeta para ti, Nicaragua”.³⁹ La UNO fue un conglomerado de partidos que se convirtió en la alternativa al sandinismo y que, finalmente, le derrotaría en las urnas. También hubo campaña en España contra la Revolución sandinista y el diario *El Mundo*, creado a finales de 1989, fue uno de sus puntos de difusión.

³⁶ *Informe semanal*: “Panamá, la invasión que no cesa”, RTVE, emisión 30/12/1989 [<https://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-panama-invasion-no-cesa-30-12-1989/4041177/>, último acceso 03/10/2021].

³⁷ A través del espejo: La revolución sandinista, RTVE, emisión 29/12/1989. Archivo Visuarca.

³⁸ Debora Shaffer, *La montaña en llamas*, Adam Friedson & Deborah Shaffer / Common Sense Foundation, 1989 [<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=kON14NNRFJQ>, último acceso 03/10/2021].

³⁹ *El Mundo*, 28/10/1989: “Un voto color Violeta para ti, Nicaragua”, por Julio Fuentes. Archivo Teresa Martínez y Pedro García.

El COSAL del barrio madrileño de Vallecas propuso no publicar el manifiesto de la CESN en *El País*, por difundir, en su opinión, noticias tendenciosas contra Nicaragua.⁴⁰ Finalmente fue allí donde se hizo, ya que era el diario no deportivo de mayor tirada en toda España, aunque la plataforma catalana se desmarcó de la acción de la coordinadora y publicó uno propio en la edición catalana del mismo rotativo. Aquí sí, la CESN consiguió aglutinar colectivos y sindicatos de todas las regiones del estado, excepto Cataluña, País Vasco y Galicia, en el manifiesto publicado el día 21 de enero.⁴¹

Como se puede ver, el conflicto centroamericano estaba muy vivo en la sociedad española. Hubo encendidos debates en torno a las diferentes posiciones. Entre todo ello, había una voz, la de los comités, que difundían los logros de la Revolución sandinista, intentando arrastrar al gobierno de Felipe González a una posición más clara a favor de Nicaragua y en contra de la política exterior estadounidense. Las urnas dictaron sentencia.

2. El fin de la historia en territorio donatario

Según Odd Arne Westad fueron los componentes económicos los que dieron al traste con los países socialistas al final de la Guerra Fría (2018: 574). En su idea del periodo, como una lucha entre ideologías, liberal versus socialista, la victoria correspondió a los Estados Unidos y al concepto del libre mercado global que se había desarrollado durante los años ochenta. Es decir, un conflicto ideológico tuvo como principal elemento de resolución la economía. Del mismo modo se expresó Fukuyama un tiempo antes (1992: 11-19), cuando buscó una explicación para la victoria de la democracia liberal, planteando que la humanidad realizaba un caminar inevitable hacia el capitalismo, aunque el concepto de reconocimiento también introduzca una variable ideológica.

Jorge Castañeda (1995: 26) expuso que en 1990 se terminó la utopía en América Latina y las elecciones de Nicaragua fueron el inicio de ese fin. Los movimientos revolucionarios latinoamericanos se transformaron en reformistas y, tras la caída del bloque soviético, pidieron la paz (Anderson 2018: 321). A partir de las elecciones nicaragüenses, se inició en España un debate, dentro de la extrema izquierda, sobre si las elecciones liberales eran en verdad revolucionarias.⁴² Desde Managua, y adelantándose a Fukuyama, Víctor Tirado, comandante sandinista, contestó dando por concluidas las experiencias revolucionarias:

Yo pienso que se acabó el ciclo de las revoluciones antiimperialistas como las concebimos en la década del cincuenta y comienzan otras: la conquista de la soberanía y la independencia... Creo que es importante que nos pongamos a analizar las revoluciones antiimperialistas, sus modelos y preguntarnos por qué todas han terminado en la quiebra económica, que es finalmente el aspecto esencial de cualquier revolución. Porque uno no hace la revolución para fortalecer la guerra, sino para ver resultados económicos, que nosotros no vimos. Por eso pienso que a lo más que se puede aspirar hoy, es a la convivencia con el imperialismo, aunque nos duela y nos cueste decirlo. Tener buenas relaciones con ellos y que nos dejen desarrollarnos. De todas formas, la tendencia de la

⁴⁰ CESN (25/11/1989) Acta. Archivo CESALA.

⁴¹ *El País*, 21/01/1989: "25 de febrero, elecciones en Nicaragua". ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

⁴² *Zer Eguin*, nº 284, 9/6/1990: "Elecciones y revolución", por Eugenio del Río, pp. 20 y 21.

humanidad no cambia. Pero no podemos acortar los tiempos. Y el proceso electoral de Nicaragua nos enseña eso. Esa es la enseñanza que tenemos que sacar.⁴³

En este apartado se van a trabajar dos aspectos de los cambios producidos en el territorio donatario para con la red de solidaridad, en función del fin del proceso revolucionario nicaragüense. En primer lugar, se quieren conocer las ideas que transmitió el FSLN a la solidaridad y su explicación de la derrota electoral. En segundo lugar, al perder el gobierno y la dirección del estado, el FSLN perdió también sus recursos para mantener las estructuras de la red tal y como se crearon durante la década de los ochenta, por ello, es necesario conocer con qué elementos contó a partir de febrero de 1990 y como reorganizó sus estructuras y lazos con la parte donante.

La derrota electoral

Iosu Perales, militante de primera hora y fundador del comité de solidaridad de San Sebastián, estuvo en Managua como observador internacional y describió así su angustia cuando recibió la noticia de que el FSLN había perdido los comicios (1990: 5): “Una gran orfandad se adueñó de todos nosotros. De repente nos sentimos cósmicamente solos y la presencia de los demás en la misma sala del televisor no podía darnos el consuelo que necesitábamos”. Perales centró las causas de la derrota en el impacto de la guerra de la Contra y el servicio militar patriótico que reclutaba a miles de jóvenes nicaragüenses para el ejército sandinista. En la entrevista que realizó a Omar Cabezas, este matizó la idea y remarcó que las cuestiones económicas fueron cruciales (Perales 1990: 67). El reclutamiento podía ser el aspecto más visible, pero el desgaste que la guerra supuso para la Revolución sandinista, la cual tuvo que destinar hasta un setenta por ciento de su presupuesto para gastos militares, no permitió el desarrollo económico y las mejoras en las vidas cotidianas de los nicaragüenses.

‘¡No pasarán!’, ‘¡A gobernar desde abajo!’ y ‘¡Aquí no se rinde nadie!’ fueron las consignas que se gritaron el día 27 de febrero cuando una gran multitud se concentró ante el Centro de Convenciones “Olof Palme”, donde se había reunido la Asamblea sandinista para analizar los resultados electorales y plantear el nuevo camino que debía llevar el FSLN. Allí mismo, Daniel Ortega se dirigió a la multitud y lanzó las primeras consignas tanto para los sandinistas nicaragüenses como para los internacionalistas y activistas de la solidaridad.⁴⁴

Marta Lucía Cuadra, presidenta del CNASP, envió a principios de marzo una larga carta a toda la red de solidaridad en la que analizaba las causas de la derrota y el futuro inmediato de la Revolución sandinista. En su punto número VI del documento solicitó a los comités una serie de acciones con diferentes objetivos. En primer lugar, se debía realizar una campaña política en sus países con el objetivo de influir en los gobiernos para que vigilaran el cumplimiento de los acuerdos internacionales que debían conllevar la disolución y el desarme de la Contra, así como mantener los fundamentos políticos y constitucionales emergidos de la Revolución sandinista. Por otro lado, se debía iniciar una campaña

⁴³ *Zer Eguin*, n° 282, 12/5/1990: “Seremos partido de cuadros y masas”, pp. 16 y 17.

⁴⁴ Asociación Nicaragüense de Noticias, Boletín político n° 1 y n° 3, 27/2/1990. ACNB. Caja 5 Estado Nicaragüense, Folder Agencia Nueva Nicaragua.

explicativa sobre el resultado de las elecciones para seguir manteniendo el apoyo económico y político de la red, ahora ya no dirigido al estado, sino al FSLN y las organizaciones populares. En tercer lugar, la dirigente sandinista se ofreció para dialogar con la solidaridad y establecer nuevas vías de cooperación material y política.⁴⁵ Todo esto debía ser apoyado por giras de militantes del FLSN en los territorios donantes. A España llegó Gilda Bolt entre el 18 de abril y el 4 de mayo. Recorrió once ciudades del país, aunque, curiosamente, no estuvo en Barcelona.⁴⁶

Las negociaciones con la UNO que desembocarían en el traspaso de poderes presidenciales el 25 de abril tampoco estuvo exentas de problemas. El nuevo gobierno dirigido por Violeta Chamorro implementó medidas liberales que, según los sandinistas, amenazaban las mejoras en la vida de los nicaragüenses que se habían conseguido durante sus años de gobierno. De las negociaciones con los agentes sociales y la postura del FSLN dependía que hubiese o no un nuevo periodo de violencia en Nicaragua. Los informes que los internacionalistas residentes en Managua enviaban a los comités son una fuente importante para comprender las noticias que llegaban desde el territorio donatario.⁴⁷ Desde el verano de 1990 hubo fuertes reivindicaciones de sindicatos sandinistas que se tradujeron en huelgas y barricadas por todo el país. Los brigadistas españoles pudieron participar en las de la ciudad de Ocotol. Era una forma más de introducirlos en el marco compartido y la lucha revolucionaria.⁴⁸

En definitiva, dos fueron las ideas que mantuvieron las relaciones solidarias entre territorio donatario y donante: el fin de la guerra con la desmovilización de la Contra y la contienda por la implementación de medidas económicas neoliberales. El FSLN movilizó los recursos disponibles, esta vez mucho menores. La pérdida de gobierno supuso que las personas dedicadas al partido y pagadas por él fueran reducidas al mínimo (Martí 2009: 112). De ello no se libró la solidaridad, que tuvo que reestructurarse y establecer nuevas líneas de apoyo y contacto con la contraparte. A partir del 25 de febrero de 1990, ya nada fue igual, tampoco para la solidaridad con Nicaragua.

Popol Na

A partir de la derrota electoral, el FSLN tuvo que reformar sus estructuras solidarias. Desapareció el CNASP y la conexión con los comités, a partir de 1990, se realizaba directamente desde el DRI, ahora liderado por Henry Ruíz, hasta entonces ministro de cooperación, sustituyendo a Julio López.⁴⁹ El número de personas para atender a los comités se redujo. Silvio Prado fue el encargado de Europa occidental. Humberto Avilés, nicaragüense y uno de los fundadores de la red en España desde su posición de estudiante en la Universidad de Salamanca en 1978 hasta su vuelta a Nicaragua tras el derrocamiento

⁴⁵ Marta Lucía Cuadra, presidenta del CNASP (02/03/1990). Carta a los dirigentes de los comités de solidaridad. ACSIZ. Caja 4 Estado nicaragüense, Folder CNSP.

⁴⁶ Comisión Técnica de la CESN (14/05/1990). Balance de la gira de Hilda Bolt. ACSIZ. Caja 3 CEOP-CESN, Folder 1990-1992.

⁴⁷ Sin autor (16-18/11/ 1990). Informes sobre la concertación. Archivo KI Donostia.

⁴⁸ Entrevista a Joaquín Alfonso, 14/12/2014, Utebo, Zaragoza, España.

⁴⁹ Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío (05/04/1990). Carta a José María Valverde. Archivo José María Valverde.

de Somoza, fue nombrado en 1991 representante del FSLN en España.⁵⁰ La necesidad de mantener los vínculos permitió lo que no se había conseguido durante los años ochenta: la creación de esta figura, con residencia permanentemente en Europa.

Por otro lado, las contrapartes nicaragüenses debían ser organizaciones de masas sandinistas y los ayuntamientos que todavía quedaban en manos del FSLN. Los sandinistas crearon la Fundación Popol Na en 1990, presidida por Mónica Baltodano, destacada desde la lucha contra Somoza y compañera de Julio López, para recoger todos los proyectos que los diferentes modelos de ayuda y solidaridad mundial ofrecían al FSLN una vez salido del gobierno de Nicaragua.⁵¹ Con una estructura más simple y a través de la figura jurídica de una ONG, el FSLN podía organizar la parte económica de la solidaridad: proyectos, brigadas y hermanamientos.

El periodista Julio Fernández, del semanario *Panomara*, acertó con los sentimientos de muchos ediles españoles que se habían significado en favor de la Revolución sandinista:

Almorzando a la sombra, unos españoles, alcaldes de poblaciones hermanadas con otras de Nicaragua, no acababan de asimilar el resultado electoral. Algunos tenían aprobadas ayudas millonarias a municipios sandinistas. Ahora, los nuevos ediles van a ser de la Unión Nacional Opositora (UNO) y los españoles, que son de izquierda y han venido a celebrar el triunfo sandinista, dudan que sea oportuno mantener sus compromisos. Docenas de camiones para la recogida de basura, ambulancias y equipos informáticos podrían quedarse en España para siempre. La duda tiene una frase-emblema: ¿qué pintamos nosotros aquí a partir de ahora?⁵²

No solo era una cuestión de proyectos de cooperación, sino que también era una cuestión ideológica. Eloy Jurado, concejal de urbanismo por el PSUC, perteneciente al PCE, en el ayuntamiento de Santa Coloma de Gramanet, estuvo en Nicaragua como observador internacional y para llevar material al proyecto de crear una escuela en Jalapa, además de materiales y dinero para la campaña del FSLN (Jurado 1990: 46, 51). Los hermanamientos fueron otro de los medios por los que se desarrolló la cooperación española con Nicaragua. Se trata, hasta día de hoy, de protocolos entre dos ciudades, donde la donante trata de paliar las carencias de la donataria con algún proyecto. No es un hecho central en esta investigación, ya que se trataría de relaciones oficiales entre una parte de los estados, como son las administraciones locales, que entrarían en el nivel de análisis de la cooperación. Pero lo cierto es que, en algunos lugares, los comités fueron los impulsores de estos hermanamientos y una forma de transferir recursos a la parte donataria.

La parte económica de la relación se organizó rápidamente. Tanto donante como donatario tenían interés en ello. Por un lado, el FSLN tenía una mayor necesidad de recursos para el sostenimiento de su organización. Ello pasaba indefectiblemente por alentar proyectos en Nicaragua que vinculasen los ayuntamientos que habían mantenido tras las elecciones con sus contrapartes. Los comités debían buscar esas relaciones o establecerlas con las organizaciones de masas nicaragüenses. Por otro lado, el sentimiento de pertenencia al marco compartido y las vivencias personales de los activistas durante sus estancias y

⁵⁰ Secretaría de la Casa de Nicaragua (13/11/1991). Carta a los compañeros de la Junta. Archivo José María Valverde.

⁵¹ *Popo Na* [<https://popolna.org/nosotros/vision/>, último acceso 03/10/2021].

⁵² *Panorama*, 12-19/3/1990: “Así es la Nicaragua que se encuentra Violeta Chamorro”, por Julio Fernández.

trabajo en Nicaragua, hicieron que la solidaridad se volcase en crear proyectos para intentar mejorar la vida de los nicaragüenses. En España se había desarrollado ya la cooperación y se tenían unas ideas definidas de cómo realizarla. Incluso se publicaron libros para dar a conocer las contrapartes (Calatayud 1991). Las política e ideología ya no tuvieron tanto peso. A la altura de 1990 el mundo de la Guerra Fría había cambiado, las críticas afloraron y la búsqueda de autonomía de la red de solidaridad llevó a desencuentros con el FSLN.

3. El fin de la historia en territorio donante

La derrota electoral tuvo un gran impacto en España, incluso para los que nunca habían estado en Nicaragua. En muchos casos era un objetivo vital. Así lo expresó Estrella María Lalueza, de Monzón, un pueblo de la provincia de Huesca, en una carta al director de *El País*:

Hoy me siento derrotada, he sido de esos muchos estudiantes que en la facultad llevábamos chapas rojas y negras en las que se leía: “Nicaragua sandinista”; en mi habitación cuelgan los calendarios del Comité de solidaridad por Nicaragua; tengo las carpetas con pegatinas, aunque hace dos años que dejé la escuela: este verano tenía toda mi ilusión en una idea: quería ir allá no para trabajar en lo mío, de veterinaria, no, sino para poner ladrillos, para levantar un trocito de escuela....Y entonces empieza la lucha de aquellos idealistas, del pueblo contra el gigante, contra la Norteamérica conservadora acostumbrada a que todo el mundo se rinda a sus pies...Yo ya no quiero ir a Nicaragua porque han asesinado su libertad, hoy me duele el corazón y siento una pena muy honda porque me siento impotente ante semejante violación.⁵³

Las muestras de apoyo surgieron de manera espontánea. Carteles, octavillas, pegatinas, comunicados, hojas de firmas fueron publicadas por todo el país informando de que muchos españoles seguían apoyando al frente sandinista. Incluso la televisión autonómica catalana, TV3, realizó un debate sobre el tema: invitaron a Silvio Prado por el FSLN y a José María Valverde por la solidaridad, si bien la discusión fue monopolizada por dos eurodiputados del Partido Popular e Izquierda Unida, quienes habían estado en Nicaragua de observadores internacionales. La UNO no envió a nadie, pese a ser requerida la presencia de un representante.⁵⁴

La idea fuerza que se transmitió en aquel debate fue que las elecciones habían sido limpias, pero no libres. Incluso desde un periódico liberal como era *El Mundo*, su director, Pedro José Ramírez escribió una “Carta del director” donde culpaba a la Internacional Socialista de solo haber presionado a los sandinistas y no a los Estados Unidos para que las elecciones fueran justas.⁵⁵ En el mismo sentido se expresó el escritor Manuel Vázquez Montalbán en un texto publicado en el diario catalán *La Vanguardia*.⁵⁶ También hubo quienes se alegraron de la victoria de la UNO. Tal vez lo hicieran sin mala intención o tal vez no, pero lo cierto es que las Nuevas Generaciones del Partido Popular en Cataluña, el grupo de jóvenes conservadores pertenecientes al principal partido de la oposición en España, invitaron a la Casa de Nicaragua a un acto de celebración por la toma de posesión de Violeta

⁵³ *El País*, Cartas al director, 15/03/1990: “Sensación de derrota”, por Estrella María Lalueza.

⁵⁴ Debate TV3 (1990). Caja 12 Medios audiovisuales y objetos.

⁵⁵ *El Mundo*, Opinión, 04/03/1990: “Reflexión en el velatorio”, por Pedro José Ramírez, p.3.

⁵⁶ *La Vanguardia*, Opinión, 06/03/1990: “Nicaragua, la moral, la historia y Cuba”, por Manuel Vázquez Montalbán, p. 11.

Chamorro el 25 de abril en un restaurante de Barcelona.⁵⁷ Educadamente, la invitación fue rechazada.

Sidney Tarrow (2004: 266) ha planteado el fin de los ciclos contenciosos como cierres de oportunidades políticas. En el caso que ocupa a esta investigación, existen tres arenas políticas donde estos se produjeron. En primer lugar, la nicaragüense, donde el FSLN fue derrotado electoralmente y se inició otro ciclo a partir de 1990. En segundo lugar, la arena internacional donde el conflicto entre la Revolución sandinista y el gobierno estadounidense, enmarcado dentro de la Guerra Fría, tocó a su fin tanto por la victoria de la UNO, afín a Estados Unidos, como por el término de las condiciones del periodo histórico, con la vitoria de la democracia liberal.

La contención en España sería el tercer escenario. Los movimientos sociales del territorio donante, organizados en comités de solidaridad, tuvieron la doble función de recaudar recursos económicos para transferirlos a territorio donatario y la contención política contra el gobierno de Felipe González para que este realizase un apoyo más decidido a la Revolución nicaragüense. La derrota electoral de 1990 no supuso el fin total de la solidaridad con el FSLN, los comités siguieron trabajando y obteniendo recursos, pero las condiciones ya no fueron las mismas.

El movimiento de solidaridad con los países del Tercer mundo en España había madurado. Durante la década de los años ochenta se obtuvo experiencia en las relaciones solidarias. Estas se ampliaron a más procesos contenciosos y se diversificaron con la creación de ONGs y el desarrollo de la cooperación oficial. España entró en el fin de la historia, a nivel de red transnacional de solidaridad, cuando los comités de solidaridad como organizaciones principalmente políticas empezaron a declinar y se desarrolló otro modelo menos ideologizado.

Tras las elecciones de 1990 la solidaridad con la Revolución sandinista debió ser discutida y repensada. Los dos nodos de la red en la que los grupos españoles participaron para reorganizar las relaciones políticas tuvieron lugar durante el mes de noviembre en la ciudad austríaca de Viena y en el Encuentro estatal de Salamanca. Ambos coincidieron en el tiempo y se decidió no cambiar de fecha ninguno. Ello demuestra la necesidad que tenían estos grupos de plantear nuevos caminos, además de la menor importancia que tenía el nodo europeo para los comités españoles.

1990. Encuentro europeo de comités de solidaridad con Nicaragua en Viena

En el anterior Congreso europeo de Dublín, se decidió que en octubre de 1990 se celebraría el siguiente en Viena, pero los acontecimientos de primeros de año cambiaron la perspectiva. Desde el FSLN se presentó la propuesta de adelantarlo a junio para poder establecer unas líneas de acción comunes cuanto antes. Ante la imposibilidad de gestionarlo por parte de Austria, desde el Informationsbüro de Wuppertal se ofrecieron como sede.⁵⁸ Pero la representación unitaria del grupo regional BINLUK (Bélgica, Irlanda, Luxemburgo,

⁵⁷ Luis Alberto López López, presidente dto. VII, y Eva Tobías López, vicesecretaria, Nuevas Generaciones del Partido Popular (04/1990) Carta a la Casa de Nicaragua. ACNB. Caja 3 1988-1989, Folder 1990.

⁵⁸ José Pasos, DRI (23/04/1990). Carta a los comités europeos. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

Holanda y Reino Unido) no lo consideraba necesario debido a la falta de información que tenían de los acontecimientos en Nicaragua.⁵⁹ Finalmente se retiró la propuesta y el Encuentro de Viena se celebró entre el 1 y el 4 de noviembre.

El 28 de julio tuvo lugar en Managua una reunión entre el DRI y las representaciones europeas de la solidaridad. Allí se retomaron las ideas que ya habían ido surgiendo y que más tarde se asentarían en Viena. Los europeos reclamaban una mayor información al DRI. No era suficiente con la que se publicaba en los medios de comunicación afines al sandinismo. Se pedían análisis más políticos de los acontecimientos, emanados directamente del FSLN y sus organizaciones. En el ámbito económico, se consideró que la campaña NdS no tuvo éxito debido a las ideas humanitarias que se difundían y la escasez de lo político. Solo Reino Unido y Suiza mostraron que la campaña había sido un éxito. Por ello ahora el camino de los proyectos, brigadas y hermanamientos debía realizarse a través de las organizaciones sandinistas como sindicatos, asociaciones de mujeres o la ONG Popol Na.⁶⁰

La representación del Estado español en Viena, a diferencia de Dublín y a pesar de la coincidencia con el Encuentro de Salamanca, fue completa; de hecho, fue triple. Desde 1987 el movimiento de solidaridad en Euskadi se había dividido y a este tipo de eventos asistían por partida doble los KI y Askapena. La CESN estuvo presente a través de una representante de la comisión técnica que en aquel momento ostentaba la coordinadora de Valencia.⁶¹ España no fue el único país que tuvo una representación variada, pero sí que fue el que tenía esta división marcada por el territorio y la ideología nacionalista. Incluso Bélgica, donde hubo dificultades entre los francófonos y flamencos, tuvo un representante unitario.

Hernán Estrada fue enviado por parte del DRI para presentar un documento titulado “Elementos para la elaboración de una nueva estrategia de trabajo del movimiento de la solidaridad con Nicaragua”.⁶² El documento estaba dividido en cinco apartados. Los cuatro primeros iban encaminados a explicar la nueva situación por la que atravesaba la política nicaragüense, centrada en los logros que se debían defender (la propiedad, la democracia, educación y salud, la soberanía nacional y el medio ambiente). La intención del DRI era buscar un diálogo con el movimiento de solidaridad y la convergencia de intereses.

En el último apartado, el DRI dio “Algunas pautas para el movimiento de solidaridad”, en total diez. Cuatro de ellas se centraban en aspectos económicos como mantener los proyectos, capacitar líderes, realizar programas alternativos de comercio y evitar que se sacase a Nicaragua de los proyectos de cooperación de los diferentes países. Otras dos tuvieron naturaleza política: la ampliación de las relaciones internacionales de las organizaciones sociales sandinistas poniéndolas en contacto con sus análogas europeas; y

⁵⁹ Grupo BINLUK (31/03 y 1/07/1990) Acta. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁶⁰ Sin autor (28/07/1990). Encuentro de la solidaridad europea. ACSIZ. Caja 2, Folder Encuentros internacionales.

⁶¹ XVI Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua de Viena (11/1990). Listado de asistentes. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁶² Departamento de Relaciones Internacionales del FSLN (26/10/1990). Elementos para la elaboración de una nueva estrategia de trabajo del movimiento de la solidaridad con Nicaragua. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Encuentros internacionales.

el aprovechamiento de la celebración del V Centenario para repensar las relaciones Norte-Sur. Cuatro de los puntos que planteó el DRI fueron dedicados a la difusión de información y a la realización de estudios sobre Nicaragua.⁶³ Al documento se le anexaron otros dos titulados “Síntesis de los acuerdos de concertación” sobre la negociación que hubo para el traspaso de poderes a la UNO, y “Algunos indicadores económicos”.

Los diferentes países plantearon críticas. Para ellos no había nada nuevo, se les pedía un esfuerzo económico y se reducía el político. Sobre todo, el principal malestar fue la falta de información. Los comités pedían que el FSLN enviase posturas políticas que no apareciesen en los medios. Una de las intervenciones más claras fue la de la *Associazione Italia-Nicaragua* de Roma. El comité italiano, ya se estaba trabajando directamente con las organizaciones de masas, planteaba una diferenciación de los sujetos de la Revolución Popular Sandinista. Esto suponía que los comités eran libres de interactuar con cualquiera de ellos y, sobre todo, no hacerlo si así lo considerasen: “Si el Frente como partido llegase, en caso extremo, a no representar lo que nosotros consideramos como logros de la revolución, estamos en libertad de establecer nuestros propios contactos”.⁶⁴

La experiencia acumulada por el movimiento de solidaridad durante la última década hizo que el FSLN ya no fuese una parte imprescindible y mediadora en la relación. Cada estructura solidaria tenía su propia contraparte, o varias, con las que se habían creado lazos a través de los proyectos, las brigadas y los internacionalistas que residían en Nicaragua, para llevar a cabo sus acciones. El FSLN ya no era un elemento necesario, su valor era político y esa llama se fue extinguiendo a partir de la derrota electoral. Hay que entender que los comités son movimientos de base y se sienten más cómodos en relaciones con la base de la parte donataria.

1990. Encuentro estatal de solidaridad en Salamanca

La primera intención fue realizar el Encuentro estatal, ya pensado en 1989, para la primavera de 1990. Pero los acontecimientos en Nicaragua hicieron que se retrasara al otoño. Cataluña se ofreció para acogerlo, pero la idea que prevaleció fue la de llevarlo a un territorio débil para intentar estimularlo.⁶⁵ La decisión de realizarlo en Salamanca fue tomada en mayo frente a la otra candidatura de Miranda de Ebro, en la provincia de Burgos.⁶⁶

La ponencia base sobre la situación en Centroamérica debían redactarla los comités de Cataluña; la de la situación de la solidaridad, los de Asturias.⁶⁷ En la propaganda que se hizo del acto figura como las I Jornadas de la solidaridad, aunque en realidad fueron las segundas tras las de Asturias de 1988.⁶⁸ La razón puede ser que la organización convocante

⁶³ *Ibídem.*

⁶⁴ XVI Encuentro Europeo de Comités de Solidaridad con Nicaragua, Viena. (01/11/1990). Actas. ACSIZ, Folder Encuentros internacionales.

⁶⁵ Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad con Nicaragua (09/03/1990). Acta. Archivo COSAL Asturias

⁶⁶ Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad con Nicaragua (05/05/1990). Acta. Archivo COSAL Asturias.

⁶⁷ *Ibídem.*

⁶⁸ I Jornadas de Solidaridad (2-4/11/1990). Cartel. ACSIZ. Caja 1 por años, Folder 1990.

fue la CESN junto al COSAL de Salamanca. Hasta la ciudad universitaria se acercaron ciento cincuenta representantes de todo el estado y comités de solidaridad con Nicaragua, Guatemala y El Salvador.⁶⁹

El viernes por la tarde estuvo dedicado a Centroamérica, a partir de una ponencia realizada por el profesor universitario de origen chileno Marcos Roitman: “Situación económica en Centroamérica”. El sábado estuvo dedicado a pensar sobre la propia solidaridad, a partir de otra ponencia realizada por Víctor Pozas, internacionalista en Nicaragua hasta 1987 y activista de los comités vascos, titulada: “Notas y reflexiones sobre la solidaridad hoy”.⁷⁰

Desde la comisión técnica de la CESN en Valencia, grupo que gestionaba los acuerdos tomados en las reuniones, se envió un resumen de las ponencias. En lo concerniente al tema de Centroamérica, los activistas se preguntaban si tras la derrota electoral y el inicio de conversaciones con los gobiernos de sus países por parte del FMLN y la URNG, se había acabado la idea de revolución. Por la parte de la solidaridad, la idea central fue hacia donde se dirigía. Después de las experiencias de estos años, las relaciones con la parte donataria de la red les hacía pensar si la solidaridad era una “obediencia militante” o debía de tener una reflexión propia. El fin de la historia también salpicó a estos grupos que, hasta entonces, estaban direccionados por la ideología socialista y ahora se preguntaban si su trabajo debía seguir en ella o reducir la carga revolucionaria, acercándose a las ONG.⁷¹

Desde Managua también llegaron aportaciones al Congreso. El CAM, ahora convertido en una ONG llamada Movimiento de Cooperantes de los Pueblos - CAM (MCP-CAM), envió sus posturas al Encuentro de Salamanca. Entre ellas, además de animar a seguir trabajando como hasta ahora, apostó por una solidaridad más independiente y autorreflexiva, eligiendo las contrapartes y estableciendo unos límites:

...si un error de ayer fue el “acriticismo, el seguidismo” en el (inexistente) diálogo con el FSLN, si también lo fue la falta de valentía en el señalamiento a los sandinistas de abusos y corruptelas, si fue un error nuestra poca voluntad de analizar con ojos propios la realidad..., de eso debemos hablar.⁷²

La resolución final no fue tan crítica. De hecho, sobre Nicaragua se determinó la lucha en defensa de las conquistas de la Revolución, al igual que sobre El Salvador y Guatemala, donde se mantuvo el apoyo a los movimientos guerrilleros del FMLN y URNG. Además de Centroamérica se trató el acoso que estaba recibiendo Cuba y la omnipresente Palestina. Un elemento nuevo, que estallaría a principios del año siguiente, fue la preocupación por los acontecimientos en el Golfo Pérsico. Los ataques al imperialismo yanqui y al PSOE por su seguidismo, fueron temas que no se salieron del guion. Lo realmente importante de estas jornadas es ver cómo se veía a sí misma la solidaridad en la nueva coyuntura que se estaba iniciando.⁷³

⁶⁹ *Hacer*, nº 353, 08/11/1990: I Jornadas de solidaridad, p.6.

⁷⁰ I Jornadas de Solidaridad (2-4/11/1990). Folleto. ACSIZ. Caja 1 por años, Folder 1990.

⁷¹ Neus, Comisión Técnica de la CESN (octubre - noviembre 1990). Documento de discusión. Archivo CEDSALA.

⁷² MCP-CAM (octubre 1990). Notas para las II Jornadas de la Solidaridad con Centroamérica. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder CAM.

⁷³ I Jornadas de Solidaridad (11/1990). Resolución final. Archivo CEDSALA.

Para los comités, la red de solidaridad debía ser una fuente de información, funcionar como “centros de documentación, información y formación”, tanto a lo interno como externo. Por un lado, debía formar militantes y, por otro, sacudir las conciencias de la sociedad. Para los allí presentes, la solidaridad debía ser un punto de encuentro de todos los demás movimientos sociales (feminismo, trabajadores, ecopacifistas, cristianos, juveniles y alternativos) donde “reivindicar una sociedad más justa y solidaria”.⁷⁴

4. La solidaridad crítica

Existe la autocrítica común en las memorias que se han publicado de los españoles que estuvieron involucrados en la red de solidaridad con Nicaragua, sobre todo durante el siglo XXI, de que fueron incondicionales aun viendo situaciones con las que no estaban de acuerdo. Iosu Perales lo define de esta manera:

Por lo demás, si alguna crítica global puede y debe hacerse al internacionalismo que pobló y amó Nicaragua deberíamos fijarnos en el ámbito del pensamiento y de las conductas a él vinculadas: fuimos poco críticos. Excesivamente complacientes con aquello que no nos gustaba. Fuimos sumisos, leales, incondicionales, creyentes, seguidistas. Todos ellos eran síntomas de una enfermedad infantil, pero también la expresión, se quiera o no, de una generosidad total, completa. (Bujard y Wirper 2009: 329)

La solidaridad alemana fue la más crítica con las acciones y decisiones del FSLN (Pozas 2000: 286). Pero estos desencuentros eran justificados por la guerra de agresión y los actos contra la Revolución sandinista del gobierno de los Estados Unidos (Ágreda y Helm 2016: 16). Aquellos que por alguna razón hablaban públicamente de los fallos de la revolución se les acusaba de no pertenecer a ella. Las personas involucradas se sentían “parte de un proceso revolucionario donde todo vale y nada es cuestionable” (Herrerías 2008: 77). Pero, a partir de 1991 todo eso cambió, “Se descubrió una solidaridad integral menos impulsiva, más reflexiva...se necesitaba un análisis menos triunfalista, evitando actitudes de cierto seguidismo acrítico y hacer del comité un espacio activo, dinámico y abierto” (Herrerías 2008: 104).

Hubo tres acontecimientos clave para la solidaridad durante la segunda mitad de 1991. El primero de ellos fue el I Congreso del FSLN, “comandante Carlos Núñez Téllez”, celebrado en julio, donde se pusieron las bases para su transformación orgánica y programática. De él surgió la convocatoria para octubre del I Encuentro de héroes y mártires de la Solidaridad Internacional, que es como se denominarían a partir de entonces los Encuentros patrocinados por el FSLN en Managua para la solidaridad. En diciembre de ese mismo año tuvo lugar la reunión de la coordinación europea de comités de solidaridad con Nicaragua en Donostia, organizada por los KI y Askapena.

Estos eventos tuvieron la transcendencia de cerrar en Europa el ciclo del movimiento de solidaridad con el FSLN y la Revolución sandinista emanado alrededor de la lucha contra la dictadura somocista. A lo largo de esos más de diez años, la solidaridad con Nicaragua supuso en España la creación de un nuevo movimiento social de carácter internacionalista que ya estaba presente en otras sociedades europeas. Los años noventa trajeron consigo su

⁷⁴ *Ibíd.*

declinar, que no una desaparición completa, ya que se abrió otro ciclo con unos postulados más amplios y globales. La sociedad española ahora sí estaba preparada y tenía experiencias previas gracias a su implicación en la Revolución sandinista.

Westad (2018: 593) ha planteado, llevando al terreno de la ideología sus hipótesis fundamentalmente económicas sobre el fin de la Guerra Fría, que durante los años ochenta existió una corriente nueva de pensamiento que será la que se enfrente al capitalismo en la década siguiente, aunque sin cuestionar su omnipresencia económica. Estos nuevos grupos defienden la libertad individual y la identidad comunitaria frente a una globalización todopoderosa que trascenderá los enfrentamientos en las arenas políticas nacionales. Existen postulados que son escépticos con la idea de que la solidaridad con Nicaragua fuese un movimiento globalizado (Christiaens 2015: 172). Tal vez sea cierto, pero la postura aquí defendida es que la solidaridad, no solo con Nicaragua sino con las luchas en toda Centroamérica, además de la lucha Palestina, la resistencia cubana y, sobre todo para la sociedad española, el problema del Sáhara Occidental, entre otras, desarrolladas durante los años ochenta, fueron las bases ideológicas y de experiencia para los movimientos globales posteriores.

1991. I Encuentro de héroes y mártires de la solidaridad internacional

1991 amaneció con una nueva guerra organizada por los Estados Unidos, esta vez en Irak. La justificación del gobierno norteamericano fue que el estado dirigido por Sadam Hussein invadió el pequeño país petrolero de Kuwait. Daniel Ortega viajó hasta Amman para intentar mediar en el conflicto.⁷⁵ Alrededor del mundo se creó un movimiento por la paz en el que se vieron implicados los comités, también los de solidaridad con Nicaragua. Ortega asistió a un evento en la ciudad de Lovaina el 28 de febrero. Hasta allí se acercaron representantes de la CESN, de los KI y Askapena, para oírle de hablar de antiimperialismo y de las acciones que había realizado contra la guerra.⁷⁶

Pero el principal trabajo del expresidente de Nicaragua de ese año fue interno: debía presidir el I Congreso del FSLN desde su fundación hacía treinta años, los últimos once en el gobierno. Desde la organización nicaragüense se pidió ayuda para su financiación a la red de solidaridad. En España se decidió que esa ayuda se realizaría a las organizaciones de masas sandinistas para que pudieran asistir.⁷⁷ La persona representante de la CESN que asistió al evento fue Nati Lago, del comité de la ciudad de León.⁷⁸

Iosu Perales, una voz autorizada en la solidaridad y conocedora de la política en Nicaragua, realizó un análisis anterior al Congreso. Para Perales debía ser de la unidad y la transición, donde se debía adecuar “que no adaptar” su pensamiento, organización y acciones a la nueva situación. Dentro del FSLN había dos sensibilidades: una más posibilista centrada en adaptarse a la nueva realidad apoyada por la DN y los que procedían de la tendencia

⁷⁵ Daniel Ortega (17/02/1991) Carta a Víctor Pozas. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Encuentros internacionales.

⁷⁶ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (28/02/1991). Informe de la reunión con Daniel Ortega en Lovaina. Archivo CEDSALA.

⁷⁷ CESN (26/04/1991). Acta. Archivo CEDSALA.

⁷⁸ Comisión Técnica de la CESN (07/07/1991). Aval a Nati Lago. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1990-1992.

tercerista; y la otra, que prefería una adecuación a partir de unos planteamientos ideológicos claros, a la que pertenecían antiguos miembros de las tendencias GPP y TP, además de gran parte de las bases.⁷⁹

Tras la celebración del Congreso, entre los días 19 y 21 de julio, surgieron las críticas por su desarrollo. Estas estuvieron centradas en la poca democracia que había en los estatutos aprobados, ya que se quitó poder decisorio a la Asamblea Sandinista, reforzando el poder de la DN, además de que esta se presentó como una lista cerrada. Otro de los puntos fue la no inclusión de mujeres. Se esperaba de Dora María Téllez entrase, pero no fue así. Además, asistieron las asociaciones de madres de hijos muertos y secuestrados por la Contra, pero no fueron escuchadas ya que el tema no se tocó.⁸⁰

En las resoluciones del Congreso, hubo una que hablaba de la solidaridad internacional con el FSLN, y para transmitirle lo allí acontecido se procedía a convocar el I Encuentro de héroes y mártires de la solidaridad internacional para octubre de ese año.⁸¹ En realidad ya se estaba preparando desde abril, cuando el DRI lo comunicó a la coordinadora de representantes de comités de solidaridad europeos en Managua.⁸² En agosto, Henry Ruíz tramitó la invitación oficial y se retrasó la fecha de realización para que los activistas pudieran hacer una gira por otros encuentros como el de los Comités Óscar Romero en México y la Coordinadora indígena del V Centenario en Guatemala, que se celebraban en las mismas fechas.⁸³

El I Encuentro de héroes y mártires de la solidaridad internacional fue inaugurado con un discurso de Henry Ruíz.⁸⁴ En él, además de dar las gracias a la solidaridad por su apoyo durante estos años y emplazarla a continuar, se rindió homenaje a los veinticuatro internacionalistas que habían muerto durante la década revolucionaria. Su origen fue latinoamericano, sobre todo cubanos que llegaron para la campaña de alfabetización de 1980; europeos, de los que uno fue español, Ambrosio Mogorrón; estadounidenses y canadienses (véase Figura 18).

Las resoluciones del Encuentro fueron publicadas por la Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío de Madrid.⁸⁵ En ellas se hablaba de la caída del socialismo y el dominio “mundial del capitalismo internacional” encabezado por lo Estados Unidos, la situación del Tercer Mundo y Nicaragua en particular. También hubo dos resoluciones a favor de Cuba y El Salvador. Lo importante para esta investigación fue el último documento integrado en las resoluciones titulado “Plan de acción”. En él se reafirma “nuestra solidaridad ineludible con el Frente Sandinista de Liberación Nacional y la Revolución

⁷⁹ *Hacer*, n° 365, 6/6/1991: “El I Congreso del FSLN”, por Iosu Perales, p.14. El artículo está tomado de la revista *Hika*, n° 4/5.

⁸⁰ Sin autor (19-21/07/1991). Informe sobre el Primer Congreso del FSLN. ACNB. Caja 5 Estado nicaragüense, Folder Congreso del FSLN.

⁸¹ *Barricada*, 21/07/1991. ACNB. Caja 5 Estado nicaragüense, Folder Congreso del FSLN.

⁸² Coordinadora de representantes de comités de solidaridad europeos en Managua (29/06/1991). Informe de la reunión con el DRI. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Encuentros internacionales.

⁸³ Sin autor (05/08/1991). Para la red europea. ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder Encuentros internacionales.

⁸⁴ Henry Ruíz (18/19/1991). Discurso inicial I Encuentro de Héroes y Mártires de la Solidaridad Internacional. Archivo KI Donostia.

⁸⁵ Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío (1991). Resoluciones del Primer Encuentro Héroes y Mártires de la Solidaridad Internacional. Archivo KI Donostia.

Popular Sandinista”. Se acordó seguir con la solidaridad política y económica; realizar una campaña para la defensa de los logros de la revolución; ayudar a retomar el poder político; forjar nuevas relaciones con los Estados Unidos, crear una red de lobbys que incida en los centros de monopolio informativo; ayudar al FSLN a erradicar la discriminación con la mujer, el fortalecimiento de la propiedad de los trabajadores, sostener los programas sociales allá donde el FSLN ganó las elecciones; y denunciar a aquellos que buscan revanchismo y desmontar las leyes revolucionarias.

NOMBRE	DATOS	NACIONALIDAD	FECHA Y LUGAR MUERTE
Francisco Concepción Castillo	Maestro, 30 años	Cubano	06/09/1980
Aguedo Morales Reina	Maestro, 28 años	Cubano	04/12/1980 Chontales
Pedro Pablo Rivera Cue	Maestro, 25 años	Cubano	21/10/1981, Siuna, Zelaya Norte
Barbaro Rodríguez Hernández	Maestro, 28 años	Cubano	21/10/1981, Siuna, Zelaya Norte
Pierre Grosjean	Doctor, 33 años	Francés	26/03/1983, Rancho Grande
Albert Pflaum	Doctor, 32 años	Alemán	28/03/1983, Zompopera
Cruz Regino Sdisay Ravinal	Maestro popular, 30 años	Guatemalteco	18/10/1983, Pantasma
Mauricie Demierre	Agrónomo, 29 años	Suizo	19/02/1986, Somotillo
Ambrosio Mogorrón	Enfermero, 34 años	Español	25/05/1986, Siuna, Zelaya Norte
Paul Dessers	Ingeniero civil, 39 años	Belga	04/06/1986, Guapotal
Joel Fieux	Técnico de radio, 28 años	Francés	28/07/1986, Zomponpera
Bernd Erich Koberteyn	Técnico agrícola, 30 años	Alemán	28/07/1986, Zomponpera
Ivan Cande Leyvraz	Ingeniero de casas, 32 años	Suizo	28/07/1986, Zomponpera
George Casalis	Teólogo, 70 años	Francés	16/01/1987
Benjamin Linder	Ingeniero Hidroeléctrico, 28 años	Estadounidense	28/04/1987, San José de Bocay
Manuel López Ibáñez	Agrónomo	Chileno	07/1987, Estelí
Jonathan Fyles	Periodista, 27 años	Canadiense	26/09/1987, accidente
Margaret Roff		Inglesa	19/10/1987, incendio
Anne Myeng	Universitaria, 23 años	Danesa	31/01/1988
Steve Herman	Cineasta	Alemán	01/1989
Tomas Zavaleta	Padre franciscano, 45 años	Salvadoreño	
Bill Smith		Canadiense	
Marcos Contreras		Uruguayo	Asesinado en emboscada
Daniel O’Hanley	Sacerdote, cooperativista	Canadiense	

Figura 18. Listado de internacionalistas muertos en Nicaragua 1980-1990 ⁸⁶

A primera vista, nada nuevo. Pero ocurrieron situaciones y discusiones que no se reflejaron en los documentos oficiales, hechos para mostrar la fuerza y la unidad a favor del FSLN. Cuando los historiadores exponen los acontecimientos a partir solo de los documentos oficiales, todo parece monolítico y claro; pero es necesario conocer cómo se desarrollan los acontecimientos hasta llegar a ellos.

En el acta de la reunión de la CESN del 14 de diciembre se discutieron los pormenores, tanto del Encuentro de Managua como del celebrado en Donostia. Humberto Avilés, representante del FSLN en España y asistente al evento de Managua, realizó un informe verbal. Las resoluciones y el plan de acción únicamente fueron aprobados de manera íntegra por los comités norteamericanos y los latinoamericanos. Los europeos, con Alemania a la cabeza, no lo hicieron. Desde Europa se criticaba el tipo y el modo de las

⁸⁶ *Ibidem*.

relaciones con el FSLN, además de que este coartaba la autonomía del movimiento. Según Avilés, los europeos, que ya habían pedido el retraso de la reunión hasta tener la suya, decidieron no aprobarlo hasta haberla analizado.⁸⁷

1991. Encuentro europeo de comités de solidaridad con Nicaragua en Donostia

A Donostia acudieron principalmente organizaciones del Estado español, pero también llegaron delegaciones de Italia, Noruega, Holanda, Suiza, Francia, Grecia e Inglaterra. El principal ausente fue Alemania, que tras la caída del muro de Berlín y el inicio del proceso de reunificación dedicó todos sus esfuerzos al interior del país.⁸⁸

Para el debate se preparó un documento donde el apartado ‘1. Sobre la crisis de la solidaridad’ fue el más extenso. En él se planteaba una reestructuración del “sujeto solidario”, es decir, de las relaciones entre los elementos donantes y donatarios, donde lo emocional dejase paso a un análisis y los comités realizasen sus acciones en base a estrategias y decisiones propias. También se planteó la idea de conectar las luchas nacionales con las internacionales, tendiendo no solo a cuestiones de cada país sino buscando una idea común. En la segunda parte del documento, ‘2. Sobre la situación mundial’, identificaron el oponente de su lucha con el neoliberalismo que se estaba implantando a nivel mundial.⁸⁹

Durante el Encuentro hubo dos posiciones enfrentadas: aquellos que querían seguir demostrando una solidaridad incondicional al FSLN, como la Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío, la Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua (ACBN) y los representantes de los comités ingleses; y aquellos que buscaban una mayor autonomía de la parte donataria, que condicionaba su posición al liderazgo del FSLN, sus convicciones revolucionarias y, sobre todo, a los progresos prácticos que fueran capaces de conseguir:

En el fondo se ha planteado la discusión, no siempre franca y abierta, de si la solidaridad tiene que estar bajo la dirección del FSLN o por el contrario desde su soberanía debe acordar sus apoyos y solidaridades con el FSLN. Los primeros parecen decir ¡Dirección Nacional ordene!, los segundos decimos que canalicemos la solidaridad con el partido sandinista cuando estemos de acuerdo, a la vez que defendamos otros canales (CST, ATC, FNT...proyectos comunales, etc.)⁹⁰

Esta postura fue defendida por el KI, quien presentó una propuesta de resolución que terminó siendo la principal, por ser más amplia. La Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Darío presentó la suya propia. No hubo un acuerdo y se decidió mantener ambas. Todas las partes, desde el FSLN a los comités, consideraron el Encuentro de Donostia como negativo.⁹¹ La fractura dentro del movimiento de solidaridad con Nicaragua, tanto español como europeo, estaba ya creada y su punto de no retorno fue la relación con el FSLN.

⁸⁷ CESN (14/12/1991). Acta. ACSIZ. Caja 3 CEOP-CESN, Folder 1990-1992.

⁸⁸ KI de Donostia (12/1991). Breve balance de los encuentros europeos de solidaridad con Nicaragua. Archivo KI Donostia.

⁸⁹ KI de Donostia (12/1991). Propuestas para el debate. Archivo KI Donostia.

⁹⁰ KI de Donostia (12/1991). Breve balance de los encuentros europeos de solidaridad con Nicaragua. Archivo KI Donostia.

⁹¹ CESN (14/12/1991). Acta. ACSIZ. Caja 3 CEOP-CESN, Folder 1990-1992.

Tarrow (2004: 269) defiende que el elemento clave del fin de los ciclos contenciosos es la disputa por la táctica. En lo que atañe a esta investigación, se han introducido factores de diferentes tipos. En primer lugar, un cambio de etapa histórica, con el derrumbamiento de una parte de las ideas socialistas que habían sido parte del marco compartido de la solidaridad. En segundo lugar, la victoria de una visión capitalista que durante la década de los noventa implementó medidas neoliberales en todo el mundo. Contra ello, los movimientos sociales globales que surgieron durante los años ochenta debieron modificar sus estrategias para hacer frente a la nueva realidad.

El movimiento de solidaridad con Nicaragua en España, que surgió a finales de los años setenta como apoyo a la lucha contra Somoza y, tras su caída, como apoyo a una revolución, fue también evolucionando con los acontecimientos de la década de los ochenta. Pasó de realizar un apoyo incondicional, basado en experiencias personales propias de activistas, internacionalistas y brigadistas, a una situación en la que, tras la caída del socialismo real y, con ello, la caída de una parte importante de la ideología dentro del marco compartido, los movimientos solidarios tomaron las riendas de sus propias relaciones, seleccionándolas no en función de sus intereses prácticos y de supervivencia como organización, sino por factores ideológicos. Siguiendo a Clifford Bob (2005) esto es lo que las diferencia de las ONG y otros tipos de asociaciones que dependen de cuadros profesionales.

La división con respecto a la Revolución sandinista y el FSLN sigue viva hasta hoy en día. Los acontecimientos de los últimos treinta años, que tienen como expresión más cercana los de 2018 no han hecho más que ahondar en ella. La solidaridad con el pueblo de Nicaragua, por medio de proyectos de cooperación, no ha dejado de realizarse. Muchas de las contrapartes que se mantienen en la actualidad, surgieron de relaciones personales mantenidas desde los años ochenta.

III. LA TEORÍA DE LOS ROLES

Capítulo 7. Internacionalistas

¡No pasarán! ¡Los venceremos, amor, no pasarán!
Si mañana que irrumpa el nuevo día, con su fiesta de
pájaros y niños. Aunque no estemos juntos, te lo juro,
no, ¡no pasarán!

Gioconda Belli y Carlos Mejía: “¡No pasarán!”.

Si se quisiera crear una lista de los españoles involucrados en los movimientos guerrilleros o experiencias revolucionarias en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, esta sería muy larga. La mayoría de las publicaciones sobre ellos son a través de la memoria de activistas o de familiares. Este es el caso de Fernando Hoyos, nacido en Vigo, jesuita y dirigente del Ejército Guerrillero de los Pobres guatemalteco, muerto el 13 de julio de 1982 en Huehuetenango (Hoyos, Blanco y Corral 2008). También se pueden nombrar a los tres sacerdotes aragoneses: Manuel Pérez, Domingo Laín y José Antonio Jiménez, pertenecientes a Ejército de Liberación Nacional colombiano.¹

Durante los años sesenta y setenta fueron principalmente religiosos y religiosas españolas destinados en Latinoamérica, quienes, habiendo compartido la miseria de sus feligreses, tomaron las armas en busca de una sociedad más justa. A partir de los años ochenta empezaron a involucrarse un mayor número de seculares movidos por la ideología. Ángel Martínez, aragonés de la localidad de Tierga, fue asesinado en Guatemala siendo seglar.²

El caso de Nicaragua no fue diferente. El jesuita Gaspar García Laviana es uno de los principales iconos del internacionalismo para el FSLN y para los españoles que llegaron al país durante los años ochenta. Incluso en su Asturias natal, todavía hoy se le recuerda a través del Foro de cristianos “Gaspar García Laviana”, donde se han publicado varios libros en los últimos años (Álvarez 2018; Díez 2019; Álvarez 2020).³ Dentro del marco compartido, existe una línea que trata de unirlo a la resistencia del maquis durante los primeros años de la dictadura de Franco. Esta idea se puede seguir en el documental de Amanda Castro, *Tierra de guerrilleros*, financiado, entre otros, por la televisión pública asturiana.⁴ Un niño, Gaspar, se encuentra en el monte con un legendario guerrillero asturiano, José Mata Castro, de quien toma la idea de luchar contra la injusticia.

¹ *Heraldo de Aragón*, 2/10/2016: “Manuel Pérez, el cura de Alfamén que fue comandante del ELN”. [https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2016/09/30/manuel-perez-cura-alfamen-que-fue-comandante-del-eln-1085969-300.html?autoref=true, último acceso, 26/10/2021] Véase también el documental *Liberación o muerte. Tres curas aragoneses en la guerrilla colombiana*, Yolanda Liesa y Francisco Palacios, 2013. [https://vimeo.com/113163718, último acceso, 26/10/2021]

² *Andalán*, nº 334, 14-20/8/1981: “Cuando se reza con los hechos”, p.8.

³ *Foro de cristianos “Gaspar García Laviana”* [https://forogasparglaviana.es/, último acceso 27/10/2021]

⁴ *Tierra de guerrilleros*, Amanda Castro, 2004. [http://amandacastro.es/tierra-de-guerrilleros.php, último acceso 27/10/2021]

Este capítulo bien se podría haber titulado “Los Índalos”, como el libro de Aurora Sánchez Nadal (1998) y el documental del mismo nombre que recorre la vida de su familia.⁵ Sus padres cruzaron la frontera hacia Francia tras la derrota del bando republicano en la Guerra Civil. Allí se establecieron y nacieron los hermanos Roberto y Aurora. En 1950 la familia se trasladó a Argentina, donde el hermano mayor se enroló en el Partido Revolucionario de los Trabajadores, y por ello ingresó en la cárcel. El gobierno francés logró su salida y lo acogió en París, a donde llegó Aurora. Durante los años setenta, Roberto entró en contacto con la red de solidaridad sandinista y organizaron un grupo de argentinos que fueron a luchar al Frente Sur. Tras la caída de Somoza, Aurora y sus dos hijos fueron a vivir a Nicaragua. De ellos, el varón, Iván, se enroló en el Ejército Popular Sandinista. En 1989 se organizó un grupo armado de argentinos en Nicaragua, Movimiento Todo por la Patria, que realizó la acción de la toma del cuartel de La Tablada, en Argentina, el 23 de enero de 1989. En ella tío y sobrino murieron. La familia Sánchez es un ejemplo de cómo tres generaciones unen la lucha contra el fascismo en España y los movimientos guerrilleros latinoamericanos.

También se puede dar el caso de la generación contestataria, como por ejemplo Araceli Pérez Darias (Yanes 2008), nacida en Madrid en 1945. Sus padres fueron adeptos a la dictadura, aunque en 1952 emigraron a México. A mediados de los setenta, Araceli participó en el comité de solidaridad con Nicaragua y acogió a guerrilleros en su casa. En 1977 viajó a Honduras para instruirse militarmente y dar el paso a la lucha armada contra Somoza. El 16 de abril de 1979 fue capturada, torturada y asesinada por la Guardia Nacional.⁶

Además de personas, también los símbolos de la Guerra Civil viajaron a Nicaragua. La cooperación oficial española organizó una exposición itinerante por Latinoamérica de sesenta y seis bocetos preparatorios para la creación del *Guernica* de Picasso. En junio de 1988 llegó a Managua y la difusión sandinista comparó el sufrimiento del pueblo vasco por los bombardeos de la aviación nazi con su propia situación: “Nicaragua en estos días es España en el 37”.⁷ Otro ejemplo se puede rastrear en el poema de Gioconda Belli “No pasarán”, musicado por Carlos Mejía Godoy, y que se convertiría en un himno sandinista. Aunque el grito no tiene un origen en España, sí que se hizo famoso por su uso en la defensa de Madrid frente a las tropas del general Franco.

Tarrow (2005: 28) establece dos tipos generales de activistas transnacionales. De ellos, el que interesa a esta investigación es el de aquellos que buscan el desarrollo de las sociedades realizando acciones para influir en las decisiones políticas a nivel global. Si a esto se une el traslado al territorio donatario por un periodo de tiempo largo, para realizar desde allí las actividades contenciosas, aparece el rol del internacionalista.

Las personas que se pueden incluir dentro de él tienen un marco compartido de movilización común. Es decir, hay una idea de justicia y libertad que van implícitas en sus acciones. Tarrow (2005: 60), sin embargo, plantea que este marco compartido (*framing*) es

⁵ *Los Índalos: una familia revolucionaria*, Santiago Nacif Cabrera, Juan Andrés Martínez Canto y Roberto Persano, 2019.

⁶ *Correo*, n° 53, 6-10/2017: “Araceli, ejemplo de firmeza internacionalista”, contraportada.

⁷ *Barricada Internacional*, año VIII, n° 271, 30/6/1988: “Calladito, llegó Picasso”, p.15.

construido por el elemento donatario para atraer activistas. Lo que aquí se propone, es que existen unas ideas generales que llegan de una tradición contenciosa que se puede rastrear desde el inicio de la Edad Contemporánea, como el movimiento independentista de América Latina o el internacionalismo obrero, y que a través de la experiencia se modifican y pulen en función de las características específicas del movimiento (Bob 2005: 27; Keck y Sikkink 1998: 17).

Este capítulo, dedicado al rol del internacionalista, quiere presentar sus características principales, esbozadas en la Figura 2 del primer capítulo y ejemplificadas en los españoles que participaron desde Nicaragua en la red transnacional de solidaridad con la Revolución sandinista. Para ello se han creado cuatro apartados. El primero intenta acercarse al conocimiento de los españoles que estuvieron en Nicaragua antes y después del 19 de julio de 1979. La violencia, más bien si los internacionalistas empuñan las armas o no para defender los ideales de la parte donataria, es un elemento a tener en cuenta. Pero, aunque los que llegaron después del derrocamiento de Somoza no lo hicieron a una guerrilla, también existió el peligro físico. Por ello, el segundo apartado trata de conocer cómo entendieron ese riesgo. Los dos últimos se ocupan de las labores que este rol desempeña en el territorio donatario y cuáles son los puentes que establecen con el donante.

1. La solidaridad más allá de las fronteras

Tomás Borge relata así su contacto con el primer europeo que participó en la guerrilla del FSLN:

El italiano llegó a aquel recodo de la geografía del mundo huyendo de algún drama, algún puñal abandonado en el pecho de un traidor, algún desengaño amoroso. Aquel italiano estaba allí – porque la guardia lo mató días después– para ser el primer mártir internacionalista de esta nueva etapa de la revolución nicaragüense. Un siglo antes, el condotiero Garibaldi había pasado por Nicaragua.⁸

El título del epígrafe en la revista *Correo* es “El primer internacionalista” y no el primer europeo. Para Tomás Borge, compañeros como Víctor Tirado, mexicano de origen y fundador del FSLN a principios de los sesenta como el propio Borge, no eran internacionalistas sino miembros de una misma lucha en diferentes partes del continente. Los latinoamericanos que participaron en la Revolución sandinista podían tener características diferentes de los internacionalistas de otras latitudes, y así era comprendido por los sandinistas. El internacionalismo fue una seña de identidad de la lucha del FSLN contra Somoza y posteriormente durante la década de los ochenta. En la Revolución sandinista participaron personas de otras nacionalidades, aunque también hubo nicaragüenses que tomaron parte en otras luchas, no solo latinoamericanas, sino, por ejemplo, en la palestina.⁹

⁸ *Correo*, nº 21, 5-6/2012: “La paciente impaciencia. La fundación del FSLN”, p. 44. Este número está dedicado a la memoria de Tomás Borge con la reproducción parcial de sus escritos.

⁹ *Barricada internacional*, año VIII, nº 274: “Los Internacionalistas en Nicaragua (I). El internacionalismo es una de las características de la Revolución”, Separata: Solidaridad Lagunkudetasun Solidaritat Solidaridade.

Este apartado quiere trazar una evolución de los españoles que se involucraron en el proceso nicaragüense. El 19 de julio es un marcado parteaguas. Anteriormente, los internacionalistas eran religiosos que ya vivían en Nicaragua y su experiencia de vida en las comunidades menos favorecidas les hizo desarrollar una conciencia de justicia social que canalizaron a través de la lucha del FSLN. Pero también llegaron algunos seglares para participar directamente en el Frente Sur movidos por ideales políticos.

Lo que marca la diferencia con el siguiente grupo es la toma de las armas para luchar. A partir del 19 de julio de 1979 llegaron muchos más españoles, pero a un país que no estaba en guerra, esta regresaría más tarde. Los internacionalistas comenzaron a trabajar dentro de las estructuras del nuevo estado nicaragüense. A lo largo de la década de los ochenta se puede observar una división generacional entre los que ya habían participado en las luchas antifranquistas y los que no. Los primeros tenían un bagaje político de lucha diferente a aquellos que participaron de este rol a partir de mediados de la década y que, muy jóvenes para haber estado en los movimientos contra la dictadura, llegaron con otros ideales solidarios. Esta segmentación ya fue percibida durante la época.

Antes del 19 de julio

Los primeros españoles en participar o colaborar con el FSLN fueron los sacerdotes destinados allí en diferentes colegios y parroquias de Nicaragua. Hubo quienes tomaron las armas, se formaron militarmente en Costa Rica o Cuba y actuaron en el Frente Sur. Pero no menos importante fue la labor de otros muchos que actuaron como enlaces, transportistas, almacenes y movilizados sociales. Muchos de ellos fueron reprimidos por la dictadura somocista y también se vieron obligados a salir del país.

El 11 de diciembre de 1978, Radio Sandino daba la noticia de la muerte de Gaspar García Laviana:

Hermanos, les quiero comunicar una noticia dolorosa. El comandante Martín, Gaspar García Laviana, el cura sandinista, cayó en combate hace unas pocas horas. Sin embargo, no es el momento de llorarlo. Hoy más que nunca tenemos que seguir el ejemplo de nuestros mártires. Adelante compañeros.¹⁰

García Laviana llegó a Nicaragua en 1969 destinado a la parroquia de San Juan del Sur. También estuvo en la de Tola, todo dentro de la zona de Rivas, cercana a Costa Rica. En las navidades de 1977 ingresó como militante en el FSLN, publicando una carta donde se despedía de sus feligreses y explicaba sus motivos:

...El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén. Su hermano en Cristo. PATRIA LIBRE O MORIR.¹¹

¹⁰ *La radio de los mil tiempos: "Radio Sandino"*, Radio 5, RTVE, 18/2/2014. [<https://www.rtve.es/play/audios/la-radio-de-los-mil-tiempos/radio-mil-tiempos-radio-sandinio/2403567/>, último acceso 29/10/2021]

¹¹ Sin autor, folleto publicado en Madrid (12/1978). Comandante Gaspar García Laviana. FSLN. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

Años antes ya había tenido que pasar a la clandestinidad con el nombre de “Ángel”. Luego, durante su formación guerrillera en Costa Rica, tuvo el sobrenombre de “Miguel” y, tras el paso al enfrentamiento armado se hizo llamar “Martín”.¹² La escuadra comandada por García Laviana en Punta Orosí fue sorprendida por la Guardia Nacional y cayó abatido junto a otros dos guerrilleros.¹³ A principios de 1979 se inició el rescate de los cuerpos que los guardias habían dejado medio enterrados. Uno de los compañeros tenía el cráneo destrozado y al otro lo habían castrado. García Laviana fue ajusticiado tras encontrarlo herido.¹⁴ El sepelio se realizó oficialmente el 4 de octubre de 1979 en Tola. A él asistieron autoridades de la ciudad de Avilés en Asturias, los hermanos Daniel y Humberto Ortega, familiares del fallecido y representantes del comité de solidaridad asturiano, entre otros.¹⁵

Antonio Sanjinés, natural de Bilbao, tuvo más suerte y llegó vivo al 19 de julio. Un año más tarde fue nombrado capitán del Ejército Popular Sandinista (García 2019: 204). Del jesuita vasco hay menos referencias, pero se conoce a través de las memorias de Fernando Cardenal (2008, Tomo I: 140), que fue uno de los que movilizó a la juventud nicaragüense desde su posición de profesor en el colegio Centroamérica. Sanjinés junto a otros sacerdotes, Ángel Barraión entre ellos, crearon el Movimiento Cristiano Revolucionario. Por ello fue expulsado de Nicaragua y se introdujo en la guerrilla en Costa Rica. También hizo labores de escolta a Joaquín Cuadra Chamorro, tesorero del grupo de los Doce y encargado de ir a recoger el dinero que Carlos Andrés Pérez les entregaba en Caracas (Cardenal 2013: 102).

La salida obligatoria de religiosos españoles en Nicaragua no era algo anormal. En septiembre de 1978, el diario conservador español *ABC* se hacía eco de la expulsión del sacerdote Pedro María Belzunigui por tener un depósito de armas y cócteles molotov en la Iglesia de San Francisco en Granada.¹⁶ Otro de ellos fue José Álvarez Lobo, quien llegó a Nicaragua en 1967 destinado a las comunidades campesinas de Rancherías y San José del Obraje, Chinandega. Allí se introdujo en las luchas por la tierra junto a un grupo de sacerdotes italianos. Álvarez Lobo fue expulsado a Costa Rica en 1975, donde se estableció en una parroquia cercana a la frontera con Nicaragua realizando la actividad de transporte y evacuación de guerrilleros heridos. Tras el 19 de julio volvió a su parroquia en Chinandega.¹⁷

Durante su entrevista, Álvarez Lobo identificó a un español de la ciudad de Zamora con el sobrenombre de Viriato. Debido a la situación de clandestinidad no pudo dar más datos. También se ha podido entrevistar a Pedro Ariza, español de Córdoba que llegó al Frente Sur durante la primavera de 1979.¹⁸ Este segundo grupo de españoles en la lucha contra

¹² *Ángel, Miguel y Martín*, Centro de Educación y Promoción Agraria, Productora ECO, 1984, Nicaragua. ACNB. Caja 12 Medios audiovisuales y objetos

¹³ *Correo*, nº 46, 7-8/2016: “Los combates del Frente Sur y la caída de Gaspar García Laviana”, por Carlos Duarte Tablada, pp. 44-47.

¹⁴ *Barricada*, nº 71, 5/9/1979: “Así rescatamos el cadáver de Gaspar García Laviana”, p.4.

¹⁵ *El País*, 5/10/1979: “Entierro del cura guerrillero español Gaspar Laviana”, agencia EFE. [https://elpais.com/diario/1979/10/05/internacional/307926021_850215.html, último acceso 29/10/2021]

¹⁶ *ABC*, 5/9/1978: “Detenidos seis líderes de la oposición en Nicaragua”, p. 15. [<https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19780905-23.html>, último acceso 29/10/2021]

¹⁷ Entrevista a José Álvarez Lobo, 8/1/2015, Oviedo.

¹⁸ Entrevista a Pedro Ariza, 2/8/2015, Managua.

Somoza se identifica por su afinidad ideológica de carácter marxista y por una idea que se hará más patente con los que lleguen tras el 19 de julio, pero que ahora empieza a aflorar, esto es, la desafección al proceso de transición política que se estaba llevando a cabo en España tras la muerte del dictador Francisco Franco.

Ariza llegó a Nicaragua junto a otro español y una mujer alemana. La decisión la tomaron cuando, exiliado económico desde hacía unos años en la RFA, tuvieron una reunión a finales de 1978 en la que el PCE se presentó junto a la bandera rojigualda española y no la tricolor republicana. Los tres amigos decidieron ir a Nicaragua a hacer la revolución porque habían asistido a reuniones que la solidaridad realizaba en Wuppertal, entre ellas alguna charla de Ernesto Cardenal. Atravesaron desde México hasta Costa Rica y allí tomaron contacto con los sandinistas. Ariza participó en la ofensiva final de junio de 1979 y tras el derrocamiento de Somoza se introdujo en el Ejército Popular Sandinista. Más tarde fue voluntario a la guerrilla salvadoreña.¹⁹

Según el entrevistado, durante su estancia en el Frente Sur tomó contacto con cuatro españoles más: Manolo, el amigo gallego que llegó con él y que fue muerto en la acción de Nueva Guinea; el Moro; el Pichi de Madrid; y Horacio. Justificó que no conociese los nombres debido a la necesidad de preservar la identidad.²⁰ También existe una referencia de españoles que llegaron con las tropas que se formaron en Cuba y que llegaron para la ofensiva final realizada a partir de junio de 1979.²¹

Dos generaciones y un destino

Los primeros viajes desde España hacia América Latina en los años setenta, con el objetivo de participar en la vida de las clases más desfavorecidas del continente y aportar trabajo para superar esa injusticia, fueron auspiciados por las bases de la iglesia católica. Entonces se llamaban misiones. Este fue el caso de los hermanos Carmen y Patxi Irañeta, quienes en 1976 partieron hacia la población de Chocó en Colombia. Carmen murió dos años después en tierras americanas; su hermano, movido por las noticias que llegaban de Nicaragua, decidió trasladarse hasta allí. Después de unas semanas en Costa Rica, consiguió entrar el 18 de julio de 1979. Durante una década, hasta su muerte en un accidente aéreo en Honduras, participó en los Centros de Educación y Promoción Agraria, realizando proyectos con las comunidades campesinas. Carmen y Patxi se trasladaron a Colombia a través del contacto establecido con el sacerdote claretiano José María Vigil en Zaragoza. No fue el único viaje que este promovió desde su parroquia.²² Concha Orús también fue a Colombia a través de él, y a su vuelta participó en el comité de solidaridad con Nicaragua de la ciudad. Allí conoció a su pareja, Carlos Robleto, un nicaragüense fundador del grupo, y viajaron a Nicaragua a mediados de los ochenta.²³

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ *Ibidem.*

²¹ *Correo*, nº 46, 7-8/2016: “Los combates del Frente Sur y la caída de Gaspar García Laviana”, por Carlos Duarte Tablada, p. 53.

²² Homenaje a Carmen y Patxi Irañeta, Iosu Irañeta, 2016. Vídeo casero.

²³ Entrevista a Concepción Orús, 3/3/2015, Zaragoza.

A partir de 1979 ya no fueron solamente movimientos religiosos, sino que también los políticos realizaron estas actividades. Como escribió Ernesto Cardenal (2013: 316): “Comenzaron a llegar a Nicaragua gentes de todas partes del mundo, que querían participar de la revolución, y se les llamó internacionalistas, porque llamarles extranjeros parecía feo”. Alberto Romero (2009: 123), internacionalista que llegó a Nicaragua en octubre de ese año, lo explica como una reconversión de la arena política española. La militancia de la izquierda clandestina durante el franquismo fue incorporándose a los nuevos espacios democráticos. Unos se introdujeron en las estructuras estatales a nivel local, autonómico y estatal; otros participaron en los nuevos movimientos sociales que se crearon como ecologismo, feminismo, sindicalismo, etc.; un tercer grupo dejó la militancia por una carrera profesional. Aquellos que buscaron seguir con el proceso de cambio social, conscientes de que “la lucha por las transformaciones profundas en España se postergaba a un futuro incierto”, vieron en la nueva revolución nicaragüense un “inesperado referente”. Manuel Leguineche (1985: 177) lo definió de una forma más poética: “Una huida hacia el trópico desde una tediosa Europa”.

Aquellos que habían estado combatiendo contra la dictadura fueron los primeros en llegar a Nicaragua. Ejemplo de ello es el testimonio que María Mas, Jordi Mena y el propio Alberto Romero dieron en el documental *Utopía 79*.²⁴ Los tres juntos partieron para Nicaragua en otoño de 1979 y una vez allí, buscaron donde acomodarse. María Mas fue a Waspan a desarrollar su profesión de enfermera, Alberto Romero a Siuna y Jordi Mena participó en INCINE y la CNA.

Por los mismos meses llegaron otros como Víctor Pozas, José María Recover y Luis Alfredo Lobato, quienes los hicieron por su cuenta y riesgo, se incorporaron a la CNA y permanecieron después en el país.²⁵ Otros se organizaron en España para la alfabetización y tras ella se quedaron, como María Victoria Lamas.²⁶ Por último, de esta primera hornada, hay que señalar a aquellos que, como se explicará en el capítulo 9, llegaron en brigadas técnicas, es decir, para realizar una labor especializada, como Pilar Goicoechea en noviembre de 1979, quien posteriormente permaneció en Nicaragua hasta 1994.²⁷

A partir de que se realizaron las primeras brigadas entre 1981 y 1984 fue cuando se inició la dinámica de transición del rol de brigadista a internacionalista. Ejemplo de ello fue Mertxe Brosa, quien todavía vive en Nicaragua trabajando en un proyecto en Malpaisillo.²⁸ Otro ejemplo es el de Javier Arjona (1988), quien estuvo en el instituto agrario de Jalapa entre 1984 y 1988 tras participar en las brigadas de 1983.²⁹

A partir de mediados de la década, el propio Alberto Romero (2009: 130) percibió un cambio generacional. Los brigadistas e internacionalistas que llegaban eran ya demasiado jóvenes para haber participado en las luchas antifranquistas y por lo tanto no tenían esa experiencia política. Sin embargo, sí tenían un ideal de justicia social. Según Romero, la

²⁴ *Utopía 79*, Joan López Lloret, 2006.

²⁵ Entrevista a Víctor Pozas, 19/6/2017, Bilbao. Entrevista a José María Recover, 22/9/2018, Madrid. Entrevista a Luis Alfredo Lobato, 17/8/2015, Managua.

²⁶ Entrevista a María Victoria Lamas, 2/1/2019, Elorrio, Guipúzcoa.

²⁷ Entrevista a Pilar Goicoechea, 24/2/2018, Madrid.

²⁸ Entrevista a Mertxe Brosa, 8/8/2015, León, Nicaragua.

²⁹ Entrevista a Javier Arjona, 5/1/2015, Gijón.

nueva generación era más crítica con la cúpula dirigente del FSLN ya que no tenían las ataduras de la formación de cuadros para los partidos políticos. Esta afirmación de Romero no se ha podido contrastar. La postura que se ha comprobado, a través, entre otros, del testimonio de Joaquín Alfonso, es que los partidos de la izquierda extraparlamentaria utilizaban estos movimientos como caladeros de militantes, pero las nuevas generaciones preferían la acción práctica, irse a Nicaragua, que la labor partidaria.³⁰

RTVE también difundió en 1986 este fenómeno a través del programa de Montserrat Roig *Búscate la vida*. En él se presenta la figura de Pedro Ubero, un joven asturiano de veintitrés años, que había dejado su trabajo, tras una primera estancia como brigadista en 1983, para realizar un proyecto de una escuela taller en la cooperativa de Las Azucenas cerca de San Carlos, junto a otro internacionalista francés. Alberto Romero aparece en un momento del documental explicando el cambio generacional.³¹

Algunos de estos nuevos jóvenes que llegaron a Nicaragua también lo hicieron a la aventura, sin organización, solamente con unos contactos. Este fue el caso que Josefina García Arias (2019) describe en su libro. Ella, junto a su pareja y una amiga, se unieron a un grupo de asturianos que viajaban a Nicaragua con diferentes proyectos que ellos no tenían. Tras diversas gestiones con el Ministerio de Educación nicaragüense pudieron ejercer como profesores en el Instituto agropecuario “Bernardino Díaz Ochoa” en la localidad de Siuna entre 1986 y 1989 (García Arias 2019: 79-83).

2. La seguridad física

Una de las imágenes icónicas del periodismo en España, con referencia a la guerra de la Contra en Nicaragua, fue la de Carmen Sarmiento tirada en el suelo con un revólver en la mano. Tras asistir a un “Cara al pueblo” de Daniel Ortega en la localidad de Jalapa, un grupo de redactores decidieron ir al norte. De camino se encontraron con el fuego cruzado entre un destacamento de la Contra y el Ejército Popular Sandinista. Uno de los soldados le ofreció el arma a la periodista española, quien la sujetó mientras con la otra mano agarraba el micrófono y no paró de realizar la crónica de los hechos que estaban sucediendo.³²

Sarmiento había viajado en 1984 a Nicaragua con la intención de realizar un reportaje para su programa *Los marginados*, que titularía “Nicaragua, la revolución cercada”. En él presentaría la situación de un país que estaba acosado por el imperialismo. Tras el tiroteo, de vuelta en Jalapa, el ejército le enseñó los uniformes de la Contra hechos en Estados Unidos, al igual que las armas que portaban. La acción se había saldado con dos sandinistas muertos, seis heridos graves y los veinticuatro periodistas ilesos. El documental termina

³⁰ Entrevista con Joaquín Alfonso, 27/11/2004, Utebo, Zaragoza.

³¹ *Búscate la vida: Pedro Ubero*, Montserrat Roig, 15/4/1986. [<https://www.rtve.es/play/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/buscate-vida-pedro-ubero/3730354/>, último acceso 30/10/2021]

³² *Los marginados: Nicaragua, la revolución cercada*, Carmen Sarmiento, 15/10/1984. Archivo Visuarca. El documental también se puede visionar en la web propia de Carmen Sarmiento [<https://carmensarmiento.org/los-marginados/nicaragua-la-revolucion-cercada/#more-420>, último acceso 30/10/2021]

con palabras de Sarmiento ante uno de los cadáveres y el grito general durante el entierro de uno de los muertos: ¡No pasarán!³³

El rol de internacionalista en las redes transnacionales de solidaridad, debido a su fuerte implicación, asume la posibilidad de sufrir represión o ver peligrar su integridad física. El control de, al menos, parte del territorio por el grupo donatario, hace que el número de personas que se involucran en este rol aumente. En algunos casos, la introducción ideológica en el marco compartido junto a la experiencia vital en territorio donatario radicaliza sus posiciones, llevando al trasvase de militantes. Esto ayuda a explicar cómo los activistas de territorio donante se identifican completamente con la contraparte, hasta el punto de tomar las armas y arriesgar su vida, aunque no solo: también se puede denominar así a quienes realizan estancias muy largas o incluso cambian de lugar de residencia para toda la vida.

Este hecho es más evidente en momentos de enfrentamientos armados como pudo ser durante el periodo de la lucha contra Somoza; pero como se verá más adelante, muchos de los internacionalistas que participaron en las guerrillas centroamericanas durante los años ochenta se introdujeron en la red transnacional a través de Nicaragua. Este trabajo se centra en la solidaridad con los sandinistas, pero las redes, sobre todo con el FMLN y la URNG, así como otros territorios latinoamericanos, deben ser entendidas en su conjunto. Son movimientos sociales y las personas que participan en ellos son líquidas, fluctuantes y cambiantes.

Muertos en Nicaragua

En la Figura 18, situada en el capítulo anterior, se recoge el listado de internacionalistas muertos en Nicaragua durante los años ochenta que Henry Ruíz nombró en su discurso inaugural del I Encuentro de héroes y mártires de la Solidaridad Internacional en 1991. Si se suprimen los latinoamericanos, mayoritariamente cubanos que llegaron a la CNA, aquellos que murieron por accidentes, sacerdotes, y, por último, aquellos que no se precisa ni el lugar ni las circunstancias de la muerte, quedaría un total ocho europeos y un estadounidense muertos.³⁴ De entre los europeos hubo dos alemanes, dos suizos, dos franceses, un español y un belga. Los primeros fueron asesinados en 1983 y el resto entre febrero y julio de 1986. Ante esta situación, el 16 de agosto de ese año, el FSLN decidió retirar a los brigadistas de las zonas conflictivas.³⁵

Además del elemento humano de no desear la muerte, para la red de solidaridad estos asesinatos tuvieron una doble lectura. Por un lado, reforzaron la idea antiimperialista dando una imagen sanguinaria de la Contra atacando a personas indefensas que realizaban proyectos para mejorar la vida en las zonas más pobres de Nicaragua; por otro, la violencia excesiva retrae la afluencia de internacionalistas y brigadistas en territorio donatario. En consecuencia, el FSLN tomó medidas, aunque siguieron realizándose proyectos en zonas peligrosas y hubo de lamentar más muertes.

³³ *Ibíd.*

³⁴ Organizaciones juveniles europeas (1986) Cartel: “Tuvieron que morir por su vida con el pueblo de Nicaragua”. Archivo Teresa Martínez y Pedro García.

³⁵ *Barricada Internacional*, año VI, n° 218: “Trasladan a cooperantes de las zonas de guerra”.

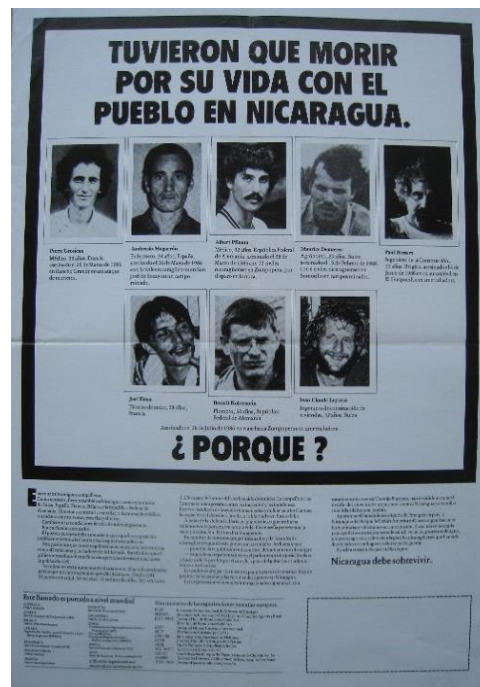


Foto 2. Cartel de internacionalistas europeos muertos en Nicaragua 1983-1986

Los primeros en ser asesinados fueron dos médicos. El francés Pierre Grosjean fue abatido el 26 de marzo de 1983 en la localidad de Rancho Grande, junto con otros cuatro nicaragüenses, mientras realizaba estudios sobre la enfermedad de la leishmaniosis.³⁶ Albert Pflaum, alemán, murió en una emboscada en la zona de Wiwilí en abril de 1983 junto a más de una decena de nicaragüenses, civiles y reservistas.³⁷

El primer muerto de 1986 fue el ingeniero agrónomo suizo Maurice Demierre en febrero porque su camioneta pisó una mina en la zona de Somotillo. Maurice y cuatro mujeres nicaragüenses fueron rematados en el suelo.³⁸ El único español, Ambrosio Mogorrón, llegó a Nicaragua en 1980 para la CNA, y tras la alfabetización se asentó en la zona de San José de Bocay, donde atendía a la población con sus conocimientos de auxiliar de clínica. El camión con el que iba a buscar vacunas, en mayo de 1986, pisó una mina. El resultado fue de ocho personas muertas además de Ambrosio.³⁹ El ingeniero Paul Dessers, francés, fue asesinado en junio por un guerrillero de la Contra que quería parar su coche en la zona de Guapotal.⁴⁰

El 28 de julio de 1986, en la zona de Zompompera, la misma donde había sido asesinado Albert Pflaum, la Contra llevó a cabo el asesinato de tres internacionalistas: Joel Fieux,

³⁶ *Nicaragua Internacionalista*, 17/5/2015. [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/2015/05/17/pierre-grosjean-rancho-grande-marzo-de-1983/>, último acceso 31/10/2021]

³⁷ *Nicaragua Internacionalista*, 16/5/2015. [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/2015/05/16/albrecht-pflaum-abril-de-1983-zompompera/>, último acceso 31/10/2021]

³⁸ *Nicaragua Internacionalista*, 18/5/2015. [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/2015/05/18/maurice-demierre-somotillo-febrero-de-1986/>, último acceso 31/10/2021]

³⁹ *Nicaragua Internacionalista*, 17/5/2015. [<https://nicaraguainternacionalista2016.wordpress.com/2015/05/17/ambrosio-mogorron-san-jose-de-bocay-mayo-de-1986/>, último acceso 31/10/2021]

⁴⁰ *Envío*, nº 71, 5/1987: "In Memory of Those Who Died So That the Bells No Longer Toll in Nicaragua". [<https://www.envio.org.ni/articulo/3615>, último acceso 31/10/2021]

francés, Bernt Koberstein, alemán, y Ivón Leyuraz, suizo, quienes fueron tiroteados en una emboscada.⁴¹ Las autoridades nicaragüenses tomaron la decisión de retirar al personal occidental durante el mes siguiente, pero el 28 de abril de 1987, Ben Linder, un ingeniero norteamericano, fue también asesinado en la zona de San José de Bocay (Kruckewitt 1999: 318).

No solamente hubo muertos. Entre 1983 y 1988 se han encontrado registros de ocho ataques de la Contra a brigadistas e internacionalistas que realizaban acciones pacíficas en Nicaragua. Ninguno de ellos tuvo lugar contra grupos de españoles, aunque en las entrevistas realizadas sí se menciona ver merodear a grupos de guerrilleros por las zonas donde estaban asentados. La seguridad era algo importante para el FSLN por ello, destinaron unos mínimos efectivos militares para custodiar las brigadas. El nicaragüense Vicente Rizo realizó esas funciones en las brigadas de la CEOP en El Salto durante 1988.⁴²

A pesar de la prohibición a los extranjeros de llevar armas, implantada por el FSLN, algunos relatan como tuvieron que aprender a usarlas e incluso las portaban con ellos durante su vida cotidiana en Nicaragua. Por ejemplo, Jordi Mena era conocido por llevar un revolver *Smith and Wesson* en la cintura.⁴³ Mari Angels Zurita llevaba consigo un AK-47 durante sus traslados de un pueblo a otro como maestra.⁴⁴ Isaías Barreña relata que, aunque él no quería usarlas, los profesores del instituto de Matiguás donde trabajaba vigilaban las armas que los muchachos utilizaban durante las guardias y actividades de formación.⁴⁵ García Arias (2019: 120-121) fue entrenada en el uso de las armas y a cavar trincheras junto a los alumnos y profesores del instituto de Siuna. En su libro explica cómo los sandinistas dejaron a su elección el utilizarlas o no en caso de producirse un ataque de la Contra. En diciembre de 1987 este se produjo, pero no estaba en la ciudad por ser un periodo de vacaciones. No todos los internacionalistas tuvieron la misma suerte.

El ataque más famoso se produjo el 17 de mayo de 1986 en la Cooperativa Jacinto Baca. Allí trabajaban doce alemanes junto a quince campesinos, de los cuales solamente cuatro brigadistas pudieron huir. Los ocho europeos y los nicaragüenses sufrieron veinticuatro días de cautiverio.⁴⁶ El resto de alemanes que estaban en el país se organizaron para tomar pacíficamente la embajada y reclamar a su gobierno una acción más beligerante.⁴⁷ A finales de año, los comités de solidaridad y el grupo parlamentario ecologista de Colonia presentaron una demanda en los tribunales contra Indalecio Rodríguez, el encargado de mantener el contacto con la embajada alemana y el que entregó el 6 de junio las reivindicaciones para la libertad de los rehenes.⁴⁸

⁴¹ Una historia de la vida de los tres internacionalistas, más la de Maurice Demierre, se puede leer en Depallens, Ferrari, Fioretta y Luisier (1996).

⁴² Foto 13 (1988) El Salto. Archivo Jesús Pérez Blanco.

⁴³ Entrevista a Jordi Mena, 23/11/2018, vía Skype.

⁴⁴ Entrevista a Mari Angels Zurita i Butier, 7/3/2015, Barcelona.

⁴⁵ Entrevista a Isaías Barreñada, 25/2/2018, Madrid.

⁴⁶ *Barricada Internacional*, año VI, nº 209: “Un arma valía más que una vida. Relato de cinco secuestrados”, p. 26.

⁴⁷ *Barricada Internacional*, año VI, nº 205, 29/5/1986: “No los detendrán las amenazas. Voluntarios alemanes seguirán en Nicaragua, pese al secuestro de ocho”, p.5.

⁴⁸ *Barricada Internacional*, año VI, nº 232, 11/12/1986: “Alemanes demandan secuestrador”, Agencia Nueva Nicaragua, Bonn, p.8.

Salto a otras luchas

La oportunidad de participar directamente en la guerra de la Contra por parte de los internacionalistas europeos estaba totalmente vetada por el Ejército Popular Sandinista. Solamente aquellos que habían luchado antes del derrocamiento de Somoza podían formar parte de él. Ante esta situación, algunos de los internacionalistas fueron instruidos en las milicias populares, pero tampoco estaba permitido, así como la posesión de armas, aunque la posibilidad de ataques hiciese que la práctica fuera diferente. La principal salida para aquellos que querían enrolarse en una guerrilla eran las otras luchas latinoamericanas, principalmente al FMLN en El Salvador.

Miren Odriozola “Laura”, Begoña García Arandigoien “Alba”, Marta González Gómez “Begoña”, tienen en común que las tres participaron en la lucha salvadoreña. Las dos primeras fueron asesinadas por el ejército y la tercera consiguió sobrevivir. Seis han sido los nacidos en el Estado español que se ha conseguido constatar que murieron en El Salvador como parte de la guerrilla (Ibarra, Tabares y Estévez 2013: 168-174). Al igual que Gaspar García Laviana y los sacerdotes que se implicaron con la lucha del FSLN durante la lucha contra Somoza, el punto de inflexión fue la convivencia con los más desfavorecidos y sensibilidad ante injusticia. Los campos de refugiados en Honduras fueron otro elemento de concienciación. En julio de 1983 entraron a formar parte del FMLN nueve personas del Estado español (Ibarguren 2018: 59). De ellos, Elisenda Portabella “Blanca”, médica catalana, fue asesinada en 1984 cuando intentaba regresar al asentamiento de Mesa Grande tras haber caído enferma.⁴⁹ Además de la ideología, el contacto con el sufrimiento humano es esencial para la radicalización en las posturas que llevan a tomar las armas. Muchos de los internacionalistas españoles que participaron en las guerrillas latinoamericanas durante los años ochenta, pasaron por Nicaragua y se implicaron en el marco compartido a través de la Revolución sandinista.

Miren Odriozola era miembro del EMK desde principios de los setenta y participó en la lucha contra la dictadura franquista por la que estuvo tres años en la cárcel (Ibarguren 2018: 10). Fue a través de estos partidos extraparlamentarios de izquierdas como se establecía contacto con las guerrillas en España y se conseguía participar en ellas (Ibarguren 2018: 38). En 1980 llegó a Caracas junto a unos refugiados vascos escapando del hostigamiento de la policía española. Allí mantuvo una relación personal con Pakito Arriarán, militante de ETA que moriría en El Salvador durante 1984. Los dos querían ir a Nicaragua, pero el visionado de un documental sobre El Salvador les hizo cambiar de opinión. Arriarán volvió a Euskal Herria para organizar su paso al FMLN a través de la organización terrorista vasca. Odriozola se presentó en Nicaragua en marzo de 1982, donde entabló contacto con las Fuerzas Populares de Liberación salvadoreñas en la casa que compartía en Managua con otros tres españoles, dos miembros del MC que trabajaban para el gobierno sandinista y una periodista española (Ibarguren 2018: 25). Arriarán y Odriozola se reencontraron por un breve tiempo, hasta que ella entró a formar parte de la guerrilla salvadoreña, donde

⁴⁹ *Zer Eguin?*, nº 174, 23/6 a 7/7/1984: “Médico catalana muerta en la guerrilla hondureña”, p.2.

permaneció entre 1983 y 1985. Tras un año de regreso en casa, volvió a viajar a El Salvador hasta 1989 (Ibarguren 2018: 29 y 108-135).

Así como Miren Odriozola había participado en las luchas antifranquistas dentro del EMK, tanto Begoña García como Marta González pertenecieron a esa generación que viajaría a Nicaragua en la segunda parte de la década de los ochenta. En concreto, las dos llegaron en 1988 a realizar labores médicas. Por lo tanto, su bagaje político era diferente, la involucración mayor dentro del marco compartido, es decir, la toma de las armas, además de conexiones ideológicas, fue motivada por la observación directa de la injusticia.

Begoña García Arandigoien se incorporó al FMLN en 1989. Tras un enfrentamiento con el ejército salvadoreño, fue torturada y asesinada el 10 de septiembre de 1990 mientras formaba parte de una columna del Ejército Guerrillero de los Pobres como personal sanitario. “Alba”, como era su sobrenombre en la guerrilla, tenía veinticuatro años (Ibarra, Tabares y Estévez 2013: 16-23).⁵⁰ Dos meses después, Marta González Gómez se incorporó a las filas del FMLN con el sobrenombre de “Begoña” en homenaje. Su ingreso lo realizó a través de la red de solidaridad salvadoreña en Madrid, donde había participado tras regresar de Nicaragua. Volvió a El Salvador a principios de 1990 y allí realizó trabajos de sanitaria. En Nochebuena de ese año fue asesinada junto a un chileno que era su pareja a la edad de veintinueve años (Ibarra, Tabares y Estévez 2013: 89-91).

Aunque los ejemplos escogidos hacen referencia a la lucha en El Salvador, estos son similares a los de otros países. Por ejemplo, Enrique Ortego, fundador del MC en Zaragoza, partió hacia Managua para involucrarse desde allí en la lucha de la URNG guatemalteca.⁵¹ Una de las fundadoras de la revista *Correo* fue María Luisa Atienza Salamero, nacida en Irún, quien tras treinta años de vestir los hábitos en España, México y Colombia, se jubiló y partió para Managua en 1982, donde, además de labores de enfermería en San Judas, uno de los barrios más pobres de la ciudad, fue representante del Ejército de Liberación Nacional colombiano hasta 1990.⁵²

El trasvase de militantes es el concepto que define a aquellas personas pertenecientes al grupo donante que se radicalizan dentro del marco compartido y pasan a convertirse en parte del grupo donatario con reconocimiento por parte de este. La toma de las armas es un símbolo de ello. Las diferentes redes centroamericanas de solidaridad con los países centroamericanos que hubo en España durante los años ochenta tuvieron en Nicaragua un punto de conexión. Al ser un territorio controlado por una guerrilla victoriosa, que dio cobijo y reconocimiento a otros grupos, las conexiones se realizaron de forma natural. La ideología fue un aspecto fundamental, pero la visión del sufrimiento ajeno tuvo también una posición importante. Las dos generaciones de internacionalistas españoles que participaron en ella contenían como elemento preponderante uno de ellos. Mientras que para la de la lucha antifranquista, la ideología es el elemento clave, para la siguiente lo es el sufrimiento humano y la acción frente a la injusticia.

⁵⁰ Existe un libro de memoria sobre Begoña García Arandigoien titulado *¡Cómo no quererte, Alba!* (Gonzalo 2010).

⁵¹ Entrevista a Enrique Ortego, 25/7/2015, Managua.

⁵² *Correo*, nº7, 12/2009-1/2010: “¡No la dejaremos morir!, p.4.

3. Los repertorios de acción

El 27 de septiembre de 2014 se realizó un encuentro de españoles que estuvieron en Nicaragua durante los años ochenta. Entre Madrid y Managua, se conectaron vía satélite cooperantes como Koldo Unceta, internacionalistas como Jordi Mena e incluso funcionarios del estado como el exembajador de España en Managua, Yago Pico de Coaña. A todos les movió la idea de recordar uno de los momentos más importantes de sus vidas, donde participaron en un movimiento revolucionario que consideraban justo y necesario para crear un mundo mejor.⁵³ Luis Suárez Carreño (2014: 22-23), uno de sus organizadores, publicó la declaración emanada de la reunión:

DECLARAMOS que sí, que mereció la pena, que, independientemente de lo que hagan o dejen de hacer los Gobiernos, aquella alianza de los ochenta entre los pueblos del mundo y el pueblo nicaragüense fue y seguirá siendo indestructible, porque fue sellada con coraje y sudor entre la gente y por la gente. AFIRMAMOS que ningún Gobierno podrá destruir los vínculos de solidaridad y amistad que existen entre los pueblos del estado español y Nicaragua, y que esa experiencia pionera ha de inspirarnos para tender nuestra mano a todos los pueblos, colectivos y comunidades oprimidos, donde quiera que se hallen. Muy especialmente en estos momentos, cuando desde muchos países del norte, y en particular desde nuestro gobierno, se recortan hasta la irrelevancia los fondos de cooperación, se cercena el acceso a la justicia universal, y a cambio se invierte en nuevas barreras frente a los que huyen de la pobreza, la violencia y/o la persecución política.

Aunque los sentimientos que despertó Nicaragua en las personas que estuvieron allí fuesen muy parecidos, los motivos, las condiciones de vida y la involucración en la revolución fue diferente entre un cooperante oficial y un internacionalista, por ejemplo. Según Tarrow y Della Porta (2005: 231) los *rooted cosmopolitans* están mantenidos por sus *domestic roots*, lo que no es del todo cierto para el rol del internacionalista. Los cooperantes o trabajadores de ONGs sí que reciben un sueldo de su organización, pero el internacionalista vive de su trabajo dentro de las estructuras donatarias. Se puede dar el caso de comités capaces de mantener a una persona que realiza las labores de conexión y gestión de las relaciones solidarias con el elemento donatario, pero esta situación no se ha podido corroborar en la red española.

Los comités enviaban una pequeña cantidad de dinero en algunas ocasiones, pero lejos de ser suficiente para mantenerse. De hecho, la característica principal del rol del internacionalista es padecer las mismas penurias que las personas que sufren la injusticia, por ello asumen de una manera más completa los ideales del marco compartido. En relación con la parte donante, el rol del internacionalista establece tres tipos de conexiones: la recepción de los grupos de brigadas que se explicará en el ‘Capítulo 9. Brigadistas’; el envío de información sobre la coyuntura política de la lucha que se explicará en el punto 4 del presente capítulo; y la intermediación ante la organización donataria.

Dentro de las estructuras donatarias

Daniel Ortega estimó que en 1983 estaban trabajando en Nicaragua cinco mil setecientos doce extranjeros, alrededor de dos mil internacionalistas, quinientos treinta y siete

⁵³ Jornadas Ambrosio Mogorrón: La llamada de Nicaragua 30 años después, Cristina Andreu, 2014.

cooperantes, y tres mil doscientos sesenta y tres cubanos.⁵⁴ Otras cifras que se manejaban fueron unos dos mil quinientos ciudadanos norteamericanos viviendo en Nicaragua.⁵⁵ Estos números, si bien como información total deben ser puestos en cuarentena, sí hablan de la gran cantidad de personas extranjeras en Nicaragua durante los primeros años de la Revolución sandinista.

En teoría “la única institución que autoriza la contratación de extranjeros para colaborar con el Estado, es el Fondo Internacional de Reconstrucción, explica Carmen María Lang, fundadora de esta entidad”.⁵⁶ Las autoridades nicaragüenses intentaron controlar esta llegada masiva con el objetivo de que no desplazasen a trabajadores del país.⁵⁷ Pero, en la práctica, como se ha explicado anteriormente, hubo una avalancha de personas que llegaron a Nicaragua sin organización desde su país de origen, queriendo ver cómo era un proceso revolucionario y participar en él. Una vez llegados a Managua, a través de contactos traídos de su país, e incluso sin ellos, trataban de ocuparse. Lo cierto es que la mayoría de estas personas tenían formación específica en diferentes campos, lo que ayudó en su búsqueda de trabajo.

De las que estuvieron organizadas, Pilar Goicoechea llegó en otoño de 1979 como trabajadora especializada. En un principio el sostenimiento en Nicaragua debía correr por su cuenta. El lugar donde la asentaron a trabajar de enfermera fue Rama, donde había una brigada austríaca que, según el testimonio de Goicoechea, habían estado en los campos de refugiados de Honduras durante los últimos meses de la lucha contra la dictadura. En Rama trabajaron con ellos. Los austríacos recibían un dinero de la ONG para la que trabajaban en su país, la cual enviaba una parte a Nicaragua y la otra se la ingresaban en Austria. Uno de ellos, un chileno integrante de la brigada austríaca, cuando se enteró de que no cobraban se organizó, junto a sus compañeros, para pagarles un dinero a las enfermeras españolas. Así lo acordaron hasta que hubo un relevo en la brigada y los nuevos médicos dejaron de pagarles, momento en el que fueron contratadas por el Ministerio de Salud nicaragüense.⁵⁸

La ACBN editó en 1987 el libro *Nicaragua “va de viaje”, Testimonios*. En él, algunas de las personas que habían estado en Nicaragua explicaron su epopeya. La mayoría estuvieron por unos pocos meses, pero entre los diferentes personajes aparece José María Gallego, ingeniero, quien dejó una hija y pareja durante tres años, entre marzo de 1984 y diciembre de 1986, para irse a Nicaragua. Llegó a Nicaragua a mediados de marzo y, en cinco días, según su relato, encontró varias ofertas de trabajo. Finalmente se decidió a dar clases en el instituto tecnológico de Managua sin cobrar dinero, aunque se le cedió una habitación. Un año después, ya sin recursos, partió de Nicaragua, aunque volvió para dar clases en el Instituto Tecnológico Nacional de la ciudad de Granada, pero esta vez llegó contratado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ACBN 1987: 23-48).

Treinta y dos de las personas entrevistadas para esta investigación realizaron el rol del internacionalista en un momento u otro. De ellos, cinco partieron de un país diferente a

⁵⁴ *Barricada Internacional*, año III n° 65, 30/5/1983: “Solidaridad reiterada 5.712 veces”, p. 7.

⁵⁵ *Barricada Internacional*, año III n° 88, 7/11/1983: “No nos rescaten”, p. 7.

⁵⁶ *Barricada Internacional*, año III n° 65, 30/5/1983: “Solidaridad reiterada 5.712 veces”, p. 7.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Entrevista Pilar Goicoechea, 24/2/2018, Madrid.

España o fueron internacionalistas en otros países diferentes a Nicaragua. Además, Ángel Barrajón llegó a Nicaragua para realizar su vocación religiosa. Los veintiséis restantes realizaron labores en diferentes sectores. En su mayoría fueron maestros o profesores, un total de diez, le siguen periodistas y enfermeras. El resto trabajaron en el ejército, como Pedro Ariza; realizaron trabajos técnicos como obreros especializados en fábricas o para los ministerios; trabajaron en las cooperativas campesinas; o se introdujeron en asociaciones de masas nicaragüenses e incluso participaron en la propaganda sandinista desde el Ministerio de la Presidencia, como Víctor Pozas.

Aunque no sea un muestreo relevante por su tamaño, estos veintiséis ejemplos exponen cómo los internacionalistas que estuvieron trabajando en Nicaragua eran personal cualificado. En su mayoría universitarios que durante un tiempo dejaron de lado su carrera profesional en España y marcharon para Nicaragua. Lo importante para el rol del internacionalista es el asentamiento durante un tiempo largo, al menos un año, de compartir la vida y sus penurias con la población donataria y no depender de la parte donante para su manutención. De esta forma la implicación dentro del marco compartido se sufre en la propia persona, a diferencia de un cooperante, quien, aunque participa en la mejora de la vida del grupo donatario, no lo hace en las mismas condiciones.

También es necesario señalar que, en la mayoría de los casos, los internacionalistas regresaron a España. Una parte de ellos a finales de la década de los ochenta. Por ejemplo, Mariví Lamas volvió en 1986 por cuestiones personales, al igual que Víctor Pozas en 1987. Hubo quien se quedó hasta después de la derrota del FSLN en las elecciones de 1990. Nicaragua se había vuelto hostil para muchos de ellos, como José María Recover, Txuri Oio o Pilar Goicoechea. Aunque también, todavía en la actualidad, algunos residen en Nicaragua y tienen proyectos personales como Pedro Ariza, o mantienen el espíritu para cambiar el mundo a través de ONGs como Mertxe Brosa. Algunos tramitaron la nacionalidad nicaragüense para poder establecerse en el país definitivamente.

La posición del internacionalista dentro de la red

La invasión de la isla de Granada por las tropas norteamericanas en octubre de 1983 fue el inicio de la movilización política de los internacionalistas presentes en Nicaragua. Los estadounidenses realizaron concentraciones, a partir de noviembre todos los jueves por la mañana, frente a su embajada bajo el lema: “No queremos que nos rescaten”. Según su portavoz James Goff eran entre cuatrocientos y quinientos en todo el país. Desde 1980 venían realizando reuniones, pero dieron formalidad a su grupo en 1981. Estos internacionalistas tenían claro su cometido: “El comité cree que su tarea más importante es servir como centro de información para el público norteamericano”. Una de esas tareas era volver a su país y realizar giras para “explicar lo que sucede en Nicaragua”.⁵⁹

Por su parte, los alemanes se reunían en los que llamaban “Sunday circles”, donde mantenían relaciones personales más que organizacionales (Ágreda y Helm 2016: 14). Aunque también se pusieron de acuerdo para realizar acciones contra su propio gobierno como la ya citada ocupación de la embajada alemana en Managua como protesta por el

⁵⁹ *Barricada Internacional*, año IV nº 112, 7/5/1984: “¿Qué hacen aquí los compatriotas de Reagan?”, p. 9.

secuestro de una brigada de trabajo. Los internacionalistas procedentes del Estado español no realizaron acciones en contra de su gobierno en Nicaragua, más allá de cuestiones incómodas para la diplomacia y que no estaban en relación con el conflicto centroamericano sino con el independentismo vasco. Por ejemplo, durante el entierro de Ambrosio Mogorrón, al que acudió el embajador español Yago Pico de Coaña, se gritó ¡gora ETA! (viva ETA).⁶⁰

La principal aportación del rol del internacionalista es, como se ha explicado en el punto anterior, su participación en el conflicto a través de las estructuras creadas por el grupo donatario. La siguiente contribución es a la propia red. A través de ella establece conexiones con los grupos de activistas en su territorio natal por tres vías. La primera como fuente de información fiable, hecho que se explicará en el punto 4 del presente capítulo. La segunda, los grupos de internacionalistas de cada país serán de facto los representantes de los grupos donantes, a través de los cuales el grupo donatario envía consignas. En tercer lugar, los internacionalistas se sitúan como mediadores para la llegada de los recursos movilizados en territorio donante. En el caso de los internacionalistas españoles en Nicaragua, estos se ocuparon de la recepción de brigadas, la supervisión de los proyectos acordados con las autoridades sandinistas y la generación de otros propios que fueron mantenidos por los recursos enviados desde territorio donante.

En los capítulos 4, punto cuatro, y 5, punto dos, ya se ha hecho referencia a las organizaciones creadas por los internacionalistas españoles en Nicaragua, la Unión de Residentes y el CAM, y a la dificultad que tuvieron para establecer relaciones de representatividad con los comités. Los KI tuvieron en Joseba Olaso hasta 1988, y a partir de entonces en Mertxe Brosa, sus propios portavoces reconocidos.⁶¹ A pesar de ello, los residentes del Estado español en Nicaragua fueron quienes asistían a las reuniones que el DRI convocaba para los representantes de los países de Europa occidental.⁶² A través de ella se informaba a los comités en territorio donante de las modificaciones en la relación con el FSLN y la posición de este ante diferentes acontecimientos.

Los miembros del CAM contaban con un vehículo Toyota antiguo que en lugar de acelerador tenía un cable del que estirar.⁶³ Con él recibían a las brigadas y, en ocasiones, las distribuían por el territorio nicaragüense. El CAM realizó en noviembre de 1989 una petición a los comités para que contribuyeran a sustituirlo.⁶⁴ A partir de la creación de la Unión de Residentes, el CNSP fue delegando poco a poco la recepción, primeras charlas y movilidad de las brigadas a este grupo.⁶⁵ Esta idea será desarrollada posteriormente en el ‘Capítulo 9. Brigadistas’.

Los proyectos que tenían los comités en territorio nicaragüense eran supervisados por los residentes. Por ejemplo, Mertxe Brosa realizó un viaje en enero de 1989 a la población de San Carlos para observar el desarrollo de una granja agrícola con la que colaboraban los

⁶⁰ Entrevista a Yago Pico de Coaña, 9/7/2016, Madrid.

⁶¹ Colectivo de residentes vascos (1988). Carta al CNSP. Archivo KI Donostia.

⁶² Comité Ambrosio Mogorrón (25/02/1988) Resumen encuentro de la cra. Patricia Elvir (CNSP) con la Coordinadora de residentes europeos en Nicaragua (CREN). Archivo KI Donostia.

⁶³ Entrevista a Pablo Otero, 26/12/2015, San Pere de Rivas, Barcelona.

⁶⁴ Pablo Otero, CAM (11/1989). Carta a la CESN. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder CAM.

⁶⁵ Entrevista a Pablo Otero, 26/12/2015, San Pere de Rivas, Barcelona.

KI. Además, escribió a la representante del Bidasoako Komite Internazionalistak (Comité Internacionalista de Bidasoa) para recabar información sobre el hermanamiento de la ciudad vasca de Irún con el asentamiento Mayasán en el municipio de Morrito, río San Juan.⁶⁶ Por otro lado, los internacionalistas pedían recursos a sus contrapartes en España para los proyectos en los que ellos mismos estaban involucrados. Este fue el caso de Pedro Ubero, quien, junto con otro internacionalista francés, creó un taller de reparación de maquinaria en las Azucenas, río San Juan. Las herramientas necesarias para llevarlo a cabo fueron gestionadas por el comité asturiano a través del sindicato Corriente Sindical de Izquierdas.⁶⁷

El rol del internacionalista percibe la contienda de una manera diferente al del activista. Al estar situado en la posición del donatario, esto le hace estar mucho más cerca a sus reivindicaciones, mientras que los activistas, al vivir alejados de la cotidianidad del conflicto, se ven influidos de mayor manera por su arena política. Además, estos, como ya se ha explicado, para poder mantener sus actividades necesitan del contacto constante con la organización donataria y no por medio de intermediarios. Por ello, los internacionalistas al regresar a su territorio originario tuvieron problemas para adaptarse a los comités. De hecho, en algunos casos crearon otros nuevos como la ACBN que, en ocasiones, se enfrentaron a las posiciones políticas de los comités. Por ejemplo, la ACBN sí que nombró al CAM como su representante en Nicaragua; además, durante la ruptura con el FSLN en 1991, fue uno de los que siguió apoyándolo. Aunque el rol de activista tiene una gran identificación con las reclamaciones del elemento donatario, también puede realizar críticas, lo que en la Revolución sandinista se produjo tras la pérdida de las elecciones.

4. La información

La difusión de las ideas de la Revolución sandinista no solamente se realizó a través del papel impreso, también la imagen fue algo fundamental. Para ello se fundó INCINE el 22 de septiembre de 1979 por un decreto de la JGRN, aunque sus comienzos fueron unos meses antes de la caída de Somoza (Buchsbaum 2003: 3). A través de la red de solidaridad llegaron a España diferentes películas y documentales producidas por esta institución.

En el archivo de la Casa de Nicaragua de Barcelona se han localizado ocho títulos.⁶⁸ Estas cintas fueron exhibidas por todo el país. Por ejemplo, la propia Casa de Nicaragua, que organizaba charlas y debates los terceros lunes de cada mes, proyectó alguno de ellos en marzo de 1986.⁶⁹ Un año más tarde, junto a la Filmoteca de la Generalitat de Catalunya, organizó el ciclo de cine “América Latina: la liberación de los pueblos”, donde se proyectaron películas de diferentes países como *Alsino y el cóndor* de Miguel Littin y *Mujeres de la frontera* de Iván Argüello, las dos con participación de INCINE.⁷⁰

⁶⁶ Mertxe Brosa (05/02/1989). Carta a Charo, Bidasoako Komite Internazionalistak. Archivo KI.

⁶⁷ *Búscate la vida: Pedro Ubero*, Montserrat Roig, 15/4/1986. [<https://www.rtve.es/play/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/buscate-vida-pedro-ubero/3730354/>, último acceso 30/10/2021]

⁶⁸ El listado de los digitalizados se puede leer en el Anexo 7.

⁶⁹ Casa de Nicaragua de Barcelona (12/3/1986). Carta a los socios. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁷⁰ Filmoteca de la Generalitat de Catalunya (9/1987): Folleto del ciclo de cine “América Latina: la liberación de los pueblos”. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1987.

El Certamen Internacional de cine documental y cortometraje de Bilbao realizó en 1985 un ciclo titulado *Nicaragua. No interrumpáis que coman su naranja*, coordinado por Settimio Presutto (1985), con la proyección de diferentes metrajes creados en INCINE, además del suyo propio: *Rte. Nicaragua (Carta al mundo)*. De él surgió una publicación donde se realiza un acercamiento al cine que se estaba realizando en Nicaragua. Trabajadores de la industria, en su versión más experimental como el propio Presutto y Fernando Birri, dieron rienda suelta a su imaginación en “El laboratorio ambulante de poéticas cinematográficas”. Los organizadores también quisieron señalar la aportación de los extranjeros que vivían en Nicaragua: “Y, finalmente, con las películas y los escritos de los compañeros internacionalistas del Nuevo y del Viejo Mundo que tanto han contribuido en roturar e irrigar la tierra en la que hoy se abre la flor de este Nuevo Cine Nica”.

Para que la actividad solidaria se lleve a cabo en territorio donante, los grupos de activistas deben recibir información sobre el proceso contencioso (Keck y Sikkink 1998: 18, 21 y 28). Esta debe interpretar los hechos desde la visión del marco compartido y se emite tanto desde las estructuras donatarias como desde los internacionalistas asentados en el territorio. El siguiente paso, que se explicará en el ‘Capítulo 8. Activistas’, sería la transformación de esa información en un mensaje entendible por la sociedad donante y su difusión por parte de los comités de solidaridad.

Desde las estructuras donatarias

El FSLN impulsó la cultura en Nicaragua de una manera importante, no solamente a través de la alfabetización, sino con múltiples actividades y publicaciones de todo tipo. Una de ellas fue la creación de la editorial Nueva Nicaragua. Muchos de sus libros fueron traídos a Europa en la mochila de los brigadistas e internacionalistas que regresaban a su país. A través de ellos, algunos llegaron a publicarse.⁷¹ La Casa de Nicaragua, por mediación de su presidente José María Valverde, tuvo el proyecto en 1987 de vender los libros de Nueva Nicaragua en España mientras se encontraba una editorial que los distribuyese.⁷² El 27 y 28 de abril se realizaron en Madrid y Barcelona las presentaciones de los libros con la asistencia de Roberto Díaz Castillo, director de la editorial nicaragüense.⁷³ Finalmente, la distribuidora catalana L’Eine adquirió los derechos.⁷⁴

Las quejas de los comités por la información que recibían fue una constante durante la década de los ochenta. Esta llegaba por dos vías principalmente. La primera por medio de la difusión relacional a través de reuniones con dirigentes o cuadros del FSLN que visitaban Europa o se aprovechaban viajes a Nicaragua; además, en España, durante las reuniones de la CESN en Madrid, solía asistir un representante de la embajada, si no el propio embajador, a explicar la coyuntura política del momento. Los activistas, sobre todo, apreciaban a los

⁷¹ *Brigadistas en Nicaragua*, 8/12/2012: “Libros en la mochila”. [<http://brigadasennicaragua.blogspot.com/2012/12/libros-en-la-mochila>, último acceso 3/11/2021]

⁷² José María Valverde (12/1/1987). A Roberto Díaz Castillo, Editorial Nueva Nicaragua. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1987.

⁷³ *Nuevo Amanecer Cultural*, 30/5/1987: “Los libros de Nicaragua”, p. 7. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1987.

⁷⁴ Editorial L’Eine (11/1987). Folleto con el listado de libros de la Editorial Nueva Nicaragua y librerías donde se podían adquirir en España. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1987.

dirigentes del FSLN, a quienes se les preparaban amplias recepciones o giras, que, aunque no diesen una información relevante para las tareas a realizar, sí suponía una subida de la moral. Dos ejemplos de estas reuniones fueron la mantenida en Lovaina durante 1991 con Daniel Ortega, a donde acudieron representantes de la CESN, los KI y Askapena en 1991, y la llegada a finales de 1989 de Fernando Cardenal a España.⁷⁵

El segundo camino fue la recepción de las publicaciones emanadas en Nicaragua. En el ‘Anexo 5.- Fuentes hemerográficas’, apartado Publicaciones Sandinistas, se expone la relación de las consultadas para esta investigación. Dentro de ellas hay una clara división entre las que fueron editadas desde la clandestinidad de la lucha contra Somoza y aquellas que lo fueron a partir del 19 de julio de 1979.

Durante la dictadura, las diferentes tendencias del FSLN publicaron un gran número de revistas dirigidas tanto al interior de Nicaragua como a la incipiente red de solidaridad. A partir de marzo de 1979 se editó alguna unitaria. En todas ellas, además de dar cuenta de los diferentes escritos, declaraciones, acciones contra la Guardia Nacional, mártires de la revolución y movimientos populares contra la dictadura, también se puede seguir la difusión de las acciones solidarias en diferentes países. Con ellas se confeccionó la ‘Figura 11.- Los comités de solidaridad con Nicaragua en el mundo antes del 19 de julio de 1979’, presentado en el capítulo 3.

Tras la toma del poder se produjo una eclosión de ediciones. Van Ommen (2019: 98) expone que las principales utilizadas por la red de solidaridad fueron la revista de la Universidad Centroamericana *Envío*, la empresa de noticias Agencia Nueva Nicaragua y, sobre todo, la dirigida a la solidaridad *Barricada Internacional*. La revista *Envío* fue enviada de forma gratuita hasta inicios de 1984. A partir de entontes, para su recepción había que remitirse al Centro de Información Sobre Nicaragua (CISNICA) en Madrid.⁷⁶ Por su parte desde la agencia de noticias se propuso en 1981 enviar un resumen mensual de noticias por 10\$ mensuales.⁷⁷

A estas, cabría añadir una más, importante para la red de solidaridad española: *Pensamiento Propio*, dirigida por el sacerdote vasco Xavier Gorostiaga, a su vez presidente del *think tank* que la producía, CRIES.⁷⁸ En ella participaron y publicaron algunos de los internacionalistas españoles que estuvieron dentro de la red de solidaridad con Nicaragua, como Clara Murguialday sobre la mujer nicaragüense o alguna entrevista de Iosu Perales (2016: 47).⁷⁹ CRIES, junto a otro *think tank* nicaragüense, INIES, perteneciente a la Universidad Autónoma de Nicaragua, editó *Cuadernos de Pensamiento Propio*. Ambas

⁷⁵ Para la reunión con Daniel Ortega ver Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (28/02/1991). Informe de la reunión con Daniel Ortega en Lovaina. Archivo CEDSALA. La ilusión de la reunión con Fernando Cardenal en Valencia la explicaron en la entrevista Ana y Pilar Lorente, 30/9/2018, Valencia.

⁷⁶ Ruth Castro, Embajada de Nicaragua en España (21/12/1983) Carta sin destinatario concreto. ACISZ. Caja 4 Estado nicaragüense, Folder Embajada de Madrid.

⁷⁷ VI Congreso europeo de comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua (08/11/1981). Actas. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 72.

⁷⁸ Revista *Pensamiento propio* [http://www.cries.org/?page_id=5786, último acceso 4/11/2021]

⁷⁹ *Pensamiento Propio*, año VI nº 31, 3/1986: “La mujer en Nicaragua. Menos estacionales, menos subordinadas”, por Clara Murguialday, p.5. ACNB. Caja 7 Pensamiento Propio, INIES, CRIES.

publicaciones eran análisis en profundidad sobre la realidad centroamericana desde el punto de vista sandinista, demasiado intelectuales para una parte de la solidaridad.

De todas ellas, la que más éxito tuvo fue *Barricada Internacional*. Debido a su enfoque hacia la solidaridad, necesitaba de suscripciones para poder sobrevivir. Esa fue la razón por la que su director, Sergio de Castro, realizó un viaje por Euskadi en 1982.⁸⁰ A partir de mediados de la década se intentó realizar una campaña de difusión de la publicación, editándose en diferentes países e idiomas: desde Río de Janeiro se publicó en portugués; desde Managua, Toronto, San Francisco y Londres en inglés; desde Bonn en alemán, y en español desde Managua y Barcelona.⁸¹ Hubo también intentos en italiano y francés.⁸² Estas versiones se pudieron realizar gracias al trabajo de internacionalistas como la española María Montesinos o la estadounidense Diane Chomsky, hija de Noam Chomsky.⁸³

Gracias a la labor del internacionalista español Pablo Otero, en abril de 1986 se inició la publicación de *Barricada Internacional* desde Barcelona. Desde allí se difundía la versión en español para toda Europa.⁸⁴ A 31 de octubre de 1987 había mil cuatrocientas ochenta y dos suscripciones en todo el estado, faltando solamente quinientas veinte para las dos mil necesarias para la viabilidad del proyecto.⁸⁵ En 1988 el número subió hasta las mil setecientos ocho suscripciones en España, más setenta y nueve en otros países.⁸⁶ Desde el volumen publicado el 27 de octubre de 1987, aparecen cuatro páginas donde se relatan las actividades y la historia de los comités españoles: “Solidaridad Lagunkudetasun Solidaritat Solidaridade”.⁸⁷ La edición en Barcelona estuvo al amparo del cónsul de la ciudad, Moises Arana. A partir de 1988, cuando se cierra el consulado, para poder publicarlo y distribuirlo se creó la ONG Información sobre Movimientos Populares de América Latina (INFORMPAL). A falta de Pablo, quien vivía en Managua, el encargado de la sede de Barcelona fue el jesuita Ferran Mallol.⁸⁸

Desde los internacionalistas

Los internacionalistas son una fuente de información muy importante dentro de las redes transnacionales de solidaridad. Su posición muy cercana al elemento donatario, sufrir la represión, en el caso nicaragüense el bloqueo económico y el riesgo de ataques de la Contra, y participar en el proceso contencioso, hacen que las ideas transmitidas por los internacionalistas se consideren veraces dentro de la red, como una opinión o relato de una persona influyente. Además, su conocimiento de la parte donante les hace óptimos para

⁸⁰ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (8/11/1982). Informe Congreso nacional del 30 de octubre. Archivo COSAL Asturias.

⁸¹ *Barricada Internacional*, año X nº 309, p.2.

⁸² Entrevista a Pablo Otero, 26/12/2015, San Pere de Rivas, Barcelona.

⁸³ Entrevista a María Montesinos, 9/12/2017, Barcelona.

⁸⁴ *Barricada Internacional* (20/11/1987). Carta a los comités de solidaridad del Estado español. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Barricada Internacional.

⁸⁵ *Ibidem*

⁸⁶ *Barricada Internacional* (11/2/1988). Número de suscriptores según volúmenes en 11 febrero 1988. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Barricada Internacional.

⁸⁷ *Barricada Internacional* (20/11/1987). Carta a los comités de solidaridad del Estado español. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Barricada Internacional.

⁸⁸ Entrevista a Pablo Otero, 26/12/2015, San Pere de Rivas, Barcelona.

utilizar el lenguaje del marco compartido de una manera que sea reconocido por sus receptores.

Una de las formas llevadas a cabo para la conexión informativa donatario-donante, fue el envío de informes sobre la situación del momento en Nicaragua. Por ejemplo, Roser Solá realizó varios de estos informes para la casa de Nicaragua durante sus estancias.⁸⁹ Mertxe Brosa, como representante de los KI en los últimos años de la década, hizo los propio.⁹⁰ Joaquín Alfonso también envió informes de las brigadas de 1990 y de las movilizaciones sandinistas de ese verano.⁹¹

La segunda posición del internacionalista frente a la información es su utilización como testimonio. Isaías Barreñada y Miguel Ángel Martínez relataron en sus entrevistas cómo, durante un breve viaje de regreso que realizaron a España, se movieron por diferentes lugares del país donde les prepararon encuentros con el objetivo de recaudar recursos para Nicaragua.⁹² Las publicaciones políticas que se editaban en España pertenecientes a sindicatos o partidos políticos también utilizaron estos testimonios para difundir la realidad nicaragüense. Los internacionalistas tenían contactos con las contrapartes políticas a las que pertenecían o habían pertenecido en España, y concedían entrevistas o enviaban artículos para su publicación. Este fue el caso de Víctor Pozas para el MC.⁹³

La tercera vía fue a través de las organizaciones de internacionalistas en Managua. El CAM enviaba informes de sus reuniones, más o menos quincenales, con el CNASP.⁹⁴ Por otro lado, utilizó la información como puente para acercarse a todos los comités en el Estado español. A partir del verano de 1989 crearon diferentes publicaciones que se distribuyeron desde unas oficinas en el mismo lugar que las de *Barricada Internacional* en Barcelona.⁹⁵ En el ‘Anexo 4.- Fuentes hemerográficas’, apartado Publicaciones de comités españoles, se puede ver la relación completa de las obtenidas.

Existe un documento que nombra las disponibles en octubre de 1989 y publicadas desde julio.⁹⁶ La razón de iniciarlas en este momento fue por el aumento de la actividad solidaria al coincidir la campaña del X Aniversario de la revolución junto a uno de los principales retos del final de la década, las elecciones de 1990. La *Revista de prensa* pretendía difundir las diferentes posiciones de la arena política nicaragüense. Esta publicación consistía en fotocopias de artículos de los diferentes diarios, y fue la que más continuidad tuvo, ya que se realizó hasta 1992. En julio de 1989 se editó *Solidaridad*, con solo dos números, que trataba de los comités en sí mismos, sus acciones y campañas, sobre todo centradas en la celebración de los fastos por el X Aniversario. Por último, dos breves publicaciones, de las

⁸⁹ Roser Solá y Carles Comas (3/3/1988). Informe sobre sus impresiones tras volver a Nicaragua. ACNB. Caja 3 1988-1991, Folder 1988.

⁹⁰ Mertxe Brosa (3/1989). Informe nº 10. Archivo KI.

⁹¹ Joaquín Alfonso (24/6/1990). Informe político “Todas las armas para el pueblo”. Archivo Joaquín Alfonso.

⁹² Entrevista a Isaías Barreñada, 25/2/2018, Madrid. Entrevista a Miguel Ángel Martínez del Arco, 27/10/2018, Madrid.

⁹³ *Zer Eguin?*, nº132, 24/4/1982: “Crónica urgente desde Managua”.

⁹⁴ José Miguel Benítez (12/12/1989). Resumen de la reunión con el CNASP. ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder CAM.

⁹⁵ Entrevista a Pablo Otero, 26/12/2015, San Pere de Rivas, Barcelona.

⁹⁶ Colectivo Ambrosio Mogorrón (10/1989). Los materiales informativos del Colectivo Ambrosio Mogorrón. ACIZ. Caja 3, Folder CAM.

que solamente se han encontrado un número de cada una, dedicadas a reproducir análisis más exhaustivos de la coyuntura.⁹⁷

Tras la pérdida de las elecciones en febrero de 1990 estos envíos de información continuaron. La *Revista de prensa* se siguió realizando, como se ha nombrado anteriormente, y a ella se sumaron otras tres que tuvieron poco desarrollo: *Boletín informativo*, *Síntesis semanal* y *Debate en Rojo y Negro*. Este último pretendía seguir las diferentes posiciones que hubo en el seno del FSLN de cara a la realización del primer congreso sandinista en 1991.

El caso más curioso e imaginativo para transmitir información desde el CAM, fue la grabación de reportajes radiofónicos breves sobre la situación en Nicaragua, en el contestador telefónico de la organización. Los activistas, desde España, llamaban al teléfono de Nicaragua y grababan el reportaje, que no solía durar más de dos minutos.⁹⁸ Toda esta labor fue llevada a cabo por Pablo Otero y José Miguel Benítez, únicos miembros permanentes del CAM, junto a voluntarios que pasaban por Nicaragua de brigadas y, tras estas, se quedaron por un tiempo.⁹⁹

La lógica del rol del internacionalista tiene dos direcciones realizadas desde territorio donatario. Por un lado, las personas desplazadas conviven con el conflicto y sus consecuencias. Ello les hace experimentar un aumento del sentimiento de injusticia que les acerca de manera muy próxima a la asunción como propias de las reivindicaciones. Por otro lado, este conocimiento mayor y experiencia es de un alto valor para la red, lo que les hace entablar contacto con el rol del activista, explicado en el siguiente capítulo. Como parte de sus actividades anteriores, el internacionalista es capaz de traducir la información a posiciones entendibles desde territorio donante, estimulando la movilización de recursos.

Para el caso de los internacionalistas españoles en Nicaragua, existe una clara distinción entre aquellos que vivieron la represión franquista y lucharon contra ella, mucho más experimentada en la contención, y la generación posterior, la cual trajo unas ideas más modernas de cooperación y relación con el elemento donatario, más alejadas de los polos ideológicos de la Guerra Fría. También existe una marcada barrera entre aquellos que participaron antes del 19 de julio y después. La participación armada en los conflictos en otros territorios diferentes al nacional supone una alta ideologización, conocimiento y sentimiento de pertenencia al marco compartido. Durante los años ochenta esto se produjo a través de la convivencia con la injusticia, principalmente en Nicaragua, para dar el salto a otras confrontaciones en diferentes países latinoamericanos.

⁹⁷ *Dossier*, nº1, 8/1989: “Diálogo nacional y la cumbre de Tela”; *Documentos*, nº1, 1989: “ONGs en Nicaragua: una visión global”, por Manuel Pinzón, sociólogo de INIES.

⁹⁸ Entrevista a Pablo Otero, 12/12/2015, San Pere de Ribes, Barcelona.

⁹⁹ Entrevista a José Miguel Benítez, 9/9/2017, Barcelona.

Capítulo 8. Activistas

Nicaragua fue el Vietnam de mi generación.

Kristina Konrad (2005): *Nuestra América*.

Ramón Antonio Gerardo Estévez es hijo de un gallego originario de la parroquia de Parderrubias, (Salceda de Caselas, Pontevedra), y una irlandesa “al parecer con conexiones con el IRA”.¹ Su nacimiento se produjo en Estados Unidos, donde desarrolló una carrera como actor bajo el nombre de Martin Sheen. En los años setenta y ochenta, perteneció a esa pléyade de estrellas de Hollywood que se movilizó socialmente, llegando a ser arrestado mientras protestaba frente a un edificio oficial de Los Ángeles contra la ayuda de su gobierno a El Salvador.² La sociedad estadounidense, y por ende sus estrellas hollywoodienses, tiene una gran tradición de movilización contra su propio gobierno, desde Humphrey Bogart y Lauren Bacall por la caza de brujas a Jane Fonda contra la guerra de Vietnam.

El conflicto centroamericano de la década de los ochenta fue una continuación de esta trayectoria como Robby Leppzer muestra en el documental *Harvest of peace* (1985). En él se pueden escuchar testimonios de nicaragüenses sobre los sufrimientos que provocó la guerra y de norteamericanos que acudieron al país, en brigadas de recolección de algodón, con el objetivo de ayudar al pueblo de Nicaragua y exigir el fin de la participación de su gobierno en el conflicto. En un momento del documental el director envía el mensaje del paralelismo existente entre el conflicto centroamericano y la guerra de Vietnam. Las movilizaciones de ciudadanos estadounidenses debían realizarse para que no volviera a suceder.

Según el trabajo de Keck y Sikkink (1998: 15) tras los movimientos de 1968 se produjo un crecimiento de las redes transnacionales de solidaridad y de apoyo. La primera mitad del siglo XX estuvieron marcadas por los misioneros con base religiosa, la solidaridad obrera y el internacionalismo liberal. A partir de los años setenta esta tradición se modificó y las ideas marco que unieron los grupos de los diferentes países fueron el feminismo, el medioambiente y los derechos humanos. Como se ha podido comprobar a lo largo de los diferentes capítulos que conforman esta tesis, la red transnacional de solidaridad con Nicaragua tiene elementos de todos ellos, tanto de los antiguos como de los nuevos. Realizar una fractura radical entre unos y otros no permite tener una visión de conjunto que

¹ *La Vanguardia*, 3/8/2020: “Los movidos 80 de Martín Sheen”. [<https://www.lavanguardia.com/gente/20200801/482591241085/martin-sheen-cumpleanos-activismo-peliculas-hijos.html>, último acceso 19/11/2021]

² *El País*, 15/12/1989: “La protesta de Martin Sheen”. [https://elpais.com/diario/1989/12/15/ultima/629679601_850215.html, último acceso 19/11/2021]

muestre la evolución y la influencia recíproca. Por supuesto, no eran exactamente iguales, ni tuvieron los mismos medios técnicos en las diferentes épocas, pero todos ellos han formado parte y han modelado los marcos compartidos de movilización social que han llegado hasta nuestros días.

España estuvo fuera de esa tradición durante las décadas centrales del siglo XX. Anteriormente había estado muy involucrada, sobre todo como elemento donatario durante la Guerra Civil, siendo este uno de los elementos que conforman el marco compartido a nivel internacional. Pero a partir de 1939 la represión de la dictadura evitó los movimientos públicos en contra del régimen, que tuvieron que pasar a la clandestinidad. Hasta 1975, la lucha política en España redujo sus objetivos al derrocamiento de la dictadura, lo que no consiguió.

Los movimientos sociales fueron una eclosión de color durante los años ochenta tras cuarenta años en blanco y negro. La solidaridad internacionalista fue uno de ellos, y la solidaridad internacionalista con Nicaragua uno de sus motores:

La solidaridad con Nicaragua, desde 1979, ha dado origen en el Estado Español a un auténtico movimiento social. Es tan obvio que ese movimiento no podrá operar en el futuro de igual forma a como lo ha hecho hasta ahora, que resulta innecesario insistir en ello. No obstante, es aún demasiado pronto para saber de qué manera concreta habrá de modificarse su actuación en una situación nueva que apenas empieza a perfilarse. Tiempo habrá para ello. Lo que hace falta ahora es reafirmar la voluntad de la solidaridad con el movimiento revolucionario nicaragüense, que la va a necesitar especialmente.³

Este capítulo va a intentar establecer las diferentes características del rol del activista. Retomando de nuevo la Figura 2, que estructura gran parte de esta investigación, y sobre todo los capítulos del presente bloque, se van a exponer los elementos que lo conforman a través de su posición en la red, la inclusión dentro del marco compartido y las acciones llevadas a cabo en la arena política propia de su territorio. Para ello el capítulo se ha organizado a través de cuatro puntos. En el primero se van a establecer las disparidades de posición entre los nacionales del país donatario, nicaragüenses, que participan en la red desde territorio donatario, y los activistas de este que se introducen en la red. En el segundo se retomarán las ya explicadas campañas centrales: NdS y la ‘Campaña de los 100 millones’, pero ahora con el interés de distinguir entre los elementos económicos y políticos que desarrollan los repertorios de acción de este rol. En tercer lugar, todo movimiento social necesita de alianzas dentro de la arena política en la que se mueve, para obtener recursos y difundir su mensaje, por lo que es necesario acercarse a las que se generaron en torno a Nicaragua durante los años ochenta. Por último, dentro de las campañas políticas existe un elemento fundamental: la divulgación de las ideas. A través de las publicaciones de los comités se prevé analizar los principales mensajes que se quisieron trasladar a la sociedad española.

³ *Hacer*, nº341, 9/3/1990: “Democracia y revolución”, p. 5.

1. Los actores

El Anexo 1, consultable al final de esta tesis, recoge todos los comités de solidaridad relacionados con la red transnacional de solidaridad con Nicaragua aparecidos a lo largo de la investigación. Durante los primeros capítulos se ha establecido su cronología y dinámica a lo largo de la década. En este apartado se retomaran parcialmente estas ideas para analizarlas e introducir algunos matices. En el anexo están reflejados los nombres, lugares y fechas de creación. La evolución de las denominaciones de los comités muestra una primera división a partir de 1980, año desde el que empiezan a ser frecuentes los nombres de COSAL, solidaridad con Centroamérica o, los más amplios todavía, internacionalistas. Este hecho supuso un cambio de personas y de ideas.

Ha sido difícil establecer para muchos de ellos una fecha exacta de creación porque no se ha encontrado la documentación propia de cada uno de los más de noventa comités en todo el Estado español. Algunos han sido datados por la primera vez que han aparecido en la documentación consultada, aunque llevasen un tiempo funcionando, como por ejemplo el de Nou Barris en Barcelona. De hecho, aunque en algún documento se cita la existencia de comités, de forma general, nunca se llega a concretar la información. Por ello, en 1988 se han reflejado todos los comités catalanes que aparecen en un folleto de propaganda para las brigadas de ese año con la campaña ‘Un estiu entre compas’ y de los que no había información anterior.⁴ En Euskadi se centralizó la gestión en los comités de cada provincia, pero también hubo en diferentes poblaciones de menor tamaño, hasta un número de quince, que no han sido reflejados por no haber encontrado documentación específica de cada uno de ellos.

Esta primera sección se va a dividir en dos partes en función de la nacionalidad de los activistas que se movilizaron en España a favor de la Revolución sandinista y participaron en esos comités. Los nicaragüenses establecidos en el país se organizaron en una primera ola, mientras que los españoles, de manera masiva, pues ya había militantes anteriores, se introdujeron en los comités durante los primeros años de la década de los ochenta, cuando el conflicto centroamericano se convirtió en uno de los principales de la Guerra Fría. Para comparar uno y otro se pretende entender, en primer lugar, los motivos que llevaron a participar en la red, así como la asunción de los lineamientos políticos llegados del elemento donatario y la influencia de la arena política española.

Nicaragüenses

¿Qué es un activista? Según Keck y Sikkink (1998:14): “people who care enough about some issue that they are prepared to incur significant costs an act to achieve their goals”. Las autoras exponen que estos actores crean la red transnacional cuando entienden que será beneficiosa para su propia organización con el objetivo de obtener una mayor repercusión, a nivel informativo o de visibilidad, en la sociedad donante; es decir, cuando se perciben oportunidades políticas. Si se toman de forma rígida estas posturas, activistas solamente podrían ser los sandinistas que crearon organizaciones en territorio donante para ejercer

⁴ CCSN (1988). Un estiu entre compas. Archivo María Montesinos.

como lobby y establecer contactos con las organizaciones autóctonas que les podían ayudar. Pero se puede y se debe ir más allá.

Francisco Uriz (2006: 53-56) relató en sus memorias cómo, durante su exilio sueco en los años sesenta, el PCE le pidió que crease una organización a donde pudieran acudir los exiliados económicos españoles. Así es como nació el ‘Club de los Cronopios’, “sobre todo para crear un ambiente propicio para el reclutamiento de militantes”. Además de difundir la solidaridad contra el franquismo, esta organización también participó en actos a favor de Latinoamérica creando “Un club de hispanos sin fronteras”. Este ejemplo sería el mismo que el anteriormente explicado de Ángel Barraji3n para la creaci3n de la red nicaragüense en Espa3a durante 1978. Los dos entroncarían con lo afirmado por Keck y Sikkink, excepto por algunos matices.

Los comités de solidaridad con Nicaragua creados en Espa3a durante 1978 fueron principalmente fundados por nicaragüenses, pero no solo. En aquellos lugares que no había poblaci3n de esa nacionalidad, se contactó con movimientos políticos de izquierdas de la zona. Los espa3oles llegaron por dos caminos. Por un lado, los religiosos los crearon junto con latinoamericanos, como puede ser el caso de A Coruña y Pamplona.⁵ Por otro, los militantes de partidos políticos de izquierdas a los que el movimiento de solidaridad se fue acercando para solicitar ayuda fueron formando los grupos de apoyo. Por ejemplo, el MC fue quien formó los primeros comités en zonas como Bilbao o San Sebastián.⁶ A todos ellos hay que sumarle los argentinos, uruguayos y chilenos, exiliados políticos de sus países y por lo tanto altamente politizados.

Los nicaragüenses exiliados eran muy escasos. La mayoría de los que participaron en la incipiente red residían en Espa3a por motivos académicos, es decir, eran estudiantes que llegaron en años anteriores y estaban terminado su formaci3n o, una vez realizada esta, se quedaron por diversos motivos. Venir a Espa3a a formarse no estaba al alcance de gran parte de la poblaci3n nicaragüense, por lo que la mayoría de ellos eran personas de buena familia, en algunos casos adeptas a Somoza. Esta característica dio lugar a que algunas de las primeras acciones, hasta el triunfo de la revoluci3n, no tuviesen un carácter marcadamente político, aunque lo recaudado fuese a parar al FSLN.⁷ Pero, como es lógico, conocían la situaci3n en su país. La lucha sandinista no era algo que fuese el centro de sus vidas en Espa3a hasta la creaci3n de la red. Estos, más que movidos por una organizaci3n política, tenían un ideal de injusticia social y lucha contra la dictadura. Ángel Barraji3n se quejó de que su nivel ideológico era más bien bajo.⁸

Esta es una diferencia crucial con otras redes de solidaridad como la chilena o la argentina. La etiqueta “exiliado político” corresponde a una migraci3n forzada y supone una fractura personal importante con el sentimiento de una vida robada (Franco 2007: 43). Esta situaci3n era excepcional en los nicaragüenses entonces residentes en Espa3a. Se podría

⁵ Para A Coruña: Entrevista a Alfonso Mascuñana, 03/08/2017, A Coruña. Para Pamplona: Entrevista a Clara López Pérez de Urabayea, 18/01/2019, Falces, Navarra.

⁶ *Nicaragua en lucha*, nº 1, julio-agosto 1979: “Comités de solidaridad con el pueblo de Nicaragua en el Estado espa3ol”, p. 46.

⁷ Entrevista a Luz Cuadra, 03-04/01/2015, Oviedo.

⁸ Ángel Barraji3n (07/08/1978). Carta a Vanesa. Archivo Ángel Barraji3n.

aplicar al propio Ángel Barraón, si no fuese porque su nacionalidad era española, pero fue expulsado de Nicaragua por sus acciones políticas y llegó a España con la encomienda del FSLN de abrir oportunidades políticas y construir la red de solidaridad. Christiaens (2014: 619-621) utiliza la fórmula de exiliados para los nicaragüenses de Reino Unido, Bélgica, España y Francia. Tal vez, habría que reformularla. Aunque si en España residía Ángel Barraón, en la zona del centro y norte de Europa estuvo la figura de Enrique Schmidt, quien por supuesto, sí es merecedor de ese sello.

La figura del exiliado político debe aplicarse a las personas que son militantes de la parte donataria y que por motivos de represión deben salir de su país. Esto, en el caso de Nicaragua, se debe ceñir sobre todo a aquellos que se tuvieron que trasladar a Costa Rica o México, principalmente. Pocos más en el resto del mundo. Por ello, durante la época insurreccional, estos dos lugares fueron los nodos de unión de toda la solidaridad a nivel mundial con los sandinistas. Más allá de 1979 este calificativo no tiene sentido.

La propaganda del nuevo estado revolucionario, tras el derrocamiento de Somoza, anunció la repatriación de más de doscientos mil nicaragüenses que regresaron a su país para la tarea de reconstruirlo.⁹ Aunque las cifras no puedan ser contrastadas, este fenómeno lleva a reflexionar sobre dos conceptos que se han planteado para las comunidades de inmigrantes transnacionales. Tarrow (2005: 49-56), en relación con estas redes, establece dos figuras: *nesting pigeons* (nidos de paloma) para aquellos que son militantes del grupo donatario, pero se establecen definitivamente en el territorio donante y desde allí realizan diferentes labores para la red; y los *birds of passage* (aves de paso), para aquellos que retornan a territorio donatario después de realizar acciones para la red en el donante. Tras el 19 de julio, muchos nicaragüenses volvieron, aunque pocos encontraron el reconocimiento esperado a su trabajo, en incluso algunos retornaron a España poco después, donde tampoco encontraron la situación de los comités como lo había dejado. Los españoles habían copado sus espacios.¹⁰

Españoles

Los nicaragüenses que se quedaron en España, *nesting pigeons*, se hicieron cargo de los comités. Pero muchos declinaron en su actividad e incluso desaparecieron durante 1980. La entrada masiva de españoles proporcionó a los comités una mayor amplitud de movimientos donatarios con los que se tenía relación, y, sobre todo, unas posiciones diferentes frente a ellos. La relación es mucho más cercana cuando los que gestionan son sus propios nacionales o miembros de la organización donataria.

Para ejemplificar este conflicto dentro de la red de solidaridad se puede retomar el que hubo durante 1986 entre el comité de Madrid, gestionado por Raúl Elvir y Bayardo Aguilar, ambos nicaragüenses y activistas desde 1978, con los españoles que fueron expulsados y crearon el Colectivo de Solidaridad con Centroamérica de Madrid, el cual dejó a aquellos en un segundo plano dentro de la CESN.¹¹ El Colectivo era afín a otro movimiento social importante en la España de los años ochenta, el de la paz y contra la OTAN, que tuvo una

⁹ *Barricada*, n° 2, 26/07/1979: "Millares de nicas regresan a reconstruir", p. 2.

¹⁰ Entrevista a Luz Cuadra, 03-04/01/2015, Oviedo.

¹¹ La explicación de este enfrentamiento se puede ver en el Capítulo 5 apartado 2 de la presente tesis doctoral.

gran relación con el nicaragüense proporcionando dos proyectos importantes en los que unificar las brigadas de los comités con menor capacidad de movilización: el de Las Latas y el de El Salto.

Cuando los comités son gestionados por activistas de la parte donante, estos buscan una mayor autonomía de decisión sobre sus acciones y alianzas en su propia arena política. La participación en el marco compartido y la creencia en las reivindicaciones de la red sigue siendo muy profunda, pero no igual que la de los nacionales del país donatario, ya que estos tienen una mayor conexión con la organización demandante y siguen sus consignas de manera más militante.

El rol del activista alimenta sus convicciones por medio de estancias cortas, repetitivas, a través de brigadas o viajes a territorio donante para comprobar los avances de los proyectos de cooperación, reuniones puntuales con el grupo donatario o nodos de reforzamiento de la red como congresos o diversos tipos de celebraciones de hermandad. Aunque también se puede encontrar el caso de que una persona altamente ideologizada participe activamente en los comités y nunca vaya a territorio donatario. La diferencia con el rol del internacionalista es que estos conviven de manera más cercana y, sobre todo, cotidianamente con la injusticia que genera el conflicto, mientras que para el activista la ideología es el principal motivo de participación.

Una más de las formas que tiene el grupo donatario para fortificar su relación con los activistas es por medio de reconocimientos a personas destacadas que se pueden hacer extensibles a todo el territorio donde este opera. Esto ocurrió, por ejemplo, con José María Valverde, quien en noviembre de 1986 recibió la medalla de la orden Rubén Darío, según Daniel Ortega, por su “inclaudicable posición en favor de la lucha de los pueblos oprimidos”.¹² El galardón fue entregado de poeta a poeta por su amigo Ernesto Cardenal, todavía ministro de cultura, quien tiene un recuerdo para el acto en sus memorias (Cardenal 2013: 429).

Durante la segunda ola de fundación de comités, la de la entrada masiva de españoles iniciada a partir de 1981, estos se iniciaron como plataformas donde diferentes organizaciones sociales, políticas y religiosas del territorio se reúnen al llamado de una reivindicación que consideran justa y entra dentro de sus ideales.¹³ Más tarde, cuando ya está consolidado este grupo, son personas individuales sin representar a otras organizaciones, quien mediante su compromiso altruista dirigen y gestionan el comité, creándose un ente autónomo. Ejemplo de ello se puede citar la evolución del comité de Cantabria descrita por Herreras (2008: 23).

En resumen, el rol del activista es desarrollado por aquellas personas que se comprometen con las acciones de la red que se realizan en territorio donante, siendo los costes de la movilización menor que los del rol del internacionalista. Por otro lado, existen notables diferencias si los gestores de los grupos en territorio donante son nacionales o militantes de

¹² *Barricada*, n° 2569, 11/11/1986: “Orden Rubén Darío a un amigo de Nicaragua”, portada. ACNB. Caja 6 Publicaciones y recortes de prensa.

¹³ En el Anexo 1 se puede observar cómo durante 1981 se produjo ese inicial crecimiento con la fundación de nuevos comités y la reformulación de algunos de los anteriores.

los grupos demandantes que sí son propios del lugar. La organización por medio de la cual se llevan a cabo son los comités de solidaridad. Estos se inician como una reunión de entes de diferente tipo como medio de reclutar miembros. De esta manera se establecen alianzas con los diferentes movimientos políticos del territorio, quienes apoyan las reivindicaciones y la movilización de recursos.

Otro aspecto diferenciador entre los activistas originarios de territorio donatario y donante es la influencia en cada uno de ellos de lo político y lo económico. Al iniciarse la Revolución sandinista, en la segunda mitad de 1979, los participantes en los comités, todavía mayoritariamente nicaragüenses, procedieron a cambiar su repertorio de acción hacia la solicitud de ayuda material y dineraria. Este ello hace que los activistas nacionales del territorio donante no se involucren en la red. En 1981 cuando el conflicto entre Nicaragua y Estados Unidos tomó un claro matiz político, además del avance de las guerrillas salvadoreñas y guatemaltecas, los activistas españoles se involucraron e hicieron crecer el movimiento de solidaridad internacional.

2. La movilización de recursos

El libro de Smith, Chatfield y Pagnucco (1997) es una base firme para el estudio de las actividades que las redes transnacionales de movimientos sociales llevan a cabo. Las teorías desarrolladas por las ciencias sociales para estos fenómenos a nivel nacional son trasladadas hacia una arena política transnacional. Según las diferentes posiciones defendidas en el libro, existen tres tipos de redes. La primera expone que los movimientos sociales transnacionales movilizan los recursos de una nación hacia un conflicto en otra nación. En el caso de Nicaragua esto puede ser aplicado a la lucha contra Somoza, pero no es exacto para lo acaecido tras la toma de poder por parte del FSLN. En segundo lugar, una red transnacional se puede formar entre aliados de diferentes países con una reivindicación común que, por medio de la coordinación de acciones en las propias arenas nacionales e internacionales, pretenden influir en la política internacional. Este caso se acerca mucho más a los objetivos de la red nicaragüense durante los años ochenta. Los comités de solidaridad españoles se organizaron junto a los de Europa occidental para intentar evitar la invasión de Nicaragua o que se siguiese financiando a la Contra y, sobre todo, para la pervivencia de la Revolución sandinista. Por ello, y este es el tercer modelo, se crean redes para presionar sobre instituciones internacionales. Para el caso nicaragüense, estas se pueden identificar con el gobierno de los Estados Unidos, presidido por Ronald Reagan y su política sobre Centroamérica, o, en el caso de los comités europeos, con la Comunidad Económica Europea.

Como se puede comprobar, los tres tipos se dan cita en el caso de estudio de esta investigación. Por lo tanto, los modelos, no son excluyentes, sino complementarios; sobre todo, en un movimiento duradero en el tiempo y que, por lo tanto, modifica sus posiciones. Lo que marca la característica principal de la red nicaragüense es la posición preeminente del elemento donatario. El estado sandinista renueva a partir de 1981 el elemento político de la red que creó durante la lucha contra Somoza para utilizarlo en beneficio propio durante su conflicto con el gobierno norteamericano. Este fue un elemento más de su

estrategia en política internacional. Esto no significa que los activistas de los países occidentales fuesen simplemente peones que seguían unas directrices, sino que por medio de la ideología y el sentido de justicia social participaban de forma voluntaria. Además, como ya se ha explicado en el Bloque 2, buscaban su propia autonomía, lo que llevó en ocasiones a desencuentros con los sandinistas.

La movilización de recursos dentro de la red transnacional de solidaridad con Nicaragua en el Estado español se produjo a través de las diferentes campañas que se realizaron entre 1978 y 1991. Olesen (2011b: 141-142) define este tipo de movilización solidaria como un fenómeno eminentemente político, que envuelve a la sociedad civil, a diferentes organizaciones e instituciones, a los medios y al sistema político donde se lleva a cabo; pero que no afecta a la clase media doméstica bien acomodada. Estando de acuerdo con el elemento clave de “lo político”, aquí se defiende la postura de que este viene indefectiblemente unido al económico.

El elemento donatario solicita y el donante ofrece recursos económicos para mantener el proceso contencioso, lo que está conectado con los políticos, con el doble propósito de difundir las posiciones del elemento donatario en territorio donante para que las autoridades de este tomen una posición más cercana, estrategia de acción, y, además, para el reclutamiento de nuevos miembros, estrategia de movilización (Smith, Chatfield y Pagnucco 1997: 71). Esta sería, según la propuesta de la teoría de los roles y una vez organizada la red, la que representa el rol de brigadista que se trabajará en el capítulo 9.

Campañas económicas

Ana Patricia Elvir, dirigente del CNSP, cifró en cinco millones de dólares anuales la cantidad que llegaba a Nicaragua desde todo el mundo entre 1985 y 1990 a través de la campaña NdS, con lo que se puede hacer una idea de su éxito a nivel internacional (Peace 2012: 165). El traslado de dinero y bienes fue una de las peticiones del FSLN desde el inicio de la red en 1978, para sostener la lucha contra Somoza, y hasta 1991, para su Congreso tras la debacle de las elecciones. La movilización de este tipo de recursos era entendida como algo político, como medio de mantenimiento del conflicto. Por ello, aunque en este apartado se va a hablar de números, no se debe perder la perspectiva general.

La primera campaña, al mismo tiempo que se buscaron los contactos para iniciar la movilización, fue ‘Nicaragua vencerá’. Es difícil conseguir un dato del total recaudado en España, pero puede servir como ejemplo los 4.093.943 ptas. que un informe de COSOCAN explica haber recolectado, solo en Barcelona, entre febrero de 1978 y agosto de 1979, de las cuales 2.438.346 ptas. fueron enviadas a México y Costa Rica.¹⁴

Se debe diferenciar la movilización anterior al 19 de julio de 1979 de la posterior. Durante la guerra contra Somoza, el FSLN solicitó dinero y no personas ni materiales, a no ser que fueran armas. Recolectar dinero para un contendiente de una guerra en un tercer territorio es complicado si los contactos no son ideológicamente afines, mientras que si es para

¹⁴ COSOCAN (09/02/1980). Informe económico. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

proyectos de cooperación en tiempos de paz se puede aludir, como se hizo en Nicaragua, a una agresión externa y al sufrimiento humano, lo que sucedió tras la toma del poder.

Entre agosto de 1979 y 1980 se desarrollaron paralelamente dos campañas: la de reconstrucción y la de la CNA. Desde la embajada se distribuyó un listado con las necesidades más urgentes.¹⁵ Los comités se convirtieron en almacenes de todo tipo de bienes. Desde el triunfo de la Revolución en 1979 se enviaron materiales a Nicaragua por vía marítima, principalmente desde los puertos de Barcelona, Bilbao y Cádiz. El problema era la burocracia de la exportación, las tasas aduaneras y el coste del transporte¹⁶. A través de Lea Guido, ministra de bienestar, se trató de que la empresa Mamenic Line cediese un flete gratuito para el norte de Europa, pero esto no afectó a los comités españoles.¹⁷ El envío hasta los puertos de Hamburgo, Ámsterdam, Rottedam o Amberes, lo encarecía todavía más.

Ante la paralización de más de 600 toneladas de productos, Orlando Guerrero, desde la embajada nicaragüense, lanzó un llamamiento general a la sociedad española.¹⁸ A su vez, también negoció con diferentes empresas como la española Trasatlántica y la italiana Condeminas; pero la que solucionó parcialmente el problema fue la cubana CUFLE, quien llevaría la carga hasta la isla, aunque había que conseguir trasladarla al puerto de Corinto en Nicaragua.¹⁹ Los materiales más delicados, como las medicinas, se consiguió enviarlos por vía aérea a través del ICI.²⁰

A finales de 1986 se encontró solución a los problemas de los envíos con la creación de la OCN, con sede y dependiente del consulado de Barcelona, dirigido por Moisés Arana, muy querido por la solidaridad. A través de la compañía Trasatlántica consiguió realizar envíos baratos y constantes hasta 1991. María Dolores Carmona, la persona encargada y trabajadora a tiempo completo para las gestiones de los envíos, escribió un informe en octubre de 1988 donde explicaba el funcionamiento de la OCN. Se financiaba con aportaciones de 150.000 pesetas trimestrales de cinco empresarios: el conocido cantautor Joan Manuel Serrat, Pere Portabella, Consuelo Marín, Toño Albareda y Miguel Horta. Desde junio de 1988 tuvieron unas aportaciones de 10.000 ptas. mensuales de Casa de Nicaragua y CCSN.²¹ Tras el cierre del consulado barcelonés en 1988, la gestión tuvo que rendir cuentas a la embajada dirigida entonces por Edmundo Jarquín. Con la derrota electoral, trató de desligarse de ella convirtiéndose en ONG independiente, pero su actividad duró poco más de un año.²²

¹⁵ Embajada de Nicaragua en España (03/08/1979). Listado de necesidades más urgentes. Archivo Fundación Lazkaoko.

¹⁶ *Diario 16*, 6/10/1979: "SOS de Nicaragua: ayuda para los fletes". Archivo Orlando Guerrero.

¹⁷ Lea Guido, ministra de bienestar (15/08/1979). Carta a Alfonso Díaz, Mamenic Line. ACNB. Caja 1978-1983, Folder 1979 (1).

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ COSOCAN (19/12/1979). Carta al embajador de Nicaragua en La Habana. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1979 (2).

²⁰ COSOCAN (24/03/1980). Carta a María Auxiliadora Mayorga, embajada de Nicaragua. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 marzo-diciembre.

²¹ María Dolores Carmona, Oficina de Cooperación con Nicaragua (01/10/1988). Informe sobre el funcionamiento de la OCN. ACNB. Caja 5 Estado Nicaragüense, Folder OCN.

²² María Dolores Carmona, OCN (20/06/1990). Carta a Casa de Nicaragua. ACNB. Caja 5 Estado nicaragüense, Folder OCN 1986-1991.

1986	12.028.423 ptas.
1987	68.015.646 ptas.
1988	111.251.775 ptas.
1989	154.727.590 ptas.
1990	78.859.081 ptas.
1991	26.057.672 ptas.
TOTAL	450.940.187 ptas.

Cuadro 10. Valor en pesetas de los materiales enviados a Nicaragua a través de la Oficina de Cooperación con Nicaragua (1986-1989)

El Cuadro 10 representa el valor de la mercancía que la OCN gestionó durante el tiempo que duró su actividad. Los 450 millones de pesetas suponen, si se toma un valor medio del cambio al dólar de la época de entre 120 y 130 pesetas, alrededor de 5 millones de dólares. Pero no todo ello corresponde a los comités. A través de la OCN se trasladaron las aportaciones a la revolución de ONGs, empresas y personas individuales.

A partir de 1988, con la campaña para paliar los efectos del Huracán Juana, fue cuando la organización tuvo un mayor volumen de trabajo. 1989, con más de 150 millones, fue su momento álgido, ya que se unieron el fin de la campaña del huracán, la del X Aniversario y la de las elecciones de 1990. Pero esto fue solamente el elemento material.

El dinero recaudado para los diferentes proyectos se canalizó en un principio a través de la embajada. Pero, tras la organización del territorio donante tras la guerra y la aparición de las organizaciones creadas para la gestión de esta masiva llegada de solidaridad, fue la FACS quien se encargó a través del Banco Nationale de París y el Banco Fiduciario de Panamá, en la zona libre de Colón.²³ De esta forma se limitaba la problemática de la devaluación del córdoba debido a la crisis económica que acuciaba a Nicaragua con motivo del bloqueo estadounidense.

Una de las quejas principales por parte de los comités fue el uso y abuso que el FSLN hizo de ellos como meros recolectores de dinero y bienes. Los grupos de solidaridad, con participación mayoritaria de activistas nacionales del territorio donante, necesitan que el elemento primordial sea el político. De la misma forma que cuando son los nacionales del territorio donatario quienes gestionan los comités, estos son capaces de mantenerse con la misma fuerza en labores de cooperación. Ejemplo de ello fue la bajada de actividad de los comités a partir de mediados de 1980. Los nicaragüenses que se quedaron en España continuaron su labor a través de las indicaciones del FLSN. Solo a partir de que se vio inmerso en una contienda con claro cariz político, como el enfrentamiento con el gobierno estadounidense, fue capaz de atraer de nuevo a activistas españoles.

Campañas políticas

“Sin duda uno de los principales logros del movimiento de solidaridad fue haber servido de alerta y de conciencia a la opinión pública en Estados Unidos y Europa”. Estas palabras

²³ Magda Enríquez, secretaria general de la FACS (04/05/1985). Circular. Caja 2 1984-1987, Folder 1985 enero-mayo.

de Víctor Pozas (2000: 85) recogen, además de un proceso de investigación académica, una experiencia de vida, pues a través de su militancia en el EMK estuvo trabajando en Nicaragua como internacionalista y, tras su vuelta a Euskadi en 1987, participó en las actividades de los KI.²⁴ Con ellas resume todas las acciones políticas que la red realizó a favor de la Revolución sandinista, aunque también entendió la mezcla de lo político con lo económico: “En Europa, el movimiento de solidaridad mantuvo una confusión permanente entre sus objetivos de información y denuncia del acoso norteamericano a la revolución y el de colaborar económicamente con la reconstrucción de Nicaragua” (Pozas 2000: 286).

El objetivo político de la red era “alertar y concienciar”, lo que Keck y Sikkink (1998: 23-24) llaman *leverage politics*, políticas de la influencia. Es decir, las acciones de las redes transnacionales de solidaridad son realizadas con el objetivo de influir tanto en los gobiernos de las arenas políticas donantes como de la arena internacional. Para ello buscan una influencia material y moral. Material no solamente en busca de bienes, sino que, tal y como entienden el concepto las autoras, en los países democráticos esto se puede traducir en votos electorales. Moral porque la red se convierte en un escrutador de las acciones y decisiones de personajes políticos, intentando que los gobernantes asuman las buenas intenciones de la parte de la contienda con la que se solidarizan y, además, señalando la violación de sus obligaciones internacionales.

En las campañas que se realizaron antes de la toma del poder, el objetivo de la red era triple: que el gobierno rompiera relaciones diplomáticas con Somoza, la suspensión de la ayuda económica, la denuncia de injerencias extranjeras y el reconocimiento de la JGRN. Todo ello fue presentado al ministro de exteriores del gobierno español, Marcelino Oreja, en una carta.²⁵ Ninguno de los objetivos concretos fue alcanzado.

Tras el 19 de julio de 1979, la primera y gran movilización política se dio a partir de 1981 donde los objetivos primordiales fueron los que ha señalado Pozas: “alertar y concienciar”. El Movimiento Antiintervencionista de 1982 y 1983, puso las bases y, aunque la idea fue perdiendo fuerza tras la percepción de la cada vez menor posibilidad de invasión del ejército norteamericano, los objetivos no variaron en lo sustancial hasta las elecciones de 1990. Para ello se utilizaron diferentes repertorios de acción que se podrían agrupar en cuatro: actos de difusión política, demostraciones de poder en la calle, acciones simbólicas y de desafío a las autoridades.

La difusión política se realizó por medio de actos que divulgaban la posición de los sandinistas. Estos podían ser organizados para escuchar a testigos nacionales del territorio donante, ya fuesen brigadistas, internacionalistas o de personas relevantes, como Ignacio Ellacuría en las jornadas del Centro Pignatelli de Zaragoza celebradas en 1981.²⁶ Pero las más solicitadas eran la llegada de dirigentes y personas destacadas del FSLN desde Nicaragua como María López Vigil y Carlos Mejía Godoy. El contacto directo con la contraparte es el mayor elemento movilizador.

²⁴ Entrevista a Víctor Pozas, 19/06/2017, Bilbao.

²⁵ Sin autor identificado (15/6/1979). Carta a Marcelino Oreja. CEDEMA.

²⁶ Centro Pignatelli de Zaragoza (19/10/1981). Octavilla de las conferencias “Centroamérica, sangre y profecía”. AYTOZGZ. Fondo PCA. Caja 26571.

Las acciones de los comités se mezclaron con los conflictos internos en España, sobre todo con el independentismo vasco. El 27 de noviembre de 1983 se celebró una manifestación en Bilbao a favor de Centroamérica con mucha tensión porque había sido prohibida por el gobernador civil (García 2019: 207). Pero no solamente en Euskadi hubo problemas con el independentismo vasco. En Zaragoza, ciudad que no pertenece a ese territorio, el 23 de noviembre de 1984 se celebró una manifestación durante cuyo transcurso hubo algún pequeño altercado porque la policía quería retirar una pancarta donde estaba escrito el slogan “Gora Euskadi libre” (Viva Euskadi libre). Esto le valió a Adolfo Burriel, firmante en la petición de permiso y quien diez años más tarde sería diputado en el Congreso de Aragón por Izquierda Unida, una multa de cien mil pesetas por los hechos.²⁷ Burriel respondió al gobernador con un largo poema de cuatro páginas:

[...] Vayamos a la cuestión
que es lo que se necesita:
de la manifestación,
si algo merece una crítica,
no es una pancarta más,
que, aunque diga la que diga,
no le importa ni a san Pedro
ni a la cantora Rita
sino la ausencia de gente,

porque es cuestión objetiva
que defender Nicaragua
muchos esfuerzos precisa. [...]
¿No le parece más grave
que una pancarta perdida
lo que pasa en Centroamérica
donde están todos los “nicas”
de contras y americanos
hasta sus partes íntimas? [...]

Otras acciones fueron más beligerantes como la ocupación del consulado de Honduras en la ciudad de Vigo en 1983.²⁸ El más llamativo de estos actos fue la ocupación del consulado estadounidense de la ciudad de Valencia en febrero de 1988 por el que diecinueve personas fueron arrestadas. La propia cónsul, Mary Garrity, intentó cortar las cuerdas con las que los activistas se habían atado porque tenía prisa por recoger su coche del aparcamiento de un centro comercial cercano que estaba a punto de cerrar.²⁹

Si se realiza un recorrido por las diferentes campañas que hubo entre 1980 y 1990, la bajada de participación tras la toma del poder por el FSLN se produjo, entre otros factores, por centrar las demandas en aspectos económicos. Esto no es interesante para los activistas originarios de territorio donante, quienes volvieron con fuerza a la red tras la creación del Movimiento Antiintervención en 1981 por su marcado carácter político. Retomando el análisis de las campañas que se produjeron a partir de 1985, trabajadas en el capítulo 5, se puede comprobar como el FSLN supo mezclar en ellas el elemento económico necesario para paliar el bloqueo estadounidense, campaña NdS o la del huracán Juana, con postulados políticos, ‘Campaña 100 millones’ o la de las elecciones de 1990, de ahí su éxito. Los activistas nacionales de territorio donante mantienen sus actividades solidarias sin decaer si en el horizonte existe un elemento político importante pero cuando el elemento económico es el preponderante produce desmovilización.

²⁷ Ángel Luis Serrano García, gobernador civil de Zaragoza (05/12/1984). Expediente 1584/84 instruido contra Adolfo Burriel por los altercados de la manifestación del 23 de noviembre. ACSIZ. Caja 1, Folder 1984

²⁸ *La voz de Galicia*, 20/11/1983: “Encierro en el consulado de Honduras de Vigo”, p. 30.

²⁹ *Tur*, nº 1254: “Mary cogió su fusil”, Societat, p.90-91.

3. Conexiones con otros niveles de análisis

Los repertorios de acción del rol del activista son los mismos que los de cualquier movimiento social. Chatfield los reúne alrededor de cinco grupos: crear y activar redes globales; participar en arenas políticas multilaterales; facilitar la cooperación interestatal; actuar dentro de los estados; y aumentar la participación pública (Smith, Chatfield y Pagnucco 1997: 262). De las treinta y una actividades tipo en las que desarrolla estas categorías, la red transnacional de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español realizó todas excepto aquellas que tenían que ver con establecer relaciones con organizaciones gubernamentales internacionales. No enfrentarse a ellas, que sí lo hizo, sino cooperar con ellas. El motivo es que la red concebía su trabajo desde una posición externa a las estructuras políticas formales y no quiso establecer relaciones.

Y no solo con las internacionales. Desde la entrada masiva de españoles, las relaciones con las instituciones de gobierno tampoco se llevaron a cabo. Los comités criticaron la posición de Felipe González y el PSOE en el conflicto centroamericano. Situación distinta fue la de los internacionalistas, quienes establecieron relación y se organizaron con algunos cooperantes oficiales e incluso con el embajador Yago Pico de Coaña, aunque hubo quien no lo hizo. Las rencillas en la arena política donante influyen más en el rol del activista que en el del internacionalista. Aquel convive con esa lucha, mientras que los asentados en territorio donatario tienen menos interés y buscan una mayor amplitud en las alianzas, lo que significa un mayor nivel de implicación.

Durante el mes de abril de 1981 se celebró en París el V Congreso del movimiento europeo de solidaridad con Nicaragua. Su Taller III se dedicó a debatir sobre sí mismos. Uno de los puntos abordados fue la necesidad de contactos que se debían desarrollar para ampliar la fuerza de la red, y por ello se establecieron las siguientes tareas:

- 1.- Los comités organicen a todas aquellas personas que se dispongan a hacer trabajos de solidaridad.
- 2.- Los comités efectúen acciones en conjunto con las bases de los partidos y sindicatos para crear dentro de ellos grupos de presión favorables a Nicaragua.
- 3.- Los comités deberán intentar la formación de grupos de apoyo formados por personalidades políticas y artísticas que respalden formalmente a los comités. Estos asumirán la forma que sea más apropiada a cada situación política nacional.
- 4.- Los comités europeos reconociendo el hecho de que la Internacional Socialista es la única fuerza parlamentaria que ya ha constituido un “Comité Internacional de defensa de la Revolución nicaragüense”, debe vigilar a que los partidos todavía ausentes del comité se sumen a ello.
- 5.- Los comités deben influir en la formación de un grupo de presión en el interior del Parlamento europeo que debe ser más amplio para coordinar las acciones de todos los partidos de izquierdas y progresistas en Europa.³⁰

Todas ellas iban dirigidas a crear alianzas con partidos y movimientos políticos en función de la idiosincrasia de cada arena nacional. En España, la fragmentación dentro de los partidos de izquierdas hizo que esta labor fuese difícil de llevar a cabo, pese a coincidir gran parte de la década con un gobierno socialdemócrata. El apartado que se desarrolla a continuación entronca con la Figura 3 presentada en el capítulo introductorio. En él se reflejan los diferentes niveles existentes en un estado relacionados de algún modo con la

³⁰ V Congreso del movimiento europeo de solidaridad con Nicaragua (18-20/04/1981). Actas. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

arena internacional. Para establecer una visión completa del rol del activista es necesario comprender cómo se relaciona con todos ellos, es decir cómo y con quien de su entorno establece alianzas.

Estado, partidos y sindicatos

El Estado español fue, más que un aliado, el objetivo de sus reclamaciones. Durante la campaña contra Somoza, al actuar como lobby apoyado por todos los partidos de izquierdas contra un gobierno de derechas, presidido por Adolfo Suárez, las reivindicaciones fueron que cambiara la posición del gobierno hacia el dictador. Tras el derrocamiento surgió un inicio de colaboración, pero sobre todo a través de los ayuntamientos gobernados por el PSOE o el PCE. Este fue el caso, por ejemplo, de la comisión mixta creada entre el CSNZ y el ayuntamiento de la ciudad para la ‘Campaña contra las inundaciones de primavera’, producidas por la tormenta tropical Alleta en 1982.³¹ La relación se mantuvo mientras los comités estuvieron gestionados por nicaragüenses, una vez más, porque al llegar el crecimiento de los comités, y estar copados por militantes de los partidos extraparlamentarios, la relación cambió. Los comités acometieron campañas propias buscando la financiación a través de donaciones de la sociedad.

La reformulación de las instituciones españolas tras la dictadura afectó a la cooperación oficial. A través de las gestiones de la embajada se dieron pequeñas colaboraciones entre los comités y el ICI en 1979 y 1980, pero pronto la organización estatal tuvo organizados sus programas con diferentes países y sus propios proyectos. Esa cooperación también tuvo un nivel local, además del estatal. Un elemento característico a esta escala fueron los hermanamientos, los cuáles se realizaron muchas veces, pero no siempre, a través de los comités de solidaridad. Uno o varios activistas de la ciudad habían estado en Nicaragua y se traían contactos para iniciar un proyecto que se formalizaba a través del ayuntamiento. En 1987 hubo una conferencia de hermanamientos en Ámsterdam, organizada por el ayuntamiento de la ciudad, las ONGs NOVIB y Pax Christi, junto al Comité de solidaridad holandés. De los documentos emanados surge un listado con doce hermanamientos de ciudades españolas, entre los que se puede destacar el de Madrid con Managua, Valencia con Estelí, Barcelona con León, Dos Hermanas con Granada (Nicaragua) o Ansoain con El Limón Mine. Lejos de parar, esta dinámica se mantuvo durante los años noventa y hasta la actualidad. En la reciente guía turística realizada por Joaquín Rabella, jefe de la cooperación española durante los ochenta y que reside en Managua, y Juan Echánove (2011: 435-440), se puede observar una larga lista de cinco hojas a doble columna de los hermanamientos de ciudades nicaragüenses a nivel mundial.

En el nivel ideológico la principal relación fue con los partidos extraparlamentarios. Tanto MCE como LCR superaron su fracaso electoral involucrándose en los principales movimientos sociales que aparecieron en España durante la década de los ochenta: el movimiento pacifista, el movimiento contra el servicio militar obligatorio y la solidaridad internacionalista (Laiz 1993: 320). A lo largo de la década ambos partidos fueron perdiendo

³¹ Todo lo relacionado con esta comisión se puede leer en AYTOZGZ. Fondo PCA. Cajas 26560 y 27606.

fuerza e iniciaron un proceso de unificación que dio lugar a un nuevo partido en 1991, Izquierda Alternativa (Causa y Martínez 2014: 64-65).

El acercamiento de estos partidos a los movimientos sociales de solidaridad también se puede interpretar como una estrategia política propia para la difusión de su ideología y, sobre todo, para la captación de militantes, por lo que compitieron entre ellos:

Problemas con el MC: 1.- Críticas que nos hacen: Hemos sacado adelante el proyecto siendo una minoría numérica en los comités y pese a la negativa de la dirección del MC [...] 2.- Actuaciones del MC: Han llevado a cabo una labor continua de entorpecimiento (sobre todo en la coordinadora estatal) [...] Las brigadas del año 85 fueron organizadas casi exclusivamente por el MC [...] Asturias no ha asumido el proyecto “El Salto” ya que en ese comité tiene amplia mayoría el MC.³²

IMPULSAR Y ORGANIZAR EL TRABAJO DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA. Orientación y criterios de trabajo. 4.- En este trabajo también se puede reclutar, tanto para el partido como para la JCR. (Juventudes Comunistas Revolucionarias)[...] 5.- Es preciso hacer un trabajo político con los brigadistas, antes, durante y después de su estancia en Nicaragua[...] que se sigue siendo militante cuando estamos en una brigada en Nicaragua, que el partido sigue existiendo en esa brigada[...]³³

Aunque también dieron muestras de que a mediados de los ochenta la sociedad española modificó sus conductas y estos partidos perdieron su fuerza. Los militantes prefirieron marchar a Nicaragua. Los movimientos revolucionarios que hubo en Centroamérica durante la década de los años ochenta tuvieron gran poder de atracción:

6.- Debemos convencernos políticamente de que el trabajo de solidaridad con Nicaragua está fundamentalmente aquí y no en Nicaragua [...] debemos evitar la tendencia actual de irse a vivir a Nicaragua como opción individual [...]³⁴

La identificación con las demandas y directrices del FSLN fue completa por parte de estas agrupaciones. Criticaron ferozmente al PSOE por el acercamiento, según su visión, a la postura de Estados Unidos. Para estos partidos, Nicaragua era una democracia aunque no tuviese las características del bloque occidental. Reconocían la voluntad negociadora y de resolución pacífica de Felipe González, pero criticaban el objetivo egoísta que, a su juicio, perseguía: potenciar su propia posición con respecto a América Latina (Roitman 1985: 6, 107, 140-141).

Los partidos políticos de izquierdas, tanto parlamentarios como extraparlamentarios, se implicaron en la red de acuerdo con su posición en el escenario nacional. Cuando un partido se convierte en gobierno, las relaciones quedan supeditadas a las clásicas diplomáticas y de cooperación, condicionadas por la política nacional e internacional, como ocurrió con el PSOE. Mientras, el segundo partido en importancia, el PCE, sin responsabilidades de gobierno nacionales, mantuvo relaciones con los movimientos sociales españoles, aunque su fuerza política le permitió desarrollar paralelamente relaciones al margen de esa red. Cuando no se tienen responsabilidades de gobierno, teniendo una posición marginal, el acercamiento ideológico es mayor ya que resulta más sencillo compartir objetivos con las organizaciones que demandan solidaridad, al no generar costes en la propia arena política.

³² LCR (06/06/1987). Informe de la fracción de solidaridad. Archivo de la LCR de Zaragoza.

³³ LCR (10/1986). Boletín Interno nº 12, Actas del Comité central, p.5. Archivo de la LCR de Zaragoza.

³⁴ *Ibidem*.

Las principales centrales sindicales en España son afines a los dos principales partidos: UGT al PSOE y CC.OO. al PCE, por ello la relación con los comités siguió el mismo camino. Con el segundo hubo una afinidad mayor, aunque la relación se mantuvo para manifestaciones o acciones puntuales. Hubo una campaña, el ‘Barco por la paz’, que unió en 1989 todos los esfuerzos. En junio de ese año salieron dos barcos, desde Barcelona y Sevilla, con 4.500 toneladas de materiales para Nicaragua. La idea partió del movimiento pacifista.³⁵ Sí hubo relaciones más habituales con sindicatos minoritarios como STEE-EILAS, de trabajadores de la enseñanza en Euskadi, quienes con ayuda de los comités realizaron la campaña ‘Ladrillo a ladrillo’ en 1985 para una escuela en el asentamiento de Los Chiles cerca de San Carlos, en el río San Juan (García 2019: 235).

Los comités también tuvieron relaciones con el movimiento católico de base, que creó sus propios comités, los Óscar Romero, sobre todo en las ciudades más pequeñas. Por ejemplo, el de Albacete participaba en la coordinadora de su comunidad, y el de Zaragoza realizó un encierro junto al comité de solidaridad de la ciudad durante la visita de Ronald Reagan a España en 1985.³⁶ Pero estos comités, expandidos también por España, tuvieron unas dinámicas propias diferentes a los políticos. Por ejemplo, las brigadas no formaron parte de sus repertorios.³⁷

Alianzas con otros movimientos sociales

Los movimientos sociales necesitan establecer relaciones entre sí por dos motivos principales: para apoyarse en estructuras y contactos ya existentes, y para mayor repercusión. Llevado esto a los transnacionales se podría afirmar que se deben adaptar a las formas de organización, acción colectiva y marcos compartidos; a través de ellos difunde sus ideas y, una vez que se ha logrado, se llevan a cabo las acciones. Los tres pasos son resumidos por Tarrow (2005: 3-6): *diffusion, domestication and externalization*.

La red transnacional de solidaridad con Nicaragua en el Estado español tuvo dos aliados principales que se pueden clasificar por sus objetivos. Por un lado, sus iguales, los latinoamericanos de lucha contra dictaduras o inmersos en proceso revolucionarios. Por otro, sus complementarios, a través de alianzas con el movimiento contra la OTAN, más específico del país, y el de la Paz, más general con ramificaciones en Europa y Estados Unidos.

El contacto con los exiliados del Cono Sur se produjo desde un principio, teniendo su periodo de mayor relación entre 1978 y 1980. En Barcelona se creó la coordinadora latinoamericana con este objetivo.³⁸ Los nuevos comités de solidaridad con Nicaragua siguieron su estela y participaron con ellos en diferentes actos y acciones. Por ejemplo, los comités de Nicaragua, Chile y Argentina movilizaron al Sindicato Libre de Marina Mercante en Barcelona, quien firmó un acuerdo el día 22 de noviembre de 1978 para

³⁵ *El periódico*, 02/07/1989: “Más de 4500 toneladas de ayuda española zarparán para Nicaragua”.

³⁶ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza y Comité Óscar Romero (05/1985). Comunicado conjunto. ACSIZ. Caja 1 por años, Folder 1985.

³⁷ Entrevista a Joaquín Abad Baucells y Montse Alavedra Castrillo, 20/03/2015, Zaragoza.

³⁸ COSOCAN (11/12/1978). Carta a los comités. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1978.

realizar boicots a los barcos con armas que salían del puerto con destino a estos países.³⁹ Tres días más tarde se realizó un acto de solidaridad: “No a las dictaduras fascistas de Argentina, Chile, Uruguay y Nicaragua”.⁴⁰ Incluso con la participación del PSOE, el día 11 de septiembre de 1983 se celebró una manifestación multitudinaria en Madrid por el décimo aniversario de la dictadura de Pinochet.⁴¹ A lo largo de la década hubo exiliados de los países del Cono Sur que se convirtieron en activistas de los comités de Nicaragua.

Pero la necesidad de alianzas se puede observar mejor con la difusión de la lucha salvadoreña y guatemalteca. Igual que hicieron en 1978 los comités chilenos, argentinos y uruguayos, los de Nicaragua fueron en este caso los facilitadores. A partir de 1980 se empezaron a realizar acciones a favor de la ofensiva iniciada por el FMLN en su país; además les ayudaron compartiendo experiencia, información y redes, creando una red común sobre Centroamérica (Christiaens 2015: 161). Esta colaboración vino avalada por el FSLN, quien promovió el MAI a partir de 1981. El aumento de las peticiones de solidaridad de los pueblos en lucha, sobre todo latinoamericanos, junto a la participación masiva de activistas españoles, supuso que los comités cambiasen sus denominaciones focalizadas en una sola lucha, siempre y cuando los nacionales del territorio donatario no fuesen quienes gestionaban el comité. Esto ocurrió a pesar de las indicaciones del FLSN, quien deseaba comités específicos.⁴²

Dentro del movimiento por la paz hubo debates por el apoyo a un país en guerra, además de criticar su acercamiento a la URSS, ya que rechazaban el intento de preeminencia militar de las dos superpotencias (van Ommen 2019: 127). Su acercamiento a la red no fue solamente a través de las relaciones con los grupos en los distintos países, sino que el FSLN, a través de CONIPAZ supo establecer una vía de contacto. Una delegación del movimiento europeo y norteamericano por la paz realizó un viaje a Nicaragua en abril de 1983 invitado por los sandinistas.⁴³ Un mes más tarde, en Berlín, la II Conferencia por el desarme nuclear en Europa emitió una declaración unánime contra la intervención estadounidense en Nicaragua.⁴⁴ Bárbara Lucas, del Informationsbüro de Wuppertal, fue la representante de la red europea de solidaridad con Nicaragua.⁴⁵

El movimiento pacifista en España tuvo una derivación nacional con las movilizaciones contra la OTAN. Sus militantes pertenecían a los mismos partidos políticos, MC y LCR, que los de Nicaragua (Socorro 2017: 140). El objetivo que perseguían, la salida de la OTAN o por lo menos un referéndum para que los españoles decidieran, iba más directamente contra el gobierno de Felipe González que contra las superpotencias. El crecimiento de este movimiento social en España fue muy grande, por lo que la alianza hizo que la solidaridad

³⁹ Sindicato Libre de la Marina Mercante (22/11/1978). Acta de constitución de la Comisión de vigilancia del puerto de Barcelona. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1978.

⁴⁰ Partido Socialista de Cataluña (PSC-PSOE) y UGT (25/11/1978). Convocatoria de acto de solidaridad. ACNB. Caja 4, Folder Otros países latinoamericanos.

⁴¹ *Zutik*, nº 315, 15/09/1983: “200.000 manifestantes en Madrid. Por Chile...y algo más”, portada.

⁴² V Congreso del movimiento europeo de solidaridad con Nicaragua (18-20/04/1981). Actas. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

⁴³ Nelson Jaramillo y Liduine Zumpolle (8/2/1983). Delegación para Nicaragua del movimiento europeo y norteamericano por la Paz. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

⁴⁴ *Zutik*, nº 307, 19/05/1983: “Las dos guerras de Reagan”, p.7.

⁴⁵ Entrevista a Ulla Sparrer y Barbara Lucas, 16/07/2017, Wuppertal.

internacionalista tuviese un gran altavoz. El MC y la LCR aportaron a los movimientos sociales durante los años ochenta una experiencia previa llegada de la lucha contra la dictadura franquista y la trasladaron a la confrontación con los gobiernos democráticos y la arena política internacional.

4. La difusión

En el capítulo anterior se ha tratado la emisión de la información desde territorio donatario. El presente apartado expondrá cómo se traduce y se difunde por la sociedad donante a través de los comités de solidaridad centrándose en las publicaciones de estos. Para Keck y Sikkink (1998: X, 147) las redes transnacionales de solidaridad son poco más que redes de transmisión de información. Las autoras creen que su principal valor es generarla y usarla estratégicamente para movilizar recursos, obtener influencia y ejercer su función de grupo de presión.

Una vez más, la red transnacional de solidaridad con Nicaragua tuvo un antes y un después del 19 de julio de 1979. Con anterioridad a esa fecha, la red necesitó de altavoces en España, para los que usó a los diferentes partidos políticos de izquierdas con el objetivo de posicionar su mensaje compitiendo y colaborando con el resto de los demandantes. A partir de 1979, y sobre todo con el inicio de la financiación de la Contra por los Estados Unidos en 1981, Nicaragua se convirtió en uno de los puntos calientes de la Guerra Fría, por lo que los medios de comunicación difundieron mucha información sobre ella por sí mismos. Tres ejemplos muestran cómo la televisión pública española tuvo como referencia informativa la Revolución sandinista.

El 12 de abril de 1980 José Luis Balbín, director y presentador del programa de debate *La Clave*, famoso en la época, preguntó a los entrevistados sobre la situación de Latinoamérica.⁴⁶ De entre los presentes cabe destacar la participación de Ernesto Cardenal, quien denunció ataques infundados a la Revolución exhibiendo el periódico *ABC*, del que se quejaba por haber tergiversado sus palabras. Javier Rupérez, secretario de relaciones exteriores de la Unión de Centro Democrático, el partido de gobierno, planteó que Latinoamérica sería una prioridad dentro de las relaciones internacionales de la nueva democracia española, solo por detrás del ingreso en la Comunidad Económica Europea.

Tres años más tarde, el 24 de noviembre de 1983, Mercedes Milá presentó el programa *Buenas Noches* donde volvió a recibir a Cardenal junto a Julio Cortázar.⁴⁷ En esta ocasión el papel de crítico lo desarrolló Ricardo Utrilla, presidente de la agencia EFE, quien denunció el encarcelamiento de presos políticos en Nicaragua. Cardenal lo negó todo y Julio Cortázar hizo un alegato a favor de la solidaridad. De nuevo, tres años más tarde, el 29 de mayo de 1986, un programa de Milá, *De jueves a jueves*, reunió a diferentes personalidades para discutir sobre Nicaragua.⁴⁸ Las críticas, vertidas de nuevo por Javier Rupérez, ahora en el Partido Popular, fueron dirigidas hacia la falta de libertades. Sergio Ramírez fue esta vez el encargado de dar la réplica.

⁴⁶ *La Clave*, RTVE, 12/04/1980. Archivo VISUARCA.

⁴⁷ *Buenas noches*, RTVE, 24/11/1983. Archivo VISUARCA.

⁴⁸ *De jueves a jueves*, RTVE, 29/05/1986. Archivo VISUARCA.

Durante los años ochenta, la labor de los comités ya no era explicar su lucha, sino contrarrestar las informaciones negativas sobre ella. Aunque había muchas noticias alrededor de Nicaragua, los comités se convirtieron en fuentes fiables de información alternativa a través de múltiples actividades como publicaciones, charlas, conferencias o entrevistas. Este último apartado se va a centrar en las ediciones periódicas propias emanadas de los comités y las ideas que intentaron transmitir a la sociedad española.

Publicaciones de los comités

Las revistas de los comités de solidaridad halladas durante la investigación se pueden consultar en el ‘Anexo 4. Fuentes hemerográficas. Publicaciones de comités españoles’.⁴⁹ Los documentos encontrados en los archivos consultados permiten hablar de veintitrés cabeceras. El periodo entre 1978 y 1991 se puede compartimentar en tres momentos correspondientes a cada una de las divisiones ya establecidas a lo largo de la investigación. En primer lugar, durante la fase de lucha contra el somocismo, los comités, en sus momentos iniciales, no editaron periódicamente, sino que participaron en la creación de dos libros editados por organizaciones valiosas por sus contactos con los países del Tercer Mundo. Una vez que tuvieron la experiencia y los contactos necesarios, durante la etapa contra Somoza, fueron capaces de crear revistas periódicas unitarias. Debido a la dinámica de la red, a principios de 1980 se había agotado el periodo de conflicto político. La solidaridad con Nicaragua resurgió, a partir de 1981, pero con características diferentes, lo que se reflejó en la difusión de sus ideas. Cada comité publicó su propia revista produciéndose una atomización. No fue hasta mediados de la década cuando la mayoría de los comités importantes tuvieron una propia, los nuevos o de poblaciones más pequeñas realizaron pocos números y al final de la década. Por otro lado, se amplió la información de estas publicaciones, las cuales ya no atendían solo al conflicto nicaragüense.

A través, sobre todo, de Ángel Barraón y la ayuda del Comité de solidaridad con el pueblo de Nicaragua de Madrid, IEPALA publicó en el otoño de 1978 un dossier titulado: *Nicaragua. El pueblo contra la dinastía*. Con él se inició la difusión de la lucha contra Somoza. Enrique Fariñas, afamado escritor de novelas de bolsillo y militante de Amnistía Internacional, a su vez, hizo lo propio por medio del comité de Barcelona. En el libro *Nicaragua lucha, llora y muere ¡¡para ser libre!!* (1979), Fariñas describe la lucha de Sandino, la represión de la dictadura y la lucha de un pueblo por sus derechos.

Tras el triunfo y con los comités consolidados, estos tuvieron la posibilidad de producir sus propias publicaciones. *Nicaragua en lucha*, una edición de solo cuatro números, fue la única unitaria de todos los comités españoles, fue impresa en Barcelona entre agosto de 1979 y febrero de 1980. El formato y la cuidada edición sugieren que se realizó gracias al contacto con talleres y organizaciones políticas que tenían un gran conocimiento del proceso editorial. Durante el franquismo estos grupos de oposición aprendieron la difusión clandestina. Una vez que la dictadura terminó mantuvieron las imprentas abiertas.⁵⁰ La

⁴⁹ En el anexo están referenciadas las cabeceras, la organización de la que emanan, la temporalidad y el lugar donde se han hallado.

⁵⁰ Entrevista a Pablo Otero, 12/12/2015, San Pere de Ribas, Barcelona. Pablo Otero trabajó en una imprenta de la LCR en la ciudad de Vigo antes de partir para Nicaragua.

segunda publicación unitaria realizada desde Barcelona fue: *Boletín informativo sandinista*, pero solo hubo dos números separados por más de un año, en mayo de 1980 y en septiembre de 1981.

La única excepción que se ha encontrado de una publicación realizada por un comité antes del 19 de julio ha sido *Nuestra lucha entre la insurrección y el imperialismo*. Aunque solo tuvo un número. Esta revista fue editada por COSOCAN en Barcelona durante el mes de mayo de 1979 con el mismo formato que las unitarias. Hasta dos años después, los comités no empiezan a editar por sí mismos de manera amplia. Por ejemplo, *A Desalambrar*, publicación de los KI de Euskadi, tiene un número suelto en 1981 donde únicamente se reproduce, de manera íntegra, el discurso de Daniel Ortega en la ONU en octubre de ese año. La serie se vuelve a reiniciar en diciembre de 1983 con un nuevo n°1. Las revistas de CEDSALA tuvieron los mismos momentos. En 1981 editó *Desalambrar*, del que solamente se ha obtenido un número. Entre 1983 y 1984 realizó otra cabecera con el sencillo título de *Boletín*. A mediados de la década publicó *CEDSALA Informa*. También el COSAL de Ferrol realizó una homónima de formato muy rudimentario en 1982. Fue sobre todo a partir de mitad de la década cuando se produjo la publicación de diferentes revistas en cada territorio.

La característica principal durante los años ochenta es la atomización, ya que cada uno de los comités de solidaridad tuvo su propia publicación. No hubo más trabajos unitarios. Esto es de nuevo debido a la diferencia que se dio según quienes gestionasen el comité, si nicaragüenses o españoles. Los primeros buscaban un trabajo común con los objetivos de la red, mientras los segundos aspiraban a una mayor autonomía y apoyaban otras luchas. Por ejemplo, *El patio trasero*, una publicación no seriada editada en 1987 por la CCSN y las coordinadoras catalanas de solidaridad con Guatemala y El Salvador, muestra la concepción de que Centroamérica, y por ende toda Latinoamérica, estaba en una misma lucha.

Otra de las características es la irregularidad. El CSNZ publicó *Gallopinto* por primera vez en octubre de 1987. En este primer número ya se puede observar cómo se utiliza el ordenador para la maquetación de la revista. En 1988 solo hubo dos números, en 1989 y 1990 una revista por año. Esto es debido a que este tipo de actividades, costosas, no eran prioritarias para los comités:

Después de casi un año esperando este momento, vuelve a tus manos este número de nuestro GALLOPINTO. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué tanto retraso? Ciertamente no es debido a que nos hayamos dormido, o que haya bajado el ritmo de trabajo de nuestro comité; más bien a que hemos puesto nuestros limitados recursos en otras acciones que nos parecieron en esos momentos más urgentes.⁵¹

La utilización de los pocos recursos con los que contaban los comités en estas ediciones no compensaba con el objetivo de alcanzar a una gran masa de población. Las publicaciones llegaban a un público muy restringido, por ello a los comités les convenía acercarse a otras más generalistas, ya asentadas, como el diario *El País*, donde pagaron por espacios para difundir comunicados en momentos concretos. Sobre todo, la solidaridad usó los medios

⁵¹ *Gallopinto*, n° 4, 12/1989: “Presentación”, p. 2. ACSIZ. Caja 7 Prensa.

que otros grupos políticos, como sindicatos y partidos políticos españoles afines, publicaban desde la época de la dictadura. En el ‘Anexo 4. Fuentes hemerográficas. Prensa política española’ figuran las cabeceras que se han consultado para el presente trabajo, principalmente del MC y la LCR y sus variantes territoriales.

Las ideas

Los estudiosos de las redes transnacionales han analizado este tipo de actividades estableciendo unas pautas. Para Keck y Sikkink (1998: 18-22) la información es el elemento central y, a través de ella, los activistas en territorio donante se convierten en un foco influyente, rompiendo el monopolio informativo y convirtiéndose en fuentes alternativas a los medios de comunicación tradicionales. Para ello deben enviar mensajes claros, poderosos y basados en principios compartidos. La información emitida debe ser creíble, bien documentada, oportuna y dramática. Los hechos deben ser transmitidos por actores capaces a través de testimonios, ya sea de personas que han retornado a territorio donante o crónicas de los hechos que envían desde el donatario (Keck y Sikkink 1998: 28).

Los dos libros publicados antes de la caída de Somoza siguen todos los aspectos mencionados. IEPALA fue una organización de origen católico que ya en los años setenta tenía presente en su trabajo la denuncia de la situación de los países latinoamericanos y africanos. Esta fama crecería a lo largo de los años ochenta. Por ello fue un gran altavoz en los primeros momentos de la red para explicar a la sociedad española qué era y de dónde venía la lucha en Nicaragua. Incluso, los locales de IEPALA sirvieron como sede del comité de Madrid durante esta época.⁵²

Nicaragua. El pueblo contra la dinastía (1978) describe las características del país a través de análisis económicos, políticos y sociales. Para ello utiliza datos y cifras, sobre todo de la relación con España. A través de personajes conocidos como Fernando Cardenal o Gaspar García Laviana acerca al público español las características principales de la sangrienta dictadura somocista. Al igual que sus homónimos chilenos o argentinos, la red nicaragüense también intentó introducir la lucha contra Somoza dentro del amplio paraguas de los derechos humanos. En su último apartado, el libro denuncia la violación de estos a partir de informes elaborados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, la Federación Internacional de Derechos del Hombre, el Movimiento Internacional de Juristas Católicos (Pax Cristi) y Amnistía Internacional. Incluso pone nombres y apellidos a la represión somocista con una lista de ochenta y seis presos políticos.

En la misma línea, pero de una forma más literaria, Fariñas (1979) explica en su libro la lucha del pueblo nicaragüense a través de la poesía de Luis Rocha y Ernesto Cardenal entre otros. También incide en la explicitación de la violencia sufrida con testimonios de torturas realizadas por la Guardia Nacional tomadas del informe de Amnistía Internacional de 1976, asociación de la que Fariñas era miembro. El mensaje que se envía es el de una “batalla virtuosa contra un villano” estableciendo claramente las posiciones de bueno o malo, aunque evitan ser clasificados como víctimas y se presentan como luchadores con grandes posibilidades de vencer en la batalla (Bob 2005: 30).

⁵² Entrevista a Carmelo García, 06/07/2016, Madrid.

Tras el 19 de julio de 1979 se modificó el relato, “muerto” el villano ahora es el momento de demostrar que los cambios están surgiendo efecto y mejoran la vida de la población. Los cuatro números de *Nicaragua en lucha* publicados entre agosto de 1979 y febrero de 1980 siguen, con pequeñas alteraciones, el mismo índice de contenidos: “Editorial” donde se refleja la postura de los comités frente a diferentes acontecimientos; “Cron-nicas”, hitos sobre la historia de Nicaragua; “Estudios y comentarios”, datos sobre la época de guerrilla; “Actualidad”, los logros revolucionarios; “Documentos”, oficiales de los órganos de gobierno; “Testimonios”, entrevistas a personajes de la revolución; “Nuestra América”, artículos sobre países latinoamericanos en lucha; “La otra ventana”, textos literarios; y por último, llamamientos a la solidaridad. Su continuador, *Boletín informativo sandinista*, ilustra las acciones de la red de solidaridad en el primer número, mientras que en el segundo no hay más que dos discursos, uno de Daniel Ortega y otro de Tomás Borge, lo que hace visible la pérdida de fuerza de los comités nicaragüense a partir de 1980. Estas dos publicaciones difundieron la idea del cambio positivo acaecido en Nicaragua, situándola en la esfera internacional como un elemento diferente dentro de la bipolaridad de la Guerra Fría. Por otro lado, se empezó a hacer referencia a la propia red y a las labores solidarias. No hubo un enemigo concreto, este llegaría más tarde.

La última fase estuvo marcada por el conflicto político entre la Revolución sandinista y los Estados Unidos, personificados en su nuevo presidente Ronald Regan. Para Christiaens (2014: 627) la información que llegaba de Nicaragua portaba una “visión maniquea de la buena pequeña Nicaragua y el gran malo Estados Unidos”. Aunque el antiimperialismo estuvo presente desde el principio, es ahora cuando se sitúa en una primera línea.⁵³ Una segunda línea de publicación sobre Nicaragua fue la difusión de los logros de la Revolución.⁵⁴ También las actividades de los comités, sobre todo las brigadas, tuvieron un lugar preponderante.⁵⁵ Pero, además, al ampliarse las partes donatarias, la mayoría de estas nuevas publicaciones de los comités abarcaron todas ellas. El Salvador y Guatemala fueron quienes mayor difusión tuvieron, pero los comités también seguían los acontecimientos de otros países como Argentina o Chile.⁵⁶ Otro de los temas que tratan son reflexiones sobre la propia solidaridad.⁵⁷

⁵³ *Nicaragua Libre. Boletín informativo del Comité de solidaridad con Nicaragua de Madrid*, nº8, °1983: “El pueblo responderá a la invasión”. Archivo María Montesinos.

⁵⁴ *Nicaragua Libre. Boletín informativo del Comité de solidaridad con Nicaragua de Madrid*, nº19: “El sindicalismo en Nicaragua”. ACSIZ. Caja 5 varios 1, Folder Comité de Madrid.

⁵⁵ *Gallopinto*, nº3, 10/1988: “Vacaciones solidarias: otra forma de viajar”. ACSIZ. Caja 7 Prensa.

⁵⁶ *A Desalambrar*, 1987: “Argentina y 30000 desaparecidos dicen...No al punto final”. Archivo Ki Donostia.

⁵⁷ *A Desalambrar*, año 1, nº 1, 12/1983: “Las razones de la solidaridad”.

Capítulo 9. Brigadistas

...a nadie se le escapaba que el principal papel de los brigadistas era dar cobertura internacional a un proceso revolucionario que, en el contexto de la Guerra Fría y especialmente en Centroamérica, se estaba enfrentando o era acosado por la hegemonía norteamericana.

Gascón (2009): *El turismo en la cooperación internacional*. p. 45.

El turismo revolucionario es una forma moderna de la actividad turística. Según Christian Helm (2014b: 154) tiene sus antecedentes en la Revolución francesa. Hasta allí se acercaron activistas de finales del siglo XVIII desde otros países para conocer una situación revolucionaria que estaba cambiando el mundo. Estas visitas se convirtieron en una parte del activismo transnacional. Jordi Gascón, estudioso de la historia del turismo en España, establece que las brigadas de solidaridad a Nicaragua fueron el germen de estos repertorios de acción que muchas ONGs del siglo XXI siguen utilizando. A esto lo llama turismo solidario.¹

Gascón da una definición de las brigadas que sólo reúne las características de las que se realizaron en verano, las más comunes:

Si bien formalmente se trataba de grupos de trabajo voluntario que, durante un periodo breve de tiempo, que rondaba un mes, se desplazaba a alguna localidad para contribuir como mano de obra no cualificada en la construcción de alguna infraestructura, en tareas agrarias o en campañas educativas. (Gascón 2009: 45)

Para hacer una interpretación más completa se debe prestar atención a otros factores como que la actividad solidaria, voluntaria como explica Gascón, se realiza tanto en el territorio donante como en el donatario, y que el tiempo de estancia es corto, hasta de un año, aunque se puede ampliar. Pero, sobre todo, lo más importante es que, mientras que las acciones llevadas a cabo en territorio donante son las mismas que los activistas más veteranos, las labores realizadas en el donatario difieren del rol de internacionalista en que no trabajan profesionalmente dentro de las estructuras donatarias. Es decir, los brigadistas pueden trabajar recolectando café en una cooperativa o pasar un año trabajando como ingeniero, pero el mantenimiento debía ser por parte de la persona. Mientras que el internacionalista que trabajaba como periodista en *Barricada Internacional* o en algún colegio o dentro de cualquier ministerio cobraba como si fuese nicaragüense, los brigadistas solo durante los

¹ El turismo solidario en España a partir de los años ochenta ha dado lugar a una línea de investigación dentro de la historia del turismo. Una breve explicación de ella se puede encontrar en Gascón (2019: 3).

primeros años fueron invitados a la manutención y el alojamiento; pero eso terminó pronto debido al alto coste que suponía.

En resumen, un brigadista es una persona que se incorpora de modo voluntario y altruista a un grupo de solidaridad, llevando a cabo la función de relacionar la actividad en los dos territorios: en el donante cumple con el rol de activista, trabajando para movilizar recursos; y en el donatario tiene una estancia breve donde establece contacto con el proceso contencioso manteniéndose por cuenta propia.

A nadie se le escapaba, como describe Gascón, que estos viajes eran algo más que turismo. Los objetivos de las brigadas se pueden dividir en función de las partes que participan en la red. De forma general, el rol de brigadista se convierte en la puerta de entrada para convertirse en activista, a su vuelta a territorio donante, o en internacionalista quedándose o retornando con esa intención. También los hay que, por diversas razones, toman contacto, pero no permanecen. Por lo tanto, el propósito principal de las brigadas para la red es el reclutamiento:

Las brigadas no solamente constituyen un respaldo para Nicaragua, sino también apoyan el trabajo de solidaridad en Holanda. Resulta que el 70% de los brigadistas hacen algo con sus experiencias adquiridas en Nicaragua; sea un comité de solidaridad con Nicaragua, sea un puesto de trabajo, sea entre sus amigos y conocidos.²

Otro de los elementos de las brigadas que une al donante y donatario es la difusión de su mensaje en el conflicto que está sosteniendo con las autoridades, en este caso con los Estados Unidos. Para conocerlo, primero tenían contacto con comités, activistas y anteriores brigadistas que les aleccionaban sobre la coyuntura y el trabajo a realizar. A continuación, en territorio donatario, las estructuras del grupo de demanda solidaridad preparaban reuniones con miembros de su organización y otras afines. Estas charlas, durante los últimos años, fueron asumidas por los propios internacionalistas que llevaban viviendo en Nicaragua varios años, aunque los brigadistas preferían tener un contacto directo.

La convivencia con la base del movimiento donatario es otro de los objetivos. Las relaciones personales, una vez más, son importantes para la implicación en la red y un refuerzo al factor ideológico. En teoría, el objetivo era un proyecto, ayudar a mejorar la vida de las personas; pero todas las declaraciones de los brigadistas apuntan a que el contacto con los nicaragüenses, además de otros movimientos, principalmente el FMLN y la URNG, era la mejor experiencia del viaje. A esto hay que añadirle los deseos de participar en una utopía revolucionaria con sentimientos escapistas y aventureros (Ágreda y Helm 2016: 19).

Por último, la parte donataria puede utilizar a estas personas como medio de evitar la represión de las autoridades. La presencia de testigos internacionales puede ser un medio para que la violencia del estado baje en intensidad. En este caso, la llegada de miles de voluntarios de todo el mundo, principalmente de Europa occidental, Estados Unidos y Canadá, supuso un freno a las acciones de la Contra, aunque, ya se ha explicado en el

² X Congreso europeo de solidaridad con Nicaragua celebrado en Amberes (23-25/11/1984). Acta del Taller II sobre brigadas. Archivo COSAL de Oviedo.

capítulo dedicado a los internacionalistas, que los brigadistas no estaban exentos de la posibilidad de sufrir la violencia del conflicto.

Para explicar todo lo anterior se ha organizado el capítulo en cuatro apartados. Los dos primeros relatan las brigadas de manera cronológica estableciendo una división en 1985, cuando la mayoría de los comités, la parte con menos recursos organiza las brigadas para el Movimiento por la paz, mientras que los grupos vascos y catalanes, con mayor capacidad movilizadora, crearon las suyas propias. En los apartados tres y cuatro se pretende, de una forma general, acercarse a la organización de las brigadas en los territorios donatario y donante.

Una precisión se hace necesaria para comprender este proceso que se inició en España durante los años ochenta. Lo que se presenta aquí son las brigadas organizadas por los comités aparecidas en la documentación consultada. Existieron muchas más, de sindicatos como UGT, otras de ONGs o cualquier tipo de organización deseosa de hacerlas y que tuviese relación con organizaciones sandinistas. Todas aquellas que no emanen de comités de solidaridad están fuera del objeto de estudio de esta tesis.

1. Las primeras brigadas

La necesidad de seguridad en el territorio de llegada es un factor que favorece el desarrollo de las brigadas. Por ello, antes del 19 de julio no se encuentran en el abanico de acciones tomadas por los comités. El peligro físico retrotrae la disponibilidad de las personas para embarcarse en proyectos de solidaridad, solo aquellos con una mayor inclusión dentro del marco compartido son capaces de asumirlo (Keck y Sikkink 1998: 195).

A partir de julio de 1979 empezaron a llegar a Nicaragua no solamente exiliados, sino también multitud de grupos políticos de todo el mundo que habían estado apoyando la lucha contra Somoza. En los primeros días entraron en Nicaragua aquellos que estaban en el Encuentro internacional de Caracas en solidaridad con el FSLN y los que aguardaban en la retaguardia costarricense. Durante los meses siguientes llegaron desde los territorios donantes.³ Su objetivo era conocer qué estaba ocurriendo en Nicaragua y los primeros pasos de la Revolución sandinista, ofreciendo su apoyo y recursos. Para ello se reunieron con sus dirigentes y visitaron los organismos que se estaban creando.

Los comités también realizaron un tipo de brigadas que podríamos considerar de turismo revolucionario; pero a lo que está dedicado principalmente este capítulo es a las brigadas de trabajo, aquellas que o llegaban a Nicaragua con un proyecto ya acordado anteriormente o, a las que una vez en tierras centroamericanas, el CNSP asignaba un lugar y una labor a realizar. Los comités de solidaridad holandeses fueron los primeros en seguir este modelo durante 1981.⁴ Desde las instituciones sandinistas se animó a los comités nacionales a dirigir gran parte de sus actividades hacia ellas.

³ *Barricada*, nº 65, 29/09/1979: "Diputado español visita Barricada", p. 6.

⁴ V Congreso europeo de comités de solidaridad con Nicaragua en París (18-20/4/1981). Actas del taller III. Tareas del movimiento. IISH. ARCH 01007 Archief Nicaragua Komitee Nederland, Folder 17.

Este primer punto se divide en dos subapartados que presentan las brigadas realizadas hasta 1984. El primero de ellos está dedicado a la CNA. Estas no fueron brigadas realizadas por los comités sino por instituciones estatales y ONGs. La razón de incluirlas aquí es por su relevancia política. La CNA fue un referente durante toda la década en el mensaje sandinista de mejora de la vida de los nicaragüenses, y algunos de los brigadistas iniciaron su implicación en la red a través de ellas. El segundo apartado refleja las brigadas realizadas por los comités hasta 1984, cuyo listado completo se encuentra en el Anexo 2.⁵ El motivo de hacer una división en ese año es que hasta entonces las brigadas fueron unitarias a través de la CESN, mientras que las realizadas entre 1984 y 1989 estuvieron divididas entre el Movimiento por la paz y las coordinadoras vasca y catalana.

La ‘Campaña Nacional de Alfabetización’

En marzo de 1980 se puso en marcha la CNA dirigida por el ministro de educación de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional Fernando Cardenal. En ella participaron españoles de manera individual que viajaron a Nicaragua por su cuenta y riesgo con el deseo de conocer la Revolución.⁶ Pero también fue el momento en el que llegaron las dos primeras brigadas organizadas desde el Estado español.

Los comités dividieron sus esfuerzos entre la ‘Campaña de reconstrucción’ y la CNA en los primeros meses de 1980. Para ello se pusieron en contacto con todo aquel, ya fuese persona física o empresa, que tuviese algo que aportar al proceso de normalización del país tras la guerra. La CNA fue una gran tarjeta de presentación por tener una difusión mundial y la buena imagen que dio de la Revolución sandinista. A través del DRI se difundieron listas de las necesidades.⁷ Los comités pudieron recabar gran cantidad de material escolar para el Departamento de Nueva Segovia asignado a la CESN.⁸

En febrero de 1980 una delegación del Ministerio de Educación de España, junto con el embajador, se reunieron con las autoridades sandinistas para establecer relaciones con la mira en la CNA.⁹ Estos contactos fructificaron en el convenio firmado en Managua el 10 de marzo de 1980. En él las autoridades españolas se comprometían al reclutamiento, contrato y viajes de ida y vuelta, mientras que las nicaragüenses tenían la tarea de dar manutención, residencia y formación.¹⁰

Los profesores españoles debían estar organizados en grupos de dos o tres dentro del departamento de Matagalpa. Tenían sus propios coordinadores y todas las reclamaciones

⁵ El listado ha sido confeccionado a través de las lecturas de memorias y documentos de archivo y prensa. En él se refleja toda la información obtenida.

⁶ Entrevista a Luis Alfredo Lobato Blanco, 17/8/ 2015, Managua.

⁷ COSOCAN (19/02/1980). A Coordinadora Latinoamericana. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

⁸ Ernesto Fonseca Fábregas (24/03/1980). Carta a Herman Schulz. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 marzo-diciembre.

⁹ *Barricada*, nº192, 7/2/1980: “El gobierno español, a través de una delegación oficial manifestó su solidaridad al pueblo y gobierno revolucionario de Nicaragua”, pie de foto, p.8.

¹⁰ Ministerio de Educación de España y Ministerio de Educación de Nicaragua (10/3/1980). Convenio de ayuda a la CNA. Archivo Fundación Enrique Bolaños. [<https://sajurin.enriquebolanos.org/docs/1980%20Convenio%20de%20Asistencia%20y%20Ayuda%20T%C3%A9cnica%20para%20cruzada%20Nacional%20de%20Alfabetizaci%C3%B3n.pdf>, último acceso 6/10/2021]

debían trasladarse a través de ellos y la embajada.¹¹ Pedro Palmares fue el jefe de la misión y Enrique Álvarez, Jesús Paz y Mercedes Román los coordinadores.¹² El diario *Barricada* se hizo eco de la ilusión con la que llegaban los españoles. La noticia nombra a cincuenta y seis, aunque el embajador prometió que llegarían más de cien.¹³ Su intención, según manifestó la mayoría, fue conocer el proceso revolucionario nicaragüense.¹⁴

Isidro Velasco Calvo, “Pinolero”, creó un blog en 2011 en el que, entre otras cosas, difundió un diario de su estancia en Nicaragua durante esta primera brigada a la CNA.¹⁵ El 2 de marzo de 1980 llegó a Managua y hasta entrado abril no inició la labor alfabetizadora. Durante ese tiempo tuvieron un periodo de formación en Managua. En el IV Encuentro de brigadistas españoles a la CNA, celebrado durante noviembre de 2011 en Mislata (Valencia), pudo preguntar a los asistentes y realizar una lista de los brigadistas y los lugares donde estuvieron del departamento de Matagalpa: San Ramón, San Dionisio, Muy muy y Matiguás.¹⁶ La labor pedagógica fue difícil por la falta de comodidades en sus residencias y por la dificultad de acercarse a los campesinos, quienes, por motivos de las labores agrícolas, se movían con frecuencia.

El viernes 22 de agosto de 1980 tuvo lugar el relevo con el embajador español, Pedro de Arístegui, presidiendo el acto.¹⁷ La nueva brigada adoptó el nombre de “Gaspar García Laviana”. El objetivo fue desarrollar la segunda fase del proceso alfabetizador que inició la anterior. Para ello el periodo de estancia fue de un año, entre agosto de 1980 y el 20 de junio de 1981. La característica que más llama la atención de este proyecto de cooperación es que no fue originario de España, sino que salió de diferentes grupos católicos de Austria y Liechtenstein: Círculo de Educación para Adultos por enseñanza radiofónica (Austria), Instituto para el Fomento de la Formación de Adultos en Iberoamérica (Liechtenstein) y Movimiento de Hombres Católicos (Austria).¹⁸

Los cincuenta nuevos brigadistas (2 médicos, 3 ATS y 45 profesores) fueron elegidos de trescientos cincuenta currículums, y entre sus méritos fue el de ser trabajadores de barrios obreros que habían tenido militancia en diferentes grupos políticos, entre ellos los comités de solidaridad, quienes participaron en el proceso de selección junto a IEPALA.¹⁹ El responsable máximo fue Roberto Zarruck, de la organización FENEC. En España fueron Cristóbal Robles de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y Pilar Villar de Manos

¹¹ *Ibídem.*

¹² *Barricada*, n° 226, 12/3/1980: “Maestros españoles a alfabetizar”, portada y p. 10.

¹³ *Barricada*, n° 216, 2/3/1980: “Llegan 56 maestros españoles a participar en la alfabetización”, p.5.

¹⁴ *Barricada*, n°219, 5/3/1980: “Educadores españoles palpan nuestra realidad”, p. 5.

¹⁵ *Esbozos y remiendos*. [<https://www.blogger.com/profile/10818736446980127745>, último acceso 6/10/2021]

¹⁶ *Esbozos y remiendos*, 19/9/2012. [<http://esbozosyremiendos.blogspot.com/2012/09/relacion-de-destinos-de-la-brigada.html>, último acceso 6/10/2021]

¹⁷ *La Prensa*, 30/8/1980: “Alfabetizadores españoles. 50 vienen y 50 se van”. Archivo de Nuria Roig.

¹⁸ Cooperación de Austria y España con el pueblo y el gobierno de Nicaragua en Educación de Adultos (1981). Acción “Maestros españoles en Nicaragua”, p.3 a 5. Archivo Nuria Roig.

¹⁹ Cooperación de Austria y España con el pueblo y el gobierno de Nicaragua en Educación de Adultos (1981). Acción “Maestros españoles en Nicaragua”, p.6 y 12. Archivo Nuria Roig.

Unidas. Por su parte, en Nicaragua se contactó con el Viceministerio de Educación de Adultos (VIMEDA), quien designó a Roberto Sáenz como representante.²⁰

Durante el año, los profesores tuvieron una gran movilidad y abarcaron una parte considerable del territorio nicaragüense en la frontera con Honduras.²¹ El contacto con los nicaragüenses hizo que algunos se introdujeran en los comités a su vuelta. Este fue el caso de Nuria Roig.²² Pero los hubo que se quedaron durante años, como María Victoria Lamas, quien permaneció en Nicaragua hasta 1986 continuando su labor de montar un dispensario médico en San José de Bocay y después retomando su labor alfabetizadora.²³ La primera noticia que se ha encontrado de la estancia de Ambrosio Mogorrón en Nicaragua fue que se integró en esta brigada en abril de 1981.²⁴

Las brigadas unitarias 1981-1984

Las principales necesidades de los sandinistas tras el 19 de julio de 1979 fue la de personal técnico de diferentes oficios, escaso en Nicaragua. La Junta de Gobierno los reclamó por la vía de la cooperación, pero la petición también llegó a través de los comités de solidaridad. Los currículos se enviaban al Ministerio de Planificación por medio de la embajada. Para poder realizar el viaje a Nicaragua debía ser reclamado de allí y portar un aval de la organización que le acreditase como simpatizante de la Revolución sandinista.²⁵ Pero muchos no esperaron y viajaron por su cuenta, lo que dio problemas a las autoridades nicaragüenses.

Las primeras brigadas de las que se tiene algún conocimiento son las de 1982. Hay constancia de que ya en 1981 la LCR sorteó unas vacaciones “caribeñas y revolucionarias” en Nicaragua con el objeto de obtener recursos para la campaña de las elecciones al parlamento gallego y para sus actividades en Andalucía.²⁶ Este no fue un hecho aislado, los medios para publicitar las brigadas fueron variados como, por ejemplo, los anuncios en revistas especializadas de viajes.²⁷ La principal característica de este periodo es que las brigadas de los comités son unitarias. La CESN coordinó su llegada con las autoridades nicaragüenses y estas las fueron emplazando en diferentes lugares para realizar labores agrícolas en su mayor parte. Las más numerosas fueron las de verano, como se refleja en el Anexo 2.

A finales de 1983 se hizo una llamada desde Nicaragua a la red de solidaridad para el envío masivo de brigadistas al corte de café (van Ommen 2019: 135 y 136). El 21 de diciembre llegó a Nicaragua una brigada de quinientas personas de Estados Unidos y de diferentes países de Europa occidental, entre los que no se nombra a España, denominada ‘Maurice

²⁰ *Ibíd.*, p. 8 y 9.

²¹ *Ibíd.*, p. 14 y 15. En estas páginas están los profesores asignados a las diferentes zonas y su reubicación. El libro se completa con los informes de los profesores en cada una de ellas.

²² Entrevista a Nuria Roig, 19-20/3/2016, Palafrugell, Gerona.

²³ Entrevista a María Victoria Lamas, 4/1/2019, Elorrio, Guipúzcoa.

²⁴ Cooperación de Austria y España con el pueblo y el gobierno de Nicaragua en Educación de Adultos (1981). Acción “Maestros españoles en Nicaragua”, p.14. Archivo Nuria Roig.

²⁵ Ernesto Fonseca Fábregas (12/2/1980). Carta a Manuel Coronel Kautz, director de Agroinra, Ministerio de Desarrollo Agropecuario. ACNB. Caja 1 1978-1983, Folder 1980 enero-febrero.

²⁶ *Combate*, Año X, n° 233, 10/6/1981, p. 4.

²⁷ Carta de Jaume Salas Font (30/4/1982). A Casa de Nicaragua. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1984.

Bishop', en honor al presidente de la isla de Granada ocupada en octubre por el ejército estadounidense.²⁸ En la misma época llegaron otras brigadas de Estados Unidos formadas por cristianos de la organización *Witness for peace*. Su cometido fue el de establecerse en la frontera entre Honduras y Nicaragua para ser testigos de los ataques de la Contra.²⁹ Esos son ejemplos claros de cómo las brigadas tenían también un fin político y no solo económico.

El movimiento de solidaridad en España se sumó también a este llamamiento, lo que supuso que a partir de 1984 creció la cantidad de brigadas, aunque la más numerosa siguió siendo la de verano. La brigada de agosto sufrió un retraso en su partida del aeropuerto de Barajas en Madrid debido al overbooking, por ello el representante de la agencia Viajes Ecuador, Jesús Pérez, viajó con ellos hasta la Habana donde tuvieron de nuevo problemas, pero fueron compensados con el alojamiento en el hotel Habana Libre con pensión completa y una cena en El Tropicana (Corrales 2004: 61-62).

Xavier Corrales, de Valencia, es otro ejemplo de la entrada a formar parte de la red a través de las brigadas. Corrales participó en las brigadas de 1983 y 1984, pero en esta última no fue para realizar las labores asignadas:

Tenía decidido que ese año no iba a participar de nuevo en tareas agrícolas. El año anterior ya me había percatado de la debilidad de mis fuerzas y de que no me ganaba ni el jornal. Por ello, cuando se formaron los grupos de trabajo y fueron repartidos por diversos puntos del país, me dediqué con otro compañero a alquilar un camioncito para ir repartiendo los montones de cajas que venían de la solidaridad en España, en diversos centros y hospitales. Después me dirigí a Estelí (Corrales 2004: 63).

Esta práctica era algo habitual, sobre todo para aquellos que ya conocían Nicaragua o tenían contactos. En Estelí trabajaba Marta, quien se había quedado de la brigada anterior. Corrales regresó a España, pero en 1985 volvió gracias a las gestiones de su amiga Marta para establecerse como profesor hasta finales de 1986 en San Juan de Limay, Nueva Segovia (Corrales 2004: 125).

El traspaso de un rol a otro a partir del Brigadista, como se puede comprobar, fue una constante. A pesar de las indicaciones de las autoridades, muchos españoles y de otras nacionalidades decidían alargar la estancia o regresar por un tiempo a territorio donante para gestionar desde allí su vuelta, con o sin permiso de los sandinistas.

2. Las brigadas de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (1985-1989)

Las alianzas entre movimientos sociales es una de las características de estos grupos. Los objetivos que les guían son aumentar la repercusión de sus acciones en la sociedad donde participan y obtener mayores recursos. En España, durante los años ochenta, uno de los más grandes fue el Movimiento por la paz, gestionado por CEOP, el cual formaba parte de una red transnacional que unía sobre todo a los activistas en el bloque occidental. Su

²⁸ *Barricada*, 22/12/1983: "Solidaridad en los cortes. Un gesto que nos conmueve".

²⁹ *Witness for peace* (17/11/1983). Christians to obstruct US Policy in Nicaragua. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

objetivo era luchar contra el binomio de la Guerra Fría y la proliferación de las armas nucleares.

Los sandinistas se acercaron a este movimiento global con el objetivo de seguir recabando apoyos en su conflicto con los Estados Unidos. De esta forma, CONIPAZ, organización dependiente del DRI, organizó en 1983 la Conferencia continental por la paz y la soberanía en Centroamérica y el Caribe, a la cual asistió el Movimiento Anti-OTAN español, concretando de esta manera la difusión relacional y los contactos necesarios en Nicaragua.³⁰ A partir de este encuentro, en 1985 el Movimiento Anti-OTAN creó sus primeras brigadas y para obtener recursos humanos estableció una alianza con algunos de los comités de la CESN, aquellos que no podían realizarlas por su cuenta.

Las brigadas, que hasta 1985 fueron unitarias, se dividieron. Una de las razones fue la irrupción de este movimiento social, pero no la única. Por una parte, los KI se habían desgajado de la coordinadora española y, por la capacidad de movilización que tuvieron en una Euskadi muy politizada debido al conflicto independentista, realizaron sus propios proyectos y brigadas como los de la construcción de viviendas en río Coco, un taller de carpintería en los Chiles, otro de cerámica en Chontales y el envío de material para *Barricada*, son algunos de ellos (Valencia 2011: 56). Por otra parte, la CCSN, creada en 1984, agrupó a una gran cantidad de comités, ayuntamientos y otros grupos en un solo objetivo, lo que hizo que hasta 1989 fuese capaz de crear sus propias brigadas. Estas fueron principalmente organizadas por la ACBN y dirigidas a proyectos en la ciudad de San Carlos, aunque también fueron enviados a diferentes lugares de la geografía nicaragüense en pequeños proyectos diferentes cada año.³¹

La posición de la CCSN dentro de la CESN variaba de la de los comités vascos. A partir de 1986 gestionó la secretaría general técnica, es decir, el principal ente para administrar la CESN, mientras que la comisión de brigadas se centralizó en Zaragoza. Entre este comité y la Comisión Anti-OTAN de Madrid gestionaron las brigadas de los menos pudientes entre 1985 y 1989 para los proyectos que el Movimiento por la paz firmó con la UNAG de Nicaragua en Las Latas y El Salto.

Por lo tanto, entre 1985 y 1989 hubo tres flujos de brigadas: el vasco, el catalán y el estatal. A partir de 1988, con la división de la solidaridad vasca y la creación de la ONG Entrepueblos, con sede principal en Barcelona, las brigadas se fueron reunificando. A esto hay que añadir que en 1989 se terminó el proyecto de El Salto y el Movimiento por la paz perdió fuerza tras el referéndum de 1986. Las brigadas de 1990 organizadas por la CESN, a través de Joaquín Alfonso, internacionalista con origen en el comité de Zaragoza, recibió brigadistas de las tres vías.

Esta larga explicación amerita para comprender lo que se ha pretendido realizar en este apartado. El Anexo 2 recoge parcialmente las brigadas realizadas por estos tres flujos. Para el vasco se han seguido las indicaciones de los libros de Txema García (2019) y Jesús Valencia (2011), ya que no se ha recogido documentación primaria sobre ellas. Las

³⁰ CONIPAZ (23/04/1983). Borrador de la declaración de la Conferencia continental por la paz y la soberanía en Centroamérica y el Caribe. IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal.

³¹ Entrevista a Nuria Roig, 19-20/3/2016, Palafrugell, Gerona.

brigadas catalanas no se distinguen de las estatales debido a que se gestionaban conjuntamente a través de la empresa Viajes Ecuador, con el objetivo de tener los beneficios de dinero y viajes gratis acordados.³² Esta es la razón de la gran cantidad de vacíos en el Anexo 2 entre 1985 y 1990 y por qué el desarrollo que viene a continuación se centra en los proyectos de la CEOP, mucho mejor documentados y suficientes para entender las dinámicas de este tipo de movilización transnacional.

El Proyecto de Las Latas (1986-1987)

El CNSP dio permiso al Movimiento Anti-OTAN para realizar brigadas de solidaridad durante la primavera de 1985.³³ A partir de ese momento la CEOP estudió los proyectos y se decidió por el de la UNAG para el Asentamiento Ignacio Ramón Olivas, en San José de Las Latas, Región VI (Matagalpa-Jinotega), que aprobó en su asamblea del 22 de diciembre de 1985.³⁴ La necesidad de conseguir a los brigadistas necesarios para el proyecto hizo que la CEOP entrara a formar parte de la CESN. Este hecho se llevó a cabo en su reunión del 15 de marzo de 1986.³⁵

Los comités que pertenecían a la CESN y que participaron en estas brigadas fueron: Colectivo de solidaridad con Centroamérica de Madrid, COSAL de Murcia, CEDSALA, Asociación extremeña de solidaridad con los pueblos de América Latina, CSNZ, COSAL de Oviedo, Comité de Solidaridad con Nicaragua de Gran Canaria, COSAL de Talavera de la Reina, COSAL de Palencia, COSAL de Salamanca, Comité de solidaritat amb Nicaragua de Ciutadella, Colectivo de Solidaridad con Nicaragua de Palma de Mallorca, COSAL de Vigo, Coordinadora andaluza de solidaridad con Centroamérica, Colectivo Riojano por la Paz y COSAL de Vallekas.³⁶

El proyecto de Las Latas, como se conocía comúnmente entre los brigadistas, consistía en la construcción de veinticinco casas, una bodega, la remodelación de la casa comunal y la instalación de agua potable en el asentamiento. Los beneficiarios serían familias desplazadas por la guerra. Todo tenía un coste de 71.836,49\$ de los cuales la solidaridad se encargó de conseguir el 56%, 40.507,54\$, y el Estado nicaragüense el resto, 31.332,95\$.³⁷ Hubo problemas derivados del uso de personal inexperto y por las dificultades para conseguir el material propio de un país en guerra.³⁸

También surgieron problemas por la organización del trabajo y la convivencia entre los brigadistas, quienes apenas se conocían anteriormente. La actitud en referencia al trabajo enfrentó a los responsables de las brigadas con los brigadistas, que les acusaban de convertir

³² Contrato entre Viajes Ecuador y CESN, ACBN y Casa de Nicaragua (18/4/1986). ACSIZ. Caja 6 Varios 2, Folder CCSN.

³³ Danilo Cedeño, responsable del CNSP para Europa Occidental (10/4/1985). Carta a Concepción Laína. Archivo COSAL de Oviedo.

³⁴ CEOP (14/4/1986). Carta a la CESN. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CESN 1983-1989.

³⁵ CESN (15/3/1986). Acta. Archivo COSAL Asturias.

³⁶ CESN (1989). Folleto de publicidad de brigadas. Archivo COSAL de Oviedo; y CEOP (1989). Folleto de publicidad de brigadas. Archivo COSAL de Oviedo.

³⁷ UNAG (03/1896). Proyecto Ayuda a afectados de guerra, asentamiento Ignacio Ramón Olivas, Región VI. Archivo COSAL Asturias.

³⁸ CEOP (17/1/1987). Acta de la Comisión de Solidaridad. ACSIZ. Caja 3 CEOP y CESN, Folder CEOP.

el trabajo solidario en “un curre”. Este incidente se describe en un documento escrito a mano donde catorce brigadistas informan a la CEOP de los abusos de los responsables.³⁹

Todo lo anterior se quedaría en una anécdota de la convivencia humana si no fuera porque, a menos de un año desde el inicio del proyecto de Las Latas, el informe es firmado por varios brigadistas que no son españoles y no han llegado por medio de las brigadas organizadas por la CEOP. En total son siete no españoles: un escocés y una escocesa que llevan tres meses, dos ingleses que llevan un mes y cuatro meses y medio respectivamente, un francés con un mes y medio de estancia y dos alemanes con 1 mes. Eso no es todo, también se pueden encontrar a españoles que llevan en el asentamiento por más de un mes que duran las brigadas.⁴⁰ Es decir, surgen dos irregularidades con las normas de las brigadas. Primero, existen extranjeros en una brigada organizada por la CEOP que no han llegado por la vía de los comités y, segundo, los brigadistas están temporadas largas en el asentamiento, más de un mes.

En las entrevistas, los brigadistas comentan cómo era la vida cotidiana y el funcionamiento de la brigada de forma más pormenorizada. Estos exponen que había personas que se enteraban en Managua o cualquier otro lugar de Nicaragua de la existencia de una brigada de trabajo y se acercaban a ella, o se entablaba amistad entre los brigadistas y unos invitaban a otros a trabajar en sus brigadas; incluso algunos miembros de las brigadas se formaban en los aviones.⁴¹ Esto es un ejemplo de la importancia del factor relacional en estos proyectos.

La estancia más allá del mes que duraba la brigada no fue un caso extraño. Los españoles no necesitaban visado para viajar y permanecer en Nicaragua durante tres meses como máximo. Muchos brigadistas apuraban el tiempo y cuando estaba a punto de expirar se marchaban por una tarde a Honduras y a su regreso a Nicaragua ya tenían el sello para tres meses más en el pasaporte.⁴² Esta picaresca fue un verdadero problema para el CNSP, pues gran cantidad de extranjeros entraban en el país y deambulaban de un lugar a otro buscando la “revolución”.⁴³ En este sentido a un español siempre le era más fácil hacerlo debido al conocimiento del idioma, pero ya se ha podido comprobar que ciudadanos de otros países europeos también lo hacían.

El proyecto de El Salto y Ocotal (1987-1990)

Se estimó que las casas de Las Latas tenían que estar terminadas para mediados de 1987 y por eso se inició El Salto durante ese año. Este proyecto también consistió en la construcción de cuarenta y cuatro casas para los desplazados de guerra, y de nuevo se realizó con la UNAG para la Cooperativa Arlen Siu, situada en El Salto, Jinotega, VI Región. El montante total que se debía recaudar era de 66.429\$.⁴⁴ No era normal que los

³⁹ Internacionalistas Las Latas (14/3/1987) Informe a CEOP. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder 1987 Las Latas.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Entrevista a Joaquín Alfonso, 27/12/2014, Utebo, Zaragoza. Entrevista a Nuria Regojo Borrás, 6/6/2015, San Pere de Ribas, Barcelona.

⁴² Entrevista a Joaquín Alfonso, 27/12/2014, Utebo, Zaragoza.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ Carlos J. Zamora Herrera, delegado del Ministerio de Presidencia (2/9/1986). Proyecto: Ayuda al campesinado de Pueblo Nuevo, Cooperativa Arlen Siu. Archivo CEDSALA.

comités se lanzasen con proyectos tan grandes; lo más común era lo que hacía la CCSN: buscar proyectos pequeños que se pudiesen terminar en una o dos brigadas. Aunque a partir de 1989 la CCSN decidió incluirse en los proyectos de la CESN y abandonar su política de proyectos pequeños.⁴⁵

La seguridad era algo fundamental para los sandinistas, ya que la Contra tenía a las brigadas en su punto de mira, sobre todo porque interferían en su objetivo de minar el desarrollo del país. Por ello, el 16 de agosto de 1986, tras el secuestro de una brigada alemana en mayo de ese año,⁴⁶ se tomó la decisión de retirarlas de los lugares peligrosos. Días más tarde hubo una concentración de alrededor de setecientos brigadistas en Estelí para comunicar esa decisión. Según Jorge González, coordinador de la Unión de Residentes, el hecho afectó a casi doscientos brigadistas y cuarenta residentes (internacionalistas).⁴⁷ Xabier Corrales asistió a esa reunión y relata en sus memorias como hubo quienes no aceptaron esa decisión y criticaban al FSLN por claudicar ante las amenazas de la Contra (Corrales 2004: 346-347).

En 1985 Patricia Elvir, del CNSP, explicaba que habían llegado a Nicaragua alrededor de tres mil brigadistas de veinticinco nacionalidades; la mayor cantidad era de estadounidenses seguidos por los españoles (García 2019: 211). La misma fuente habla de quince mil a la espera de otros dos mil ese año.⁴⁸ Como se puede comprobar en el Anexo 2, el año 1987 fue el de mayor afluencia. En ese momento estaba en su punto álgido la respuesta a los llamamientos de las brigadas. Existen muchos problemas para contabilizar los brigadistas. Los documentos de los comités son parciales y nunca se puede llegar a saber si alguien de las listas o de las brigadas anunciadas llegaron realmente a ir a Nicaragua.

A partir de entonces la participación fue declinando. Una generación nueva de activistas, que no habían participado en las luchas antifranquistas, estaba llegando al movimiento. Estos se encontraron con una diversificación muy amplia de ofertas, tanto de comités de solidaridad, como del nuevo fenómeno de las ONG. Además, el conflicto político fue amainando con la cada vez menos probable invasión y los adelantos en los acuerdos políticos.

Las brigadas que estuvieron en Ocotal construyendo un polideportivo durante 1990, fueron las primeras tras la pérdida de las elecciones. Por ello, la situación en Nicaragua fue diferente. El FSLN ya no pudo mantener las instituciones que hacían de contacto con los comités, se disolvió el CNASP y la contraparte fue directamente el DRI, a través de la ONG Popol Na. Las directivas del DRI fueron que los proyectos de cooperación de los comités se gestionaran a través de los municipios en los que el frente había obtenido la victoria.⁴⁹

⁴⁵ CESN (17/3/1989). Acta. Archivo COSAL Asturias.

⁴⁶ *Barricada Internacional*, Año VI, nº 205, 29/5/1986: “No los detendrán las amenazas”, p.5.

⁴⁷ *Barricada Internacional*, Año VI, nº 218, 28/8/1986: “Trasladan cooperantes de las zonas de guerra”, p.7.

⁴⁸ *Barricada Internacional*, Año VIII, nº 260, 13/1/1988: “Con amigos como los del Estado español, nos podemos sentir seguros”, Separata: Solidaridad Lagunkidetasun Solidaritat Solidaridade.

⁴⁹ Entrevista a Joaquín Alfonso, 27/12/2014, Utebo, Zaragoza.

El proyecto de Ocotal costó 15.000\$, mucho menos que los anteriores.⁵⁰ En este viaje las brigadas pudieron observar y participar en los enfrentamientos, huelgas y manifestaciones que se dieron en la ciudad entre sandinistas y las nuevas autoridades.⁵¹ Si cabe más todavía, las brigadas de 1990 tuvieron un claro matiz político en defensa de los cambios que habían realizado los sandinistas y que ahora se percibían en peligro.

Para la red de solidaridad el beneficio de las brigadas fue repartido para todos los participantes. El contacto personal con el elemento donatario hace que los brigadistas se puedan implicar emocionalmente en el conflicto y sean una fuente de información autorizada en territorio donante, aunque solo estuvieran un mes. Por su parte, para el territorio donatario, supone un esfuerzo de organización que sale rentable por su parte económica, pero también por el refuerzo emocional que supone para la red y el mantenimiento de su conflicto en la agenda internacional.

3. Las brigadas en territorio donatario

La relación de solidaridad depende tanto de la situación política y organizativa del territorio de donde parte como a la que llega. El elemento donatario debe tener unas estructuras y organización que permita esa recepción. Además, como ya se ha explicado, existe una necesidad, por ambas partes, de que haya un mínimo de seguridad física para los brigadistas.

El FSLN, al ser gestor de un estado, tuvo los recursos necesarios para hacerlo. Los comités de solidaridad son entes políticos que buscan conexiones del mismo tipo con sus contrapartes. Por ello, la recepción de las brigadas se realizó a través de las estructuras partidarias, el CNSP hasta 1987 y el CNSP posteriormente. El estado fue un apoyo técnico para localizar y organizar los diferentes proyectos donde asentarlas. Este papel fue desempeñado por la FACS. A partir de 1990, con la pérdida del control del estado y la consiguiente merma en sus recursos, el FSLN derivó los proyectos de solidaridad a una ONG creada para ello, la Popol Na dirigida por Mónica Baltodano. Este tipo de organizaciones, cuando pertenecen al grupo donatario han sido utilizadas para canalizar el apoyo político de los grupos donantes cuando aquellos no tenían el poder político. La red con Nicaragua durante los años ochenta fue un ejemplo donde el elemento donatario tiene una posición preeminente debido al control de un estado, por ello fue capaz de gestionarse con órganos políticos, pero cuando esto se pierde, el marco de la ONG da seguridad jurídica para las relaciones solidarias.

Como toda relación solidaria, las brigadas tuvieron aspectos económicos y políticos. Para el grupo donatario el desequilibrio no es claro, siendo el factor económico muy importante, ya que de ello depende su supervivencia, pero el político también lo es debido a que se crean miles de altavoces con un discurso de autoridad que es referente, no solo para los comités de solidaridad, sino también para diferentes grupos políticos y medios de comunicación en la arena política donante.

⁵⁰ Comisión de brigadas (07/1990). Informe de las brigadas desde noviembre de 1989. ACNB. Caja 3 1988-1991, Folder 1990.

⁵¹ Entrevista a Joaquín Alfonso, 27/12/2014, Utebo, Zaragoza.

Los sandinistas iniciaron esta relación con una visión solidaria, asumiendo la estancia y manutención, pero esto supuso un alto coste para la gran cantidad de grupos que llegaron. Por ello, estableció una cuotas en función de las actividades que los brigadistas pretendían realizar. Los proyectos aceptados por los comités suponían una gran cantidad de recursos a movilizar, por lo que se adaptaron a las necesidades de los grupos donantes.

El presente apartado se ha dividido en dos puntos a través de los cuales se quiere visibilizar la posición del elemento donatario con respecto a las brigadas. Por un lado, se pretende explicar las funciones de los tres diferentes organismos sandinistas que tuvieron relación con las brigadas: el CNSP o CNASP, las organizaciones de masas y la FACS. Por otro lado, se quiere hacer referencia a los siete tipos de brigadas que se realizaron en función de las labores que llevaron a cabo en Nicaragua.

Las normas

La organización para la realización de los proyectos de solidaridad en Nicaragua tuvo un camino que empezaba en el Ministerio de Cooperación Externa, a través de la FACS, quien los realizaba en conexión con las diferentes organizaciones de masas creadas en Nicaragua. El listado era entregado al DRI para, a su vez, por medio del CNSP o CNASP enviarlos a los comités y que estos decidiesen cuál les interesaba más. Una vez elegidos se comunicaba al CNSP y se contactaba con la organización de masas correspondiente del FSLN para que hiciese los preparativos necesarios que acogiese a la brigada.

El CNSP, y a partir de 1987 el CNASP, fueron las organizaciones encargadas de la recepción, ubicación y traslado de las brigadas. Además, debían preparar reuniones y charlas antes de iniciar el periodo de trabajo. Tuvieron las siguientes atribuciones:⁵²

1. Promoción internacional de las brigadas de solidaridad con Nicaragua.
2. Coordinación nacional de las brigadas.
3. Recepcionar a los brigadistas.
4. Administrar con el organismo anfitrión los fondos que les ha dado la FACS.
5. Coordinarse con el organismo de masas anfitrión.
7. Seguimiento y control de la brigada.
8. Informe cada quince días al DRI.
9. Presentar evaluación final.
10. Que los brigadistas a su regreso engrosen las filas del activismo solidario con la RPS.
11. Coordinar la ubicación de las brigadas con las autoridades políticas y militares de la zona.

Una vez que se había organizado la llegada de la brigada y su trasladado al lugar de trabajo, las labores de seguridad, mantenimiento y abastecimiento fueron competencia de cada una de las organizaciones de masas dependientes del FSLN con las que se hubiese acordado el proyecto. De una forma más específica sus funciones fueron:⁵³

1. Identificar la ubicación de las brigadas.
2. Orientar a sus regionales y zonales el seguimiento de la brigada.
3. Garantizar alojamiento y manutención de la brigada.
4. Administrar los fondos entregados por el CNSP para los gastos normales de los brigadistas.
5. Coordinar en el caso de brigadas técnicas su ubicación y atención.
6. En el caso de brigadas para proyectos especiales deberán orientar a sus zonales la coordinación en el delegado regional de FACS.

⁵² CNASP (Sin fecha). Proyecto de normativas para el manejo de brigadas internacionales. Archivo COSAL Asturias.

⁵³ *Ibíd.*

Las responsabilidades de la FACS con las brigadas eran indirectas. Su misión era apoyar técnicamente a las organizaciones de masas y al CNSP:⁵⁴

1. Identificar los posibles proyectos a identificar con las brigadas.
2. Al recibir los fondos de la brigada es el encargado de proveer los materiales necesarios para el proyecto.
3. Suministrar el CNSP los fondos en córdobas que hayan sido enviados para el mantenimiento de los brigadistas.
4. Dar seguimiento y control técnico al desarrollo del proyecto. Informes correspondientes a la FACS-central.
5. Deberá mantener un banco de pequeños proyectos que puedan ser financiados por la solidaridad y estar a disposición del CNSP.

Los brigadistas tenían la obligación de aportar dinero para su propia manutención y el programa político. En 1988 el CNASP estableció la necesidad de reorganizar lo que pagaba cada brigadista.⁵⁵ En un informe de brigadas de 1987 existe una queja del pago de 240\$ por brigadista mientras que en la circular de 1988 expone que hasta entonces se había cobrado 100\$. De cualquier manera, la solidaridad no salía gratis. A partir de 1988 el CNASP propuso tres modalidades para las brigadas de treinta días, las de verano, que fueron las más numerosas: 550\$, 450\$ y 380\$. Cada una llevaba aparejada una variación en las prestaciones políticas que ofrecía el CNASP.⁵⁶

Los proyectos completos eran de coste pequeño, entre 4.000\$ y 8.000\$, para que entre dos o cuatro brigadas pudiera estar terminado.⁵⁷ Esta era la normalidad. Un listado de principios de 1988 enviado por Patricia Elvir, secretaria general del CNASP, además de informar sobre la coyuntura política de Nicaragua, expone un listado de veinticinco proyectos del CNASP para las brigadas de esos años. Entre ellos se encuentran desde uno de 2.700\$ para construir pozos comunales hasta el más caro de 176.000\$.⁵⁸

La mayoría de los proyectos están entre los 10.000\$ y 20.000\$ lejos de las directrices que se habían dado a principios de la década. En el acta de la reunión de París de febrero de 1980 entre la solidaridad de Europa Occidental y las misiones diplomáticas de nicaragüenses en Europa, se pidió expresamente a la FACS que se ajustase a lo que mejor convenía a los comités pequeños, entre 5.000 y 10.000\$.⁵⁹ Estos eran asumibles por pocas brigadas y el proyecto podría terminarse en un año. Así trabajaban la mayoría de los comités, como apunta el representante de la CCSN en una reunión de la CESN.⁶⁰

Lo descrito en estos párrafos decanta la balanza de las brigadas hacia el factor económico dentro de las relaciones solidarias, pero esta fue una sola parte. El territorio donatario significó la toma de contacto con la injusticia, las relaciones personales con el pueblo que la sufre y la toma de conciencia del marco compartido. Los proyectos y las labores realizadas eran solo fueron excusas. Algunos de los testimonios de los brigadistas apuntan a su falta de pericia en algunas de las labores que debían realizar. Por ejemplo, el FSLN publicó un folleto para explicar cómo se debía cortar el café, aunque este no solo era para

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ CNASP (16/5/1988). Circular: Nuevos costos para los brigadistas. Archivo María Montesinos.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Patricia Elvir (18/1/1988), Carta a los comités. ACSIZ. Caja 4 Estado nicaragüense, Folder CNSP-CNASP.

⁵⁹ Primera reunión de las misiones diplomáticas y de la solidaridad acreditadas por el FSLN en Europa occidental, París (02/02/1980). Acta. Archivo COSAL Asturias.

⁶⁰ CESN (17/3/1989). Acta. Archivo COSAL Asturias.

los brigadistas, sino que también para los propios nicaragüenses que llegaban de las ciudades y no conocían las labores.⁶¹ De manera más explícita, Corrales (2004: 63) explica su experiencia:

Tenía decidido que ese año no iba a participar de nuevo en tareas agrícolas. El año anterior ya me había percatado de la debilidad de mis fuerzas y de que no me ganaba ni el jornal. Por ello, cuando se formaron los grupos de trabajo y fueron repartidos por diversos puntos del país, me dediqué con otro compañero a alquilar un camioncito para ir repartiendo los montones de cajas que venían de la solidaridad en España, en diversos centros y hospitales.

Los tipos de brigadas

Dentro de la documentación revisada se hace referencia a siete tipos de brigadas diferenciadas por la labor que realizaban en Nicaragua: de alfabetización, técnicas, producción, grupos de estudio, construcción, ambientalistas y feministas. Entre ellas se puede realizar dos grupos, volviendo a la dicotomía entre lo económico y político. Mientras que algunas tenían un claro objetivo económico en su labor como las técnicas, las de producción o construcción, también las hubo con claro matiz político como las de los grupos de estudio, quienes llegaban a Nicaragua con la simple misión de pasear por el país y conocer de primera mano un proceso revolucionario.

Las brigadas de alfabetización se originaron con la CNA, pero no fueron las únicas de este tipo. Durante la década muchos internacionalistas se asentaron en Nicaragua como maestros, como por ejemplo Javier Arjona en el centro de estudios agropecuarios de Jalapa (Arjona 1988). Algunos llegaron como brigadistas técnicos para realizar labores de alfabetización reclutados desde España, como hizo María Angels Zurita i Butier desde el comité de Nou Barris en Barcelona.⁶²

Las brigadas técnicas no eran grupales, sino individuales. Consistían en que una persona con una formación específica (ingeniero, electricista, fontanero, informático, maestro, etc.) se ofrecía a través de los comités para trabajar y en Nicaragua los seleccionaban.⁶³ El tiempo de estancia mínimo fue creciendo: en un principio se pedía para seis meses y luego subió al año, aunque realmente después se alargaban. Se debía ir autofinanciado y avalado por un comité.⁶⁴ Toda esta burocracia no era rigurosamente seguida por los comités. Muchos españoles, que no necesitaban visado para entrar en Nicaragua, viajaban y una vez allí buscaban trabajo, o llegaban con brigadas de otro tipo y después se quedaban para realizar labores de solidaridad. El CNSP se quejaba de estas situaciones.⁶⁵

“Nos dirigimos a ti para explicarte un poco más a fondo en qué consisten las brigadas y las condiciones generales del país”.⁶⁶ Así comenzaba una carta del Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid. En ella se explica cómo las brigadas de producción eran las que se

⁶¹ Empresa Nicaragüense del Café, ENCAFÉ (sin fecha). ¡A cortar solo el rojito! Archivo KI.

⁶² Entrevista a María Angels Zurita i Butier, 7/3/2015, Barcelona.

⁶³ CNSP (11/1986). Requisitos, procedimiento y prioridades para la ubicación de técnicos y profesionales. ACSIZ. Caja 4 Estado nicaragüense, Folder CNSP-CNASP.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ Doris Tijerino, secretaria del Departamento de Relaciones Internacionales del FSLN (5/3/1980). Carta a las coordinadoras de comités europeos. Archivo COSAL Asturias.

⁶⁶ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Madrid (13/6/1986). Carta a un posible brigadista. Archivo COSAL Asturias.

realizaban al lado de los campesinos y se compartía con ellos el trabajo y el estilo de vida. En otros documentos más técnicos enviados por el CNSP explican que son trabajos duros para los que hay que tener una capacidad física y mental importante para llevar a cabo y sobrevivir en un entorno de guerra.⁶⁷ Las brigadas de producción fueron aquellas en que los brigadistas participaban en las tareas de corte de café, azúcar, algodón o caña. Podían ser de treinta o más brigadistas, aunque se podían enviar más pequeñas y en Nicaragua se unían para enviarlas al lugar elegido por la comisión mixta constituida por el Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, la ATC y la UNAG.⁶⁸

Las brigadas de estudio consistían en una visita durante un tiempo determinado a Nicaragua por medio de un tour organizado. Se ofrecían contactos con las principales organizaciones de masas del FSLN donde se exponían los principales logros de la revolución. También se podían concertar reuniones con otros grupos revolucionarios. Estos viajes tenían unos costos mayores para los brigadistas ya que el transporte era continuo durante las dos o tres semanas que duraba el viaje y las estancias se realizaban en hoteles o albergues de las ciudades, no se tenía un contacto continuo con el pueblo nicaragüense.⁶⁹

Las brigadas de estudio pudieran parecer las más turísticas de todas, es decir, pudiera pensarse que estuvieron compuestas por personas curiosas que deseaban ver un proceso revolucionario en vivo sin participar en demasía en él. En realidad, no fue así. Siguiendo con la idea del intercambio de roles, por ejemplo, José Otero, periodista de *Barricada*, uno de los encargados de expandir la edición para el exterior, *Barricada Internacional*, y su editor desde Barcelona, además de creador y organizador del CAM, llegó a la Revolución desde Vigo a través de una brigada de este tipo en 1983.⁷⁰ Es un ejemplo claro de cómo el rol de brigadista puede derivar en internacionalista. Al entrar en contacto con la realidad del otro, antes defendida ideológicamente, los marcos compartidos hacen que se pueda llegar a la identificación total entre donante y donatario.

Las brigadas de construcción son el tipo que desarrolló la CEOP desde 1986 en Las Latas primero y en El Salto después. Aunque se podían realizar de la última semana de enero a la última de septiembre, la mayor parte de estos proyectos eran realizados por las brigadas de verano, ya que coincidía con las vacaciones en Europa.⁷¹ El proceso de trasvase de roles en este caso fue mayoritariamente de brigadistas a activistas, ya que en su mayoría estaban bien organizadas la entrada y la salida de Nicaragua.

Las brigadas ambientalistas han sido las menos nombradas en la bibliografía. Se iniciaron en 1983 con brigadistas llegados de Europa y Norteamérica. Su labor principal consistía en labores de repoblación, y podían ser realizadas de mayo a octubre. Tenían un costo de 800\$

⁶⁷ CNSP (19/11/1986). Brigadas técnicas y de producción. Archivo CEDSALA.

⁶⁸ CNSP (11/1986). Requisitos, procedimiento y prioridades para la ubicación de técnicos y profesionales. ACSIZ. Caja 4 Estado nicaragüense, Folder CNSP-CNASP.

⁶⁹ CNASP (1989). Propuesta para la organización de brigadas de solidaridad con Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

⁷⁰ Entrevista a Pablo Otero, 12/12/2015, San Pere de Ribas, Barcelona.

⁷¹ CNASP (1989). Propuesta para la organización de brigadas de solidaridad con Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

por una brigada de diez personas, que realizaban el trabajo durante tres o cuatro semanas y después tenían entre siete y diez días de programa político y turístico.⁷²

Por último, las brigadas feministas no eran propias y exclusivas de los comités, sino que los movimientos feministas se coordinaron para realizarlas.⁷³ Entre la documentación revisada aparece un tríptico en el que el movimiento feminista de Madrid, coordinado con la Organización de Mujeres Internacionalistas, realizaron una brigada con el objetivo de impartir charlas informativas con los siguientes temas: anticoncepción y sexualidad, educación de cero a seis años, capacitación de los trabajadores de la salud para el programa de la mujer y asistencia ginecológica.⁷⁴

4. Las brigadas en territorio donante

El brigadista es una inversión a futuro para la red. Antes de ir al territorio donatario es introducido en el marco compartido por medio de charlas, acciones contenciosas y movilización de recursos. Durante su estancia en territorio donatario el marco compartido es reforzado por medio del contacto personal. A su vuelta, se convierte en una persona “especial” del grupo solidario, ya que su contacto es reciente y puede ser capaz de difundir el mensaje de la red sobre el conflicto.

Retomando, una vez más, los dos objetivos, económico y político de las relaciones solidaridad, las brigadas tienen un claro componente político para el territorio donante. Como se ha explicado anteriormente, los recursos económicos eran movilizados hacia territorio donante por varias vías y para ello no eran necesarias las brigadas. Pero, el éxito de difusión que tuvieron las brigadas a Nicaragua hizo que, además de cumplir el objetivo político de la difusión, fuesen el camino principal para el reclutamiento de nuevos miembros de la red. Por ello, los comités gastaron gran parte de sus recursos de funcionamiento en apoyarlas, gestionarlas y darles publicidad.

Este último apartado del capítulo va a tratar de explicar el impacto de las brigadas en el territorio del que emana la solidaridad. Al ser un viaje de ida y vuelta, en un primer momento se va a explicar qué formación se da al brigadista en territorio donante y, posteriormente, qué función tiene a su regreso para la red. Entre medio, las organizaciones donatarias habían planeado unas normas que los comités debían seguir. Charlas, manuales, avales, fichas, cuestionarios e informes, son los documentos que generaban las brigadas para su organización por los comités. En conversaciones informales con brigadistas de la CEOP se comenta que muchas veces la preparación quedaba reducida a conversaciones de café. Los avales fueron fuente de problemas desde un principio, pues no se exigía mucho para emitirlos. En definitiva, la burocracia creada alrededor de la brigada tenía unas fronteras muy laxas que casi cualquiera podía traspasar, como corresponde a un movimiento social.

⁷² *Ibidem.*

⁷³ El trabajo de Friederike Apelt (2015) es una buena lectura para entender el choque en la concepción del feminismo entre occidentales y nicaragüenses.

⁷⁴ Mujeres internacionalistas (sin fecha). Tríptico Brigadas de mujeres a Nicaragua. Archivo COSAL Asturias.

La formación del brigadista

La formación era algo a lo que se le daba mucha importancia en un principio. Después de que los futuros brigadistas hubieran tomado contacto con el comité, el siguiente paso era preparar varias charlas donde se les expusiesen dos temas principalmente: la situación política de Nicaragua y una experiencia de vida relatada por antiguos brigadistas. En un documento manuscrito del CSNZ se establecen cuatro charlas: presentación de Nicaragua, situación sociopolítica actual I, situación sociopolítica actual II, encuentro con exbrigadistas.⁷⁵ Además, los futuros brigadistas tenían que participar en las actividades del comité para conseguir la financiación de parte de su proyecto.⁷⁶

También se redactaron manuales del brigadista donde se les daba una información más extensa de lo que se iban a encontrar en Nicaragua. En los archivos consultados se han encontrado cuatro manuales de diferentes años.⁷⁷ El más antiguo es un dossier para brigadas del comité de Madrid datado en 1985.⁷⁸ En él se puede apreciar cómo la totalidad del documento expone información política acerca de Nicaragua. Los tres manuales restantes son una evolución. El primero pertenece al KI de Iruñea, el cual es tomado como base para hacer el del CSNZ en 1989, base este para el de la CCSN realizado en 1990.⁷⁹

Cada brigadista debía llevar un pasaporte con una vigencia de al menos seis meses y el aval firmado por su comité. Estos en un principio eran firmados por el Secretariado Europeo, aunque debido a la dificultad de la gestión, ya que este se encontraba en la ciudad de Utrecht (Holanda), los avales eran firmados por los propios comités. El siguiente documento que se debía preparar para iniciar una brigada son las fichas de los participantes donde, además de sus datos personales, debían firmar dos cláusulas. La primera era su adhesión a la solidaridad con la Revolución Sandinista. En la segunda se renunciaba a pedir responsabilidades y se comprometían a respetar las normas de las brigadas.⁸⁰ Incluso en algún documento se establece la necesidad de firmar cuatro avales: uno para el CNSP, otro para migración, otro para la UNAG y un cuarto para circular por Nicaragua.⁸¹

En los manuales, la Revolución Sandinista, organizaciones de masas del FSLN y demás temas políticos se combinan con cuestiones más o menos triviales como “comer, beber, fumar” o “viajar por Nicaragua”. La experiencia que dieron los años de brigadas hizo que fuesen mucho más prácticos, haciendo hincapié en elementos variados como el material que se deben llevar en la maleta, no llevar ni consumir drogas y, sobre todo: “A vuestro regreso venir a los comités, contar vuestra experiencia y trabajar para que la solidaridad

⁷⁵ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (sin fecha) Programa de charlas para brigadistas. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Formación del brigadista.

⁷⁶ Comité de Solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (sin fecha). Guía del brigadista. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Formación del brigadista.

⁷⁷ Se tiene conocimiento de un manual emanado del CNSP, pero no ha sido posible su localización.

⁷⁸ Comité de solidaridad con Nicaragua de Madrid (1985). Dossier para brigadas. Archivo COSAL Asturias.

⁷⁹ KI de Iruñea (sin fecha). Manual del brigadista; Comité de solidaridad con Nicaragua de Zaragoza (1989). Manual del brigadista; CCSN (1990). Manual del brigadista. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Formación del brigadista.

⁸⁰ Una variedad de los avales utilizados por los comités se puede encontrar en ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Modelos de avales.

⁸¹ Comisión técnica de seguimiento del proyecto Arlen Siu (6/5/1987). Acta. ACSIZ. Caja 3 CESN y CEOP, Folder CEOP.

crezca en los pueblos que luchan por su liberación. La labor que vosotros hagáis en Nicaragua siempre se os agradecerá”.⁸²

El aporte a red

A la vuelta de la brigada era el momento de cambiar el rol del brigadista al de activista. Ello se iniciaba con un cuestionario en el que se le preguntaba si iba a seguir vinculado a la solidaridad. A través de ellos se hacía un informe de lo que había ocurrido en el tiempo que se había estado en Nicaragua.⁸³ El protocolo y la burocracia se fueron dejando a un lado por informes más personales de los encargados de la brigada, como es el caso del proyecto de Ocotal en 1990.⁸⁴

Las memorias de las brigadas resaltan las relaciones con la población nicaragüense como lo más importante de su estancia. Aunque los brigadistas que ya habían repetido recriminaban a los nuevos una actitud más abierta para relacionarse. Para ello proponen que los brigadistas fuesen acogidos en las casas de los campesinos y que participasen en las reuniones de la cooperativa de Las Latas.⁸⁵

Los retornados, ya fuesen internacionalistas o brigadistas, tienen esta función, eran fuentes de primera mano para la difusión del mensaje, una voz autorizada.⁸⁶ Cuando se debía asistir a algún acto fuera de la organización del comité, o simplemente declaraciones a los medios de prensa, eran quienes acudían.⁸⁷ También se organizaban actos propios de las organizaciones solidarias para que aquel que se acercase pudiese oírlo. Por ejemplo, cada tercer lunes de mes, la Casa de Nicaragua organizaba charlas para conocer los últimos acontecimientos en Nicaragua.⁸⁸

El último aspecto a destacar sobre los brigadistas que regresan a territorio donante tras la estancia en el donatario es que son un refuerzo para el movimiento también en el sentido organizacional. A través de ellos se reanudan las actividades de comités decaídos y refuerzan los que están en marcha, pero en otros casos crean sus propios comités de solidaridad. El caso más claro encontrado es el de la ACBN. Esta organización fue creada en 1985 por brigadistas retornados en los primeros años, y su presidente fue Antonio Ruíz.⁸⁹

La razón se encuentra en una diferente percepción de las relaciones solidarias y en un grado mayor de involucración en el marco compartido. Es decir, mientras que los grupos de activistas están acostumbrados a participar de la arena política propia, que influye en sus acciones, los retornados, más implicados, perciben la relación con el ente donatario de una manera más cercana y directa, todo debe ser enfocado a la supervivencia del grupo que

⁸² KI de Iruñea (sin fecha) Manual del brigadista. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Formación del brigadista.

⁸³ Internacionalistas de Las Latas (14/3/1987). Informe a los compañeros de la CEOP. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Las Latas 1987.

⁸⁴ Joaquín Alfonso (24/6/1990). Informe de la brigada. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Ocotal 1990-1991.

⁸⁵ Brigada Juan Carlos Miranda (7/8/1986). Informe. ACSIZ. Caja 2 Brigadas, Folder Las Latas 1986.

⁸⁶ Rosér Solá y Carles Comas (3/3/1988). Informe sobre sus impresiones tras volver de Nicaragua. ACNB. Caja 3 1988-1991, Folder 1988.

⁸⁷ Entrevista a María Victoria Lamas, 4/1/2019, Elorrio, Guipúzcoa.

⁸⁸ Casa de Nicaragua (20/5/1986). Carta a los socios. ACNB. Caja 2 1984-1987, Folder 1986.

⁸⁹ Antonio Ruíz, presidente de ACBN (1986). Carta de invitación al primer aniversario de la asociación. Archivo Nuria Roig.

demanda la solidaridad. También es cierto, que esto ocurre en los lugares poblados donde hay diferentes opciones, como por ejemplo Barcelona en este caso. Esta situación se queda en discusiones dentro del grupo, por seguir una estrategia u otra, en poblaciones más pequeñas.

Como se ha comentado, la ACBN es el paradigma de estas ideas.⁹⁰ Mientras que la CESN tenía recelos de dar la representatividad en Nicaragua al CAM, ellos lo hacían porque los conocían personalmente y sabían de las demandas del FSLN sobre ello.⁹¹ Su objetivo era dinamizar la solidaridad y centrarla solamente en la parte donataria. Un ejemplo más claro podría ser su posición en el Encuentro europeo de comités de solidaridad con Nicaragua de 1991 en Donostia, para el que hizo un comunicado apoyando incondicionalmente al FSLN como el elemento objeto de la solidaridad:

Por los tres puntos anteriores, entendemos que la solidaridad con Nicaragua tiene que pasar necesariamente por la relación con el FSLN. Ahondando en este sentido, valoramos que la fuente de información de la que se nutra el movimiento solidario tiene que venir principalmente de los canales del FSLN. En consecuencia, proponemos el apoyo político y económico al FSLN.⁹²

Ello es una muestra más de cómo las relaciones personales, el compartir la injusticia de primera mano, además del elemento ideológico, son partes importantes de las relaciones solidarias. Una red de solidaridad crece cuando es capaz de generar estos intercambios y las personas del territorio donante pueden desplazarse al donatario y tomar contacto con el conflicto. Una persona puede introducirse desde el elemento ideológico pero la relación más cercana, por la que se hacen más fuertes los lazos es por el contacto. Esto es lo que dieron las brigadas a los españoles que participaron y esa fue la razón de su éxito.

⁹⁰ Entrevista a Nuria Roig, 19 y 20 /3/2016, Palafrugell, Gerona.

⁹¹ Entrevista a Pablo Otero, 12/12/2015, San Pere de Ribas, Barcelona.

⁹² ACBN (2/12/1991). Comunicado. Posición ante el encuentro europeo de Donostia. Archivo KI Donostia.

IV. CONCLUSIONES

Capítulo 10. Conclusiones

Aunque sean cultural, étnica e ideológicamente distintos, los birmanos están relacionados con los guerrilleros salvadoreños por medio de un *ethos* revolucionario compartido.

Anderson (2018): Guerrillas. p. 112.

Jon Lee Anderson publicó en 1992 un libro sobre sus experiencias con los muyahidines de Afganistán, el FMLN, el Frente Polisario del Sáhara Occidental, las luchas palestinas en el campo de refugiados de Breij en la Franja de Gaza y el Ejército de Liberación Nacional Karen en la frontera entre Birmania (Myanmar) y Tailandia. Para Anderson, los diferentes grupos armados que surgieron en los países del Tercer Mundo durante el llamado periodo de la Nueva Izquierda tienen unas características comunes, un *ethos*, que los iguala en su deseo de conseguir por medios violentos “ideales combinados de justicia social y un nuevo sistema político y social para su país”. El sacrificio de la persona por conseguir estos ideales es lo que significa, para el periodista norteamericano, ser un guerrillero (Anderson 2018: 112).

Durante su periplo, Anderson relata cómo se va encontrando con diferentes elementos de la solidaridad internacional. En Tinduf, Sáhara Occidental, se encontró con Wolf e Isabel de Bremen, Alemania, quienes antes de ir al país africano habían estado construyendo una escuela en Nicaragua. En el mismo lugar, también coincidió con dos grupos que llegaban del Estado español, uno desde Euskadi y otro desde Zaragoza (Anderson 2018: 142). En la región de Chalatenango, El Salvador, conoció a Olga, una obrera de Bilbao, quien participaba en el taller de propaganda del FMLN; además del sacerdote, también vasco, de Las Flores (Anderson 2018: 86 y 313). Por último, nombra a Diego, uruguayo, quien había dejado a su mujer y a sus hijos en Estocolmo para unirse a la guerrilla salvadoreña (Anderson 2018: 173).

Los lugares donde Anderson se encontró con españoles que hacían distintos tipos de actividades solidarias fueron el Sáhara Occidental y Centroamérica. Hasta allí se desplazaron militantes que, en algunos casos como el de Diego, dejaron atrás comodidades para compartir las penurias de estas poblaciones. ¿No tuvieron ellos el mismo *ethos* revolucionario? Por lo menos una parte de él. La justicia social y la búsqueda de un mundo mejor fue algo compartido. Aunque la mayoría de las actividades fuesen pacíficas, hubo quien cogió las armas. Los movimientos de solidaridad con el Tercer Mundo fueron una llamada de atención, desde las revoluciones anticapitalistas del primero, contra el “mundo binario de la Guerra Fría”. Para los que participaron desde el mundo occidental, las revoluciones anticolonialistas eran parte de su misma lucha (Kalter 2013: 29, 31, 32).

La solidaridad con la Revolución sandinista en España fue un movimiento social que siguió estos postulados. Sin ser el primero, sí que fue uno de los más importantes durante los años ochenta del siglo XX. También se desarrolló la solidaridad con otros movimientos centroamericanos: el guatemalteco, apoyando a la URNG, y el salvadoreño con el FMLN. Los tres juntos, más la lucha en el Sáhara Occidental y Palestina, se convirtieron en las bases del internacionalismo español. Los movimientos de solidaridad con las luchas en el Tercer Mundo fueron, a su vez, uno de los gérmenes que, durante los años noventa y principios del siglo XXI, dieron lugar a la movilización contra el proceso de globalización. Este capítulo, el último de la tesis, pretende realizar un resumen de las ideas más importantes aportadas por la investigación. Para ello se van a retomar los puntos planteados en el Capítulo 1 y que han ido vertebrando el discurso. A través de ellos se han estructurado tres apartados. En el primero, centrado en el Bloque II, se va a realizar una síntesis de la evolución de la red transnacional de solidaridad con Nicaragua en el Estado español, prestando atención a lo singular de estas redes de forma general y, a continuación, al estudio de caso.

El segundo punto va a exponer las conclusiones de la teoría de los roles para cada uno de ellos, como elemento central de la investigación, analizados en el Bloque III. El Capítulo 7 ha intentado desentrañar las características principales del rol del internacionalista, tratando de realizar una definición amplia a través de conocer quiénes participaron de él. El rol del activista ha sido trabajado en el Capítulo 8. Siguiendo las ideas planteadas al principio de la investigación, en primer lugar, se ha tratado de identificar quiénes participaron y cuál era su bagaje político y contencioso. Por último, se ha pretendido centrar el rol en sus labores dentro de la sociedad donataria: la movilización de recursos, las alianzas realizadas y la difusión. El último capítulo del Bloque III ha desarrollado el rol del brigadista como puerta principal de entrada a la red de solidaridad y el medio para establecer el vínculo entre territorio donante y donatario.

Las consideraciones finales quieren llamar la atención sobre los usos que se pueden dar a este trabajo. Principalmente, las vías abiertas para posteriores investigaciones que amplíen el conocimiento sobre aspectos menos estudiados de estos acontecimientos históricos. El subapartado final está dirigido a terminar el texto con unas últimas palabras de valoración personal de los planteamientos realizados.

1. A modo de resumen

La red transnacional de solidaridad con el FSLN en el Estado español se inició a principios de 1978 con los primeros comités de Madrid y Barcelona. Estos se crearon como respuesta a una campaña de búsqueda de apoyo exterior que realizaron las tres tendencias del FSLN. Ángel Barrajón, figura clave en estos primeros años, contactó con nicaragüenses, otros grupos de latinoamericanos y españoles de izquierdas, quienes a partir del otoño de 1978 fueron creando comités de solidaridad en diferentes ciudades del país. La difusión relacional junto con la no relacional, creada por el aumento de la conflictividad en Nicaragua, de la que se hizo eco la prensa española, fueron las vías por las que este movimiento empezó a expandirse. El objetivo fue aislar a Somoza pidiendo que el gobierno

de Adolfo Suárez rompiese sus relaciones diplomáticas, cosa que no ocurrió. Por otro lado, se transfirieron recursos monetarios y armas a través de los partidos políticos de todo el arco de ideología socialista.

El 19 de julio es considerado el día del Triunfo de la Revolución sandinista sobre la dictadura de Somoza. A partir de entonces, los ojos del mundo se centraron en este pequeño país centroamericano. Una revolución, al margen de los bloques antagónicos de la Guerra Fría, había surgido para traer esperanza de una nueva vía de desarrollo para los países del Tercer Mundo. Las promesas que los sandinistas plantearon al mundo fueron principalmente tres: economía mixta, libertad ideológica y no alineamiento.

La labor de los comités se centró en la movilización de recursos económicos para la reconstrucción de Nicaragua tras la guerra y la CNA. En 1978 ya hubo españoles que militaron en el FSLN durante su lucha contra Somoza. Tras el Triunfo, una nueva oleada llegó al país centroamericano, principalmente a través de los comités de solidaridad, para aportar su conocimiento y trabajo a una revolución asediada. Se calcula que en torno a diez mil españoles pasaron por Nicaragua para realizar acciones solidarias con la Revolución sandinista.

Aunque las críticas habían surgido ya con anterioridad, a partir de 1981, con la llegada a la presidencia estadounidense de Ronald Reagan, se inició un nuevo conflicto entre ambos países. Estados Unidos ahogó económicamente a Nicaragua con un bloqueo económico y financiero. Además, realizó acciones armadas contra el país centroamericano y financió diferentes grupos guerrilleros, la Contra, que, desde las fronteras con Honduras y Costa Rica, hostigaban los recursos económicos del país. También se produjeron críticas desde los gobiernos europeos, sobre todo por la falta de libertad política y el crecimiento del ejército, que podía desestabilizar la región. Pese a ello, desde la socialdemocracia, con una censura de perfil más bajo, se siguió apoyando económicamente a Nicaragua.

El conflicto político alimentó a los comités de solidaridad que crecieron por todo el Estado español. Esta vez, la mayoría de las personas vinculadas a ellos eran españoles que se movilizaron para defender la revolución nicaragüense denunciando la política de Ronald Reagan y presionando al gobierno de Felipe González para que tuviera una apuesta más decidida en el apoyo a los sandinistas. Los comités trazaron alianzas con otros movimientos sociales de la época como el de la Paz. La lucha en favor de Nicaragua también se mezcló con la salvadoreña y guatemalteca, quienes usaron las estructuras solidarias ya existentes en España para su desarrollo.

Desde inicios de la década se realizó una mediación en el conflicto centroamericano, tomado como un conjunto, por parte de los países Latinoamericanos, quienes en 1983 crearon el grupo de Contadora. Las conversaciones no fructificaron hasta agosto de 1987, cuando se firmó el acuerdo de Esquipulas II. A partir de entonces todos los esfuerzos fueron dirigidos a la paz y los acuerdos de los gobiernos de El Salvador y Guatemala con las guerrillas del FMLN y URGN respectivamente, que cristalizarían en los años noventa. En el caso de Nicaragua, con un gobierno revolucionario, se convocaron elecciones para el 25 febrero de 1990. En esa fecha la Contra debía haber depuesto las armas, lo que no sucedió, como tampoco el fin del bloqueo económico.

Los comités de solidaridad lucharon al lado del FSLN denunciando al gobierno estadounidense. Las movilizaciones antiimperialistas y antiintervencionistas fueron una constante durante toda la década. Congresos, conferencias, charlas y manifestaciones formaron parte del repertorio de acción. Además, desde los comités y otras organizaciones de izquierdas en España, se financiaron proyectos en Nicaragua, se enviaron toneladas de productos y diferentes tipos de brigadas para trabajar y conocer el proceso revolucionario. Las elecciones de 1990 dictaron el fin de la Revolución sandinista. Violeta Chamorro, líder de la Unión Nacional Opositora derrotó en las urnas al FSLN, tomando posesión de su cargo el 25 de abril. Durante estos dos meses hubo duras negociaciones y una traumática reformulación de la arena política nicaragüense. Los comités siguieron al lado de los sandinistas, pero ya no cerraron filas como hasta entonces. A partir de la pérdida de las elecciones, las críticas al FSLN desde la red de solidaridad hicieron que esta se fracturase en 1991.

Características generales de las redes transnacionales de solidaridad

Las redes transnacionales de solidaridad se forman a través de un conflicto nacional que desemboca en otro a escala internacional. El modelo boomerang lo explica muy bien, pero para llegar a ese nivel de complejidad son necesarios diferentes factores previos. Uno de ellos es que el territorio donante debe tener abiertas las estructuras de oportunidades políticas tanto para recibir las demandas del grupo donatario como para realizar acciones contenciosas en su arena política. De esta forma se pueden dar las bases para la creación de la red.

Por otro lado, el mensaje donatario debe llegar a través de un canal y un contexto, es decir, un marco compartido de movilización, que pueda ser descifrado por el grupo receptor en el territorio donante. La difusión, en un primer momento, es relacional. Son personas pertenecientes al grupo demandante de solidaridad, o muy afines a ellos, quienes se acercan a sus contrapartes. La teoría sobre las redes transnacionales casi siempre señala que los nacionales donatarios son los que gestionan las organizaciones de solidaridad en territorio donante. El grupo demandante obtendría los recursos de las estructuras donantes, dentro del marco compartido, funcionando como un lobby.

Pero también se puede dar el caso de que los nacionales donantes sean quienes gestionen la red y los nacionales donatarios regresen a su país para seguir realizando acciones contenciosas, mientras que el grupo donante es el encargado de ejercer las labores solidarias en su propia arena y obtener recursos. Para mantener esta estructura, es preciso que haya una continua relación personal, ya sea con viajes entre los dos territorios, donde se conviva con la parte más afectada del conflicto, o con nodos de la red, escenificados en congresos, reuniones o encuentros, que fructifiquen en manifiestos y planes de acción conjuntos.

Si bien las guías ideológicas sirven para un primer acercamiento entre las partes, la relación personal de la parte donante con el sufrimiento es lo que hace que perdure. Aunque no todo son sentimientos. Otra de las cosas que hace que pervivan en el tiempo las relaciones solidarias es que el conflicto original sea político, no solamente económico, y que ponga en contradicción las estructuras de su época. Los movimientos de solidaridad no se

encuentran a gusto realizando solamente labores de soporte económico. Para que haya un proceso de movilización social perdurable y creciente en territorio donante, el conflicto ha de ser eminentemente político. Aunque también es cierto, que, en momentos puntuales, cuando sucede una crisis humanitaria, la red de solidaridad es capaz de gestionar mayores recursos si la sociedad donde se desenvuelve es sensible al desastre.

La diferencia entre lo económico y lo político, aunque esté relacionado, es clave entre las organizaciones solidarias y las ONG. Estas sí encuentran en la cooperación un estímulo a su actividad, aún sin negar su vertiente política, que la tienen. Lo mismo sucede con los comités de solidaridad, que no pueden dejar de realizar las dos, pues sus objetivos son el político, principal, pero también el económico, en especial para que la parte donataria siga manteniendo el conflicto.

Dentro de la red se pueden dar tres situaciones de equilibrio entre las partes. En primer lugar, cuando existe un desequilibrio claro en favor de la parte donante. En este tipo, la parte donataria tiene un menor poder y control sobre los mensajes y las acciones que su contraparte realiza. Más que una red de *solidarity* se crea una red de *advocacy*, donde las ONG, con su conocimiento técnico, su necesidad de perdurar y de mantener los costes de su propia estructura, eligen a sus contrapartes pensando también en el beneficio propio. En segundo lugar, pueden existir redes equilibradas de una manera horizontal, donde todos los grupos tengan el mismo peso. Aquí se habla de grupos con las mismas reivindicaciones en diferentes países que se unen para hacerlas más visibles y presionar a instituciones supranacionales. El tercer tipo, son las redes donde la parte donataria tiene mayor fuerza que la donante, debido a que posee unas estructuras y recursos importantes, aunque no suficientes, por lo que crea o convoca a grupos de solidaridad para que se movilicen por su causa. En este caso, la parte donante tiene menor autonomía, aunque la conserva por su conocimiento de la arena propia, teniendo la necesidad de que se envíen lineamientos políticos y económicos desde el territorio donatario.

La relación de las partes en las redes de solidaridad es mucho más cercana, de forma general, que las de ayuda. Por ello, durante el proceso contencioso, las críticas a la parte donataria se hacen menos visibles. Pero, una vez terminado el conflicto, si no se han alcanzado los objetivos marcados por la parte donataria, se inicia un periodo de críticas que anteriormente habían sido veladas o justificadas. Los grupos de solidaridad pueden asumir la violencia política apoyando a movimientos armados siempre que el fin entre dentro del marco compartido.

Características de la red de solidaridad con Nicaragua en el Estado español

La solidaridad internacionalista en el Estado español fue un movimiento social importante que arrancó a partir de mediados de la década de los setenta. Para ello fue necesaria una apertura del sistema político que permitiese la disidencia y diese libertad de expresión, cosa que no hubo durante la dictadura del general Franco. El germen nacional de donde emana hay que encontrarlo en el propio régimen franquista, en la proliferación de movimientos de izquierdas en sus últimos años y en la experiencia de lucha. La no consecución de sus objetivos revolucionarios en España durante el proceso de Transición democrática, llevó a

muchos de estos experimentados activistas a acercarse a los movimientos de solidaridad internacionalista que se generaron entonces.

La creación de los primeros comités de solidaridad con Nicaragua en 1978 vino dada por la existencia de exiliados de las dictaduras del Cono Sur, quienes ya habían empezado campañas a favor de presos y desaparecidos en Argentina, Uruguay y Chile principalmente. Los nicaragüenses que estudiaban en España fueron movilizados a través de la difusión relacional y crearon los primeros comités junto a estos grupos de latinoamericanos y españoles altamente politizados.

Los objetivos principales de aquella incipiente red fueron el inicio del proceso contencioso, la presión sobre el gobierno español y la propia pervivencia y ampliación de la red. Para ello se iniciaron los encuentros europeos que se convirtieron en nodos de conexión de la red y medios de inmersión dentro del marco compartido. Tras la unificación de las tendencias del FSLN, en marzo de 1979, se trató de crear una figura de conexiones jerárquicas en cuya cúspide estaría el comité exterior conjunto, ubicado en San José de Costa Rica, que tendría conexión con la parte europea a través del Secretariado Europeo y este, a su vez, con los comités nacionales, que eran una representación de los de nivel local.

Esta estructura se pudo mantener mientras la red estuvo controlada por los propios nicaragüenses y algunos españoles muy cercanos al FSLN. En el momento en el que una nueva ola de españoles se introdujo en los comités de solidaridad, estos buscaron una mayor autonomía. Tras el triunfo de la Revolución sandinista, el 19 de julio de 1979, se inició el proceso de cambio de activistas. En Europa, fue a partir de 1984 cuando los comités controlaron ese nivel de la red, sustituyendo a los representantes que el FSLN había nombrado y eligiendo una coordinadora propia en la que todos los comités nacionales tuvieran la misma importancia y llegasen a acuerdos consensuados, eso sí, siempre dentro de los lineamientos de la parte donataria.

De manera esquemática se podría explicar que el FLSN controló los comités por medio de un hombre fuerte hasta julio de 1979. A partir de allí muchos nicaragüenses volvieron a su país. Los que quedaron tomaron el mando de los comités; pero para su mantenimiento necesitaron de españoles. Entre julio de 1979 y 1981 se produjo el cambio, que se vio exponencialmente aumentado por el inicio del conflicto político entre los Estados Unidos y Nicaragua, y el incremento de las redes de solidaridad del resto de luchas centroamericanas. El número de comités de solidaridad creció de 1982 a 1990 hasta el número de noventa y tres. De ellos los más potentes fueron los de Cataluña, Euskadi, Madrid, Valencia, Andalucía, Asturias y Zaragoza, las ciudades y territorios más importantes económica y poblacionalmente del país. Los conflictos políticos, tanto internacionales como nacionales, a los que se suman los viajes y estancias en Nicaragua compartiendo las necesidades con la población, fueron las claves que explican que la solidaridad con la Revolución sandinista perviviese a un alto nivel durante más de una década.

La propia arena política española fue un elemento que modeló el tipo de solidaridad que se ofreció a los sandinistas. En un principio los comités de solidaridad fueron concebidos como plataformas unitarias donde diferentes tipos de organizaciones (partidos políticos,

sindicatos, asociaciones de vecinos, asociaciones culturales, incipientes ONGs, etc..) se reunían con un objetivo común. Con el transcurrir del tiempo los comités de solidaridad se convirtieron en entes propios gestionados por personas individuales que podían tener otras afiliaciones políticas, pero que dentro del comité eran individuos y no representantes de otras organizaciones.

Todo el arco de la izquierda política española estuvo presente en los inicios, desde el PSOE y el PCE hasta la extrema izquierda; pero fue esta última la que a partir de 1982 gestionó la mayoría de los comités. Los partidos de la izquierda parlamentaria que mayor influencia tuvieron fueron el MC y la LCR, quienes utilizaron estos grupos también como caladeros de militantes, sobre todo en la última parte de la década, cuando ya habían perdido fuerza. Muchos de los internacionalistas que vivieron en Nicaragua salieron de las filas de estos partidos. La solidaridad española estuvo muy marcada por el sectarismo de la extrema izquierda y el contexto nacionalista de los diferentes territorios en su propio país.

Por su parte, el PSOE pronto se desvinculó de los comités de solidaridad debido a su posición como gobierno estatal y administrador de muchos ayuntamientos. La presidencia de Felipe González tuvo relación con los sandinistas a través de la Internacional Socialista, la diplomacia oficial y la cooperación estatal. Las críticas al gobierno central se mezclaron con los objetivos de la solidaridad en la misma arena, sobre todo con el acercamiento de los comités al movimiento Anti-OTAN.

El PCE tuvo relaciones partidarias con el FSLN y, aunque participó en muchos de los actos relacionados con la solidaridad y el antiimperialismo, creó sus propios canales al margen del movimiento de solidaridad. El PCE realizó acciones para movilizar a la sociedad en favor de la Revolución nicaragüense, como por ejemplo la ‘Campaña blanca’ de 1982 o el ‘Barco por la paz’ de 1989.

Las principales centrales sindicales, UGT y CC.OO., realizaron brigadas a través de los internacionalistas que residían en Nicaragua afines a sus organizaciones, o por medio de sindicatos nicaragüenses, estableciendo relaciones entre instituciones del mismo tipo. También las realizaron otros sindicatos sectoriales y minoritarios, como el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza.

Los comités de solidaridad crearon y mantuvieron lazos más estables con otros movimientos sociales, como por ejemplo el de la Paz, del que el Anti-OTAN formaba parte. Los partidos extraparlamentarios también coparon estos movimientos, por ello, las críticas dirigidas a un sector de la izquierda, más institucionalizada y moderada como la del PSOE y PCE, hicieron muy difícil las alianzas entre ellos, más allá de momentos puntuales.

El segundo grupo de movimientos sociales con el que se mantuvieron lazos fue el de otros grupos latinoamericanos que también operaban en España, sobre todo con el del FMLN salvadoreño y la URNG guatemalteca. A pesar de los lineamientos llegados de Nicaragua para que los comités fueran solamente de solidaridad con ella, en España la mayoría se fundaron en solidaridad con Centroamérica, con América Latina o simplemente internacionalistas. Esto es reflejo de la autonomía, pero también de la necesidad de perdurar, ya que el número de militantes era pequeño sobre todo fuera de las grandes ciudades del país.

La posición del FSLN en esta red era la de preminencia. Mientras que otras redes se realizaban a favor de un movimiento armado, en este caso, aunque empezó así, la mayor parte del periodo fue con un estado, por lo que los recursos de este eran mayores. Además, el FSLN supo crear lazos con los diferentes niveles dentro de la arena internacional para defender sus posturas ante el conflicto con los Estados Unidos. En un principio, los sandinistas quisieron que los comités estuviesen ligados a las embajadas, a lo que aquellos se negaron, aunque se mantuvo buenas relaciones con Orlando Castillo, el embajador que más tiempo estuvo en España, y con el cónsul en Barcelona, Moisés Arana. Los comités de solidaridad quisieron establecer contactos con la parte ideológica, es decir, con el FSLN como partido, no como gobierno y, sobre todo, con la población, objetivo primario de la solidaridad.

En cuanto a los repertorios de acción que se utilizaron, no se diferenciaron, en su mayor parte, de los habituales en los movimientos sociales. Las innovaciones que se produjeron fueron dos: proyectos de cooperación y brigadas. La solidaridad con Nicaragua no los creó. Desde los años sesenta se venían realizando viajes a países del Tercer Mundo, aunque estos estaban vinculados con la iglesia católica. Sacerdotes y monjes progresistas buscaban laicos para realizar proyectos de cooperación de una forma rudimentaria. Pero lo cierto es que a través de Nicaragua principalmente, pero también Cuba, El Salvador, Guatemala, el Sáhara Occidental o Palestina, durante los ochenta se desarrollaron, para luego convertirse en algo rutinario para las ONGs de los noventa.

En 1991 se produjo una fractura en la red. En el Encuentro europeo de Donostia se pusieron de manifiesto dos posturas que ya habían aparecido anteriormente. La solidaridad española y la de la RFA, dos de las más potentes, representaron cada una de ellas. Mientras que la española tenía un seguidismo mayor con la parte donataria, los alemanes realizaron críticas, aunque no de manera pública. En el Encuentro de Donostia parte de la red española se sumó a las posiciones alemanas. Todavía hoy en día existe la dicotomía dentro de las redes solidarias de aquellos que piensan que su labor debe ser algo monolítico, justificando todas las contradicciones, y de otros quienes consideran que la solidaridad debe ser condicionada a estar de acuerdo con las acciones del elemento donatario.

2. La teoría de los roles

Para poder desarrollar esta parte de las conclusiones, es necesario remitirse a la propuesta hecha en el 'Cuadro 1. La teoría de los roles', presentado en el primer capítulo de esta tesis. A partir de él se ha ido desarrollado cada uno en los diferentes capítulos del Boque II, intentando ceñirse a los diferentes elementos: el territorio, el marco compartido y las actividades.

El rol del internacionalista es el que llevan a cabo las personas donantes en territorio donatario. Para ello necesitan tener una aceptación mayor del marco compartido, que les hace identificarse con la parte donataria. La ideología es el primer componente movilizador, pero la visión de la injusticia y la participación personal en la contienda hacen que la identificación con las demandas sea mayor. Las labores realizadas en territorio

donatario son las mismas que sufren sus habitantes, por lo que los participantes de este rol se pueden considerar parte de la lucha.

El rol del activista se realiza desde territorio donante. La red puede estar dirigida por los propios nacionales o por los del territorio donatario. Estos pueden ser exiliados políticos debido a la represión en sus países, o personas que se encuentran fuera de su países por otros motivos. La identificación con el marco compartido se realiza en un principio a través de la ideología, pero también se produce la retroalimentación del grupo a través de nodos nacionales o continentales. Además, los viajes esporádicos a territorio donatario y el contacto personal con la injusticia, hacen que aumente la asunción de las demandas. Las actividades realizadas como movimiento social son de dos tipos: políticas, dirigidas contra sus propias autoridades con el objetivo de que realice acciones a favor del grupo donatario; y económicas, a través de las cuales se transfieren recursos para el mantenimiento de la lucha.

El rol del brigadista es la introducción a la red cuando está estructurada, ya que, si no lo está, o el territorio donatario no es seguro, es muy difícil convencer a las personas para que se trasladen a él de forma masiva. En estos casos el rol del activista es el mayoritario, y los que se trasladan al territorio donatario por su cuenta son personas altamente ideologizadas, como corresponde al rol del internacionalista. Las labores realizadas son los proyectos que los otros dos roles tienen en territorio donatario, organizados por el grupo demandante. A partir estas estancias, y de la toma de contacto con la injusticia, se puede cambiar de rol o salir de la red.

Aunque se ha ido remarcando en diferentes momentos del discurso, se hace necesario hacer una vez más hincapié en la plasticidad de los movimientos sociales en general y de las redes transnacionales en particular. Estos dependen de la coyuntura del momento, aunque son capaces de realizar acciones a favor de varios demandantes a la vez. La perduración en el tiempo de la solidaridad con una lucha depende tanto de la difusión relacional como de la no relacional, así como de la tradición que haya en la sociedad donante.

El rol del internacionalista

Un internacionalista es aquella persona que se implica en un conflicto político más allá de sus fronteras nacionales, que cree profundamente en los objetivos del elemento donatario y que por ello participa dentro de sus estructuras. La intervención en el enfrentamiento conlleva la posibilidad de sufrir o usar la violencia. La ideología y, sobre todo, la visión en primera persona de la injusticia, hace que su introducción dentro del marco compartido sea mayor que en cualquiera de los otros roles. Las actividades están relacionadas con el proceso contencioso, trabajando tanto para conseguir los objetivos del grupo donatario como para la propia red, donde es uno de los eslabones que une los dos territorios.

En el caso de la red transnacional de solidaridad con Nicaragua se deben establecer diferentes categorías. En primer lugar, se consideraba diferente si la nacionalidad de origen era latinoamericana o de otro país. Los latinoamericanos eran valorados como miembros de la misma lucha, mientras que los llegados de otros países, sobre todo occidentales, eran apreciados por su aportación. Se debe discriminar entre aquellos que ya viven en territorio

donatario cuando se inicia el conflicto y aquellos que llegan posteriormente. El motivo es la causa por la que intervienen. Para los primeros, la injusticia es lo que les mueve, mientras que para los segundos inicialmente es la ideología. En el caso español en Nicaragua, fueron religiosos que ejercían allí quienes se implicaron en la lucha contra Somoza, aunque hubo quienes llegaron a luchar al Frente Sur movidos por sus convicciones políticas. Tras el 19 de julio, este fue el principal elemento movilizador.

La posibilidad de sufrir o usar la violencia es otra de las características de este rol. La violencia es practicada en un conflicto abiertamente armado como fue el periodo de insurrección anterior al 19 de julio de 1979. A partir de entonces el FSLN negó esa posibilidad a los internacionalistas que llegaron durante el enfrentamiento de la Contra, aunque la realidad fue diferente. Los occidentales que se establecieron en Nicaragua durante los años ochenta lo hicieron, en su mayor parte, con una ideología pacifista que se difundió en Europa como una movilización social contra los bloques antagónicos de la Guerra Fría. En el país centroamericano fueron testigos de la necesidad del uso de la violencia en determinadas circunstancias. Si el conflicto trata de pacificar o utiliza principalmente medios pacíficos, como fue la idea que quisieron difundir las autoridades nicaragüenses, reclutar internacionalistas armados puede ser contra productivo.

Tres han sido los españoles registrados por esta investigación que fallecieron en Nicaragua por causas violentas derivadas de la lucha, dos contra el somocismo y uno en el conflicto posterior. La muerte de internacionalistas para el grupo demandante supone una doble interpretación: por un lado, es propaganda de la represión cruel contra la que se combate, reforzando su mensaje; por otro, es un problema que reduce la llegada de personas dispuestas a desarrollar este tipo de rol.

La asunción de que es posible esta violencia es una referencia para entender el compromiso con el marco compartido y las reivindicaciones. Por ello se propone el concepto de trasvase de militantes para aquellos internacionalistas que se comprometen dentro del conflicto en un alto nivel que son uno más de los nacionales del grupo donatario. Esto se puede realizar tanto por medio de una labor pacífica dentro de sus estructuras como, si el conflicto es armado, por el encuadramiento en las columnas guerrilleras. Existen ejemplos de españoles que estuvieron en Nicaragua durante los años ochenta para los dos casos. Hubo quien, tras muchos años de trabajo en los centros de salud, atendiendo en regiones interiores donde la vida es muy difícil, fueron propuestos por los propios nicaragüenses como candidatos a militantes del FSLN. Pero el caso más paradigmático fue el de aquellos que, a través de la toma de contacto con el conflicto centroamericano en Nicaragua, fueron enrolados en las diferentes guerrillas latinoamericanas que operaban en entonces.

La influencia del territorio donante en el rol del internacionalista se puede descubrir por los motivos que llevan a enrolarse en otras luchas. Para el caso español, la Transición política desde el régimen franquista a la democracia supuso una decepción para diferentes grupos políticos de izquierdas y la Revolución sandinista fue el acontecimiento internacional que llamó su atención. Por ello, durante los primeros años de la década de los ochenta, llegaron internacionalistas a Nicaragua con un bagaje importante de experiencia en la movilización social.

Cuando el proceso contencioso se extiende en el tiempo da lugar a la combinación de diferentes generaciones con planteamientos dispares. A mediados de la década se identificó la llegada de jóvenes, que, sin haber participado en las movilizaciones antifranquistas, tenían una conciencia social, no desde una posición ideológica partidaria sino desde la concienciación de lucha contra la injusticia. Este proceso vino acompañado con el desarrollo de la cooperación oficial española y el auge de las ONG.

Las labores realizadas por el rol del internacionalista en movimientos armados es una, la violencia; pero en grupos que no utilizan este tipo de estrategia o que la tienen vedada para los extranjeros, es el trabajo especializado dentro de sus estructuras. La mayoría de los internacionalistas tenían una cualificación profesional, cuando no universitaria, que suplía las carencias dentro del territorio donante. Estos conocimientos fueron puestos a disposición de las autoridades nicaragüenses sobre todo en salud y educación. La tercera ocupación principal fue la de labores de difusión y propaganda. La diferencia del rol del internacionalista del de cooperante es que aquellos no son mantenidos por sus grupos donantes.

La participación en la lucha es la más cercana al elemento donatario dentro de la red transnacional, por ello se convierte en un elemento respetado con información relevante para los comités de solidaridad. Al conocer la arena política de su país de origen, son capaces de traducir el mensaje del grupo demandante en un código fácilmente interpretable para el grupo donante. Por ello, una parte de sus labores para la red también es recibir a las nuevas remesas de internacionalistas o brigadistas que llegan de su territorio donante.

Cuando el rol del internacionalista se reincorpora a su territorio de origen, es normal que participe desde allí en la red, pasando a ejercer el rol del activista, aunque con diferentes matices. Al tener un mayor conocimiento de la contienda y acercamiento a las reivindicaciones, suele tener discrepancias con la visión de los grupos de activistas. Estos están más influidos por su arena política propia y la interpretación de los hechos es relativamente diferente.

A internacionalista se puede llegar desde cualquiera de los otros roles. El cambio desde el activista se produce cuando la red está menos asentada, ya que no hay una comunicación fluida. Aquí el elemento ideológico es fundamental. Mientras que la llegada a través de las brigadas se produce por el contacto con el conflicto y las reivindicaciones sociales del grupo donatario. Es necesario menor nivel ideológico si se tiene un mayor contacto con la injusticia.

El rol del activista

El rol del activista es aquel que moviliza recursos políticos y económicos del territorio donante, donde desarrolla sus actividades, en pro de una contienda que se produce más allá de sus fronteras. Las personas que lo forman pueden ser originarias tanto del territorio donante como del donatario, quien por diferentes circunstancias han cambiado de residencia.

El formato del activista oriundo del territorio demandante más utilizado en la literatura sobre estos movimientos es el de exiliado político, pero no es totalmente necesario que esto

sea así, pueden ser estudiantes o exiliados económicos temporales. El exiliado político tiene unas características que los demás no tienen, pero todos pueden realizar las mismas funciones. Exilio supone una salida obligada por motivos políticos; es decir, para que un activista tenga la condición de exiliado político ha debido ser miembro de la organización, o una de ellas, que realiza la confrontación en territorio donatario, y haber tenido que salir del país debido a la represión. Por lo tanto, tiene una mayor formación ideológica y conocimiento del conflicto.

Por su parte, el activista que tiene la nacionalidad del territorio donante está más conectado con la arena política propia. La introducción en la red se produce por identificación ideológica o por contactos con la injusticia en territorio donatario. Estos se realizan a través de brigadas de trabajo o estancias prolongadas como internacionalista. La introducción en el marco compartido se refuerza periódicamente con regresos a territorio donatario de manera esporádica, por medio de contacto directo con personas que han sufrido la injusticia o por encuentros organizados por la red.

Una diferencia clave en la diferenciación entre los nacionales de uno y otro territorio que participan de este rol es el seguimiento de las directrices del grupo demandante. Mientras que los nacionales del territorio demandante cuestionan menos las posiciones y acciones de la contienda, al igual que los internacionalistas, los nacionales del territorio donante necesitan una mayor autonomía. La razón hay que buscarla en que unos tienen un mayor conocimiento del sufrimiento que provoca la injusticia, conviviendo con ella en el caso de los internacionalistas y por medio de familiares o incluso en sí mismos por los nacionales del territorio donatario. Mientras que los activistas de territorio donante, aun conociéndola y luchar contra ella, están más influidos por la propia arena política con la que conviven. Es por ello por lo que los internacionalistas que regresan a su país y se involucran en el rol del activista tienen notables diferencias de percepción de sus actividades.

El medio de organización del rol del activista son comités, agrupaciones o colectivos que se inician de una manera informal y, al consolidarse, las personas se involucran en la gestión, coordinación y preparación de las diferentes actividades realizadas por la organización a título individual, si bien pueden pertenecer y participar en otras organizaciones. En lugares pequeños, donde el reclutamiento es muy limitado, es normal que organizaciones de otro tipo, pero afines, sean las que gestionen las de solidaridad.

Los repertorios de acción son muy variados, recogiendo todos los tradicionales de la arena política donde está instalado el movimiento. Se pueden dividir en dos grupos: políticos y económicos. El político es el principal, mientras que el económico es necesario porque una de las demandas es la obtención de recursos para el mantenimiento de la lucha. Aquí también existe una diferencia entre el rol del activista realizado por nacionales del territorio donante y del donatario. Para aquellos el compromiso político es el primero, aunque también realizan acciones económicas. Cuando estas son las principales sin un objetivo político detrás, estos activistas declinan en su actividad, mientras que sí que es mantenida por los activistas originarios del territorio donatario.

Las alianzas también son un elemento diferencial. Al estar los nacionales del territorio donante más influidos por los conflictos dentro de la arena propia, las relaciones con el

estado, cooperación, partidos políticos y sindicatos depende de ella. Por su parte los nacionales del territorio donatario establecen alianzas con todos ellos buscando movilizar la mayor cantidad posible de recursos para la red. Las conexiones con otros movimientos sociales se realizan con aquellos que pueden aportar una mayor amplitud. Unos y otros se ayudan a establecerse en un lugar e intercambian contactos y recursos. Las alianzas más importantes se producen con los de otros países que tienen una misma reivindicación. Los movimientos del país donante son utilizados para amplificar la difusión de las reclamaciones y la repercusión de sus movilizaciones.

Los comités de solidaridad se convierten en centros de información fidedigna pero alternativa a los medios de comunicación convencionales. Este es uno de sus principales valores. Las actividades de difusión se pueden agrupar en dos: durante el nacimiento de la red se convierte en una herramienta para llamar la atención y conseguir asentarse en el territorio; una vez que esto ocurre, los comités realizan la labor de corregir y denunciar la manipulación, según sus principios, que los medios de comunicación generalistas realizan de su causa.

El rol del brigadista

El rol del brigadista es el que establece la unión entre las actividades solidarias en el territorio donante y el donatario. En el primero realiza el contacto con la red para preparar el viaje que le lleve al lugar del conflicto. Allí debe realizar un trabajo voluntario en proyectos de cooperación económica; a su vuelta lo óptimo es que participe con su testimonio en la difusión. La estancia se realiza por un tiempo breve, aunque puede llegar al año. Lo importante para su definición y diferenciación del rol del internacionalista, es que el mantenimiento corre por su cuenta. El rol del brigadista es la fuente de reclutamiento para el mantenimiento y perduración de la red, la puerta de entrada a ella.

Este tipo de repertorio de acción es el que más acerca las redes de solidaridad con las de apoyo. Las ONG lo han hecho propio y lo siguen realizando en la actualidad. Los objetivos, para los dos tipos de redes, son los de obtener recursos y difundir sus actividades en el territorio donante. Tanto para ONG como para los comités las relaciones con el grupo donatario se basan en un apoyo económico a través de proyectos y la difusión de las reivindicaciones políticas. Para las ONGs el elemento económico es mayor, aunque tienen una parte política, mientras que para los comités lo político es esencial y lo económico secundario.

Por medio de las brigadas, sus participantes, entran en contacto con la injusticia que se denuncia. Las relaciones personales con la base social del grupo donatario hacen que los brigadistas asuman su problemática y actúen dentro de la red. Aunque el elemento ideológico es fundamental. También puede pasar que al volver a territorio donante haya personas que no se involucren, incluso estando en territorio donatario no soporten la dureza de la situación y decidan poner fin al viaje antes de finalizar el tiempo estipulado.

Las brigadas se deben preparar por parte de los comités. En primer lugar, deben instruir a los advenedizos en el conflicto y, en segundo, en las condiciones de vida que van a tener que soportar. Para que se pueda desarrollar este rol es necesario que el grupo donatario

controle un territorio o por lo menos las personas que participan no sufran riesgo físico. Para ello, deben tener una organización que sea sufragada con la aportación de los brigadistas. La red utiliza a los brigadistas como testigos de la represión, pero también pueden ser usados como escudos para evitarla.

El proceso de evolución de las brigadas de la red española de solidaridad con la Revolución sandinista se podría dividir en tres partes. La primera de ellas fue la CNA, a donde llegaron más de cien brigadistas. De ellos, algunos iniciaron el traspaso al rol del internacionalista y otros, a su vuelta a España, fueron uno de los puntales para resucitar los comités a partir de 1981, reactivando de esta manera la red junto al inicio de los ataques del nuevo presidente estadounidense, Ronald Reagan, y la financiación de los grupos contrarrevolucionarios. Entre 1982 y 1985 la CESN organizó brigadas unitarias en todo el territorio español. A partir de 1985, con la experiencia adquirida, la división territorial y política española hizo que se estableciesen tres vías. Por un lado, los KI de Euskadi y la CCSN tuvieron la fuerza suficiente para realizar brigadas sin contar con los demás territorios del estado. Por otro lado, el resto de los comités se acercaron al paraguas de un movimiento mayor, como fue el de la Paz y el movimiento Anti-OTAN, para poder financiar los proyectos y las brigadas. De esta alianza surgieron los viajes a Las Latas y El Salto. A partir de 1989 con la división del movimiento vasco y la fuerza de las ONGs en Cataluña, las brigadas de 1990 tuvieron el mismo proyecto de construir un polideportivo en Ocotál.

3. Consideraciones finales

Los estudios históricos sobre movimientos sociales tienen la dificultad de acceso a sus acervos documentales. Al ser, la mayoría de ellos, agrupaciones informales que no tienen una intención de perdurar más allá de la consecución de unos objetivos concretos, tampoco tienen una vocación de acumular y clasificar la documentación que producen, excepto la burocracia exigida por las leyes de cada país.

Se da la paradoja de que muchas de las ideas presentadas en esta investigación acerca de movimientos sociales no parten de archivos institucionales españoles, sino que han sido extraídas de los documentos depositados en el IISH. La mayor parte de los archivos españoles utilizados han sido los privados de los comités que todavía funcionan y de las personas que participaron en él. En España, solamente el de la Fundación de los monjes benedictinos de Lazkao se puede asemejar al de los Países Bajos, aunque con fondos restringidos a solamente una parte del territorio.

En los últimos meses se ha desarrollado la idea, a través del Ministerio de Cultura y Deporte, de un archivo histórico sobre los movimientos sociales a nivel estatal (iniciada con el Real Decreto 880/2021 de 12 de octubre). Aunque, en realidad, nada cambia. Muchas han sido las críticas generadas a este proyecto, desde la asociación Archiveros Españoles de la Función Pública a los medios tanto de izquierdas como de derechas. La mayor de ellas es que no prevé dinero para su financiación.

El artículo 1.4 del Real Decreto citado define lo que él considera un movimiento social:

4. Se entenderán por movimientos sociales los surgidos en el siglo XIX, organizaciones formales e informales que con diferentes niveles organizativos se han articulado en dinámicas de reivindicación y activismo, organización de diferentes protestas y expresiones de causas públicas, tales como las organizaciones de mujeres y colectivos feministas, organizaciones de clase y representativas de diferentes colectivos y causas como las reivindicaciones campesinas, de respeto a los derechos humanos, a los distintos tipos de derechos y libertades civiles, de lucha por la igualdad y la diversidad sexual, ambientalistas y ecologistas y otros grupos y colectivos.

Solamente los “surgidos en el siglo XIX”, o la consideración de “organizaciones formales”, no es una buena base para definir lo que es un movimiento social, si todavía existe, ni qué tipo de entidades crea. Desde luego, en poco se parece a la exposición ofrecida en estas páginas.

Para terminar la presente tesis doctoral, a continuación, se va a realizar un planteamiento de sus usos académicos futuros, así como unas últimas palabras, de carácter más personal, que cierren el círculo iniciado en el primer capítulo con el planteamiento de la investigación. De esta forma se podrán realizar críticas y debates sobre lo planteado que mejoren y avancen en el conocimiento de la Historia.

Caminos a recorrer

Las líneas de investigación de este trabajo no están, ni mucho menos, cerradas. Todavía quedan hilos de los que tirar y madejas que desenredar. Los estudios sobre las redes de solidaridad son muy necesarios para comprender la Edad Contemporánea, tanto en el siglo XIX, como en el XX y XXI. Lejos de los caminos clásicos seguidos por la historiografía, los movimientos sociales transnacionales muestran la diversidad con la que una sociedad puede acercarse, participar y sentir un acontecimiento histórico de su época que se produce fuera de sus fronteras, muchas veces en contra de su propio gobierno y limitando las acciones que este llevaría a cabo si no tuviera esa presión popular.

Para el caso de la relación entre la Revolución sandinista y la arena política española todavía quedan por realizar investigaciones que expliquen, de una forma más completa, las diferencias entre cada uno de los niveles de análisis presentados en el Capítulo 1. Es cierto que para el nivel estatal ya se han realizado trabajos como los de Pozas (2000) y Blázquez (2006); pero el primero es una pequeña porción del total y el segundo se centra exclusivamente en Felipe González. Queda por conocer cómo, a nivel estatal, se posicionó el primer gobierno de Adolfo Suárez hasta 1981 y su papel en la oposición, así como el de la derecha durante la última parte de la década de los ochenta. También hubo campañas de los que no estaban a favor de los sandinistas y tuvieron relaciones con la Contra, quienes tenían su asentamiento en España.

Otro camino para recorrer es el de la participación de los religiosos españoles en las luchas guerrilleras latinoamericanas. En el caso de la nicaragüense, además del apoyo a la lucha armada, es necesario conocer el nivel de análisis de la religión durante la década de los ochenta. El Centro Ecuménico Antonio Valdivieso fue el órgano de la iglesia cercano a los sandinistas que recepcionó la solidaridad de los grupos de base cristianos desde otros países. Tras la muerte del obispo de San Salvador, los grupos católicos se organizaron en los Comités Óscar Romero y es necesario conocer los puntos comunes y diferenciales con sus homólogos políticos.

Pero el gran vacío de la historiografía sobre este tema son los diferentes órganos que la Revolución sandinista creó para la relación con la solidaridad, desde la época insurreccional contra Anastasio Somoza hasta los diferentes órganos que el FSLN estableció, a través del DRI, para la gestión de la red transnacional. La mayor parte de su conocimiento se ha realizado a través de fuentes orales y las pocas publicaciones que estos órganos emitieron. Con los trabajos que se han realizado hasta ahora en los diferentes países, se puede realizar un mapa de su difusión y funcionamiento, pero es muy necesario el de su elemento central.

El principal problema a la hora de investigar sobre la Revolución sandinista es que es un elemento todavía vivo, tanto en la sociedad nicaragüense como en el activismo internacional, sobre todo a partir de los acontecimientos de 2018. Se hace preciso un acercamiento con honestidad historiográfica, lejos de la preeminencia de la memoria o el intento de reconstruirla cambiando el papel entre “buenos y malos”, y apartarse del uso político de la historia. La objetividad completa en Historia es casi imposible, pero es necesario un ejercicio de integridad, basado en datos y conceptos, no en deseos o ideologías. Tal vez se necesite un periodo mayor de tiempo para conseguirlo.

La verificación o refutación de las posibles teorías es básico en las ciencias, pero también la acumulación del conocimiento hace que puedan ser modificadas. Para ello se hace necesario que esta investigación y sus propuestas sean contrastadas con otras que se acerquen a los diferentes movimientos de solidaridad españoles con el resto de las luchas que han existido durante el último cuarto del siglo XX. Entre ellas, principalmente las centroamericanas personificadas en el FMLN y la URGN, no sólo porque se diesen coetáneamente, sino porque tuvieron, como se ha explicado, puntos coincidentes y espacios políticos comunes. Cuba puede ser una de las comparaciones de mayor valor puesto que ambas revoluciones culminan con éxito y controlan su propio territorio, mientras que en El Salvador y Guatemala son guerrillas. Tampoco hay que olvidar la necesidad de un acercamiento científico a las redes del Polisario o las palestinas, incluso aunque hoy en día estén activas.

Por último, la teoría de los roles puede ser un buen instrumento para acercarse a otros acontecimientos históricos del mismo tipo y no coetáneos, estableciendo una comparación entre ellos. El ejemplo más recurrente puede ser con los internacionalistas que llegaron a luchar en el bando republicano por su cuenta o a través de grupos de solidaridad en sus países, durante la Guerra Civil española. En los inicios de esta investigación se procedió a la revisión de algunos libros que hablan de ellos, y ninguno de los hallados realizaba su explicación a través de algún modelo de análisis más allá del internacionalismo obrero y la idea de la lucha contra el fascismo. Tampoco se han encontrado trabajos, más allá de alguna publicación de memorias personales, que se acerquen a los comités de solidaridad en otros países, ya fuesen con la Guerra Civil o con la lucha contra Franco, que hubo en diferentes países del mundo.

Últimas palabras

La travesía ha sido larga, siete años de investigación, complementada con un trabajo a tiempo completo fuera del proyecto. Todas las experiencias vividas, antes y durante este

proceso, han sido verdadas en el texto que ahora llega a su fin. Ha sido duro, cansado, estresante algunas veces, pero ha merecido la pena. Muchos de los que han realizado el mismo viaje se verán identificados en estas palabras.

El pueblo de Nicaragua realizó una revolución como brusco cambio a una larga y sanguinaria dictadura. Trató de llevar a cabo un proceso revolucionario con el objetivo final de mejorar sus vidas. Pero no estaban solos en la empresa, gentes de todo el mundo e ideologías diferentes estuvieron trabajando junto a ellos. La lucha humana contra la injusticia y las desigualdades es algo que no tiene fin, desde que el ser humano es y será ser humano. De nosotros depende.

Con esta investigación, simplemente se ha pretendido encender una de las muchas bombillas que buscan arrojar luz sobre la Revolución sandinista, desde una perspectiva honesta con ella, con la ciencia a la que pertenece y el historiador que la crea, tratando de influir lo menos posible. Se han organizado las partes, poniendo el foco en aquello que honradamente se ha creído destacado. Quedan muchos temas por tocar, lo que no quiere decir que no sean relevantes, pero se han seleccionado los que se ha creído explicaban la idea inicial: la participación de españoles que se movilizaron a favor del sandinismo entre 1978-1991. Ir más allá de eso sería desvirtuar la investigación y utilizarla para algo para lo que no ha sido escrita.

Además, a través de la lucha nicaragüense y la red de solidaridad creada alrededor de ella, se ha expuesto un modelo de análisis que, en principio, se podría utilizar tanto de forma anacrónica como sincrónica. Los diferentes roles presentan distintas posiciones ante los acontecimientos. La situación de cada cual está influida tanto por su ideología política, por su entorno cultural, así como por su trayectoria vital. De esta manera y de una forma simple se pueden clasificar para poder entender su visión de los acontecimientos y su compromiso con la época que le ha tocado vivir.

El mundo y no solo la historia pertenece a quienes lo pueblan. Los estados son creaciones artificiales de las que los seres humanos se han dotado para organizarse, pero no tienen la potestad de reunir todas las opiniones de las personas que viven en ellos. Existe el derecho inalienable al disenso, a la crítica y a la acción política, lo que fue ejercido por todos aquellos sobre los que se han escrito estas páginas. Las organizaciones estatales, dirigidas por un gobierno, representan una posición ante los acontecimientos, pero no su conjunto. Por lo tanto, la historiografía debe atender a esos diferentes posicionamientos, comprendiendo su alcance y dimensiones. De otra manera sería falsearla y crear una memoria para su uso político.

Tal vez lo presentado en esta tesis doctoral no cierre todas las aristas sobre el tema central, tampoco se ha pretendido hacer nada definitivo. Lo que se ha buscado es establecer un modelo de análisis a través de un estudio de caso como es la red transnacional de solidaridad con Nicaragua desde el Estado español, sin grandes alardes y presentado de una manera lo más simple posible. Tal vez ha sido un velero demasiado grande para un capitán inexperto, pero, como escribió el poeta uruguayo, Mario Benedetti, en su poema "Transgresiones", musicado por Gabriel Sopena e interpretado por el artista José María Sanz "Loquillo": "obedecer a ciegas deja ciego, crecemos solamente en la osadía".

BIBLIOGRAFÍA

- ABARZÚA Victoriano, Fabrizzio (2017): “Historia oral en primera y tercera persona”, *Historia Actual online*, nº 44(3), pp. 149-156. Disponible en: <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/1334>
- ÁGREDA, José Manuel (2012): “El Frente Sandinista de Liberación Nacional: reflexiones para su análisis”, *Nave@merica, Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº9. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/162151/141471>
- (2013) “Una aproximación a la bibliografía del Frente Sandinista de Liberación Nacional, 1961-1979”, pp. 77-103, *Historiografías, revista de teoría e historia*, vol. 6, enero-diciembre. Disponible en: <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/historiografias/article/view/2446>
- (2015): “¿Sandino sandinista? Una aproximación a la evolución ideológica de la Revolución Nicaragüense (1926-1979)”, en Patricia Calvo (coord.), *Discursos e ideologías de derechas e izquierdas en América Latina y Europa*, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, pp. 231-248.
- (2016a): “Un acercamiento al Comité de Solidaridad con Nicaragua en Zaragoza, España (1978-1990)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, coloquios. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/69639>
- (2016b): “Movimientos de apoyo a la Revolución Nicaragüense: una posibilidad de análisis. El archivo del Partido Comunista de Aragón”, en Stefan Rinke, *Entre espacios: La historia latinoamericana en el contexto global*, Colegio Internacional de Graduados “Entre espacios”, Universidad Libre de Berlín, Berlín, pp. 650 – 666. Disponible en: https://refubium.fu-berlin.de/bitstream/handle/fub188/16039/Konferenzband_Actas_AHILA_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- (2019) “Redes transnacionales de solidaridad política. Las brigadas de solidaridad española con la Revolución Sandinista (1979-1990)”, en Alquezar, Cristina; Aquillue, Daniel; y Aguirre, Pablo (Eds.), *Naciones en conflicto*, Colección Jóvenes por la Historia, Servicio de Publicaciones, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 242-267. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/83984/files/BOOK-2019-043.pdf>
- (2020): “La influencia del estado en las redes transnacionales de solidaridad. Un acercamiento a la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua de España (1978-1992)”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, nº 108. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/issue/view/126>
- (2021): “Spanish internationalists in the Sandinista Revolution: an approach to the Ambrosio Mogorrón Committee (1986-1990)”, en Tanya Harmer y Alberto

- Marín (Eds.), *Toward a Global History of Latin America's revolutionary left*, University Press of Florida, Gainesville, pp. 253-280.
- ÁGREDA, José Manuel y HELM, Christian (2016): "Solidaridad con la revolución sandinista. Comparativa de redes transnacionales: los casos de la República Federal de Alemania y España", *Nave@merica, Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº 17. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271921>
- ÁGREDA, José Manuel, de GIUSSEPPE, Massimo y Chouitem, Dorothee (2016): Dossier: "Redes Internacionales de apoyo y solidaridad con grupos, actores y movimientos político-sociales latinoamericanos, 1955-1995", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible en: <https://nuevomundo.revues.org/68800#redes-internacionales-de-apoyo-y-solidaridad-con-grupos-actores-y-movimientos-politico-sociales-latinoamericanos-1955-1995>
- ÁGREDA, José Manuel y HELM, Christian (2016): Dossier: "Redes transnacionales de solidaridad política entre Europa y Centroamérica durante las décadas de los setenta y ochenta", *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº 17. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271781>
- ÁGREDA, José Manuel y APELT, Friederike (2020): Dossier: "Las relaciones transnacionales de solidaridad con los movimientos revolucionarios latinoamericanos durante la Guerra Fría", *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, nº 108. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/issue/view/126>
- ALSTON, Charlotte (2014): "Transnational solidarities and the politics of the left, 1890-1990", *European Review of History*, vol. 21, nº 4.
- ÁLVAREZ Rodríguez, José María (2018): *Gaspar García Laviana visto desde Asturias. 40ª aniversario 1978-2018*. Asociación Foro de cristianos Gaspar García Laviana, Ediciones Trabe SL, Asturias.
- (2020): *Mientras yo viva, Gaspar no morirá*. Asociación Foro de cristianos Gaspar García Laviana, Asturias.
- ÁLVAREZ-Solar, María (2012): "Costa Rica y el atentado de la Penca", *Diálogos. Revista electrónica de Historia*, vol. 13, nº2. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-CostaRicaYElAtentadoDeLaPenca1984-5601847.pdf>
- AMADOR, Belén y CISNEROS, Johana Gabriela (2018): "Manifestaciones artísticas contra la dictadura somocista: la canción protesta y la poesía revolucionaria en Nicaragua", *Dictatorships & Democracies. Journal of History and Culture*, nº 6, pp. 187-212. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Dictatorships-Democracies/article/view/n6-Rodriguez-Cisneros/439557>
- ANA, Marcos (2007): *Decidme cómo es un árbol*. Tabla Rasa y Ediciones Urano, Barcelona.
- ANDRÉS García, Manuel (2020): "La conformación de un icono genérico y su contexto: Augusto César Sandino y la opinión pública española (1928-1934)", *Historia Contemporánea*, nº 64, pp. 919-952. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/47169/20510-86706-1-PB-1.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- APELT, Friederike (2015): “Between solidarity and emancipation? Female solidarity and nicaraguan revolutionary feminism”, en J. Hansen, C. Helm y F. Reichzerzer (Eds.), *Making Sense of the Americas How Protest Related to America in the 1980s and Beyond*, Campus, Frankfurt & New York, pp. 175-196.
- ARANDA, Marco y GARCÍA, Óscar (2014): “Solidaridad y acción política”, *Sociedad y discurso*, nº25, Universidad de Aalborg. Disponible en: <https://discurso.aau.dk/index.php/sd/article/view/994>
- ARÍSTEGUI, Pedro de (1989): *Misión en Managua*, Ediciones B., Barcelona.
- ARJONA, Javier (1988): *Recuerdos del porvenir, testimonio de una experiencia pedagógica en Nicaragua*. Sin editorial, España.
- ARÓSTEGUI, Julio (2001): *La investigación histórica: teoría y método*. Editorial Crítica, Barcelona.
- ASSOCIACIÓ CATALANA DE BRIGADISTES A NICARAGUA (ACBN) (1987): *Nicaragua “va de viaje”*. Testimonios. Sin editorial, Barcelona.
- ASSOCIAZIONE DI AMICIZIA E SOLIDARIETÀ ITALIA-NICARAGUA (2005): *Que linda Nicaragua!*, Fratelli Frilli Editori, Genova.
- BALTODANO, Mónica (2010): *Memorias de la lucha sandinista*. Tomos I, II, III, IV. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua.
- BASSANO, David (2014): “The Boomerang pattern: verification and modification”, *Peace & change, A journal of Peace Research*, vol. 39, Is. 1.
- BATAILLON, Gilles (2008): *Génesis de las guerras intestinas de América Central (1960-1983)*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BAUMANN, Gino (2009): *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil española*. Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca.
- BELAUSTEGUIGOITIA, Ramón (1987): *Con Sandino en Nicaragua. La hora de la paz*. Editorial Txalaparta, Bilbao.
- (2020): *Euzkadi en llamas*. Editorial Txalaparta, Tafalla, Navarra.
- BELLI, Gioconda (2001): *El país bajo mi piel. Memorias de amor y guerra*. Plaza & Janés, Anamá ediciones, Barcelona.
- BLANCO, Antón; ROS, Xaquín; y FERREIRO, Anxo (2021): *COSAL. Comité de Solidaridade con América Latina. Unha experiencia solidaria en Ferrolterra. 1979-1995*. Editan Concello de Ferrol, Concello de Narón y Concello de Fene, Ferrol.
- BLANDÓN, Chuno (2010): *Entre Sandino y Fonseca*. Segovia Ediciones Latinoamericanas, Managua.
- BLÁZQUEZ, Belén (2002): *El impulso del presidente del gobierno español a los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y El Salvador: 1982-1996* [Tesis doctoral]. Universidad de Granada, Granada.
- (2006): *La proyección de un líder político: Felipe González y Nicaragua 1978-1996*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, Sevilla.
- BLECHA, Laurin (2016): “Vietnam in Latin America! The Nicaragua Revolution in the Austrian press”, *Nave@merica, Revista electrónica de la Asociación*

- Española de Americanistas*, nº17. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271891/198631>
- BOB, Clifford (2005): *The marketing of rebelión. Insurgent, media and international activism*. Cambridge University Press, NY.
- BRENTLINGER, John (1995): *The best of what we are. Reflections on the Nicaraguan revolution*, The University of Massachusetts Press, Massachusetts.
- BUCHSBAUM, Jonathan: (2003): *Cinema and the Sandinistas: filmmaking in revolutionary Nicaragua*. University of Texas, Austin.
- BUJARD, Otker y WIRPER, Ulrich (2009): *La revolución es un libro y un hombre libre. Los afiches políticos de Nicaragua Libre 1979-1990 y del Movimiento de Solidaridad Internacional*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua.
- CABEZAS, Omar (2007): *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Anamá editores, Managua.
- CALATAYUD, Liudvina (1991): *Guía práctica para la cooperación: el caso de Nicaragua*. Generalitat Valenciana, Valencia.
- CALVO, Patricia (2021): *¡Hay un barbudo en mi portada! La etapa insurreccional cubana a través de los medios de comunicación y propaganda 1952-1958*. Iberoamericana Vervuet, Madrid.
- CAMACHO, Fernando (2013): *Solidaridad y diplomacia. Las relaciones entre Chile y Suecia durante tres experiencias revolucionarias, 1964-1977* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid/Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CAMACHO, Fernando y RAMÍREZ, Laura (2016): “Las imágenes de las guerrillas en las redes de solidaridad internacional de Suecia”, *Nave@merica, Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº 17. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271901/198641>
- CARDENAL, Ernesto (2013): *La Revolución perdida*. Anamá ediciones, Managua.
- CARDENAL, Fernando (2008): *Sacerdote en la Revolución. Memorias*. Tomo I y II. Ediciones Anamá, Managua.
- CASTAÑEDA, Jorge (1995): *La utopía desarmada: intriga, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina*. Ariel, Barcelona.
- CAUSSA, Martí y MARTÍNEZ i Muntada, Ricard (eds.) (2014): *Historia de la Liga Comunista Revolucionaria (1970-1991)*. Editorial La oveja roja, colección Viento del sur.
- CEREZO Barredo, Maximino y CABESTRERO, Teófilo (1983): *Lo que hemos visto y oído. Apuntes en la revolución de Nicaragua*. Descleé de Brouwer, Bilbao.
- CORAZA de los Santos, Enrique (2007): *El exilio uruguayo en España 1973-1985: redes, espacios e identidades de una migración forzada* [Tesis doctoral]. Universidad de Salamanca.
- CORRALES, Xavier (2004): *Nicaragua: un paseo entre volcanes*. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.

- CORTINA, Eudald (2016): “Discursos en (r)evolución. Lucha ideológica y captación de solidaridad en el movimiento revolucionario salvadoreño”, *Nave@merica, Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº 17. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271911/198651>
- (2017): *La guerra por otros medios. Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador (1970-1992)*. UCA editores, San Salvador.
- (2020): “Brigada Sanitaria Adriana Haidar: solidaridad técnica montonera con la Revolución Sandinista”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, nº 108. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/issue/view/126>
- CHRISTIAENS, Kim (2011): “States going transnational. Transnational state civilian networks and socialist Cuba and Sandinista Nicaragua Solidarity Movement in Belgium (1960s-1980s)”, *Revue belge de philologie et d’histoire*, tome 89, fasc. 3-4, pp. 1277-1305. Disponible en: https://www.persee.fr/docAsPDF/rbph_0035-0818_2011_num_89_3_8357.pdf
- (2014): “Between diplomacy and solidarity: western European support networks for Sandinista Nicaragua”, *European review of history*, Vol.21, nº4, pp. 617-634.
- (2015): “Globalizing Nicaragua? An Entangled History of Sandinista Solidarity Movements in Western Europe”, en J. Hansen, C. Helm y F. Reichzerzer (Eds.), *Making Sense of the Americas How Protest Related to America in the 1980s and Beyond*, Campus, Frankfurt & New York, pp. 151-174.
- CHRISTIAENS, Kim, RODRÍGUEZ, Magaly y GODDEERIS, Idesbald (Eds.) (2014): *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*. Peter Lang, Frankfurt am Main.
- CHRISTIAENS, Kim y GOLDDEERIS, Idesbald (2015):” Beyond western European Idealism: a comparative perspective on the transnational scope of Belgium Solidarity Movements with Nicaragua, Poland and South Africa”, *Journal of Contemporary History*, vol. 50 (3), pp. 632-655.
- DARLING, Juanita (2008): *Latin America, Media and Revolution: Communication in Modern Mesoamerica*. Palgrave MacMillan, Basingstoke.
- DELLA PORTA, Donatella y TARROW, Sidney (Eds.) (2005): *Transnational Protest and Global Activism*. Rowman and Littlefield, Lanham, MD.
- DELLA PORTA, Donatella; ANDRETTA, Massimiliano; MOSCA, Lorenzo; REITER, Heibert (2006): *Globalization from bellow: Transnational activist and protets networks*. Minnesota University Press, Minneapolis-London.
- DEPALLENS, Jacques; FERRARI, Sergio; FIORETTA, Gérald y LUISIER, Viviane (1996): *Nicaragua 1986. L’aventure internationaliste de Maurice, Yvan, Joël et Berndt*. CETIM, Ginebra.
- DÍEZ, Pedro Regalado (2019): *Mi vida junto a Gaspar García Laviana. Cura y comandante sandinista*. Asociación Foro de cristianos Gaspar García Laviana, Asturias.
- DOSPITAL, Michelle (2006): *Siempre más allá. El movimiento sandinista en Nicaragua 1927-1934*. Centro Francés de estudios mexicanos y

- centroamericanos e Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Managua.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (2010): *Las conexiones de ETA en América*. RBA Libros, Barcelona.
- DUEÑAS García de Polavieja, Ignacio (2011): *Historia de la teología de la liberación en América Latina: pervivencias y realidades del espíritu de Solentiname (Nicaragua) a través de los testimonios orales* [Tesis doctoral]. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- EIROA, Matilde (2018): “El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales”, *Ayer*, nº 110 (2), pp. 83-109.
- FARIÑAS, Enrique M. (1979): *Nicaragua, lucha, llora y muere ¡Para ser libre!*, Producciones editoriales, Barcelona.
- FERNÁNDEZ, José Javier (2000): “La contribución de la Unión Europea a los procesos de paz y democratización en América Central y el futuro del proceso de San José”, *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, n.º 8. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/48457-Texto%20del%20art%C3%ADculo-139187-1-10-20160219.pdf>
- FERNÁNDEZ HELLMUND, Paula Daniela (2013): “La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro del Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979)”, *Cuadernos de Marte*, año 3, nº4, pp. 151-185. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/10105/CONICET_Digital_Nro.14014.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- (2015): *Nicaragua debe sobrevivir. La solidaridad de la militancia comunista argentina con la revolución sandinista (1979-1990)*. Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ VÍLchez, Manuel (2015). “El comité barcelonés de solidaridad con Nicaragua”, *Temas Nicaragüenses*, nº 83, pp. 64-70.
- FERRERO, María Dolores (2010): *La Nicaragua de los Somoza 1936-1979*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana y Universidad de Huelva, Managua y Huelva.
- (2018): *De un lado y del otro. Mujeres contras y sandinistas en la Revolución nicaragüense*. Editorial Comares, Madrid.
- FONSECA Terán, Carlos (2011): *La perpendicular histórica*. Hispamer, Managua.
- FRANCO, Marina (2007): “Sentidos y subjetividades detrás del discurso: reflexiones sobre las narrativas del exilio producidas en entrevistas orales”, *Anuario de Estudios Americanos*, 64, 1, enero-junio, pp. 37-62.
- FRANCO, Nora (1985): *España habla de Nicaragua. 100 opiniones*. Publicación auspiciada por Radio Sandino de Nicaragua, Llopert, Barcelona.
- FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (junio 1981): *El Programa histórico del FSLN*. Departamento de Propaganda y Educación Política, Managua.
- FUKUYAMA, Francis (1992): *El fin de la historia y el último hombre*, Editorial Planeta, Barcelona.
- FUNDACIÓN FAES (2007). “El catecismo del buen socialista”, *Papeles FAES*, nº 65. Disponible en:

- https://fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130521164129el-catecismo-del-buen-socialista.pdf
- FUNDACIÓN AUGUSTO CÉSAR SANDINO (FACS) (1995): *Memoria 15 años de trabajo, 1980-1995*. FACS, Managua.
- (2005): *FACS 25 años: humanista, solidaria y comprometida*. Editarte S.A., Managua.
- GARCÍA, Cristina Luz (2013): *Espanoles en el infierno. Espanoles detenidos, desaparecidos y ejecutados en las dictaduras de Chile y Argentina* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- GARCÍA Arias, Josefa (2019): *Pasaje a Nicaragua. Mi experiencia de cooperante 1986-1989*. El Garaje Ediciones, Madrid.
- GARCÍA Márquez, Gabriel (1980): *El asalto: operativo con el que el FSLN se lanzó al mundo*. Nueva Nicaragua, Managua.
- GARCÍA, Txema (2019): *Lava y ceniza. La Revolución sandinista y el volcán de la solidaridad vasca*. Txertoa, Donostia.
- GASCÓN, Jordi (2009): *El turismo en la cooperación internacional, de las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. Icaria Antrazyt, Barcelona.
- (2019): “History of NGDO volunteer tourism in Spain: depoliticisation, commodification, and downturn”, *Journal of Tourism history*.
- GÓMEZ Espinosa, Margarita (1973): *Así es Nicaragua*. Editorial paraninfo, Madrid.
- GONZÁLEZ, Secundino (1991): *El sandinismo en el poder: análisis de cambio de régimen* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ, Alberto (2005): *Experiencias populares y prácticas políticas en la revolución sandinista* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ, Alberto; SABATER, María Antonia; TRAYNER, María Pau (2013): *Guerrilla, mujer y comandante de la revolución sandinista. Memorias de Leticia Herrera*. Icaria, Barcelona.
- GONZALO, Iñaki (2010): *¡Cómo no quererte, Alba!* Editorial Txalaparta, Tafalla.
- GOULD, Jeffrey (2008): *Aquí todos mandamos igual: la lucha campesina y conciencia política en Chinandega, Nicaragua 1950-1979*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Managua.
- GRACIA, Guillermo (2018): *Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada* [Tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- GRISBY, William (2004): “25 años después de aquel 19 de julio. Memorias apasionadas de una historia de solidaridad”, *Envío*, nº 268. Disponible en: <https://www.envio.org.ni/articulo/2166>
- GREGORY, Ben (1998): *Afar I see the day is coming. Wales, Nicaragua and the future of Internationalism*, Hackman print, Wales.
- GUERRERO, Orlando (1987): *Nicaragua y el principio de no intervención en la Organización de los Estados Americanos* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- GUEVARA López, Onofre (2008): *Cien años de Movimiento Social en Nicaragua: relato cronológico*, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Managua.
- HALBWACHS, Maurice (2004): *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- HAMMERSELY, Martyn y ATKINSON, Paul (1994): *Etnografía. Métodos de investigación*. Ediciones Paidós, Barcelona, Buenos Aires y México.
- HANSEN J., HELM C. y REICHZERZER F. (Eds.), *Making Sense of the Americas How Protest Related to America in the 1980s and Beyond*, Campus, Frankfurt & New York.
- HELM, Christian (2014a): “Booming solidarity: Sandinista Nicaragua and the West German Solidarity movement in the 1980s”, *European Review of history*, vol. 21, nº4, pp. 597-615.
- (2014b): “The sons of Marx greet the sons of Sandino: West German solidarity visitors to Nicaragua Sandinista”, *Journal of Iberian and Latin American research*, vol. 20, nº2, pp. 153-170.
- (2018): *Botschafter der Revolution. Das transnationale Kommunikationsnetzwerk zwischen der Frente Sandinista de Liberación Nacional und der bundesdeutschen Nicaragua-Solidarität (1977–1990)*. Walter de Gruyter GmbH, Berlín-Boston.
- HERNÁNDEZ Ruigómez, Manuel (2011): *La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- HERRERAS, Ana Belén (2008): *Internacionalismo en Cantabria, 1979-2008*, Comité de Solidaridad con los Pueblos-Interpueblos, Santander.
- HOBBSBAWM, Eric (2018): *Viva la Revolución! Sobre América Latina*. Editorial Crítica, Barcelona.
- HOYOS, Pilar; BLANCO, Antonio; y CORRAL, Enrique (2008): *En la memoria del pueblo (Na memoria do pobo)*. Fundación 10 de marzo, Colección Homenaxes nº1, Santiago de Compostela.
- HUYSEN, Andreas (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de Globalización*. Fondo de Cultura Económica, México D.F
- IEPALA (1978): *Nicaragua, el pueblo frente a la dinastía*. IEPALA, Madrid.
- IBARGUREN, Leire (2018): *Le llamaban Laura*. Txalaparta, Tafalla.
- IBARRA, Héctor; TABARES, Carlos; ESTÉVEZ, José Luis (Genaro, Javier y Gato) (2013): *Dos pueblos a los que amar, un mundo por el que luchar*. Sin editorial, El Salvador, Euskadi y México.
- IGLESIAS, Pablo (2008): *Multitud y acción colectiva postnacional: Un estudio comparativo de los desobedientes: de Italia a Madrid (2000-2005)* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- IGNATIEV, Oleg y BOROVNIK, Guerenrij (1980): *La agonía de una dictadura*. Crónica nicaragüense, Editorial Progreso, Moscú.
- JAÉN, Adrián (2013): *Movimientos sociales y solidaridad política: la participación de la izquierda costarricense en la Revolución sandinista* [Tesis doctoral]. FLACSO, Guatemala.

- JENSEN, Silvina (2004): *Suspendidos de la Historia / Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-...)* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- JURADO, Eloy (1990): *En Nicaragua la luna crece desde abajo*. Nous Horitzons, Barcelona.
- KADELBACH, Thomas (2006): *Les Brigadistes suisses au Nicaragua (1982-1990)*. Université de Fribourg, Suiza.
- KALTER, Christoph (2013): “A shared space of Imagination, Communication, and Action. Perspectives on the History of the Third World”, en Christiansen, Samantha y Kalter, Christoph. *The Third World in the Global 1960s*, Berghahn Books, NY & Oxford, pp. 23-38.
- KECK, Margaret E. y SIKKINK, Kathryn (1998): *Activist beyond borders*. Cornell University Press, Ithaca, NY.
- KHAGRAM, Sanjeev, RIKER, James y SIKKINK, Kathrin (2002): *Restructuring World politics. Transnational social movements. Networks and norms*. University of Minnesota Press, Minneapolis-London.
- KRUCKEWITT, Joan (1999): *The death of Ben Linder*. Seven Stories Press, NY.
- LAITINEN, Arto y BIRGITTE, Anne (2014): *Solidarity: Theory and practice*. Lexington Books, Rowman and Littlefield, Lanham, MD.
- LAIZ, Consuelo (1993): *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*. [Tesis doctoral], Universidad Complutense de Madrid.
- LÁREZ, Ronald (1988): *Dependencia económica e identidad cultural en América Latina. Cuba, Nicaragua y Venezuela* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- LEE Anderson, Jon (2018): *Guerrillas*. Editorial sexto piso, México.
- LEGUINECHE, Manuel (1985): *Sobre el volcán. Una aventura desde Guatemala a Panamá a través de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica*. Plaza y Janés, Barcelona.
- LÓPEZ de la Torre, Fernando (2014): “Encuentros solidarios en épocas revolucionarias. La Revolución Cubana y el Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la causa palestina”, en CLACSO, Área de promoción de la investigación, Ensayos.
- LÓPEZ Gómez, Carlos (2018): “La solidaridad como vía de proyección exterior: la política española de cooperación al desarrollo”, en Juan Carlos Pereira Castañares; Adela María Alija Garabito; Misael Arturo López Zapico (eds.): *La política exterior de España. De la transición a la consolidación democrática (1986-2001)*. Libros de la Catarata, Madrid, 2018, pp. 198-215.
- MADRIGAL, Danilo (1996): *El desarrollo político de Nicaragua de 1821 hasta nuestros días* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- MALAMUD, Carlos D (1991): “La Historia Contemporánea Latinoamericana en 1990”, *Ayer*, vol. 2.
- MARTÍ, Salvador (1997a): *Revoluciones, rebeliones y asonadas. Transformaciones sociales y violencia política en Nicaragua (1961-1993)* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

- (1997b): *Nicaragua 1977-1996. La revolución enredada*. Libros de la Catarata, Madrid.
- (2004a): “Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad?”, *América Latina Hoy*, nº36, pp. 79-100. Disponible en: <https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/7413/7430>
- (2004b): *Rebeliones y Democracia. Itinerarios políticos en América Central*. Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- (2009): “Mutaciones orgánicas, adaptación y desinstitucionalización partidaria: el caso del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), 1980-2006”, *Revista de Estudios Políticos*, nº.143, pp. 101-128.
- MARTÍ, Salvador y CLOSE, David (2009): *Nicaragua y el FSLN 1979-2009. ¿Qué queda de la revolución?* Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- MARTÍ, Salvador, David CLOSE y Shelly McCONNELL (2012): *The Sandinistas & Nicaragua since 1979*. Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado.
- MARTÍN Álvarez, Alberto y REY Tristán, Eduardo (2012): “La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996. Definición, caracterización y algunas claves para su análisis”, *Naveg@merica, Revista Electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº9. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161591>
- McGINNIS, James (1985): *Solidarity with the people of Nicaragua*. Orbis books, Maryknoll, Ny.
- MOLERO, MARÍA (1988): *Nicaragua sandinista, del sueño a la realidad (1979-1988)*, Fundación Bofill, IEPALA Editorial, Barcelona.
- MUJAL, Eusebio (1989): *European socialism and the conflict in Central America*. Praeger, NY.
- MURGUÍA, Alejandro (1999): *Southern front*. Bilingual press, Arizona State University.
- (2002): *The medicine of memory*. University of Texas press, Austin.
- NART, Javier (2003): *¡Sálvese quien pueda! Mis historias e histerias de guerra*. Ediciones B, Barcelona.
- (2016): *Nunca la nada fue tanto*. Ediciones Península, Barcelona.
- NYE, Joseph y KEOHANE, Robert (1971): “Transnational relations and world politics: an introduction”, *International Organization*, vol. 25, nº 3, summer 1971, pp. 329-349.
- NÚÑEZ, Miguel (2002): *La revolución y el deseo*. Ediciones Península, Barcelona.
- OIKION, Verónica (2014): “La Revolución sandinista. Un balance historiográfico”, en Verónica Oikion, Eduardo Rey y Martín López (Ed.), *El estudio de las luchas en América Latina, (1959-1996), el estado de la cuestión*. El Colegio de Michoacán, Zamora, México y la Universidad de Santiago de Compostela, España.
- OLESEN, Thomas (2005): *International Zapatismo: The Construction of Solidarity in the Age of Globalization*, Zed Books, London.
- (2011a): *Power and Transnational Activism*. Routledge, New York.

- (2011b): “The Transnational Complexity of Domestic Solidarity Campaigns: a Cross-Time Comparison of Burma Debates in Denmark, 1988 & 2007”, *Acta Sociologica*, Vol. 54, nº 2, p. 139-159.
- OLGUÍN, Mario (2016): “Exilio político chileno en España (1973-1990/1994). El caso de Zaragoza. Acercamiento al estudio, avances y discusiones de la investigación”, en Carlos Forcadell y Carmen Frías (Coord.). *Veinte años de congresos de Historia Contemporánea (1997-2016)*, Institución Fernando el católico, Zaragoza, pp. 401-412.
- (2017): “Latinoamérica en la Zaragoza de los 70, 80 y 90. El caso de Chile: exilio y solidaridad política”, *No tan nuevos mundos*, nº 1, pp. 109-128.
- (2020): “Chile vencerá”. *Exilio político chileno en Zaragoza. Historia y memoria de los exiliados y activistas políticos por el retorno a la democracia, el fin del exilio y la reclamación por los derechos humanos en Chile (1970-1998)* [Tesis doctoral]. Universidad de Zaragoza.
- OPAZO, Héctor Gustavo (2009): *Los actores no gubernamentales españoles ante el régimen militar de Augusto Pinochet (1973-1990): apoyo a la democratización y defensa de los derechos humanos* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- PALAZÓN, Gema D (2010): *Memoria y escrituras de Nicaragua. Cultura y discurso testimonial en la Revolución Sandinista*. Éditions Publibook, París.
- PEACE, Roger (2012). *A call to conscience, the anti-contra war campaign*. University of Massachusetts Press, Massachusetts.
- PENDONES de Pedro, Covadonga (1991): *Análisis del discurso político en Centroamérica: los gobiernos de Costa Rica, Honduras y Nicaragua, en el marco de las negociaciones de los acuerdos de Esquipulas* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- PERALES, Iosu (1984): *Nicaragua valientemente libre*. Editorial revolución, Madrid.
- (1990): *Elecciones en Nicaragua*. Editorial Revolución, Madrid.
- (2005): *Los buenos años. Nicaragua en la memoria*. Ed. Icaria, Barcelona.
- (2009): “La ternura de los pueblos y el ejército chele”, en Bujard, Otker y Wirper, Ulrich (Comp.), *La revolución es un libro y un hombre libre. Los afiches políticos de Nicaragua Libre 1979-1990 y del Movimiento de Solidaridad Internacional*, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua, pp. 310-30.
- (2016): *Recuerdos vívidos de Nicaragua*. Publicado en web. Disponible en: <http://www.alainet.org/es/articulo/176342>
- PERLA, Héctor (2009): “Heirs of Sandino. The Nicaragua revolution and the US Nicaragua solidarity movement”, *Latin America perspectives*, vol. 36 issue 6.
- (2010): “Monseñor Romero’s Resurrection: Transnational Salvadoran Organizing”, *NACLA Report on the Americas*, nov./dic., pp. 25-31.
- (2012). “The FSLN and the International solidarity”, en David Close, Salvador Martí y Shelly A. McConnell, *The Sandinistas and Nicaragua since 1979*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, pp. 269-287.

- (2013): “Central American counterpulpic mobilization: transnational social movement opposition to Reagan’s foreign policy toward Central America”, *Latino Studies*, vol. 00, nº1, pp. 1-23.
- (2017): *Sandinista Nicaragua's Resistance to US coercion: Revolutionary deterrence in Asymetric conflict*. Cambridge University Press, Cambridge.
- PINEDA, Empar (1980). *La revolución nicaragüense*. Editorial Revolución, Madrid.
- PIRKER, Kristina (2018): “Activismo transnacional y solidaridad, de Cuba a Centroamérica”, *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 4, nº 7, pp. 120-138. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-ActivismoTransnacionalYSolidaridadDeCubaACentroame-6230824.pdf>
- PONS, Anaclet (2018): “El pasado fue analógico el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, nº 110 (2), pp. 19-50. Disponible en: https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/110-3-ayer110_HistDigital_APons_MEiroa.pdf
- POZAS, Víctor (2000): *Nicaragua (1979-1990) Actor singular del pragmatismo y protagonismo de la revolución sandinista en la escena internacional* [Tesis doctoral], Universidad del País Vasco, Bilbao.
- PRESUTTO, Septimio (1985): *Nicaragua. No dejéis que coman su Naranja*. Certamen Internacional de cine documental y cortometraje, Bilbao.
- PUICERCÚS, Luís (2014): *Brigadistas en Cuba*. Garaje ediciones, Madrid.
- QUESADA Gómez, Agustín (2009): “ONUCA-Nicaragua. Vigésimo aniversario”, *revista Ejército de tierra español*, nº 822, pp. 86-95. Disponible en: https://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/gcolpie/prprofes/1444996452338_colomx_guillem_x2009x_-_la_otan_en_la_senda_del_ca_xejxrcito_oct2009x.pdf
- RABELLA, Joaquim y ECHÁNOVE, Juan (2011): *La guía de Nicaragua*. Hispamer, Managua.
- RAMÍREZ, Sergio (2011): *Adiós Muchachos*. Santillana, Madrid.
- REIN, Raanan (2014): “A Trans-National Struggle with National and Ethnic Goals: Jewish-argentinés and Solidarity with the Republicans during the Spanish Civil War”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, nº 20, vol. 2, pp. 171-182.
- ROBIN, Regine (1989): “Literatura y biografía”, *Historia y Fuente Oral*, nº1, pp. 69-84.
- RODRÍGUEZ, Daniel (2016): *La educación y la cultura como armas de construcción masiva en la Nicaragua sandinista (1979-1990)* [Tesis doctoral]. Universidad de Almería, Almería.
- RODRÍGUEZ Jiménez, José Luis (2018): “Antecedentes y primeras misiones en el exterior de las Fuerzas Armadas”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, nº 14, pp. 134-155. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-AntecedentesYPrimerasMisionesEnElExteriorDeLasFuer-6528936.pdf>
- RODRÍGUEZ Yunta, Luís (1999): “Tesis españolas sobre América Latina. Análisis general y recopilación bibliográfica de tesis sobre Historia

- Contemporánea (1976/77-1996/97)", *Anuario de Estudios Latinoamericanos*, Tomo LVI, 2.
- (2011): "Incremento y cambio de orientación en las tesis doctorales sobre América Latina leídas en las Universidades españolas durante la década del 2000", *Anuario americanista europeo*, Sección documentación, nº 19, pp. 1-15.
- ROITMAN, Marcos (1985): *La política del PSOE en América Latina*. Editorial Revolución, Madrid.
- ROMERO, Gilma (2005): *La represión durante el proceso de insurrección en Nicaragua. La visión de sus protagonistas* [Tesis doctoral]. Universidad de Oviedo, Oviedo.
- ROMERO, Manuel Alejandro y HERNÁNDEZ, Ania Rosa (2015): "El método etnográfico y su relación con el análisis de dominio", *Biblios: revista de bibliotecnología y ciencias de la información*, nº 61, pp. 70-84. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-ElMetodoEtnograficoYSuRelacionConElAnalisisDeDomin-5392792.pdf>
- ROMERO, Miguel (1979): *¡Viva Nicaragua libre! Análisis y documentos sobre la revolución nicaragüense*, Liga Comunista Revolucionaria, Barcelona.
- ROMERO de Urbizondo, Alberto (2009): "Las brigadas de solidaridad con Nicaragua de los años ochenta: una expresión del internacionalismo en las postrimerías de la Guerra Fría" en Jordi Gascón, *El turismo en la cooperación internacional, de las brigadas internacionalistas al turismo solidario*, Icaria Antrazyt, Barcelona, pp. 122-137.
- RUEDA Estrada, Verónica (2009): "Testimonios, confesiones y memorias del sandinismo", *Cuadernos Americanos*, nº 127, pp. 145-162.
- (2015): *Recompas, recontras, revueltos y rearmados: posguerra y conflictos por la tierra en Nicaragua, 1990-2008*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe, México.
- RUIZ Carnicer, Miguel Ángel (2014): "Fascistas de izquierdas en los años sesenta. La búsqueda de las bases populares para el proyecto de una izquierda nacional en la España de Franco", *Rúbrica Contemporánea*, vol. 3, nº5, pp. 71-87. Disponible en: https://revistes.uab.cat/rubrica/article/view/v3n5-ruiz_carnicer/pdf
- SANAHUJA, José Antonio (1996): *La ayuda norteamericana en Centroamérica, 1980-1992* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- SÁNCHEZ Nadal, Aurora (1998): *Los índalos. Viajeros de la eternidad*. Editorial Índalo, Managua.
- SÁNCHEZ Nateras, Gerardo (2019): *La última revolución: la insurrección sandinista y la Guerra Fría interamericana* [Tesis doctoral]. Colegio de México, México.
- SANTIUSTE, Salvador (2004): *La evolución del sandinismo posrevolucionario: cambio y adaptación organizativa en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (1990-2001)* [Tesis doctoral]. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- SANZ Trillo, Antonio (2004): *Los gobiernos del PSOE y la promoción de la paz y la democracia en Centroamérica (1982-1996)* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- SMITH, Jackie; CHATFIELD, Charles; y PAGNUCCO, Ron (1997): *Transnational Social Movements and Global Politics. Solidarity Beyond the state*. Syracuse University Press, NY.
- SNARR, Neil (1989): *Sandinista Nicaragua. Part 1: Revolution, religion and Social Policy, An annotated bibliography with analytical introductions*. Resources on contemporary issues, The Pierian Press, Ann Arbor, Michigan.
- (1990): *Sandinista Nicaragua. Part 2: Economy, politics and foreign Policy, An annotated bibliography with analytical introductions*. Resources on contemporary issues, The Pierian Press, Ann Arbor, Michigan.
- SOCORRO, Pablo (2017): “El papel de la izquierda revolucionaria en la vertebración del movimiento anti-OTAN en el Estado español“, *Historia del presente*, nº 29, pp. 137-150.
- SOMOZA García, Anastasio (1936): *El verdadero Sandino o El calvario de las Segovias*. Tipografía Robelo, Managua.
- SOTO, Ángel (2006): *El presente es Historia*. Centro de Estudios Bicentenario, CIMAS Facultad de Comunicación Universidad de los Andes, Santiago de Chile.
- STITES Mor, Jessica (ed.) (2013): *Human Rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*. University of Wisconsin, Madison.
- STITES Mor, Jessica y HATZKY, Christine (2014): “Latin American Transnational Solidarities: Contexts and Critical Research Paradigms”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, nº 20, vol. 2, pp. 127-140.
- STROUP, Sarah (2011): “National origin and transnational activism”, en Thomas Olesen, *Power and Transnational Activism*, Routledge, New York, pp. 151-169.
- SUÁREZ Carreño, Luis (2014): “Entra nomás, estás en Nicaragua. Memoria internacionalista 1984-2014”, *Esbozos*, nº 10, pp. 7-23. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4812837>
- (2014): “La llamada de Nicaragua, 30 años después”, *Viento sur*. Disponible en: <https://vientosur.info/la-llamada-de-nicaragua-30-anos-despues/>
- SUÁREZ, Jacinto (2015): *El mes más crudo de la siembra*. Asamblea Nacional, Managua.
- SZENTE-VARGA, Monika (2018): “Relaciones húngaro-nicaragüenses en la década de los 1980”, en Manuel Alcántar, Mercedes García Montero, Mercedes y Francisco Sánchez López (eds.) *Memoria del 56 Congreso Internacional de americanistas*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- (2020): Relaciones frías en la Guerra Fría: Hungría y Nicaragua. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, nº 108. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/issue/view/126>
- TABANERA, Nuria. (1998): “Política e historiografía: el americanismo histórico español en la transición a la democracia (1975-1982)”, en Joan Alcázar y Nuria Tabanera (Coords.), *Estudios y materiales para la historia de América Latina, 1955-1990*, Tirant Lo Blanch Libros, Valencia, pp. 111-121.
- TARROW, Sidney (1999): “2. Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales”, en McADAM, Mc CARTHY y ZALD,

- Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Editorial Istmo, Madrid, pp. 71-99.
- (2004): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Editorial Alianza ensayo, Madrid.
- (2005): *The new transnational activism*. Cambridge University Press, Cambridge.
- TILLY, Charles (2010): *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Crítica, Barcelona.
- (1998): “1. Conflicto político y cambio social”, en IBARRA y TEJERINA (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, pp. 25-42.
- TINELLI, Giorgio (2016): *La cultura política del sandinismo: nacimiento, desarrollo y realineamiento de una anomalía política centroamericana* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- TODOROV, Tzvetan (2008): *Los abusos de la memoria*. Editorial Paidós, Barcelona.
- UNCETA, Koldo (2002): “La sociedad civil vasca y su contribución solidaria al desarrollo humano y sostenible”, en Eusko Ikaskuntza (Coord.), *XV Congreso de Estudios Vascos*, vol. 1, 2002, p. 497-509. Disponible en: <https://www.euskonews.eus/0324zbk/artikuluak/04970509.pdf>
- URIZ, Francisco J. (2006): *Pasó lo que recuerdas*. Ibercaja obra social, nº 42 de la Biblioteca Aragonesa de Cultura, publicación nº 2616 de la Institución Fernando el católico, Zaragoza.
- URTASUN, Domingo (2004): *Nicaragua, memorias de un misionero*. Mendavía, Mendavia.
- VALENCIA, Jesús (2011). *La ternura de los pueblos*. Euskal Herria Internacinalista. Txalaparta, Navarra.
- VAN OMMEN, Eline (2016): “The Sandinista Revolution in the Netherlands: The Dutch solidarity committees and Nicaragua (1977-1990)”, *Naveg@merica*, nº 17. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271861/198621>
- (2019): *Sandinistas Go Global: Nicaragua and Western Europe, 1977-1990* [Tesis doctoral]. London School of Economics and Political Science, Londres.
- VÁZQUEZ, Mario y CAMPOS, Fabián (2016): *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*. Bonilla Artigas Editores y CIALC, Ciudad de México.
- (2019): “Solidaridad transnacional y conspiración revolucionaria. Cuba, México y el EGP de Guatemala, 1967-1976”, *Estudios Interdisciplinarios sobre América Latina*, nº 1, vol. 30, pp. 72-95. Disponible en: <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1598/1718>
- VELASCO, Honorio y DÍAZ DE RADA, Ángel (2004): *La lógica de la investigación etnográfica*. Editorial Trotta, Madrid.
- VILANOVA, Mercedes (2004): “Rememoración y fuentes orales”, en Navajas Zubeldia, Carlos (ed.) *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, 17-19 octubre de 2002, pp. 231-248. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.

- VILLAR, Francisco (2016): *La transición exterior de España. Del aislamiento a la influencia (1976-1996)*, Marcial Pons, Madrid.
- VOLPINI, Federico (1987): *Desde Managua*. Plaza & Janés, Barcelona.
- VV.AA. (1985): *Con Nicaragua*. Editorial Ayuso, Madrid.
- VV.AA. (1987): *Lecturas de Nicaragua*. Editado por la Diputación Provincial de Granada, Granada.
- VV.AA. (1989): *Lecturas de Nicaragua II*. Editado por la Diputación Provincial de Granada, Granada.
- WALTER, knut (2004): *El régimen de Anastasio Somoza: 1936-1956*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Managua.
- WATERMAN, Peter (1991): *Los nuevos internacionalismos*. Hegoa, Cuadernos de trabajo, nº7. Disponible en: https://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/39/Cuaderno_de_trabajo_7.pdf?1488539172
- (1992): “El internacionalismo socialista ha muerto. ¡Viva la solidaridad Global!”, *Nueva Sociedad*, nº 122, noviembre-diciembre. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2173_1.pdf
- (1998): *Globalization, social movements and the new internationalisms*. Mansell Publishing Limited, London.
- WELD, Kirsten (2018): “The Spanish Civil War and the Construction of a Reactionary Historical Consciousness in Augusto Pinochet’s Chile”, *Hispanic American Historical Review*, nº 98, vol. 1.
- (2019): “The Other Door: Spain and the Guatemalan Counter-Revolution, 1944–54”, *Journal of Latin American Studies*, 51, pp. 307–331
- WESTAD, Odd Arne (2018): *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- WÜNDERICH, Walter (2009): *Sandino, una biografía política*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Managua.
- YANES Rizo, Emma (2008): *Araceli. Nicaragua 1976-79: la libertad de vivir*. Ítaca, México D.F.
- YANKELEVICH, Pablo y JENSEN, Silvina (2007): “México y Cataluña, el exilio en números”, en Pablo Yankelevich y Silvina Jensen (Comp.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, pp. 209-251.
- YEBES, Enrique (1990): *La Contra. Una guerra sucia*. Ediciones B, Barcelona.
- ZAMORA, Augusto (1994): *Nicaragua y el derecho internacional (1979-1989)* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- (2006): *La paz burlada. Los procesos de paz de Contadora y Esquipulas*. SEPHA, Madrid.
- ZILUAGA, Txomin (1995): *Nicaragua, democracia emergente. Elecciones 1984-1990* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

ANEXOS

Anexo 1. Comités de solidaridad

AÑO	MES	DÍA	LUGAR	ORGANIZACIÓN
1977	11		Valencia	Asociación Cultural Nicaragüense
1978	2		Barcelona	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1978	2		Madrid	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1978	9	22	Barcelona	Comité de Solidaridad de Catalunya con el Pueblo de Nicaragua, COSOCAN
1978	9	27	Bilbao	Comité de apoyo a Nicaragua de Euskadi
1978	10	13	Zaragoza	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1978	12	13	Asturias	Comité de Solidaridad con Nicaragua "Gaspar García Laviana"
1978	12		Jaén	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1978	12		Tenerife	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1978	12		Valencia	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979	8	3	Valencia	CEDSALA
1979	10	6	Sevilla	Coordinadora Regional de Comités de Solidaridad con Nicaragua de Andalucía (Cádiz, Córdoba, Huelva, Málaga, Granada, Jaén y Sevilla)
1979	11		Zamora	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Albacete	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Alicante	Comité de Solidaridad con la Resistencia de América Latina
1979			Burgos	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Cádiz	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Córdoba	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979	10	2	Ferrol	Comité de Solidaridad Ferrol-Masaya
1979			Gerona	Comité de Solidaridad con el Pueblo Latinoamericano
1979			Lérida	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Murcia	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Navarra	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Salamanca	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			San Sebastián	Comité de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua
1979			Santiago	Comité de Solidaridad con Nicaragua de Galicia
1979			Sevilla	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1979			Valladolid	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1980	2	9	Barcelona	Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua
1980	2		Pamplona	COSAL
1980	2		Santander	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1980			Asturias	COSAL (Oviedo, Gijón y Avilés)
1980			Tarragona	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1981	3	6	Ferrol	COSAL
1981	3		Galicia	COSAL (Ferrol, Vigo, Coruña, Santiago de Compostela y Lugo)
1981			Alicante	Comité de Solidaridad con los Pueblos de América Latina
1981			Cartagena	COSAL
1981			Euskadi	Komites Internazionalistak (Bilbo, Donostia, Iruña y Gasteiz; 15 más en poblaciones no identificadas)
1981			León	COSAL, Asociación "Paz y Solidaridad"
1981			Mallorca	COSAL
1981			Murcia	COSAL

AÑO	MES	DÍA	LUGAR	ORGANIZACIÓN
1981			Palencia	COSAL
1981			Salamanca	COSAL
1981			Toledo	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1981			Valladolid	COSAL
1982	3		Talavera de la Reina	COSAL
1982	6	29	Barcelona	Casa de Nicaragua
1982			Andalucía	Coordinadora de Comités de Solidaridad con Centroamérica (Cádiz, Jaén, Sevilla y Granada)
1983	8	29	Las Palmas	Comité de Solidaridad con Nicaragua
1984	3	16	Cataluña	Coordinadora Catalana de Solidaritat amb Nicaragua
1985			Barcelona	Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua
1985			Madrid	Asociación de amistad hispano-nicaragüense Rubén Darío
1985			Santa Coloma de Gramanet	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1986	6		Extremadura	Asociación Extremeña de Solidaridad con los Pueblos de América Latina (Badajoz, Cáceres y Plasencia)
1986	12		Barcelona	Comité d'Estrangers de Solidaritat amb Nicaragua
1986			Barcelona	Associació Catalana de Sanitaris per Nicaragua
1986			Madrid	Colectivo de Solidaridad con Centroamérica
1986			Madrid	COSAL de Vallekas
1986			Madrid	COSAL de Leganés
1986			País Valencià	Coordinadora de Comités de Solidaritat del País Valencià (Colectivo de solidaridad de Alacant, de Campello, Associació per a la Solidaritat amb Nicaragua i Amèrica Llatina de Elx, COSPALLA de Alcoi, de Canals, del Port de Sagunt, y CEDSALA)
1988	1	24	Toledo	Coordinadora de comités de solidaridad de Castilla La Mancha (Comité de Solidaridad con Nicaragua de Toledo, Comité Óscar Romero de Albacete, Comité de Solidaridad con los Pueblos de Santa Cruz de Mudela, COSAL de Talavera de la Reina y Plataforma por la paz y contra la OTAN de Albacete)
1988	1		Baleares	Coordinadora de Solidaritat Mallorca-Nicaragua: (COSAL de Mallorca, Comité de Solidaridad con Centro y Sudamérica, Mallorca, y Comité de Solidaritat amb Nicaragua de Ciutadella, Menorca)
1988			Asturias	COSAL (Oviedo, Gijón, Avilés y Sotrondio)
1988			Badalona	Comitè de Solidaritat amb Centramèrica
1988			Barcelona	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua de Gracia
1988			Barcelona	Comitè de Solidaritat amb Centramèrica d'Horta-Carmel
1988			Barcelona	Comitè de Solidaritat amb Centramèrica de Nou Barris
1988			Barcelona	Comitè de Solidaritat amb Centramèrica de Sant Martí
1988			Barcelona	Comitè de Solidaritat amb Centramèrica de d'Universitaris per la Pau
1988			Blanes	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Castelldefels	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Cornellà de Llobregat	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Huesca	Comité de solidaridad con Centroamérica
1988			L'Hospitalet de Llobregat	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua

AÑO	MES	DÍA	LUGAR	ORGANIZACIÓN
1988			Málaga	Comité de solidaridad con Centroamérica
1988			Manresa	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Mataró	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Montcada	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Palencia	COSAL
1988			Pamplona	Comité cristiano
1988			Prat de Llobregat	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Ripollet	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Rubí	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Sabadell	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Sant Boi	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Sant Feliu	Mesa de solidaridad con Nicaragua
1988			Sant Pere de Ribes	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Sta. Coloma de Gramanet	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua
1988			Tarragona	Comitè de Solidaritat amb Nicaragua de La Cènia
1988			Terrasa	Comitè de Solidaritat amb Centroamérica
1989	5	15	Cuenca	COSAL

Anexo 2. Brigadas

AÑO	MES	DÍA	ORIGEN	NOMBRE	NÚMERO	UBICACIÓN	LABORES
1982	6		CESN				
1982	7		CESN				
1982	8		CESN		120	UPE en península de Cosigüina (Chinandega)	Deshile algodón
1983	8	2	CESN	Grupo de trabajo Arlen Siu	117	UPE El Porvenir (León) y Chinandega	
1983	10	23					
1983	12		CESN				Corte café
1984	1	24	CESN		34	León y Chinandega	Corte café
1984	2	6	CESN		19	León y Chinandega	Corte algodón
1984	2	27	CESN		20	León y Chinandega	Brigadas técnicas
1984	2	3	Coordinadora vasca		18		
1984	7		CESN	Brigada por la paz	45	Cooperativa Alejandro Marengo (Tisma, Masaya)	Labores agrícolas
1984	8	3	CESN		150	Cooperativa san Ignacio (Rivas)	Labores agrícolas
1984	9	4	CESN	Brigada Julio Cortázar	25	San Miguelito y Morrito	Construcción escuelas
1984	9		CESN	Brigada Castelao	17	Matiguás	Construcción escuelas
1984	11		CESN	Brigada Miguel Hernández	39	UPE La Pintada (Matagalpa)	Corte café
1984	12		CESN	Brigada Ronald Paredes I	14	UPE La Lima (Matagalpa)	Corte café
1985	1		CESN	Brigada Ronald Paredes II	18	UPE Revolución (Zona del Crucero, Región III)	Corte café
1985	2		Coordinadora vasca	Brigada Joseba Arregui	12	UPE Zona El viejo	Recogida algodón
1985	2	5	Comisión Anti-OTAN Madrid		23		Recogida algodón
1985	4		Coordinadora vasca y catalana		10	Cooperativa Never García Blandón (San Antonio del Gusilo)	Recogida algodón
1985	7	16	Comisión Anti-OTAN Madrid			Matagalpa	Asentamientos desplazados
1985	7	30	Comisión Anti-OTAN de Madrid			Matagalpa	Asentamientos desplazados

AÑO	MES	DÍA	ORIGEN	NOMBRE	NÚMERO	UBICACIÓN	LABORES
1985	9	1	Comisión Anti-OTAN Madrid			Matagalpa	Asentamientos desplazados
1985	11		Coordinadora vasca	Brigada Pakito Arriarán		UPE Santa Lucía (Matagalpa)	Corte café
1986	6		CEOP		12	Las Latas (Matagalpa)	Construcción viviendas
1986	6		Comité de Gasteiz	Brigada Martxoak		Asentamiento Roger Obregón (San Carlos)	Construcción escuela
1986	7		CEOP	Brigada Juan Carlos Miranda	27	Las Latas (Matagalpa)	Construcción viviendas
1986	7			Brigada Gladys del Estal	30	La Victoria (Región V)	Construcción viviendas
1986	7		Coordinadora vasca	Brigada Ambrosio Mogorrón	37	Tres lugares: Asentamiento Roger Obregón (San Carlos); Cooperativa Héroes y Mártires (Chontales); La Victoria (Región V)	Construcción
1986	7		Coordinadora vasca	Brigada Txalaparta	17	Nueva Guinea	Construcción
1986	8		CEOP		43	Las Latas (Matagalpa)	Construcción viviendas
1986	8		Coordinadora vasca	Brigada Kaioa	9	Cooperativa Giorgino Andrade (Las Salinas, Rivas)	Labores agrícolas
1986	8		Coordinadora vasca	Brigada Joseba Asensio	16	Asentamiento Tule-Masayan (Nueva Guinea)	Construcción
1986	9		Coordinadora vasca	Brigada Azkena	9	Comalapa (Región V)	Construcción
1986	10		CEOP		1	Las Latas (Matagalpa)	Construcción viviendas
1986	11		CEOP		7		
1986	12		CEOP		6		
1987	1		CEOP		7		
1987	2		CEOP		5		
1987	2		Coordinadora vasca	Brigada Bakartxo	3	UPE La Laguna y asentamiento Santa Carmen	Corte café y construcción
1987	3		CEOP		9		
1987	4		CEOP		2		
1987	5		CEOP		2		
1987	5		Coordinadora vasca	Brigada Txomin Iturbe	14	Ocotál	Construcción escuela
1987	6	23	CEOP	Brigada Repliegue	6	Las Latas (Matagalpa)	Construcción viviendas
1987	7	14	CEOP	Brigada Nelson Mandela	96	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas

AÑO	MES	DÍA	ORIGEN	NOMBRE	NÚMERO	UBICACIÓN	LABORES
1987	7		Coordinadora vasca	Brigada Shanti Brouard	26	Ocotal y Somoto	Construcción granja escuela
1987	8		Coordinadora vasca	Brigada Lucía Urigoitia	21	El Melonar (Somoto) y Ocotal	Construcción CDI y comedor
1987	8	4	CEOP	Brigada Pancasán	58	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1987	8	25	CEOP	Brigada Brian Wilson	17	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1987	9		Coordinadora vasca	Brigada Maite Pérez	7	Ocotal y Somoto	
1987	10		Coordinadora vasca	Brigada Pakito Arriarán-Che Guevara	12	Ocotal y Somoto	
1987	10		CEOP		4		
1987	11		CEOP		11		
1987	12		CEOP		9		
1988	1		CEOP		7		
1988	2		CEOP		2		
1988	2				5		Corte café
1988	3		CEOP		7		
1988	3		Coordinadora vasca	Brigada Mikel Lopetegui		Asentamiento Santa Rosa, Ocotal	
1988	5		Coordinadora vasca	Brigada Uribe-Kosta		Asentamiento Santa Rosa, Ocotal	
1988	6		CEOP		12	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1988	7				8	Matagalpa	Construcción CDI
1988	7		CEOP		54	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1988	8		CEOP		19	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1988	9		CEOP		1	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1988	10		CEOP		8	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1988	10		Coordinadora vasca	Brigada Mikel Kastrena			
1988	11		CEOP		6		
1988	12		CEOP		3		
1988	12		Coordinadora vasca	Brigada Txalupa	6	Somoto, Ocotal y Dipilto	Labores agrícolas
1989	1		Coordinadora vasca	Brigada Aloña	11	Ocotal	Corte café
1989	2		Coordinadora vasca	Brigada Arkatasa	7	Matagalpa	

AÑO	MES	DÍA	ORIGEN	NOMBRE	NÚMERO	UBICACIÓN	LABORES
1989	2		CEOP		1		
1989	3		CEOP		4		
1989	4		CEOP		4		
1989	5		CEOP		2		
1989	6		CEOP		7	El Salto, Jinotega	
1989	7		CEOP		30	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1989	8		CEOP		14	El Salto, Jinotega	Construcción viviendas
1989	9		CEOP		1	El Salto, Jinotega	
1989	10		CESN		2		
1989	11		CESN	Brigada Leonel Rumaga	9		Corte café
1989	12		CESN	Brigada Pakito Arriarán	8		Corte café
1990	1		CESN		4		
1990	2		CESN		5		
1990	6	28	CESN		5	Ocotal	Construcción polideportivo
1990	7	14	CESN		11	Ocotal	Construcción polideportivo
1990	8		CESN		24	Ocotal	Construcción polideportivo
1990	9		CESN		3		
1990	10		CESN		3		
1990	11		CESN		2		

Anexo 3. Archivos

ARCHIVOS INSTITUCIONALES

ARCHIVO	ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (AGA)
CIUDAD	Alcalá de Henares, Madrid.
WEB	https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/aga/portada.html
DESCRIPCIÓN	No existe una catalogación digital por lo que se debe pedir los fondos a un funcionario que dirige la consulta. Este inconveniente supuso no poder consultar más allá de lo que se ofrece ni buscar otros fondos que pudiesen ayudar a la investigación. Los documentos consultados se mueven temporalmente entre 1954 y 1967. Principalmente son temas de relaciones consulares e información de la situación política de Centroamérica.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Nicaragua: Política general. Caja (3)107.2 42-08985,8. Servicios informativos de la dirección general de prensa. Agencias extranjeras • Nicaragua: Prensa Nacional. Caja (3)107.2 42-08985,9. Servicios informativos de la dirección general de prensa. Agencias extranjeras • Nicaragua: Estudiantes Caja (3)107.2 42-08985,10. Servicios informativos de la dirección general de prensa. Agencias extranjeras • Nicaragua: Nicaragua-España. Caja (3)107.2 42-08985,11. Servicios informativos de la dirección general de prensa. Agencias extranjeras • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11878. Legajos: 60, D-9(a), 148,275,277,23 • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11879. Legajos: 16, 18, 43 • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11880. Legajos: 208, 159, 206, 219, 217, 218, 216, 215, 210, 211, 212, 213, 226, 55, 277, 721.11. • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11881. Legajos: 177, 277, 319, 149, 173, 174, 51, 272, 220, 221, 222, 223, 224, 178, 168, 172, 171, 170, 169, 164, 43, 163, 162, 1 sin número. • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11882. Legajos: 43, 188, 137, 167, 158, 225, 116, 135, 44, d-3, 132, 2 sin número. • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11883. Legajos: 198, 204, 108, D-8, 263, 235, 241, 35-B, 262, 236. • Embajada de España en Managua. Caja (10)67 54-11884. Legajos: 21, 31, 33, 238, 34, 239, 107, 106, 105, 307, 264, 7 sin número.

ARCHIVO	ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
CIUDAD	Zaragoza
WEB	http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/
DESCRIPCIÓN	En 1998 el PCA depositó sus fondos en el archivo, aunque también se han consultado documentos propios generados por el ayuntamiento, sobre todo de la comisión mixta que se creó por la alcaldía de Ramón Sainz de Varanda (PSOE) y el CSNZ.
FONDOS CONSULTADOS	<p>Fondo PCA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Caja 26542: Debate comunista internacional (1976-1987) • Caja 26548: Internacional: Cuba (1977-1981) • Caja 26559: Internacional: Japón, México, Marruecos y Nicaragua (1968-1983) • Caja 26560: Internacional: Nicaragua y Noruega (1974-1984) • Caja 26561: Internacional: Portugal, Varsovia y El Salvador • Caja 26566: Internacional: Bolivia, Uruguay, Guatemala y Colombia • Caja 26567: Internacional: Guatemala, Pakistán, Tailandia, Vietnam, Mongolia, Suiza y Libia • Caja 26571: Internacional: Movimientos de liberación <p>Gabinete de la Alcaldía 1982</p> <ul style="list-style-type: none"> • Caja 27606

ARCHIVO	ARCHIVO FUNDACIÓN LAZKAOKO
CIUDAD	Lazkao, Guipúzcoa.
WEB	http://www.lbf.eus/es/
DESCRIPCIÓN	Es un archivo creado en 2011 con los fondos recopilados por el monje benedictino Juan José Agirre, quien dirige la fundación, sobre los movimientos sociales y políticos en el País Vasco desde 1970. La fundación está sostenida por los benedictinos de Lazkao, la Diputación de Guipúzcoa y el Ayuntamiento de Lazkao. En sus fondos se pueden encontrar todo tipo de documentos, desde pegatinas hasta publicaciones de ETA. No hay límite para la digitalización por parte del investigador.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder Komite Internazionalistak. • Folder Troskistas • Publicación: Zutik • Publicación: Zutabe.

ARCHIVO	ARCHIVO INSTITUTO DE HISTORIA DE NICARAGUA Y CENTROAMÉRICA (IHNCA)
CIUDAD	Managua
WEB	http://ihnca.edu.ni/
DESCRIPCIÓN	El IHNCA es uno de los mejores archivos de Centroamérica, ubicado en la Universidad Centroamericana de Managua, es heredero del Instituto de Estudios del Sandinismo. El archivo no está catalogado y se solicitan los documentos por temas que los archiveros buscan en los fondos. Hay poca posibilidad de digitalización.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder: IHNCA AH FGS Cooperación externa • Fotos Barricada Internacional. • Boletín de Prensa del Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos • Boletín Informativo del Comité Nicaragüense por la Paz • Continental. Órgano de divulgación del Comité Nicaragüense por la Paz

ARCHIVO	INTERNATIONAL INSTITUTE OF SOCIAL HISTORY (IISH)
CIUDAD	Ámsterdam
WEB	https://iisg.amsterdam/en
DESCRIPCIÓN	Oficialmente creado en 1935, sus precursores empezaron a compilar documentación desde los años veinte. El IISH es uno de los principales archivos sobre movimientos sociales a nivel europeo. Existe una gran facilidad para la consulta de su acervo a través del catálogo en línea, además de la posibilidad de digitalización. Los fondos de la solidaridad con Nicaragua cuentan con los documentos de comités de Holanda y Alemania Federal.
FONDOS CONSULTADOS	<p>ARCH 01007 ARCHIEF Nicaragua Komitee Nederland</p> <ul style="list-style-type: none"> • Folder 17, 18, 72, 144, 145, 146, 147 <p>ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal</p> <p>COLL 00268 Folder 67 Spain social and political developments</p>

ARCHIVO	ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
CIUDAD	Alcalá de Henares, Madrid
WEB	https://fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/
DESCRIPCIÓN	El archivo contiene la documentación del PSOE. Está catalogado hasta 1977, a partir de esa fecha hay una preliminar, pero, en principio, no están dispuestos para su consulta. Gracias a la labor de los archiveros fue posible la consulta de algunas cajas, sobre todo las dedicadas a la relación de la Internacional Socialista con el conflicto centroamericano durante los años ochenta.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Archivo de la Comisión ejecutiva federal-6. Caja 6. Carpetas 1 a 92. • 1991.2268.070-A.3.0003 Internacional. Nicaragua 1977-1978. Las fechas no coinciden, los documentos comprenden las fechas de 1980 a 1982. • 1991.2160.068-G.1.0003 Internacional. Informes Nicaragua 1977-1981. En realidad, las fechas de los documentos van de 1979 a 1981.

ARCHIVO	BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. COLECCIÓN LIBERAZION
CIUDAD	Zaragoza
WEB	http://biblos.unizar.es/expo/carteles_mc/index.html
DESCRIPCIÓN	Los fondos de la Colección Liberazion se componen de publicaciones periódicas del partido político Movimiento Comunista de todo el Estado español y de una colección de carteles políticos que se pueden consultar a través de internet.
FONDOS CONSULTADOS	Publicaciones: Galicia en Loita; Hacer; La causa del Poble; La Veu dels Treballadors; República; Revolta; Saida; Servir al Pueblo; Zer Eguin. Carteles: 1979 06 12 Acto en el Born COSOCAN; 1979 06 Acto apoyo Nicaragua; 1979 1008-09 DDHH Nicaragua; 1979 Manos fuera de Nicaragua; 1980 CNA; 1980 I aniversario FSLN. BPR; 1989 Nicaragua Sandinista; 1989 X años de Revolución; Ahora más que nunca FSLN. JAR; Brigadas CEOP Nicaragua; Brigadas por la paz a Nicaragua; Fiesta Popular de la solidaridad; Jornada de solidaridad; La sonrisa de Nicaragua; Manifestación Solidaridad FSLN; Manos fuera de Nicaragua; Nicaragua Coordinadora Aragón; Nicaragua de vuelta al pasado; Nicaragua debe sobrevivir LCR MCA; Nicaragua ha de sobreviure; Nicaragua debe sobrevivir (Guernica); No a la agresión Yanqui en Nicaragua; Nochevieja solidaria; Visca el Front Sandinista MCC; Viva la lucha armada del FSLN; Viva la lucha armada del FSLN; Yo voto por la paz

ARCHIVO	ARCHIVO CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS ARMADOS (CEDEMA)
CIUDAD	Valencia
WEB	http://www.cedema.org/?ver=portada
DESCRIPCIÓN	CEDEMA es una organización privada creada en 2005 y dedicada a la recopilación, conservación e investigación de los movimientos políticos armados surgidos en América Latina. Las consultas se pueden dirigir a cedema@cedema.org Los fondos consultados corresponden a los documentos y publicaciones con relación a la solidaridad. No existe una catalogación al uso de los ellos ya que el archivo está organizado por países y movimientos armados.
FONDOS CONSULTADOS	En total se han consultado dieciocho documentos que van desde una entrevista a guerrilleros sandinistas en la revista <i>Punto final</i> en 1971 hasta el comic <i>El Patio trasero</i> , publicado por la Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua, el Comité de Solidaritat amb Guatemala y el Comité de Solidaritat amb El Salvador en 1987. La mayoría de los fondos, nueve, son de 1979.

ARCHIVO	FUNDACIÓN ENRIQUE BOLAÑOS
CIUDAD	Nicaragua
WEB	https://www.enriquebolanos.org/
DESCRIPCIÓN	Es un acervo digital patrocinado por AECID entre otros. En su página web se pueden obtener diferentes documentos de la historia de Nicaragua.
FONDOS CONSULTADOS	Se han consultado diecinueve documentos, la mayoría de ellos de carácter administrativo y legal. Entre estos está el convenio entre Carlos Tunnerman y el embajador español Pedro de Aristegui para la primera brigada española a Nicaragua con motivo de la CNA.

ARCHIVO	ARCHIVO LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
CIUDAD	Zaragoza
WEB	NO
DESCRIPCIÓN	No es un archivo si no que en el transcurso de la investigación y por relaciones personales se consiguieron de manera informal algunos documentos de la Liga que hacen referencia a Nicaragua. La digitalización ha sido llevada a cabo por el autor de la investigación.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • 1987 Informe Facción Solidaridad • Boletín Interno 11 (1986), 12 (octubre 1986), 13 (febrero 1987), 18 (1987), 24 (1988), 25 (julio 1988) y 29 (diciembre 1988)

ARCHIVO	FUNDACIÓN CIPRIANO GARCÍA. BIBLIOTEQUES DE CC.OO. DE CATALUNYA - ARXIU HISTÒRIC I CERES
CIUDAD	Barcelona
WEB	https://biblioteca.CC.OO..cat/cgi-bin/koha/opac-main.pl
DESCRIPCIÓN	Es un archivo que ha digitalizado muchos de sus fondos. Por ejemplo, se pueden consultar algunos números de Barricada Internacional. La relevancia para la investigación viene dada por la digitalización de numerosos carteles de la época, de los cuales treinta y cinco son sobre la solidaridad con Nicaragua.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • 1988 Guía de los brigadistas de CC.OO. <p>Carteles: 1980 CNA. Campaña estatal; 1980 CNA. Cartel nicaragüense; 1980 CNA. COSOCAN; 1980 I Jornadas de solidaridad; 1981 Exposición. Amb Nicaragua; 1983 Cartel nicaragüense. Madre, tu heroísmo sustenta la moral del combatiente; 1986 Calendario. Nicaragua ha de sobrevivir; 1986 CC. OO Barcelona. Dale seguridad a Nicaragua; 1986 MCC-LCR. Nicaragua ha de sobreviure; 1987 Calendario. Nicaragua sandinista; 1989 CCSN. 10 anys de sobirania y revolución; CC.OO.. Campaña jeringuillas; 1989 Vaixell per la PAU a Centroamerica; ACBN. Nicaragua ha de sobreviure; Cartel nicaragüense. Asegúrate de hacer blanco en el corazón del enemigo; Cartel figura de Sandino; After fifty years still lives. Figura de Sandino; Postal. Yo ya me inscribí en el Servicio Militar Patriótico; Postal. Cumplo porque las quiero; Postal. Responderemos al llamado del Servicio Militar Patriótico; Postal. Madre donde se diga tu nombre se dirá victoria; Cartel. El enemigo es el mismo, muerte al somocismo muerte al imperialismo; Cartel. CC.OO.. Brigadas de cooperación a Nicaragua; Cartel nicaragüense. Nicaragua ya es libre ayúdenos a reconstruirla; Juventud Comunista Revolucionaria. Per la Pau defensem la jove Nicaragua; Cartel nicaragüense. Bienestar social. A problemas sociales soluciones comunales; CCSN. Manifestación. Ianquis fora de Centramerica! Aturem la invasió!; 1987 Concierto. Nicaragua Deixeu la creixer en pau!; Solidaridad con Nicaragua. ¡Ayúdales a defender su libertad!; No al embargo norteamericano; Daniel Ortega con CC.OO.; Nikaragua; 1989 UGT-CC.OO.. Presentación de la campaña. Barco por la paz; Manos fuera de Nicaragua. No a la intervención</p>

ARCHIVOS ORGANIZACIONES DE SOLIDARIDAD

ARCHIVO	ARCHIVO DE ENTREPUEBLOS
CIUDAD	Barcelona
WEB	https://www.entrepueblos.org/
DESCRIPCIÓN	La ONG Entrepueblos fue creada por los comités de solidaridad de Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Su sede principal está en Barcelona, aunque tiene oficinas abiertas en otros lugares de España. Los fondos fueron digitalizados in situ y clasificados posteriormente por el autor de la investigación.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder 1. Actas de la Junta directiva 1987-1992. • Folder 2. Estatutos. • Folder 3. Actas Asambleas 1989-1992. • Folder 4. Boletín Entrepáginas 1989-1990 • Folder 5. Memorias 1989-1991. • Folder 6. Otros.

ARCHIVO	ARCHIVO DEL COMITÉ ÓSCAR ROMERO
CIUDAD	Zaragoza
WEB	http://comiteromeroaragon.blogspot.com/
DESCRIPCIÓN	Los documentos que guarda el comité son pocos sobre la época, lo más importante es la publicación <i>Ocote encendido</i> , iniciada en 1988 hasta hoy en día.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Ocote encendido n.º 1 a 6 • Folletos

ARCHIVO	ARCHIVO DEL COMITÉ DE SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA DE ZARAGOZA
CIUDAD	Zaragoza
WEB	https://internacionalistas.net/
DESCRIPCIÓN	El CSIZ fundado como Comité de solidaridad con Nicaragua en 1978 guarda documentación a partir de 1982. Desde entonces se han perdido gran parte del acervo. Lo fondos han sido clasificados y digitalizados por el autor de la investigación.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Caja 1. 1982-2019. • Caja 2. Brigadas. • Caja 3. CEOP y CESN. • Caja 4. Estado Nicaragüense. • Caja 5. Varios comités 1. • Caja 6. Varios comités 2. • Caja 7. Prensa. • Caja 8. Barricada Internacional.

ARCHIVO	ARCHIVO INFORMATIONSBÜRO WUPPERTAL
CIUDAD	Wuppertal, Alemania
WEB	https://infobuero-nicaragua.org/
DESCRIPCIÓN	Gran parte del archivo está depositado en el IISH de Ámsterdam, pero en su sede de Wuppertal todavía existe gran cantidad de documentación. Durante la visita se pudo consultar documentación del propio comité, el archivo personal de Hermann Schulz, miembro del Secretariado Europeo y residente en Wuppertal, y publicaciones de la FACS
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación Augusto César Sandino <ul style="list-style-type: none"> ○ Apuntalando n.º 8, 13, 15, 18, 19 y 22 (1989-1991) ○ De pueblo a pueblo n.º 1 y 2 (1985) ○ Hoja informativa n.º 15, 17, 18 y 19 (1990) • Archivo Herman Schulz • Archivo Informationsbüro Wuppertal

ARCHIVO	ARCHIVO COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA (COSAL) ASTURIAS
CIUDAD	Oviedo
WEB	https://cosal.es/
DESCRIPCIÓN	El archivo del COSAL está depositado en el Archivo histórico de Asturias, pero no está catalogado ni con posibilidad de consulta pública. Por ello, los archivos fueron digitalizados in situ y catalogados posteriormente para la presente investigación
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder 1. CESN. • Folder 2. CCSN. • Folder 3. CVSN. • Folder 4. Varios comités. • Folder 5. Unión de residentes Gaspar García Laviana – CAM. • Folder 6. Secretariado Europeo. • Folder 7. Brigadas. • Folder 8. Entrepueblos. • Folder 9. Barricada Internacional. • Folder 10. Estado nicaragüense.

ARCHIVO	CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA Y ÁFRICA (CEDSALA)
CIUDAD	Valencia
WEB	https://www.nodo50.org/cedsala/
DESCRIPCIÓN	Aunque CEDSALA conserva un gran acervo sobre los movimientos revolucionarios latinoamericanos no es una fundación o archivo dedicada a la investigación. Su función principal es la de información y desarrollo de proyectos de solidaridad. La consulta se hizo in situ en su sede por lo que la catalogación es propia del autor de la investigación a partir de la digitalización de los documentos consultados. Por ello, la referencia no son cajas, que no existen en la realidad, sino Folders que han servido para la clasificación y consulta durante la investigación.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder. 1978-1979 Antes del Triunfo. • Folder. 1988 Jornada de Asturias. • Folder. CCSN. • Folder. CESN. • Folder. COSOCAN. • Folder. Coordinadora del País Valenciá. • Folder. CVSN. • Folder. Embajada de Madrid. • Folder. Europa. • Folder. Instituciones sandinistas. • Folder. Movimiento Antiintervención. • Folder. Proyectos UNAG. • Folder. Publicaciones sandinistas. • Folder. USA.

ARCHIVO	ASSOCIACIÓ CATALANA D'AMISTAT AMB NICARAGUA (CASA DE NICARAGUA)
CIUDAD	Barcelona (Vista Alegre, 15 bajo, 08001)
WEB	NO
DESCRIPCIÓN	Es el archivo de la solidaridad más completo. Cronológicamente se extiende desde 1978 hasta entrado el siglo XXI. La documentación abarca desde la primera organización que hubo en Cataluña de solidaridad con Nicaragua, COSOCAN, la propia Casa de Nicaragua, la Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua, Estado nicaragüense, FSLN, organizaciones de masas, publicaciones y recortes de prensa. La clasificación y catalogación ha sido realizada por el autor de la investigación.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Caja 1. 1978-1983. • Caja 2. 1984-1987. • Caja 3. 1988-1991. • Caja 4. Varios. • Caja 5. Estado Nicaragüense. • Caja 6. Publicaciones y prensa. • Caja 7. Pensamiento Propio. INIES. CRIES. • Caja 8. Publicaciones variadas 1. • Caja 9. Publicaciones variadas 2. • Caja 10. Materiales de Educación Popular. • Caja 11. Fotos. • Caja 12. Audiovisuales y objetos.

ARCHIVO	ARCHIVO KOMITE INTERNAZIONALISTAK (KI)
CIUDAD	Donostia
WEB	https://www.komiteinternazionalistak.org/
DESCRIPCIÓN	Los KI están repartidos por diferentes ciudades del País Vasco y Navarra. De ellos solamente se ha podido consultar la documentación existente en el de Donostia. Allí se guardan tres cajas sin catalogar que fueron digitalizadas y posteriormente organizadas para la investigación. La gran mayoría de la documentación generada desde sus inicios en 1978 se ha perdido, ya que la documentación comienza en 1988.
FONDOS CONSULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Folder 1. 1988-1989 Campañas. • Folder 2. 1988-1989 Solidaridad con la mujer nicaragüense. • Folder 3. A Desalambrar. • Folder 4. CESN. • Folder 5. CNSP-CNASP. • Folder 6. CAM • Folder 7. 1991 Congreso FSLN. • Folder 8. Europa. • Folder 9. Costa Atlántica. • Folder 10. Documentos KI. • Folder 11. Embajada nicaragüense. • Folder 12 Guatemala-El Salvador. • Folder 13. Informes desde Managua. • Folder 14. Informes KI. • Folder 15. Prensa. • Folder 16. Propaganda. • Folder 17. Publicaciones sandinistas.

ARCHIVOS PRIVADOS

Ana y Pilar Lorente	Valencia	Los fondos son principalmente fotos de las brigadas de 1984 y de la ocupación del consulado estadounidense de Valencia en 1988.
Ángel Barraón	Managua	Como representante del FSLN en España antes del triunfo, Ángel Barraón conserva cartas con comités europeos, listados de comités a nivel mundial y cartas e informes con los coordinadores sandinistas en México y Costa Rica.
Ángel Vidal	Valencia	Fundador de CEDSALA guarda sus primeros estatutos y documentos sobre algunas de las campañas realizadas, no solo con Nicaragua sino con más países de América Latina.
Antonio Blanco	Ferrol, Galicia	Su vinculación principal fue con Guatemala. Junto con otros compañeros jubilados de los comités de solidaridad como él, ha recopilado noticias del diario La Voz de Galicia
Jaume Soler	Arbucies, Gerona	Alcalde de Arbucies, Gerona durante la década de los ochenta, conserva documentos sobre el hermanamiento con Palacagüina en Nicaragua.
Jesús Pérez Blanco	Oviedo	Brigadista, conserva fotografías del proyecto de la CEOP para la construcción de casas de 1988 en El Salto, Matagalpa, Nicaragua.
Omar Contreras	A Coruña	De origen chileno fue uno de los fundadores de los COSAL en Galicia. Posee un pequeño número de documentos entre los que sobresale la primera publicación del COSAL de Ferrol en noviembre de 1982.
Txuri Ollo Gorriti	Pamplona	Internacionalista, vivió durante la década de los ochenta en Nicaragua. Trabajó en un centro de asistencia médica primaria. Su contribución a la investigación fue, además de su testimonio, el carné de militante sandinista que le fue concedido en mayo de 1991.
Teresa Martínez y Pedro García	Zaragoza	El matrimonio fue brigadista en 1986 y han militado en el comité de la ciudad desde entonces. Poseen una amplia colección de carteles (48) sobre solidaridad con diferentes regiones de América Latina, de los cuales veintidós pertenecen a Nicaragua.
Orlando Guerrero	Oviedo	Activista nicaragüense en los comités de solidaridad desde antes de julio de 1979. Fue el primer nombramiento de la JGRN en España como encargado de negocios. Guarda un rico dossier de prensa sobre sus actividades en la solidaridad desde 1978.
María Montesinos	Barcelona	Brigadista en 1980, volvió a Nicaragua en 1984 para trabajar de maestra y como correctora para Barricada Internacional durante varios años. Posee una interesante pero fragmentada colección de documentos entre los que destaca su aval firmado por el Comité Central del Partido Comunista de España para ir a Nicaragua. Los documentos fueron digitalizados por el autor de la investigación.
José Miguel Benítez	Barcelona	Periodista que vivió durante varios años en Nicaragua, fue una de las personas a cargo del CAM. Su labor fue la de recibir brigadas y enviar información de primera mano sobre Nicaragua y El Salvador a España. En 1988 el CNSP le entregó un diploma en reconocimiento a su labor con las brigadas.

José María
Valverde

Barcelona

Uno de los personajes principales de la solidaridad con Nicaragua en Cataluña desde la formación de los comités en 1978 hasta su fallecimiento en 1996. El autor de la investigación ha realizado la ordenación y catalogación de su archivo personal:

- Caja 1. Solidaridad con Nicaragua 1.
- Caja 2. Solidaridad con Nicaragua 2.
- Caja 3. Solidaridad con Nicaragua 3.
- Caja 4. Boletín de la Casa de Nicaragua.
- Caja 5. Países occidentales.
- Caja 6 Países Latinoamericanos.
- Caja 7. Centros de documentación.
- Caja 8 Barricada y Barricada Internacional.
- Caja 9. Religión.
- Caja 10. Correspondencia.
- Caja 11. Literatura y Universidad.
- Caja 12 Publicaciones en Nicaragua.
- Caja 13 Nuevo Amanecer Cultural.
- Caja 14. Recortes de la prensa catalana.
- Caja 15. Recortes de la prensa española.
- Caja 16. Manuscritos y borradores 1
- Caja 17. Manuscritos y borradores 2.
- Caja 18. Varios.
- Caja 19. Objetos.

Nuria Roig

Gerona

Brigadista en 1980, a su vuelta se implicó en los comités de solidaridad. Secretaria de la Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua hasta 1988 que fue nombrada la primera secretaria de la ONG Entrepueblos. Posee una amplia colección que fue digitalizada in situ en su casa y posteriormente organizados. De ellos sobresale el libro que se realizó como memoria de la brigada a la CNA organizada en España por la Iglesia católica austríaca.

- Folder. CCSN.
- Folder. 1981 Maestros españoles en Nicaragua.
- Folder. Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua.
- Folder. Barricada Internacional-CAM.
- Folder. Cataluña.
- Folder. CESN.
- Folder. Entrepueblos.
- Folder. Comités españoles.
- Folder. Comités europeos.
- Folder. Instituciones sandinistas.
- Folder. Personales.
- Folder. Postales.
- Folder. Prensa.

Anexo 4. Fuentes hemerográficas

PUBLICACIONES SANDINISTAS

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Apuntalando	FACS	1/1989, nº8; 11/1989 nº13; 3/1990, nº 15; 9/1990, nº18; 11/1990, nº19; /5/1990, nº22	Archivo Informationsbüro Wuppertal
Barricada	FSLN	De nº 1 7/1979 a nº 245 3/1980	Archivo del Banco Nacional de Nicaragua
Barricada Internacional	FSLN	De Año II, nº 10, 1/1982 a Barricada Internacional Especial julio'90.	ACSIZ
Boletín de prensa	CNSP	Nº 1 7/1980, nº 2 8/1980, nº 3 8/1980, nº5 9/1980, nº 6 9/ 1980, nº 19 5/1981, nº 27 9/1981, nº 29 12/1981.	Archivo INHCA
Boletín Informativo	CONIPAZ	Año 1, nº 2, 11/1982; Año 1, nº 3, 12/1982; Año II, nº 4, 2/1983, Año II, nº 5, 3/1983; Año II, nº6, 4/1983; Año II, nº 9, 8/1983; Año II, nº 10, 9/1983; Año II, nº 11, 10/1983.	Archivo INHCA
Boletín Informativo	FSLN	12/1977; 1/1978; 1-2/1978	IISH
Boletín quincenal	Movimiento de mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza.	4/1989, nº3	Archivo José María Valverde
Boletín solidaridad	Agencia Nueva Nicaragua	16/11/1986, nº 20; 16/11/1987, nº22; 16/11/1987, nº 23	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Causa Sandinista	FSLN tendencia TP	11-12/1977, nº1; 1-2/1978, nº2; 4-6/1978, nº3; 8-10/1978, nº4; 11/1978, nº5; 2/1979, nº6	IISH
Clase Obrera MAP	Movimiento de Acción Popular	Julio 1978, nº1	IISH
Combatiente Popular	FSLN tendencia TP	12/1978, nº 8; 1/1979, nº 9	IISH
Continental	CONIPAZ	Año I, nº 2, 2/1984; Año I, nº 3-4, 4/1984; sin número, 5/1984; sin número, 6/1984; sin número, 8/1984	Archivo INHCA
Correo	Sandino vive	Año 1 nº1 11-12/2008 a Año 10 nº 56 4-5/2018	https://www.facebook.com/correo.nicaragua/ https://correonicaragua.blogspot.com/
Envío	Universidad Centroamericana de Managua	De nº 1 6/1981 a nº 122 12/1991	https://www.envio.org.ni/archivo.php
Gaceta Sandinista	FSLN tendencia GPP	1/1979, Año 1, nº 1	IISH
Gaceta Sandinista	FSLN	12/1977-1/1978, Año 2, nº1; 1978, Año 3, nº 7-8	IISH
Lucha Sandinista	FSLN	4/1978; 5/1978; 6/1978; 11/1978; 12/1978; 1-2/1979	IISH
Noticias Sandinistas	FSLN	5/1978 (dos volúmenes diferentes); 6/1978; 11/3/ 1979; 3/1979; un volumen sin fechar	IISH
Pancasán	FSLN tendencia GPP	1979, nº1	IISH
Pensamiento Propio	INIES-CRIES	De 4/1985, nº22 a 1/1990, nº67	ACNB. Caja 7 Pensamiento propio INIES-CRIES
Presencia sandinista	FSLN tendencia GPP	10-12/1978, Año I, nº3; 1/1979, Año 2, nº 4	IISH y CEDSALA
Servicio internacional de noticias	Agencia Nueva Nicaragua	Especial 26/80, 6/1980; Especial 24/80; 24/11/1989; 26/11/1989; 27/11/1989; 7/12/1989 (tres noticias); 26/2/1990;	Archivo COSAL Asturias y ACNB

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
		27/2/1990 (dos noticias); 25/5/1990 (cuatro noticias)	
Trinchera	FSLN tendencia GPP	11/1978; 1978, nº 2; 9/1/1979, nº 4; 4/1979, nº 6	IISH
Unidad Revolucionaria	FSLN tendencia TP	10/1978, nº 8; 11/1978, nº9; 1/1979, nº11; 2/1979, nº12	IISH
Unidad Sandinista	FSLN	1979, Año 1, nº1	IISH

PRENSA POLÍTICA ESPAÑOLA

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Boletín interno	Liga Comunista Revolucionaria	1986, nº 11 y 12	Archivo LCR Zaragoza
Combate	Liga Comunista Revolucionaria	12/1976, nº 63-64 a 1/1988, nº444	Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza. Fondos PCA.
Galicia en Loita	Movimiento Comunista de Galicia	6/1976, nº16 a 3/1991, nº78	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Hacer	Movimiento Comunista	(Segunda época) 7/5/1987, nº278 a 17/10/1991, nº369	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
La causa del poble	Movimiento Comunista del País Valenciá	7/1976, nº25 a 10/1/1980, nº50	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
La Veü dels Treballadors	Movimiento Comunista de Catalunya	5/1976, nº3 a 6/1979, nº21	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
República	Movimiento Comunista de Castilla y León	4/1977, nº1 a 4-5/1978	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Revolta	Movimiento Comunista del País Valenciá	4/1988, nº31 a 10/1990, nº40	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Saida	Movimiento Comunista	20/4/1977 a 16/5/1978, nº20	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Servir al pueblo	Movimiento Comunista	3/1978, nº95 a nº 10/12/1986, nº278	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Temas internacionales	Comisión Internacional del Comité Central del PCE.	1982, dossier nº1; 2/1985, nº 19; 2/1985, nº 20; 3/1985, nº21; 5/1985, nº23; 10/1985, nº25	AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26560. Internacional: Nicaragua y Noruega 81974-1984) y AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26542: Debate
Zer Eguin	Movimiento Komunistak	3/1971, nº 13 a 26/1/1991, nº295	Fondo Liberazion, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza
Zutik	Liga Komunista Iraultzailea	11/1977, nº99 a 11/1990, nº504	Fundación Lazkaoko

PUBLICACIONES DE COMITÉS DE OTROS PAÍSES

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Amerique Centrale	Bulletin d'Information des Comités Amérique Centrale, Bélgica	12/1986, nº 67	IHNCA
Amerique Centrale en Lutte	Comité de Solidarité avec le Peuple d'El Salvador, Comité de Solidarité avec le Nicaragua, Collectif Guatemala, en París	6/1982, nº5; 11-12/1984, nº12; 2-3/1984, nº 13; 4-5/1984, nº 14; 6-7/1984, nº 15; 9-10/1984, nº 16; 3-4/1985, nº 17	IHNCA
Amerique Centrale Solidarité	Bulletin Romand des Comites Nicaragua El Salvador, Suiza	7/1984, nº 17	IHNCA
Association Newsletter	Hermanamiento Oxford-León	1989, nº3	Archivo José María Valverde
Boletín	Asociación nicaragüenses en Costa Rica	2/1979, nº12	CEDSALA

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Brigadista Bulletin	Nicaragua exchange	9/1985, nº19	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Costa Rica solidaria	Órgano del Comité de solidaridad costarricense con el pueblo de Nicaragua	2/1979; 5/1979	IISH. ARCH 01007 ARCHIEF Nicaragua Komitee Nederland. Folder 72
Gaceta Sandinista	Órgano del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua	7/1978;	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Gaceta Sandinista	San Francisco, USA	nº 4	CEDSALA
Informations Nicaragua	Comité de Solidaridad con Nicaragua de Luxemburgo	4/1990, nº66	IISH. ARCH 01007 ARCHIEF Nicaragua Komitee Nederland. Folder 17
Newsletter	Tidewater Nicaragua Project Foundation, Vancouver	verano 1986	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Newsletter	Witness for peaces, Santa Cruz, CA	9-19/1985, vol.2 nº4	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Nicaragua Aujourd'hui	Comité de Solidarité avec le Nicaragua, París	1985 a 1988 nº46-47 (consultados 18 volúmenes)	IHNCA
Nicaragua canto y lucha	Comité de Solidaridad con Nicaragua de Minesota	Volumen único	Biblioteca del Banco Central de Nicaragua
Nicaragua Libre	Bulletin of the Nicaragua coordinating committee, Londres	9/7/1979, nº1; 23/7/1979, nº2; 6/8/1979, nº 3; 20/8/1979, nº 4; 10/1979, nº5; 11/1979, nº 6	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Nicaragua Libre	Revista del Instituto de Amistad Panamá-Nicaragua	12/1981, nº1	Archivo COSAL Asturias
Nicaragua Libre	Comité Uruguayo de Solidaridad con Nicaragua	3/1986, Año II, nº 5	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Nicaragua Monitor	Nicaragua Network Education Fund, Washington	6/1990, nº1; 7/1990, nº 2; 8/1990, nº3; 11/1990, nº5	IHNCA
Nicaragua Networks News	A Bimonthly Bulletin of Nicaragua Networks, Washington	6-7/1987, vol.1 nº3	CEDSALA
Nicaragua Newsletter	Committee for the reconstruction of Nicaragua, Sidney	11/1979;	IISH. ARCH 02528 Informationsbüro Wuppertal
Nicaragua Newsletter	A monthly report by the Managua branch of NSC, Londres	10/1981;	Archivo NSC, Londres
Nicaragua Perspectives	Nicaragua Information Center, Oakland	24/04/1989; summer 1989	Archivo José María Valverde y Archivo María Montesinos
Nicaragua through our eyes	Committee of US citizens living in Nicaragua. Distribuido desde Austin, Texas	2/1989, vol.4 nº1	Archivo José María Valverde
Nicaragua Today	Bulletin of the Nicaragua Solidarity Campaign, Londres	1980, nº1 a primavera 1990, nº 38. (consultados 19 volúmenes)	IHNCA
Nicaragua Update	Nicaragua Interfaith Committee for Action, San Francisco, California	7/1977, nº1 a autumm 1990, vol. 12, nº2-3 (consultados 32 volúmenes)	IHNCA
Nicaragua-Info	Información para el trabajo de solidaridad en los sindicatos de la RFA	7/1985, nº3; 9/1985, nº4; 11/1985, nº5; 2/1986, nº21; 4/1986, nº22	IHNCA
Nicaragua-Nachrichter	Hilfskomitees für Nicaragua	3/11/1990, nº89	IISH. ARCH 01007 ARCHIEF Nicaragua Komitee Nederland. Folder 147
QUETZAL. Per la Liberazione del Centroamerica	Casa del Centroamerica "Augusto César Sandino", Milán	3-4/1985, nº1 a 7-10/1990, nº33-44 (consultados 20 volúmenes)	IHNCA

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Sandinistas	Comite Nicaragua Information, París	1/1979, nº1	CEDSALA

PUBLICACIONES DE COMITÉS ESPAÑOLES

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
A Desalambrar	Coordinadora de Komites Internazionalistak de Euskadi	11/1981; 12/1983 a 4/1984, nº 1 a 7; 10/1985; 1987	KI Donostia
América Latina en Pe	Coordinadora Nacional dos Comités de Solidaridade con América Latina, Galicia	12/1987, nº2	Archivo Nuria Roig
Boletín	CEDSALA, Valencia	1983 y 1984	Archivo Ángel Vidal
Boletín	Boletín Asociación de Amistad Hispano-nicaraguense Rubén Darío, Madrid	10/1990, nº6	Archivo José María Valverde
Boletín Informativo	CAM	03/03/1990	Archivo José María Valverde
Boletín Informativo Sandinista	COSOCAN, Barcelona	5/1980, nº1; 12/1981, nº 2	AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26559: Internacional: Japón, México, Marruecos y Nicaragua (1968-1983)
Butlletí	Casa de Nicaragua. Associació Catalana d'Amsitat amb Nicaragua	De 5/1986, nº8 a 1991, nº 34	Archivo José María Valverde
Butlletí de l'Associació	Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua	De 23/7/1987 a 8/1990 (consultados 11 volúmenes)	ACNB, ACSIZ, Archivo COSAL Asturias, Archivo Nuria Roig, Archivo María Montesinos
Butlletí informatiu	Comité de Nou Barris, Barcelona	6/1988, nº0; 2/1989, nº5; 1989, nº8	Archivo Nuria Roig, ACNB, ACSIZ
CEDSALA Informa	CEDSALA, Valencia	11/1987;	Archivo Nuria Roig
COSAL o Ferrol	COSAL de Ferrol	11/1982, nº 1	Archivo Omar Contreras
Debate en Rojo y Negro	CAM	9/1990, nº1	ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Publicaciones CAM
Desalambrar	CEDSALA, Valencia	1/1981, nº1	Archivo Ángel Vidal
Dossier	CAM	8/1989, nº1; 7/1989, nº2; 9/1989, nº3	ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Publicaciones CAM
El patio trasero	Coordinadora Catalana de Solidaridad con Nicaragua, Comité de Solidaritat amb Guatemala y Comité de Solidaritat amb El Salvador	1987	CEDEMA
Gallopinto	CSNZ	10/1987; 3/1988; 10/1988;12/1989; 2/1990	ACSIZ
Informativo Latinoamericano	Órgano mensual del seminario permanente de estudios latinoamericanos, Zaragoza	8/1980, nº 0; 9/1980, nº1; 10/1980, nº2; 12/1980, nº 3y 4; 3/1981	AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26571: Internacional: Movimientos de liberación
La Milpa	Butlletí informatiu del Comitè de solidaritat amb Nicaragua de Terrassa	4/1989, nº1	ACSIZ Caja 6 varios 2. Folder Varios Cataluña
La Milpa	Comité de Solidaridad con Centroamérica de Huesca	7/1989; 10/1989	ACSIZ Caja 5 varios 1. Folder Varios comités
Nicaragua día a día	Casa de Nicaragua. Associació Catalana d'Amsitat amb Nicaragua	8/1985, nº6	Archivo José María Valverde
Nicaragua en lucha	Unitaria comités de solidaridad con Nicaragua en España, Barcelona	8/1979, nº1; 11/1979, nº2; 2/1980, nº3; 1980, nº4	AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26560. Internacional: Nicaragua y Noruega (1974-1984)
Nicaragua Libre	Boletín informativo del Comité de solidaridad con Nicaragua de Madrid	1983, nº6; 1983, nº8; 1984, nº9; 1984, nº12; nº 19	CEDSALA, Archivo María Montesinos, ACSIZ Caja 5 varios 1. Folder Comité de Madrid

CABECERA	ORGANISMO	CONSULTA	UBICACIÓN
Nicaragua Libre. ¡No pasarán!	Colectivo de solidaridad con Centroamérica Madrid	9/1986, nº2	Archivo Nuria Roig
Noticias de la Casa de Nicaragua	Casa de Nicaragua. Associació Catalana d'Amsitat amb Nicaragua	6/1990, nº 32; 7/1990, nº 33	ACNB. Caja 4 Varios, Folder Boletines Casa de Nicaragua
Nuestra Lucha. Entre la insurrección y el imperialismo	Órgano de difusión del Comité de Solidaritat amb el Poble de Nicaragua de Catalunya.	5/1979	CEDEMA
Ocote encendido	Comité Óscar Romero de Zaragoza	De 12/1988 a 1990, nº1 a nº5	Archivo Comité óscar Romero de Zaragoza
Ocote. Revista de información de América Latina.	Asociación Extremeña de Solidaridad con los pueblos de América Latina	10/1987, nº0; 12/1987, nº1	Archivo Nuria Roig
Pueblos en lucha	Unión Solidaria Internacional, Zaragoza	4/1979; 3/1982, nº3 2ª época; 1983	AYTOZGZ. Fondos PCA. Caja 26571: Internacional: Movimientos de liberación
Revista de prensa	CAM	8/1989, nº1; 15-28/8/1989, nº2; 29/8-11/9/1989, nº3; 1/2/1990; 7/2/1990; 14/2/1990; 7/3/1990; 27/3/1990; 3/4/1990; 18/4/1990; 24/4/1990; 1/5/1990; 8/5/1990, nº14; 15/5/1990, nº15; 22/5/1990, nº16; 19/6/1990, nº 17; 26/6/1990, nº 18; 3/7/1990, nº19; 10/7/1990, nº19; 8/1990, nº21; 9/1990, nº22; 27/10/1990, nº23; 9/10/1990, nº 24; 16/10/1990, nº25; 29/10/1990, nº26; 2/1990, nº45; 15/2/1992, nº46; 15/4/1992, nº50; 30/4/1992, nº51	ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Publicaciones CAM
Síntesis semanal	CAM	1990, nº1; 7/9/1990, nº2	ACNB. Caja 4 Varios, Folder CAM
Solidaridad	CAM	7/1989, nº1; 7/1989, nº2	ACSIZ. Caja 5 Varios 1, Folder Publicaciones CAM

Anexo 5. Entrevistas

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
27/11/2014	Utebo, Zaragoza	Joaquín Alfonso Marín	española	2h 31' 44"	Brigadista en 1986 y desde 1988 hasta 1992 reside en Nicaragua. En 1990 y 1991 fue responsable de las brigadas que llegaron de la CESN	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
3-4/2/2015	Oviedo	Luz Cuadra Fernández	nicaragüense	2h 3' 11"	Emigró por estudios a España y allí fue una de las fundadoras del CSNZ. Tras el triunfo se marchó a Nicaragua y volvió a España en 1982 definitivamente	ACTIVISTA
03/01/2015	Gijón	Milagros Mato Díaz	española	1h 18' 45"	Brigadista en 1987, 1988 y 1989	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
04/01/2015	Oviedo	Jesús Manuel Pérez Blanco	española	1h 34' 42"	Brigadista en 1987 y de septiembre a diciembre de 1988. Activista en COSAL de Asturias	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
05/01/2015	Gijón	Javier Arjona	española	2h 12' 30"	Brigadista en 1983 para la recogida de algodón, profesor en la escuela de San Miguelito y el Instituto agrario de Jalapa entre 1984 y 1988	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
27/02/2015	Zaragoza	Juan Carlos Burillo García	española	2h 05' 04"	Brigadista en septiembre de 1986 y después participó en los Comités Óscar Romero y de Solidaridad con Nicaragua en Zaragoza	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
03/03/2015	Zaragoza	María Concepción Orús Marco	española	1h 40' 32"	Brigadista en 1980 en Colomiba. Casada con uno de los nicaragüenses fundadores del CSNZ y en 1984 se va a vivir a Nicaragua, pero sin contacto con la solidaridad	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
06/03/2015 06/6/2015 26/12/2015	San Pere de Ribes, Barcelona	José (Pablo) Otero Castuera	española	3h 44' 19"	Brigadista en 1982, a partir de 1984 reside en Nicaragua trabajando para Barricada y Barricada Internacional. Fue el responsable de la impresión y distribución de Barricada Internacional en Barcelona desde 1986. También fue la cabeza del CAM	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
06/03/2015	San Pere de Ribes, Barcelona	Xavier Garriga	española	1h 26' 58"	Alcalde de San Pere de Ribes entre 1979 y 1991. Este fue uno de los primeros pueblos en desarrollar la cooperación hacia Nicaragua	ACTIVISTA
07/03/2015	Barcelona	Mari Angels Zurita i Butier	española	1h 2' 51"	Activista en el Comité de Nou Barris. Estancia de un año en Nicaragua,	ACTIVISTA/ INTERNACIONALISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
					junio 1984-julio 1985 trabajando como maestra	
20/03/2015	Zaragoza	Joaquín Abad Baucells y Montse Alavedra Castrillo	española	1h 2' 47"	Miembros del Comité Óscar Romero	ACTIVISTA
21/04/2015	Zaragoza	Azucena de la Fuente	española	1h 11"	Partió de Madrid para realizar labores de brigadistas en el proyecto de El Salto organizado por la CEOP. Se quedó hasta 1992 y tuvo un hijo en Nicaragua con Joaquín Alfonso	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
28/04/2015	Zaragoza	Teresa Martínez Colera y Pedro García Castillo	española	2h 36' 50"	Brigadistas en 1986 y después activistas en la Universidad de Zaragoza. Allí crearon IQUIQUE	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
05/05/2015	Zaragoza	Ulfrido Mediel Chueca	española	1h 49' 12"	Brigadista en el asentamiento de Las Latas. Activo en el CSNZ	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
02/06/2015	Zaragoza	Jesús Esparza Osés	española	59' 12"	Brigadista en el proyecto de la CEOP en El Salto. A su vuelta trabajó en el CSNZ	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
06/06/2015	San Pere de Ribes, Barcelona	Nuria Regojo Borrás	española	1h 44' 14"	Brigadista en 1987, tras la cual se queda en Nicaragua trabajando para el CAM	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
16/07/2015	San Salvador	Juana Jiménez	española	2h 21' 44"	Fundadora del comité de Murcia. Brigadista en los meses de verano desde 1986 a 1990. Después se fue a vivir y trabajar a El Salvador	ACTIVISTA/ BRIGADISTA
25/07/2015	Ticuantepé, Managua	Enrique Ortego	española	49' 57"	Fundador del Movimiento Comunista en Zaragoza. Director de la publicación Andalán. En 1984 se fue a Nicaragua como puente con la guerrilla guatemalteca	INTERNACIONALISTA
25/07/2015	Managua	José Sánchez Ruíz y Enrique Ortego	española	1h 18' 25"	José Sánchez, catalán del PCE, participó con la CCSN u Casa de Nicaragua. Llegó a Nicaragua a mediados de los ochenta en una brigada y se quedó trabajando de profesor de FP. Enrique Ortego está presente en la entrevista y participa	ACTIVISTA/ BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
31/07/2015	Managua	Luis Caldera	nicaragüense	2h 20' 3"	Trabajador del DRI hasta 1990. Llevó durante la última parte de la década las relaciones	SANDINISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
					con los comités europeos	
02/08/2015	Managua	Pedro Ariza	española y nicaragüense	1h 56' 11"	Español que luchó en el Frente Sur en 1979, después se implicó en Ejército Popular Sandinista	INTERNACIONALISTA
03/08/2015	Managua	Joaquim Rabella	española	1h 05' 35"	Llegó a Nicaragua en 1985 con la cooperación oficial española y ha desarrollado allí su carrera	COOPERANTE
05/08/2015	Managua	Carlos Robleto	nicaragüense	1h 32' 26"	Fundador del CSNZ en 1978. Casado con Concepción Orús	ACTIVISTA
07/08/2015	Managua	Carlos Cerviño	española	1h 6' 42"	Abogado laboralista gallego. Llegó a Nicaragua en 1987 para realizar el código del trabajo	COOPERANTE
08/08/2015	León, Nicaragua	Mertxe Brosa	española	1h 22' 06"	Activista feminista de Bilbao. Llegó a Nicaragua en 1981 y 1982 en Brigadas de corte de café. En 1983 regresa a Nicaragua vinculada a la solidaridad con El Salvador. A partir de 1985 se establece en Nicaragua hasta la actualidad. A partir de 1988 fue la representante de los Komites Internazionalistak del País Vasco	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
10/08/2015	Managua	Mario Alberto García Jirón	nicaragüense	1h 2' 31"	Contable encargado del albergue Arlen Siu en 1989. Anteriormente contable en las Juventudes Sandinistas	SANDINISTA
15/08/2015	Managua	Scarlet Cuadra Water	nicaragüense	2h 25' 35"	Guerrillera de la TP durante el periodo insurreccional. Después realizó labores en organizaciones de masas sandinistas, pero su labor principal fue la de periodista de Barricada Internacional	SANDINISTA
17/08/2015	Managua	Luis Alfredo Lobato Blanco	española	45' 7"	Internacionalista del PCE asturiano que llegó por su cuenta en febrero 1980, tras el triunfo, y ha trabajado en las instituciones sandinistas desde entonces	INTERNACIONALISTA
19/08/2015	Managua	Félix Zurita de Higes	Suiza y española	39' 25"	Hijo de españoles emigrados en Suiza, llegó a Nicaragua en los primeros años ochenta como periodista. Realizó diversos documentales	INTERNACIONALISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
					sobre la revolución que se emitieron en RTVE	
21/08/2015	Managua	Humberto Avilés	nicaragüense	2h 19' 46"	Durante los inicios de los comités estuvo en Salamanca, tras el Triunfo volvió a Nicaragua a trabajar en labores de protocolo. Volvió a España en 1991 como representante del FSLN	ACTIVISTA/ SANDINISTA
24/08/2015	Managua	Orlando Guerrero	nicaragüense	40' 50"	Fundado del primer comité de Madrid. Tras el triunfo fue la cabeza de la embajada con el título de encargado de negocios, hasta el nombramiento del primer embajador sandinista	ACTIVISTA/ SANDINISTA
25/08/2015	Suchitoto, El Salvador	Alberto Romero	española	1h 31' 35"	Llegó a Nicaragua en octubre de 1979 y trabajó allí hasta 1998	INTERNACIONALISTA
08/01/2015	Oviedo	José Álvarez Lobo	española	2h 35' 24"	Dominico, en 1967 llegó a la parroquia de Chinandega en Nicaragua. Realizó labores de pastoral junto a Gaspar García Laviana	RELIGIOSO
16/02/2016	vía Skype	Patricia Elvir	nicaragüense	2h 40' 11"	A partir de 1986 fue presidenta del CNSP y del CNASP hasta 1988 que pasa a ser vicepresidenta	SANDINISTA
08/03/2016	vía Skype	Ángel Barrajón	española	2h 40' 40"	Escolapio, llega a Nicaragua en agosto de 1969. Entre 1972 y 1976 tuvo relaciones con el FSLN hasta que fue expulsado del país. Volvió a Madrid y en 1978 fue nombrado por Ernesto Cardenal como representante del FLSN para el sur de Europa y Reino Unido, junto a Enrique Schmidt que lo era de Europa norte y central	RELIGIOSO/ ACTIVISTA/ INTERNACIONALISTA
19/03/2016 20/03/2016	Palafrugell, Girona	Nuria Roig	española	3h 56' 18"	Brigadista en 1980 para la CNA y activista de la CCSN. En 1988 fundó y dirigió la ONG Entrepueblos	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
03/06/2016	vía Skype	Raúl Elvir	nicaragüense	1h 10' 51"	Hermano de Patricia Elvir. Estudiante de filosofía en Madrid fue uno de los fundadores del Comité de Solidaridad con Nicaragua en esa ciudad	ACTIVISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
01/07/2016	Barcelona	Javier Nart	español	1h 35' 59"	Miembro de Relaciones Internacionales del PSOE y periodista durante los años ochenta. Tuvo relaciones con los movimientos guerrilleros africanos y a través de Ernesto Cardenal con el FSLN	POLÍTICO
27/10/2018	Madrid	Bayardo Aguilar	español	1h 29' 58"	Fundador del CSNZ en 1978. En 1984 se trasladó a Madrid por motivos laborales y allí participó activamente en el Comité de Solidaridad con Nicaragua de la capital. Llegó a ser propuesto como representante español en el Coordinadora europea	ACTIVISTA
06/07/2016	Madrid	Carmelo García	español	1h 49' 42"	Director de IEPALA	ACTIVISTA
14/07/2016	Ferrol, Galicia	Antonio Blanco	español	1h 54' 08"	Entre 1976 y 1981 estuvo de voluntario en Centroamérica, entre Honduras, Guatemala y Nicaragua. En Ferrol participó en el COSAL de la ciudad	INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA
25/02/2018	Madrid	Isaías Barreñada	española	1h 31' 29"	Fue uno de los creadores de la Unión de Residentes Gaspar García Laviana en 1983. Junto a Miguel Martínez del Arco, fue representante del PCE en Nicaragua	INTERNACIONALISTA
16/10/2016	Zaragoza	Jaume Soler	español	1h 15' 54"	Alcalde de Arbucies, Girona, que realizó el hermanamiento con Palacagüina, Nicaragua	ACTIVISTA
30/10/2016	Pamplona	Adolfo Jiménez	español	1h 32' 3"	Brigadista en 1986 y cooperante entre 1987 y 1990 con AECl	BRIGADISTA/ COOPERANTE
19/06/2017	Bilbao	Víctor Pozas	español	3h 4' 48"	Estancia en Nicaragua desde 1980 hasta 1987. A su vuelta a Bilbao participó en las actividades del Komite Internazionalistak de Bilbao	INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA
12/07/2017	Wuppertal, Alemania	Klaus Hess	alemán	1h 2' 44"	Participó en la creación de los comités en la RFA	ACTIVISTA
16/07/2017	Wuppertal, Alemania	Ulla Sparrer y Bárbara Lucas	alemanas	1h 35' 50"	Brigadistas a Nicaragua y activistas del Informationsbüro de Wuppertal	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
17/07/2017	Wuppertal, Alemania	Herman Schultz	alemán	53' 55"	Miembro del Secretariado Europeo del FSLN entre 1977 y 1984. Editor de las obras de Ernesto Cardenal en alemán. Trabajó muy	ACTIVISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
					cercano al FSLN y al Informationsbüro de Wuppertal	
03/08/2017	A Coruña	Alfonso Mascuñana	español	51' 55"	Fundador del COSAL de A Coruña	ACTIVISTA
03/08/2017	A Coruña	Omar Contreras	chileno	41' 46"	Fundador del COSAL de A Coruña	ACTIVISTA
05/08/2017	Vigo	Juan José García Gómez	español	1h 15'	Brigadista en 1984 y se queda durante un año. A su vuelta trabaja en el COSAL de A Coruña	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA
09/09/2017	Barcelona	José Miguel Benítez	español	1h 9' 44"	Miembro del CAM	INTERNACIONALISTA
15/10/2017	Utrecht, Holanda	Klaas Wellinga y Hans Langenberg	holandeses	1h 46' 40"	Miembros del Secretariado Europeo entre 1977 y 1984. Hans continuó con la coordinadora europea hasta 1990	ACTIVISTAS
09/12/2017	Barcelona	María Montesinos	española	1h 24' 29"	Estancia en Nicaragua entre 1984 y 1989 realizando tareas de maestra para el MED y como periodista de Barricada Internacional. A su vuelta participó en las actividades de la ACBN	INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA
09/12/2017	Barcelona	Jaume Raventós y Marcos Alonso	españoles	3h 8' 34"	Jaume Raventós fue brigadista de la CCSN y después participó en ACBN. Marcos Alonso estuvo en Nicaragua entre 1983 y 1988. A su vuelta a España participó en la ACBN	Jaume: BRIGADISTA/ ACTIVISTA Marcos: INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA
04/01/2018	Pamplona	Txuri Olo	española	1h 9' 49"	Viaja a Nicaragua con la brigada de julio de 1985 con la intención de quedarse más tiempo en el país, lo que se alargó hasta los años noventa	INTERNACIONALISTA
04/01/2018	Irún, Guipúzcoa	Javier Bartolomé Mateo	español	1h 44' 10"	Fundador de los Komites Internazionalistak	ACTIVISTA
27/07/2016	Las Rozas, Madrid	Javier Amor	español	1h 8'	Secretario de la embajada de España en Nicaragua desde los años ochenta hasta la actualidad. Participó en el Encuentro de solidaridad de 2014	POLÍTICO
22/09/2018	Madrid	José María Recover	español	1h 44' 12"	Estancia en Nicaragua entre septiembre de 1979 y 1990	INTERNACIONALISTA
01/09/2018	Valencia	Ángel Vidal Tornero y Carmen Salavert	españoles	1h 9' 16"	Activistas en CEDSALA	ACTIVISTA
01/09/2018	Valencia	Ascensión Ruíz Navarro y	españolas	48' 24"	Ascensión fue Brigadista en 1983 y desde 1988 trabajando en El	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
		Carmen Salavert			Salvador hasta la actualidad	
01/09/2018	Valencia	Maritina Pedreño Pedreño y Carmen Salvert	españolas	44' 07"	Maritina fue brigadista en 1983 y después activista en CEDSALA	BRIGADISTA/ ACTIVISTA
02/09/2018	Valencia	Marisa Latorre Abad	española	59' 53"	Viaja a Nicaragua en 1986 a visitar a unos amigos que trabajan allí y a su vuelta se implica en CEDSALA	ACTIVISTA
22/09/2018	Madrid	Luis Suárez Carreño-Lueje	español	1h 4' 59"	Jefe de la cooperación española en Nicaragua a mediados de los ochenta	COOPERANTE
27/10/2018	Madrid	Miguel Ángel Martínez del Arco	español	1h 37' 51"	Fue uno de los creadores de la Unión de Residentes Gaspar García Laviana en 1983. Junto a Isaías Barreñada, fue representante del PCE en Nicaragua	INTERNACIONALISTA
24/02/2018	Madrid	Pilar Goicoechea	española	2h 18' 45"	Estancia en Nicaragua entre noviembre de 1979 y julio de 1994. Trabajó de sanitaria contratada por el MINSA en la zona de Rama, V Región	INTERNACIONALISTA
30/09/2018	Valencia	Ana y Pilar Lorente Lorente	españolas	1h 40' 10"	Hermanas gemelas. De ideología libertaria fueron brigadistas en 1984, 1985, 1989 y 1990. Participaron activamente en CEDSALA	BRIGADISTAS/ ACTIVISTAS
26/10/2018	vía Skype	Gonzalo Álvarez García	español	1h 8' 29"	Creador de los COSAL en Galicia	ACTIVISTA
22/09/2018	Madrid	Sergio Hernández y Rosa Prieto	mexicano y española	1h 24' 50"	Matrimonio. Sergio Hernández estuvo en Nicaragua entre 1985 y 1986. Rosa Prieto estuvo durante el mismo periodo	INTERNACIONALISTA
09/07/2016	Madrid	Yago Pico de Coaña y Valicourt	español	2h 5' 41"	Embajador de España en Nicaragua entre 1986 y 1987	POLÍTICO
15/11/2018	Zaragoza	Jesús Rodrigo Espinosa	español	45' 40"	Fue a Nicaragua en 1981, de allí a Colombia en 1982 y de 1983 a 1989 en Panamá	INTERNACIONALISTA
23/11/2018	vía Skype	Jordi Mena i Casamort	español	1h 23' 54"	En otoño de 1979 fue a Nicaragua hasta 1981. A su vuelta perteneció al Comité de Solidaridad con Cataluña de Barcelona hasta 1984	INTERNACIONALISTA/ ACTIVISTA

FECHA	LUGAR	NOMBRE	NACIONALIDAD	TIEMPO	RELEVANCIA	ROL
26/11/2018	vía Skype	Manuel Fernández Vilchez	nicaragüense	27' 36"	Participó en COSOCAN desde su llegada a España en 1979 hasta 1981	ACTIVISTA
27/12/2018	vía Skype	Fuensanta Plata	española	56' 14"	Participó en el Comité de Solidaridad con Centroamérica de Sevilla entre 1981 y 1991	ACTIVISTA
03/01/2019	Deba, Vizcaya	José Luis Albizu	español	1h 16' 30"	Vivió en Nicaragua desde donde se trasladó a Guatemala. Allí se asentó durante más de diez años	INTERNACIONALISTA
04/01/2019	Elorrio, Guipúzcoa	María Victoria Lamas	española	1h 00' 31"	Estancia en Nicaragua entre 1980 y 1986. Llegó para participar en la CNA y se quedó en educación de adultos	BRIGADISTA/ INTERNACIONALISTA
04/01/2019	Elorrio, Guipúzcoa	Koldo Unceta	español	1h 3' 10"	Trabajó para la AECI en Nicaragua entre 1984 y 1986	COOPERANTE
05/01/2019	Pamplona	María Teresa Busto Laguardia y Jesús Martínez Lizar	españoles	49'	Fundadores de Askapena en Iruña	ACTIVISTAS
18/01/2019	Falces, Navarra	Clara López Pérez de Urabayea	española	1h 17' 37"	Fundadora de Askapena en Iruña	BRIGADISTA Y ACTIVISTA

Anexo 6. Precuestionario



Departamento de Historia Contemporánea y de América de la Universidad de Santiago de Compostela



Grupo de investigación HISTAMÉRICA
<https://histamerica.wordpress.com/>

Lo que se te presenta a continuación es un breve **CUESTIONARIO** para aprovechar mejor la próxima entrevista. Contesta con pocas palabras (eso queda a tu elección), así tú podrás recordar mejor y yo prepararé la entrevista de una forma más efectiva. Tómatelo como una manera de **ORGANIZAR TUS RECUERDOS**.

Este **PRIMER APARTADO** sirve para poder hacer **ESTADÍSTICAS**: edades cuando van a Nicaragua, lugares de donde salen, etc....

FICHA TÉCNICA	
NOMBRE COMPLETO	
FECHA DE NACIMIENTO	
LUGAR DE RESIDENCIA CUANDO SALES PARA NICARAGUA	
LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL	

Este **SEGUNDO APARTADO** está encaminado a **ORGANIZAR TU INFORMACIÓN**.

1. Periodos de estancia en Nicaragua, los lugares y las labores realizadas
2. Participación en comités de solidaridad
3. Participación en acciones y campañas destacadas que recuerdas en tú ciudad
3. Participación en otro tipo de cooperación: iglesia, estado, etc.
4. Organizaciones nicaragüenses con las que tuviste contacto y cuál fue el motivo

MUCHAS GRACIAS por llegar hasta aquí. A partir de ahora puedes escribir lo que tú quieras y creas que puede ser relevante para la entrevista.

CUESTIONARIO BÁSICO

Iniciación política en España

- ¿Cuándo y cómo te politizas?
- ¿En qué movimientos políticos participaste hasta que te marchaste a Nicaragua?

Contacto con Nicaragua

- ¿Qué es lo que te mueve a acercarte a Latinoamérica? Música, literatura...
- ¿Por qué llegaste a realizar labores de solidaridad con la revolución nicaragüense?
Decisión personal, sociedad, ideología, etc.

Llegada a Nicaragua

- ¿Cómo llegaste a Nicaragua?
- ¿Por qué Nicaragua?

Trabajo en Nicaragua

- Organizaciones españolas en Nicaragua
- Relación con brigadas y comités que había en España
- Relación con otras organizaciones que venían del Estado Español
- Relación con instituciones sandinistas
- Elecciones de 1990

Preguntas generales

- ¿Qué significó en tu vida la estancia en Nicaragua? Nivel político y personal
- ¿Qué es para ti la solidaridad?
- ¿Diferenciarías la solidaridad política de otras? ¿en qué se diferencian? ¿Era solidaridad política los que se realizó en España con la Revolución nicaragüense?

Anexo 7. Material audiovisual

TÍTULO	AÑO	PAÍS	REALIZADOR	RTVE	URL / UBICACIÓN
DOSSIER: Nicaragua	1978	España	Tico Medina	20/09/1978	https://www.rtve.es/alcarta/videos/en-portada/portada-reportaje-del-mes-dossier-nicaragua/1158271/
LA CLAVE: Iberoamérica	1980	España	José Luís Balbín	12/04/1980	VISUARCA
7 D: El asesinato de Anastasio Somoza	1980	España	Isabel Tenaille y Jesús Álvarez	21/09/1980	https://www.rtve.es/alcarta/videos/programa/anastasio-somoza-debayle-asesinado-asuncion/879201/
INFORME SEMANAL: El asesinato de Somoza	1980	España	Rafael Martínez Durbán	20/09/1980	https://www.rtve.es/alcarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-asesinato-somoza-1980/878331/
FSLN: Victoria de un pueblo en armas	1980	Nicaragua	Jorge Denti, Bertha Navarro, Carlos Vicente Ibarra		https://www.youtube.com/watch?v=E2_kc8U4DHM
INFORME SEMANAL: Monseñor Romero	1980	España	Rafael Martínez Durbán	29/03/1980	https://www.rtve.es/alcarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-asesinato-monsenor-romero-1980/731381/
Los mimados	1981	Nicaragua	Fernando Somarriba. INCINE.		ACNB. Caja 12.
Alsino y el Cóndor	1982	Nicaragua	Miguel Littin		https://www.cclm.cl/cineteca-online/alsino-y-el-condor/
Banaderas	1982	Nicaragua	Ramiro Lacayo. INCINE.		ACNB. Caja 12.
Bajo el fuego	1983	Estados Unidos	Roger Spottiswoode		https://www.youtube.com/watch?v=SSe8K13Cvkg
Otro gallo nos canta	1983	Nicaragua	Félix Zurita	06/08/1988	Cedido por el autor
La ceiba autodefensa	1983	Nicaragua	Mariano Marín. INCINE.		ACNB. Caja 12.
Río San Juan	1983	Nicaragua	Fernando Somarriba. INCINE.		ACNB. Caja 12.
BUENAS NOCHES	1983	España	Mercedes Milá.	24/11/1983	ACNB. Caja 12.
Ángel, Martín y Miguel.	1984	Nicaragua	Productora Eco. Diaporama		ACNB. Caja 12.
LOS MARGINADOS: Nicaragua, la revolución cercada	1984	España	Carmen Sarmiento	15/10/1984	VISUARCA https://carmensarmiento.org/los-marginados/nicaragua-la-revolucion-cercada/#more-420
Nicaragua, sangre y miel	1985	Nicaragua	Félix Zurita	14/12/1988	Cedido por el autor
Latino	1985	Estados Unidos	Haskel Wexler		https://vimeo.com/ondemand/latino
Cosecha para la paz	1985	Estados Unidos	Lisa Berger y Robby Leppzer		ACNB. Caja 12.
BUSCATE LA VIDA: Pedro Ubero	1986	España	Montserrat Roig	15/04/1986	VISUARCA https://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-

TÍTULO	AÑO	PAÍS	REALIZADOR	RTVE	URL / UBICACIÓN
					en-el-archivo-de-rtve/buscate-vida-pedro-ubero/3730354/
JUEVES A JUEVES	1986	España	Mercedes Milá	29/05/1986	VISUARCA
Mujeres de la frontera	1986	Nicaragua	Iván Argüello. INCINE		Archivo Casa de Nicaragua. Caja 12.
LA OTRA MIRADA DE LATINOAMÉRICA: El expreso de Blufields	1987	España	José Renovales	20/09/1987 11/12/1988	VISUARCA
La montaña en llamas	1987	USA	Debora Shaffer	29/12/1989	https://www.youtube.com/watch?v=kON14NNRFJQ
Obreras agrícolas	1987	España	Lola G. Luna		ACNB. Caja 12.
Managua, las mujeres se organizan	1987	España	Lola G. Luna		https://www.lolagluna.com/videos/13MujeresOrganizan/13MujeresOrganizan.html
A TRAVÉS DEL ESPEJO: Nicaragua, sangre y miel. Debate	1988	España	Cristina García Ramos	14/12/1988	VISUARCA
Huracán Juana: "18 horas de horror"	1988	Nicaragua	Área informativa SS TV. Reportaje especial		ACNB. Caja 12.
La sombra de sandino	1989	Nicaragua	Félix Zurita		Cedido por el autor
EN PORTADA: Aniversario de la Revolución sandinista.	1989	España	Manuel Leguineche	01/01/1989	https://www.rtve.es/alicarta/videos/programa/aniversario-revolucion-sandinista/548439/
A TRAVÉS DEL ESPEJO: La Revolución Sandinista	1989	España	Cristina García Ramos	29/12/1989	VISUARCA
INFORME SEMANAL: Panamá, la invasión que no cesa	1989	España	María Antonia Iglesias	30/12/1989	https://www.rtve.es/alicarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-panama-invasion-no-cesa-30-12-1989/4041177/
Sandino	1990	Nicaragua-España	Miguel Littin	19/12/1997	https://www.youtube.com/watch?v=mbINOkimp6I
EL MARTES QUE VIENE: Jon Sobrino	1990	España	Mercedes Milá.	30/01/1990	Archivo Casa de Nicaragua. Caja 12.
La paz bajo el fuego	1990	Nicaragua	Félix Zurita		https://fundacionluciernaga.org/videoteca/177-la-paz-bajo-el-fuego
Casaldáliga / Valverde	1990	Brasil	Vídeo casero		ACNB. Caja 12.
Debate TV3	1990	España			ACNB. Caja 12.
Eduardo Galeano. Ser como ellos	1991	España	Vídeo casero. Ciclo de conferencias Justicia y equilibrio mundial. Fundación Alfonso Comín		ACNB. Caja 12.
Pictures from revolution	1991	USA/Nicaragua	Susan Meiselas, Alfred Guzzetti, Richard P. Rogers		https://www.youtube.com/watch?v=x8s4eJWEmX4
La canción de Carla	1996	Reino Unido	Ken Loach		DVD

TÍTULO	AÑO	PAÍS	REALIZADOR	RTVE	URL / UBICACIÓN
DESAYUNOS DE RNE: Entrevista a Violeta Chamorro	1997	España	Julio César Iglesias	28/05/1997	https://www.rtve.es/alcarta/audios/programa/entrevista-expresidenta-nicaragua-violeta-chamorro-parte-1/877977/
Nica Libre	1996	Nicaragua	Félix Zurita. (VHS)		ACNB. Caja 12.
Chigüines	2002	España	Anna Bello, Marta Saleta		ACNB. Caja 12.
EN PORTADA: Nicaragua, el amargo despertar	2003	España	Daniel Peral	25/03/2003	https://www.rtve.es/alcarta/videos/en-portada/portada-nicaragua-amargo-despertar/502607/
Tierra de guerrilleros	2004	España	Amanda Castro		http://amandacastro.es/tierra-de-guerrilleros.php
Nuestra América	2005	Suiza	Kristina Konrad		https://www.cultureunplugged.com/play/5607/Nuestra-Am--rica--Our-America-
Que viva Mauricio Demierre – y también la revolución	2006	Suiza	Stéphane Goël		https://www.youtube.com/watch?v=E_c0eRqZH2U
DOCUMENTOS RNE: Nicaragua: historia y significado de la revolución sandinista	2006	España	Juan Carlos Soriano	21/10/2006	https://www.rtve.es/alcarta/audios/documentos-rne/documentos-rne-nicaragua-historia-significado-revolucion-sandinista/877984/
Utopía 79	2006	España	Joan López Lloret		https://www.youtube.com/watch?v=XERh3aGjcqg
Nicaragua...el sueño de una generación	2012	Argentina	Roberto Persano y Santiago Nacif Cabrera		https://www.youtube.com/watch?v=E5mfZbjR8ao
EN PORTADA: el viejo camaleón	2012	España	José Antonio Guardiola	12/08/2012	https://www.rtve.es/alcarta/videos/en-portada/portada-viejo-camaleon/1346276/
Jornadas Ambrosio Mogorrón. La llamada de Nicaragua 30 años después.	2014	España	Cristina Andreu		https://www.youtube.com/watch?v=-NtXg64WmUg
RNE. Radio 5. La radio de los mil tiempos: Radio Sandino	2014	España	Luis Zaragoza	18/02/2014	https://www.rtve.es/alcarta/audios/la-radio-de-los-mil-tiempos/radio-mil-tiempos-radio-sandino/2403567/
Homenaje a Carmen y Patxi Irañeta	2016	España	Iosu Irañeta		Cedido por los autores
Las sandinistas	2018	Nicaragua- Estados Unidos	Jenny Murray		https://www.lasandinistas.com/
los índalos: una familia revolucionaria	2019	Argentina	Santiago Nacif Cabrera, Juan Andrés Martínez Canto, Roberto Persano		Cedido por los autores
Su último deseo	2020	Estados Unidos	Dee Rees		Plataforma Netflix

